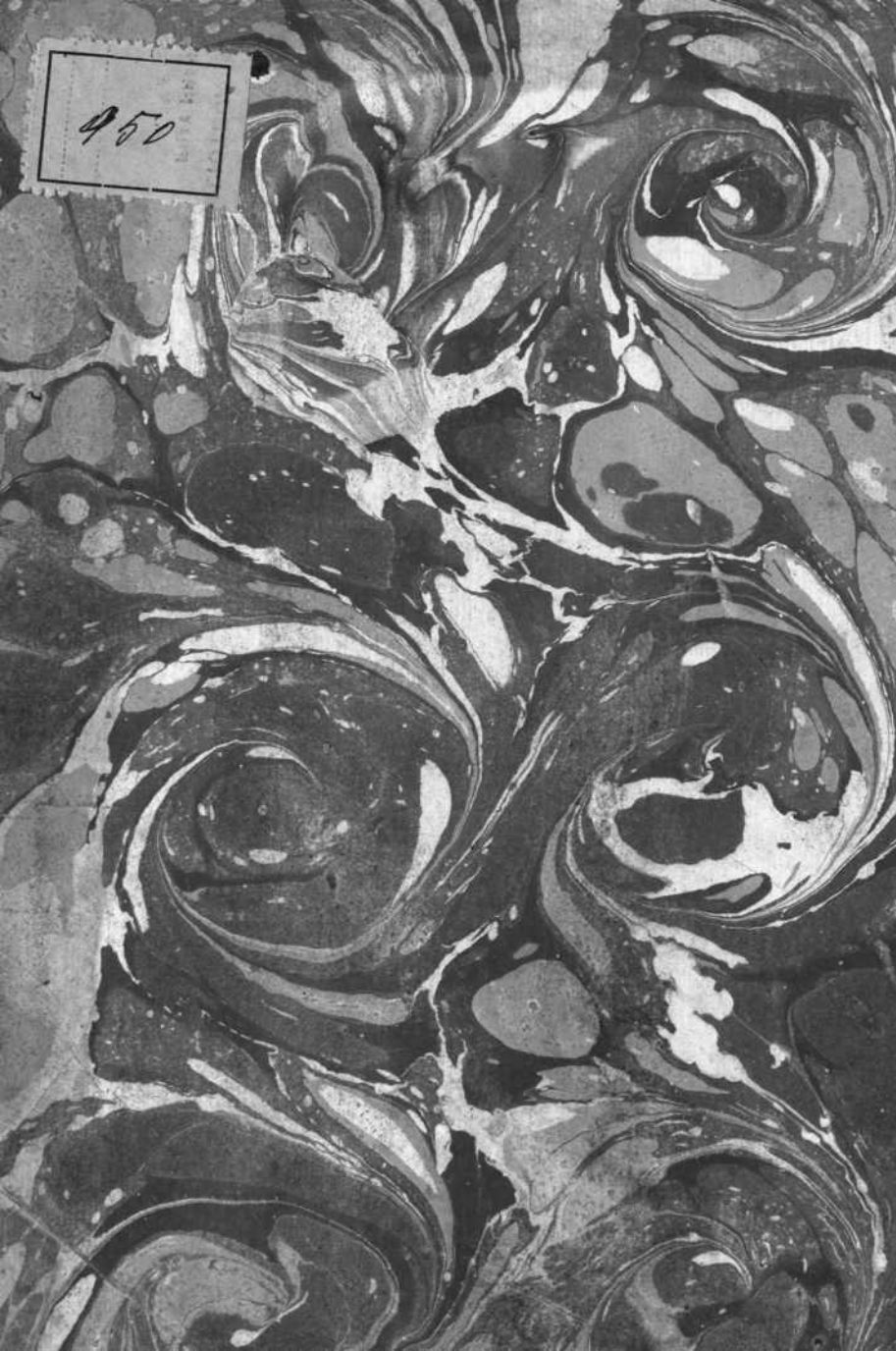
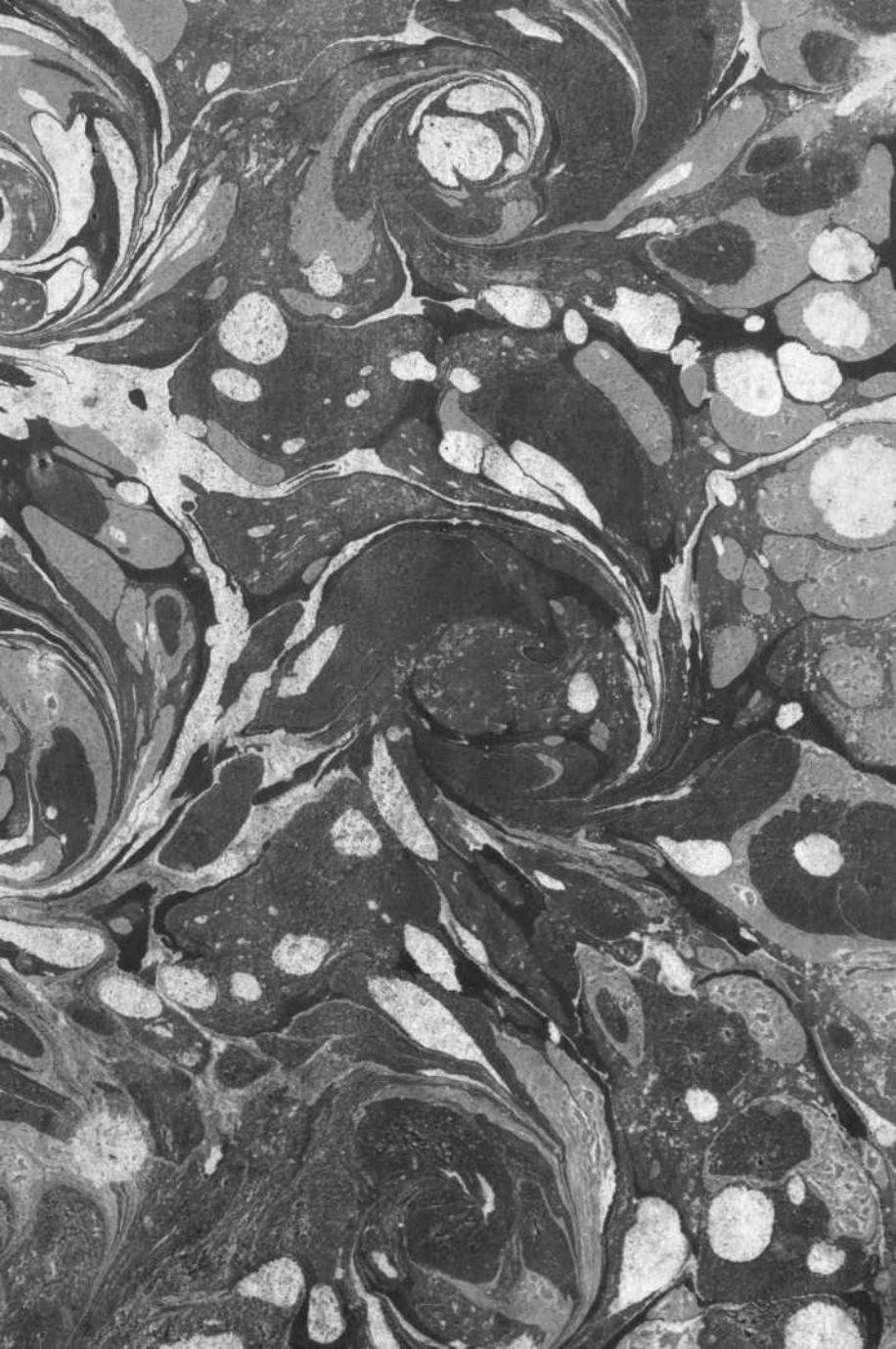




950

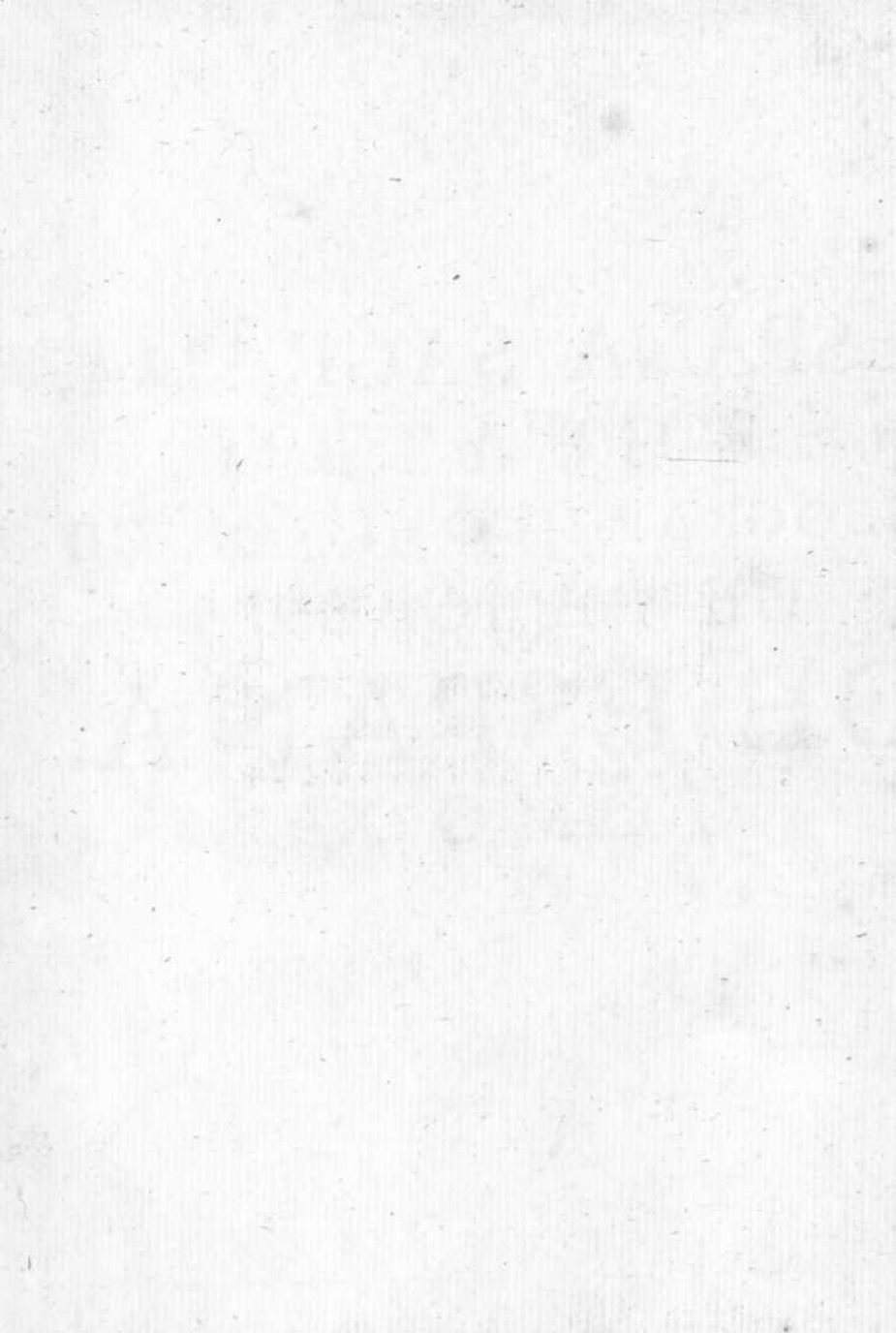






DEL USO  
*Del P. Mro. Conto,*  
Mercenario Calzado.

90



ESPAÑA SAGRADA.  
THEATRO  
GEOGRAPHICO-HISTORICO  
DE LA IGLESIA  
DE ESPAÑA.  
TOMO XI.

ESPAÑA SAGRADA.  
TOMO  
GEOGRAFICO-HISTORICO  
DE LA IGLESIA  
DE ESPAÑA.  
TOMO XI.



# ESPAÑA SAGRADA.

THEATRO GEOGRAPHICO-HISTORICO

## DE LA IGLESIA DE ESPAÑA.

ORIGEN , DIVISIONES , Y LIMITES  
de todas sus Provincias. Antigüedad , Traslaciones,  
y estado antiguo y presente de sus Sillas,  
con varias Differtaciones criticas.

### TOMO XI.

CONTIENE LAS VIDAS Y ESCRITOS,  
nunca publicados hasta hoy , de algunos Varones ilustres  
Cordobeses, que florecieron en el Siglo nono.

*Por el R.P.M.Fr.Henrique Florez, Doctór y Cathedrático de Theologia  
de la Universidad de Alcalà, y Ex-Provincial de su Provincia  
de Castilla de N. P. S. Augustin, &c.*



En MADRID : En la Oficina de ANTONIO MARIN.

Año de M. DCC. LIII.

ESPAÑA SAGRADA.  
THEATRO GEOGRAPHICO-HISTORICO  
DE LA IGLESIA  
DE ESPAÑA.

ORIGEN, DIVISIONES, Y LIMITES  
de todas las Provincias, Arzobispados, Diocesis,  
y ciudades antiguas y modernas de sus Illas,  
con varias Dedicaciones eclesiasticas.

TOMO XI.

CONTIENE LAS VIDAS Y ESCRITOS  
de algunos Venerables Ilustres  
Cordobeses, que florecieron en el siglo nono.

En la Imprenta de la Universidad de Cordoba, en la Calle de San Juan, a cargo de D. Juan de Torres, Donde se vende.



En MADRID: En la Oficina de ANTONIO MARIN.

Año de M. DCC. LIII.

LAS APROBACIONES, Y LICENCIAS VEANSE EN  
el Tomo precedente, donde se pusieron, por ser  
comunes à los dos.

FE DE ERRATAS.

PAG. 9. col. 2. lin. 18. *Helmilde*, lee *Hermilde*. P. 80. lin. 20. *dicendum tu*, dele *dicendum*. P. 86. lin. 2. *substantia*, lee *substantia*. 115. lin. 24. *quod*, lee *quid*. 116. lin. 17. *extendere*, lee *ostendere*. 124. lin. 20. *ut cum*, lee *ut & cum*. 130. lin. 14. *cludendi*, lee *cludendi*: lin. 21. *convescatur*, lee *converscatur*. 133. lin. 15. *insetet*, lee *inseteret*. 145. lin. 30. *creati*, lee *creari*. 146. lin. 29. *scribita*, lee *scribite*. 148. lin. 7. *renunt*, lee *renuunt*. 149. lin. 17. *traben*, lee *trabem*. Ibi lin. 27. *dicit*, lee *dicit*. 153. lin. 35. *Felix*, lee *felix*. 155. lin. 3. *processus*, adde *operis*. 156. lin. 3. *quibus te*, lee *quibus ve*. Ibi lin. 11. *quanto*, adde *me*. 157. lin. 6. *unanimiter*, lee *unanimitati*. Ibi lin. 17. *nuncupatam*, lee *aucupatam*. 158. lin. 5. *ausa*, lee *ausu*. Ibi lin. 15. *advertte*, lee *adverti*. 159. lin. 6. *innanissimam*, lee *inanisissimam*. 160. lin. 12. *divinitatem*, lee *divinitatis*. Ibi, lin. 16. *quia*, lee *quis*. 161. lin. 27. *infami*, lee *infamio*. 169. lin. 15. *præstatis*, lee *præstastis*. 170. lin. 4. *sacrificari*, lee *sacrificare*. 174. lin. 4. *taliter, ait*, lee *taliter ait*. 176. lin. 6. *septius*, lee *septies*. 184. lin. 3. *unt*, lee *sunt*. 208. *maternum officium*, lee *maternum deest officium*. 231. lin. 29. *qui*, lee *qua*. 243. lin. 34. *super os*, lee *super nos*. 257. lin. 1. *itiam*, lee *etiam*. Ibi lin. 8. *vel in*, lee *& in*. 279. lin. 13. *præfatio operis*, lee *precis*. 299. lin. 6. *editoine*, lee *editione*.

Este Tomo XI. de la *España Sagrada*, compuesto por el P. Mro. Fr. *Henrique Florez*, del Orden de S. Augustin, corresponde con su original, corregidas estas erratas. Madrid y Noviembre 29. de 1753.

Lic. D. Manuel Licardo de Ribera,  
Correct. Gen. por S. M.

**D**ON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que havindose visto por los Señores de él el Tomo undecimo de la Obra intitulada *España Sagrada*, su Autor el Mro. Fr. Henrique Florez, del Orden de San Augustin, que con licencia de dichos Señores, concedida al susodicho, ha sido impresso, tassaron à diez maravedis cada pliego: y dicho Tomo parece tiene sesenta y seis, sin principios, ni tablas, que à este respecto importa seiscientos y sesenta maravedis; y al dicho precio, y no mas, mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Tomo, para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste, lo firmè en Madrid à 7. de Diciembre de 1753.

*Don Joseph Antonio de Yarza.*

Este Tomo XI. de la España Sagrada, compuesto por el Mro. Fr. Henrique Florez, del Orden de S. Augustin, con- responde con su original, corregido estas erratas. Madrid y Noviembre 29. de 1753.

Jos. D. Manuel Llanos de Ribera,  
Corr. Gen. por S. M.



# PROLOGO.



Rosigue este Tomo undecimo con las cosas pertenecientes à la Santa Iglesia de Cordoba segun su estado antiguo, formando cuerpo à parte de los miembros que la ilustraron en doctrina, y en escritos, que no han llegado à salir à la luz pública. Bien creo que la mayor parte de los Lectores (especialmente de los que no entienden el latin, y poseen los Tomos precedentes) se doleràn de un libro latino en la mayor parte; y consiguientemente casi inutil para ellos. Pero debemos atender à lo mas principal de los que pueden manejar las letras, para los quales sefarà este solo libro, mas que todos los antecedentes; porque semejantes monumentos antiguos no se pueden formar por quantos Sabios viven hoy en el mundo, à causa de ser propios de los que florecieron en Siglos muy remotos. Yo imparcial hasta conmigo

mismo , no hallo cosa mas apreciable en esta Obra ; que lo que no es mio : esto es , los documentos antiguos ilustrados en ella , ò nuevamente publicados : porque estos son los que dan luz , para ver lo que sin ella no pudiera ser descubierto. Sin embargo aunque los de lengua puramente vulgar no pueden alcanzar el principal designio de estos libros , que estriba en textos latinos ; con todo esso no falta en el presente algo de su esfera , en las Vidas de aquellos cuyos Escritos publicamos , puestas , como el resto de los libros , en idioma vulgar , para que aun éste tenga algo para todos. Ya algunos Historiadores havian mencionado à los Varones ilustres de que se habla : pero no refirieron mas que partes , y éstas esparcidas en capitulos de diverso argumento. Aqui no solo van unidas en un cuerpo , sino que se tegan originalmente las historias de cada uno , sacandolas de sus escritos legitimos , y de los demás documentos coetaneos : de modo , que ahora primera vez salen al público las Vidas de estos venerables Escritores , assi como desde ahora empieza à gozar el Público de sus Obras.

La causa de todo esto ha sido la Real Beneficencia de nuestro Soberano , que mirando por el bien universal de sus Estados , mandò franquear las piezas que me faltaban , à fin que pudiesen darse juntos los Escritos de los Autores Cordobeses ineditos , especialmente del ínimo amigo , y condiscipulo del Martyr y Doctor San Eulogio , el Caballero Alvaro , cuyas Obras estuvieron ocultas hasta hoy por espacio de novecientos años , por mas que algunos Escritores procuraron , y aun prometieron , publicarlas : teniendo sin duda reservadas la Providencia Divina para el feliz Reynado de nuestro Catholico Monarca





Samson (que es la segunda de este libro) la debemos à la liberalidad del M. R. Padre *Fr. Diego Mecolaeta*, Benedictino, residente en el Monasterio de Monferrate de esta Corte : cuya erudicion ha visto ya el Público en sus Escritos, y en los mios conocerà el deseo eficaz con que contribuye à la publica utilidad, pues me franqueò sin envidia el Manuscrito. El señor *Don Juan Antonio de las Infantas*, Doctoral de la Santa Iglesia de Toledo, prosigue en su antigua aplicacion al mismo fin, habiendo tomado à su cargo el cotejo de mi Copia con el manuscrito Gothico de las Obras de Samson, que se guarda en aquella Santa Iglesia, como declaramos en su sitio. Añadiò los Poemas del Arcipreste de Cordoba Cyprian, (que se publican en el fin de este libro) juntamente con las Actas del Martyrio de S. Zoil, y algunos cotejos que pedi sobre la Vida y Martyrio de S. Eulogio, (puestos en el Tomo precedente) sin perdonar al trabajo de otros reconocimientos, en que para mi direccion me valì de su benignidad. Para las dudas del Manuscrito de Cordoba recurri al señor Magistràl *Don Francisco Delgado y Venegas*, por conocimiento contrahido en la Universidad de Alcalà: y ha correspondido con eficacia à mis deseos, tomando el trabajo de copiar por su mano algunas cosas con singular esmérò, y manifestando el peso y juicio reflexivo con que sabe examinar de fondo las materias.

El tiempo que estos Manuscritos (especialmente el de Alvaro) me han llevado; la atencion que sus dudas y obscuridad han pedido; la paciencia que ha sido necessaria, para sufrir su barbarie; no es facil de explicar: pues el continuo lidiar con mil dificultades sobre descubrir un sentido congruente, donde

ni hay gramatica , ni particion legitima de voces , ni apuntacion de clausulas , ni citas de los testimonios agenos que se alegan , muchas veces viciados , y tal vez con nombre de quien no son ; ha llegado à tal grado de displicencia , que à veces ha tocado en fastidio. No estraño la poca cultura de las voces : antes bien admiro la locucion latina , que à veces se descubre con alguna energia : pues en el miserable estado de cautiverio entre gentes de lengua peregrina , todos pierden , ò desfiguran la suya , como confessaba Ovidio viviendo entre los Getas , donde si alguno , dice , llevara al mismo Homero , se volveria bárbaro. (lib.4. Epist.2. v.21.)

*Si quis in hac ipsum terra possuisset Homerum;  
Esset , crede mihi , factus & ille Getes.*

Asi el mismo Alvaro Cordobès confiesa al fin del Indiculo , que entre mil era dificultoso encontrar uno , que pudiesse hablar medianamente el latin. Con que es mas de estrañar el ver en este Autor alguna propiedad , que hallar muchas decadencias. El barbaro Escribiente de la Copia Gothica , es el que desfigurò las cosas , trocando , juntando , apartando , viciando , y omitiendo letras , y dicciones : y como no tenemos mas que un Manuscrito , es preciso sufrir muchos disgustos : porque siendo à veces el desorden general , y complicante ; si se corrige una cosa , suele descomponerse otra : por lo que aun trabajando mucho , quedan algunas dificultades por vencer.

Pero con todo esso resultan muchas utilidades de semejantes Obras : haviendo en ellas puntos historiales , que no pueden averiguarse de otro modo , y  
por

por tanto se hallaban antes ignoradas. Fuera de esto tienen otros respectos utiles ; porque los que cuidan de Glossarios de ínfima latinidad , y de lengua vulgar , tienen aqui una miès abundante. Los que ilustran las Obras de los Santos Padres , encontraràn tambien mucho que desfrutar. El que busque elogios de los Santos Doctores , se alegrarà de ver en estas Obras algunos bien expresivos , y oportunamente acomodados. Los Theologos pueden utilizar se de muchos puntos dogmaticos. Los que se dedican à Commentarios de la Sagrada Escritura , hallaràn diferentes lecciones , conducentes al fin , como se vè , v.g. en el cap. 19. del libro 1. de los Reyes, verso ultimo , donde la Vulgata dice , hablando de Saül entre los Prophetas : *Prophetavit cum ceteris coram Samuele , & cecidit nudus tota die illa & nocte* : y aqui en la pag. 332. y en la 505. se escribe en lugar de *cecidit* , **CECINIT** , como propuso en su edicion Vatable , Cayetano , y otros : usando nuestro Autor de esta leccion , por hallarla asi en la Biblia antigua de España , conforme vemos en las Gothicas conservadas hasta hoy en esta Real Bibliotheca de Madrid , en Toledo , y en la Universidad de Alcalà , cuya Version no ha llegado à publicarse , siendo asi que pudiera conducir para los Escriturarios , y para ver en su fuente los textos de que se valieron nuestros antiguos Padres , y Doctores : lo que de otro modo no se puede averiguar , y ocasionaria utilidades al Orbe literario , segun muestra el egemplo alegado , y el prevenido en el Tomo precedente pag. 350. sobre el texto de la Vulgata : *Justus , si morte preoccupatus fuerit , in refrigerio erit* : donde nuestros Padres antiguos San Isidoro , y San Eulogio , leyeron : *Justus quacum-*

*que morte*, del mismo modo que San Ambrosio, alegado por el Cl. Padre *Sabatier*, de la Congregacion de S. Mauro, en su novissima Obra de Versiones antiguas de la Biblia, donde no tuvo presentes à nuestros referidos Escritores, cuya consonancia con San Ambrosio aumenta la recomendacion de la Version, y prueba haver sido una misma en esta parte la Biblia por donde unos, y otros se guiaron, dándonos juntamente un sentido muy congruente en la clausula, de que *por qualquiera muerte, ò sea la que fuere* la calidad del fallecimiento del Justo, ò por veneno, (en cuya mencion hablò San Isidoro) ò breve, ò largo (de que tratò San Eulogio) encontrará descanso en la otra Vida: lo que no explica con tanta claridad la precisa condicional *si morte*. Y si en el egeemplo de uno, ò otro texto de la Biblia antigua de España se observa utilidad, què será en el todo de la Obra? Si el Padre *Sabatier* hallò provechos en el Psalterio del Oficio Muzarabe; cuántos mas encontraría en toda la Biblia Gothica? Lo cierto es, que los Sabios de otras Naciones han cuidado de publicar para uso de la Iglesia las Versiones de las Biblias, que han tenido à la mano: y siendo España no inferior en thesoros, podemos lisongearnos, que algun dia llene los deseos, que à este fin me impelieron à prorrumpir en estas expresiones.

Al vicio que por los Copiantes de los Manuscritos suelen contraer las Obras, se sigue otro casi irremediable de las ediciones, por las muchas manos que se mezclan, que en lo comun no tienen conocimiento de la lengua latina, lo que en tanta multitud de circunstancias como concurren al examen, hace difícil el acierto total en obra larga, especialmente si por algun



accidente falta la vista del Autor, como sucediò aqui en algunos duernos, que por enfermedad no pude reconocer: y en ellos debe tenerse presente la Fè del Corrector. En lo restante tengo mas seguridad: pues en lo que toca à reparos de latinidad, y tal vez de orthographia, es arreglamiento al original lo que algunos sospecharàn descuido de impressiõ. Si alguna cosa notable se observare despues, la prevendremos (como se acostumbra) en el Tomo siguiente.



# INDICE

## DE LOS CAPITULOS DE ESTE TOMO XI.

### TRATADO XXXIV.

**D**E algunos Varones ilustres Cordobeses, cuyos Escritos se publican ahora primera vez.

Cap. I. Noticia de los que escribieron Obras hasta hoy no descubiertas. Pag. 1.

Del Abad Esperaindeo. 3.

Del Doctor Vicente. 5.

De Basiliſco. 6.

Del Presbytero Leovigildo. 8.

Del Arcipreste Cyprian. 8.

Cap. II. Vida, y Escritos (hasta hoy no publicados) del ilustre Alvaro Cordobès.

§. I. Patria, familia, estudios, y estado de Alvaro. 10.

§. II. Servicios que hizo à la Iglesia, y noticia del Judio Eleazaro, contra quien escribió. 19.

§. III. Virtudes de Alvaro, enfermedad, y muerte. 25.

§. IV. Escritos que perseveran de Alvaro. 31.

Confesion. 32.

Epistolas. 33.

Indiculus luminoso. 41.

De los Poemas. 47.

De otras Obras ya publicadas. 47.

De lo demàs que incluye el Codice de Cordoba. 50.

§. V. Prevençiones sobre la edicion del Codice Cordubense. 51.

Pauli Alvari Cordubensis opera. Nunc primum in lucem edita, ex Codice Gothico Almæ Ecclesiæ Cordubensis ab octingentis annis scripto.

Incipit Confessio ejusdem Alvari. 62.

Incipit Liber Epistolarum Alvari.

I. Epistola Joanni directa. 81.

II. Item alia Epistola Joanni Spalensi directa. 88.

III. Incipit Epistola Joannis Spalensis Alvaro directa. 91.

IV. Item Epistola Alvari Joanni, cui supra, directa. 101.

V. Item alia eidem Joanni directa. 129.

VI. Item Epistola Joannis Spalensis Alvaro directa. 142.

VII. Item Epistola Alvari Speraindeo Abbati directa. 147.

VIII. Item Epistola Speraindei Alvaro directa. 148.

IX. Item Epistola Alvari Romano Medico directa. 151.

X. [Episcopi, ( & ut apparet Sauli Cordubensis ) ad alterum Episcopum Epistola.] 156.

XI. Incipit Epistola Alvari Sau-

- Saulo Episcopo directa. 164.  
 XII. Item Rescriptum Sauli Episcopi Alvaro directum. 165.  
 XIII. Item Epistola Alvari Saulo Episcopo directa. 167.  
 XIV. Incipit Epistola Alvari Transgressori directa. 171.  
 XV. Rescriptum Transgressoris Alvaro directum. 177.  
 XVI. Item Epistola Alvari Eleazaro directa. 178.  
 XVII. pag. 189.  
 XVIII. Item Epistola Alvari Transgressori directa. 190.  
 XIX. Item Epistola Transgressoris Alvaro directa. 217.  
 XX. Item Reciprocatio Alvari Transgressori directa. 218.  
*Indiculus luminosus.* 219.  
 Incipiunt Versus.  
 I. Carmen Philomelæ. 275.  
 II. Disticha de Gallo. 276.  
 III. Versus alij. 277.  
 IV. Versus laudis, vel precis. 278.  
 V. Item Versus. 278.  
 VI. Incipiunt Versus Ephemeres agnitudois propriæ. 279.  
 VII. Item lamentum metricum proprium. 280.  
 VIII. Versus in Bibliotheca Leovegildi, ejusdem Alvari. 281.  
 IX. Item Versus in Crucis laudem. 286.  
 X. Versus heroyici in laudem.

- Beati Hieronymi. 288.  
 Divi Eulogij ad Alvarum Epistolæ cum ejusdem rescriptis, & argumentis Ambrosij. Moralis. 290.  
 I. Divi Eulogij ad Alvarum ibi.  
 II. Item Alvarus ad Eulogium. 291.  
 III. Eulogius ad Alvarum. 292.  
 IV. Eulogius ad Alvarum. 295.  
 V. Rescriptum Alvari ad Eulogium. 296.  
 Cap. III. Vida y Escritos del Abad Samson.  
 §. I. Patria, estudios, y primeros successos de Samson. 300.  
 §. II. Defiende Samson la Iglesia contra la mala doctrina del Obispo Hostegesis, y otros hereges Antropomorphitas: siendo muy perfeuido por esto. 306.  
 §. III. Ausentase Samson de Cordoba: escribe contra los hereges, y concluye el curso de su vida. 313.  
 §. Ultimo sobre la edicion presente de las Obras de Samsonis Abbatis Cordubensis Apologeticus liber 1. 325.  
 Apologeticus liber 2. pag. 375.  
 Cap. IV. Vida del Presbytero Leovigildo. 517.  
 Cap. V. Epigramas del Arcipreste Cyprian. 524.



## TRATADO XXXIV.

### DE ALGUNOS VARONES

Ilustres Cordobeses, cuyos escritos se publican ahora primera vez.

#### CAPITULO PRIMERO.

### NOTICIA DE LOS QUE ESCRIBIERON

*Obras hasta hoy no descubiertas.*



CREIBLE es, que muchos se persuadiesen à que el Tomo precedente era el ultimo de

la Iglesia de Cordoba, segun su estado antiguo; y realmente así pudo juzgarse en conformidad al methodo regular con que procedemos en las demás Iglesias. Pero ha sido tan feliz, y fecunda esta

Ciudad en producir hijos sobrefalientes; que si huviera de ponderarse dignamente esta sola prerrogativa, debieran escribirse algunos libros.

2 Callo aqui lo que por la excelencia de sus antiguos eloquentes hijos obligo à Marcial à dár à Cordoba el honroso dictado de *facunda: Facunda loquitur Corduba. l. i. Epig. 62.* Callo, que Sidonio Apolinàr la ensalzasse como

madre muy rica, ò poderosa en hijos: *Corduba præpotens alumnis*, segun escribe en el Poema 9. v. 227. Callo à los Senecas, à Lucano, y à quantos la fecundidad y opulencia de aquel suelo diò al mundo antes del grande *Oso*. Por ahora no tenemos mas asunto, que tratar de los Varones ilustres eclesiasticos engendrados en Cordoba para blason, y lustre de su Iglesia, en el tiempo en que menos se pudiera esperar; esto es, en el Siglo nono, quando la dominacion de los barbaros Mahometanos tenia infestada la tierra: quando el furor de la persecucion no influia mas que funestas sombras: quando la multitud de las espinas queria sufocar el grano del Evangelio: al tiempo en que parecia haver llegado la hora de la potestad de las tinieblas; y en el sitio en que tenia su throno el error y la supersticion. Entonces, y en el mismo lugar levantò el Cielo aquel numeroso, ò innumerable escuadron de invencibles soldados, cuyas victorias apuntamos en los martyres del Tomo precedente, y de otros cuyos nombres incluye el libro de la Vida. Entonces y en el mismo lugar

encendiò el Cielo las luces que como Estrellas del Firmamento tanto mas resplandecian, quanto era mas lóbrega la noche. Entonces cada Iglesia de Cordoba y cada Monasterio era como una Constelacion compuesta de tantas luces, como individuos. Alumbraban no solo à los vecinos, sino à los mas remotos, que deseosos de ver entre las sombras, concurrían à buscar la luz de los Doctores catholicos de esta Iglesia. Viviò entonces el gloriosissimo Padre San Eulogio, cuya doctrina, santidad, y escritos bastaban para credito, y apoyo del intento, como uno por mil; segun vimos en el Tomo precedente: pero liberalissima la mano del Autor de los bienes, doblò las guardias y los muros de su Iglesia, al tiempo de aumentarse las invasiones. Diò no solo uno, sino muchos Doctores, encadenandolos con tan sabia providencia, como pedia la prolongada duracion del error: viendose entonces verificado, en algun modo lo que anunciò el Propheta: *En lugar de tus Padres, te nacieron los hijos.*

DE EL ABAD  
Esperaindeo.

3 El primero que entre tanta tribulacion sirvió de consuelo para la affigida Madre, fue el Abad *Esperaindeo*. Este fue uno de los Maestros del Santo Padre Eulogio, para cuyo credito bastaba la gloria de tal hijo. Este el que, como afirma el mismo Santo, servia de gran luz à la Iglesia en tiempo tan obscuro. <sup>1</sup> Este el elogiado por su Santo Discipulo, como Varon muy eloquente, y Doctor ilustrisimo. <sup>2</sup> Este el Maestro del insignè Alvaro Cordobès, que igualmente le preconiza, como Varon celeberrimo en opinion y doctrina; añadiendo que entre las amarguras que por entonces inundaban toda la Betica, prevalecian los raudales de su prudencia, con los quales endulzaba lo mas salobre. <sup>3</sup> Este el que Dios puso entonces en su Iglesia como columna para sus-

tentar, como mantenimiento para alimentar, y como dulce manjar para recrear los corazones de los Fieles: pues su doctrina servia de consuelo universal para los que deseaban la verdad, acudiendo à el en sus dudas los Sabios, como se vè en la Carta VII. que Alvaro le escribiò. Trátale alli de óptimo entre todos los Sacerdotes: y expresa que se hallaba cercado de amarguras y tribulaciones, aunque sin individualizar la materia. Pero sin duda bastaria para lamento de un Padre tan amante y zeloso la consideracion, (quanto mas la experiencia) de tanto tropèl de males como llovía sobre sus tiernos hijos.

4 El principal estudio de este grandè Varon fue el que hace à los hombres grandes, la leccion continua de la Sagrada Escritura: de donde le provino poder ilustrar quanto escribia con textos del oraculo divino, como testifica

A 2 Al-

(1) *Vir disertissimus, magnum temporibus nostris ecclesie lumen Speraindeo Abbas. S. Eulog. lib. 1. Mem. SS. n. 4.* (2) *Senex, & magister noster, atque illustrissimus Doctor... beatæ recordationis & memoriæ Speraindeo Abbas. lib. 2. c. 8. n. 8.* (3) *Abbatem bonæ recordationis & memoriæ Speraindeum opinabilem & celebritate doctrinæ præconabilem virtum sæpius invidabat (S. Eulogius) auditorioque more ex illius ore disertissimo dependebat; qui ipso tempore totius Beticæ fines prudentiæ rivulis dulcorabat. Alvarus in vita Divi Eulogij.*



Alvaro en la Carta citada, pidiéndole que adorne el documento, de que le habla, con flores de las divinas letras, como tenia de costumbre en sus escritos. Algo de aquel su magistral manejo se trasluce por la Carta que publicamos aqui entre las de Alvaro (que es la octava) Pero sin duda fuera mas cabal el concepto, si durára, ò estuviera descubierta la respuesta contra los errores que Alvaro le pidió combatiese; ò los demás tratados que sabemos haver compuesto.

5 Uno de los escritos de este illustre Doctor fue el que menciona San Eulogio en su libro 1. donde afirma, que escribió contra las supersticiones de Mahoma, dividiendo su obra por *Capitulos*, y proponiendo en el *sexto* las sentencias copiadas por San Eulogio, que es el unico fragmento que logramos de aquel Opusculo, pero bastante para conocer la firmeza de sus dogmas, la oportunidad con que usaba la divina Escritura, el zelo por el honor de la Virgen Santissima, la fuerza y vehemencia del estylo con que tirò à tapan la boca à la blasfemia. Vease aquel *Capitulo* en el li-

bro 1. de San Eulogio numer. 4.

6 Escribió tambien Espereaindeo el martyrio de los Santos Hispalenses Adulpho y Juan, que triumpharon del enemigo cerca del año 824. Estas Añas las celebra San Eulogio en el cap. 8. de su libro 2. donde dice, que el Abad se explayò en ellas para utilidad de la Iglesia, y egemplar de los débiles, como veràs en las palabras alegadas en el Tomo 9. pag. 292. Pero lo sensible es, que no se conservan, ò no estàn descubiertas.

7 Lo mismo sucede con otra Obra dogmatica, que à petición de Alvaro escribió contra unos articulos hereticos, que infestaban la Iglesia, los quales se mencionan en la Epistola 7. de Alvaro. Estos los impugnò el Abad con textos de Escritura, y de Santos Padres, poniendo primero la assercion del herege, y luego la Respuesta catholica, del modo que compuso tambien la impugnacion del Alcoràn, segun se vè en el fragmento conservado en San Eulogio, donde despues de la propñeta del Infiel, ofrece la satisfacion del Christiano. Y como esto lo escribió por instan-



tancia de Alvaro , añadió Carta de respuesta , que se conserva , y publicamos aquí entre las de Alvaro ; la qual es la *oétava*. En ella vemos, demàs de lo deducido, la humildad de su Autor , y el aprecio que hacia de su discípulo , pues remite à su censura la obra , pidiendole que borre , ò emiende lo que encontrare errado , de modo que no salga al publico con yerro. Tanto le hacia desconfiar de sì mismo la humildad , propria del verdadero sabio.

8 El tiempo en que floreció fue por los años de 820. y desde allí adelante; como se infiere por haver sido Maestro de San Eulogio, y de Alvaro ; y por las Actas que escribió de los citados Martyres, cerca del año 824. esto es, en los principios del Rey Abderramen, que empezó à reynar en el año de 821. De aquí se infiere , que nació en el Siglo octavo despues del medio de aquel Siglo, pues consta por San Eulogio que murió bien anciano , en vista de darle el tratamiento de *viejo*, en la segunda autoridad citada. Su muerte fue antes del año 856. cerca del qual le mencionò San Eulo-

gio como difunto. Vease el Capitulo siguiente num.45.

#### DEL DOCTOR VICENTE.

9 En las Cartas de Alvaro Cordobès hallamos mencionado otro Escritor Cordobès , con titulo de Doctor, y nombre de *Vicente*. Este conviviò con San Eulogio , y Esperaindeo , en vista de que Alvaro le cita como vivo en la Epistola 1. donde expresa: *Noster NUNC Doctor Vincentius* , como veràs en el num. 13. Por el *noster* denota ser Cordobès , pues al responderle Juan Hispalense resume (en la Epist. 3. n. 7.) la misma voz de *noster* en cabeza de Alvaro : y por el *nunc* declara el tiempo actual en que vivia. En la Epistola 4. insiste Alvaro en el mismo tratamiento de *nuestro Vicente* , intitulandole *eruditissimo*, segun afirma en el num. 29. De este no han tratado nuestros Autores , aunque algunos han visto las obras de Alvaro. Mencionalo Gomez Bravo en el Catalogo de los Obispos de Cordoba pag. 114. diciendo : *Parece, que escribió de Christo y sus propiedades: pero no alega prueba del parecer, ni se halla mas obra de*

este Doctor, que el fragmento conservado en la primera Epistola de Alvaro, segun leeràs en el num. 13. y lo que de alli se infiere es, que el Tratado de que Alvaro se valiò fue algun Oficio eclesiastico, compuesto para el dia de algun mysterio de Christo; pues tiene la misma tendencia que la incluida en el Missal y Breviario Muzarabe en la Oracion intitulada *Benedictio*, con las tres partes de que consta aquella Oracion. El tiempo en que Alvaro citò el testimonio de Vicente como Doctor actual, fue cerca del año 830. segun lo que diremos sobre aquellas Cartas: bastando para calificacion de la gran autoridad de este illustre Varon, el ver que le citan entre los demàs Padres de la Iglesia, y quando todavia estaba vivo. De sus Obras no tenemos mas noticia, que la incluida en las Epistolas citadas, donde se mantiene el testimonio de que Alvaro se valiò, para probar su dogma.

#### DE BASILISCO.

10 Otro Escritor hallamos mencionado en Alvaro, Epistola 4. n. 28. donde le llama *Basilisco*, y consta que

escribiò cosas dogmaticas, en que impugnò à Elipando: *Audi quid Basiliscus Elipando dicat, &c.* De este Autor, y de su obra hay un alto silencio entre nuestros historiadores. Gomez Bravo, que tuvo por delante las Cartas de Alvaro, hizo memoria de el pag. 110. diciendo: „ Este Basilisco pa- „ rece el Obispo, que con „ Froyla fue por Embajador „ del Rey Don Alonso el Cas- „ to à Carlo Magno año de „ 798. y le llevó un riquissi- „ mo pavellon con ocho ace- „ milas cargadas de arneses „ tomados à los Moros, y „ ocho esclavos que las guia- „ ban. Así este Autor, que al punto passà à otra cosa, sin mas prueba, ni cita: y parece que no tuvo mas fundamento que ver el nombre de Basilisco en uno de los enviados por D. Alfonso el Casto à Carlo Magno. Morales le llama *Basilio*, lib. 13. c. 31. Mariana *Basilico*, lib. 7. c. 9. Este mismo nombre le dà Reginon, Escritor del Siglo decimo, en sus Chronicas sobre el año 798. Pero otros Escritores Franceses le llaman Basilisco: y sobre la identidad del nombre conviene tambien el tiempo, pues por entonces andaba publicado el

error de Elipando, y hubo antecedencia suficiente para que Alvaro citasse despues la obra del que impugnò al Arzobispo, haviendose escrito la Carta en que le hallamos mencionado, cerca del 830. como luego diremos.

II Lo mas estraño es, que Bravo le reconozca Obispo: pues este Escritor procedió con mucho juicio, y por la buena reputacion en que le tengo, creo no le faltaria fundamento. Yo no le descubro: pues no hallo tal especie en los Escritores; y son muchos los que tratan del punto: todos estrangeiros, porque la citada embajada hizo mas ruido en la Corte del Emperador, que en España: y assi no la mencionan nuestros antiguos, pero la publican los de fuera sobre el año de 798. en cuyo año envió el Rey D. Alfonso dos Embajadas: una por Froila (nombrado en los estrangeiros Froia, Frola, Flora, y Frolo) Este llevó un singular Pavellon, que algunos celebran de peregrina hermosura, otros de grande à maravilla; y es creible que tuviese ambas cosas, quando bastò para hacer regalo à tan gran Principe. Ningun Autor

menciona en este lance à otro que à Froia, ò Frola: pues el compañero Basiliſco le expresan solamente en la segunda embajada, enviada por invierno despues de la victoria de Lisboa. Entonces condugeron estos dos al Emperador el regalo de coras de malla, acemilas, y Moros cautivos, que segun Eginhardo fueron siete de cada cosa: y aunque se enviaban por presente, parecian tambien ostentacion del triumpho, segun el mismo Autor. En este lance mencionan à *Basiliſco* con Froia los Autores coetaneos de la Vida de Carlo Magno, con otros Anales Franceses publicados por Duchesne Tomo 2. y los Bertinianos, y Metenses del Tomo 3. como Reginon, y otros: però ninguno le dà titulo de Obispo; y los mas le posponen à Froia, à quien tampoco aplican aquel titulo. Ni parecia oportuno el Obispo para llevar dones de guerra. Yo à lo menos no me atrevo à afirmarlo, mientras no se descubra documento, que lo pruebe.

12 En la mencion que Alvaro hace de Basiliſco no hay clausula con que pueda probarse que era Cordobès:

pero tampoco hallamos sitio mas oportuno para mencionarle, que este donde se ponen las obras del que nos dà noticia de semejante Escritor: y segun el contexto de su clausula, parece no tomó Basílisco por unico y principal asunto la impugnacion de Elipando (como Etherio y Beato) sino por incidencia, pues dice: *Alicit*, ò *adjicit, quis*, sin nombrar à Elipando: y si fuera intento principal la impugnacion de éste, parece le nombrára, ò no se contentára con el *quis*. El fragmento referido por Alvaro es lo unico que se conserva de este Autor. Manifiestase en él sutileza en el modo de discurrir, y limpieza de estylo en semejante tiempo, aunque el copiante turbò algo su claridad. Todo el num. 28. es obra de Basílisco. Quiera Dios se descubra lo demàs.

#### DEL PRESBYTERO

*Leovigildo.*

13 Por los Poemas de Alvaro tenemos tambien noticia de otro illustre Varon, llamado *Leovigildo*, que florecia en Cordoba por los años de 861. Pero conservandose un escrito de *Leovigildo*, que

publicamos aqui despues de las Obras de Samson; reservamos para aquel sitio las memorias pertenecientes à su vida. Vease el cap. 4.

#### DEL ARCIPRESTE

*Cyprian.*

14 De este nombre y empleo se conserva memoria en el antiguo manuscrito Gorhico, de que Morales hizo frecuente mencion con título del Codice de *Azagra*, que hoy existe en la Bibliotheca de la Santa Iglesia de Toledo, donde se hallan unos Epigramas compuestos por *Cyprian*, los quales publicamos aqui en el cap. 5. y en su título le dãn el dictado de Arcipreste de la Sede Cordobense: *Domini Cypriani Archipresbyteri Cordobensis Sedis*, cuya expresion califica el buen orden de Gerarquia Eclesiastica que se mantenia en Cordoba en tiempo del cautiverio, gozando de Presbtes y Arcipreste, con los demàs ministerios que pertenecen al orden de la Gerarquia de la Iglesia: pues el mismo menciona en el Epigrama 2.º al Arcediano Saturnino.

15 Entre estos mereció *Cyprian* ser constituido por

Ar-

Arcipreste, ò primero de los Presbyteros : y la memoria que ha quedado de sus Obras se reduce à los Poemas latinos, que compuso para elogiarse à otros, pues parece que sobrefalia en linea de Poesia. En el primer Epigrama menciona al Conde *Adulfo*, que costeò una Biblia, que diò à la Iglesia de S. Acisclo : à cuyo asunto hizo Cyprian aquel Poema. Hace tambien memoria de un hijo del Conde Adulfo, que se llamaba *Fredenando*, ò como hoy decimos, *Fernando*, pidiendole que proteja lo que su Padre hizo. En el segundo Epigrama dà noticia de un Arcediano, llamado *Saturnino*, para el qual escribiò Zoylo una Bibliotheca ; y al fin de ella añadió aquellos versos, los quales fueron compuestos por Cyprian, à peticion del mismo Zoylo (que se nombra hijo suyo) y es el que habla alli, como escribiente que fue de la Bibliotheca. Por esta voz *Bibliotheca* no se entiende aqui el lugar donde se guardan los libros, sino el conjunto de los libros sagrados del nuevo, y viejo Testamento, que hoy llamamos *Biblia* : y assi veràs en los Poemas de Alvaro los versos

hechos para la *Bibliotheca* de Leovigildo, que precisamente tratan de los libros de la Sagrada Escritura, à cuyo conjunto llamaban los antiguos *Bibliotheca*.

16 En el quarto Epigrama nombra otro Conde, llamado *Guifredo* : acerca de cuyo Abanico compuso aquellos versos, pidiendo que se le diese à la Condesa *Guifinda* : y los siguientes son mirando ya el Abanico en mano de esta. Siguen tres Epitafios : uno al tumulo del Abad *Samson* : otro al de la noble *Helmilde*, sierva de Dios, y despreciadora de la pompa del mundo : y finalmente al de el Santo Confesor *Juan*, de quien hablamos en el Tomo precedente.

17 Estos son los Epigramas legitimos de Cyprian, que ponemos al fin, sin que haya otros conocidos por suyos en Codices antiguos : pues el de *Azagra*, y el que tuvo *D. Juan Lucas Cortès* (si fue diverso del primero) no incluyeron mas versos de Cyprian, siguiendose à estos los del Abad *Samson*, compuestos para los sepulcros de los Abades *Offilon*, y *Atanagildo*, y para el de *Valentino Presbytero*, como ve-

ràs al fin. Por tanto no podemos attribuir à Cyprian los Hymnos y versos que otros dàn en su nombre, pues sobre no hallarse en Codices antiguos, manifiesta el estylo ser mucho mas modernos.

18 El tiempo en que Cyprian floreció fue por los años de 890. como prueba la Era 928. expressada en el sexto Epigrama, que fue el año de 890.

19 Los mas sobrefalientes Varones, que hubo en Cordoba despues de S. Eulogio, fueron *Alvaro* y *Samson*. Pero por lo mismo que fueron tan notables, conviene hacer assunto particular de cada uno, como le hacemos en los dos Capítulos siguientes, poniendo despues de sus vidas los Escritos, por no haverse publicado hasta hoy.

## CAPITULO II.

### VIDA, Y ESCRITOS (HASTA HOY no publicados) del ilustre *Alvaro Cordobès*.

#### §. I.

#### *Patria, familia, estudios, y estado de Alvaro.*

CONviene generalmente los Autores en reconocer à este Escritor por natural de Cordoba, dandole el dictado de *Alvaro Cordobès*: y aunque ninguno se detuvo à probarlo; con todo esso le reconocemos por tal, à causa de no constar otra patria, y ver por sus mismas obras que residia en Cordoba desde el tiempo de sus primeros estudios, en que contrajo amistad con S. Eulogio, segun

afirma en la vida del Santo: y como en todo el resto de su vida perseverò floreciendo en la misma Ciudad; con razon està reconocido por Cordobès. Pero lo mas es, que expressamente le dà este mismo titulo el libro *Scintillarum*, de que hablaremos despues, *Alvari Cordubensis*, y el antiquísimo Codice de Azagra en el titulo de la vida de S. Eulogio, dice: *Auctore Alvaro Cordubensi*.



2 Su nombre fue *Paulo Alvaro*, como propone èl mismo en los titulos de sus Cartas. Tal vez usa precisamente el nombre de *Alvaro*: pero nunca pone solo el de *Paulo*: infiriendose de esto, que el nombre proprio y distintivo era el de *Alvaro*. Su grande amigo Juan de Sevilla añade los dictados de *Aurelio Flavio*; pero estos eran efecto de urbanidad, segun prueba el tratamiento reciproco, en que Alvaro aplica à Juan los mismos titulos, llamandole *Aurelio Flavio Juan*: y ninguno al expresar su nombre adopta las voces de Aurelio Flavio, sino precisamente al nombrar al amigo. Eran, pues tratamientos politicos honorificos.

3 Acerca de la familia escribiò Morales *lib. 14. c. 3.* que fue de las mas illustres de Cordoba: fundandose, en que S. Eulogio dà à Alvaro el tratamiento de *Serenissimo*. Don Nicolàs Antonio en su *Bibliotheca antigua lib. 6. num. 171.* no assiente al concepto de la nobleza, ni à la prueba. No à la prueba, porque el mismo Alvaro trata de *Serenissimo* y *Sublimissimo* à Romano, que era Medico, como veràs aqui en la Episto-

la *nona*: y por ello se infiere, que el dictado de *Serenissimo* no se usaba, como hoy, aplicandole precisamente à Personas de sublime nobleza. Tampoco assiente al concepto de la familia illustre: oponiendo lo que se lee en la Epistola 18. num. 5. donde Alvaro confiesa, que sus ascendientes fueron Israelitas, y que èl por fé, y por linage, era Hebrèo: *Ego qui & fide & genere Hebraeus sum?* Los Autores de los falsos Chronicones declararon à Alvaro por Varon Patricio, y de la Real familia de los Godos. El citado D. Nicolàs le reconoce Godo, en virtud de lo que escribe Alvaro en su ultima Epistola: pero no por esso dejó de oponer contra la nobleza el capitulo mencionado de descender de Hebrèos.

4 Yo no puedo alegar contra el lustre de su familia lo que dice Alvaro sobre el Hebraismo: pues muy lejos de perjudicar à su linage, creo, que entendido à la letra le califica de los mas illustres del mundo. Dice primeramente, que Abrahàn era su Padre, porque sus ascendientes venian de aquella linea: *Pater meus Abraham est, quia*

*maiores mei ex ipsa descendunt traduce:* y quien probafse su descendencia de la familia de Abrahàn, precisamente mostraba el linage mas noble, de quien tomó carne el Redentor del mundo: sin que nadie pudiesse arguir à Alvaro de ser Christiano nuevo; pues antes bien era, segun añade, de la Christiandad mas rancia, confesando que sus Mayores esperaron la venida del Mesias, antes que viniese al mundo; pero luego que conocieron su venida, le recibieron como tal: y por tanto alega bien (contra Eleazaro Judio apostata de la Christiandad à quien arguye) que mas verdaderamente era Israelita Alvaro, que los Judios, que esperando la venida del Mesias, no le recibieron quando vino, ni dejan de esperarle despues de haver venido: *Majores mei ex ipsa descenderunt traduce. Expectantes enim Mesiam venturum, & recipientes venientem; magis illi videntur Israel esse, quam qui expectabant, & venientem respuerunt, nec tamen eum expectare cessarunt.* Si los ascendientes de Alvaro esperaron la venida del Mesias, y le recibieron quando vino; bien claro es, que fue-

ron Christianos de los mas antiguos del mundo: y juntando con esta mayor antiguedad en la fé la excelencia del linage de Abrahàn, queda Alvaro calificado de sangre nobilissima, sin lunar, ni aun del nombre de *Judio*, pues el mismo declara, que aunque por fé y familia era Hebrèò, no se llamaba Judio, por quanto en virtud de la fé de Christo le convenia lo prophetizado por Isaías, de que recibiria el nombre nuevo, que seria declarado por la boca de Dios: *Et fide & genere Hebraeus sum: sed ideo Judaeus non vocor, quia nomen novum mihi impositum est, quod os Domini nominavit.* Resulta pues, que no deben oponerse contra la nobleza de Alvaro las clausulas con que se confiesa Hebrèò: pues tomadas en rigor literal son pruebas del linage mas illustre.

5 Si alguno pretendiere, que no se entiendan las clausulas à la letra, por descendencia efectiva del linage de Abrahàn, sino alegoricamente, en virtud de que siendo Abrahàn el Padre de los creyentes, podemos los Fieles gloriarnos de ser sus hijos; el que esto diga no podrá



contradecir por las citadas clausulas la nobleza de la familia de Alvaro, pues le extrac del Hebraisino. Pero lo cierto es, que no deben entenderse de aquel modo sus palabras: porque en tal suposicion solo se hiciera Hebrèo por la fé, esto es, por creer en el mismo en quien creyò Abrahàn: pero no solo dice *fide*, sino *& genere*, esto es, por linage; descendiendo de alli sus ascendientes, los quales recibieron al que esperaron, luego que conocieron su venida: y esto solo conviene al que realmente descende del Pueblo Hebrèo, y no al que provenga del Paganisimo, porque este, aun despues de ser Christiano, no puede afirmar que sus Mayores esperaron y recibieron al Mesias, siendo cierto que los Gentiles no le esperaban. Deben pues entenderse las palabras en rigor, por descendencia real del Pueblo Hebrèo.

6 Pero diràs: Cómo es posible que un hombre del Siglo nono probasse su origen desde Abrahàn? Y si, como escribe en la ultima Carta, era Godo; no fueron sus Mayores Judios: porque los Godos no se circuncidaban.

Respondo à lo 1. que la instancia se aparta del assunto, en que suponiendo las clausulas, probamos no impugnarse bien por ellas la nobleza de Alvaro: y el que arguye contra ella por este medio, vâ à negar que fuesse Hebrèo. Fuera de que ninguna Nacion del mundo fue mas tenaz en el estudio de las Genealogias, que los Israelitas: en tanto grado que el que no mostraba la serie de sus ascendientes por escrito, era excluido del Sacerdocio, como leemos en el libro 1. de Esdras cap. 2. v. 62. y Josepho refiere en el libro 1. contra Appion, que los Sacerdotes guardaban sus genealogias en Jerusalèn con singular estudio, à fin que nunca se adulterassen los casamientos, y de qualquiera parte del mundo pudiesen consultarse las dudas. San Geronymo dice, que sabian de memoria los nombres de sus ascendientes desde Adàn hasta Zorobabel, y los pronunciaban con tanta velocidad, como si repitiesen el nombre proprio. *Ad Tit. 3.* S. Pablo tirò à contener el estudio de las genealogias interminables. *1. Tim. 1. & ad Tit. 3.* Podian pues los Ma-

yores de Alvaro saber que descendian de Abraham , y continuarse entre ellos aquella Tradicion.

7 Acerca del linage Godo no hay inconveniente en admitir le tocasse por algun costado : pues avciados en Cordoba los progenitores descendientes del Hebraismo , que admitieron la Fe; pudieron enlazarfe con alguna familia ilustre de los Godos , y asfi pertenecerle à Alvaro el valor de aquella gente (cuya ferocidad opuso contra Eleazaro) y ser verdaderamente Israelita en su origen ; sin que esto deba alegarse contra la nobleza de su casa : pues segua se ha prevenido , puede aquello alegarse por prueba de haver sido una de las mas antiguas y nobles : confirmandolo con los dictados de *ilustre* , *excelsa* , *eximio* , *serenissimo* , con que le trataron Juan Hispalense , Esperaíndeo , y S. Eulogio , sin que el los diesse otros tan honorificos tratamientos ; y sin que esto pierda su fuerza por la instancia de que al Medico Romano le aplicasse el dictado de *serenissimo* : porque aunque à primera vista es bastante especioso el argumento , se enerva con de-

cir que à Romano le correspondia el tratamiento de serenissimo , por haver llegado à ser Conde de los Christianos (esto es, el Juez y Gefe superior que tenian en tiempo del cautiverio) como declara el mismo Alvaro , quando en la Carta nona *num. 6.* dice, hablando con el : *Tempore quippe vestro aliorum causas erat nobis explicere licitum, &c.* y por haver sido Conde, ò Superior de todos los Christianos , le llama en el titulo de la Carta : *Omnium Catholicorum summo* , añadiendo en el fin el tratamiento de *Paternidad* , y confessandose hijo ; porque el Conde de los Christianos era como Padre de todos : y en Alvaro havia la especialidad de un estrecho vinculo de amistad que su familia tuvo con la de Romano , como le dice en el *n. 6.* *Recolite nostrorum antiquorum amicitia vinculum.* No puede pues el tratamiento de *serenissimo* dado à Romano , disminuir la nobleza de Alvaro , quando solo se halla en persona de tan alto caracter, que representaba al Soberano. Añadese lo que el mismo Alvaro dice en aquella Carta *n. 4.* que el Principe de los Romanos le fue à visitar : y esto le

le supone de muy alto linage.

8 No ha faltado quien introduzca à Alvaro dentro de la familia de S. Eulogio, haciendole no menos que hermano suyo, como escribió el Cl. Mabillon sobre el Siglo 4. de las Actas Benedictinas, part. 2. pag. 583. *Ex Alvario ipsius Eulogij fratre in ejus vita.* Pero en esto errò aquel gran Varon, por haberse fiado de otros, v. g. de Tamayo en el Martyrologio Hispano sobre el dia 4. de Mayo, donde cometió los yerros de equivocar à nuestro Alvaro con otro del mismo nombre, hermano de S. Eulogio, y de afirmar despues, que Isidoro y Alvaro hermanos del Santo, no lo eran por sangre, sino por trato estrecho: lo que fue trocar las formalidades, y errar en ambas aplicaciones.

9 Debese suponer, que San Eulogio tuvo entre sus hermanos à uno que se llamó *Alvaro*, y otro Isidoro, los quales salieron à comerciar fuera de España; y eran hermanos carnales suyos, del mismo modo que el menor, llamado Joseph, y otras dos hermanas. Nuestro Alvaro era diverso del Alvaro hermano de S. Eulogio, como

convence el mismo Alvaro, quando en la vida del Santo dice, que la primera vez que vió al Santo fue en la Escuela del Abad Esperaindeo, y que allí contrajo con él su dulce amistad: lo que no conviene à hermanos. Despues añade, que emprendió el Santo un largo viage *con ocasion de sus hermanos*, que estaban ausentes en los confines de la Francia: (*occasione fratrum suorum*) cuya locucion prueba, que los ausentes eran diversos del que escribió la clausula: y, como uno de aquellos se llamaba *Alvaro*, segun expresa S. Eulogio en la Epistola al Obispo de Pamplona; resulta que no era nuestro Alvaro aquel à quien salió à buscar el Santo, sino otro del mismo nombre, el qual era hermano carnal de S. Eulogio, pues este dice *fratres meos Alvarum & Isidorum*, y nuestro Autor persiste en el mismo nombre de hermanos: *Fratrum suorum*. Pero en los escritos de Alvaro, y de S. Eulogio nunca se denota entre los dos vinculo de parentesco, sino de amistad, contratada por la confrontacion de genios, y sostenida por la igualdad de ser ambos de ilustrissimo linage.

10 Sus estudios los tuvo Alvaro en la Escuela del insignie Doctor el Abad *Esperaindeo*, à cuya Aula concurreò tambien San Eulogio, pero con la diferencia, que Alvaro era en ella mas antiguo; pues quando el Santo empezó à oír al Abad, ya se hallaba Alvaro en su Escuela, como afirma en la Vida de S. Eulogio. Aquella concurrencia fue causa de que Alvaro tratasse al Santo: y como el trato descubriessè confrontacion en los genios, contrageron una amistad tan estrecha, que jamás se dividieron los afectos, aun quando se oponian los discursos en el modo de entender las doctrinas; por quanto toda la competencia naciò del deseo de adelantar, y averiguar la verdad, sin tema, ni terquedad en los dictámenes, sino con mutuo amor, y aun con tanto deleyte, que se escribían papeles de parte à parte, elogiándose uno à otro en versos rítmicos, y tomando tanto cuerpo el empeño de su aplicacion, que se atrevieron à entrar con sus disputas en el campo de las sagradas Escrituras, conduciendoles lo fogoso è intrepido de su edad pueril, en que andaban à la

entrada del Siglo nono. Propassaronse sus conatos à escribir libros sobre materias superiores à sus fuerzas: pero la edad madura corrigiò luego los excessos de la juventud, rompiendo lo que no debia passar à la posteridad. De esta amistad entre los dos harèmos luego mencion en el num. 24.

11 Lo mucho que aprovechò Alvaro en los estudios se dà bien à conocer, no solo por sus Escritos, sino por las recomendaciones de su mismo Maestro, y del Santo condiscipulo: pues respondiendole el Abad *Esperaindeo* à las propuestas de Alvaro en la Epíst. VII. confiessa que mas eminentemente podia el responder, por la suma integridad de potencias: pero que no obstante aunque bastaba para ello, conocia que acudia al Abad, para oír su dictamen: que este le daba, pero con condicion de que Alvaro examinasse el escrito, y le corrigiessè, como havia hecho con otros, pues se le enviaba para que emendasse, quitasse, ò añadiesse, como veràs en la Epíst. octava, num. 3. Infiriendose de esto la gran reputacion en que el Abad tenia à su discipulo, y que

Alvaro era como el Oraculo donde acudian todos, pues quando pide le instruya de los yerros, alega el egemplar de que assi lo havia hecho con otros: *Me iterum clam instruat, ut olim fecit alios.* Si à otros havia instruído corrigiendo los yerros; claro es, que acudian à el como à Doctor de los mas sobrefalientes.

12 Pero si el testimonio del Maestro Esperaindeo es gran calificacion del merito de Alvaro; aun mayor es el de su condiscipulo S. Eulogio, que en el libro 2. cap. X. afirma ser celebrada su ciencia en todo el Occidente, tratandole demàs de esto con el titulo de Doctor egregio, y Fuente caudalosa de sabiduria, sin recelar llamarle nuestro serenissimo maestro: *Serenissimi praeceptoris nostri Alvari toto in Scripturarum scientia Occiduo laudati... Idem Doctor egregius, & temporis nostri fons sapientiae profuus.* Y para que el aprecio de su sabiduria no estrivase puramente en las palabras, añadió el Santo la calificacion por las obras, no queriendo publicar las suyas, sin enviarlas primero à la censura de Alvaro, para que las corrigiese, pues le

miraba como árbitro de su ciencia, segun habla en la Epistola remitida con el Memorial de los Santos: *Arbitrum scientiae meae justissimum.* En fuerza de esto le envió la citada obra del Memorial, antes que nadie la viesse: y tambien el Documento *Martyrial*, antes que passase à las Virgenes para quien le compuso. Bien cierto es, que en todo se mezclò la profunda humildad del Santo: pero tampoco hemos de dudar, que por ello recomendò el merito de Alvaro, y manifestó la alta reputacion en que tenia su ciencia.

13 Concluida la carrera de los primeros estudios, siguiò Alvaro otro estado diverso del que abrazò el íntimo amigo S. Eulogio: pues este se hizo Sacerdote, y aquel perseverò en el Siglo. Morales dice que fue casado: otros le hacen celibato. Los Padres Antuerpienses en la vida de S. Eulogio num. 2. se inclinan à que estuvo constituido en alguna dignidad eclesiastica, fundados en que el mismo refiere haver dado à un Diacono la Carta de S. Epiphania para que la leyese en presencia del Obispo, y de S. Eulogio: *Quam ego*



*quidam Diacono praeceperam legere.* Pero esto se compone bien con el estado laical, en cuya atencion no quiso leer la carta en presencia de los Sacerdotes, sino valerse de un Diacono: pues si huviera sido Eclesiastico no explicára los diversos rumbos entre él, y S. Eulogio, diciendo que el Santo entregado al estado Sacerdotal volaba por lo mas alto: pero yo (añade) siguiendo *el cieno de la luxuria y deleytes*, ando hasta hoy arrastrando por la tierra: *Ille Sacerdotij ornatus munere... ego luxuria & voluptatis luto confectus, terra tenus repens hactenus trabor*: Esta expresion denota el estado matrimonial, con humilde, pero eficaz contraposicion de la pureza, propria de los que sirven al Altar.

14 El mismo estado dió à entender Juan Hispalense en la Epistola III. entre las de Alvaro, quando en el num. 8. dice que saluda à toda la hermosura de la casa de Alvaro: *Salutare praesumo per os vestrum omnem decorem domus vestrae*; y en el fin de la Epist. VI. *Omnem pulchritudinem*, denotando por aquella expresion à la muger del amigo, y aun à las hijas; pues

esto parece significa el termino de *omnem* sobre la voz *decorem*, y *pulchritudinem*, como que havia en aquella casa varias prendas que pudiesen lisonjearse de hermosuras. En la cláusula precedente consuela Juan à Alvaro sobre la muerte de tres prendas, que parece eran hijas: pues aunque usa la voz de *ancillarum*, que en rigor significa sierva, ó criada; no debemos insistir en rigores de latinidad, quando hablamos de un tiempo en que la lengua latina estaba tan decayda, como muestran aquellas mismas Cartas. Y realmente no es regular tanto dolor en la muerte de tres criadas, como en la de tres hijas: y sabemos que el sentimiento de Alvaro fue tan grande, que aun la memoria posterior le hacía saltar las lagrimas, como leemos en la Epist. IV. num. 36. Juntando pues todas las circunstancias alegadas, decimos, que Alvaro no fue Eclesiastico, ni soltero sino casado, como denotan las pruebas alegadas; y èver que en una Carta trata S. Eulogio de Padre.



## §. II.

*Servicios que hizo à la Iglesia,  
y noticia del Judío Eleazar  
ro contra quien es-  
cribió.*

15 **A**unque Alvaro no siguió el Estado Eclesiástico, con todo esto sirvió y aprovechó à la Iglesia con su doctrina y buenas máximas, mucho mas que algunos Sacerdotes: pues en la tempestad que se levantó entre los Infieles y Christianos contra la causa de los Martyres, siguió siempre el rumbo verdadero, defendiendolos de palabra y por escrito, y exortando à otros à que persistiesen en defensa de la verdad, como se vió no menos que con S. Eulogio: por el qual sabemos, que aunque así Clerigos, como Seglares aplaudieron el martirio de S. Isaac, con todo esto, quando vieron el copioso numero de Christianos, que excitados con aquel exemplo se presentaron à confessar la fé; entonces mudaron de parecer los mas de los que antes preconizaban el valor de S. Isaac. No así el ilustre Caballero Alvaro, que no sólo perseveró constante en defensa de lo

que havia celebrado, sino que procuró añadir constancia à su amigo San Eulogio, exortandole à que no desistiese de la defensa de los Martyres, para que no se frustrase lo que por ellos havia trabajado, como resume el mismo Santo en la Carta que le envió con el Documento martyrial: *Me serenitas vestra præmonuit, ne à glorificatione militum Christi desisterem, ne primam de eis sententiam meam irritam facerem*: y quien así procuró afianzar al amigo; claro está, que se hallaba firmísimo en el dictamen de la verdadera causa de los Martyres, sin zozobrar en probabilidades de la opinion contraria: cosa verdaderamente digna de ser preconizada: pues quando los mas de los Christianos, con Sacerdotes y Obispos, se oponian al culto de los que morian por la fé; proveyó Dios un Caballero lego, que sostuviese el partido de la Iglesia; que ladrassé, quando callaban los Pastores; y que procurasse dár firmeza aun à los mas constantes Sacerdotes. Este merito no hay duda, que se realzaria con otro inseparable de la persecucion movida por parte de

los que seguian la opinion contraria, que como afirma San Eulogio en la carta ultima, eran los mas, y entre ellos havia Sacerdotes, Obispos, y personas seglares constituidas en honor, como afirma el mismo Alvaro en el *Indiculo*. No obstante aquella contradiccion por parte del poder, y de la dignidad, se mantuvo intrépido, è inmutable en defender la justicia y la razon: lo que le hace sumamente recomendable.

16 Demàs de lo que trabajò por palabra, y exortaciones, tomò la pluma para defender por escrito la causa de los Martyres, componiendo dos libros, en que no solo mostrò lo que los Fieles debian abrazar, sino lo que debian huir, manifestando las abominaciones de Mahoma, que por dominar en la Corte podian encanecer à los Christianos. Esta obra la intitulò *Indiculo luminoso*, de que luego hablarèmos: y como el comercio con los Mahometanos, y el cisma que havia entre los Fieles, podia envenenar à tantos; debe ser muy estimado el servicio del que compuso el antidoto tan à tiempo.

17 No fue solo este el obsequio con que Alvaro procurò arrimar el hombro para sostener la fabrica de la Iglesia; que en aquel calamitoso tiempo amenazaba ruina por mil partes: pues demàs del cancer de los Mahometanos, y la infeccion de no pocos Christianos, se mezclaba la peste del Judaismo: mas contra todo se armò como buen Medico este ilustre y docto Caballero, usando de lo ilustre, en proteger, como buen hijo, à la Iglesia, y de lo docto, en tomar la pluma contra un perverso Judío, que desertò de la militia christiana, alistandose en la negra vandera del pueblo reprobado: y por ser este el sitio mas oportuno de introducir en la Historia Ecclesiastica la noticia de aquel Apóstata; pondremos aqui lo que consta por el Autor de los Anales Bertinianos (impreso en el Tomo 3. de Du Chesne) sin omitir lo que otros añaden, y el mismo Alvaro expresa.

18 Vivía por aquel tiempo en Francia un joven, llamado *Bodo*, hijo de Padre Alemanes, los quales le criaron en la Religion Christiana, y aplicandole al servicio

Del Emperador, fue educado en letras divinas, y humanas, en que salió medianamente instruido. Dedicóse al estado eclesiástico, y llegó à ser Diacono del Palacio. Vinole deseo de passar à visitar los Santuarios de Roma: y pidiendo licencia al Emperador Ludovico Pio para la peregrinacion, no solo obtuvo el permiso, sino muchos dones, con que sus Magestades Imperiales le honraron. Fue esto en el año de ochocientos y treinta y siete: pero durò tan poco su Religion, que en el año siguiente 838. apostató de la Fè, passandose al Judaísmo entre ocho y nueve en la vispera de Ascension, como refiere el Chronicon de S. Galo: conviniendo el de Hermanno en señalar su apostasia en el año de 838. y como una maldad tan execrable no podia venir sola, tratò con los Judios su traicion, y vendió por Esclavos à los que le acompañaban, à excepcion de un sobrino, à quien compeliò à seguir tambien el Judaísmo. Sugetóse à la circuncision: dejó crecer la barba, y el cabello: usurpò el nombre de *Eleazaro*, olvidando el de *Bodo*: y para afear mas su caída, se

enlazò con una Judia, à quien tomó por muger. Fue esta apostasia muy sensible para los Christianos, por lo mismo que el sugeto era varon distinguido, y muy introducido en Palacio. Quando la infausta noticia llegó à oídos del Emperador, se le hizo tan increíble, que no quiso creerla, hasta que con dolor cedió à la dificultad del asenso con la notoriedad de la accion.

19 Cegado el infeliz Eleazaro en la alianza con los Judios, se apartò de los Estados de Ludovico Pio, y se vino à España, entrando en Zaragoza à mediado de Agosto del año 839. en que refieren todo esto los Anales Bertinianos, que pusimos entre los Apendices del Tomo precedente. De alli pasó à Cordoba: pues en el año siguiente, 840. hallamos ya à Alvaro disputando contra este infeliz transgressor. Havia tomado antes el cingulo militar, acaso con la astucia de introducirse mejor en la Corte de los Saracenos, como lo consiguió; llegando à propassarse à tanto grado de maldad, que parece ordenò toda su tragedia à la ruina de los Christianos, como se

vió por el efecto de intentar concitar el ánimo de los Ministros, y del Rey, à que todos los Christianos de su dominio se hiciesen Judios, ò Moros, y fino, que fuesen degollados. Tanta fue la envidia, y ceguedad del miserable! Pero conocida por los Christianos la detestable conducta del Apostata; resolvieron escribir al Rey Carlos de Francia, enviando tambien Cartas para los Obispos, y Proceres de aquel Reyno; en que dandoles cuenta de los gravísimos perjuicios que los Catholicos experimentaban por aquel perverso transgressor, les suplicaban intensísimamente dispusiesen pedir la persona del Apostata (pues havia venido de aquel Reyno) porque si perseveraba mas entre los infieles, causaria gravísimo perjuicio, ò ruina total, à los Christianos. Esta Carta se escribió en el año de *ochocientos y quarenta y siete* en nombre de todos los Christianos vassallos del Rey Abderraman: y aunque los citados Anales no añaden la resulta; es creible que se compadeceria el Rey Christianísimo de las lagrimas de tantos afligidos, que con razon imploraban su patrocini-

nio: y recogeria al reo, dandole la pena digna à sus maldades.

20 Sembrando pues este enemigo su cizaña en nuestra tierra, se aplicò à arrancarla el Caballero Alvaro, procurando no solo contener al Transgressor, sino reducirle à la sagrada milicia de que havia apostatado. Introdujose con él (à lo menos por escrito) moviendole la caridad, y acaso la persuasión de los que conocian lo capaz que era para la controversia, por su gran sabiduria en las divinas letras, y en los Escritos de los Santos Padres. Así vemos el amor y mansedumbre christiana con que desde la Epistola XIV. (que es la primera à Eleazaro) le empieza à declarar el cumplimiento que tenian ya las Sagradas Escrituras en orden al Mesias prometido: valiendose muy acordadamente de hablarle por escrito, à fin que publicando aquella Carta, sirviesse de antidoto general contra el contagio que su perversa conversacion podia ocasionar en los Fieles. Pero luego que el ciego Transgressor prorumpió en blasphemias contra nuestra Religion, contra el Redemptor, y contra sus

Santos ; adelgazò tambien el estylo nuestro docto Escritor, estrechando mas y mas al enemigo , y poniendole por delante sus vicios, con que si no tuviera sobre si el velo de reprobacion pudiera haverse convertido. Por ellos vemos, que el infeliz *Bodo* (cuya tragedia propusimos) es el mismo impugnado por Alvaro : pues no solo le conviene el nombre de *Eleazaro*, que tomò en su apostasia, y Alvaro le dà en los titulos de sus Cartas, sino el de *Transgressor*, que le aplica algunas veces ; constando tambien en la Epist. 18. num. 2. que dejò la Religion Christiana, y que se hizo Judio, como dice en el num. 4. y 5. Por el num. 14. sabemos que estuvo en el Palacio del Rey de Francia : y despues acusandole del casamiento con la Judia, y que judayzò por el amor femenil, le insulta de que si la lujuria le hizo apostatatar, no debia haverse hecho Judio, sino Mahometano ; porque estos, y no aquellos, usaban de muchas mugeres. (num. 16.) En la Epist. 16. num. 2. refiere por confession del mismo impuro, que en nuestro Templo havia tenido impurezas con

mugeres : y juntando todo esto con el tiempo señalado por los estrangeros en la ruina acontecida en el año de 838. y con el año de 840. en que Alvaro le impugnaba, como escribe en la carta 16. num. 6. resulta no poder dudarse de la identidad de la persona, ni del merito de Alvaro, que con tanto zelo impugnò al enemigo de la Iglesia, facendo por todos la cara en su defensa. De esto se volverà à tratar con mas individualidad, al hablar de sus escritos.

21 En los de San Eulogio hallamos otra prueba notable del fondo de los meritos de Alvaro, de su sabiduria, gravedad de talentos, y reputacion en que le tenian los Christianos ; pues vemos que no solo San Eulogio iba à su casa à egercitarle con su trato en las Sagradas Escrituras (como afirma en el lib. 2. cap. 10.) sino que San Aurelio acudiò à consultarle no menos que en la gravissima materia de si se ofreceria, o no, à padecer el martyrio. Solo la accion de buscar el Santo para punto tan sagrado, y espiritual à un Caballero seglar, mas que à tantos Sacerdotes como havia;



califica bien el alto merito de sus prendas: pero aun mas le realza el modo con que Alvaro correspondió à San Aurelio, pues según San Eulogio en el lugar citado, le respondió: Que primeramente debia pensar bien los quilates de su constancia: Que pudiesse la atencion en lo mas intimo de su alma, y examinasse, si el corazon se inclinaba mas à huir el dolor de los tormentos, que à sufrir hasta el ultimo de sugetar el cuello à los verdugos: Si estimaba, y pretendia alcanzar el merito de los Martyres, mas que el titulo de ser llamado Martyr: Si afectaba mas el famoso nombre de ser nombrado martyr en la tierra con premio disminuido en el Cielo, que ser agregado à los escogidos de la gloria con desconocimiento en el mundo.

22 Por este examen dió bien Alvaro à entender su perspicacia, y notable penetracion de las cosas en su raiz, poniendole al Santo en claro aquel obscuro seno del corazon en que el proprio amor desordenado por las pasiones de la arrogancia, soberbia, y adulacion de los apetitos geniales, suelen desfigu-

rar lo que es, haciendolo bastardear à lo que se desea. Pero Alvaro remontandose sobre todo lo exterior, hizo el tiro al corazon: y viendo el Santo Aurelio la anatomia que hizo de èl aquel sabio Medico à quien consultaba por la eterna salud; respondió según los latidos interiores del espiritu, que ningun tormento le podria remover de su intencion, pues solo Christo era su vivir, por quien juzgaba ser ganancia la muerte, mirando como à noche obscura la conversacion de esta vida. Llegò entonces San Eulogio; que nunca elogiò mas la sabiduria de Alvaro, que en este lance: y conferenciando unidos sobre aquella gravissima materia, quedó San Aurelio tan asegurado y alentado para ofrecerse al martyrio, que desde allí fue à disponer sus cosas para la pelea, y dentro de pocos dias logró el triumpho. Debe pues Alvaro ser reconocido por instructor, y Maestro de los Martyres (así como arriba le vimos Defensor) pues su casa era como un oraculo donde los escogidos de Dios iban à consultar sus dudas, y exercitarse en las materias mas altas de las di-



vinas letras, como se viò en S. Aurelio, y en S. Eulogio.

### §. III.

*Virtudes de Alvaro, enfermedad, y muerte.*

23 **S**obre esta excelencia de doctrina y rectitud de Maximas, juntò tanta honestidad en las costumbres, que no ha faltado quien le repunte digno de ser colocado en el Catalogo de los Santos, \* y Tamayo en el dia *quatro* de Mayo de su Martyrologio se atreviò à decir que antiguamente le parecia haver sido escrito su nombre en aquel Catalogo: sin mas prueba para cosa tan grave, que el ver muy usado en España el nombre de *Alvaro*: como si otros despues de este no pudieran usurpar aquel nombre, sin ser de Santo, al modo que el mismo Alvaro le tuvo sin aquella circunstancia, como es preciso confiese quien diga haver sido este el primer Santo asì llamado, pues en tal suposicion se usaba antes el nombre sin convenir à otro Santo. Si antes havia ya algun San Alvaro;

de aquel, y no del sugeto de que hablamos, provendria el uso de tal nombre. Si no havia ninguno; es prueba de que no se necesita tal circunstancia para usurpar los nombres: porque los mas antiguos provinieron desde el tiempo de la gentilidad, como los Antonios, los Marcos, los Pablos &c. otros se nos introdugeron en la Christianidad desde la invasion de las naciones barbaras, como los Alfonso, los Bermudos, Garcias, Munios, Nuños &c. y el de los *Alvaros*, que antes del Siglo nono, en que vivia el varon de que tratamos, se halla ya como Patronymico en una Escritura de la Era 800. Año de 762. donde leemos à Vermudo Alvariz, segun veràs en el Tomo 2. de Berganza pag. 370. En el Siglo trece tenemos un *San Alvaro Garcia*, de quien trata Papebroquio en el dia *once* de Junio: y en el XV. floreciò *San Alvaro de Cordoba*, Dominicano, cuya vida escribiò el M. Ribas (del mismo Orden) y conviene su noticia para no equivocar à los dos Alvaros, que vivieron en siglos tan distantes, como en el

el nono, y el decimo quinto.

24 La mayor recomendacion de sus virtudes se toma del estrechissimo amor con que le mirò siempre San Eulogio: pues què honestidad y rectitud no havria en un fugeto à quien el santo Doctor se unió con tan indissoluble caridad? Què prudencia, què templanza, què amor de Dios, y del proximo no ilustraria à quien el escogido de Dios, el Santo, el predestinado para la suma gloria del Martyrio, miraba tan univocado consigo, que no le reconocia por diverso, sino por uno mismo? *Yo soy* (dijo oportunamente el mismo Alvaro, hablando con el Santo despues de su Martyrio) *Yo soy* el que publicabas ser tan uno contigo, que no era Alvaro, sino Eulogio: *Ut non sit, inquis, alter Alvarus, quam Eulogius.* Y si alguna vez se ha de verificar el oráculo del Propheta: *Con el Santo seràs santo*; parece que en este lance no podemos exceptuar el vaticinio: pues aun despues del glorioso transito de San Eulogio perseverò el buen amigo en los efectos de su verdadera amistad, cui-

dando del culto de su sagrado cuerpo, perpetuando con su pluma las virtudes, y no cesando de comunicar en frecuente memoria y oraciones con el que tan dulce y estrechamente tratò en vida. Y si antes de ser bienaventurado San Eulogio amò tanto à su amigo; què sería despues, quando el condiscipulo amado no desmereció, antes bien continuò, y aumentò los obsequios? Claro està que aquel amor, y de los demàs Martyres quienes defendió, con el de San Aurelio à quien instruyó para el martyrio, no sería infecundo, sino que le obtendrian de Dios tantos auxilios quantos bastassen para conducirle à su eterna compañía.

25 Pero demàs de este concepto general hay algunos particulares que apoyan sus virtudes: porque primeramente vemos desde la frente de sus Escritos unas oraciones tan fervorosas à Dios que dificultosamente podrá salir por labios de quien no tenga el corazon encendido. Su boca hablaba por la abundancia del corazon, (en phrase del Redentor del mundo

como testifica la *confession*, y el proemio del *Indiculo luminoso*. Sus cartas nos declaran que las amistades particulares que tenia, nacian de caridad virtuosa, no por motivo temporal, sino por amor de lo eterno, segun empieza declarando desde la carta primera.

26 La caridad del progi- mo la dejò comprobada no solo en lo que trabajò por convertir à Eleazaro, sino en lo que escribe en la Epistola nona num. 2. donde mencionando en comun los trabajos, y adversidades que havia padecido por mil contradicciones, añade, que le concediò Dios tal sufrimiento, mansedumbre, y caridad, que se convirtieron en amigos los contrarios, por haverlos tratado con humildad afectuosa y con amor: *Juvante presentissimo & altissimo Creatore omnes adversantes mihi amicissimos feci, & quibusdam pacificis nexibus utens sollertia animi, manu dilectionis contrarios amplexavi, humilitate leniens, & affectione demulcens*. Donde no solo vemos lo exercitado que fue con adversidades, y contradicciones, sino el sufrimiento, y el amor con que tratò

à sus enemigos, que es una de las mejores pruebas de la caridad.

27 Esta la exercitò tambien en el acto exterior de la limosna: pues en la citada Carta expresa, al num. 3. que enriqueciò con muchos dones el santo Monasterio de que trata; añadiendo, que ni su Padre (ya difunto) ni otro de sus antepassados havian hecho otro tanto, como no ignoraba, ni podia negar el mismo que le contradecia; y en caso que lo negasse, daria testimonio de ello toda la vecindad: lo que expone para purificarse de una calumnia con que le acusaban de haver perjudicado à los terminos de las heredades de aquella santa casa: pues si estando bueno concedi (dice) al Monasterio tantos dones y bienes; por ventura havia de injuriarle al verme à la puerta de la sepultura, cerrandome la del Cielo?

28 Aun con todo esto, como el justo es acusador de si mismo, se vuelve contra si, atribuyendo à sus culpas quanto padecia, y manifestando por ello su humildad. El caso fue, que un hijo del Juez Gracioso, llamado *Felix* (à quien intitula Manicho)

cheo) y otro *Julian* (à quien llama Confessor) le pusieron pleyto ante el Conde *Servando* sobre las heredades de un Monasterio, en que le malquistaban tambien con *Romano*. La culpa de todo aquello provino por parte del Principe de los Romanos, que invadiò las tierras con motivo de una venta que le havia hecho *Alvaro*, sin que este fuese responsable en la usurpacion, pues previno el termino de lo concedido à la Iglesia del Monasterio, haciendo buenos oficios por los Religiosos, y recomendandolos repetidas veces. Nada de esto bastò para contener al Principe, que solo diò lo que quiso, y como quiso: sin que *Alvaro* tuviese poder para resistir, para recobrar, ni para restituir, siendo asì que ofreciò dar mas precio que el recibido. Y sin embargo de haver procedido tan hidalgamente como buen Caballero, lloraba sus mismas culpas como humilde, atribuyendolo todo à sus pecados, y logrando en esto el fin que Dios pretende en las tribulaciones de los justos, haciendolos mas humildes, y dejandolos mas acrisolados.

- 29 A este mismo fin le

enviò Dios por entonces una tan grave enfermedad, que poniendole à las puertas de la muerte, le obligò à recibir la Penitencia usada en aquel tiempo, en que se sugetaban à diversas leyes, que debian cumplir, en caso que no muriesen de aquella enfermedad, hasta que el Prelado los absolviese de aquello à que se sugetaron por la Penitencia. Entre aquellas leyes de la Penitencia, una era no llegar à la sagrada Comunion, por quanto el tenor de acciones debia ser del estado y reconocimiento de reos en grado de penitentes: y como el amor que *Alvaro* tenia al adorable y augustissimo Sacramento no le permitiese vivir por mas tiempo apartado de aquella fuente de las gracias; pidiò al Obispo le absolviese, para acudir como ciervo sediento à las fuentes del Salvador. Aquella absolucion (que no era sacramental, sino de jurisdiccion) pertenecia por Derecho al Obispo: pero este la podia cometer à otro Ministro, que fuese Presbytero, ò à lo menos Diacono, segun el Concilio de Eliberi en su Canon 32. Por tanto acudiò *Alvaro* à su Prelado *Saulo*,

regándole enviassè alguno de sus Sacerdotes à que le reconciliassè de la excomunion, en que por la Penitencia estaba constituido.

30 Esta absolucion era onerosa, imponiendo al sujeto algunas cargas de ayuno, limosnas, &c. y à todo ofreció Alvaro sujetarse, por no estår privado de recibir el Cuerpo y Sangre de Christo, cuya comunion en ambas especies estaba todavia en exercicio. Abrafaba tantò à su tierna devocion el amor de este augustissimo mysterio, que por no prolongar mas la privacion, previno al Obispo Saulo, que en caso de no enviar en aquella semana quien le reconciliassè, pediria la absolucion à alguno de los otros Obispos que se hallaban en Cordoba. No ignoraria aquel docto Varon, que el Canon tenia prohibido aun à los Obispos la absolucion del reo que no fuesse su subdito, sin consentimiento del proprio Obispo: pero havia la notable circunstancia del cisma que referimos en la vida de Saulo; y como el proprio Obispo se apartò de los Prelados y subditos que no seguian su dictamen (uno de los quales era Alvaro) por

tanto en el estado de aquella disension entre Obispos podia Alvaro acudir à los Prelados que eran de su partido, pues el suyo no podia negarle justamente lo que pedia, sino solo por tema de discordia, que no era racional para los demàs Obispos, ni lo fue despues para Saulo, segun lo dicho en su sitio, pues mudò de dictamen. Podia pues Alvaro acudir à otro Obispo; y de hecho no havia sido ligado por parte de Saulo, sino de los que seguian el partido contrario: pero tuvo por mejor llegar à su Pastor.

31 Este le respondiò resentido, como se lee en la Carta XII. sin convenir en la súplica. Alvaro volviò à tomar la pluma, haciendole graves cargos en cosas de hecho, aunque por el decoro del Prelado no quiso reconocer su carta como propria, sino dictada en su nombre por otro turbador de la patria, à quien llama sembrador de heregias, segun veràs en la Epist. XIII. donde concluye con el exemplo del Samaritano, que recogió caritativamente al heido, de quien no se compadeciò el Levita, ni el Sacerdote: y expresa, que no esperará



mas su resolucion , por quanto deseaba la propria del Pastor , y no la dictada en su nombre por otros. De aqui se infiere , que recibio la reconciliacion por medio de otro Obispo : y acaso del Metropolitano: deduciendose no solo el peligro de vida en que le puso la enfermedad con que Dios le visitò , y la compuncion con que se refugio à la ley de la Penitencia; sino principalmente el ardiente amor que manifestò al adorable mysterio del altar , pues por no estàr apartado de la Comunión ofreciò sujetarse à quantas leyes le quisiesen imponer. Tambien es digno de notar el respeto con que procurò portarse con su Pastor : pues quando este le desecha , no quiso persuadirse à que fuesse suya la resolucion , valiendose de introducir otra persona , para salvar la reputacion del Prelado , aun quando no aprueba su proceder.

32 Aquella enfermedad le extenuò no solo en las fuerzas corporales , sino en la hacienda , pues en la Carta à Romano dice *al fin* , que la pobreza y la debilidad le havian ausentado de su trato: y todas estas tribulaciones

temporales son otras tantas pruebas de que Dios le tenia destinado al eterno descanso , en premio de su paciencia , y de los servicios que hizo por la Iglesia.

33 Añade en la misma Carta , que la debilidad le estaba ya amenazando con la vecindad de la muerte , segun confiesa en el *num.* 3. y parece que falleció poco despues ; porque sobre lo extenuado que le tenia el mucho estudio , las contradicciones , y la ultima enfermedad ; se añade la falta de mención que se halla de sus cosas desde el año de 861. en adelante. Algunos colocaron su muerte cerca del año 870. en el antecedente , ò posterior , sin alegar testimonio. Pero solo podemos afirmar , que vivia Alvaro despues del martyrio de S. Eulogio , (pues le historiò , y no antes del año de 859.) La enfermedad grave en que recibio la Penitencia , y que le dejó tan extenuado , no fue antes de aquel año , porque no hay voz que aluda à ella en aquel escrito , siendo afsi que se alargò en la oracion hecha à S. Eulogio , y la mencionò en las Cartas y Poemas que escribió despues de ella : con que



es lo mas probable haverla padecido despues , esto es, en el año de 860. con poca diferencia : y si à esta se siguiò la recaída , de que falleció , no podremos anticipar su muerte del año 861. ni diferirla mucho , constando que la convalecencia , en que pidió la reconciliacion , fue en tiempo del Obispo Saulo , que havia fallecido en el año de 862. en que empezó el sucesor. Por entonces empezó la funesta persecucion de *Hoftegesis* , de que trata el Abad Samson , sin que en este se haga mencion de Alvaro , ni en las obras de Alvaro se mencione à *Hoftegesis* : cosa que no pudiera verificarse , si viviera por entonces nuestro illustre Varon : porque no podia menos de ladrar contra el lobo quien siempre facò la cara por la Iglesia , ni el enemigo dejára de tirar à batir aquel baluarte. Persuade pues el conjunto que falleció cerca del 861. dos años despues de S. Eulogio , que viendole ya purificado procuraria amonrar el destierro de su Compatriota , de su Condiscipulo , de su carissimo amigo , para gozarse juntos en la Patria.

## S. IV.

*Escritos que perseveran de Alvaro.*

34 **O**Tra prueba de los grandes meritos de Alvaro es la de sus escritos , pues por ellos vemos haver sido su continuo egercicio la leccion de la Sagrada Escritura , en que aprovechò tanto como atestiguan sus obras , y el elogio de S. Eulogio , quando le preconizó famoso por todo el Occidente en la ciencia de las Escrituras. A este sagrado empleo añadió el del estudio de los Santos Padres , especialmente de los Doctores latinos , sin omitir los griegos , y otros Escritores particulares , para sacar de todos la luz con que se debe proceder en la inteligencia de los profundos mysterios de las divinas letras. Su destreza , su facilidad , y acierto en el manejo , no puede declararse mejor que exhibiendo las obras , las quales se conservan en un Codice Gothico antiquissimo de la Santa Iglesia de Cordoba , en que se contiene lo siguiente.

35 Primeramente hay unos versos latinos Hexame-

tros, y Pentametros à diversos asuntos, que constan ser de Alvaro, por hallarse en algunos expresado su nombre como parte del verso. Aqui los colocamos al fin, porque no descaezca la atencion del lector, hallandose al principio de las Obras con versos imperfectos, y asuntos inferiores à la gravedad de las materias que se siguen: pues sobre esto hay otro grave inductivo chronologico, sabiendose que semejantes Poemas no pertenecen à sus primeras obras, sino que fueron compuestos despues del año 851. en que libre S. Eulogio de su prision, enseñò à Alvaro las Reglas del metro, como testifica en la vida del Santo: *Ibi [in carcere] metritos, quos adhuc nesciebant sapientes Hispania, pedes perfectissime docuit, NOBISQUE post egressionem suam ostendit*: de lo que se infiere, que los versos formados en su juventud, en que dice se exercitaba con San Eulogio; no constaban de acento en cada syllaba, ni tenian la artificiosa interposicion de varios pies, que luego conocieron, sino solo el numero y cadencia de los rhythmicos, como expressa: *Rhythmicis versibus*,

*bus, &c.* No siendo pues obra de las primeras en tiempo, ni en dignidad, la reservamos para despues de otras que escribiò antes, y son de argumento mas grave. Morales copiò algo de estos Versos, que comunicò à Juan Vazquez del Marmol, de cuya mano persevera el traslado en la Bibliotheca de San Martin de esta Corte: y las variantes que de su copia resultan, las notamos al pie de los mismos Poemas.

### CONFESSIO.

36 La primera, despues de aquellos Versos, es la *Confession del mismo Alvaro*, propuesta en el citado Codice con este mismo titulo: *Incipit Confessio ejusdem Alvari*. La voz *ejusdem* alude à los versos precedentes: pues siendo una y otra obra del Autor, se expresó en la segunda ser del mismo: quedando con esto autorizado que los dos son de Alvaro. Esta es una pieza muy devota, que publica en todas sus clausulas la gran piedad, y humildad del Autor, como tambien lo familiar que le era la Sagrada Escritura, pues la usa con singular manejo. Es Confes-

tion no tanto de las culpas à que inclina el vicio de la naturaleza, quanto de los divinos atributos, à cuya proteccion impele la fé viva. Don Nicolàs Antonio la reconociò hecha à egemplo de la de S. Isidoro; aplaudiendola de manifestíssimo indicio de un animo verdaderamente humilde y contrito: \* y si la compuso Alvaro despues de la enfermedad en que recibió la Penitencia, no podemos anticiparla del año de 860, segun lo dicho en el num. 33. Eito parece lo mas verosímil, pues la ocasion fue la mas oportuna. La obra en sí puede decirse digna de un Santo Padre, y de que los fieles la lean con devocion y frecuencia.

## EPISTOLAS.

37 A la Confesion se siguen las Epistolas, que componen un libro, como allí se expresa: *Incipit liber Epistolarum Alvari*. El numero de todas es veinte. En el Codice Gothico no están numeradas: pero conviene caracterizarlas, para la mayor facilidad

Tom. XI.

de las citas. Entre estas solo tienen el nombre de Alvaro las *doce*: las demás todas son de otros à Alvaro, à excepcion de la X.

38 La I. se cita como *primera* en la Epistola 4. n. 31. *In priori Epistola*. Es de Alvaro à Juan, que segun consta por las Cartas siguientes era Hispalense, muy unido en amistad con Alvaro, por lo dado que era à las letras; y parece mediaba tambien algun lazo de parentesco, pues Alvaro saluda por él à toda la parentela, con la expresion de *omnem cognationem nostram*, segun escribe al fin de la Epist. 2. Allí mismo saluda à otro llamado tambien Juan, nombrandole *Padre comun*: y al responderle el Sevillano, cita al Padre comun, diciendo que de su boca oyò la muerte de las tres prendas de Alvaro, como refiere en la Epist. 3. n. 9. y esta expresion de *Padre comun*, usada reciprocamente entre Juan y Alvaro, puede ser que denote al Padre de las mugeres de los dos, que se llamasse Juan; por ser este el medio

C mas

(\*) Confessio.... ad exemplum Isidoriana, demississimi ac vero penitentiae malleo contriti animi signa praeferens manifestissima. Bibl. Vet. lib. 6. c. 8. n. 188.

mas oportuno para salvar en dos casados la locucion de un Padre comun , viendo por otro lado que Alvaro tenia parientes en Sevilla , donde residian los dos Juanes : *Omnem cognationem nostram.*

El motivo de la primera Carta fue una conversacion entre Alvaro y Juan , tenuta de palabra en ocasion en que se vieron , como declara el num. 1. de la Carta. Defendia Alvaro , que los Santos y Apostolicos Varones no escribieron mirando à la elegancia del estylo , ni para ilustrar el arte grammatical de Donato , sino cuidando de la verdad de los conceptos , y manifestandolos con sencillez Christiana. Mezclòse tambien otra question sobre la Encarnacion , en que al Cordobès le pareció casi intolerable la opinion del Sevillano : y para comprobar Alvaro su sentencia escribió esta primera Carta , autorizandola con muchos testimonios de los Santos Padres , entre los quales alegò à *Beato* de Lievana , y à *Vicente* , Doctor que entonces florecia en Cordoba.

39 La II. Carta es de Alvaro al mismo Juan Hispalense ; en que por no haverle

respondido , le estimula como con aspereza , à ver si herido vuelve por sí , el que no se diò por entendido con la carta amigable. Al fin declara nacer de amor el tenor con que dictò sus clausulas : y faluda *la hermosura de su casa* , en cuya phrase dà à entender que era casado , como se notò arriba num. 14. Tambien pide le vuelva un libro que parece era de glosas , y Ephemerides.

40 La III. es del referido Juan à Alvaro , disculpandose de no haver respondido , por varias tribulaciones que le affigian , y juntamente por falta de portador. Passaronse mas de siete semanas sin hacerlo : pero ya le responde , confessandose inferior à la eloquencia y sabiduria de Alvaro , y procurando autorizar con doctrina de los Padres los dos puntos mencionados en la primera de Alvaro. Remitele el Codice , dandole por èl muchas gracias , y confessando su tardanza. Saluda toda la hermosura de su casa , dandole memorias de la Señora *Froisinda* con sus hijos , buenos y sanos , que dice estaban muy ricos por el mucho trigo. Pero en visita del tratamiento de Señora,

ò *Domna*, creo que Froisinda no era muger de Juan, (sino alguna Matrona principal de Sevilla, acafo de la parentela de nuestro Alvaro) pues si fuera su muger, la nombrára sencillamente sin aquel honorifico tratamiento: y no digera *cum filiis suis*, siendo tambien hijos del que lo escribia. Fuera de que Juan estaba cercado de afflictiones y tristezas: la casa de Froisinda, llena de prosperidades, por la salud, y abundancia de la cosecha de aquel año: *Sani & incolumes, & tristici multitudine locupletes*: todo lo qual parece dà à entender que eran casas distintas.

41 La IV. es de Alvaro à Juan, rebatiendo en ella los textos que este alegò sobre las dos questiones. En quanto à la primera gasta mas de la mitad de la carta (que es muy larga) hasta el num. 24. que empieza: *Dies mihi*: y desde alli trata de la segunda, que es del mysterio de la Encarnacion. Hacese cargo de cada cosa de por sí: y en el num. 36. tiene una locucion obscura, pues se lee: *Secundum epistolam usam tristes, & pene ad inferos usque dimersos accepimus*: y aunque

en vista de que en el Gothico suele confundirse la *u* con la *a*, queràmos leer *secundam* en lugar de *secundum*, resta la dificultad del *usam*, que no puede interpretarse *vestram*, porque Alvaro no havia recibido segunda carta de Juan, sino una sola. Las características de la diction denotan *versam*: pero tampoco aquieta esta leccion, por falta de latinidad. Lo cierto es, que alli recapitulò el *pesame* que le diò Juan acerca de la muerte de las tres hijas, pues lo comprueba el orden de las partes de las Cartas, en que asì como Juan puso aquello en el fin, tambien Alvaro se hace cargo de ello en lo ultimo: y añade que no puede responder por las lagrimas que le ocasiona la memoria; y que sin embargo le templaba algo su dolor la consolacion del amigo: todo lo qual conspira à que alli se hace cargo de la clausula en que Juan procurò consolarle en la muerte de las tres hijas: y el sentido de la respuesta en las palabras citadas es que con tristeza recibió la segunda posdata de su Carta.

42 La V. es al mismo; y en ella procura suavizar lo dictado en la antecedente,



manifestando que todo nació de amor, y declarando la utilidad de las disputas entre los prudentes, y sabios, à diferencia de las porfias de los necios. Por el num. 2. sabemos que Juan era de mucha mas edad que Alvaro, pues dice, que podia ser su Padre segun los años: *Crede mihi frater, inò atate Pater.* El dictado de *frater* puede entenderse en el sentido en que S. Pablo llamaba hermanos à los que escribia, pues los Christianos no tenemos mas que un Padre: pero si alguno interpreta la hermandad de estos dos, diciendo que significa union de afinidad; confirmará lo expuesto en el num. 38. sobre el *Padre comun* de Alvaro y de Juan. Tambien dan à entender estas Cartas, que el Sevillano era Maestro de Latinidad y Rhetorica: pues aqui le dice el Cordobés: *Vestri grammatici*, n. 4. En la Epistola antecedente, n. 3. le llama: *Romana dialectica caput.* Lo mismo indica la materia de la disputa, en que Juan tiraba à engrandecer las reglas de Donato: todo lo qual es proprio de un Professor de Humanidad. Desde el num. 7. prosigue Alvaro excitando otra question, acer-

ca del origen de la alma racional, en que discute delicadamente: concluyendo con pedir al amigo que le disuelva las dudas, ò avise dónde podrá instruirse sobre la controversia.

43 La VI. es de Juan à Alvaro, respondiendo lo que ha visto acerca del origen de la alma, y aqui es donde nos dá noticia de su Obispo *Brachario*, num. 5. En el fin dice, le remite la Nota sobre el falso propheta Mahoma; y la del adverbio *maturius*, qual la hallò en los antiguos; pues Alvaro se las havia pedido. La relacion de Mahoma se lee en el num. 9. pero no pudo el copiante la parte del *maturius*. Reducése aquella Nota à una breve noticia del principio y fin de Mahoma, qual suele referirse en Chronicones antiguos: y consta no ser cosa de Juan, sino insertada por el en el fin de la carta. S. Eulogio encontró otra razon mas copiosa sobre aquel falso propheta en el Monasterio de Leyre, y la puso en el *Apologetico*, donde se puede ver. Concluye Juan pidiendo al amigo un libro que tenia S. Eulogio, donde se trataba de silabas: previniendole, le avisasse el tiem-



po en que deberia volverle, si se le prestaba: pero que si no podia cederle, le hiciesse el gusto de copiarle, lo que declara en el numero ultimo. Finalmente se debe prevenir que entre el num. ultimo y penult. dejò el copiante antiguo un claro en que otro menos antiguo introdujo una nota sobre el tiempo en que entraron los Moros en España, que dice fue la Hegira 91. segun lo qual inferimos que en lugar de la Era MCCXVII. debe leerse DCCXVII. corrigiendo la M. en D. y añadiendo al X. el rasguillo con que se hace XL. pues el año 91. de los Arabes concurre con la Era 747. pero la alli expresada MCCXVII. es totalmente impertinente para el asunto de la entrada de los Moros en tiempo del Rey D. Rodrigo. Ni debe contraerse al tiempo en que se puso la nota en aquel Codice: porque esta se escribió alli en el año de 1075. señalado por la Era mil ciento y trece, Hegira CCCCLXVIII. que todo es proprio del referido año: y si en este de mil y setenta y cinco se puso alli la nota; claro està que no viene al caso la Era posterior en mas de cien

Tom. XI.

años, qual fue la de 1217. correspondiente al año de 1179. Consta pues que los numeros MCCXVII. deben ser DCCXVII. y de aqui se deducen algunas cosas notables: la 1. sobre el año de la entrada de los Moros en opinion del que escribió la Nota: la 2. sobre la antigüedad del Codice; pues estava ya escrito antes del 1075.

Esta es la ultima Carta entre el Cordobès y el Sevillano. El tiempo en que se escribieron fue segun Gomez Bravo pag. 110. desde el año 820. al 830. para cuya determinacion no se trasluce mas indicio en las Cartas, que el expuesto en el Tomo 9. sobre el Obispo *Teudula*, mencionado por Alvaro en la Epist. IV. num. 27. Alli vemos que Elipando havia muerto algun tiempo antes: *Olim mortuus Elipandus*. Dice tambien que Beato era escritor casi de su tiempo: *Penè nostri temporis Beati Libanensis Prasbyteri* (Epist. 4. num. 34.) y como Beato escribió en el año de 785. y Elipando murió cerca del 808. es preciso reconocer passados algunos años para salvar las frasses alegadas, como se verifica recurriendo

al espacio cercano al año de 830. y no mucho mas, por ver que Teudula vivia actualmente, habiendo alcanzado la fuerza del error de Elipando, mencionada aqui como de tiempo pasado: *Eo tempore quo Elipandi lues &c. vester nunc requisitus Episcopus Teudula &c.* Epist. IV. num. 27.

44 La VII. es de Alvaro al Abad y Maestro *Esperaindeo*, suplicandole (como à Padre espiritual, y à quien Dios puso en aquellos tiempos turbados como coluna) que saque la cara por la verdad, contra una heregia que se havia suscitado contra la Trinidad, Divinidad de Christo, y autoridad de los Prophetas, y Doctores.

45 La VIII. es de *Esperaindeo* à Alvaro en respuesta de la precedente. Honra mucho à su discipulo, segun lo dicho en el num. 11. y aunque Don Nicolàs Antonio se duele con razon, de que no se conserve entera aquella respuesta; debemos distinguir entre la Carta, y el tratado que le pidió Alvaro. La Carta està completa: falta el tratado contra la heregia: y esto consistió en que Alvaro le envió aparte los

puntos que se debian impugnar, poniéndolos bajo el nombre de un *assertor*, y pidiendole que acomodasse la impugnacion sobre cada locucion, como se lee en la Epist. 7. al fin del num. 1. y del 2. Así le promete *Esperaindeo* que lo hará, segun vemos en el fin de la Carta: y como las oposiciones del *assertor* iban aparte; del mismo modo fue la impugnacion del Abad. El que copió la Carta, omitió el Tratado dogmatico. Aquella no està truncada, sino perfecta en su linea; este falta en un todo. Escribieronse antes del 860. pues dice *Esperaindeo*, que Alvaro no havia padecido tribulacion. Y aun podemos contraer mas el tiempo, diciendo que se escribieron aquellas Cartas antes; esto es, cerca del año 853. porque San Eulogio en el lib. 2. cap. 8. trata del Abad como difunto, con el titulo de *beata recordationis & memoria*: y como aquel capitulo octavo no se escribió despues del año 856. sino entonces, ó poco antes, despues del 853. quando ya havia fallecido el Abad; resulta que respondió à Alvaro antes del 853. ó cerca de aquel año.

Las quatro siguientes son posteriores al año de 860.

46 La IX. es de Alvaro al Medico llamado *Romano*, de quien tratamos ya en el num. 7. y desde el 26. en adelante, donde se habló de la materia de esta Carta. Y como se escribió despues de la enfermedad de Alvaro, debe reconocerse escrita cerca del 861. Veaſe el num. 32. En su num. 4. hace frecuente mencion de los Romanos, y de su Principe, los quales abusando de los privilegios que tenían, se introducian en las posesiones ajenas de los Fieles de Cordoba. Aldrete en el lib. 1. cap. 6. entendiò esto de Españoles descendientes de Romanos, à diferencia de los que descendian de los Godos. Pero para los Moros lo mismo eran unos que otros; avasallados todos igualmente: y así procedió mejor Gomez Bravo, diciendo que eran Militares de Francia, los quales estaban en servicio del Rey de Cordoba, y se llamaban Romanos, por quanto la Francia Occidental se intitulaba Romana por la lengua, à diferencia de la Francia Oriental, ò Teutonica. Veaſe los Autores citados en el Glossario

de Cange. V. *Francia*: ò en Pagi sobre el año de 888. num. V.

47 La X. no tiene titulo, pero la materia muestra que se escribió à un Obispo, pues le llama *Apostolorum Vicarie* en el num. 1. y aun creo, que era Metropolitano, en vista de que al fin del mismo numero expresa ser el oficio de aquel Prelado *pro omni Ecclesia*, esto es, por todas las de su Provincia. Esta no es Carta de Alvaro, sino de un Obispo; como prueba su contexto: pues desde el num. 1. vemos que hablando con otro Obispo dice implora el *fraternal* auxilio; y que alargue la mano al *hermano* affligido. Lo mismo dà à entender en el num. 2. y en el 4. dice: *Unusquisque ex nobis Pontifex*. Añade en el ultimo la expresion de que tenia rebaño, y que havia firmado en un Concilio el mirar por el bien de las ovejas: en fuerza de lo qual previene al Prelado à quien escribe, que si alguno de los Sacerdotes del que dicta la Carta passare por algun accidente à la Diocesi del otro, le reciba à su comunión, y no se estrañe de él: porque ya se havian conformado todos en una

sentencia en un Concilio, mudando allí su primera opinion el que esto escribe. De aqui inferimos que la Carta es de *Saulo*, Obispo de Cordoba; pues este necesitò mudar de dictamen, y esperaba que se juntasse Concilio, para tratar el punto de que provenia el cisma, como leemos en las Cartas XII. y XIII. y se dijo en la Vida de Saulo. Lo mismo prueba el orden de las Epistolas, en que hallamos esta Carta colocada junto à las demàs que pertenecen à Saulo: y como el Colector de las Obras de Alvaro hallò que las tres Cartas siguientes tocaban al referido Prelado, quiso anteponer otra del mismo, para tenerlas todas en un cuerpo. Pero huviera guardado mejor el orden chronologico, si la huviera puesto despues de la XIII. porque despues de escrita aquella fue el Concilio en que el Obispo mudò de dictamen: y por tanto asì esta Epist. X. como las tres siguientes, (que suponen la enfermedad de Alvaro) se escribieron cerca del año 861.

48 La XI. es de Alvaro à Saulo, Obispo de Cordoba, pidiendole envie algun Sa-

cerdote, para que le relevè de la Penitencia recibida en la precedente enfermedad.

La XII. es respuesta del Obispo à Alvaro. En ella se dà à entender, que Alvaro escribió antes otra Carta al Obispo, pues este se hace cargo de cosas no incluidas en la Carta de Alvaro: y juntamente Saulo significa haverle escrito otra Carta: *Ut dulcedini tuae prius notui.*

La XIII. es de Alvaro al Obispo: de las cuales tratamos desde el num. 29. en adelante: y todas se escribieron cerca del año 861. como se ha prevenido.

49 La XIV. es de Alvaro à Eleazaro, cuya Historia se refirió desde el num. 18.

50 La XV. es de Eleazaro à Alvaro, sin tener mas que el principio, por haver borrado, y arrancado lo demàs, alguno que no pudo sufrir los improperios y blasphemias del Judio.

51 La XVI. es de Alvaro contra Eleazaro, rebatiendo lo que le escribió en la antecedente: y por el num. 6. sabemos que corria entonces el año 840. en la Era de 878. segun lo qual fuera mejor, que el Colector huviesse puesto estas Cartas antes de las

ve las precedentes , escritas des-  
 en pues de la enfermedad , pues  
 las dirigidas à Eleazaro pre-  
 cedieron à la de Romano.  
 Pero parece que voluntaria-  
 mente quiso dar el ultimo  
 lugar à las del infeliz Trans-  
 gressor.

52 La XVII. son dos frag-  
 mentos de una misma Carta  
 de Eleazaro contra Alvaro,  
 que no persevera entera , por  
 haver arrancado tres ojas el  
 dueño antiguo del Codice ; y  
 solo conservò aquellas par-  
 tes , por no defraudar las de  
 Alvaro que preceden , y se  
 siguen. Consta ser fragmentos  
 de *Eleazaro* , no solo por es-  
 tar cortadas las ojas , y ha-  
 ver vestigios de letras encar-  
 nadas (que prueban ser titulo  
 de Carta diversa de la XVI.)  
 sino porque Alvaro en la Car-  
 ta siguiente se hace cargo de  
 lo que en los citados frag-  
 mentos alegaba Eleazaro.

53 La XVIII. es de Alva-  
 ro contra el mismo Trans-  
 gressor , alargandose en re-  
 batir la precedente de Elea-  
 zaro , con tanto acierto , que  
 es muy digna de ser leida por  
 los que deseen ver combati-  
 da la perfidia judayca , como  
 afirmó Don Nicolás Antonio,  
 hablando de estas Cartas.

54 La XIX. y la XX. son

muy breves : la primera es  
 de Eleazaro : la segunda de  
 Alvaro : y es la ultima Carta  
 de aquel Codice , pues no se  
 leen alli las que escribió à San  
 Eulogio , acaso porque el Co-  
 lector las tenia entre las obras  
 del Santo. Pero porque esten  
 en un cuerpo todas las Car-  
 tas de Alvaro , las añadimos  
 aqui ; no seguidas à las pre-  
 cedentes , pues no existen en  
 el Codice de que vamos ha-  
 blando , sino al fin , como  
 cosa ya publicada.

#### INDICULO LUMINOSO.

55 Despues de las Cartas  
 referidas hay en el Codice de  
 Cordoba un libro intitulado;  
*Luminosus Indiculus* , que en  
 la copia de Don Nicolás An-  
 tonio se puso en el principio  
 de las obras de Alvaro , aca-  
 so por mirar el copiante à la  
 dignidad de la materia , pues  
 se escribió en defensa de los  
 Martyres , como muestra el  
 contexto , y el principio con  
 que empieza , diciendo : *In*  
*defensione servorum tuorum*  
*Domine*. Entre estas palabras,  
 y el fin de la Carta preceden-  
 te , no hay titulo : pero el  
 escribiente dejó lugar para  
 ponerle (pues hay separacion)  
 y por tanto ponemos alli el



titulo de la obra , antes de las palabras: *In defensione* &c. que son una oracion à Christo nuestro Bien , pidiendole luz : y por lo mismo que al acabar la oracion se explica el motivo de llamar *Luminoso Indiculo* al Tratado , debe suponerse antes aquel titulo. El motivo de este titulo , fue porque *alumbra* para conocer lo que se debe seguir , y dà claros *indicios* del enemigo de la Iglesia , à quien todo Christiano debe evitar. Lo que enseña à seguir , es sobre el martyrio de aquel tiempo: lo que propone que se debe evitar , es el Mahometismo , mostrando desde el num. 21. que el falso propheta es precursor del Antechristo. Este es el argumento de la obra , que en aquel num. 21. divide el Autor en dos libros: pero solo se conserva el primero en aquel Codice , ò bien porque el copiante no tuvo lugar de trasladarle , ò acaso porque el Autor no acabasse la obra. Sabese que en el libro segundo recopilaba las autoridades de los Doctores , pues lo promete así en el lugar citado.

56 El tiempo en que se escribió fue el año de 854. Era 892. y Hegira , ò año lu-

nal de los Arabes: 240. que son los numeros con que all caracteriza el año de su escrito; y todos concuerdan mutuamente , omitiendo ahora lo que añade de años Solares , pues no hace al asunto.

57 Lo mas notable es que mira al Autor de esta Obra : porque Morales no atribuyò à Alvaro , en virtud de no ver citado en ella à Eulogio (segun escribe al fin de los Escolios sobre la vida de Santo) y porque Alvaro no hubiera tomado la pluma despues de haver escrito su Eulogio en el asunto , (como arguye en los Escolios de libro 1. del *Memorial de los Santos* , num. 26.) Pero aun que despues mudò de parecer , reconociendo à Alvaro por Autor del Indiculo , en el lib. 14. de las *Chronicas* , c. 3. y aunque diò por razon que Alvaro en la Vida de Santo Eulogio expresa haver escrito una obra de aquel asunto ; con todo esto no ha dejado de mover à otros à la primera opinion , como se ve en Gerardo Juan *Vossio* , que en el lib. 3. de *Historicis Latinis* c. 4. sigue el primer dictamen , acaso por no tener noticia de que Morales



que les le retrató.

58 Viendo los Autores de los falsos Chronicones, que Morales no señalaba Autor en la obra del Indiculo Luminoso, quisieron adoptarle en uno, ò en dos Arzobispos de Toledo: pues Luitprando le atribuyò à Bonito; Julian Perez, en una parte à Wistremiro, y en otra à Bonito: de lo que se burla bien Don Nicolás Antonio en la Bibliotheca, y lo impugna en la *Censura* lib. 12. cap. 11. D. Thomàs Tamayo de Bargas se inclinò à Alvaro, sin embargo de encontrar otro Autor en los Chronicones, que juzgò ser legitimos: y probò que el titulo de la obra denotaba ser de Alvaro, por el peculiar uso que tenia de la voz *luminoso*, como se ve en la Vida de San Eulogio, y en la Carta 1. que le escribiò (*in Luitpr. an. 869. pag. 210.*) Don Nicolás Antonio añadió otras pruebas tomadas de las voces familiares de Alvaro, y recogidas con laborioso esmero, à fin que no se dudasse mas del Autor de esta obra. Tambien desata los fundamentos que excitaron à Morales la duda: diciendo, que pudo Alvaro escribir esta obra antes que San

Eulogio perficionasse la suya, y por tanto no citarle, ni deber contenerse en escribir por motivo del Santo, si Alvaro escribiò antes.

59 Aqui debe renovarse lo expuesto sobre la Chronologia de San Eulogio, segun la qual no podemos dudar, que el Santo emprendiò la defensa de los Martyres por escrito en el año de 851. y que antes de Diciembre de aquel año ya havia concluido el libro 1. y el 2. con sus seis capitulos: sin que Alvaro lo pudiesse ignorar, pues sabemos que le remitiò aquella obra desde la prision, y que Alvaro se la devolviò con elogio en el mismo año de 851. El *Indiculo luminoso* se escribia en el de 854. con que este es posterior en tres años à la defensa de los Martyres concluida por San Eulogio en el año de 851. Pero aunque el Santo tenia escrita la obra referida, en aquel año; con todo esto no la publicò hasta despues de Junio del 856. en cuyo año compuso el Prologo, y Dedicatoria que precede à los tres libros, como probamos en su sitio. Y como la obra no se publicò sin aquel Proemio; inferimos, que hasta el año de 856. no

resolvió el Santo publicar su escrito. Dos años antes se escribió el libro 1. del Indiculo. Pues à què fin ha de citar su Autor à San Eulogio, si entonces no havia publicado el Santo la obra?

60 La congetura que movió à Morales se disuelve con el hecho de que en el año de 854. hubo quien escribiesse el Indiculo luminoso. Y segun esto instamos, que si entonces hubiera publicado San Eulogio la obra de aquel mismo argumento, no era posible que en Cordoba huviesse quien tomasse la pluma sobre el mismo asunto; ò à lo menos se debiera estrañar que no citasse al Santo. La razon es, porque el Autor del Indiculo era ciertamente del partido de San Eulogio; esto es, seguia la misma sentencia à favor de los Martyres: y en sugeto capaz de tomar la pluma en defensa de los Santos, siempre debieramos estrañar que no citasse al Santo, si ya havia publicado su obra, pues no ignoraba ser del mismo argumento, ni la suma reputacion que dignamente tenia entre los Christianos la sentencia de aquel docto y santo Sacerdote. Pues cómo no le


cita (sea quien fuere) el Autor del Indiculo? Y quien en Cordoba, viviendo San Eulogio, se atreve à tomar la pluma en asunto desempeñado por el Santo? Luego si algo prueban las mencionadas congeturas, deben desatarse no solo por parte de Alvaro, sino de qualquiera otro. Viendo pues por el hecho, que en el año de 854. hubo quien escribiesse en defensa de los Martyres, sin citar à San Eulogio; se califica lo que probamos tambien por otro medio, esto es, que la obra del Santo no se havia publicado por entonces.

61 Diràs, que aunque no estuviessse dada à luz, sabia Alvaro que la tenia compuesta. Respondo, que nadie podrá probar, que no lo supiesse tambien los demás Christianos de Cordoba, especialmente los que fueren capaces de escribir en defensa de los Martyres; por no ser materia que pidiesse sigilo, sino digna de propagarse, à fin que la autoridad de Eulogio contuviesse à otros. Pero demos, que el Santo procurasse ocultarlo, deseando, que nadie lo supiesse. En tal caso quien mejor lo cumpliria que su intimo

amigo? Luego el silencio en no citarle, no prueba que no sea de Alvaro el Indiculo. Tampoco, el ponerse à escribir despues del Santo: pues tardando tantos años en publicar su obra, y acaso no queriendo darla à luz por humildad; no hay inconveniente en que Alvaro egercitasse la pluma en el asunto; especialmente haviendole seguido por diferente rumbo, pues en el Indiculo no procede su Autor del modo que S. Eulogio en su Obra.

62 Demàs de esto, faltandonos la segunda parte del Indiculo, no podemos decir que no estuviesse alli citado S. Eulogio; porque esto solo se pudiera afirmar en caso de tener ambos libros: y entonces, si faltára la cita, recurrieramos à las respuestas alegadas: pero mientras la obra no està completa, no se debe decir, que no le mencionò. Afsi vemos que en el libro 1. del Indiculo no se encuentra la persecucion del Rey por medio del Metropolitano Recafredo, cuya historia ofreciò tratar Alvaro mas cumplidamente en otra obra distinta de la Vida de S. Eulogio, como expressa al escribir la Vida, en el n. 11.

y en vista de que Recafredo prendiò al Santo en el año de 851. es muy creible, le mencionasse alli.

63 Sobre esto, en que se envuelve el argumento con que Morales probò ser de Alvaro el Indiculo, por citar otra obra en la vida de S. Eulogio; podrà alguno arguir, que la obra alli citada no es esta: porque la vida del Santo la escribiò mucho despues del año 854. señalado en el Indiculo: y si esta obra fuera la citada en la Vida de S. Eulogio, no digera *como se explicará* mas largamente en otra parte; sino *como se explicó*: pues el Indiculo se escribiò cinco años antes que la Vida del Santo. Y para que no disimulemos ninguna dificultad, tampoco basta decir, que el libro 1. del Indiculo fue el escrito en el año de 854. y que el segundo no le tendria compuesto al tiempo de historiar la vida en el año de 859. No basta, vuelvo à decir, porque el libro 2. le cita su Autor con titulo de *segundo libro* en el n. 1. en el 11 y en el 21. Y con todo esto vemos que promete en el num. 24. otra obra diversa, si Dios le diere vida: *In alio opere enucleatus*, 

*limatiori invectione, si Deus vitam concesserit, differemus...* Esta obra es diversa del *Indiculo* (in alio opere) Luego el vèr citada en la Vida de San Eulogio una obra de Alvaro, no es prueba determinada para el *Indiculo*: sabiendose que ofreciò otra fuera de este, en que havia de tratar de las abominaciones de Mahoma. Sin embargo, como la historia de Recafredo es mas propria de la materia del *Indiculo*, que de la impugnacion del Alcoràn; decimos, que esta es la mencionada en la vida del Santo: y que entonces no havia escrito todavia el segundo libro; ni aun le llegò à escribir: pues si le huviera compuesto, no es creible, que el que en el Codice de sus obras copiò el libro 1. omitiessè el segundo, sabiendose que despues del primero copiò otras varias cosas, de que se harà mencion. Decimos pues en conclusion, que no teniendo completa la obra del *Indiculo*, no podemos decir que su Autor no citasse allí à S. Eulogio. Que aunque no le mencionasse, no debe excluirse Alvaro; porque el Santo no havia publicado su obra por entonces, y acaso

ni estaba en animo de manifestarla: con lo demàs que propuso en el num. 61.

64 Desatadas las congeturas opuestas, recibe mayor fuerza la persuasion de nuestros Escritores, que desde Señor Obispo de Plasencia D. Pedro Ponce de Leon, ha reconocido el *Indiculo* obra de Alvaro: pues así prueba el estylo, las frases, y el hallarse en el mismo Codice de los Escritos de Alvaro, inmediata à sus legítimas Obras. Demàs de esto, en la Epist. IV. de Alvaro vemos que al fin del num. 31. se confiesa torpe de lengua: *Hebetudine detineor lingua*: y esto mismo hallamos en el Autor del *Indiculo*, num. 20. *Rusticitas que mihi vernula haret inculta lingua*: lo que junto con las demás circunstancias, prueba la identidad del Autor: pues allí arguye tambien contra los Donatistas, esto es, contra los Grammaticos, cuyo desvelo por la pompa de las voces, mas que por la sencilla manifestacion de la verdad, arguye el mismo Alvaro en la Carta 4. à Juan Hispalense; y aqui vindica su propria rusticidad, y falta de erudicion en las ciencias liberales, de un

un modo que parece està indicando que era lego; pues dice (num. 20.) que no debiera mezclarse importunamente (esto es, sin ser llamado, ni tocarle por oficio) entre los sabios y eloquentes (quales debia reputar à Esperaindeo y à Eulogio) si no fuera porque solamente atendia à la verdad que manifestaba, y no à la hermosura de las voces. En la Deprecacion, que pone al principio del Indiculo, pide à Dios que circuncide el prepucio de su lengua manchada con el cieno del Siglo: *Saculari cæno confecta*: en lo que denota era Seglar: como tambien en el modo con que habla de los Predicadores, y Ministros de la Iglesia, mirandolos como superiores, num. 9. Todo lo qual corresponde à nuestro Alvaro.

#### DE LOS POEMAS.

65 Finalmente ponemos entre las obras de Alvaro los Poemas por donde empieza el Codice Cordubense; reservandolos nosotros para el fin en virtud de los motivos expuestos en el num. 35. y siguiendo el exemplar de D. Nicolàs Antonio, que no los

mencionò hasta despues de las demàs obras ineditas de Alvaro. Carecen totalmente de puntos y de comas: y algunas veces los dejamos como estàn, por ser dudosa la apuntacion, y porque se vea el genio del escribiente.

#### DE OTRAS OBRAS ya publicadas.

66 Escribiò tambien Alvaro la *Vida de S. Eulogio*, publicada por Morales al principio de las obras del Santo, juntamente con el Hymno, Epitaphio, y una deprecacion en Verso, que estampò Morales al fin de aquella Vida.

67 Tambien imprimiò el mismo entre las Cartas de S. Eulogio dos que le escribiò Alvaro, en respuesta del Documento Martyrial, y del Memorial de los Santos, que pondremos aqui al fin, para que se tengan juntas todas las Cartas de Alvaro.

68 Otra obra compuso Alvaro, intitulandola *liber Scintillarum*, que segun Morales se imprimiò en Basilea, aunque incompleta, y sin nombre de Autor. Yo no he visto la edicion: pero si un Codice Gothico MS. que se guar-



guarda en esta Real Bibliotheca de Madrid en el Armario A. n. 110. cuyo caracter muestra setecientos años de antigüedad, y empieza así: *In Christi nomine incipit liber Scientillarum Alvari Cordubensis, collectus de sententiis Sanctorum Patrum*, donde no solo vemos el nombre del Autor, sino que la obra se reduce à una Coleccion de Sentencias de los Padres concordadas y contraídas à determinados capitulos de virtudes y vicios: obra no solo util en aquel tiempo, en que eran muy deseados los Escritos de los Padres, sino en el presente, por la commodidad con que se halla recogido en un libro lo esparcido por tantos, y todo distribuïdo por sus titulos. Pero omitimos estampar

la aqui, no tanto por la edicion hecha en Basilea, quanto por no incluir nada historial. La noticia sirve para vindicar la obra à su legitimo Autor: y juntamente para que se vea el zelo del Caballero Alvaro, que por la publica utilidad emprendiò un trabajo tan heroyco. Tambien sirve para conocer los libros que tenia en el asunto: pues compuso esta Obra con las sentencias literales de los Autores siguientes. Lo primero con los textos de la Sagrada Escritura: con el libro de S. Clemente: con Josepho: Origenes: Cypriano: Eusebio: Basilio: Ephrem: Athanasio: Hilario: Ambrosio: Geronymo: *Vita Patrum*: Augustino: *Colationes*: Cesario: Gregorio: y Isidoro.

*Los titulos en que se divide son los siguientes.*

1. De Charitate Dei & proximi.
2. De Patientia.
3. De Dilectione Dei & proximi.
4. De Humilitate.
5. De Indulgentia.
6. De Compunctione.
7. De Oratione.
8. De Confessione.
9. De Poenitentia.

10. De Abstinencia.
11. De Relinquentibus sacrum.
12. De Timore.
13. De Virginitate.
14. De Justitia.
15. De Invidia.
16. De Silentio.
17. De Superbia.
18. De Sapiencia.
19. De Iracundia.



- |                                     |                                      |
|-------------------------------------|--------------------------------------|
| 20. De Vanagloria.                  | 49. De Eleemosyna.                   |
| 21. De Fornicatione.                | 50. De Tribulatione.                 |
| 22. De Perseverantia.               | 51. De Primitiis, sive Oblationibus. |
| 23. De Severitate.                  | 52. De Tristitia.                    |
| 24. De Stultitia.                   | 53. De Pulchritudine.                |
| 25. De Avaritia.                    | 54. De Conviviis.                    |
| 26. De Virtutibus.                  | 55. De Risu, & Tristitia.            |
| 27. De Vitiis.                      | 56. De Honore Parentum.              |
| 28. De Ebrietate.                   | 57. De Filiis.                       |
| 29. De Decimis.                     | 58. De Divitibus, & pauperibus.      |
| 30. De Cupiditate.                  | 59. De Acceptione Personarum.        |
| 31. De Disciplina, & Inceptione.    | 60. De Itinere.                      |
| 32. De Doctoribus, sive Rectoribus. | 61. De Sensibus.                     |
| 33. De Fide.                        | 62. De Servis, & Dominis.            |
| 34. De Spe.                         | 63. De Consortio bonorum, & malorum. |
| 35. De Gratia.                      | 64. De Amicitia, & inimicitia.       |
| 36. De Discordia.                   | 65. De Consiliis.                    |
| 37. De Juramentis.                  | 66. De Defunctis.                    |
| 38. De Cogitationibus.              | 67. De Auxilio Dei.                  |
| 39. De Mendacio.                    | 68. De Senibus, & Juvenibus.         |
| 40. De Monachis.                    | 69. De Contentionibus.               |
| 41. De Detractione.                 | 70. De Curiositate.                  |
| 42. De Voluntatibus.                | 71. De Mansuetis, & temerariis.      |
| 43. De Indumentis.                  | 72. De Judicibus.                    |
| 44. De Misericordia.                | 73. De Simplicitate.                 |
| 45. De Compassione.                 |                                      |
| 46. De Elatione.                    |                                      |
| 47. De Vita hominis.                |                                      |
| 48. De Muneribus.                   |                                      |

Este Indice es mas copioso que el incluido en el Codice Gothico de la Real Bibliotheca, en el qual no hay mas que 64. capitulos: pero he añadido los siguientes por

otro MS. Gothico del Real Monasterio de S. Millán, cuyo Indice me comunicò el R. P. M. Mocolaeta, en el qual se mantiene hasta el cap. 73. faltando ojas de alli adelante.

lante , que parece incluan otros ocho Capítulos , segun el índice del principio del libro. Estos pueden suplirse por otro MS. de esta Real Bibliotheca , que aunque no es Gothico , puede decirse escrito antes del Siglo XIV. Hallase en el Armario A. n. 114. y tiene (sobre los ya referidos) los siguientes Capítulos:

- 74. De Medicis.
- 75. De Ligatione.
- 76. De Exemplis.
- 77. De Discipulis.
- 78. De Tentatione , & Martyribus.
- 79. De Otiosis verbis.
- 80. De Brevitate hujus vitæ.
- 81. De Lectionibus divinis.

En este Codice hay alguna diferencia en el orden de los Capítulos : pues el *de Medicis* es allí 72. Pero juntos con los precedentes , resulta el numero alegado , que es el mismo del Codice de S. Millán , ingiriendole estos ocho Capítulos que le faltan.

Sirve la noticia para si alguno quisiere dedicarse à publicar aquella obra. Morales cita otros tres Codices de las Scintilas , en el Monasterio de Sahagun , en el de la Espina , y en la Iglesia de Mon-

doñedo : y consultados todos podrá hacerse una cosa perfecta. Por el Índice propuesto se conoce quan copioso fue la Coleccion de Alvaro y lo mucho que trabajò para formarla.

*De lo demás que incluye el Codice de Cordoba.*

69. Despues del *Indicium luminoso* hay en el Codice Cordubense otros Tratados.

El primero tiene este título : *Interrogatio* : que supone otras cláusulas , pues empieza , preguntando : *Quis est nomen tuum* nombre de los muchos *sobredichos* es mas proprio de Dios. Faltando pues la anteposicion de los nombres , no podemos decir , sea obra perfecta. Pero es un buen epílogo de los atributos divinos que puede reputarse por Theologia de aquel tiempo.

El 2. *Incipit Indicium Penitentiae. Excerpta Canonum A Beato Gregorio Papa Romanensi edita.*

El 3. *Incipiunt Indicium penitentiae. De Gula, &c.*

El 4. *Incipit de Genealogiis. Duo sunt Adam : unus est Protoplastus : alius est secundus Adam , Christus. Duo sunt Abbacuc, &c.*

El 5. *Incipit Tractatus S. Augustini de Adam.*

El 6. *Incipit Indiculus de Adventu Enoc, &c. à B. Feronymo expositus.*

El 7. *Qualiter SS. Apostoli composuerunt Symbolum.*

El ult. *Sermo B. Feronymi Presbyteri ad Paulam, & ad Virgines sub ea degentes.* Intitulase de *Assumptione S. Mariæ.*

Estos Tratados, como no son de Alvaro, no piden ponerse entre sus Obras: pero los tres primeros se daràn en ocasion mas oportuna.

### §. V.

*Prevençiones sobre la edicion del Codice Cordubense.*

70 **A**unque el Indice de las Obras de este illustre Varon es por sí solo buen indicio de la sabiduria y meritos de su Autor; con todo esso se realza mucho mas aquella idéa, por la leccion de los mismos escritos. Pero como se han pasado novecientos años sin que el Publico haya gozado de ellos; no han podido los doctos formar cabal concepto. Algunos que los vieron, empezaron à citarlos, y dàr tal qual frag-

mento: pero estò mas era avivar el apetito, que saciarle. En el Siglo pasado quisieron publicarlos D. Thomàs Tamayo de Bargas, D. Lorenzo Ramirez de Prado, y el Cl. D. Nicolàs Antonio, que lograron copias, ya del Codice Cordubense, y ya del trasunto que el Cardenal Francisco Barberini llevò desde Madrid à su Bibliotheca de Roma, franqueado por D. Thomàs Tamayo, como refiere en su Bibliotheca Hispana Antigua D. Nicolàs Antonio lib. 6. n. 177. Pero el hecho es que hasta hoy no ha visto el Publico lo que por tantos Siglos deseaba.

71 Viendo yo la importancia de las Obras, y conociendo la Real Benevolencia de nuestro Catholico Monarca sobre proteger y promover quanto conduzca para el bien de la Iglesia; me atrevì à implorar su soberana proteccion: y bastò significar la utilidad, para que su Magestad se dignasse expedir su Real Orden à la Santa Iglesia de Cordoba sobre que se hiciesse Copia puntual y autenticada de las Obras del Caballero Alvaro, como en efecto cumpliò aquella Santa Iglesia, diputando para el fin

à los Señores Doctor D. Francisco Delgado y Venegas, Canonigo Magistral, y D. Francisco Castillejo y Cavallos, Racionero: quienes cuidaron de que la Copia fuese bien arreglada con el original, cotejandola con proligidad despues de escrita en primorosa letra, y firmando al fin con un Notario publico apostolico, Francisco Martinez de Isla, en seis de Setiembre de 1751. Sirvióse en fin la Benignidad de nuestro Catholico Monarca de mandar que la Copia remitida passasse à mis manos por las del Reverendissimo Padre, y Señor, Francisco de Ravago, su Confessor actual, de la Compania de Jesus. Y passando yo à cotejar dicha Copia con el fragmento Gothico, que publico Aldrete en el lib. 3. del origen de la lengua Castellana pag. 252. vi que no convenian. Al punto se me ofreció, que el Publico havia de ponerse de parte de aquel Autor, assi por su bien merecida reputacion, como por la autoridad que concilia la antigüedad del caracter gothico en que estampò el fragmento. Consultè las dudas, para saber de parte de quien proyingo la varie-

dad: y vuelto à reconocer el original, consta hallarse, como dice nuestra Copia: de fuerte, que Aldrete fue quien se tomò la licencia de dar el texto, como debia estar, y no como se halla en realidad con sus erratas de latinidad y orthographia. Esto fue mas disculpable, si huviera hecho alguna prevencion: à lo menos ya que puso el texto en dos generos de letra fuera mejor que la gothica fuese conforme con el original, y despues reproducir el texto corregido en la forma que juzgasse mas arreglada. Pero à lo menos ha servido de ocasion para que el Publico pueda asegurarse de la fidelidad y exactitud de nuestra Copia, en que con suma proligidad, y casi letra por letra se procuro reducir al papel lo escrito en el pergamino, cuidando no de emendar, sino de copiar la cosa como està, con su misma materialidad de solecismos barbarismos, y orthographia tal qual se ve en el Gothico que es lo que hace fiel à la Copia, y del todo puntual. Lo mismo digo sobre algunos fragmentos estampados por Ambrosio de Morales, y por otros; los quales cuidaron

TRES CRIP TV SAN LE BR ALBAR DIRECTV;

**M**ulatio nobis etiam necessaria quod a uobis  
 usis debebamus scribere. sed  
 propter pedientiam delicatam coadiu-  
 uescentur in lamenam. Ya nec  
 in quocumque enunciat quod mens nra paratam  
 nec accipere scriuendi quod dicitur.

Scripserunt dicentes. Defecit in ablatio sensu.  
 mulatio coacta. Sed quia dilectionis ue-  
 suscepas apicibus cunctis ibidem usque digesta  
 scilicet uapua auxilia plenius. Consequenter  
 uos. nimia corporis inbecillitas et solucum. u-  
 ad uidentur nos nullum dicitur habere uicium.  
 sed uelle ut unum et sacerdotibus cordobae. came  
 dirigatur scripserunt. quo uos informatae u-  
 corpore red dicitur solucum. dicentes quod fuisse nonnulli  
 qui coacta una ad enunciantium in uia.  
 uid nos ad haec dicentes. qui semper odie accendi  
 potest. Nos enim neminem preiudicamus nulli-  
 damnamus. nec beneficimus quod nescimus. nec punimus  
 quod ignoramus.



IX. m. T.

TRESORI... LIBER... DIRE...



Main body of text, appearing as a mirror image of the reverse side of the page.

ma  
que  
Tan  
ver  
de  
Exa  
fo 8  
cop  
res.  
Ind  
Est  
el q  
no  
Ind  
7  
à si  
mer  
car  
Cor  
res  
eru  
do  
Del  
mal  
blic  
pur  
dic  
" k  
" k  
" f  
" k  
" c  
" a  
" e  
" h  
Est  
gifi  
en

Footnote or marginal note at the bottom of the page.



mas de dar la cosa corregida, que arreglada al Original. Tambien debo advertir, haberse equivocado el Marquès de Mondejar, quando en el Examen Chronologico, parrafo 8. al fin, dijo, que Aldrete copió en los mismos caracteres gothicos el principio del *Indiculu Luminoso* de Alvaro. Esto no fue así, como verà el que lo cotege: pues Aldrete no estampò el principio del *Indiculu*, sino de dos Epistolas.

72 En la Copia remitida à su Magestad eché yo de menos algun especimen del caracter material del Codice Cordubense: y deseando corresponder al deseo de los eruditos, recurri al expressando Magistrál D. Francisco Delgado, procurando informarme de si el fragmento publicado por Aldrete tenia la puntual formación que el Codice original: y supe que „ en „ los titulos està bien imitada „ la letra. Lo demàs aunque „ se parece, es preciso mirar- „ lo con cuidado para cono- „ cerlo, porque no tiene el „ ayre que en su original, en „ el qual està la letra mas „ hueca, redonda, y legible. „ Esta respuesta del señor Magistrál avivò mas mi deseo: y en fin logré me remitièssè la

copia, que aqui damos, que es el principio de la Epistola XII. por cuyo caracter se conoce la antigüedad del manuscrito: pues muestra no poder atrassarse, quando mas, del Siglo once: por quanto tiene la letra tanta foltura y libertad, que declara està formada en tiempo en que les era nativa à los escribientes aquella forma. Ambrosio de Morales le reconociò escrito en el Siglo decimo, dándole *seiscientos años*, y mas de antigüedad, como dice en la Prefacion del libro II. de su Chronica. Lo mismo confesò Roa, y D. Nicolàs Antonio, publicandole de setecientos años, pues escribieron despues de Morales. Yo hallo en el mismo Codice prueba cierta de que estava escrito antes del año 1075. como se propuso sobre la Epistola *sexta*: y así por estò, como por el cotejo de la letra con otras del Siglo decimo, le reconozco escrito en aquel Siglo: de modo que tenga ya ochocientos años de antigüedad, con poca diferencia, habiendo sido copiado un Siglo despues del mismo Alvaro.

73 Esta distancia entre el tiempo del Autor, y de la

copia, me obliga à recelar, que no todos los vicios de latinidad son originales de Alvaro, sino del escribiente: porque desde la entrada de los Moros fue cada dia cayendo la latinidad, tanto que en el Siglo de Alvaro estaba ya tan desatendida, que apenas se hallaria entre mil Christianos uno que pudiese escribir razonablemente una carta familiar en su lengua latina, por haverse dedicado à la arabiga, como afirma en el fin del Indiculo. Pues si esto era asì en tiempo de Alvaro, que serìa cien años despues? Claro està, que se havria aumentado la ignorancia: y que ignorando las reglas de los tiempos, generos, y concordancias, las pervertian donde las hallaban, queriendo acomodarse al vicio de su practica. Asì vemos los textos de los Santos Padres referidos alli con defectos de latinidad, que no tuvieron en su origen: y por tanto deducimos haverlos contrahido por el barbaro uso de los copiantes, que quisieron acomodarlos à su estylo.

74 Solo puede dudarse, si aquel vicio estaba ya introducido en tiempo de Al-

varo? y digo, que aunque lo estuvièssè en muchos por entonces, no era general à nuestro Autor: porque este nos diò pruebas de que conociò, y practicò las reglas, como se vè en muchas de sus planas. Y aunque al fin de la Epistola 4. y del Indiculo, previene que no sigue el Arte de Donato, y pide que no enmienden los vicios de su locucion; con todo esto podemos insistir en lo propuesto: porque alli trata contra los que ponen su atencion en la pompa de las voces, mirando mas à la elegancia del estylo, que à la ingenua manifestacion de la verdad: y como Alvaro no queria preciar-se de aquel estudio, deben entenderse sus clausulas, de que no es razon siga la pompa que no aprueba: y que no corrijan la humildad de su estylo. Pero serà dificultoso persuadir, que por ellas intentasse aprobar los vicios de la locucion, que fuèssen conocidos por tales: porque en ellos ni hay honestidad, ni conducencia para manifestacion de la verdad. Luego si conociera, que las reglas dictaban tal genero, tal caso, tal tiempo; no havia de intentar quebrantar-

varlas, ni pedir que dejassen intactos los defectos, especialmente un sugeto que se queja del poco cuidado que otros ponian en el idioma. Es pues mas razonable aplicar al copiante los vicios, no solo materiales, sino los de concordancias, casos, y tiempos, como antes que yo sentenciò Morales, hablando sobre las obras de San Eulogio, donde dice corrigiò los yerros de casos, generos, y tiempos, dejando intactas las frasses, ò los verbos que conociò ser propios de aquel tiempo: *Genera confusa, casus perverſi, numeri in nominibus & verbis neglecti, & tota inde latini sermonis structura dissipata, DESCRIBENTIUM, non auctoris fuisse vitia, est manifestum. Idcirco nos omnia ejusmodi emendavimus, cum in reliquis nihil nobis permiserimus.*

75 A este modo juzgamos ser vicios del escribiendo los mas de aquellos yerros: aunque tambien es cierto que algunos fueron adoptados por Alvaro, segun vemos en las Poesias, donde dice: *per lumine. per ordine:* lo que puede juzgarse hecho por atemperacion al uso vulgar de aquel tiempo, preci-

sado del metro, pues vemos que en otros lances dà à la preposicion su acusativo, poniendo: *longa per sacula.* Lo mas facil para el editor era dar el Codice como està: pero fuera una cosa tan ingrata, que con razon digeramos: *Rudis, indigestaque moles.* Conviene pues evitar el fastidio del lector, y juntamente manifestar el estado del manuscrito: lo que se verifica previniendo lo que se corrige. Algunas cosas se reservan para el pie del mismo texto, ya por ser dudosas, y ya porque no todos leen las prevenciones anticipadas. Otras se dejan en el texto como se hallan en el Codice, sin correccion, ni advertencia, por ser equívoco el sentido, ò no percebirse de ningun modo; à causa de no haver mas que un MS. v. g. en la Epist. 4. num. 15. *haec sic. equales oppleta negare divinis.* Y en el num. 17. *Pernescio quam olimina &c.*

76 Las correcciones de casos, y concordancias son las siguientes; en que se ha de notar, que el uso de la letra *m.* tiene general inversion, poniendola donde no la debe haver, y quitandola de donde corresponde.

*A vos.* *Ab eundem Salomonem.*

*Ad ipso.*

*De quod, de ipsam.*

*Ex ipsam. Ex ipsut, por ex ipso.*

*Contra tribus. Cum peccus inscium.*

*Per toto orbe. Per arte.*

*Pre cunctos. Preter Deo.*

*Pro unionem.*

*Qui por Quod. y Quod por Quid.*

77 Otro yerro muy comun del escribiente es confundir los finales de una dición con otra: v. g. si una acaba en *u*, del mismo modo finaliza la inmediata, como *fortuitu casu*: si una en *um*, tambien la otra: *meritum multum olido*, en lugar de *merito multum olido*. La falta de dyptongos es comunissima: y tal vez que le usa fuele errar, poniendole donde no corresponde, con un rasguillo en la *e* por la parte de abajo: v. g. *etiam*. De una vez me acuerdo, que le pone bien, disuelto, escribiendo *Ecclesiae*: pero el copiante se librò del trabajo de anteponer la *a* en las demás diciones. Las particulas *per* y *pre* las invierte, poniendo *percurfar* por *precurfor*: y

*In qua. por in quibus. Qua por que.*

*Ipsam mors.*

*Domino Sauli.*

*Romano Albaro. por Romano Albarus.*

*Albari directa. por Albaro. Joannis minimus.*

*Danielo. por Danieli. Domui*

*por domus. grandis solatius. hunc testimonium.*

*officius. rescriptus. pelagus. versi. por versus.*

*prespicue por perspicue &c.*

*ORTHOGRAPHIA.*

78 En el material modo de escribir los conceptos tiene este, como otros Codices de aquel tiempo, muchos vicios, así en la ortographia de las voces, como de las clausulas, esto es, en los signos de *puntos*, *comas* &c. que suelen estar fuera del sitio congruente. La *coma* no la usa sino en el fin de la oracion, anteponiendo un punto; así, De este modo denota el punto final: pues el punto solo sin la coma, significa lo mismo que entre nosotros los dos puntos, ò la coma sola, ò con punto. Tal vez añade sobre el punto un rasguillo, como el acento

agudo: el qual tiene el mismo oficio, que solo el punto. El *interrogante* le hace con punto y un rasgo debajo, como veràs en la estampa. Tal vez hay rasgo encima: pero lo notable es, que en clausula de dos, ò tres partes pone el interrogante en la primera, y no en la ultima; lo que nosotros reducimos à nuestro uso. Por lo comun se hallan bien colocados los puntos: pero à veces no afsi.

79 Acerca de las voces hay mas vicio que en las clausulas, haciendo una de dos dicciones, y dos de una: lo que sobre el mal latin aumenta la fatiga de averiguar el sentido, como veràs en algunos egemplos. Añadese, que convirtiendo unas letras en otras, se confunde el concepto: v. g. *coco* por *quoquo*: *adque* por *ad que*, ò por *atque*: pues faltando los dyptongos, y separando, ò juntando indiscretamente las dicciones, acrecienta el trabajo de averiguar lo que debe escribirse.

Afsi como en las voces referidas usa *c* por *q*, y *d* por *t*, en otras lo practica al rebès, poniendo *q* por *c*, como *quur* por *cur*; *illut*, *set*, en lugar de *illud*, *sed*: y tal vez

*t* por *m*, como *ipsut* por *ipsum*.

80 El uso de la aspiracion *h* està invertido, quitandola de donde la ponemos, como en *aetenus*, *oc*, *umanus*, *iatus*, *innus*, *trao* &c. y poniendola donde no corresponde, como en la preposicion *hab*, en la conjuncion *hac*, *boculus*, *hunun*, *bo-cultum*, *hictu*, *butiliter*, *perbennis*, *quambobrem*, y *hominia*, lo que en tercer caso de plural suele confundirse con *hominibus*. Omitela en las dicciones en que se sigue à la *c*, *eunuci*, *pulcer*, *bracium*, *cirographum*: y en las de *mibi*, y *nihil* la convierte en *c*, escribiendo *mici*, *nicil*.

81 La *b*. y la *v* las perverte comunmente, escribiendo *sivi*, *tivi*, *vibus*, *deveo* &c. y lo mismo en los futuros. = *B* por *p*: *obto*, y al rebès = *f*. por *b* y por *v*. *proflema*, *adprofemus*, *profec-tior*. = *c* por *i*: *efeseno*, *intellege*, *heresem*: *baselica*: *i*. por *e*, equivocando en los verbos el tiempo presente con el futuro, como *legit* por *leget*: y el presente con el preterito: *respondit* por *respondet*: *o* por *u*: *infola*, *fateator*, *colomis* &c. = *i* por *e*: *fulgit*, *respondis* &c. *a* por *e*; co-



mo *exacranda*. = *os* por *us*, *amplexos*, *estos* &c. = *sinagole* por *sinagoge*: *magestatem* por *majestatem*: *prurari* por *plurari*: *storia* por *historia*: *Srabel* y *Israbel*: *urguente*, *urguebat*, *repperio*, *tempto*, *dextruo* &c.

82 Todo esto lo reducimos à nuestro uso, por evitar el fastidio de los lectores: pues aunque algunas cosas se hallan autorizadas por práctica de los antiguos, v. g. *baselica*, *storia*; no hallamos que ninguno pueda ser mas docto por aquello, que por la prevencion (de estar así) como aqui le decimos. Lo mas que me ha movido, es ver inconstancia en el escrito; pues algunas veces no hay el vicio que en otras: y consiguientemente no era sistema particular en todo, sino descuido, ò vicio del escribiente en mucho.

83 Las particulas de composicion, *ad*, *con*, *in*, las mantiene en su fuerza, sin convertir la consonante final en la inicial siguiente, como *adsumo*, *adplaudo*, *conlaudo*, *conroboro*, *inlumino*, *inlustre* &c. y estas las conservamos religiosamente, como monumentos de la antigüedad, pues las juzgamos usadas por el Autor.

84 La falta, ò sobra de letras; la particion de syllabas; abreviaturas; y division de parrafos, muchas veces inepta (por ser los dos una misma autoridad de Padres ò Escritura) las reputamos de arbitrio preciso del copiante sin obligacion de adoptar su proceder.

85 Algunas veces verán en la diction letras de diverso caracter, como *quem*, *Goliath* &c. lo que hacemos en muestra de que faltan aquellas letras en el MS. y se añaden para salvar la concordancia, ò el modo con que deben leerse.

86 Bien pudiera dar el texto como se halla en el MS. Gothico, y poner al pie la correccion. Pero esto si se practicára siempre en cosas minimas fuera proligidad fastidiosa è inutil, despreciada por otros con razon. Tambien si se pusiera todo el texto en su barbarie, quedára el lector precisado à sufrir mil fastidios, y duplicar el trabajo de leer dos veces una cosa sin util: pues el saber como està el MS. lo averigua quando quiere, recurriendo à la nota: y quando no lo necessita, se libra de la molestia, pasando por el texto



de corregido. Con todo esso quando la cosa es dudosa, ò de alguna importancia, se pone el texto en su ser, y al pie la correccion, ò la nota. De este modo se ocurre al escrupuloso en lo mas, y à todos en lo menos.

Lo mas sensible es que no tengamos conocido mas que un egemplar antiguo de estas obras: pues con un solo Ms. dificultosamente puede quietarse el deseo: y acaso viendo en èl tantos defectos, se contuvieron en la publicacion los que la tenian prometida. Pero ello es preciso sufrir mucho, compensando el dolor de que no haya mas egemplares, con la utilidad que resulta por este: pues sin duda es mas ventajoso publicarle, que mantenerle oculto. Algunas cosas de las que en la misma obra prevenimos, pudieran evitarse, por no resultar de ellas mas utilidad, que conocer la calidad del Codice: pero siendo esta la primera edicion, no sobra en ella lo que puede omitirse en la segunda.

87 Como la obra es latina, y deseada aun de los Estrangeros, me pareció conveniente poner tambien en latin las notas marginales, para

que el uso pueda ser universal: pues el que no entienda la lengua de las notas, no necesita de las obras de este Autor.

La f. denota *forte*: i. e. *id est*: l. lege: MS. manuscriptorum Codex Cordubensis.

*Grammatica de Alvaro.*

88 Otros defectos se quedan como estàn, por haver sido propios de aquel tiempo: v. g. los verbos deponentes usados en activa: *detestas. opinaverint. sequitant. tedi-mur.* Supone à otros como deponentes, no lo siendo: *narrantur* por *narrant.* fuisse laudatos por *laudavisse*: expectaris, por *expectas.*

*Anathemo* por *anathematizo*: diciendo *anathematus* por *anathemate percussus.*

*Adicio*, *conicio*, y *reicio* por *adjicio*, *conjicio*, y *rejicio.*

*Impetro* se usa en lugar de *efflagito*: *Nostra vos suggestio impetrat.*

*Remedia impetrantes*, por *efflagitantes.*

*Conatus adfuit*: *posse mihi extitit*, en lugar de *ut potui.*

*Precidere*, en lugar de *finire.*

*Celo tenus*, por *usque ad celum.* *Terra tenus*: *facie tenus*:

*verbo tenus*: locuciones muy familiares à Alvaro, como tambien *luminositer*, *luminosus*: y algunas voces griegas, como *catà*, y las que veràs en el principio de la Epist. 4.

*Acucia* por *acumen*. *Blandiloquacidà* por *Blandiloquentia*. *Contumelium*, *subsanium*, y otros muchos nombres y verbos de infima latinidad, que confirman, y aumentan el Glossario de Du-Cange: v. g. *scripta*, por *Epistola* &c.

Tiene tambien algunos Hispanismos. *Quantis partibus*. *Quanti Sacerdotes*, en lugar de *quot*. = *Pro quo ostendit*, en lugar de *ex quo* &c.

89 Otro punto muy transcendental es dar verbo singular à los plurales neutros: *Vaticinia cecinit*. *Tartara servit*. *Secla recurrit*. Así lo usan los Griegos: pero no puedo asegurar lo hiciese el Autor por aquel fin; à causa de que otras veces concuerdan los verbos con los nombres: y es muy creible, que en los demás lances usò del verbo en singular, no en suposicion de que el nombre era neutro plural, sino reputandole femenino singular: v. g. *claustra scripta*, que declina por la primera declinacion de los nombres, haciendolos feme-

ninos, como tambien à *dogma*: *clarissima dogma*, y *dogmas* en plural, *dogmas commentitias ingerere*. De alli se seguia que el acusativo singular debia ser *dogmam*: pero el barbaro escribiente se empeñò en quitar, y poner la *m* por su arbitrio. Resulta pues, que quando à los plurales neutros los diò verbos de singular, reputaba femeninos à los nombres. Mas como à veces los mantiene como neutros, no sabemos si el copiante alterò algo, ò si el Autor tuvo el uso promiscuo: pues leemos tambien *dogmata*.

#### Textos de la Escritura.

90 En estos no alteramos el uso del Autor: porque sabemos se arreglò à la Version que andaba por España, y se mantiene en algunas Biblias escritas en letra Gothica: cuya diversidad de la Vulgata nos aumentò el trabajo en averiguar el sitio de tal texto, pues muchas veces no sirven las concordancias, segun prevenimos en el Prologo. Ponemos pues al margen las citas de la Escritura, y los textos en diferente letra, para que se conozca quando habla el Escri-

tor Canonico , y quando nuestro Autor: lo que por la variedad de los textos en la Biblia Gothica , y en la Vulgata , nos ha hecho consumir mucho tiempo.

Las autoridades de los Padres , que se hallan aqui yiciadas , y hemos recono-

cido en sus fuentes , van tambien apuntadas con *comas* al principio , y al fin, en lo comun. Algunas se hallan mejor en Alvaro, que en otras ediciones: y assi resulta utilidad por virtud de este Codice acerca de esta linea.



# PAULI ALVARI CORDUBENSIS OPERA.

*Nunc primum in lucem edita, ex Codice Gothico Almae  
Ecclesiae Cordubensis ab octingentis annis scripto.*

\* INCIPIIT CONFESSIO\* EJUSDEM ALVARI.\*



XCELSE Deus , ineffabilis , invisibilis , à quo bonum , & per quem fit quodcumque claret bonestum , quem nemo dignè rogare valet , & quem omnis fermo , licèt indignè , rogare audeat : sine quo nihil est , & absque quo impietas omnis procedit : Deus qui sine qualitate es bonus , sine quantitate magnus , sine situ praesens , sine effusione formæ ubique diffusus : Deus qui corporalis non es , & per incircumscriptam substantiam ubique es . Qui sursum residendo regis , deorsum continendo ades , extra circumdas , infra & omnia penetrans : Deus qui mala omnia odis , eaque occulto consilio , utique justo , plerumque permittis : Deus qui sicut malum , quod nihil est , odis ; ita bonum , quod aliquid est , amas : Qui non naturam mali , quæ nulla est ; sed eos qui malum faciunt damnas : Deus qui cuncta pietate regis , sed peccatum inultum numquam dimittis : Deus qui partim operis tui aeternitate consolidas nullo merito praecedente ; partim juste mortalitate corrumpis nullo peccato patefcente :

(\* ) Vide supra n. 36. & 85. (1) *Per b. non per v.* nomen Alvari scribitur in hoc Codice. (2) *MS. corporalem.* (3) *infra pro intra* frequenter apud veteres.

te : Deus qui creaturam illam quam primam dignitate seu fortitudine vel decore esse voluisti , vitio suo corruptam ad inferiora dilapsam , ut esset quod creata est justitia exigente noluisti : Deus qui sicut nulla extante bonitate humanum genus creasti , ita nullo præcedente merito nos ratione creaturis aliis prætulisti : Deus qui massam perditioni deditam justè perimis , & massam regni misericorditer sola bonitate qua affluis eligis : Deus qui Adæ progeniem sola bonitate ex parte restauras , & eam partem quam perire sinis ob parentale<sup>1</sup> vitium justè condemnas : Deus qui ipsis notitiam dedisti fidei quos credituros ante mundi initium nosti : Deus qui licet multa occulta , tamen justè fecisti quæ facta sunt omnia : Deus sine cujus nutu nullus sermo procedit ; & contra quem plerumque ipse sermo datus agere præsumit : Deus quem nemo nescit , & quem nullus plene ut es ipse cognoscit : Deus cujus magnitudo incomprehensibilis , cujus gloria inæstimabilis , cujus jussio fortis , cujus dispositio justa , cujus judicia vera , cujus clementia super opera sua extenta : Deus quem nemo nisi corde attingit purgatus ; quem nullus nisi operibus invenit probatus , cui nullus adheret nisi mente & corpore castus : In quo iniquitas non est , in quo summa<sup>2</sup> est , in quo clementia magna est : Deus qui auctor est luminis , fluvius pietatis ; dulcis es te firmo corde credenti<sup>3</sup> : Cæcorum oculus , debiliū animus , infirmantium verissima salus ; pes claudorum ; lingua mutorum , fortitudo omnium sæculorum : Tu vitæ via : Tu salutis vita : Tu omnium te postulantium invictissima dextra : Tu divitiarum pauperum : Tu consolatio tribulantium : Tu erectō humilium : Tu destructō extollentium. A te incrementum accipit justus ; per te sanctificatur perfectus ; à Te coronatur in bono opere consummatus ; Tu odis iniquos , damnas injustos , dejicis elatos ; confundis superbos : das pœnitentibus veniam , peccato mortuis vitam , nec abnegas te rogantibus misericordiam consueta. Nec peccatores despicis , sed delicta condemnas. Non odis peccantes , sed pecca-

(1) MS. parentalem. (2) Aliquid deest. (3) MS. dulce es te firmo corde credentis ; Cæcorum huculos.

Rom. 3.  
v. 8.

ta detestas : Non hominem , sed scelera infectando con-  
sumis : Non creaturam , sed culpam extirpas , iniquitas  
enim nostra justitiam tuam commendat : Scelera nostra te  
justum adfirmant : Acta nostra sceleribus digna justitiæ tuæ  
est documentum ; quia unde justus es , inde injustos odis .  
Unde Sanctus es , inde peccantes punis . Unde verus es , in-  
de mendaces condemnas . Unde mitis es , inde superbos de-  
testas . Unde misericors es , inde non tot ut <sup>1</sup> desquiris . Tu  
ab initio creaturam singulari misericordia foves , potentia-  
li virtute regis , ineffabili consilio vel potestate disponis .  
Deus qui contritorum non despicias preces , nec deprecanti-  
um te vero corde spernis clamores . Qui frigidam mentem  
igne tui amoris incendis , & initium boni operis plerumque  
nobis nescientibus quibusdam occasionibus formas . A quo  
initium est virtutum , à quo augmentum , à quo & per quem  
perfectio est inchoatum . Qui lassos roborem tribuis ope-  
randi , operantibus intentionem adcommo- das perficiendi ,  
torpentibus votum ingeris inchoandi . Qui mortem pecca-  
toris numquam desideras , sed ad vitam delinquentes sem-  
per verissime vocas .

<sup>2</sup> Adesto , adesto pauperi pater : Adsisse fesso ò Ema-  
nuel : juba contritum Spiritus Sancte : erige dejectum Crea-  
tor juste : sana ægrotum Jesu bone : visita languentem Pa-  
raclite alme : largire vires Agie <sup>3</sup> Deus : præbe virtutem , ò  
<sup>3</sup> lux Nazarene : solida comessum , <sup>3</sup> donum tu Patris ; atque  
vitiatorum dominio usquequaque possessum , Tu Trinitas  
Deus , Tibi efice servum devotum . Satis est Domine quod  
<sup>4</sup> hucusque diabolus militavit : <sup>4</sup> quod hostis orbis servitium  
sponte implevi : quod inimico famulatum iniquitatis opere  
<sup>3</sup> præbui ; quod insidiant mihi <sup>5</sup> obsequens fui ; quod latentes  
insidias ejus licet intelligerem non devitavi ; quod contra  
me ipse inscius ejus tela portavi , etiam me ipso illi quasi  
ex debito bajulum feci , quia ejus arma unde me totum eli-  
sit , in me hæctenus quasi in teca recondere numquam ces-  
-

(1) s. non totum. (2) i. e. sancte. (3) Comessum, seu comesum, su-  
pinum Auctori familiare : idem ac dilaceratum. Glossarium Du Cangij  
editionis PP. Congr. S. Mauri. (4) lege diabolo militavi. (5) MS. me



savi. Sed jam diu est Domine quod dominium ejus à me rejicere malui; quod merito exigente non valui, quia quasi ex potestate vindicat subditum, quem à nativitat<sup>1</sup> exordio diro vinculo tenuit captum. Et quem tanto tempore suo jure vindicavit captivum, nunc respirantem jugo suo retentat valde perplexum: quemque sibi numquam deprehendit repugnantem, nunc catenis insolubilibus ligat gementem. Domine Deus pie & misericors respice super opera tua, & illo pietatis vigore quo prodigum recipis filium, me quoque protege miserum, quia opera manuum tuarum in dominio iniquissimi hostis relinquere fas<sup>2</sup> est ullo modo; ut à te conditus, sim diaboli servus; ut à te creatus, sim prædonis pascue<sup>3</sup> locus; ut ab optimo Domino & à pio patre bonis multis ditatus, crudeli & horribili ethiopi<sup>4</sup> existam addictus. Hanc inclementiam, hanc voracitatem, hanc crudelitatem ego mihi cæcatus à Diabolo spontanea mente elegi. Ego equuleum hunc dirum mihi invexi; ego gladium gutturi meo immersi; ego morti totum me ipse commisi, ut possessionem tuam, tibi que debitam soli, pessimo committerem hosti: Ut rus<sup>5</sup> tuo dominio conditum, horribili addicerem pesti; eumque eligerem dominum, quem patri meo noveram inimicum. Actum est enim in me Domine Deus, quod in Protoplasto<sup>6</sup> pridem legimus gestum: etenim sicut ille tuo dono immortalis creatus, proprio vitio in mortem extat per interdictæ sibi arboris esum dimerfus; ita & ego labacro vitalis aquæ jam tinctus, & regenerationis unda à paterna delicto mundatus, seu tuo rosifluo cruore redemptus, per inobedientiam mandatorum tuorum in mortis descendam ruinam devenis; & qualiter inde egrediar non valeo invenire, quia te Dominum Deum, quem rogare, & cujus præcepta implere debui, per devia gradiendo mihi iratum feci. Et inde est quod prolongatam captivitatem sentiens doleo, nullumque redimentem me adesse præsentio. Gaudet hostis meus; quod te iratum videt: exultat, cum me à tanto patre ex-

Tom. XI. E(2) pul-

(1) MS. à nativitate. (2) imdi: fas non est. (3) i. e. pascui. (4) MS. ethiopo. (5) MS. U: rus. (6) MS. proto plastro.

pulsum sentit : tripudiat , cum me ita destitutum cognoscit.  
 Sed tu Deus , qui misericordia super opera tua largus præ-  
 potens es , qui peccatoris non mortem , sed reversionem ad  
 te post lapsum inquiris , qui plus pietatem quam ultionem  
 diligis , nec judicium , sed misericordiam peccantibus ex-  
 hibes , adesto mihi misero peccatori , & erue Te corde  
 contrito quærentem. Mitte mihi de supernis auxilium , per  
 quod valeam hostium meorum rejicere jugum. Repelle do-  
 minium consuetum : dirumpe vincula perplexionum : res-  
 taura Domine opera tuæ fabricæ , & similitudinem tuam ,  
 quam inimicus invasit , mihi restitue. Noli spernere Deus  
 meus quem mirabiliter condidisti , quemque sine compara-  
 tione mirabilius redemisti. Fecisti me ut rectus conspice-  
 rem cælum , in quo & mihi præmium promissæras indisrup-  
 tum ; sed iniquitates meæ dimerferunt me in inferni pro-  
 fundum , & nullus est qui eruat jam dimerfum. Numquid  
 hostis iste versutus & callidus tibi Domino vero valet exif-  
 tere obvius<sup>2</sup> ? Absit. Neque ille subsisteret , nisi à te sub-  
 sistendi statum acciperet. [Quem]<sup>3</sup> qui à te creatus in bea-  
 titudine fuit , in qua stare elationis tumore non voluit , à te  
 etiam hodie regitur , licet tibi adversare conetur. Quia  
 quodquod voluntate impia in nos exercere putat , tibi &  
 in hoc etiam invitè inscius serviendo concordat. Ipsius enim  
 voluntatem malam<sup>4</sup> tua potestas coercet justa. Et illud  
 quod nos cæcati iniquum putamus , justum permissum à jus-  
 to Judice non negamus. Apud te enim suum ordinem om-  
 nia habent , nihilque inordinate in mundum incurrit.  
 Æquum enim est , Domine , ut qui se spontaneè diabo-  
 lo<sup>5</sup> subjugarunt dominio , subditi permaneant quo elegerunt  
 arbitrio proprio , quisquis ille ex nobis dimerfus satis  
 errat sese non sponte iterum , sed invitè à te putat solven-  
 dum. Nam semel à te hominibus liberum datum arbitrium ,  
 non debet revocari in irritum : Ut qui se proprie arbitrij  
 subjugabat servitio , tuo solo restauretur imperio. Nosti ia

hoc  
 (1) MS. *diversum*. (2) *Obvius*, i. e. contrarius , adversus. (3) redun-  
 dat , vel alia desunt. (4) MS. *voluntas mala*. (5) i. *diabolico*, vel *dia-*  
*boli*.

hoc etiam Domine Deus <sup>1</sup> esto mei : nec tibi foveam periculi mei celatus. Verum quia diversa arte, & vario deceptionis articulo, me inimicus volentem ligavit, cui non mens, ut debuit, repugnavit, sed velut obediens manus vincituræ dedit; inde piissime Deus adsisse jam misero pœnitenti, & ferè sua delicta plangenti; & redime nunc etiam specialiter à diro prædone, quem jam generaliter pretio sanguinis tui redemisti. Dicam Domine, & audi. Præbe tu virtutem dicendi, & ea quæ dixero tu ipse acceptare dignare. Numquid <sup>2</sup> ea quæ me undique premunt tu Creator ignoras? Numquid quod rogare cupio, tu ante non vides? Numquid celatum tibi aliquid est, aut non omnia tibi etiam obscura in luce sunt posita? Tu certe es qui cordis occulta vides, qui latentia prospiciendo cognoscis, qui cogitationes discutis atque ulciscis: qui enim universa consilio salutari creasti, universa etiam cognoscendo libraisti: sed confessionem peccatoris expectas. Non narrationem indiges, sed oris professionem inquiris. Nec tantum linguæ quantum cordis humilitatem acceptas, & munditiam veram, cum sis incomparabiliter mundus, ex corde puro sanctificando prælibas. Ecce enim Domine puro corde delicta mea confiteor, sicut tu ipse verissimè nosti, & ab eorum inlecebra me totâ mente <sup>3</sup> cupio retrahere, sed vinculorum prædatione connexus, quod promitto, nequeo adimplere. Unde fit, ut quotidie voti mei prævaricator existens, unde me debui lacrymis irigare, jugique fletu me totum mundate; inde amplius sordidatus nihil nisi augmentum congeminio culpæ. Sicque quod mens vel paululum ex tuo dono <sup>4</sup> capere se gaudet, identidem supplantatione hostis vel segnitia cordis se privatum magnopere gemit, & unde hoc recuperaret inesse sibi non sentit. Viget enim in me naturaliter à te insertum lumen scientiæ, per quod quæ ago perperè, malum non nescio esse. Quod <sup>5</sup> me & post parationem desiderij dolore afficit gravi. Sed quia dum pœnitenda committo, & commissa non desleo ipse me ingenti afficio damno; inde nec ea vide-

E 2

re

(1) f. *dux*, vel aliquid deest. (2) MS. *Nam quid*. (3) MS. *toto mentis*.  
 (4) MS. *domo*. (5) MS. *Qui*.

re me computo, quæ non spernenda, sed amplectenda opere & mente hæctenus teneo. Et in quibus me non notens, imò volens involvo, post voluptabrum facis valde detesto. Ipse mihi testis existo, quòd iniquus numquam iniquitatibus terminum pono: atque eo magis sine venia<sup>1</sup> punire me in futuro condoleo, quod non inscius, sed ut scita me totum abyffo præcipito. Quid in tantis sceleribus agam? Quid tali plagæ medicamentum apponam? Quod hujusce<sup>2</sup> vulneri fomentum adhibeam? Plane nescio: quia ipsum quod scio, per prævaricationem ignoro. Et hoc est verissime scire, quod est amarissime flere. Nam quæ scienda sunt scire, & ea nequaquam opere adimplere; non est vocare scientiam, sed certe fatuitatis magnæ dementiam. Scio enim Domine Deus, quia pronus es ad misericordiam, & peccatoris non cupis vindictam. Et item novi, quod præpotens es in majestate<sup>3</sup>, & ut velle, ita tibi subjacet posse. Et ex hujus rei qua te noro in omnibus præpollere, utcumque fiducia nascitur mihi, quia peccatorem semper revocasti: sed ubi justitiam tuam cogito, & examen judicij tui mente pertracto, illicò ut cera liquefactus tabesco. Numquid justitia tua injustitiam probat? aut veritas tua mendaces coronat? aut Sanctitas tua iniquos remunerat? ut me iniquum, impium, & mendacem, impunitum evadere credam? Absit. Imò sine dubitatione firmissime credam, me similes mei odio detestare, vel ulciscere, summo. Neque enim tenebræ communitatem fruuntur lucis: nec foetor suavitatem boni gerit odoris. Quod si juxta te nemo habitat mente malignus, nec ad te pertinet nisi corde & corpore Sanctus; quid de me dicam ego foetidissimus hircus, quem assiduitas iniqua ut crudelis & acerrima domina ad perpetranda quasi violenter adtrahit scelera? Quid in tanta infelicitatis meæ miseria proferam, nisi ut omnes Sanctos tibi soli aperiam, qui nosti omnia antequam fiant?

3 Adesto Domine de sublimissima solij tui sede, & libera me ab isto qui me furatum tenet saxo dracone: quia

(1) MS. veniam. (2) MS. huius se... adhibeant. (3) MS. magestare. Sic etiam Hispani vernaculo sermone dicimus magestare.

tu solus fortem ligasti, & vasa ejus potenter dirupisti, at-  
 que ex lateribus aquilonis sapius Civitatem Sanctam tibi Matth. 12. v. 29.  
 Regi magno fecisti. *Ædifica Domine in corde meo urnam*  
*candore vitæ nitentem, & arcam in qua tu digneris peren-*  
*nitèr habitare: in qua jugiter legis tuæ notitia vigeat, & à*  
*te (qui vera via es) numquam in devia mens ipsa per abrupta*  
*incedat. Restaura Domine ruinam corporis mei, & men-*  
*tis meæ vigorem redintegra, & innumerabiles dolores quos*  
*lingua enarrare non valet, antidotus illa tua Cælestis de*  
*visceribus demat: nam si cuncta in quæ prorui, vel hac-*  
*tenus jaceo, minus parva edicere quasi enumerando volue-*  
*ro; ut tu nosti, finem numquam meus accipiet sermo. De-*  
*bueram enim singillatim inexplicabilia digerere vitia, &*  
*pro unaquaque noxa specialiter te Dominum flagitare, at-*  
*que contra ipsas invalidudines medicinam tuam Pater piis-*  
*sime implorare. Sed numquid ut Medicus ita passiones ins-*  
*picias, & non magis ut Creator remedia laborantibus cle-*  
*mènter impartis? Nescientibus enim nobis qualitatem mor-*  
*borum, tu solus purgas, qui es auctor membrorum: & qui*  
*animarum ulcera vides, eisdem speciale fomentum ipse*  
*compones. Pie Deus & misericors, patiens, longanimis, &*  
*super malitias hominum valdè placabilis, comesum à bes-*  
*tis erige, & à latronibus vulneratum oleo misericordiæ fo-*  
*ve. Semirutum ædifica, & conrosum à tineis vestimentum*  
*farcire. Si enim fullo sordida vestimenta iterum per aquam*  
*valet in decore pristino reformare; quanto potius tu Arti-*  
*fex bone sine comparatione me si volueris potes mundare?*  
*Scio enim quia omnes velis facere salvos; sed huic tuæ sanc-*  
*tissimæ voluntati illi qui pereunt, se præbent indignos: se-*  
*cundùm opera enim nostra aut devoramur à bestia, aut*  
*detrudamur gehenna. Ecce enim leprosi illius vocem ad-*  
*sumpsi, quia pejori ut ille me sentio addictum pesti. Dico*  
*namque: Si vis Domine, potes me mundare. Dic verbo, &*  
*curabor ab isto morbo lethale. Sed numquid abbreviata*  
*est manus tua, ut salvare nequeas? aut auris tua adgrava-*  
1. Tim. 2. v. 4.  
Matth. 8. v. 2.

Tom. XI.

E 3

ta

(1) MS. in quo. (2) MS. deforamur ab estea. littera f. pro v. sicut pro  
 fima: adprofemus.



ta est, ut non exaudias? Absit. Sed iniquitates meae multiplicatae sunt, & peccata mea adgrabaverunt me nimis. Per quae verba mea pondere suo pressa non valent ad te pergere rectu<sup>1</sup>. Dic jam Domine: *Volo*. Dic: *Tolle grabatum tuum*, & *ambula*. Dic misero: *Vade*, & *amplius jam noli peccare*. Quia & cutis lurida pristinum colorem<sup>2</sup> recepit, dum velle tuum audivit: & paralyticus mox pedibus ambulavit, dum gravatum peccatorum suorum à te<sup>3</sup> dimissum cognovit: & adultera mox inlata evasit, dum & praeterita & sequentia peccata à te sibi dimissa percepit. Numquid est aliud *noli peccare*<sup>4</sup> deinceps, nisi ulterius non peccabis? Et quid est aliud: *Tolle grabatum tuum*, & *ambula*; nisi rejice peccatum tuum, & per Sanctorum pede trita deinceps incede vestigia. Dixisse enim tuum Domine Jesu fecisse est. O felicem me, si harum aliquam vocem pectori meo à te insonaret infusè<sup>5</sup>. Tunc jam laetus, tunc jam securus, tunc jam ex jussione Domini mei mundatus, crederent me esse tuus fidelissimus servus, quia nec ad me talia insonare fecisses, nisi me jam mundatum tibi que obedientem praefecires, imò à tenebris educendum in vero lumine coaptares. Fiat Domine misericordia tua super me, & dirige vultum tuum in inluminatione cordis mei. Ostende mihi faciem tuam, & miserere mei praeter omnibus misericordiam indigenti. Ecce Domine non solum in opere, verum etiam in cogitatione, omni hora incido: & ex quantis partibus me consuante<sup>6</sup> sagittae nec numero, nec perpendo. Praetermitto enim ea numerare quae gravia animam sueta<sup>7</sup> sunt gehenae incendio non finiendo tradere: sed ea nunc proferam, quae levia videntur his qui ea nesciunt, & aqua lance pensare. Nam si leviorum tantum deplorem admissum, quantitate malorum superabunt statum. Verum dum oculis mentis meae te teste in me metipsum revento, nihil ibidem leve,

(1) i. e. *via recta*: nisi *recta* à latinijs legas: a enim & u in Codicibus saepe Gothicis absque ullo reperiuntur discrimine. (2) MS. *pristino colore*. (3) MS. *ad te*. (4) MS. *peccari*. (5) l. *aliquae voces... insonarent infusa*, vel *aliqua vox... infusa*. (6) l. *consuantur*: e pro u: sicut paulo infra videntur pro videntur. *Quid autem consuantur, vel consuante sibi velit; melius ex contextu, quam ex nostro discet commentario*. (7) MS. *Sueta*.

nihil non grave esse deprehendo. Quid enim gravior libidine? quid onerosior fraude? quid ponderosior jactantia? vana? quid pejus homicidio? quid malum testimonio falso? quid iniquius miserorum spolio? quid scelestius? quam rei cognitæ ob detrimentum aliorum negatio? Et tamen hæc omnia, & alia quæ defectiōne sermonis promulgare non valui, ut tu nosti, qui conscientiarum es cognitor, partim opere, partim voluntate peregi: imò actibus universa, quæ implenda nec à diabolo erant, ego iniquissimus adimplevi. Si libidinibus, vel misero mihi hæctenus per varia inlectio- num genera milito. Si fraudibus, conscientia sola teste usque hodie ut corpore ita & mente deservio. Si sanguinibus, animæ meæ non per species, sed proprie interfector adsisto. Si falso testimonio, sæpe perjurio deserviendo, usque ad hanc horam linguæ meæ numquam modum impono. Si in superbiæ tumiditate, nullum mihi in hac tabe secundum esse cognosco. Si in invidia, omni momento velut igni felicitatibus fratrum invidens ardeo. Si in injustitia, sicut equus infrænis super mendacium miser exulto. Si in rerum cupiditate, ex earum aviditate etiam in somnis montes me aureos adipiscere video. Extremò etiam si vel tenuè quod recte cogitavero, statim vanagloriæ vermi rodendo contrado: præter alias perditionum animæ species quæ corde concipiuntur, nec ut sunt proprie digeruntur. Nam & in ipsa tuæ sacræ lectionis historia, vel celestia quæ nobis ad salutem largire deifica sacramenta, quæ species deceptionum, quantique laquei aperiantur mihi inficio perditionum, vel quantæ formæ oriuntur undique inlectionum, quis dinumerare? quis elicere? quis tot tantasque foveas valeat promulgare? quas quia tibi notas esse non dubito, ideò & pro universis parce tantum piissimè clamò. Nam in sermonis prolapsione, & in ludrica confabulatione, qualiter sæpe proruat, & innumerabiliter me ipsum inficiam, nec sensu sentite, quanto magis ut, per linguam valeam enarrare. In ipso enim gressu & incessione habitu sæpe

(1) MS. jactantie vane. (2) MS. celestius. (3) MS. per dictionum.  
 (4) MS. tantusque. (5) f. esse.

concido. Et qui tantum filens, nec cogitans peccat; quid loquens, vel tractans, nisi delictum centuplicat? Cum enim ipsa medicina, qua nostra ulcera curas, mihi vulnera, non fomentum parturiat; quid aliud ægritudo mea quam mortalis dicenda est, ubi non cura cælestis proficit, sed magis dolentem occidit. Tu enim Domine Deus ad utilitatem nostram Scripturam Sanctam plenam medicaminibus de tua excellentissima gloria vitalibus succis confectam ad terram usque delatam dedisti. Sed ego unde alios sanos integerrimè vidi, inde me sauciatum tremendo contabui: & non medicinam impotentem probavi, sed me ægrotum inremediabiliter non benè ploravi: quia si sufficienter me lachrymarum fletibus compulverem, fomentum aliunde quærere jam cessarem, nec alibi remedium quærerem quod in me ipso haberem. Sed numquid flere potuit Petrus, nisi tu eum inspiceres Domine Deus? Aspice Domine, & me hærentem in vepribus vide, & respiciendo vincula mea distumpe: & quæ lingua nequit attingere, Tu Deus meus solitâ clementia emundando concede: quia ea quæ nobis de Cælo in testamentis tuis per Prophetas detulisti, non per se, sed per te norunt curare. Et nisi tu, ô piissime Deus, adfueris, ipsaque antidota à te olim prolata digito illo quo damoniacos curasti confeceris, medellam non ingerunt sanitatis. Sed sicut te præsentem salutifera esse noscuntur, ita absente te ut perniciosâ vitantur: quia sine te nihil in mundo bonum, & bonum absque te nec per se bonum. Tu es enim, ô custos omnium, bonus, & à te omnis bonitas accepit initium. Sed qualiter cælestia illa mirifica sacramenta absque te esse dicenda sunt, ubi tua licet non quanta est, sed quantum audiri à mortalibus potest; majestas digesta est? Unde certè & verissimè & plenissimè necesse est credere, te in illis lectionibus esse, & per ipsas non indignos, sed dignos te semper curare: ille enim ex ipsis lectionibus non curatur, qui fastu superbiæ non obediendo, sed discutiendo incedit: seque non tuo subdit eloquio, sed suo illud cupit rimari ex sensu: & dum cupit

Lucca  
22. v.  
61.

tibi superbire elatus, à se ipso delusus sibi repugnat adversus: ac per hoc magis morbo laborat, quo discutientem se discutere putat. Verè miseri, & certa ratione infelices dicendi, qui eloquia Creatoris esse credimus nostri, & ea rationabiliter cupimus trutinare: quasi aliud sit in rerum natura ratio, quàm tua justissima jussio; aut ipsum rationandi vigorem aliunde habere potuit homo, nisi à te daretur ei nullo præcedente merito suo. Quod si verè rationem & non partem rationabilem vitio suo corruptam haberet, numquam in rebus à suo Creatore expositis rationem exquireret, à quo rationem ipsam sibi datam cognoscit: verè enim ingens desipientia nostra ausus<sup>1</sup> suos ad scienda tendit illicita: & dum cupit scire quod sciendum nullatenus licet, seipsum concludium hostibus præbet, quia quod ei datum à te scire non habuit, frivole inquirendo desquirit, quod rationabiliter à te in primordio non accepit. Si enim homo seipsum benè perpenderet, ex seipso rationem quam inquirit utiliter compensaret: quoniam qui ea quæ infra se, vel in se, quotidie aguntur nescit, stultè Domini sui opera librare<sup>2</sup> cupit, qui sui ignarus perpetim manet. Et cum nos miserimi in bestiis & quadrupedibus voluntates nostras impleamus, & etiam ipsi avibus & piscibus ex tuo dono imperemus, & partim in cibum, partim in adjumentum<sup>3</sup> ex ipsis vel capiamus, vel occidamus, nec pro hoc rationem illis quos premimus reddamus, quare hoc facimus, vel cur illi & illi non sunt occisi; quare isti & isti sunt ad adjumentum<sup>3</sup> ab occisione servati; rationem miseri factorum tuorum inquirimus, qui rationabiliter quid sit sapere, nisi per te addiscere non possumus.

4 Numquid à nobis præmij aliquid accepisti, ut creares? aut dedimus tibi pretium operis nostri, ut redimeres? Certè in conditione nostra cessat hæc humana fallacissima ratio, quia qualiter se factum videt, vana non valet enarrare præsumptio: qui enim rationem suæ conditionis ignorat,

(1) MS. ausos. (2) MS. liberare. (MS.) MS. in adiumento... ad adiumento.

ret, quomodo rationem aliorum operum tuorum inquire-  
 re tentat? vel certè dicat vanæ ratiocinatoris exquisitio,  
 corporis qualitatem, vel membrorum compaginem armo-  
 nicè sibi invicem cohærentem, seu locum habitationis ani-  
 mæ proferat, & originem, si certè sapit ejus unde existat,  
 inquirat: & sic te summum bonum discutere tuaque judi-  
 cia <sup>1</sup> audeat compensare. Scis Domine ut quid ista protule-  
 rim, & quia memetipsum in hoc destruere voluerim. Nec  
 2 aliorum ætus <sup>2</sup> quam meos à te cognitos aperiri non quasi  
 inscio malui, sed quasi poenitens obscuratiõne narra-  
 via quia licet hæc me tua facit misericordia utilitèr scire, ta-  
 men ex improvìso in rebus benè expositis iterum dubitatio  
 oritur, & tuum tutamenti obstaculum ipsum quod sentien-  
 do contra meos errores opposui indigere perpendo. Doce  
 ergo Domine mentem intrinsecus, & in ea quæ docueris  
 3 hæsitatiõnis tu deme ætus <sup>3</sup>. Esto dux itineris servulo, via  
 régia erroneo profugo, medicina variis languoribus saucio,  
 quia tu es lux omnium sæculorum, dulcedo Sanctorum, fir-  
 mitas infirmorum, curatio leproforum, vita mortuorum,  
 fortitudo justorum, subditorum exemplum, via creden-  
 tium, gaudium Angelorum: Per te Principes regnant, Ti-  
 bi Angeli famulant, Te Archangeli nuntiant, Te Virtutes  
 adorant, Te Cherubin ac Seraphin incessabili voce Trinum  
 Dominum, cælis, hominibus nuntiant. Tu requies Patriar-  
 charum, Tu laudatio Prophetarum, Tu exultatio Marty-  
 rum, Tu hymnus Virginum, Tu præmium Confessorum,  
 3 Tu vere Sabbatum <sup>3</sup> electõrum: quia tuum est & in te est  
 Regnum Cælorum. Domine Deus placeat tibi eripere me  
 à damnatione iniquissimi hostis, & restituere me sub jugo  
 tuæ suavissimæ potestatis. Quod si iniquitas mea mihi in  
 hoc ipsum adversat, tua larga misericordia ipsam meam  
 iniquitatem dirumpat. Scio enim Domine, scio quia pa-  
 ratus es omnibus misereri, & etiam non merentibus viam  
 4 salutis solitus es tribuere: sed iniquitates meæ sicut onus  
 grave gravatæ sunt super me. Quæ crassitudine <sup>4</sup> sui nubem  
 opposuerunt inter te & se. Nec valet oratio ad tuum Do-

(1) MS. indicia. (2) MS. estot. (3) MS. sabbatus. (4) MS. crassitudine.



mine thronum ascendere, quem pondus caliginum terræ premit inharere. Mitte Domine scalam misericordiæ tuæ, & per gradus me repentem fac tibi ascendere, quem imbecillitas pedum in primo etiam gradu non permittit stare. Et qui toto corpore tremore concutitur, nec in uno consistere ab ipso fœdo tremore permittitur, tua virtute stabilendo firmetur. Tu enim es Domine qui scalam nobis Crucem tuam dedisti, quam & nobis tollere humeribus, & te sequere pura mente jussisti. Tu enim es scala credentium, quia per te gradientibus te ipsum præbes in præmium. Per hanc scalam Judas descendit, & Paulus te vocantē ad te superius innitentem ascendit. Per hanc Judæi ad terras dilapsi sunt, & gentes ad Cælum adsumpti sunt. Per hanc quotidie peccatores te jubente ad superna se mundando conscendunt, & de sua præsumentes justitia ad inferna præcipites conruunt. Fac me Domine, ut sicut fide hujus scalæ merui attingere gradus, ita opere firmiter in eisdem valeam jugiter permanere. Tu enim es qui nutantem conroboras, qui debiles firmas, qui fortes stabilendo coronas. Numquid Paulus poterat te videre, nisi tu eum ante vocares? Sic & Abraham, pater utique gentium, sine tua vocatione non est egressus: Sed sicut à te boni operis sumpsit initium, ita & ille obsequendi præbuit voluntatis obsequium. Nec enim poterat fieri, ut quem vita mortuorum vocabat, mors iniqua teneret. Et quem lux ipsa illuminaverat, tenebræ obscurum retinere non valebant. Vocame Domine, & dicito mihi: *Tu me sequere*: & postquam <sup>Joann.</sup> vocaberis, ut obediam voci tuæ tu clemens inspirare dignare cordi meo: quamquam nihil aliud sit tua vocatio, nisi vera respectio. Hanc vocationem inquirō, hanc respectionem desidero, hujuscemodi vocem effectivam audire nimmer sitio. Sed numquid non vocasti? numquid non ad tuam gratiam invitasti? numquid non quotidie nobis vocem vocationis tuæ misisti? imò omni hora, omni momento vocas & clamas: & non solum per Prophetas tuos, verum etiam per te ipsum, ut nos ad te vocares, venisti. Inde

quo-

quotidie per Evangelium tuum nobis non merentibus clamas : *Qui sitit veniat , & bibat , & qui biberit ex aqua quam*  
 Jo. 4. *ego dabo ei, non sitiet iterum.* Et vere Domine qui te vero  
 v. 13. *corde sitit , haustum vitæ non morientis à te digniter sumit:*  
 Jo. 7. *nec aliquando sitire novit cujus mens tui fontis poculum*  
 v. 37. *haurit. Sed aqua tua Domine , sicut peccare desinentibus*  
 vitam præstat , ita adhuc peccantibus ignem , non satietatem ministrat. Et certe quisquis indignus huic fonti accedit , seipsum non refrigerat , sed exurit. Adesto Domine , mihi te nescientem sitire : & munda ut valeam te non indigne haurire. Ecce Deus meus fons iste *patet omnibus habitantibus Hierusalem in ablutione peccatorum , & menstruate.* Sed qualiter potum in te accipio , qui ad illum animi gressu non propero? Et qui fractis cruribus grabato adhærens Hierusalem nequeo introire , quo pacto de fonte salutari ipsius me valebo potando mundare? Si enim ex habitatoribus existerem sanctissimæ Civitatis , crederem me medellam recipere sanitatis : quia *portas ejus occupavit salus,*  
 Isai. *& muros ipsius laudatio.* Tu verò Deus meus , qui Paralyticum non habentem qui se in piscinam , dum turbata fuisset , mitteret , verbo curasti ; dic verbo , & miserum ab ulceribus mundare dignare. Numquid Domine piscina illa sine te curabat? aut absque te virtutes ipsas sanitatum ostendebat? Absit. Tu es enim salus infirmantium , & per te ubicumque , vel per quoscumque , curatio est infirmorum. Sed ut ostenderes multimodam magnitudinem tuam , & juxta merita singulorum te laborantibus largire medellam , & quod variis occasionibus nobis pietatem tuam tribues effectuosam ; inde alios per se gradientibus ad vitam curas , alios de sua salute negligentibus gratuita miseratione emundas : Ostendens nobis , sublimissime Deus , quia non unde præsumptio nostra salutem se æstimat adipiscere invenit , sed unde pie pater ei ministrando ipsam salutem impertis. Impertire Domine Deus quasi Deus homini immensurabilem gratiam , & multiplica erga miserum , sicut omnia potens misericordiam affluentem. Inriga Domine squa-

len-

lentem terram meam, ut imbres tuo inrigatam fructificet arborem fructuosam. Adspere me Deus dulcedinis tue rore, & complue mentem meam imbribus gratiæ tuæ. Rogo enim piissime Deus, quia tu me jussisti rogare: & hanc renuem scintillam tui timoris ex te inserta est mihi: quam ut augendo multiplices, & multiplicatam acceptes, quæso præcordiis, ut tu nosti, internis. Nam ecce iniquitas mea in tantam crassitudinem venit, ut ipsum te videndi aditum mihi concluderet: & in tam innumerabiles formas dividitur, ut ex una superbia matre multæ robustiores filia quotidie oriantur. Et quas dinumerare, nec perpendere queo; quomodo destruere valebo? Certè enim ex superbia omnis iniquitas captat principium, quia omne quod agitur vitium ex contemptu mandatorum tuorum habet exordium. Et ideò bene superbiæ adscribitur quidquid ab homine contradicenti tibi perperè agitur: quia nisi tibi omnipotenti superbire conaretur, nunquam illicita opere aut mente patraret: & ideò superbus & adrogans quomodo ad te humilem veniat non invenit, quia te superbos non probare, sed te detestare cognovit. Cupio Domine contradictionis mandatorum tuorum superbiam rejicere: sed utrum assiduitate ejusdem ligatus, ac segnitia præpeditus, quod avidè cupio implere operibus nequeo. Sed numquid si recte cuperem, & ex toto corde te in hoc adiutorem precarer, mihi adjutorium non largiret qui etiam non precantibus plerumque adjutor existis? Numquid non tu es qui non merentibus aquas in deserto ex petra eduxisti? Non tu es qui manna fastidienti populo dedisti? Qui usque hodie peccatoribus & iniquis Solem tuum producis, imbresque pietate qua affluis non solum hominibus, sed etiam bestiis fundis? Nonne tu es ipse Deus, cui cura pia extuat de omnibus? Nonne tu horrea impiorum adimplest? Nonne tu Reges imperare etiam servos permittis? Nonne tu es qui etiam tibi resistentibus prospera tribuis? Tu es certe qui te negantibus secularia multa largiris: qui etiam blasphemantes te non solum operibus, ut ego, verum etiam ore vipereo,

(1) MS. *crassitudinem*. (2) MS. *hanc segnitia*.

cibas atque sustentas. Opere enim te clementissimum de-  
 rogat, qui tua præcepta non implet: lingua verò te & ope-  
 re impetit, qui qualiter credendus es<sup>1</sup>, subsannando non  
 credit. Etiam quod à confitentibus recensiri blasphemum  
 est, Judæorum fœtores tu vides, quos non ultione, sed  
 inæstimabili bonitate quotidie foves. Aut forsitan faten-  
 dum est, te alterius non istius sæculi Conditorem, ubi im-  
 pios secundum quod merentur judicando condemnas, &  
 pios glorificando coronas? absit. Imò corde puro & ore pa-  
 tulo firmiter confitendum est, te & istius & alterius præ-  
 clari sæculi Conditorem. Sed hic bonitatem erga creatu-  
 ram ostendis, illic veritatem judicando discernis. Hic pie-  
 tas tua ut dignos, ita indignos sustentat: illic justitia tua  
 dignos coronat, indignos autem justè condemnat. Hic ple-  
 rumque cruciatibus justos probat, quos illic in Cælestibus  
 mansionibus adscribendo coronat: hic etiam sæpe Sanctos  
 remunerat, ut eis gustum bonæ remunerationis ostendens  
 desperatione non frangat. Et sæpe iniquos, o Deus meus,  
 hic etiam plagis affligis; & per ipsam justè in eis inlatam  
 sententiam, alios eorum similes terrificando deterres. Hic  
 enim feritur quod illic metitur. Nec fas est credi, illum lu-  
 cifluum sæculum peccantes recipere, in quo tu eum susti-  
 nendo dignatus es habitare; quem locum retributionis jus-  
 titiæ esse revoluvisti. Quod si hæc omnia, quæ à me digesta  
 sunt, & alia majora, quæ à me ommissa sunt, quotidie in  
 non merentibus operas; me, Rex Regum, exiguum & penè  
 pro nihilo computatum, quare non mundas? Hic enim  
 mundationem inquirò, hic misericordiam posco, hic ve-  
 niam peccatorum efflagito, quia in inferno nullam profes-  
 sionem profectuosam esse confido. Quod si forsitan expectaris,  
 ut extendam pusillitatem meam ad magnitudinem  
 tuam intuendam, quæso largire vires tendendi<sup>2</sup> & præbe  
 statum in anterioribus ampliandi, vel potius in sublime pe-  
 des erigendi: quia & pusillus statura Zachæus<sup>3</sup> licet se ex-  
 tenderet, te videre minime posset, si Sicomori altitudinem  
 non adiret. Et verè te ipse oculis videt, qui præcepti alti-  
 tu-

(1) MS. *est*. (2) MS. *ten tendi*. (3) MS. *Zacceus*.

tudinem tenet, qui mundo corde in arborem vitæ conscen-  
 det. Sed numquid scandet ad superos, cum iniquitas præce-  
 dit ad inferos? Absit: quin potius ipse valet per te, qui ve-  
 ra via es, gradere, & per te ad vitam æternam, quæ tu es,  
 conscendere; cui tu gressus stabiliendo dignas dirigere.<sup>1</sup>  
 Dirige Domine gressus meos, & sit lucerna verbum tuum Ps. 118.  
 pedibus meis, ut luce tua inluminatus, & dexteræ tuæ tu-  
 tatione munitus, valeam in portis filiæ<sup>2</sup> Sion dulces psalle-  
 re hymnos. Domine Deus meus miserator & misericors Ps. 9. v.  
 respice me respectu pietatis, & intuitu misericordiæ tuæ,  
 quo soles peccatores respicere, eosque ad te ex devia re-  
 vocare. Miserere Domine miserere, & veniam tribue te  
 oranti. Exaudi Domine exaudi, & iniquitates meas tu di-  
 mitte. Dirumpe Domine vincula peccatorum meorum, ut  
 sacrificem tibi hostiam laudis. Peto Domine indulge mihi,  
 & peccatum meum, tibi cognitum soli, tu dele. Ecce Do-  
 mine labare me hoc flumine volui: sed sordes meæ perman-  
 ent vetustate sua durissimæ, & pene nullo<sup>3</sup> flumine eluen-  
 da, nisi gratiæ tuæ forsitan røre. Numquid qui Naman le-  
 profum augit<sup>4</sup> Jordanis eluisti, me non vales tuo tantum  
 sermone labare? Potens es Domine, & misericordia tua su-  
 per omnia opera tua. Dic mihi Domine: *Lazare veni foras*<sup>5</sup>  
 & statim licet ligatus jaceam, licet putrefactus quadridua-  
 nus jam foeteam, ad vocem tuam, & solutionem & odorem  
 cum vita pariter capiam. Linire oculos cordis mei Domine Joan. 9.  
 luto illo quo cæci corporales oculos inlinisti, ut sicut ille  
 corporaliter lumen meruit recipere, ita & ego mentaliter  
 lucem tuam merear perfruere. Verè enim Domine saliba  
 inluminas, quos gratia tua inlustras. Quod si me non dig-  
 num levi medicamine vides, & ferro, imò cauterio, mun-  
 dandum cognoscis; exerce in servum cauterio medicinam,  
 cui hostis magnam infixit plagam: & quoquomodo ipse  
 velis cura dolentem; tantum ne abjicias te firmo corde  
 credentem, & ex intimo corde tibi in omni opere parce  
 Deus clamantem. Parce Deus, parce, & scelera mea tu  
 pium dimitte. Indulge clementissime Deus, & mala mea tu  
 mi-

(1) hoc est, dignaris. (2) MS. filia. (3) MS. nullus. (4) lege aquis.





INCIPIT LIBER  
 EPISTOLARUM ALVARI.  
 EPISTOLÆ JOANNI DIRECTÆ.

*Aurelio Flavio Joanni Paulus Alvarus.*<sup>2</sup>

I.

**N**Osti mi dilectissime fomitem dulcedinis charitatem existere, & amicorum veracium glutinum veram dilectionem esse. Ea enim vera est dicenda concordia, & gratuita dilectio comprobanda, quam<sup>1</sup> non rerum labilium conjungit necessitas, sed æternalium necit præmiorum sponte benignitas: quam Sanctarum Scripturarum edulia sociat<sup>2</sup>, & amor divinæ intelligentiæ individue ligat. Hæc est vera charitas, quæ casum non novit, quæ inter morigeros tantum clarificè fulget, quæ finiri cum sæculo nescit, quæ etiam post interitum mundi auctiori lumine inenarrabili splendore clarescit. Quam dulcedinis ineffabilem gloriam, & pene à mortalibus non quanta est opinatam, optemus, reverendissime, omni nisu conatibus nostris amplectere, & per charitatis in utrosque augmentum, quantum nobis posse est, nostram efficere. Credo enim, mi sublimissime, quod primordia amicitiae nostræ non à rebus caducis sumpsit exordium, sed<sup>3</sup> à rebus æternis cœpit initium. Unde oportunum est, ut ad eum finem tendat mentium nostrarum intentio, quo à primitus inchoata ipsa fuit dilectio; ut in amplius crescendo, perenni munere nostra ditetur affectio. De cetero charitatis dulcedinis vestræ coactus, & scientia inlustrioris animi vestri compulsus, quæ vobiscum verbo tenus disputavi, penes me in magnorum virorum volumina desquisivi: & quæ de

Tom. XI.

F

his

(a) Vide sup. n. 38. (1) MS. que. (2) *Frequenter pluralia neutra verbo sic gaudent singulari.* (3) MS. et pro sat, seu sed.

his invenire potui, manu propria ipse in procinctu conscripsi. Vestrum est, o inlustriissime, aut in mei sensus sententiam pedibus introire, aut cum talibus dignum protinus respuere. Si enim quod dixi non videtis sequendum, cum his proculdubio quorum sequutus sum dignum, judicatis utique respuendum. Paterè me oro errare cum talibus libere, quia nulla veritas citra istorum firmata est opere, nisi forsitan vestra subtilissima & acerrima discussio alio hoc illos dixisse probaverit modo: quod si cognovero, & apertè per scripta vestra<sup>1</sup> probavero, illicò veniam celeriter postulabo. Paratior enim sum vera cognoscere, quam falsa defendere.

2 Ac primum de eo quod dixi, Sanctos & Apostolicos viros non verborum compositionibus deservire, sed sensuum veritate gaudere: Nec per artem Donati, sed per simplicitatem currere Christi; quid inde B. Hieronymus dixerit, quid senserit, quid suo orsu nobis indiderit, audire vestra patienter clementia jubeat: & si aliter sentiendum est, differere nobis non pigeat. In libro enim acalacie<sup>\*</sup> consignatus est in Epistola ad Colosenses: » Illud enim, ait, quod crebro diximus: *Et si imperitus sermone, non autem scientia*, nequaquam Paulum de humilitate, sed de conscientia veritate dixisse, etiam adprobemus.<sup>2</sup> Profundos enim & reconditos sensus lingua non explicat. Et cum ipse sentiat quid loquatur; in alienas aures puro non potest transferre sermone». Item ad Galatas idem Doctor: Qui putant Paulum juxta humilitatem, & non vere dixisse: *Et si imperitus sermone, non autem scientia*; defendant hujus loci consequentiam. Debuit quidem secundum ordinem dicere: *Vos qui spirituales estis, componite hujusmodi in spiritu mansuetudinis, considerantes vos metipsos, ne & vos tentemini*: & non plurali inferre numero singularem. Hebraeus igitur ex Hebraeis, & qui esset in vernaculo sermone

(1) MS. per scriptis vestris. (\*) Lego *Algasie*: verba enim illa, quæ sequuntur, scripsit Hieron. epist. 15 1. ad Algasiam, quæst. X. ubi Apostoli ad Colossenses, c. 2. sententiam memorat: *Nemo vos superet*, &c. & statim, quæ noster refert, subjungit S. Doctor: *Illud, quod crebra diximus*, &c. (2) MS. adprofemus: Hieron. ibidem: *etiam nunc approbamus*.

doctissimus, profundos sensus aliena lingua exprimere non valebat, nec curabat magnopere de verbis, cum sensum haberet in tuto.

3 Item de illo quod acriter refutavi, & pene non æquo animo vos dicentem audiavi; quid inde Doctores censere, hic breviter identidem annotavi. Vestrum est hoc etiam utiliter trutinare, & sic infirmis libere trutinata proferre. Beatus Augustinus in tricesimi septimi psalmi expositione ad locum sic dicit: *Domine Deus meus ne discefferis à me.* Si à corpore non recessit, recessit à capite? Cujus ergo vox erat, nisi primi hominis? Ex illo enim se ostendens veram carnem portare, dixit: *Deus Deus meus quare me dereliquisti?* Non illum dimisit Deus. Si te non dimittit credentem in se; Christum dimitteret Pater & Filius & Spiritus Sanctus? Sed personam in se transfiguraverat prioris hominis. Scimus dicente Apostolo, quia vetus homo crucifixus est Cruci cum illo. Non autem careremus vetustate, nisi nos crucifigeret in infirmitate. Ad hoc venit, ut renovemur in illo; quia desiderando eum & passionem ejus renovamur. Ergo vox erat infirmitatis, vox erat nostra, qua dictum est: *Quare me dereliquisti.* Inde ibi dictum est, *verba delictorum meorum*; tamquam diceret: ex persona peccatoris in me transfigurata sunt.

4 Item Beatus Ambrosius in libro nono contra Arrium de Incarnatione Domini disputans: "Non capiatur quod audit: *Quare me dereliquisti*: sed intelligunt quod secundum carnem ista dicantur, quæ longe à plenitudine Divinitatis aliena sunt. Aliena sunt enim à Deo verba delictorum meorum, quia aliena sunt & delicta verborum. Sed quoniam delicta aliena suscepi, etiam debitorum alienorum verba suscepi, ut derelictum me à Patre Deo,

F 2

esse

(1) MS. *trutinare... trutinata.* (2) Apud Aug. super Ps. 37, in fin. additur *imitando.* (3) Legimus ibidem: *Tamquam diceret: Hæc verba ex persona peccatoris in me transfigurata sunt, Ne discefferis à me.* (4) Hæc apud Ambros. lib. de Incarn. c. 5. Sed ibi *qui audit.* (5) Ibidem *intelligat.* (6) MS. *alieni.* (7) MS. *ad verba, forte per d Deum Notariorum more signavit.* (8) In Ambrosij textu abest *meorum.* (9) MS. *suscepit: melius in Ambr. suscepi.*

esse dicam, qui apud Deum semper sum".

Item ipse in libro septimo cata<sup>1</sup> Lucam": Ergo nec ego erubescam fateri quod Christus non erubuit magna voce confiteri, vel evidens manifestatio contestantis Dei secessionem divinitatis & corporis. Hic<sup>2</sup> enim habes: Clamavit Jesus voce magna dicens: *Deus Deus meus quare me dereliquisti?* Clamavit homo divinitatis separatione moriturus. Nam cum divinitas libera mortis sit, utique mors esse non poterat, nisi vita discederet, quia vita divinitas est. Hoc dictum ita accipiendum, non quia humanitas passionem ferebat.

Beatus. 5 Item ex libro Beati contra Elipandum": Cum dicit: *Qui me misit mecum est, nec me dereliquit.* Et alio loco: *Deus Deus meus quare me dereliquisti:* ipse unus est: in ambas naturas *me* & *me* dicit. Nam cum dicit: *Nec me dereliquit*, divina est. Cum autem dicit *Me dereliquisti*, humana est. Quia Deus hominem susceperat, & ipse homo mori habebat, & divinitas quæ vita erat, exul erat à morte; idè per mortem crucis relinquendus erat usque ad resurrectionem ipsius. Non quòd divinitas reliquerit carnem suam, sed quòd non moritura erat cum carne sua. Quia sic in sepulchro carnem suam commanendo non<sup>3</sup> deseruit, sicut in utero Virginis connascendo formavit. Fidei ergo nostræ sic convenit, ut homo filius dicat: *Quare me dereliquisti?* Et Deus filius, qui cum Patre æqualis est, dicat: *Qui me misit mecum est, nec me dereliquit.* Et cum ex utroque unus sit filius, cavendum est, ne aliquis dicat: homo est mortuus, & Deus eum excitavit. Hoc illi dicunt qui secundum carnem eum prædicant adoptivum, & secundum divinitatem proprium".

Fulg. 6 Item Sanctus Fulgentius in libro ad Petrum directo": Ex utero, inquit, matris idem Deus homo factus exivit, & in Cruce idem Deus homo factus pependit: & in Sepulchro idem

(1) *cata* græcè idem ac latinè *secundum*. (2) Apud Ambros. super Lucam lib. X. c. 24. Sic enim habes *alibi*. (3) Deest non in editionibus: sed defectum ad oram paginæ prænotatum invenies. Tomo 4. part. 2. *Bibla Patrum* col. 523. edit. 4. Paris, 1624.



Idem Deus homo factus jacuit : & ab inferis idem Deus homo factus die tertia resurrexit : sed in Sepulchro secundum carnem solam idem Deus jacuit : & in infernum <sup>1</sup> secundum solam animam descendit , qua de inferis ad carnem die tertio revertente , idem Deus secundum carnem , qua in Sepulchro jacuit , resurrexit : & quadragesimo post resurrectionem die idem Deus homo factus in Cælum ascendens , in dextera Dei sedens , inde in finem sæculi ad iudicandos vivos & mortuos venturus <sup>2</sup> .

7 Item superius nuncupatus Libanensis Beatus : <sup>3</sup> Quod <sup>Beatus</sup> si discutere volueris , & rationem de Deo & homine facere præsumpseris , continuo in laqueum perditionis immergeris . Non <sup>4</sup> ergo debemus dicere illum Deum , & istum hominem : unum habemus & adoramus cum Patre & Spiritu Sancto Deum : non hominem , quartam introducentes personam , sed cum ipsa carne propria unum adoremus Christum Filium Dei Deum juxta Ephesini Concilij veræ Fidei documentum , quod <sup>5</sup> ait : Cavemus autem de Christo dicere : Propter adsumptum adoro adsumptum , & propter invisibilem adoro visibilem . Horrendum verò super hoc etiam illud dicere : Is qui susceptus est cum eo qui suscepit non nuncupatur Deus . Qui enim hæc dicit , dividit iterum in duos Christos eum qui unus est , hominem seorsum in partem , & Deum similiter in parte constituens . Evidenter enim denegat unitatem , secundum quam non alter cum altero coadoratur , aut nuncupatur : sed unus intelligitur Christus Jesus , filius Dei unigenitus , una servitute cum propria carne venerandus . <sup>4</sup>

8 Item Sanctissimus Augustinus : <sup>4</sup> Idem sibi Auctor & opus est . Quia fecit carnem in utero Virginis , adest auctor operis . Quia ipse in hac nasci dignatus est , adest opus auctoris , qui ut in locali <sup>5</sup> motu ad matrem veniens , ineffa-

Tom. XI.

F 3

bi-

(1) MS. *in inferno*. Fulgent. De Fide ad Petr. c. 2. *in infernum*. (2) Editiones : *Nos ergo*. (3) MS. *qui*. (4) Ex lib. 1. Beati contra Elipandum , col. 477. edit. supra memoratæ. (5) i. e. *Non locali motu* , ut dicitur in libro apud Augustinum mox citando : ex quo nonnulla emendavimus : nempe *gignendus... plenitudine... servata... patienti, facienti*, ubi MS. *gignendo* habet : *plenitudinem... servatam... patientis, facientis*.

bili potentia uterum Matris gignendus implevit : & quod totum est substantiæ plenitudine non privavit. Ita ergo uno atque eodem tempore totus in inferno , totus in Cælo: illic patiens injuriam carnis , hic non relinquens gloriam deitatis. Erat denique apud inferos resurrectio mortuorum : erat super Cælos vita viventium. Verè mortuus , verè vivus , in quo & mortem susceptio mortalitatis accepit , & vitam divinitatis servata non perdidit. In quo dum humilitas patienti , facienti virtus adscribitur ; idem Christus uno atque eodem tempore , uno atque eodem opere , cum patitur infirmus , cum facit omnipotens docetur". <sup>1</sup> Qui utrasque operationes vel voluntates sensus atque sapientias ut naturas divinitatis ac humanitatis inconfusas & inseparabiles , in unitatis sua persona ita univit , ut invicem ab alterutro divelli non possint , sicut admirabilis inquit Cyrillus. Undique igitur inconfusum atque indivisum celeri voce instanter proferimus unum Sanctæ Trinitatis & post incarnationem Dominum nostrum Jesum Christum verum Deum nostrum credentes.

9 Item jam dictus egregius Doctor Fulgentius : Sic enim in unitate personæ naturam utramque Christus conjunxit indissolubiliter & univit ut in una persona unigeniti Dei nec Divinitas ab humanitate sua , nec humanitas à sua possit divinitate sejungi. Indissolubilis quippe facta est Verbi & carnis unitio , quando Verbum <sup>2</sup> factum est caro , in quo sic permansit naturalis unitas , ut tamen naturalis nec dividi nec confundi posset proprietas.

10 Item Sanctus Athanasius : Confitemur ipsum esse Filium Dei & Deum secundum Spiritum , & filium hominis secundum carnem ; non duas naturas unam adorandam , & alteram non adorandam , sed unam naturam Verbi incarnatam , & adorandam cum propria ejus carne una veneratione : neque duos filios , alterum quidem filium Dei verum & adorandum , alterum verò de Maria Virgine non  
ado-

(1) Paulo latius apud Aug. hæc verba in App. Tom. 8. noviss. edit. Paris. cap. 14. libri *Contra Felician. Arianum* (olim Tomo 6.) ex quo *servata* , *patientis* , *facienti* restituta , ubi MS. *servatam* habet , *patientis* , & *facientis*. (2) MS. *verbo*.

adorandum, sed gratia Dei filium factum sicut ceteri homines.

11 Item ex Concilio Ephesino: Si quis audeat dicere hominem *Theophoron*, id est, *Deum ferentem*, ac non potius Deum veraciter dixerit tamquam filium per naturam secundum quod Verbum caro factum est, & communicavit similiter ut nos carni & sanguini, anathema sit. Si quis dicit, Deum esse vel Dominum Christi Dei patris Verbum, & non magis eundem ipsum confitetur Deum simul & hominem, propterea quod Verbum caro factum est secundum Scripturas, anathema sit. Si quis velut hominem Jesum operationem Dei Verbi dicit adjunctum, & unigeniti gloriam tamquam alteri præter ipsum existenti tribuit, anathema sit. Si quis non confitetur carnem Domini vivificatricem esse, & propriam ipsius Verbi Dei patris, sed velut alterius præter ipsum conjuncti eidem per dignitatem, aut quasi divinam habitationem habentis, ac non potius, ut diximus, vivificatricem esse, quia facta est propria Verbi cuncta vivificare valentis, anathema sit.

12 Item Beatus Hieronymus: Quomodo quidem is qui secundum carnem factus dicitur ex semine David Filius Dei sit Jesus ex resurrectione mortuorum, difficile non est advertere ei qui legerit illud quod scriptum est: *Decebat enim eum per quem omnia, & in quo omnia, multos filios in gloriam adducentem auctorem salutis eorum per passionem consumari.* Finis autem passionum Christi resurrectio est, & quia post resurrectionem ultra jam non moritur, nec mors illi ultra dominabitur. Et iterum dicitur: *Quia etsi agnovimus Christum secundum carnem, sed nunc jam non novimus; ideo omne quod est in Christo, jam Filius Dei est. Quomodo autem ad eum qui Filius Dei est in virtute destinatus referatur, coarctat intelligentiam vestram, nisi quod per indissolubilem unitatem Verbi & carnis omnia quæ carnis sunt adscribuntur & Verbo, quam & quæ Verbi sunt prædicantur in carne. Jesum verò & Christum & Dominum invenimus sæpe ad utramque naturam referri, ut est illud: *Unus Dominus Jesus Christus per quem omnia.* Et iterum: *Si enim agnovissent numquam Dominum gloria crucifixissent.**

Vincen-  
tius.

13 Unde & noster nunc Doctor Vincentius imploran-  
do taliter dicit: Ipse Verbum Patris per quem condidit sæ-  
cula Pater, qui postea pro nobis filuit ante Judicem, ad  
æternam remunerationem in sorte Sanctorum coronandum  
exsuscitet. <sup>1</sup> Illa dextera quæ Cælum fecit & terram, & post  
à Pilato malè judicata vinculis est vincita; ipsa vos tempore  
judicij in conspectu Sanctorum amplexu proprio jubeat co-  
<sup>2</sup> pulari. Illa facies quam <sup>2</sup> post meridiem Colonus paradisi  
ferre non sustinens fugiit, & post pro illius & stirpis ejus  
transgressione sputis ab infidelibus sordidata est, ipsa vo-  
bis dum in igne venerit judicare sæculum, in tranquillita-  
tis & pacis specie sese jubeat demonstrare.

14 Ecce quæ de utrisque quæstionibus disputatum inveni  
pedetentim conscripsi. Non melioribus præjudicans, sed  
exquisita exponens. Vestrum est toras Sententias à me hïc  
<sup>3</sup> positas ventilare, & deinceps in illo penitus ventillare <sup>3</sup> me-  
que non præsumptorem reputare, sed amabilem & dilec-  
tum ab hodie amplius extimare. Finit.

## ITEM ALIA EPISTOLA Joanni Spalensi directa.

*Aurelio Flavio Joanni Paulus Alvarus.*

### II.

**H**Atenus amicorum more conscripsi, & ut solitum est  
<sup>4</sup> dilectis<sup>4</sup>, charitatis jacula misi. Verùm quia res-  
criptum dulcedinis vestræ non accepi, ideò & nunc cona-  
tus sum scribere durè: forsitan valebunt impetrare minæ  
quod amor non valuit obtinere. Dic mihi, ò hominum  
quos arva protulit inhumane, cur charitate Scripturarum  
radicatum amore, pigritia quadam non dubitas disuere;  
&

(1) Legerem: coronandos vos suscite: cum populo namque loquitur, ut  
ex sequentibus apparet. (2) MS. quem post meridiem Colonus. (3) vox  
dubia in MS. (4) MS. dilectus.

& Epistolam illam, quam B. Apostolus in corda Christianorum refert scriptam, non metuis eradere? Vere è silice excissa geres præcordia, & hircano, tigrinovè<sup>1</sup> lacte nutrita. Jam te non verbis devaccabo, sed fustibus; nec sententiis per artem Donati politis, sed nodosis<sup>2</sup> arborum truncis: ut vel læsus nobis armatus occurras, qui optatus nulla læta convivia paras. Et ne levem meum insurrectionis despicias cursum; te jam totum per acerrimum laniam morsum. Cur tanta auctoritate mentis distenderis, ut fratrem tuis renuas invisere scriptis? Cur elatione Deo vel Ecclesiæ execranda<sup>3</sup> fratris despicias eloquia parva? Pro te solo crucifixus est Christus? Tibi soli in ministrando obsequitur mundus? Cur qui uno tecum redemptus est pretio dedignaris illo tuo lucidiori foveri reciproco? Pater per Moysen quinque Epistolas\* Judæis mittit, per quas amicitias cum eorum parentibus ligatus verbo tenus narrat, & ad easdem conservandas regulis quibusdam informat. Christus Abgarum reciprocari quasi Deus hominem non dedignat: & Sanctus Spiritus per Apostolos omnibus gentibus informatrices rerum destinans, homines non recusat: & est ne aliquis tanta tabe inflatus superbiæ, qui conservo suo nequeat verbaliter<sup>4</sup> respondere? Si in aliquo offensione es passus<sup>5</sup>, cur nec ipsum epistolariter es prosequutus? Numquid deest tibi Rhetorum faceta facundia, aut dialecticorum quam ego novi spineta contorta? Ubi est liberale illud ingenium quasi tecum congenitum literarum? Exciderunt tibi Philosophorum præcepta, & à mente elapsa est tot tantaque artium quæ te excoluit disciplina, ut nec iratus forte valeas conceptum intrinsecus levigare furorem? Aut manibus aut pedibus contradicendum est inimico. Si ut amicum me colis, mala aurea<sup>5</sup> mitte. Si adversarium probas, stricto me pete mucrone. Nam ecce tibi manu forti, & totis viribus contum infigo. Aut in defensione præpara clypeum, aut terris membrum dejice semivivum. Et sic aut captum medicis dabo curandum, aut functum telluri red-

(1) MS. *ircanum tigrinum ve.* (2) MS. *nodociis.* (3) MS. *execranda.* (\*) *ii e. Pentateuchon.* (4) MS. *Verbi aliter.* (5) MS. *malas aureas.*



reddam humandum. Quod si nec tali vulnere faucius ex-  
pergescere volueris, & pitagoricum silentium amplius te-  
neris, nec à cœpto proposito<sup>1</sup> recedere volueris; jam te  
insensibilem dicam metallum, qui nec vulnera infecta<sup>2</sup> sen-  
tis, nec palpationis tactu mollescis.

2 Reddunt montuosa vallium concava, & saxorum  
erecta pinnacula, vocem in se flexuoso margine missa, &  
sine mente æ tinniens<sup>3</sup> dat mirum auribus delectabile so-  
num: sic inlisa arboribus ascia dat vocem qualem illi de-  
dit natura, & plerumque calculus inliscus lapidi cum igne  
mittit clamorem. Nihilque creatum exitit, quod juxta  
sibi traditum ordinem, Deum non sua prosecutione con-  
laudat. Garrulæ dulcificos pangunt gutture melos. Qua-  
drupedes rictu suo barrituque infirmi, & distincte ac varie  
lingosum palatum infringunt eloquium: & licet non intel-  
ligibilem nobis, sibi tamen consuetum reddunt officium.  
Habet & sua sibila Serpens, & reptans in gurgite piscis  
stridendo, æquora secat. Murmur undosi maris per stagna  
saltuositer ridendo congaudet: & nil in mundo creatum  
venit, quod non motu suo affectum, ut illi fortitum est,  
qualitatis enodet. Solus tu inventus es in omni orbe ratio-  
nabilis & immitis: qui nec cum rationabilibus sententia-  
tim verba producis; nec cum ratione carentibus mugitan-  
do sonos inlidis; nec cum insensibilibus sentiendo leniris.  
Unde quia hucusque dilectionem noluisti scriptis fovere,  
data tibi est materia dissuendi, si vel iratus malueris nos  
contra tonare.

3 Quæ animo charitate pleno conscripsi, & in quibus  
territando visus sum tecum jocare, procul longèque re-  
jecta, ad charitatem antiquam rogo converte, vel blasphe-  
miæ nobis responsum redde. Erit mihi grande solatium, si  
vel irati animi redditum fuerit rescriptum. Opto per te  
decorem domus vestræ salutare, & glossomitarum illum,  
4 vel epimerides<sup>4</sup> directos habere. Patrem nostrum commu-  
nem

(1) MS. *accepto preposito*. (2) melius forsan *infecta*. (3) MS. *estinniens*.

(4) Ex postremis Epistolæ subsequentis verbis legendum *glossomitarum*  
& *Epimerides*. Sub voce autem *illum*, librum intellige, seu *bibulum*.

nem domnum<sup>1</sup> Joannem salutari expecto : omnemque cog-  
nationem nostram<sup>2</sup> vice nostra osculato.

## INCIPIT EPISTOLA JOANNIS Spalensis Alvaro directa.

*Aurelio Flavio Alvaro, illustri viro, minimi  
Joannis suggestio.*

### III.

**O** Magne Domine, & sapientium multorum sapien-  
tissime, sera est responsio, & tardè mihi con-  
cessa rescribendi optio, quia<sup>3</sup> piaculis meis ingruentibus  
insurrexit afflictio. Nunc autem, & si centum tristitiis, cen-  
tum curis attritus, post longum serie tempus velut ab im-  
provviso soporis, ut ita dixerim, gravedine suscitatus, de-  
pendere desidero salutationis obsequium, & cordis & cor-  
poris humiliatus assensum : imprecans serenitatem tuæ dul-  
cedinis sapientiam, ut peculiarem amicum, quem non ex  
dapibus, neque ex temporalibus rebus habuisti susceptum;  
usquequaque, & usque in finem, habere jubeas commen-  
datum. Nam ego, (scit ille qui cordis mei arcana cognos-  
cit, & cuncta prius quam fiant novit) gravi dolore discru-  
tior, quòd demenso tempore tam prolixo, vel modo non  
mereor videre vestrum jucundum & delectabilem vultum,  
ut vobiscum pariter arcana mei cordis trutinarem, & trif-  
titiis altè conditas ex vestris mellifluis affatibus in lætitiã  
converterem. Nam ego, Christus novit, ante septem Heb-  
domadæ monades<sup>4</sup> serenitati vestræ disposueram rescribe-  
re,

(1) MS. *commune domum.* (2) MS. *omnique cognationi nostre.* (3) MS.  
*que.* (4) MS. *ebdomade monomade.* D. Thomas Tamaio p. 211. in Luitpr.  
citat *hebdade monomade.* Ego, ut in textu restitui legendum censeo. i. e.  
ante septem hebdomadam unitates : diu enim fuisse procrastinatum res-  
criptum, & Epistolæ præcedentis argumentum, & hic in medium alla-  
tæ causæ satis evincunt.

re, si circumvallatus multitudine peccati non fuisset, & squalidarum negotiationum me ipsum non propinasset. Sed & aliàs nullum talem portitorem nequivi invenire; per quem confestim gloriæ vestræ poterim describere.

2 Postremo volente me minimo subvectum navigio, tranquillilitoris instringere<sup>1</sup>, & parvis<sup>2</sup> de latinorum stagnis pisciculos legere, in altum sublimissime domine laxare vela compellis, relicto opere quod minimo in usu habebam, ut suades de rebus magnis antistropham<sup>3</sup> facerem, in quibus ego, dum sectator tui fuero sensus<sup>4</sup>, in tam profundum pelagus<sup>4</sup> auferor, ut metus ingens sit illuc ingredi, ne magnitudine rerum, immanitate opprimar undarum. Tum deinde nec illud intueris, quod tenuis mihi est spiritus ad implendam tuam tam magnificam dicendi tubam. Sed non est mei dictandi ingenij, sed ut tu credis, qui hæc exigis, muneris fortasse divini. Propter quod deprecantes prius

Pf. 93. Deum, qui docet hominem scientiam, & qui dat Spiritum verbum sapientiæ, qui inluminat omnem hominem venientem in hunc mundum, ut dignos nos facere dignetur quæ digna sunt rescribere, & quæ dubia sunt efugare.

3 Ac primum de eo quod notuistis, Beatissimos & Apostolicos viros non verborum compositionibus deservire, neque per artem<sup>1</sup> liberalem Donati, sed per simplicitatem currere Christi: quid inde Beatus Hieronymus senserit animadvertimus: nam de quo ait Apostolus: *Et si imperitus sermone, sed non scientia*; non semper imperitus fuit. Etenim cum primam, ut beatissimus Hieronymus refert, ad Corinthios scriberet Epistolam; erat quidem in magnis profectibus, aliquid tamen de se velut nutabundus eloquitur, cum dicit: *Macerō corpus meum, & servituti subjectioni, ne forte cum aliis predicaverim, ipse reprobus inveniar.* Sed & ad Philippenses scribens, quiddam in se minus adhuc esse illius quam postea adsequutus est perfectionis, ostendit, cum dicit: *Conformari se morti Christi, si quo modo occurrat in resurrectionem quæ est à mortuis.* Non enim dice-

(1) An mare attingere? (2) Melius parvos. (3) i.e. reciprocam conversionem. (4) MS. sensum; & pelagum. (5) MS. partem liberalem donati.

Teret si quo modo, si ei jam tunc res indubitata videretur.  
 Sed & in consequentibus ejusdem Epistolæ hæc eadem ostendit, cum dicit: *Non quod jam consequutus sim, aut perfectus sim: sequor autem, ut comprehendam in quo & comprehensus sum à Christo. Fratres ego me ipse nondum arbitror apprehendisse.* Quod si qui arbitrant per humilitatem dictum; videant in consequentibus quam magna de profectibus suis memorat, cum dicit: *Unum autem, & quidem quæ retro sunt obliuiscens, & ad ea quæ in ante sunt me extendens secundum propositum sequor ad palmam supernæ vocationis Dei in Christo Jesu.* Et post hæc dicit: *Quicumque ergo perfecti sumus, hoc sentiamus:* in quo ostendit duplicem esse perfectionem: unam quæ est in expletione virtutum: secundam quam dicit quod etiam sit perfectus. Numquid & peritia non est de virtutibus? & alia, cum ita quis proficit, ut decidere non possit. Quomodo enim non per artem liberalem sequenda sunt verba, cum B. Hieronymus ad magnum Oratorem ita scribens dicat: *Quis enim nesciat & in Moyse, ac Prophetarum voluminibus, quædam adsumpta de Gentilium libris: & Salomon philosophis Tyri & proposuisse nonnulla, & aliqua respondisse?* Unde & in exordio Proverbiorum commonet, ut intelligamus sermones prudentiæ, versutias verborum, parabolas & obscurum sermonem, dicta sapientium, & ænigmata, quæ propriè Dialecticorum & Philosophorum sunt. Sed & Paulus Apostolus Epimenides poetæ abusus versiculo est. Quid, ergo mirum, si & ego sapientiam propter eloquij venustatem & membrorum pulchritudinem de ancilla atque captiva Israhelitam facere cupio? Juvencus Presbyter sub Constantino historiam Domini Salvatoris versibus explicavit: nec pertimuit Evangelij potestatem sub metri legem

(1) MS. eodem. (2) MS. quum.

(3) Epimenides in Opere Περὶ γεννημάτων. Apostoli autem ex eo desumptus versiculus ille est: *Cretenses semper mendaces*; ad Tit. I. 12.

\* gem corum \* ex scriptis suis & vires manifestatae sunt, & voluntates”.

4 Origenes ille præcipuus Doctor in commentariis suis ita differuit : “ Et prophetiæ vale amose sacris inserti sunt voluminibus, quanto magis ab his qui habitabant tunc in Mesopotamiam etiam hoc habuerunt quod oriretur Stella  
 Numer. ex Jacob, & surgeret homo de Israel? Hæc scripta habebant Magi apud semetipsos : & ideò quando natus est Jesus agnoverunt Stellam, & intellexerunt adimpleri prophetiam, magis ipsi quam populus Israel, qui Sanctorum prophetarum verba contempsit. Illi ergo ex hoc tantum quæ Balaam scripta reliquerat, agnoscentes adesse tempus, venerunt ; & requirentes eum adoraverunt, & ut fidem suam magnam esse declararent, parvulum puerum quasi Regem venerati sunt”. Beatissimus vero Augustinus ubi contra tres hæreses mirabiliter tractavit de Mercurio dicit : “ Mercurius inquit filius benedicti Dei atque bonæ voluntatis, cujus nomen non potest humano ore narrari”. Et iterum : Est. Quis? filius inenarrabilis, sermo sapientiæ Christus  
 3 Sanctus. Nonne [hoc] est, *In principio erat Verbum?*” Origenes item in NENTATEO<sup>1</sup>AS<sup>2</sup> “ *Ecce vocavi nominatim Beselehel filium Uri, filii Hor, ex tribu Juda, & replevi eum spiritu divino sapientia, & intellectus, & disciplina, ut in omni opere intelligat, & sit architectus ad operandum argentum, & aurum, & æs, & lapide repletionis & omnia opera fabrilis : & in ligno ut operetur secundum omnia opera ad quem ego dedi eum. Sed Eliab filium Afisamat ex tribu Dan, & dedi in cor omni prudenti intellectum, ut faciant omnia*  
 31. *quæ*

(\*) Locus mutilus sic explendus : *Nec pertinuis Evangelij majestatem sub metri leges mittere. De ceteris vel mortuis vel viventibus taceo; quorum in scriptis suis & vires manifesta sunt, & voluntates.* Hieronymus Epist. 84. ad magn. Orat. Rom.

(1) Locum sic restituo: *Prophetiæ Balaam à Mose.* Ex Orig. Homil. 13. in Num. (2) In Tract. contra quique hæreses, cap. 3. (3) Benedictini Congr. S. Mauri: *Sanctus Sanctus*, absque voce *Christus*. (4) Extant verba hæc apud Origenem homil. 18. in Numerorum librum, voce autem illa barbara forte homilias in *Pentateuchon* designavit,



que constitui tibi. Considera ergo ex his omnibus quomodo à Domino sapientia fabrilis, sive in auro, sive in argento, sive in alia quacumque materia, vel etiam texturini sapientia: & vide quod à jure dici de his omnibus potest, quod horum scientia ab excelfo sit. De tribus vero pueris identidem ipse dicit: "Quos pueros Nabuchodonosor tribus annis in arte grammatica possuerit: *Dedit eis Dominus sapientiam & intellectum, & prudentiam in omni arte grammatica: & Danieli intellectum dedit in omni verbo, & virtute, & somniis: & erat apud Regem in omni verbo, & prudentia, & disciplina. In quibuscumque quaesivit ab eis Rex, invenit eos decuplo amplius, quam erant Sophistæ, & Philosophi, qui erant in omni Regno ejus.* Hæc quidem in exemplaribus septuaginta<sup>1</sup> vero codicibus, aliquid etiam vehementius reperi, quibus quamvis non utamur, tamen agnoscendi gratia dicemus etiam ibi quod legimus. *Dedit, inquit, eis Deus intellectum, & prudentiam in omni grammatica sapientia: & Daniel<sup>2</sup> intellexit in omni visione & somniis.* Et post pauca: *Adstiterunt, inquit, in conspectu Regis, & in omni verbo sapientia, & scientia, in quo quaesivit ab eis Rex, invenit eos decuplo super omnes Incantatores & Magos qui erant in omni Regno ejus.* Ex his ergo omnibus potest intelligi, quomodo & Balaam dixerit de semetipso quis sciat scientiam altissimi? scilicet, ut intelligatur quod origo totius scientiæ ab ipso cœperit exordium.

215 Sanctissimus Augustinus Hipponæ Regiensis Episcopus ubi de tribus Sanguisugis singulariter tractavit, ita differuit: Scire inquit Salomon Sapientiam, & disciplinam, & intelligere Sermones prudentiæ, ac percipere versutias verborum, & intelligere justitiam veram, judiciumque diligere, ut det innocentibus astutiam, puero autem juniori sensum & cogitationem. His enim auditis, sapiens sapientior erit: qui autem intelliget parabolas atque obscurum sermonem, dicta sapientium, & ænigmata eorum. Sed quis

(1) Truncata verba sic ex Origene homil. 22. in Numer. explenda: Hæc quidem in exemplaribus septuaginta Interpretum habentur: in Hebræorum verò codicibus aliquid, &c. (2) MS. danielo... somnis.

sapiens, & quis prudens, hæc sine spiritu Dei liquide comprehendat? Hæc sunt quæ investigare & comprehendere, & plenè nosse jubemus. Gregorius Papa Urbis Beatissimus in libro tertio secundum literam de Petro Apostolo, ubi Simo-

nem arguit: *Pecunia tua tecum sit in perditionem*: qui enim non ait *est*, sed *sit*; non indicativo modo, sed optativo se hæc dixisse signavit. Hinc Elias duobus quinquagenariis ad se venientibus dixit: *Si homo Dei sum, descendat ignis de Cælo, & consumat vos*. Vide quia hac arte utebatur. Multa quidem erant de his rebus testimonia describere: sed ne nimis fastidiosum sapienti videretur, parva ex multis sufficiant doctis. Sed & aliqua me ipso vocante ut cumque adscribam. Apostolici & Sanctissimi viri, nec semper sophisticè, nec frequenter lac potum dederunt: nec crebro solidum cibum. Non aliquotiens simplicia, non diu sublimia, sed ut spiritus dabat eloquia: unde & Psalmista: *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus*. Vide quid Sanctus Gregorius Papa urbis dicit: In cunctis namque fidelibus spiritus venit, sed in solo mediatore permanet, qui ejus humanitatem numquam deseruit, de cujus Divinitate processit. In illo igitur permanet, qui & solus & omnia semper potest: nam fideles qui hunc accipiunt, cum signorum dona semper ut volunt habere non possunt. Sed & illud quod in Epistola Paulus ad Hebræos scripserit: *In semine tuo, quod est Christus*: non secundum liberalem artem, sicut dicitis, scripserit; ut reor per allegoriam protulit: quia in ipsius Cantici Abrahæ in titulis sic adnotatum est: *Benedictio qua benedixit Deus Abrahæ in repromissione seminis ejus, qui est Christus, & gentium vocatione*. Ibi enim positum est: *Multiplicabo semen tuum sicut stellas Cæli, & velut arena qua est in litore maris*. Tropice & hyperbolice loquutus est: quis enim non videat, quod sit incomparabiliter amplius arenæ numerus, quam esse hominum omnium ab ipso Adam usque ad terminum sæculi, quanto magis solum semen Abrahæ? Quæ utique tropica est, non propria.

6 Illud porro quod acriter refutare vobis visum est, & pene non æquo animo dicentem audire, & quid à Bea-

nissimo Augustino in expeditione Psalmi tricesimi septimi  
 senserit, legimus. Ergo vox erat infirmitatis, vox erat nos-  
 tra qua dictum est: *Quare me dereliquisti*. Quid de hoc  
 Beatissimus Hieronymus scripserit, quid nobis custodien-  
 dum tradiderit, inter cetera cuidam sic instituit: Corde Rom. v. 8  
v. 10.  
 enim creditur ad justitiam, oris autem confessio fit ad sa-  
 lutem. Filius Dei non est filius hominis: Filius Dei est, non  
 est filius hominis. Unigenitus Dei est: qui verò filius homi-  
 nis est, primogenitus est, & propter susceptorem suum  
 unigenitum Deum, & primogenitus dicitur, quia in eo  
 est unigenitus. Denique de primogenito Apostolus sic  
 ait: *Primogenitus in multis fratribus* qui in eum credide-  
 runt. Non ergo naturam unigeniti est primogenitus, sed Rom. 8.  
29.  
 propter societatem unigeniti Dei unigenitus est. Primoge-  
 niti autem natura est primogenitus non causa societatis,  
 quia nullus ex mortuis resurrexit ad immortalitatem, nisi  
 ipse primus & exemplum per resurrectionem omnibus se-  
 quentibus edidit. Et ideo Apostolus dicit: *Qui est primogeni- Colos. 1.  
18.*  
*tus ex mortuis*. Idem iterum ad Romanos: *Ut sit ipse pri-  
 mogenitus in multis fratribus*. Et quia Unigenitus & primo-  
 genitus duarum naturarum sunt, divina & humana. Nam & diver-  
 sitas harum naturarum in eloquutione Evangeliorum osten-  
 ditur. Fidei nostrae igitur non convenit ut Jesus Christus  
 mentiatur, quia ipse est veritas. Cum ergo ita sit, ipse de  
 se dicit: *Qui me misit mecum est, nec me dereliquit*: & alio Job 8.  
29.  
 loco: *Deus Deus meus quare me dereliquisti?* Quia Deus ho-  
 minem susceperat, & per mortem Crucis relinquendus erat  
 à Deo usque ad resurrectionem: fidei ergo nostrae sic con-  
 venit, ut homo dicat ad Deum suum, *Quare me dereliquis-  
 ti?* Unigenitus autem Deus qui inseparabilis est à Patre di-  
 cat: *Qui me misit mecum est, nec me dereliquit*. Sanctus Au-  
 gustinus contra Priscilianos: Neque enim illa susceptione  
 alterum eorum in alterum conversum atque mutatum est:  
 nec divinitas quippe in creatura mutata est, ut desisteret  
 esse creatura: nam si substantia hominis in divinitate con-  
 versa est, augmentavit aliquod divinitatis. Sed absit ut  
 augmentum recipiat ineffabilis plenitudo. Manet ergo utra-

que filij natura & una persona. Beatus Leo Apostolicæ Sedis Antistes ad Flavianum Constantinopolitanum : Et sicut forma servi Dei formam non ademit, ita forma Dei servi formam non minuit. Et paulo post : Et sicut verbum ab æqualitate paternæ gloriæ non recedit, ita caro naturam nostri generis non reliquit. Item Hieronymus in Commentariis Evangeliorum secundum Mathæum : *Dixit Dominus Domino meo sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum peduum tuorum* : dictum est hoc non secundum id quod de eo natus est id David, & secundum id quod ex Patre natus semper fuit, præveniens eum ipse suæ carnis Patrem. Item Sancti Athanasij Alexandrinæ urbis Sedis Episcopi Sancti & Confessoris, ad Epictetum Corinthiorum Episcopum : Quomodo autem vel dubitare ausi sunt qui dicuntur Christiani, nisi Dominus qui ex Maria processit filius quidem substantia & natura Dei est. Quod autem secundum carnem, ex semine David est, & carne Sanctæ Mariæ. Item in libro Sancti Ambrosij & Confessoris Mediolanensis Ecclesiæ, quod misit ad Imperatorem Gratianum inter cetera in libro secundo : » Inde illud quod lectum est, \* Dominum majestatis Crucifixum esse \*, putemus, sed quia idem Deus idem homo per divinitatem Deus, per susceptionem carnis homo Christus Jesus dominus majestatis dicitur crucifixus ». Et post pauca : » Servemus, inquit, distinctionem divinitatis & carnis. Unus in utroque loquitur Dei filius, quia in eadem utraque natura est. Et si idem loquitur, non uno semper loquitur modo : intende in eo nunc gloriam Dei, nunc hominis passiones. Quasi Deus loquitur quæ sunt divina, quia Verbum est : quasi homo dicit quæ sunt humana, quia in ea substantia loquebatur ». Item ejusdem in libro Incarnationis Domini contra Apollinaristas :

(1) Corrupta verba : sic autem emendanda : *id est de David, sed secundum, &c.* ex Hieronymo lib. 4. in Matth. cap. 22. v. 44. ubi inquit : *Dominus igitur David vocatur, non secundum id quod de eo natus est, sed juxta id quod natus ex Patre semper fuit, præveniens ipsum carnis suæ patrem.*

(\*) Desunt hic quæ apud Ambrosium extant lib. 2. ad Gratianum cap. 4. *Dominum majestatis crucifixum esse ; non quasi in majestate sua crucifixum putemus, &c.*

tas: » Sed dum hos redarguimus, emergunt alij, qui carnem Domini dicunt & divinitatem unius naturæ. Quæ tantum sacrilegium inferna vomuerunt? Jam tolerabiliiores sunt Arriani, quorum per istos robur perfidiæ adolescit, ut majore contentione asserant Patrem & Filium & Spiritum Sanctum unius non esse substantiæ, quia isti divinitatem Domini & carnem substantiæ unius dicere tentaverunt. » Item infra: » Et hij mihi frequenter Nicæni Concilij se tractatum tenere commemorant. Sed in illo tractatu Patres nostri non carnem, sed Dei verbum unius substantiæ cum Patre esse dixerunt: Verbum quidem ex paterna processisse substantia: Carnem autem ex Virgine esse confessi sunt. »

7 Et quia nobis scribere prævidisti quod in Ephesina Synodo continetur, ubi ad locum sic adnotatur: Si quis non confitetur Carnem Dei vivificatricem esse & propriam ipsius Verbi Dei patris, sed velut alterius præter ipsum conjuncti eidem per dignitatem, aut quasi divinam habitationem habentis, ac non potius ut diximus, vivificatricem esse, anathema sit. Si enim dicis quia propria est Dei Patris, quod Sancti Patres minime credo ut ita dixerint, ergo Sabellianam hæresim sequutus videberis, qui dicis quia propria est caro Dei Patris, & iterum propria est Verbi. Quod Sancta Synodus Ephesina minime decrevit. Etenim inter cetera noster Vincentius, dicis, cuidam implorans taliter dicit: Illa facies quam post meridiem colonus Paradisi ferre non sustinens fugiit, & post pro illius & stirpis ejus transgressione sputis ab infidelibus sordidata est, ita vobis dum in igne venerit judicare sæculum, in tranquillitatis & pacis specie sese jubeat demonstrare. Vide ne contrarium videatur quod supra à Sanctis Patribus probatum est. Si illa facies, quam colonus Paradisi fugiit, subjecta creatura fuit, & creatura corporea; sed non de femine David nata, sed nondum divinitas ex stirpe David corporata, sed nondum in tempore nata; Et quid sentien-

G 2

tien-

(1) MS. *substantiam*: sed in Ambrosij textu, cap. 6. libri de Incarnatione, *substantia*.



*Rom. 1.* 3<sup>a</sup> tiendum est de eo quod Apostolus dicit, quia *factus est ex semine David secundum carnem, qui prædestinatus est filius Dei*. Prædestinatur enim, uti præclarus Hieronymus dicit, Qui nondum est. Et quid arbitrandum est de anima Jesu, de qua ait: *Tristis est anima mea usque ad mortem: & de qua potestatem habeo ponendi animam meam*. Et item: *Anima mea turbata est usque ad mortem*, quæ non de semine David descendit. Numquid & ipsa anima in ipsa facie jam tunc posita erat? Quomodo ergo dicemus verus Deus & verus homo, & à Matre natus tempore, sed sempiternus à Patre. Et: induit Carnem, sed non exiit Majestatem. Veram carnem ex maternis visceribus tantum sine peccato.

8 Quod nos graviter molesti estis, & quod non tantum pugnis & calcibus, sed crudis travibus multare jussistis pro tardato reciproco, & Codicis vestri transmissu, fateor me non mediocriter erratum. Meliora sunt verbera fidelis amici, quam oscula fallentia inimici. Legimus apud antiquos Philosophos cum discipulorum Antisthenes nullum reciperet, & perseverantem Diogenem remove non posset, clavam minatus est, nisi abiret: cui ille subjecisse dicitur caput, atque dixisse: Nullus tam durus baculus est qui me à tuo possit obsequio separare. Et ego cum eo dicam: Nullus tam durus sermo esse potest, qui me à vestra charitate, à vestraque dulcedine possit disrumpere.

9 De trium verò ancillarum vestrarum migratione ex ore patris communis audivi integre. *Nolite contristari, sicut & ceteri qui spem non habent. Dominus dedit, Dominus abstulit, sit nomen Domini benedictum in sacula*. Oportet nos per multas tribulationes venire ad Christum, Domino dicente: *Mundus gaudebit, vos autem tristabimini, sed tristitia vestra vertetur in gaudium*. Mereamur tecum coadunè otius sistere communes. Salutare præsumo per os vestrum omnem decorem domus vestræ. Salutatur vos Domna Froisinda cum filiis suis, sani & incolumes, & tritici multitudine locupletes. Dirixi vobis illum glossematam & ephemerides, indefinenter gratias referens. Merear vestram jucundam accipere scriptam. Finit.

ITEM

(1) MS. *antisthenes*, (2) *f. sistere*, (3) *illum, i. e. bibulum, vel librum*.

ITEM EPISTOLA ALVARI  
Joanni, cui supra, directa.

Aurelio Flavio Joanni Paulus Alvarus:

## IV.

**E**ngloge emperie vestræ sumentes eufrasia<sup>1</sup>, imò  
energia percurrentes epitoma, jucunda, facta est  
anima, dum vel serè dilecti meruit cognoscere commoda.  
Unde quia proluxa facundia Oratorum more rethoricari est  
visa, & contra tenuitatis nostræ inscitia magna<sup>2</sup> Docto-  
rum usus es flumina, ne iperbatonicis<sup>3</sup> casibus serviam, &  
quæ cupio non expediam, sed involvam; breviter ac succin-  
te defensionis meæ ordiam telam.

Prætermitto enim demulcationis disertioris vestræ  
præconium; quo caput meum ungens niteris mellitum mihi  
infligere gladium. Et ne onerosus multa dicendo fiam le-  
gentibus, ea tantum meus sermo licet segniter texeat, quæ  
sententias Doctorum à te prudenter digestas mihi consen-  
taneas doceat, nec adversarias eo animo quo cupis ostendat.  
Ac in primis, mi dilectè, hoc responsum habeto, sen-  
tentias quæ Doctorum à me tibi directas, à te integerrimas  
conservatas memento, nec usque nunc alio dictas à te of-  
tensæ sunt modo; sed ita ut à me cognitæ, & tibi Reveren-  
dissime destinatæ, hæcenus tenori serviunt suo. Miror ve-  
ro<sup>4</sup> censuram vestram eximiam, & mirabilem mihi bene  
notam industriam, cur non ipsa testimonia limatiori inten-  
tione rimasti, eaque majorum solertia indagatone strenua  
alio modo digestas probasti: nisi forsitan quod ibi aliud in-

Tom. XI.

G 3

tel-

(1) Engloce emperie vestræ sumentes eufrasiam, hoc est,  
dulcissima peritia vestræ sumentes (in manibus) eloquentiam.  
Græcis ἐγγυλωσω est indulcoro, dulcedinem affero, ἐμπειρία  
peritia, prudentia. Nic. Ant. l. 6. n. 190.

(2) Leg. inscitiam magnis... fluminibus. (3) Hyperbaton figura quæ-  
dam, lævæ transgressio. (4) MS. vestro. (5) MS. digestas.

telligeres elucere tibi, penitus non vidisti. Unde quia in-  
 meratae manent, & à te numquam in alium visæ sunt sen-  
 sum deflecti, nunc millia millium<sup>1</sup> testimonia si cupis con-  
 cerpe: mihi ut credo nihil eorum interrogatione infliges  
 damni, quia non aliorum contra me dimicatus es armis,  
 quam eorum quibus expugnatus es telis. Et dum mihi tes-  
 tificent, tibi que iterum, ut putas, suffragium præsent,  
 non puto ut cuiquam videatur prudenti, in eo quod mihi  
 præstant, esse mendaces; & in eo quod tibi favent, esse ve-  
 races. Nisi forsitan sententias eorum in rixam mittis, &  
 contraria eos sibi dixisse contendis: quod si taliter utique  
 sentis, à Catholica pace nostraque dissentis. Et hæc ita di-  
 gerere volui in principio, quasi eas jam contra me forte  
 exprobrarent in prælio.

3 At cum constet in plerisque non loco congruè posi-  
 tæ; quod<sup>2</sup> mihi obest, si totius eorum instruas aciem, dum  
 aliorum, non meam, destruis classem? Ex Sancto enim Hie-  
 ronymo aliqua mihi,<sup>3</sup> & ex eodem itidem ipsa<sup>3</sup> recepi.  
 Sed numquid sibi ipse contraria docuit, aut aliud hinc, aliud  
 ibi quasi sui oblitus proferret? Quod si fecit, non contra  
 me facundia tua tonavit, sed contra eum ipsa ejus dicta  
 surgevit. Audi ergo vir prudentissime, & Romanæ dialecticæ  
 caput, non hoc more<sup>4</sup> usos fuisse priores, nec nostros  
 per has contrarietates discursasse majores. Prius enim exte-  
 nuabant objecta, & sic demum satagebant assertionis suæ  
 firmare commenta. Ac si forsitan placuisset prius firmare  
 propria, denuo tamen adversarij destruebant opposita, nec  
 nullatenus ea omittebant inlæsa.

4 Sed nunc ad propositum revertamur, ipsasque totas  
 sententias singillatim rimemus. Ais enim: Nam de quo ait  
 Apostolus: *Et si imperitus sermone, sed non scientia*, non  
 semper imperitus fuit. Ecce si non semper, saltem vel ali-  
 quando imperitum adfirmas: & utrum in sermone, an in  
 scientia, non lucidè narras: nisi quis ille peritus dictum  
 tuum totum perecurrat, & plane te eum in scientia imperi-  
 tum dixisse cognoscat. Quod ille de se protinus negat di-

(1) MS. milliorum. (2) i.e. quid. (3) MS. unigi...iffa. (4) MS. hunc morem.

endo: *Et si imperitus sermone, non tamen scientia.* Dum se non scientia imperitum, sed sermone dicat, quis tanta hebetudine possessus audeat è contrario adfirmare, eum non sermone, sed scientia imperitum fuisse?

5. Dicis enim: erat tamen in magnis profectibus, & aliquid in se velut nutabundus eloquitur, cum dicit: *Macerō corpus meum, & in servitutem subjicio, ne forte aliis prædicans ipse reprobus inveniar,* & quidem hæc Beatissimum Hieronymum dixisse cognovimus: sed nihil ad cœptum negotium hoc pertinere probamus. Dum enim dicit erat quidem in magnis profectibus, ostendit eum nihil minus habuisse perfectionis. Et dum addidit, tamen veluti nutabundus eloquitur, non hic de imperitia, sed de humilitate digeritur: quia Sancti & perfecti viri, etsi ad summam virtutem proficiunt, se semper necdum apprehendisse conquirunt. Hic enim ubi in conflictu est positus quasi dubitans, de se ipso est eloquutus. Nihil enim hic aut de scientia, aut de verborum posuit disciplina, sed tantum operum suorum digestsit certamina. Unde & addidit: *Macerō corpus meum, & in servitutem subjicio, ne forte aliis prædicans ipse reprobus efficiar.* Macerat enim corpus suum per illa quæ in alia Epistola triumphorum suorum enodat trophæa, *per infamiam & bonam famam, per gloriam & ignobilitatem*, perque illa omnia quæ in jejuniis, & vigiliis, in periculis, in damnis, in plagis, vel ceteris innumerabilibus quibus subditus est disciplinis.

6. Quid hic ad ea quæ inter nos acta sunt congruum, quid tibi consentaneum, quidve mihi ibidem extat adversarium, plane non video, nec aliquem videre perpendo. Adicis in consequentibus dicens: & ad Philippenfes scribens quiddam in se minus adhuc esse quam postea adsequutus est perfectionem ostendit. Ecce & hic iterum imperfectum prædicas atque confirmas, quasi nobiscum de perfectione ejus aut de imperfectione contendas. Nisi forte nullam perfectionem Sanctis viris citra grammaticæ artis scientia putas. Ais enim, conformari se morti Christi, si

(1) s. *conquerunt*, i. e. *conqueruntur.* (2) MS. *per quem.*

quo modo occurrat in resurrectionem quæ est à mortuis. Non enim diceret, si quo modo, si ei jam tunc res indubitata videretur. Ista ut quid posueris, pro certo non intelligo, nisi forsitan legentibus scripulum imponere voluisti: quod absit à sensibus tuis reverendissime: dum enim dicis, si quo modo occurrat in resurrectionem quæ est ex mortuis, & addis: Non enim diceret *si quo modo*, si ei jam tunc res indubitata videretur; ostendis non ex deliberato apostolicam resurrectionem credidisse, sed dubio hoc eloquio temperasse, quod multo longeque aliter à Doctore illo intelligendum est dictum fuisse, quod non hic accepimus ventilandum. Hoc solummodo proferam te in vacuo hoc opere defudasse, & incongruenter negotio sententias posuisse. Item ais: Sed & inconsequentibus ejusdem Epistolæ hæc eadem offendit cum dicit: *Non quod jam consequutus sum, aut perfectus; sequor autem ut comprehendam in quo comprehensus sum à Christo.* Hic mihi respondeas velim. Numquid grammaticam sequere se dixit? aut in arte Donati se à Christo comprehensum cognoscit, ut hæc tua nobis solertia pro grammatica certantibus proferat? quod ille vir tantus pro virtutum culminationis summa protestat? Sequitur: *Ego me frater, ego me ipsum nondum arbitror apprehendisse.* Quid obsecro? Grammaticam & liberalem artem juxta te Donati, non te pudet dilecte tam infirmiora partitæ testimonia uti, tamque alio opere congruentia huic nostræ assertioni aptare?

7 Sequitur in epistola tua: Quod si qui arbitrant per humilitatem dictum, videant in consequentibus quam magna de profectibus suis memorat, cum dicit: *Ea quidem quæ retro sunt obliviscens, ad ea quæ ante sunt me extendens secundum propositum sequor ad palmam supernæ vocationis Dei in Christo Jesu.* Nescio hic contra quem dimicas, quemque hujus sententiæ ancilla trucidare festinas. Numquid de perfectione, aut de imperfectione fuit contentio nostra,

(1) i.e. *suspicionem*. (2) MS. *tu a nobis... proferat*. (3) *Supra*, epist. 3. & in Apostoli textu, *fratres*, non *frater* legimus. (4) *ancila* i.e. *virga autæ*. Papias apud Gloss. Cang. editionis PP. Congr. S. Mauri.



ut totius contra hæc certet invecio vestra? nisi forsitan ea quæ retro vides ab eo oblita, grammaticam dicas. Dicit enim: *Quicumque enim perfecti sumus, hoc sentiamus*: in quo ostendit duplicem esse perfectionem; unam quæ est in expletione virtutum; secundum quam dicit, quod etiam sit perfectus. Ecce illa de qua ipse dicit: *Et si imperitus sermone, non tamen scientia*: peritiæ enim scientiæ virtutum perfectio est. Dic aliam perfectionem: utique illam quam dicit: Numquid & peritia non est de virtutibus? Sed quam peritiam hoc loco significare volueris, pene tertius nescio: Utrum operum, an verborum, non satis adverto. Si operum, non refello: si verborum, in tantum rejicio & recuso, ut eam stultitiam eloquio firmem divino. Dicit enim Apostolus: *Sapientia hujus mundi stultitia est apud Deum*.<sup>1. Cor. 3. 19.</sup> Unde & ad Corinthios: *Quæ stulta mundi elegit Deus ut confundat sapientes*. Quos utique sapientes? Numquid nostros Sanctissimos Patres, & non potius Grammaticos, Philosophos, & Rhetores? Vides confusos esse, quos sequendos prædicas, & multa extollis laude. Et alibi idem Apostolus: *Ego cum venissem ad vos, fratres, non veni per sublimitatem sermonis, ut sapiens annuntians vobis testimonium Christi*.<sup>Cap. 24. 27.</sup> Quæ est enim sublimitas sermonis, nisi regulæ per Metaplasmum & Tropos Donati? Vides Apostolum non per eosdem aptare gressum, sed per simplicitatem Christi scire Dominum Jesum Christum: unde & in consequentibus addidit: *Non in doctis humana sapientiæ verbis: sed in doctrina spiritus, spiritualia comparantes*.<sup>Cap. 24. 13.</sup> Adtende quid dicat: *Non in doctis humana sapientiæ verbis*. Quæ est hæc humana sapientia, per cujus doctissima nequit Apostolus incedere verba, nisi in hæc tua laudabilis regula, in qua putas totius perfectionis existere summa? Conspicis humanam sapientiam ab Apostolo nuncupatam, quam tu importune asseris esse divinam. *Fides enim nostra, ut Apostolus ait, non est in sapientia hominum, sed in virtute Dei. Sapientiam autem loquimur, inquit, inter perfectos. Sapientiam vero non hujus sæculi, neque Principum ejus, qui destruuntur: sed lo-*  
qui-

(1) s. tutius. (2) s. nisi hæc tua laudabilis.

\* quimur Dei sapientiam, in ministerioque<sup>1</sup> obsconditam, quam nemo Principum hujus sæculi cognovit. Peto ut respondeas mihi, quæ hæc credenda est sapientia hujus sæculi, vel Principum ejus, à qua nos Paulus avertit, seque ignotum his disciplinis celebrare non pudet? Dicit enim Dominus  
 1<sup>2</sup> per Esaiam: *Populum impudentem non videbis, populum alti sermonis, ita ut non possis intelligere differtitudinem lingua*  
 2 *eius in quo nulla est sapientia*, videlicet, &<sup>3</sup> in hoc loco ait  
 3 destina<sup>3</sup> noster Hieronymus, Philosophorum & Oratorum mundi, qui adplaudunt sibi in eruditione & eloquentia sæculari, quorum omnis ornatus in verbis est. Vides Donatistas tuos depinctos, & stultos à Deo, qui sapientia vera est, comprobatos.

8 Illud verò quod Sanctum Hieronymum ad magnum Oratorem loquentem producis, initium Epistolæ considerare debes, & ut quid hoc devenerit enodatus explicare. Ait enim: Quod autem quæris in calce Epistolæ cur in opusculis nostris sæcularium literarum interdum ponamus exempla, & candorem Ecclesiæ ethnicorum sordibus polluamus, breviter responsum habeto. Adverte quid dicat: Interdum ponamus exempla: per quod ostendit non semper, nec ubique, sed ubi necessitas coegerit hoc non sine aliquo utere periculo, ut in consequentibus de Beatissimo Cypriano retulit dicens: Cyprianus vir eloquentia & martyrio pollens, Firmiano narrat & mordetur, cur adversum Demetrianum scribens testimoniis usus sit Prophetarum & Apostolorum, quæ ille fecte commentitia esse dicebat, & non potius Philosophorum ac Poetarum, quorum auctoritati ut Ethnicus contraire non poterat, sicut & à te digestum mihi in adiutorium adversante animo dictum Hieronymi fuit, ubi mulieri captivæ radendum<sup>4</sup> caput, supercilia, & omnes pilos corporis prædicis amputandos, & sic eam in spiritualibus producendam amplexus. Sufficit mihi quod

(1) l. in mysterio. (2) f. ut in. (3) destina, i. e. columna, vel sustentaculum. Ita etiam S. Braulio in elogio Divi Isidori inquit, Deum ad restauranda antiquorum monumenta illum quasi quamdam apposuisse destinum. Vide etiam Tomo 5. Corippi auctoritatem pag. 469. (4) MS. radendum.

quod captivam nominas, & non Civem, vel indigenam, seu Colonam. Nec mihi Reverendissime non pro verborum folia dictum, sed pro librorum Gentilium lectione, profertur est. Quos uti non ad honestatem debemus verborum, sed ad fructus sensuum seu sententiarum: & sic ubi in eisdem aliquid fidei Christianæ invenero congruum, mihi vindicem totum, & excusso à Goliath gladio, amputem ipsius impiissimi caput proprio telo, sicut illa quæ de libris beatæ memoriæ Augustini ex scertus es de Mercurio pro vano Idolo, vel illa quæ de Sibillarum mecum legisti vaticinio. Sic & Apostolus necessitate compulsus pleraque ex ipsis contra eosdem est prosequutus: non se per eorum dirigens regulam, sed eos ad suam redigens formulam. Ex ancilla Israeliticam, ut professus es, faciens, non ex utero Israelitam servum captivum instituens. Sed dic mihi obsecro, hujus Donati devij regulam integram tenes, aut mediam, rasam & capilorum spiritudine plenissimam, ac capilorum fetis bellosam? Et si rasam capite, superciliis unguibusque defectam, expone quid caput, quid supercilia, quid ungues, quid ex ipsa significari censendi sunt pili, quos radendos ante vestrum prædictum legis styli\*. Quod si aliquid ex eadem seris, jam non perfectè grammaticus eris. Paulus namque Apostolus qualiter hujus captivæ radat pilos absulta. Atheniensibus enim dicit: *Pertransiens enim & contemplanus culturas vestras, inveni & aram in qua superscriptum: Ignoto Deo: quod itaque ignorantes vos colitis, hoc ego annuntio vobis.* Scriptio autem aræ non ita erat ut Paulus asseruit: *Ignoto Deo*, sed ita: *Diis Asiis, & Europæ, & Africa, diis ignotis, & peregrinis*<sup>4</sup>. Verum quia Paulus non pluribus indigebat ignotis, sed uno tantum Deo, singulari verbo usus est, ut doceret illum Deum suum, quem Athenienses in aræ titulo prænotassent.

9 Hoc autem, ut Hieronymus ait, Paulus faciebat rarè, ut loci potius quam ostentationibus oportunitas exigebat.

(1) l. pro foliis, sicut statim inquit pro lectione. (2) l. Quibus uti non debemus. (3) l. excerptus. (\*) s. prædixit legis stylum. (4) Ita Hieronymus in Comm. Epist. ad Tit. c. 1. 12.

bat. Vides quia rarè hæc faciebat, & non semper, pro oportunitate loci, non pro regula semper sequendi atque pro libris Gentilium in confirmatione dictorum suorum, non pro arte Donati accipe dictum. Nam tua testimonia, non tibi suffragium præbent, sed mihi. Si verò diligenter Epistolas Apostoli totas rimaveris per conjunctiones & propositiones non congruis positis locis, eum ignarum protinus hujus Donati arte evidenter atque aperte videbis. Quod autem de Salomone posuisti non eum grammaticum adprobasti, sed ex libris Rhetorum vel Dialecticorum aliqua possuisse firmasti. Dicit enim, & proposuisse nonnulla, & aliqua respondisse. Ubi enim dicitur nonnulla, & aliqua, apertum est quod pro oportunitate loci, non omnia, sed quædam fuisse ad rem pertinentia, ut libitum illi fuit, excerpta<sup>1</sup>. Nec credendum quod vir Hebræus, & in taver-

2  
naculo<sup>2</sup> sermone doctissimus, latini hominis sequeret regulas, aut per Donati discurret bullas<sup>3</sup>, ut omiſſa sanctissimæ linguæ flumina, necdum adhuc in Cruce Domini linguæ sacratæ, auxilia quæret peregrina. Paulus verò non metrorum Gentilium legibus, pedibusve, ut dicis, servivit, sed Epimenides versiculo usus fuit ab alio condito, sibi tamen in necessaria commodatum. Inepta sunt hæc & frivola: quin potius ostende, ubi ipse Apostolici viri per hujus tua exculsi sunt disciplina.

10 Quod verò Juvenum asseris Evangelium sub metrica misisse lege, audi hoc in laudem eum fecisse Christi, ut quidquid ex hoc inesse sibi dolebat sordidum, per laudem Dei pulchrum redderet atque excultum. Et quia eo tunc tempore magis quisque versibus operam dabat, propter eloquij venustatem, & per occasionem dissertitudinis, Gentilium serviebat errori, dum legerent Virgilij Æneidos, & flerent Didonem extinctam, ferroque extremo sequutam, vel spretam injuriam formæ, & rapti Ganimedis honores, fallacem donum Minervæ, & dolum Junonis iniquæ; Ne his erroribus, sordibusve inquinarentur Chris-

tia-

(1) MS. *excepta*, (2) *l. vernaculo*, (3) *i. e. perstrepentium vocum oratum*.

tiani, prævisum\* est, ut metricè miracula canerent Christi: ut inleçti metrica dulcedine, simul & non mendacio, sed veritate, propriis inhærent, mellifium libando saporem, Ethnicorum respuerent sordidum, spurcissimumque fœtorem, secundum quod Sedulius in præfatione operis Paschalis Calcidonio profatice ait. Quod ipsa tua sagacitas, si maluerit, invenire valebit.

Quod autem nobis veterem hæreticum Origenem, præcipuum doctorem dicens, in testimonium producis, quem à Patribus damnatum ipse non nescis; scias me ejus non terri dictis<sup>1</sup>, etiam si contra me existerent, potiora. Ipse enim est qui dixit, ars magica mihi non videtur alijus rei subsistentis vocabulum: sed etsi sit, non est operis mali, nec quod haberi possit contemptui. Puto te virum prudentissimum hæc ab eodem dicta non probare, vel cetera quæ in libris Periarchoa digessit non dubito te fortissime refutare. Magos verò illos vale prophetiæ<sup>2</sup> commotos fuisse certissimum est. Sed prophetia à Deo illi inspirata, non ab arte Donati inventa. Debes elehel<sup>3</sup>, nempe filio Huri, filii Hor, qui repletus extitit divino Spiritu, quid cupias adfirmare non intelligo. Numquid dixi à Deo sapientiam nulli hominum datam, aut negavi omnem scientiam à caelestibus à Deo creaturæ suæ delatam, ut hujus, & Eliab filium Bacisamat<sup>4</sup>, mihi enarres gesta? imò libere profiteor: *Omne datum bonum, & omne donum perfectum defursum à Patre luminum esse*: & hoc namque donum fuit perfectum, quia in honore Sanctuarij Dei extitit consecratum. Numquid artem Donati donum poteris firmare perfectum? Sed ut consentiam sententiæ tuæ fac, quia donum sit perfectum, datumque sit optimum. Numquid dixi in omnibus & in omnia penitus reprobum? Numquid non sunt hæc verba Epistolæ meæ: » Sanctos & Apostolicos viros non verborum compositionibus deservire, sed sensuum veritate gaudere: neque per artem libera-

(\*) f. provisum. (1) MS. terreni dicta. (2) Juxta superius notata, *Balaam prophetia* legendum. (3) l. *De Beselehel*. (4) Vulgata: *Ooliab filium Achisamech*.



lem Donati, sed per simplicitatem currere Christi. Si hoc displicet, & refutari magis quam sequi placet, contrariam sententiam forma<sup>1</sup> ut dicas, Sanctos & Apostolicos viros non sensuum veritate gaudere, sed verborum compositionibus deservire; neque per simplicitatem currere Christi, sed per artem liberalem Donati. Et plane tunc in responsione non unum tantum diem desudem, sed totius meæ tempus<sup>2</sup> vitæ. Sensus enim hominis, quem Plato in cerebro, Christus monstrat in corde, hæc omnia adinvenit, non ille ob eadem<sup>3</sup> inventus fuit. Unde liquidè constat, qui sensum columen<sup>4</sup> gerit, numquam aliunde suffragium artis inquirere, quem in se sibi que iterum prævidit esse. Ille enim Donati quærat auxilium, cui debilitas inficit gradum. Nobis tamen quorum Christus, qui est sapientia vera, instruit, fovet, & erudit intellectum; ut quid per Gentilium vagabimus delubra, cum constet nostra totius doctrinarum fontibus oppleta vitalia. Unde Sancti & Apostolici viri, etsi per peritiam Donati visi sunt loqui, non ab eodem credendi sunt fuisse instructi, sed ab eo qui hoc ipsum tenue eidem concessit Gentili. Non enim Apostoli, aut Prophetæ, quasi ex opere regulis deservierunt humanis, sed columi<sup>4</sup> sensu qualiter proferenda essent instrumentis prævidebant divinis.

II Quod verò tres pueros dicis grammaticam docuisse, miror te prudentem hominem tam leviter opinasse, ut Caldaicam disciplinam grammaticam asseras, cum grammatica Græci dicatur, & ipso nomine facie tenus quid sit apertius indagetur. Verum quia editione Symmachi pro Hebræa es usus, atque quasi ignotis in aliam alterius loco inducere es visus, Regi Nabuchodonosor profani iussione nobis in doctrinam formans, & quod ille pueris captivis fecit, nobis liberis facere mandans; audi quid inde noster Hieronymus Sanctissimus sentiat. Nota, ait, quod Deus dederit Sanctis pueris scientiam & disciplinam sæcularium literarum in omni libro, pro quo Symmachus in-

(1) MS. formam. (2) MS. temporis. (3) MS. ab easdem. (4) MS. colomen.... colome.

terpretatus est artem grammaticam, ut cuncta quæ lege-  
bant intelligerent, & spiritu Dei de Caldæorum scientia  
judicarent. Et siquidem Rex Gentilis eos causa eruditionis  
ad scholasticam doctrinam posuit, sed Deus illis ad convin-  
cendos sapientes Caldæorum multiplicem sapientiam dedit.  
Animadvertite quia Deus dedit eis intelligentiam & scientiam,  
ut de Caldæorum scientia ipsos refutaret Caldæos.  
Et notandum quod non ab illa disciplina vel ab eisdem de-  
ceptoribus sunt docti, sed à Deo decuplo sunt inlustrati:  
ut intelligas non arte eos hoc fuisse adsequutos, sed Dei  
munere, ad quod necessarium erat, inspiratos. Discunt  
autem, ut ait Hieronymus, non ut sequantur, sed ut ju-  
dicent, atque convincant. Quomodo quispiam adversus  
Mathematicos scribere imperitos Mathematicos risui pateat,  
& adversus Philosophos disputans ignoret dogmata  
Philosophorum. Et nos, Reverendissime, Grammaticam  
sic dicimus consequamur, sed destruamus & vincamus,  
quisquam nec per hæc gressus dirigit, & destruit semitam  
quam incidit. Danieli amplius conceditur, dum solutiones  
visionum adjiciuntur, ut per hoc regia insulâ decoraretur,  
& ad quod opus erat sublimior haberetur. Nam decuplo  
dicitur in eos fuisse quam in omnes Ariolos & Magos: &  
utique non puto te hoc non refutare, ut pueros Dei mago-  
rum artibus adprobes deservisse. Sed utique decuplo, quia  
quæ illi per artes & argumenta nefanda cognoverant; isti  
inspiratione Dei contrariis viis, id est, non id eodem quo  
illi ordine adsequuti fuerant: ut per hoc sapientia Divina  
humanam refutaret scientiam, & destrueret, quæ in eru-  
ditione tota conjicitur esse prudentia.

12 Quod verò S. Gregorium indicativum & optativum  
modum scisse convincis, scito eum non ignarum harum  
fuisse penitus disciplinarum<sup>2</sup>, sed hanc artem & peritissimè  
novisse, & cautissimè præcavisse. Nam ipse est qui in prin-  
cipio locutionis suæ ait: Absit ut verba tanti oraculi sub-

(1) Sic forrè corrigendus est locus: *Quo modo si quispiam adversus Ma-  
thematicos scribens imperitus Mathematici risui pateat, & adversus  
Philosophos disputans ignoret dogmata Philosophorum; & nos, &c.*

(2) MS. *horum fuisse penitus disciplinis.*

verbis perstringam Donati. Verum ubi oportunitas loci exhibuit, non ejusdem regulæ deservire, sed ipsam regulam in suo sibi potius non utere; sed fortissime professus sum, & hucusque profiteor, non eisdem ipse regulæ se subdere. Nec curare de eloquij rectitudine, cum sensum in tuto illam posse habere.

13 In finem quæstionis dicis: Apostolici & Sancti viri nec semper simplices in dictis, nec semper sophistici. Et ego è contrario respondeo liberè: Apostolici & Sancti viri & semper simplices in dictis, & semper sophistici. Semper simplices, quia verba proferunt pura, & sincerissima veritate plenissime mera. Semper Sophistici, quia nec una ab eis sine sacramento prolata est Jota: involuta sunt, & aperta: plana, & alta: parva, & magna: mystica, & succincta. Nitent quidem, ut magnus ait Hieronymus, in cortice, sed dulcius in medulla est. Qui esse vult nucleum, frangit nucem. Nec sic clausa est, juxta clarum Gregorium, ut pavesci debeat. Nec sic patet, ut vilescat. Audi denique quid de hoc Beatissimus senserit Augustinus: Institui animum intendere in scripturas sanctas, & videre quales essent: & ecce video rem non compertam superbis, neque nudatam pueris, sed incessu humilem, successu excelsam, & velatam mysteriis. Quod si non sunt semper simplices, nec semper sophistici, ut ipse visus es adprobare, apertum est quod per regulas non decursarunt Donati, dum vel in aliquibus simpliciter sunt loquuti. Vides quia mihi tua omnis palestra defudat, & tua investio mihi palmam victoriæ parat: hic apparet ut divino commoti spiritu prout oportunitas loci erat eis concessum, aut per regulas aptabant gressum.

14 Nec fas est, ut qui regulariter & per quamcumque artem incedet, quandoque ab illa sibi posita formula deviendo pererret. Dicis enim: Nec frequenter lac potum dederant, nec crebro solidum cibum: non aliquotiens simplicia, non diu sublimia: sed ut spiritus dabat eloquia. Ut conjicio ista omnia grammaticâ derivare conaris, & sublimia

(1) f. ejusdem ipsorum. (2) f. illum posset. (3) à verbo edo. (4) MS, conia  
 pro bista

nia & solidum cibum, significatam artem Donati cupis: lactem verò & simplicia nostram designare incertiam: nec advertis quo fine talia præcidis dicta, dum dicis: Sed ut Spiritus dabat eloquia. Non hæc, mi Reverendissime, pro oratoriis debes accipere pompis: neque pro spumosarum pompegi\* infanis vesicis: sed pro doctrinarum differentia, qua omnibus omnia factus est, ut omnes faceret salvos. Lacte enim, non solido cibo, ut ait Castissimus, Corinthios potat, cum in infirmitate & tremore, ac timore multo, apud eos fuisse se dicit.

1. Cor. 3. 2.  
Cap. 28  
v. 3.

15 Quod verò testimonium Prophetæ hic usus es: *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus*, plane risum hic tenere non valeo. Numquid propheta pro grammatica, de qua nunc intentio vertitur, dixit *audiam quid loquatur in me Dominus Deus*? imò plus congruit ut dicat, *audiam quid loquatur in me Donatus profanus*: nisi forsitan Virgilium, & Homerum, vel ceteros Poetas, Spiritu Sancto dicas esse loquutos, & per spirationem divinam asseras idola fuisse laudatos; ac sic æquales oppleta negare divinis. Quod verò asseris quod S. Gregorius dixerit: In cunctis fidelibus spiritus venit, sed in solo mediatore permanet, qui ejus humanitatem numquam deseruit, & cetera: eadem enim replicas & inculcas, & semel incongrue posita iterando intentas: neque de spiritus spiratione contendimus, ut dimices contra illud quod numquam objectum recolimus.

16 Nam & illud quod dicis quod Paulus Apostolus seminibus secundum allegoriam protulerit, verum est, quia omnia quæ protulit allegoricè protulit, & mysticè cuncta intelligendo perdocuit. Sed numquid allegoria ita inducitur, ut erronea proferatur, & non latine, sed vitio ceter<sup>2</sup> juxta te comparetur? Aut allegoria, aut mystice, tamen per regulam non hoc ordivit Donati. Aut forsitan tum ibi solum allegorice, ubi erroneice; & ibi simpliciter nude, ubi grammaticæ? Si erroneum dictum per artem Donati ejus firmavero, mox allegorice intelligendum id ipsum quod erroneum dicis esse profussum; rogo ut identidem dicas, si abs-

Tom. XI.

H

que

(1) s. pomparum. (2) ceter absoleta vox, à qua ceterior.

que allegoria ejus peritissimum ubicumque probas asser-  
tum?

16 Sed quia per artem hoc non loquutum fuisse negare non vales; extenuari hoc per nescio quam olimina cupis. Asseris enim: Hæc est benedictio qua benedixit Deus Abrahæ in repromissione seminis ejus, qui est Christus, & gentium vocatione. Ibi enim positum est: *Multiplicabo semen tuum*, & cetera. Ajcisque: Tropicè & hyperbolicè locutus est. Quis enim non videat, quod incomparabiliter amplius arenæ numerus, quàm esse omnium hominum multitudo ab ipso Adam usque ad terminum sæculi, quanto magis solum genus Abrahæ? Dum nimium contradictioni infervis, & ad omne quod dicitur obvius<sup>1</sup> ire cupis, aliud pro alio respondere te, ò dilecte, non vides, non dictum Apostoli per artem Donati digestum adfirmans, sed benedictionem Abrahæ, nescio quo vertiginis astu divertens. Et licet Doctoris usus sis in hoc loco sententia, non ita ut æstimas, sed aliter retractanda. Audi tamen verius & honestius quam<sup>2</sup> præpones. Audi tuum Isidorum inquentem: *Multiplicabo semen tuum sicut stellas cali*, id est, Christianam gentem, cujus tu Pater in fide subsistis, sic faciam resurrectionis lumine coruscare. Deinde monstravit illi arenam maris, & dixit: *Sic multiplicabo semen tuum*<sup>3</sup> hoc est, erit quidem copiosa gens Judæorum, sed sterilis, & infœcunda sicut arena manebit. Ut sic erit non ad numerum multiplicationis comparative arenæ, vel Stellarum, referatur, sed ad effectus operum dirivetur. *Sic erit semen tuum*, non in numero Stellarum vel maris arenæ dixit, sed ad effectus earundem rerum, quas ei ostendit, signavit: *Sic erit semen tuum*. In parte resplendet fulgore, & in parte sterelitate erit omnimode infœcundum<sup>4</sup>. Et licet tropicè & hyperbolicè per superabundantem tropum<sup>5</sup> dicatur tamen mysticè identidem atque allegoricè, facile intelligentia scientibus aperitur.

Mul-

(1) i.e. contrarius. (2) s. quem, i.e. Doctorem. (3) Apud Isidor. cap. 2. qq. in Genes. non ita: sed *Sic erit in multitudine semen tuum*, quæ sola verba cum posterioribus consentiunt. (4) MS. erunt omnimode infœcunde. (5) MS. per superabundanti tropo.



18 Multa erant quæ in confirmatione dictorum meorum digererem : sed fastidium lectoribus meis dubitavi ingerere. Sufficit quod Beatissimus Augustinus in primo libro Confessionum suarum ita hujus artis quod adsequutus fuerat peritia defleat, ut pene omnes artis hujus peritos in errore maximo devolutos non siccis oculis lugeat. Et Beatus Casianus cum Sodale suo Germano præclaro, pro hujusmodi flentibus disciplinæ reatu, anas tero te<sup>1</sup> in colatione quarta decima hujusmodi reciprocationis accepit remedium. De hac ipsa, ait, unde tibi purgationis maxima nascitur desperatio citum satis adque efficax remedium poterit oboriri, si eandem diligentiam atque instantiam, quam te in illius sæcularibus studiis habuisse dixisti, ad<sup>2</sup> scripturarum spiritualium volueris lectionem meditationemque transferre. Neceffe est enim mentem tuam tamdiu illius carminibus occupari, quandiu sibi alia quæ intra semetipsam recolat, simili studio & assiduitate perquirat<sup>3</sup>, ac pro illis infructuosis atque terrenis, spiritualia ac divina parturiat. Quæ cum profunde alteque conceperit, atque in illis fuerit enutrita, vel expelli priores sensim poterunt<sup>4</sup> vel penitus aboleri. \*

19 Secundum Hieronymum quod ad magnum Oratorem firmasse te adplaudis, quod jam alio modo dictum fuisse cognoscis, quod Eustochio dicat idem tu ipse diligentius intuere. Nec tibi, ait, deserta multorum velis videri, aut lyrici<sup>3</sup> festiva carminibus metro ludere. Non delumbem matronarum salivam delicata<sup>3</sup> sefteris, quæ nunc strictis dentibus, nunc labiis<sup>3</sup> dissolutis, balvutientem linguam indimidiata verba moderantur<sup>4</sup>, rusticum<sup>4</sup> putantes omne quod nascitur : inde illis etiam adulterium linguæ placet. Quæ enim communicatio luci ad tenebras? Qui consensus Christi ad Belial? Quid facit cum psalterio

H 2

Ho-

(1) l. *A Nesterote*: abbas quippe *Nesteros* vocabatur. (2) Deest *ad* in MS. sed restitui ex Casiano collat. 14. c. 13. sicut & sequentia: *quem intra semetipsum... perquirere... poterit*: quæ ita in MS. sed ut in textu ex Casiano legenda. (3) MS. *lubricis... delicativam... nun clavis*. Hieronymus ut in textu. (4) deest in MS. *moderantur*. Extat apud Hieron. *Epist.* 22. multo post medium.

Ad Tit.  
I. 15.  
I. Car.  
10. v.  
20. &  
20.

Horatius, cum Evangeliiis Maro, cum Apostolo Cicero? Nonne scandalizatur frater, si te viderit in idolio recumbentem? Et licet *omnia munda mundis*, & nihil rejicendum quod *cum* gratiarum actione percipitur; tamen simul bibere non debemus *Calicem Christi*, & *Calicem demoniorum*. » Et post ista tam fortiora, tamque valentia, innectit alia multo his fortiora. Revelationem quam sibi dicit à Domino revelatam non fictis somniis, sed veriis verberibus sibi inlatam, in qua se ductum ad tribunal judicis asserit, & pro frequentatione librorum Gentilium acriter casum in praesentia Angelorum seu cunctarum virtutum ostendit.

20 Inspiciamus iterum quid de hoc etiam mirificus sentiat Augustinus: Non curare, inquit, debet qui docet quanta eloquentia, sed quanta evidentia doceat. Cujus evidentiae diligens appetitor aliquando nec leget verba cultiora, nec curat quid bene sonat, sed quod bene indicet, atque intimet quod extendere intendit. Item ipse: Bonis Doctoribus tanta docendi cura esse debet, ut si verbum quod nisi obscurum sit vel ambiguum, latinum esse non possit, ore autem vulgi dicitur ut ambiguitas obscuritasque vitetur, non sic dicatur, ut à doctis, sed potius ut ab indoctis dici solet. Vides ò eximie non curasse Doctores in verbis grammatica vitia, quando in sensibus & profectibus tuta esset sententia. Numquid non talis est hujus Sanctissimi Doctoris assertio, qualis & mea illa, contra quam ais, professio: Sanctos & Apostolicos viros non verborum compositionibus deservire, sed sensuum veritate gaudere; nec per artem Donati liberalem; sed per simplicitatem currere Christi. Tale est quod ipse dicit: non sic dicatur ut à doctis, sed potius ut ab indoctis, ut sensuum veritas pateat, non verborum compositio tumeat.

21 Quod si forsitan asseris psalmos, & Job Historia, apud Hebraeos existere metrica, scias te non insolubili contra nos dimicasse problema. Quia sicut lingua Hebraea erat Sancta & inelyta, & in primordio mundi ab ipso Auctore hominum consecrata; ita ipsius linguae metrorum formula non profani & idolatriae cultoris est regula, sed aut Moyfi

(1) ita & passim apud alios, pro idololatria.

Literarum Auctoris commenta, aut certe Sancti omnis vel Prophetæ cujuspiam inspiratione Dei sequentibus promulgata. Nos enim pro hujus Donati arte ostendimus, ipsamque totis viribus destruimus, non sanctissimæ linguæ tenorem evacuare quocumque instinctu satagimus: quia certum apud nos ipsos habemus, quod omnis lingua rectitudinis suæ habeat regulam, per quam se rationabiliter directe diffundit in doctorum hominum pectora: sed tanta est divinæ inspirationis eloquia, ut non quasi necessitate alienis subcumbat eloquiis, sed auctoritate quadam nitatur viribus propriis. Audi nunc quid Isidorus Sanctissimus dicat: Gentilium dicta exterius verborum eloquentia nitent, interius vacua virtutis sapientia manent. Eloquia autem sacra exterius inculta verbis adparent: intrinsecus autem mysteriorum sapientia fulgent. Intende quid dicat: Quod eloquentia inculta sit sacra, & non per te Donati cultata. Item ipse: Fastidiosis atque loquacibus scripturæ Sanctæ minus propter sermonem simplicem placent: gentili enim eloquentiæ comparata videtur indigna. Hic etiam qualiter scripturæ Sanctæ sermonem simplicem dicat, quæso perpende. Item ipse: Simplicioribus literis non est præponendus fucus grammaticæ artis. Prospicis simplicitatem verbis prælatam hic esse arti Donati.

22 Absculta quid Damaso Hieronymus dicat: » Dæmonum cibus est carmina Poetarum, sæcularis sapientia, rhetoricorum pompa verborum. Hæc sua omnes suavitate delectant: & dum aures versibus dulci modulatione currentibus capiunt, animam quoque penetrant, & pectoris interna devinciunt. » Ut reor probata est sæcularis scientia dæmonum esse eufrasiam. Item in consequentibus quid promat jam dicti absculta emperiam. » Verum, ait, ubi cum summo studio ac labore fuerint perlecta, nihil aliud nisi in-

Tom. XI.

H 3

nem

(1) congruentius hominis. (2) i. e. contendimus. (3) melius directia. (4) l. eloquentia. (5) MS. exterior...maneat. Apud Isidorum verò lib. 3. Sent. c. 13. ut in textu. (6) Apud Isid. ibi: Eloquentia; & ita Alvarus immediate resumit. (7) l. per artem Donati. (8) Cultare pro colere etiam apud alios infimæ latinitatis Scriptores. (9) MS. auribus, ubi currentibus apud Hieron. Epist. 146. (10) Vide supra n. 1. Epist.

nem sonum, & sermonum strepitum suis lectoribus tri-  
 buunt. Nulla ibi saturitas veritatis, nulla justitiæ refectio  
 reperitur. Studiosi earum in fame veri; in virtutum penu-  
 ria perseverant. » Et tu mihi Sanctos & Apostolicos viros  
 per inanem sonum, per famem & macredinem veritatis, per  
 egestatem justitiæ, dicis esse versatos? Et post multa viri-  
 lia<sup>1</sup> quæ te tuaque truncant asserta, Apostoli replicas<sup>2</sup> ver-  
 ba: *Si enim quis viderit qui habet scientiam in idolio recum-  
 bere, nonne scientia ejus cum sit infirma, edificabitur ad man-  
 ducandum, & peribit infirmus in tua scientia frater, propter  
 quem Christus mortuus est? Nonne tibi videtur, ait, sub  
 aliis verbis dicere: Ne legas Philosophos & Oratores Poe-  
 tas, ne in eorum lectione requiescas.* » Si in lectione eorum  
 scandalum est; multo magis in docendum sacrilegium est.  
 Et post aliqua: » At nunc, ait, etiam Sacerdotes Dei omis-  
 sis Evangelii & Prophetis videmus comœdias dicere<sup>4</sup>; ama-  
 toria bucolicorum versuum verba cantare: tenere Virgi-  
 lium, & id quod in pueris necessitatis est, crimen in se fa-  
 cere voluntates<sup>5</sup>. » Vides hoc etiam crimen necessitatis  
 existere in pueris; & nos gratia liberatos, & ætate legitima  
 jam adultos, sub crimina mittere cupis? Item sensibus tuis  
 jam dictum Doctorem ad acalciam<sup>6</sup> intromitte dicentem;  
 cum exponere vellet Apostoli dictum: *Ne tetigeritis; ne que-  
 gustaveritis, neque tractaveritis: quæ sunt omnia in interitum  
 ipso usu secundum præcepta & doctrinas hominum, quæ sunt  
 rationem quidem habentia sapientiæ, ait:* » Hoc loco quidem  
 conjunctio superflua est: quod in plerisque locis propter im-  
 peritiam artis grammaticæ Apostolum egisse reperimus.  
 Neque enim sequitur<sup>7</sup> sed, vel alia conjunctio quæ solet  
 ei præpositioni, ubi<sup>8</sup> repertum fuerit, respondere. » Ha-  
 bes ne ultra, quo nervos tuæ loquacitatis extendas? Ecce

(1) *f. vir ille*: nempe, Hieronymus, cujus sequentia, sicut & præce-  
 dentia, sunt verba. (2) *replicas*, non *replicas* legendum. Textus enim ille,  
 non supra in Joannis Hispalensis extat Epistola, sed in laudata Hiero-  
 nymi ad Damasum. (3) *ait*, nempe Hieron. Epist. 146. (4) Apud Hier-  
 ron. ibi, non *dicere*, sed *legere*. (5) *l. voluptatis*. Sic apud Hier. (6) *l.*  
*Algasia*. Vide Epist. 1. n. 2. (7) *MS. sequitur*. (8) Adde, ubi *quidem*.  
 Ex Hieronymo Epist. 151. ad Algasia, quæst. X. circa fin.

aperitis vocibus, & penè palpabilibus rebus, inscium Apostolum tuæ grammaticæ legis, & certe sapientiozem ceteris Apostolis eum negare non vales.

23 Quod si nostrorum Doctorum sententiis de Sanctis scriptoribus non adquiescis; ipsorum Philosophorum quorum institutus es disciplinis adquiesce eviratis veribus verbis & clivosis. Dicit enim Porphirius nos intuens in contumeliarum suarum contra Ecclesiam libris: Adhærent, inquit, ineptiis Judaicarum Scripturarum, in quibus cum absolutio vel explanatio nulla sit, ad quasdam narrationes incongruas inconvenientesque convertunt, quæ non tam explanationes sunt his quæ obscura sunt, quam laudem platumque differentibus conferat. Nam ea quæ Moyses agrestici & simplici sermone conscripsit, divinitus sancita & figuris atque ænigmatibus oblecta confirmant, atque ingentibus oppleta mysteriis inflati mente ac tumidi, turbato in semetipsis rationis humanæ judicio, sacramenta putant, in quibus se agrestis scriptor explicare non valet. Ecce Philosophus inter suos nobilis, & ex tempore declamator insignis, Moysen imperitum, & agrestem Scriptorem explicare non valentem suis prosequitur orsis. Et utique si ejus dicta per artem decursa videret, aut eloquenter perite per sæculatam sapientiam diffusa probaret, non eum tali nomine notandum putaret: sed quia ut verè gentilis in verba foris ornatum non vidit, fulgorem interiorem rimare nescivit. An Sancti Apostoli dicta ignoranda transivit, qui *habemus thesaurum absconditum in vasis fictilibus* dicit.

24 Dies mihi, priusquam sententiæ Doctorum, deficient, si omnium Doctorum sententias maluero congerere huic nostræ assertioni cohærentes & valide. Quæ quia multæ sunt, & penè à nullo penitus sapientissimo explicandæ, contentus ero istis testimoniis tam præfixis, & ad secundam oppositionem me identidem patrum decedentium armabo telis. Igitur sententias Doctorum à nobis pro unione filij Dei digestas de naturarum distinctione ab eisdem depromptas conas subruere, eorumque dicta sibi impugnantia



tia non verens ostendere, nec Beati Augustini eloquia destruis, sed S. Hieronymi contra eum dicta opponis, utrumque sententiam in rixam mittens, & in se ipsos surrexisse atque contra se locutos fuisse ostendens. Sed absit ut hoc credendum alicui vel paululum intelligenti videatur, tanto magis tibi tanto & tali viro scientia & liberalibus artibus inlustrato. Nos enim quæ diximus pro unione personæ certavimus: unumque Christum in duabus naturis intelligentibus bene probavimus. Nam quod Beatum Hieronymum sentisse contendis, de proprietate naturarum hoc illum proferre sentire debes, non pro unione personæ: quia numquam duos Christos in quavisque scriptura discretos perlegis. Sicut dixit: Non ergo natura unigeniti est primogenitus, sed propter societatem unigeniti Dei unigenitus est. Vides quia naturarum explicuerit proprietatem, non personæ distinxerit unitatem. Nam utique secundum divinitatem est Deus, & secundum humanitatem homo est verus. Sed iterum libere & constanter profiteor in utraque natura unum Christum existere, & unum filium proprium esse; non duos, ut visus est Elipandus hæreticus nominasse. Quod autem dicit, quia Deus hominem suscepit, & per mortem Crucis relinquendus erat à Deo usque ad resurrectionem; non hoc ideo dicit, quod derelictum eum adfirmet, quod longe est à sensibus nostris. Sed ut

**Elipandus.** Beatus Libanensis Presbyter dixit: Non quod divinitas reliquerit carnem suam, sed quod non commoritura erat cum carne sua: quia sic in sepulchro carnem suam commanendo non deseruit, sicut in utero virginis connascendo firmavit. Fidei ergo nostræ sic convenit, ut homo filius dicatur. *Quare me dereliquisti*: & Deus filius, qui cum Patre æqualis est, dicat: *Qui me misit mecum est, nec me dereliquit*. Et cum ex utroque unus sit Filius, cavendum est, ne aliquis dicat: Homo est mortuus, & Deus eum excitavit. Hoc illi dicunt qui secundum carnem prædicant adoptivum, & secundum divinitatem proprium.

**Dic-**  
 (1) MS. *quod nascendo*. Nedum autem apud Libanensem, sed supra Epist. 1. n. 5. legimus *connascendo*.

25 Dicitum verò S. Hieronymi à te dilecte positum, ita accipiendum proculdubiò congruit, quia humanitas derelicta est à divinitate sua cum qua ipsa tertia est in Trinitate persona. Sed quia divinitas mori non poterat, ideo quasi in se sola naturaliter humanitas passionem ferebat. Miror tamen quomodo eum hic derelictum à Deo ausus es dicere, cum in tua Epistola, dum aliud ais, numquam derelictum visus es adfirmasse, ubi ex præclaro Gregorio nostra firmatur assertio. Dixisse enim ais: In cunctis namque fidelibus spiritus venit, sed in solo mediatore permanet, qui ejus humanitatem numquam deseruit. Si non est deserta, nec utique derelicta. Quæ verò ex S. Augustino contra Priscillianos dixisse intendis, nec mutabilitati vel conversioni divinitatem subjacere caufaris, certe hæc verè contendis, sed contra quem ipse non habes. Neque enim dicimus, aut humanitatem in divinitatem mutatam, aut divinitatem in carne conversam, nec augmentum eidem simplicissimæ naturæ, nec de talibus blasphemias cum quaquam aliquando contendimus; sed veraci persecutione firmamus, Deum hominem factum Christum Redemptorem omnium, unum, non duos filios disjunctos & à se personarum diversitate discretos, sed unum, & per unionem personæ proprium, non adoptivum. Beati Leonis verba, & S. Hieronymi veneranda eloquia, seu Athanasij præclari sententiam diu ac bene rimavi, & tota mihi non adversa, sed consentanea vidi. Quia non pro persona Christi, quæ una est dictum, sed pro naturarum proprietate, quæ in eo binæ sunt, cognovi digestum. Beatum Ambrosium identidem talia prosequutum producis, & contra Apollinaristas decertantem injungis, quasi ego divinitatem, & carnem unius substantiæ dicam, & apertis vocibus duas in eo naturas distinguam. Diluis quod nullus objicit, & ad ea de quibus conquereris nihil confirmativè respondes.

26 Quod vero Ephesini Synodi dicta conaris infringere, miror te hoc mente vel voluisse tractare, quantò magis scriptis prolixioribus ventilare. Dicis enim: Si dixeris quod

(1) MS. pro per naturarum. (2) l. naturas non distinguam.

propria est Dei Patris Verbi, quod Sancti Patres minimè credo ut ita dixerint; ergo Sabellianam hæresim sequutus videberis, qui dicis quod propria est verbi Dei caro Patris, & propria est verbi, quod Sancta Synodus Ephesina minimè docuit. Certè cognoscis non meam sententiam, sed Ephesini Concilij protulisse, ut tu testis es mihi. Et quo pacto ausus es dicere: quod Sancti Patres minimè credo ut dixerint. Numquid isti Sancti non fuerunt Patres, qui Ephesino Concilio præfuerunt præsentés? Dicis ergo: Sabellianam hæresim sequutus videberis: cur hoc mihi adritu-  
 las, & de aliorum sententia me plectere festinas? Numquid proprium aliquid dixi? Eorum dicta mea scripta sonavit. Dic ergo: Sabellianam hæresim secuti sunt Ephesini Concilij Sanctissimi Patres, qui dixerunt quod propria est caro ipsius verbi Dei Patris, & propria est verbi? Sed audi, ò nostrorum temporum Aristarche, quo animo hoc dixerunt: propria est non solum verbi Dei Patris, sed etiam Patri, quia *Verbum caro factum est, & habitavit in nobis*, non in carne conversum, vel ut dicis mutatum, sed in carne unum filium proprium factum. Propria est caro Patri per proprietatem ejusdem verbi. Non quod absit, ut caro ex divinitate Patris sit sumpta à Maria Virgine semper, suscepta, sed una cum divinitate sua, tertia sit in Trinitate persona.

27. Quod si secundum verbum Patri est proprius, & secundum carnem est adoptivus; jam ergo surrexit in parte vestra olim mortuus Elipandus. Nos non Sabellianam prædicamus tres personas credentes, nec adoptivam carnem Christi asserimus, unum filium proprium; non duos veraciter prædicantes. Quod si propriam non dicis Patri, adoptivam ergo Patri videberis affirmare. Sed audi qualiter te tuo trucides ense. Eo tempore quo Elipandi lues vesano; furore nostram vastabat Provinciam, & crudelior barbarico gladio læthali pectora dissipabat fortiter rumæa; ves-

(1) Vocem *hæresim* prætermisit hujus scriptor codicis. Extat supra Epist. 3. n. 7. & hic statim infra. (2) MS. *ad titula.* (3) aliter *crudeliter.* Apud Bravo in Catal. Episc. Cordub. pag. 107. (4) *i. e. romphaea, gladius.*

ter nunc requisitus Episcopus Teudula post multa & varia de proprietate Christi veneranda eloquia tali fine totius sue dispositionis conclusit epitoma, ut diceret: Si quis carnem Christi adoptivam dixerit Patri, anathema sit. Amen.

Theu-  
dula-  
7  
117

28 Audi quid Basiliensis Elipando dicat: Adicit, inquit, quis: Deus Pater carnem non genuit. Fateor ipse quia carnem non genuit, sed Filium, cujus caro est genuit. Nec quis homo in Filium animam generat, sed carnem cujus est animam generat. Ibi enim Deus Pater Spiritus Spiritum, non carnem, generat. Et hic quis homo Pater caro carnem, non Spiritum, generat. Ibi Deus Pater & naturam & personam, hic homo Pater tantum naturam, non personam. Ibi antequam naturam hominis susciperet, subsistens divina persona amplius augmenti ut Dei filius fateatur divina generatio obtinuit. Hic ut quis Filius hominis fateatur, multo minus habuit, qui sine persona tantum à Patre naturam carnis suscepit. Unde omnino quis aut dividat omnem hominis Filium, aut Christum ex utroque predicet unum. Omnis enim ad Dei imaginem conditus, per quem imago Dei descendit, non nisi dissimiliter genitus ex utroque parente existit. Primò natus à Patre, incognitus manet pro tempore. Demùm nascitur à matre, & videtur in homine. Pater tantum sine persona naturam, mater verò ut naturam generat, & personam. Sed in una persona utramque substantiam unam è visceribus propriis gignendo in fratrum transmisit, aliam non à visceribus proditam cum genita parturivit. Unde in gignentibus caro tantum de carne nata, anima verò à Deo noscitur propagata. Quia propter: si uterque parens è proprio in filio animam non genuit; ergo adoptivus illi in anima extitit. Quamobrem si cui placet naturarum distinctionem in proprio & adoptivo filio dividere Christum, dividat hominem omnino hominis filium. Sed quia ratio veritatis repugnat, ex utroque Deo Patri, ex utroque in utroque parenti, proprius filius agnoscat: quia in utroque non nisi unus persona-

Basilic-  
cus.

(1) MS. filius. (2) i. e. dicatur. (3) s. omnem, ut paulo ante scriptum est: Omnem hominis filium.

litem aut Dei, aut hominis, filius demonstratur.

Vincen-  
tius.

29 Illud verò Vincentij nostri dictum quod infringis, quo animo dictum fuit advertere debes. Non enim hoc protulit ut carnem Christi conditam ante sæcula adfirmaret, sed ut unam personam Verbi & carnis ostenderet. Dicit enim: illa facies quam Colonus Paradisi fugiit subjecta creatura fuit, sed non de semine David nata, sed nondum divinitas ex stirpe David corporata, sed nondum in tempore nata. Ecce quæ paulò ante refutabas manifestè proferas, atque confirmas, dum dicitis: sed nondum divinitas ex stirpe David corporata. Quæ divinitas ex stirpe David extitit corporata? Si Filij: ergo propria Patri est facta. Reprehendis Vincentium de proprietate personæ Filij optimè sentientem, & non advertis Evangelium hoc idem apertius con-

firmantem: *Nemo ascendit in calum, nisi qui descendit de celo, Filius hominis qui est in celo.* Necnon & illud: *Cum videritis Filium hominis ascendentem ubi erat prius.* Dic mihi, ubi erat Filius hominis, priusquam carnem acciperet?

Si in Cælo, cur ergo accepit carnem, qui jam carnem habebat, quia dicit *Filium hominis*, ut eum ostenderet per unionem personæ à principio esse, & eum hominem nominatum fuisse. Nam dum dicit *Filium hominis*, ostendit eum Filium esse Mariæ. Ista quæ Vincentio eruditissimo objicis, Evangelio Sanctissimo injice, & illud iterum ejus elo-

quium vide. *Abraham exultavit ut videret diem meum: & vidit & gavissus est:* & cognosce Abraham subjectam creaturam, non formam incarnatam vidisse. Et scito, quia hæc non secundum naturam carnis profertur, sed secundum unitatem personæ firmatur. Absit enim à nobis, ut incarnatum filium ante tempora sæcularia aliunde, & non de Maria semper Virgine, proferamus. Absit iterum, & procul sit à sensibus nostris, ut per unionem personæ illi à Maria initium demus.

30 Velim hinc respondeas mihi, utrum Christum in utraque natura, verum & unum proferas Filium Deum, an in una Deum, in alia separatim hominem solum & purum.

Utrum  
(1) s. hoc



Utrum carnem Christi creatricem omnium secundum unionem personæ dicis, an creaturam aperta voce defendis. Quod si eum creaturam tantum, & non adstruis Creatorem; te ipsum comprobas transgressorem, qui prætermisso Creatore colla inclinas creaturæ. Dij enim, qui non fecerunt cælum & terram, pereant de sub cælo. Et ubi erit illud quod legimus: *Quorum Patres, & ex quibus Christus qui est secundum carnem, Deus benedictus in sæcula. Amen.* Et illud Beati Joannis: *Scimus quia Filius Dei venit, & carnem induit nostri causa, & passus est, & resurrexit: hic est verus Deus, & vita æterna.* Et Paulus iterum: *Notum vobis sit fratres, quia Evangelium quod evangelizavi, non est secundum hominem, neque ab homine accepi illud; neque didici, sed per revelationem Jesu Christi.* Quod si Creatorem eum ex omni parte credis, non solum eum ante Adam velis nolis probabis, verum etiam ab initio sine initio fuisse defendes.

31 De anima vero Christi disputas, & eam de semine David non esse decertas, quasi nos de semine eam David dixerimus descendere, aut de proprietatis naturæ humanitatis diversa sentire. Dicimus enim non quod humanitas, id est, corpus & anima ab initio fuerit corporata, sed quia per indissolubilem verbi Dei conjunctionem uniter in ipso principio exitit operata. Quomodo, nescio: quia intellectu adsequi non valeo, secundum quod Beatus profert Augustinus: Hoc, ait, fides credat, intelligentiam non requirat: ne aut non inventum putet incredibile, aut repertum non credat singulare. Taliter & S. Hieronymus eloquens dicit: Miraris si ignorem de divinitatis mysterium, cum me ipsum nesciam. Interrogas me quomodo divinitas & incarnatio unum sit, cum ego nesciam quomodo vivam. Deum intellexisse, credidisse est: Deum nosse, adorare est. Sufficit mihi scire quod credo, plus autem nec volo, nec cupio. Si amplius scire voluero, & hoc incipio perdere quod credo. Ante enim præmiserat: Ego non intelligo aliud

(1) deest non in MS. Ex consequentibus autem patet, adhibendam esse negationem. (2) de redundare videtur.

aliud sedentem, & aliud scabellum, sed totum in Christo thronus est. Quarit & dicit, quare vel quare, quomodo fit nescio: & tamen credo quod sit. Quomodo, inquis, dicemus verus Deus & verus homo? Audi quomodo: Secundum carnem homo, secundum verbum Deus: sed caro & Verbum unus Filius, Deus verus & certus. A matre natus ut dicis tempore, sed sempiternus à Patre. Sed sequere clausulam totam: duabus in substantiis persona sola est numinis. Quod verò non derelictus fuit à Divinitate, jam quantum valui in priore Epistola dilucide Doctorum fluentia firmavi; & totum hoc recensiri, onerosum legentibus vidi: præsertim cum à te dilecte non fuerit extenuatum, nec in aliqua parte temere violatum. Sancti Fulgentij, vel Beati Hieronymi, seu præclari Augustini, vel aliorum validas voces intexui, quas nec infringere voluisti, nec debuisti, forsitan nec valuisti. Hæc pro captu virium meorum digessi, & non quantum debui, vel quantum dignitas materiæ postulabat, sed quantum posse mihi extitit, posui. Præsertim quia, ut me amplius nosti, hebetudine detineor linguæ, & præpedior ingenij tarditate. Tuum est reverendissime probare quod dixi, & deinceps non progredere in aliud quod non possit defendi.

32 Illudque iterum Junillij reducito menti: Distinctio; Unitio, Alternatio. Distinctio est enim, quæ secundum naturas loquitur, ut inconfusas earum proprietates ostendat. Unitio, quæ in una persona unitatem duarum asserit naturarum. Alternatio, quæ in humana divinis, & divina humanis, utrumque in uno Filio, ut inconfusum, ita indivisum, assignat: Hanc alternationem, dum ipse non nescias, qualiter prætergredi causa vincendi procuras? Secundum hanc alternationem Vincentij nostri dicta intellige, & plane eum non dicebis errasse. Quæro igitur, & iterum quæro, ut à tuo hujusmodi asserta demas perenniter animo, nec de tam difficilioribus quæstionibus abrupte & leniter disputet, de quo, absit, nomen Catholici perdas, & infirmioribus scandalum fias: quia hæc malæ assertionis inven-

ta audacia, perfidiæ & impietatis est massa; & jam anti-  
quitus à Doctoribus illustribus radicitus amputata.

33 Nestoriani, ut ait noster lumen Isidorus, à Nesto-  
rio Constantinopolitano Episcopo nuncupati, qui B. Ma-  
riam Virginem non Dei, sed hominis asseruit genetricem,  
ut aliam personam carnis, aliam faceret deitatis. Nec unum  
Christum verbo Dei & carne credidit, sed separatim, at-  
que sejunctim; alterum Dei, alterum hominis prædicavit.  
Memento illud egregij Augustini responsionis eloquium:  
Illa persona quam genuit Pater ante sæcula, ipsam genuit  
Virgo cum carne. Atque illud S. Joannis adverte: *Ego sum*<sup>Apo. 14</sup>  
*alpha & ω primus & novissimus, qui fui mortuus, & ecce sum*<sup>17.</sup>  
*vivens in sæcula sæculorum. Amen.* Et Propheta: *Si affiget*<sup>Malae.</sup>  
*homo Deum suum, quoniam vos affixistis me?* Unde & Do-<sup>3. v. 8.</sup>  
minum gloriæ crucifixum legimus, cum in hoc quod Do-<sup>1. Cor.</sup>  
minus gloriæ est, crucis non sensisse dispendium sit cer-<sup>2. v. 8.</sup>  
tum.

34 Concilij Ephesini percurrere sententias, & Hierony-  
mi præclari, seu Fulgentij, vel aliorum, maximeque pene  
temporis nostri Beati Libanensis Presbyteri, & plane num-<sup>Beatus,</sup>  
quam propter adfumentem venerabis adsumptum, nec  
propter invisibilem adorabis visibilem, sed adsumptum &  
adfumentem, invisibilem & visibilem, unum mox tuum  
venerabis vel omnium Redemptorem. Hæc Fides est Ephe-  
sini Concilij, hæc & nostra professio. Pro hac etiam, si res  
exegerit, gladio cervicem præbebo. Unum tantum in fi-  
nem hujus Epistolæ fraterno suggero more: ut quæque di-  
gesta sunt, non accepta sint dure: quia non intentione vic-  
toriae, sed veritatis intentione in hæc verba descendi. Ves-  
trum estque dicta minus sale condire: & verbositati vel im-  
peritiæ meæ veniam impertire. Semel enim factus sum, non  
per artem Donati incedere, sed inscientiæ meæ mihi con-  
genitæ innitere. Nec fas est, ut cujus contra regulam sur-  
go, ipsius regulæ quam destruo incedam tropo. Miror ta-  
men cur Varronem sequutus, lac dicere volueris: cum Cæ-  
sar dicat: Nullum nomen duabus terminare literis mutis,  
Sed hæc & aliàs.

35 Nunc ad propositum revertamur, & omnia quæ  
scrip-

scripta sunt, a moris causa dicta probemus. Non enim inimicanti studio, sed amanti voto cuncta diggessi, in ea quæ te crudelibus, ut dicitis, trabibus demulcavi, & ut puto profectuosum, nam non inutile fuit, utpote qui responsum multi jam temporis debitum severitate sua, imo rusticitate, exhibuit, & tacentem & diu silentio studentem, in eloquio erumpere fecit. Præstitit enim quod blandiloquacida non valuit, & desideratum nobis amici indiculum misit. Nec me Anthistenem Philosophum, teque Diogenem, asseras esse; cum non discipulum, sed Magistrum in omnibus adprobes fore, quia non præbes caput ferienti & submittis, sed acerrimo crudelique me satis mucrone petis. Hic certe est Antisthenes qui cum gloriose docuisset rhetoricam, audissetque Socratem, dixisse fertur ad discipulos: Abite, & Magistrum quærite: ego enim jam reperi. Sed quid quæso amantibus durum? quid amicis poterit esse severum, cum nec ipsa mors potest divellere quos caritas indissolubilis junxerit Christi?

- \* 36 Secundum Epistolam vsam \* tristes & pene ad inferos usque dimersos accepimus, & vel quantulumcumque  
 3 in doloribus solamen ex amici scripta \* nos habuisse cognovimus. Ad quam respondere nil præ lacrymis potuimus, quia & musica in luctu importunam vel intempestivam narrationem à majoribus dictam perlegimus. Hoc solum in  
 3 procinctu 3 respondimus, quia si caro Christi ideò non est Patri propria, quia non fuit ab eodem suscepta; ergo nec filius in divinitate totus est proprius, quia non est cum Patre una persona, nec pariter humanam induit 4 formam. At si proprium Patri dicis in toto Filium, & non ex Patre prædicas adoptivum; propriam carnem velis nolis Patri dicibus, sine qua tertiam credere in Trinitate personam non vales. Ipsa enim est Deus & homo tertia persona perfecta & plena, & ut credo, à Patre & Spiritu sancto in nihilo minorata: nisi forsitan Filium proprium Verbum tantummodo credis, & corpus ab eodem susceptum sicut indu-

Eccli.  
 32. 9. 6.

(1) i. e. blandiloquentia. (\*) Vide supra cap. 2. n. 41. (2) i. e. Epistola  
 (3) MS. procincte. (4) MS. induit.

mentum deposuisse iterum unde sumptum fuerat dicis. Auf quartam personam naturam humanam asseris esse, & non Trinitatem, sed quaternitatem libera voce defendis.

37 Quod verò Scriptorem erratum caufaris, nescio cur hoc indidere volueris. Nos enim sententiam Ephesini Concilij integram posuimus, nihilque de proprio in eadem augmentando confecimus, nec demendo detraximus. Quod si syllabam demptam, aut auctam inveneris de ipsa sententia Ephesini Synodi quam infringis, scire debes quod velocitas hoc patrauerit Scriptoris, non intentio aliena dicantis: quia incongruum est, & pene stulti hominis & vesani, testimonia Doctorum in suffragio proprio uti, & de proprio hanc sententiam polluere; ac disputanti contra se responsionis linguam per stultitiam propriam acrius acuerre. Noli Reverendissime in tantum nos stultos putare, ut æstimes nos in aliena editione aliqua minuere<sup>1</sup>, aut secus<sup>2</sup> quam positum est, dicta majorum temeritati petulanti usurpare. Hoc enim profani est, & sacrilegæ mentis, non Catholici vel quantulumcumque fidelis. Quod si aliqua dempta invenisti, vel aucta, in Synodi Sancti à nobis excerptis decretis, membri deputa culpæ exterius servientis<sup>3</sup>, non menti interius præsidenti. Vale mi Domine, & semper in fructibus Scripturarum læta gramina carpe.

## ITEM ALIA EIDEM JOANNI directa.

*Aurelio Flavio Joanni Paulus Alvarus?*

V.

**P**OST disputationem inscientiæ nostræ de duabus quæstionibus non sufficienter, utpote tantæ materiæ congruentem, sed mediocritate ingenij nostri undique,

*Tom. XI.*

I

non

(1) MS. *minuare.* (2) MS. *ex scripta decreta: membri deputa culpa exterius servienti.*



non medie, temperatam; hætenus silui, & in cœpto<sup>1</sup> silentio decreveram permanere, quousque rescripto eloquentiæ vestræ aut retunderer, aut probarer: sed quia amor internus, aut si commodatius dicitur dilectio, quæ caritas aptius in divinis voluminibus nuncupatur, interna obtinens extuat, & extuando modum non servat; inde ordinem literizandi non servans, atque extraordinario more me totum ipse comatum non nesciens, & primus, & medius, & novissimus scriptor accedo verbosus: ut qui in initio impulsi, & in medio cœpta differui, concludam in finem. Hoc itaque faciliter crederem, si cum pectore<sup>2</sup> inficio<sup>3</sup> disputarem. At cum constet latini eloquij fluvium, imò torrentis impetum fluentem impetisse vitreum elementum; quo pacto eludendi mihi erit data facilitas, cui & copiosa<sup>4</sup> assertoris fœcunditas, & proprii ingenij tarditas, & talenti crediti obviat parvitas? Et licet insita naturalibus locis existat voluntas Dei<sup>5</sup>; tamen demitur opplementi facultas, ei certe cui ex omni parte indicitur remotionis debilitas. Inchoatio enim ex nostro est pensa arbitrio; conclusio in utrorumque manet iudicio. Numquam enim sedatur responsio, nisi prius convescatur<sup>6</sup> investio. Et fit flexuosa catenula, & catenatim contentio flexuosa, quæ nec investitionibus cluditur<sup>6</sup>, nec responsionibus terminatur. Hæc inter præcipuæ eloquentiæ viros sæpe intenditur, crebre inquiritur, frequenter prætextitur. Habet emolumentum equiperationis, si inter pares hæc eadem distendatur funis. At si inter inæquales protrahitur restis, dejicitur impos, erigitur fortis, vires tripudiant, debilitas gemit. Est & tertium non expectandum<sup>7</sup>, sed detestandum, calumniæ jurgium, quod solitum inter insolentium oriri, tumultuosorumque, conventum. Qui & fœcunditate eloquentiæ caret, & verbositates dicacitatum<sup>8</sup> malè fortiter tenet: qui & loqui penitus nescit, & perstrepsens importunè, numquam silere novit: verbosè clamans, & clamosè

ver-

(1) MS. incepto. (2) MS. cum pectus inficium. (3) MS. copia. (4) MS. exitat voluntas. Dei tamen, &c. (5) Nic. Antonius l. VI. Bibl. Vet. n. 181. convincatur. F. conversetur. (6) idem ibidem: eluditur: sed eluditur retinendum, (7) l. expectandum. (8) MS. dicacitatem.

verboſitans. Gracule<sup>1</sup> garrula, & ferarum rictu<sup>2</sup> barritu-  
que enormi... ,hiatibus undique hiulca. Quæ inter obſtina-  
tiſſimas mentes fuerit oborta à ſimultate linguæ in verbera  
vertitur funde. Et res quæ ſermone terminata gratificat,  
manibus ac ſtirpibus, raſtribusque nodofis finita maceran-  
do membra mœſtificat.

2 Habet inter ſapientes ac morigeros diſputatio ſapo-  
ris dulcorem: inter ſtultos ac inconditos amariffimum acer-  
bumque dolorem. Hic ſapientia dulce mel ſumitur: illic  
vecordia tumultuante fel volvitur. Quod inter ſapientes ge-  
ritur conlatio dicitur: quod inter vecordes, tumultuatio  
verius nuncupatur. Sapientium jurgium dilectione finitur:  
inſipientium amor pinguis & dulcibus<sup>3</sup> terminatur. Iſti  
contendendo ad meliora proficiunt; illi rixando ad pejora  
deficiunt. Iſtis caritas miniſtrat eloquium: illis rixa ſuſtem  
deſert nodofum. Ab iſtis pax & odor emanat: ab illis odium  
& fœtor exhalat. Sapientum memoria poſteris proficit:  
Stultorum error cum iſtis deficit. Moritur ſapiens, & poſt  
mortem viſcit: moritur ſtultus, & poſt mortem putreſ-  
cit. Contentio Sapientum delectamentum eſt ſecuturis: di-  
varicatio ſtultorum horror eſt perſiſtentis. Prudentium ri-  
xa favum impendit: ſtultorum lucta calcem implodit. Iſ-  
ta ſcientia fontibus<sup>4</sup> creſcit: illa alapis pugniſque caleſ-  
cit. Habent utræque limites ſuos, & utrarumque diverſos  
æſtus<sup>5</sup>; pro qualitate propria generant fœtos. Generemus  
ergo, Reverendiſſime, adultos & virilitate vegetatos filios  
juventutis, qui poſſint Parentes ditare præmiis indifruptis.  
Et cum Propheta de noſtro dicamus: A timore tuo conce-  
pimus, & parturivimus ſpem ſalutis. Imitemur ſapientum  
in converſatione noſtra exemplum, & Philoſophorum ve-  
riſſimorum æmulemur in omnibus geſtum: non æmulatio-  
ne vincendi noſtrum accuſet<sup>6</sup> intellectum, ſed proficiendi  
ſtudio regat totius noſtri operis geſtum. Sit concordia me-  
ra & caſtitas indiviſa, moxque verborum ducetur pro nihi-

(1) MS. Gracule. (2) MS. ritu barrituque inormi... ,iatibus undique iul-  
ca. (3) l. pugnis & calcibus. (4) An, ex conſequentibus, frontibus le-  
gendum? (5) MS. eſtos. (6) MS. accuſat.

lo pugna. Crede mihi frater, imò ætate Pater, quod dilectione fudi, quæque in tractu ipso confeci; nec livore aliquo, quod absit, sed caritate, quæ nobis perenniter adsit. Unde quæ duriori eloquio aspera fuerunt, refellendi necessitate cognoscite more defensionis elicitæ, non contentionis zelo confecta<sup>1</sup>. Nam atramentum mihi amor infudit<sup>2</sup> & stylus conscriptionis non pinna, non calamus, sed dilectio fuit. Jam verò literæ non tantum manu, quantum mente conscriptæ, universæ caritate fuerunt confectæ. Verba tamen & locutionis ipsius edictio, vel significationis sententiarum in cumulo nil aliud quam ex jecore rorata fuit affectio. Quod rogo etsi imperite digesta, tota offensa<sup>3</sup> mihi existat ommissa: sic vestra non requirantur admissa<sup>3</sup>. De cetero mi dilectæ erant multa secreta & mystica, quæ cum vestra bonæ valetudinis partirem clementia, si prosperitas mihi arrideret sæculi, aut terminum sentirem flagelli.

3 Sed quia divina iusta censura non quantum meremur leniter nostra undique adteret mala; non sinimur respirare vel paululum in illis<sup>4</sup> quæ nobis erant animi ad profectum. Ut sapientiæ secreta rimemus, & in altioribus questionibus alas disputationis nostræ à terra altius cælo tenus extendamus; quatenus terrena relinquentes, & cibum serpentis pulverem contempnentes; sumamus columbæ illius quæ manifestiores visui alas deargentatas habet expositas, & velut omnibus aspicientibus quasi invitando sibi candore puritatis innocentia pansom: occultioverò sensum in auri pallore quasi intrinsecus non omnibus, sed in trorsum respicientibus, pandit. Ob quod & dorsi posteriora aurea gerit. Quid enim columba nisi Spiritus omnimode Sanctus in cuius specie apparuit visus? Et ideo quia Scriptura Sacra spiritu Dei extat scripta, inde & super faciem argenteam, & interiora gestitat aurea, cuius merito dixerim alas quidquid historialiter continet, quidquid moraliter docet, quidquid active informat: dorsum verò non indigne accipitur omne quod mysticum, quod spirituale,

(1) MS. aspera fuit... elicitum... confectum. (2) MS. infudit. (3) admiffa i.e. crimina. (4) MS. in illa

le, quodque gerit allegoriæ nube levatum<sup>1</sup>. Ac per hoc Scripturæ Sacræ ex corpore & spiritali vigore consistunt: & sicut membratim foris evertioribus lectoribus patescunt; ita prudentioribus invisibilibus spiritali vigore clarescunt.

4 Recte itaque procuratum est, ut ait Beatus laude egregia prædicandus Eucherius, ut illa eloquiorum castitas à promiscuis cunctorum oculis abdito<sup>2</sup> suo quasi quodam velamine pudicitia contegeretur: at divina optime dispensatione provisum est, ut scripta ita tegerentur, cælestibus obumbrata mysteriis, ut secreto suo ipsa divinitas operiebatur<sup>3</sup>. Hujus argentæ aureæque columbæ speciem sæculares nesciunt literæ, ignorant Philosophi, nec vestri potuerunt scire grammatici, sed tantum<sup>4</sup> nostri idiotæ, & rustici, & manus callosas gerentes ex opere. Unde & noster rusticus cum ficum inseret, invenit quod sophistici nescierunt. *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum.* Hoc Plato doctus nescivit: hoc Tullius eloquens ignoravit: hoc fervens Demostenes numquam penitus indagavit. Aristotelica hoc non continet pineta<sup>5</sup> contorta, & Crisippi hoc non retinent acumina flexuosa. Non Donati ars artis regulis indagata, nec totius grammaticorum oliva disciplina. Geometrici, ex terra vocati, terrena & pulverea prosecuti sunt: Rhetorici verbosi superflui aere vento repleverunt inani: Dialectici stricti regulis, & undique fillogismis perplexi, dolosi & callidi, delusores verborum sunt verius quam structores rerum dicendi. Arithmetici numerorum causas indagare sunt nisi, sed eorum medullam non potuerunt sentire, quanto magis dicere<sup>6</sup>. Musici inflatores vani ventorum flaviles prosequuti sunt auras, & ad veritatem illius musicæ artis numquam potuerunt subrigere alas. Jam vero Astrologi cælo tenus voluerunt pennis volare, sed in tantum non potuerunt illuc fanorum ductu conscendere, ut magis terrenam in cælo,

Tom. XI.

quodammodo I 3

(1) f. velatum. (2) MS. additu. Verum *abdito* legendum ex Divo Eucherio in Præfatione libri Formularum spiritualium. (3) Sic apud Eucher. ibi. at MS. *operabatur*. (4) MS. *sante*. (5) f. *melius à spineis*. (6) MS. *dici*.

quam caelestem in terra indiderent rationem. Nam dum Arietes, & Tauros, Scorpios, & Cancros, Leones, & Ursos, Capras, & Pisces in caeli climate locaverunt, quid aliud quam terrena in caelestia sublimarunt? nescientes enim naturam caeli, & de eo quod nesciebant temere disputare tenderunt ad illicita ausum: sed nihil produxerunt tali materiae dignum, quia spiritum per humanum, non hanc per spiritum rimarunt divinum.

5. Quod si horum hominum literas spiritali vigore quis dicit esse confectas, proculdubio contraria fidei asserit nostrae, & hostis ac infamator est Scripturae divinae: dum & linguam Leviatham, ligatam Christi jam hamo, & maris Aegypti linguam, Redemptoris defolata adventu, nunc asserit quocumque vigere nisu: & tali divinas asserit scripturas stylo confectas, quali fuerunt Philosophorum inanes doctrinae & falsae. Et ubi erit illud nostri Psalmographi dictum: *Eloquia Domini eloquia casta, argentum igne examinatum, terra purgatum septuplum.* De qua & superior Doctor dicit egregius: »Nec mirandum quod sermo divinus, Prophetarum, Apostolorumque ore prolatus, ab usitato illo hominibus scribendi modo multum recesserit, facilia in promptu habens, magna in interioribus suis continens, quia & revera fuit congruum, ut sacra dicta à ceteris scriptis, sicut merito, ita & specie discernentur, ne illa caelestium arcanorum dignitas passim atque indiscrete cunctis pateret, Sanctumque canibus, & margaritas porcis exponeret.» Et quia saecularis scientia ideo nec anigmaticè prophetizat, Psalmista dicit: *Tu dirupisti fontes & torrentes, tu exiccasti flumina Ethan.* Fontes & torrentes dirupit Dominus, dum fluentia veritatis in Apostolorum suorum aperuit cordibus. Ad quorum doctrinam sitientes videlicet pergimus, ac mox veritate plenas nostras lagungulas reportamus. Sed horum apertione fontium fluvij Ethan exiccatae existunt, quia ut doctrinae veritas per fidem apparuit, gentilium falsa scientia ora conclusit.

Sed

(1) MS. *veris scriptis.* Eucherius verò, ubi supra, à ceteris. (2) l. *lagungulas*, idem ac parva *lagena*. Hispanice *Jarro*.



6 Sed ad probanda nostræ Christianitatis eloquia veneranda, & Gentilium execrabilem Deo & hominibus comprobanda, multorum Doctorum in unum cor vertimus: & testimonia quæ penes me habentur hæctenus congregata, vel de illa quæstione secunda, ubi de divinitate Christi & humanitate nostra fuit vobis responsio temperata, plura doctorum legimus floscula, quæ nobis erunt quandoque mittenda, si responsio fluvij vestri nobis identidem existerit obvia. Verum hæc, & alia, congruo tempore servantes, & in omnibus temperantiæ modum tenentes, ad illum flectere articulum congruit, quod mentem macerat, & animam urit. Quod nec cogitare valeo, nec dicere queo. Ob quod & hujus inquisitionis cœptum nunc extat innectum.

7 Unde rogo, peto, & flagito, ut cor tuum in mentem mirabilem mihi totam à curis sæculi liberam præpares, & ad ea quæ inquirō rimanda enucleatius vigiles: forsitan aperietur mihi per fraternale solatium, quod hæctenus manet occultatione sua quadam sepultum. Denique quæstiones de hominis anima à multis agitatae cognovi, inter multos discursas perlegi: sed liquide inde apertiora indicia numquam inveni. Sed quid repererim, quidve apud Viros illustres disputatum cognoverim, tota hic non verba retexendo, sed sensim breviando narrabo: & quæ sint, vel qualia quæ de illa me identidem movent licet rustice indagabo; ut qualiter inscientiam meam doceas, vel documentis me instruas apertius. Scias de animæ immortalitate duos soliloquiorum Beatissimus Augustinus conscripsit libellos, doctrina profluos, & evidentioribus indiciis abunde perfusos. In quibus immortalitatem ejus verissimè & copiosissimè, quibus valuit assertionibus, comprobavit: sed & in libris quos de Civitate Dei idem Doctor Beatus adtitulavit, plura ac fortia compugnatione animæ & carnis inseruit: & quod de peccato prævaricationis ipsa impugnatione inter carnem & spiritum orta sit, certissimè comprobavit.

(1) MS. cor certimus. (2) MS. hominibus. (3) qualiter, i. e. quoquo modo.

Sed de illo quod ego cupio nil penitus tetigit. Item Beatus Hieronymus de Natura Animæ libellum parvum composuit, & contra eos qui eam ex traduce ortam asserunt, & quomodo corpus ex corpore sic anima nasci ex anima; variè ac fortissimè dimicavit: eamque novam fieri quotidie nascentibus multis scripturarum testimoniis adfirmavit, & ad extremum originem ejus nescire se dixit. Sed & in dogma Sanctorum Patrum idem Sanctissimus dixit: Non spiritum Dei animam esse, sed flatum creationis actum, non generationis expromptum: ubi & animas novas semper nascentibus creari dixit. Nec eas in semel creatas in principio, ut Origenes fingit, nec per coitum seminari, sicut aliqui latinorum præsumptores contendere, adfirmavit. Nam & egregius Augustinus, in jam dicto Civitatis Dei opere, identidem flatum Dei animam non ex substantia Dei eleganti similitudine comprobavit. Et iterum Claudianus contra opuscula suppresso nomine Cassiani tres libros de animæ invisibilitate vel incorporalitate confecit: in quibus Beatum Hilarium probè sentientem ausus reprehendere fuit. In quibus subtili satis & pene incomprehensibili assertionè, dialectica arto & ingenio elaborata, id multis & pene superfluis conatibus per geometricas formulas est nisus ostendere: quod nullus catholicorum eum fecisse poterit conlaudare. Illud videlicet quod natura animæ incorporea & invisibili etiam à Deo asseruit esse: Item jam dictus præclarus ac Beatissimus Doctor Hieronymus Marcellino cuidam ex Africa percontanti de origine animæ ita rescripsit. Quinque sunt, inquit, opiniones de anima. Prima lapsam de Cælo, ut Pitagoras Philosophus, omnesque Platonicæ, & Origenes putat. Altera de substantia Dei, ut Stoici, Manichæi, & Spana Priscilliana hæresis suspicatur. Tertia, in thesauro habeantur olim conditæ, ut quidam Ecclesiastici stulta persuasione contendunt. Quarta, ex traduce, ut quomodo corpus ex corpore, sic anima nascatur ex anima, & simile cum brutis animantibus conditione consistat, ut Tertullianus, Apollinaris, & maxima pars

occidentalium autumat. Quinta, quæ nostra & verior est, quotidie à Deo creantur, & mittuntur in corpore, secundum Evangelium: *Pater meus usque modo operatur, & ego operor.* Jo. 17.

8 Item Beatissimus Augustinus in libris de libero arbitrio quatuor posuit, sed nullam ex ipsis firmavit, sed consentionem suam ab omnibus abstulit, & quæ verior esset, Dei scientiæ derehiquit. Quintam Priscillianorum dimisit, quam eo tempore ignorasse in Epistola ad Beatum Hieronymum per Orosium directa confessus est. Hanc ergo opinionem qua animæ novæ dicuntur in corpore quotidie à Deo creari, idem S. Augustinus Beati Hieronymi dicit existere, contra quam in eadem Epistola per Orosium missa multo viriliter decertavit, ait enim: » Dic mihi, si animæ singillatim singulis hodie nascentibus fiunt; ubi in parvulis peccant, ut indigeant in Sacramento Christi remissione peccati, peccantes in Adam, ex quo caro est propagata peccati: aut si non peccant, qua justitia Creatoris ita peccato obligantur alieno, cum exinde propagatis membris mortalibus inferuntur, ut eas nisi per Ecclesiam subventum fuerit, damnatio consequatur; cum in earum potestate non sit, ut eis possit gratia baptismi subveniri. Tot igitur animarum millia, quæ in mortibus parvulorum sine indulgentia christiani Sacramenti de corporibus exeunt, qua æquitate damnantur, si novæ creaturæ, nullo suo præcedente peccato, sed voluntate Creatoris singula singulis nascentibus adhæserunt, quibus eas animandis ille creavit & dedit, qui utique noverat, quod unaquæque nulla sua culpa sine baptismo Christi de corpore fuerat exitura? Quoniam igitur neque de Deo possumus dicere, quod vel cogat animas fieri peccatrices, vel puniat innocentes; neque fas nobis est, ut eas quæ sine Christi Sacramento de corporibus exierint, etiam parvulorum, non nisi in damnationem trahi; obsecro te, quomodo hæc opinio defendatur, qua creduntur animæ non ex illa una primi fieri hominis, sed

(1) MS. *æqualitate*. Augustinus verò Epist. 166. (ali. 28.) cap. 44. *æquitare*.

sicut illa prima uni, ita singulis singulæ. » Et post multa ad locum sic dicit: » Sed cum ad pœnas ventum est parvulorum, magnis mihi crede coartor angustiis, nec quid respondeam prorsus invenio. Non solum eas pœnas dico, quas habet post hanc vitam illa damnatio, quò necesse est trahantur, si de corpore exierint sine Christianæ gratiæ sacramento, sed eas ipsas quæ in hac vita dolentibus nobis versantur ante oculos. Quas enumerare si velim, prius tempora, quam exempla deficiunt. Languescunt ægritudinibus, torquentur doloribus, fame & siti cruciantur, debilitantur membris, privantur sensibus, vexantur ab immundis spiritibus. Demonstrandum est utique, quomodo ista sine ulla sua mala causa juste patiantur. Non enim dici fas est, aut ista ignorante Deo fieri, aut eum non posse resistere facientibus, aut injuste ista vel facere vel permittere. » Et post pauca: » Deus bonus, Deus justus, Deus omnipotens: hoc dubitare omnino dementis est. Tantorum ergo malorum quæ fiunt in parvulis causa justa reddatur. » Item: De ingeniorum verò diversitate, imò absurditate, quid dicam: quæ quidem in parvulis latet, sed ab ipsis exordiis naturalibus ducta apparet in grandibus, quorum nonnulli tam tardi & obliviosi sunt, ut ne prima quidem discere literarum elementa potuerint. Quidam verò tantæ sunt fatuitatis, ut non multum à pecoribus differant, qui murriones vulgo vocantur. Respondetur fortasse, corpora hoc faciunt [quæ nova creantur singulisque nascentibus.] Sed numquid secundum hanc sententiam, quam defendi volumus, anima sibi corpus elegit, & in eligendo cum mitteretur, erravit? aut cum in corpus cogeretur intrare necessitate nascendi, alia corpora præoccupantibus animarum turmis, ipsa aliud non invenit, & sicut in spectaculo aliquo locum, ita carnem non quam

VO-

(1) Apud Aug. ibi: *una uni*. (2) MS. *quæ*. Apud Aug. ibidem. *cap. 6. quò*. (3) MS. *puniantur*. (4) MS. *quod desit*. (5) MS. *ductum*. (6) Apud Aug. *morriones*. (7) Uncis inclusa addenda vulgato Augustini textui, ubi desiderantur. (8) Ibi etiam *cum falleretur* legimus in edit. PP. Congreg. S. Mauri Tom. 2. col. 590. absque aliqua lectione varianti. Sed textus ut in Alvaro præponendus.

voluit, sed quam valuit occupavit? Numquid hæc & talia dicere possumus, vel sentire debemus? Doce igitur quid sentire, quid dicere debeamus, ut constet nobis ratio novarum animarum singulis corporibus singillatimque factarum. » Et ad extremum: » Beatus quidem Cyprianus non aliquod decretum condens novum, sed Ecclesiæ fidem firmissimam servans, ad corrigendos qui putabant ante octavum diem nativitatis non esse parvulum baptizandum, non carnem, sed animam dixit non esse perdendam, & mox natum rite baptizari posse cum suis Coepiscopis censuit. Sentiat quisque quod libet: tantum contra Apostolicam fidem non sentiat, quæ ex unius delicto omnes in condemnationem duci prædicat, ex qua condemnatione non liberat nisi gratia Dei per Jesum Christum Dominum nostrum, in quo omnes vivificantur quicumque vivificantur. Contra Ecclesiæ fundatissimum morem nemo sentiat, ubi ad baptismum, si propter parvulorum sola corpora curreretur baptizanda, offerentur & mortui. Quæ cum ita sint, quærenda causa atque reddenda est, quare damnantur animæ, si præter Christi Sacramentum parvuli moriantur: damnari enim eas, si sic exierint de corpore, & Sancta Scriptura, & Sancta est testis Ecclesia. Unde illa de animarum novarum creatione sententia, si hanc fidem fundatissimam non oppugnat, non sit tua. » Pro quo ostendit hanc opinionem folius Sancti Hieronymi esse: nam, & in Epistola ad Evodium de Sancta Trinitate & columba, idem S. Augustinus sic dicit: » Scripsi etiam ad Sanctum Presbyterum Hieronymum de *Anime origine* consulens eum, quomodo defendi posset illa sententia, quam religiosæ memoriæ Marcellino suam esse scripsit, singulas animas novas nascentibus fieri, ut non labefactetur fundatissimæ Ecclesiæ fides, qua inconcusè credimus, quod in Adam omnes moriuntur, & nisi Christi gratia liberentur,

(1) MS. quod ex unius delicto omnem. Sed emendavi ex laudata Augustini Epist. 166, c. 8. (2) Apud Augustinum ibi: *curreretur, baptizandi.* (3) Locus mutilus, sic ex Augustino ibidem explendus: *Si hanc fidem fundatissimam non oppugnat, sit & mea: si oppugnat, non sit tua.*

(4) Epist. 169. al. 102. cap. 4.



quod per suum sacramentum etiam in parvulis operatur, in condemnationem trahuntur."

9 Hoc ideo, ut firmarem hanc Catholicam de animæ conditione opinionem prius à S. Hieronymo exortam, aut, si commodatius dicitur, prius probatam. Nam & egregius vester, imo communis noster Isidorus, quid in differentiarum de Beato dicat Ruspenſi Fulgentio pernoſſe facile eſt, & in promptu conſiſtit: ubi duas opiniones ab eodem ſe invicem impugnantes produxit, ſequæ deſtruentes æquali eloquio temperavit, nullamque ex iſtis quocumque vigore firmavit. Haud dubium quod nullam ex iſtis auſus extitit affirmare. Et ſicut Beatus Auguſtinus in libro de libero arbitrio quatuor opiniones ita credidit contractandas, ut omnes æquali lance penſatas plus ſuſpenderet, quam firmaret; ita S. Fulgentius opiniones duas, id eſt, novas creari, vel ex traduce cum corpore ſeri, dubio identidem magis deſtruentes ſe, quam ædificantem aliquam, roboravit. Per quod præſpicuo claret, ab antiquioribus viris nihil firmative ex hoc fuiſſe digeſtum. Verum quia interrogatio B. Auguſtini acutiſſime & ſufficientiſſime contra hanc catholicam, quæ nunc nobis eſt, opinionem, contendit, & quantum potuit eliſit eam, atque deſtruxit; rogo, ut ſi alicubi reſponſum Beatiffimi Hieronymi eidem latum legiſtis, nobiſcum communicare non dedignetis, aut ceteri in cujuſcumque Doctõris opera congruentem reſponſionem tanti Doctõris inventioni percurriſtis. Nec fas eſt, ut Oroſius vigil in lenio<sup>2</sup> qui ob diſcendam tantum animæ originem à claro Auguſtino miſſus magno Hieronymo extitit, & vivente eodem Sanctiſſimo Hieronymo reſreſſus identidem fuit, ſine aliquo evidenti indicio & palpabili ratione, protinus remearet: præſertim cum ſuæ opinionis per eum deſtructionem ab Auguſtino cognoſceret, latiſſime & enucleate digeſtam. Et qui ſolitus erat ultro eloquentiæ fontes dimittere, & ſcaturientibus venis aquas vitæ rivatim manare; nunc maxime rejiceret, & meatus ſuos quaſi quodam monte ſaxeo obturatos doleret, quando &

ma-

(1) l. *perſpicuo*. (2) l. *ingenio*.

materies postulabat, & causa responsionis specialiter perurgebat? Sed aut incuria posteriorum abolita, aut ad nostras manus minime hæcenus extat perventa. Unde si responsum ejus ubicumque vidistis, quale sit notescite, & sufficit nobis

10 Sin aliter quid cupiam edifferere non moreris. Interrogo enim, & satis desquiro, quis ex utroque homine<sup>1</sup> mundatur baptismo, utrum corpus, qui exterior ab Apostolo est dictus, an interior, qui spiritus, vel anima est appellatus? Et si corpus tantum, & non anima cum corpore; superius dictum recenseam Augustini: Cur non baptizantur & mortui? & si anima; quid diluitur in illa, quæ non à primo homine extitit propagata, sed noviter à Deo singillatim unicuique creata? Hac disputatione proclive ostenditur, corpus tantum ex originali propagatum delicto, quod ex Adæ propagine per traduces liquore quodam oritur sæculo: anima tamen quæ nova & absque aliqua corpori infunditur culpa; cur baptismi mundetur ab unda, quæ nec in primordio extitit transgressionis præcepti in protoplasti delicto comestione interdicti arboris fauciata, nec in mundo veniens in corpore vitio concretionis fative compacto extat inclusa. Absurdum enim est, satis à veritatis linea devium, & omnibus modis est alienum, aut eluere non penitus inquinatum, aut mundare cujuscumque insensibile membrum. Si enim corpus tantum mundatur, quod immobilem gerit statum, & nisi fuerit spiritu vivificante animatum, insensibile magis metallum, quam alicujus rei invenietur necessario aptum: ergo fatendum est, non ad redimendas animas Christum Dominum descendisse de Cælo, quæ non sunt Adæ infectas originali delicto, sed ut corpora tantum redimeret, quæ ex traduce peccantis orta manerent<sup>2</sup>. Et quis hoc insipiens vel cogitare leviter<sup>3</sup> audeat? Quod si animarum potius quam corporum extat Redemptor; reddenda est causa creationis ipsius<sup>3</sup>, ne in  
du-

(1) MS. ex utroque homines. (2) f. manarunt. (3) i. e. animæ: ne dubium veniat, &c. suppresso in. Vel lege statim redemptio, ubi redemptionis scribitur.

dubium veniat redemptionis illius. Si cecidit, erigitur: si cœno infecta est, eluitur: si captivata est à Serpente, redimitur. Si autem nec cecidit in parente, nec cœno infecta est originali, nec decepta est in primis hominibus à Serpente; cur si non tingitur aquis, mergitur flammis? Numquid alieno peccato damnatur, & pro corpore qui ab eorumdem parentum hætenus origitur<sup>r</sup>, igni perpetuo mergitur? & cur tenetur alieno, quæ libera est suo? Unde peccato, ut si hanc quæstionem ubicumque ita ut à me proponitur enodatam legistis, me reciprocare citius non moreris: sic semper perpetuo floreatis. Vel quid inde tenendum sit, vel credendum, vel qualiter justitia Dei in condemnatione innocentium animarum sit defendenda, stylo evidentiori, & documento verifico indicetis, atque luminositer cuncta nobis oris vestri aperta sententia revelet serenitatem deprompta. Sic cælestibus mereamini hæc, & in futuro munerari de præmio vigore æthereo, & felicitate cælestis patriæ indisrupta. Amen. Finit.

## ITEM EPISTOLA JOANNIS Spalensis Alvaro directa.

*Inlustri, eximio, celsoque Alvaro Joannes minimus  
omnibus in cunctis extremus.*

### VI.

**I**Cum diebus omnibus & momentis studium sapientia vestrae, & sollicitudinem pervigilem circa utilitatem fidei Catholicæ comprobaremus, grates Deo egimus, quia lumen vestrum diu redolet in occultis, perpetim lucet & in publicis, plerumque radio sui fulgoris in finibus resplendet universis, interdum concrescit ut pluvia in eloquiis, cunctisque divinis: crebrò quasi imber super grammi-

*Deus.*  
31. 2.

(1) *f. oritur, vel si major originatur.*

mina eloquia mittis, & sicut stillæ super herbas doctrinam eximiam infundis. Et quia in his omnibus Præsul existis, faciat te Dominus longitudinem dierum implere in annis, & ostendere super te vultum suæ pietatis, ut à tetrīs erutus caliginibus<sup>1</sup> sodalibus in locis ocuis conscendere merearis. Amen.

2 Postremo quidquid sapientia vestra de quinque causarum animarum cōnexionē multiplicat, & quæstiones diversa<sup>2</sup> inter se defendentes, & in multis diversa sentientes, utcumque potuimus animadvertimus; & quæque ex inde majores nostri senserint intelleximus. Addit tamen prudentia vestra, ut si alicubi responsionem Beati Hieronymi egregio Augustino perlegimus, dulcedini vestræ transmittere non tardemus. Vivit Dominus, & vivat anima tua, quia nihil ex inde legerim rescriptum<sup>3</sup>, nisi tantum Beati<sup>3</sup> Ambrosij legerim dogma adversum eos qui animam non confitentur Dei esse facturam, aut ex traduce dicunt esse exortam, aut portionem Dei asserunt esse prædicatam. Quid inde suprafatus Doctor egregius senserit, quidve insisterit, quid tenendum esse docuerit, breviter summamque vobis transmisimus: quia sapienti ex multis sapientum dictis sufficere credimus parva.

3 Sic enim in initio dictionis suæ affatus est: A me exiet spiritus dicit Dominus, & omnem flatum ego creo. Nonne iste est Deus, qui vocat puerum suum Jacob, & Israel servum suum, qui finxit eum in utero? Nonne hic est factor animarum, de quo dictum est: *Qui fingit singillatim corda eorum?* Et Apostolus ait: *Qui me segregavit de utero matris meæ.* Qui habet potestatem segregandi habet & in utero fingendi. Vides ergo Deum & formatorem esse in utero, & finctorem animarum, quia ipse Dominus sic loquitur: *Pater meus usque modo operatur, & ego operor.* Et Moyses lator legis: *Qui percusserit mulierem calcem, & ab dum<sup>4</sup> projecerit figuratum, dabit omnia muliebria secundum voluntatem*

Ps. 32.  
15.Gal. 1.  
v. 15.Jo. 5.  
17.Exo. 21.  
v. 22.

(1) MS. caliginis. (2) MS. quæstionum diversarum. (3) MS. rescripta.  
(4) s. calce, & abortivum, vel nondum projecerit figuratum: sequitur enim: Si autem projecerit jam figuratum.

tem viri sui. Si autem projecerit jam figuratum, dabit oculum pro oculo, livorem pro livore, animam pro anima. Vides ergo figuratum in utero animam accipere.

4 Nam & mater septem filiorum ait: Nec ego quid<sup>1</sup> vobis in utero membra compegi, sed Deus. Et iterum ipsa loquitur: Nec ego animam vobis dedi, sed Deus compaginator corporis, & liniator omni carne, & figurator, animam vobis dedit. Et apud Esaiam sic dicit: *Dominus Deus qui firmavit celum, & solidavit terram: & quæ in ea sunt, dat flatum hominibus qui super eam sunt, & spiritus calcantibus eam.* Job<sup>2</sup> item: *Quem docere voluisti? nonne eum qui fecit spiramentum tuum?* Et Esaias: *Dominus Deus tuus, qui finxit te servum sibi in utero.* Et Esdras: *Solus es tu Deus, & una plasmatio tua, nos sumus opera manuum tuarum, sicut locutus es qui visitas in matrice plasmatum corpus, præstas membra, conservator in ignem & aquam, tua creatio novem mensibus patitur plasmationem creature tuæ, ea quæ in ipso creata est, ut servetur. Et quando iterum reddiderit matri, quæ in ea creata fuerint, imperas, ut & in membris, hoc est, mammillis, præbeatur lac, fructum mammillarum, & nutriatur quod plasmatum est in utero.*

5 Cesset adsertio pravissima nullis auctoritatibus confirmata. Cesset Plato, qui dicit fontem esse animarum. Cesset Ermogenes, qui dicit nihil post mortem hominem futurum. Cesset Epicurus qui testatur ad invicem eorum. Cesset nefandissima secta Saducæorum, resurrectionem negans. Cesset Aristoteles, pariter & Manes, similis eorum, qui dicit corpus esse fantasma. Cesset Priscillianus, qui non facturam, sed portionem Dei esse animam hominis confitetur. Nostra igitur assertio talis est, quam non propria voluntate, sed divinis scripturis credentes loquimur. Deum humani corporis esse finctorem in utero mulierum: qui finxit corpora necesse est, ut animam faciat corporibus à se figuratis. Sed & ea quæ Bracharius Episcopus in suis dogmatibus per omnem suam Ecclesiam dicit agnoscendam inter cetera ita instituit: Animas hominum non esse ab initio

Bracharius.

(1) Melius ex Vulgata: Nec ego ipsa, (2) MS. Jacob. pro Job,



inter ceteras intellectuales naturas, nec in semel creatas sicut Origenes fingit: neque cum corporibus per coitum seminantur, sicut Luciferiani, & Cyrillus, & multi Latinorum præsumptores adfirmant, quasi naturæ consequentia serviente: sed dicimus corpus tantum per conjugij copulam germinari: Dei verò judicio coagulari in vulva, & configi, atque formari: & formato jam corpore animam creari & infundi, ut vivat in utero homo ex anima constans & corpore, & egrediatur vivus ex utero plenus humana substantia. Quod verò Beatus Hieronymus & egregius Augustinus de opinionibus animæ diversa sanxerunt, & contra se invicem contraria tractaverunt, & inluster Hieronymus quintam opinionem veriolem esse dicit, quam & noster Bracharius adfirmavit: Augustinus verò quintam Priscilliani dimittit simul & quatuor omnibus favorem suum ademit, & soli Dei scientiæ reliquit; hoc pulchrè singulariter ut reor ille sentivit.

6 Nam ambiguum videtur nequaquam, ut parvitas mei sensus adtingit, ut regeneretur corpus metallum insensatum, nisi cum sua anima, cum sit de Adam, factus est in animam vivam, & post transgressor apparuit, & post peccatum genuit Kain.

7 Per unum [hominem] inquit Apostolus Paulus, *in-* Rom. 5. v. 12  
*trovit peccatum in mundum, & per peccatum mors.* Ex uno equidem Adam cœpit in hoc mundo regnare peccatum, & regnavit in eos qui secuti sunt prævaricationis Adæ similitudinem, & propterea *judicium ex uno in condemnationem.* Et rursus: Per unum novum Adam gratia regnare cœpit, per justitiamque regnavit in omnibus. Quod verò supra dictus Hieronymus eximius novās animas creati cum sociis prædicat, & singulis corporibus singulæ inferi, & à Beato Augustino dubium poni, quæstio dura & obscura, & nodus operosus, arduus & difficilis, & inextricabilis, & soli Deo solubilis.

8 Direximus vobis illam adnotationem Mammetis hæretici in finem Epistolæ hujusce adscripti. Simul & qualem invenimus apud majores partem illam orationis *maturius*, quam inquiristis. *Maturius*, ut Cicero ait, id est, velo-

cius, citius, festinus. Vides quia adverbium est, à verbo *maturat*, id est, adcelerat, festinat: inde & adverbium compositivi gradus maturius, sicuti est insipientius, stultitius, aptius: hæc adverbia non à se orta, sed ab aliis partibus orationis propagata.

9 Adnotatio Mammetis Arabum Principis. Ortus est Mammet hæreticus, Arabum-pseudo-prophetarum sigillus, Antichristi præcessor, tempore Imperatoris Eraclij anno septimo, currente Æra sexcentesima quinquagesima VI. In hoc tempore Isidorus Hispalensis in nostro dogmate clauit, & Sisebutus Toletæ regulæ culmen obtinuit. Quem prædictum nefandum Prophetam tantis miraculis cum sequaces sui coruscasse narrantur; ut etiam ardore suæ libidinis uxorem alterius auferens in conjugio sibimet copularit: & ut nullum Prophetam fecisse legimus, in Camelum, cujus intellectum gerebat, præsideret. Morte verò interveniente cum se die tertia resurrecturum polliceretur, custodientium negligentia à canibus repertus est devoratus. Obtinuit Principatum annis decem, quibus expletis sepultus est in infernum \* Era M. C. C. XVII. Venerunt Mauri in Hispania tempore Roderici Regis, anno Arabum nonagesimo primo. Æra millesima centesima XIII. Anno Arabum CCCCLXVIII. \*

10 Si illum librum Dñi Eulogij dirigere non potestis, vel illas sillabas quæ in ordine sunt, id est, A. sequente illud, & illud A. producitur, aut corripitur; similiter E. usque ad U. & deinceps ba. be. bi. bo. bu. & reliquas usque ad finem hujus operis; si illum Biblum dirigere non potestis, istas sillabas nobis scribitæ, & festinanter dirigere præcipite: sic Christus vobis commoda conferat, & bona crebro concedat. Amen. Valeat sapientia vestra felix longa per tempora. Amen. Si vobis illum præstaverit, numerum dierum notescite, quibus cum faciam revertere. Si ausum datis, salutamus omnem pulchritudinem domus vestræ. Mereat vultum vestrum hilarem citius intuere, & pariter vobiscum gaudere. Amen. Finit. ITEM

(1) Vide supra cap. 2. num. 43. (2) Asteriscis notata, non primâ, sed secundâ manu, antiqua tamen, scripta intervallo quodam inter paragrafos vacante. Vide cap. 2. n. 43.

ITEM EPISTOLA ALVARI  
Speraindeo Alvari directa.

Domno dilectissimo & in Christo Patri Speraindeo  
Abbati Alvarus cliens.

## VII.

PRÆscius & omnipotens Deus hæc in quæ devenimus tempora, & esuriem verbi Dei quam patimur, validam vos nobis opposuit destinam, qui & nostram cibaret inedia, & dapibus alimonie reficeret corda. Sed quia vos nunc scio tribulationibus deditum, vel amaritudinibus oppressum, quæso ut Apostolicum dictum pro consolationis adsummatis eloquio. Ait enim ex tribulationum periculis quæ sustinuit: *Periculis in civitate, periculis in solitudine: periculis in falsis fratribus.* Et post hæc alio in loco dixit: *Gloriamur in tribulationibus: scientes quod tribulatio patientiam operatur. Patientia autem probationem, probatio vero spem, spes autem nos non confundit.* Ideoque venerabilis Pater, & omnium Sacerdotum optime facer, noli ob tribulationum discrimina postulata reticere, sed clientulo quæsitam largire, quia munus inde dando augetur, & negando minuitur. Instruxit me quippe Moyses legislator, dum ejus intonat eloquium: *Interroga Patrem tuum, & dicet tibi, Seniores tuos & annuntiabunt tibi:* & quia spiritalem te recolo Patrem, ideo spiritalem impetro opem. Scilicet quia hæresis illa quam mea vobis jam dudum insinuavit inertia, Dei lacerat Ecclesiam, & per assertionem lethalem catervam post se trahit ad mortem: Quia juxta Apostoli dictum: *Sermo hæreticorum ut cancer serpit corda humilium, præsertim, quia venenum aspidum sub labiis eorum.* Ob hujus rei causam vestra flagitamus auxilia, & subsidij adminicula, qualiter hæresis eorum nebulosa &

2. Cor.  
11. 26.Rom. 5.  
3.

Deut.

32. 7.

2. Tim.

2. 17.

Ps. 13.

1.

K 2

in-

(1) MS. *valida... destina... eloquium.* De voce *destina* vide supra Epist. 4. num. 7. in fin.

infanda, potentia calitus pereat, & sponsæ Christi clarissima dogma per vos fulgens eniteat. Eorum verò oppositiones illæ sunt, quæ vobis jam à me intimatæ sunt.

2 Caput autem ipsorum nequissimorum quod falce sit veritatis refecandum, illud est: quod Trinum in unitate & unum in Trinitate non credunt: Prophetarum dicta renunt: Doctorum dogma rejiciunt: Evangelium se suscipere dicant; & illud quod scriptum est: *Ascendo ad Patrem meum, & ad Patrem vestrum, ad Deum meum & ad Deum vestrum*, malè utique sentiunt: Christum Deum ac Dominum nostrum hominem tantum asserunt, propter illud quod de eo in Evangelio legunt: *De die autem illa & hora nemo scit, neque Angeli celorum, neque Filius, nisi Pater solus.* Cunctis tamen nisibus posco, ut horum Gentilium aniles, quæstiones, quia mortiferos audientium generant casus, iis videlicet qui sunt imperiti, & Scripturæ Sanctæ non ventilant textus. Quas duas responsiones ut soliti estis in aliis facere causis, amplius Scripturarum flosculis adornetis. Et per unam quoque assertoris, quam vobis protulimus, locutionem, aptam promulgetis responsionem. Sic cum Sanctis in æthereis Regnis accipiatis à Domino fulgidam mansionem. Amen.

## ITEM EPISTOLA SPERAINDEI

Alvaro directæ.

*Inlustrissimo mihi Domno ac venerabili seu omni affectione Christi in charitate amplectendo inlyto.*

*Alvaro Speraindeo.*

### VIII.

1 **D**UM à tribulationibus validissimus essem nimium occupatus, & mens mea extuaret vel animus, ac jaculis æmulorum in rettitus, telisque confosus, sedere rem

(1) Supple: *oppugnet*, vel quid simile. (2) MS. *inreditus, telisq. confosus*. Vide sup. c. 2. n. 71.

rem à vulneribus tædiorum sauciatus, & fluctuaret ut navi  
 inter maris gurgites spiritus ab amaritudine circumsep-  
 tus; subito gerulus vester ad me ingressus literarum mihi  
 detulit munus. Ipsam verò scriptam concitè perlegi, & elo-  
 quia serenitatis vestræ illico agnovi, continuo ut luce cla-  
 riora resplenderunt jam pene mortuo, & mox interior ille  
 fuscitatus est homo. Cœpi quis essem obstupefactus intue-  
 ri, aut quis esset per quem talis ut eram mererer fuscitari,  
 vel pro tam difficilioribus ex Sacris Scripturis quæstionibus  
 sciscitari; dum nunc in tempore non ad hoc nonnulli, sed  
 in locutionibus vulgalibus malunt immorari, non adten-  
 dentes ad illum Domini dictum: *Omne, inquit, verbum* Matth. 12. 36.  
*otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent de eo rationem*  
*in die judicij.* Aut in suorum sodalium detractionibus vo-  
 lunt linguam extendi, non reminiscentes illud Sacrum  
 Evangelium: *Festucam, inquit, in oculo fratris tui vides, &* Matth. 7. 3.  
*trahen in corde tuo non consideras.* Ea verò quæ nociva sunt,  
 & inimici ob detrimentum fratris ingerunt, nonnulli illico  
 credunt, & Psalmistæ eloquium non recolunt: *Verba ini-* Pf. 35.  
*mici iniquitas & dolus.* Ipsa verò inimicorum figmenta mox  
 ipsi ventilant auditores, & aliis ea iterum in detractione  
 fratris exponunt insultantes, verbaque Sancti Apostoli post  
 tergum rejicientes: *Qui detrahit, inquit, fratri, & judicat* Jac. 4.  
*fratrem, detrahit legem, & judicat legem.* A talibus enim  
 casibus nos sollerte convenit abstrahere, ne vocem Domini  
 per Jheremiam Prophetam nobis intonet clarè: *Attendi &* Hier. 5.  
*abscultavi, dicit Dominus: nemo quod bonum est loquitur,* v. 6.  
*nullus est qui agat pœnitentiam super peccato suo.* Unde nos-  
 trum omnibus momentis contemplantes delictum, & præ-  
 tolantes universis prioris vitæ nostræ terminum, compas-  
 sione piissima pro fratris lapsu flebilem debemus exhibere  
 gemitum, & illud implere ac proferre apostolicum: *Quis* 1. Cor. 11. 29.  
*infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego*  
*non uror?* Non ergo facile est credendum, dum quis cum  
 verbis maledicis auribus insonuerit nostris, nisi ante uti-  
 liter discussis & fideliter agnitis, exemplum habentes in  
 his quæ Dominus locutus est verbis: *Clamor Sodomorum &* Gen. 18.  
*Gomorrhæ multiplicatum est, & peccatum eorum agravatum* v. 20.



*est nimis. Descendam igitur & videbo, utrum clamorem qui venit ad me, opere compleverint, an non est ita, ut sciam.* Omnipotens Dominus, omniaque sciens, cur ante probationem quasi dubitat, nisi ut gravitatis nobis exemplum proponat, ne mala hominum ante præsumamus credere, quàm probare. Et ideò ait: *Descendam & videbo, utrum clamorem qui venit ad me, opere compleverint, an non est ita, ut sciam.*

2 Sed hæc cuncta quæ per contritionem cordis locutus sum, omittam; & ad ea quæ vestra excellentia poscit revertam. Quis enim in tam ineffabile rei negotium quodpiam quid fari audeat, cum Beatus Hieronymus dicat: Inenarrabilia sunt Dominicæ Incarnationis mysteria, & Nativitatis ejus Sacramentum. Et ideò non quantum ipsa nativitas est intimare curamus, sed quantum per sermonem exprimere valemus. Verùm quantum ipsa Nativitas est, non solum explicare non possumus, sed nec ipsi Sancti Evangelistæ plene dicere potuerunt. Et si Sancti Evangelistæ, qui Sancto utique Spiritu afflati, dicere plenè nequiverunt, ex ipso quod sub pleno in libris Evangeliorum adnotaverunt; melius est reticere, quàm asserere, & rectè ut dicta sunt credere, quam præscrutando literis aliquid cõmendare, secundùm Sententiam Doctoris quæ posita est vere. Credimus, inquit, Patrem cum prole ejus, ortumque Spiritum alium, in personis trinum, deitatis credimus unum. Qualiter intactus processit Virginis partus, aut qualiter pati voluit natus, hoc tractare nulli liceat, sed credere tantum. Etsi prohibetur hoc tractari; quis calamo scribere ergo, vel lingua hoc quippiam audeat fari?

3 Et quia contra hæc capitula, quæ adnotata sunt in Epistola vestra, testimonia ex Evangeliorum & Apostolorum libris exquiris, pro eorum machinationibus dissipandis, & dubiis utriusque validissime confirmandis; eminentius tamen id agere vestra valet benignitas, quam nulla umquam tribulatio vel mundialis fatigavit adversitas. Ideò intellectui ac sensui vestro summa permanet integritas; quia jam me pene multis modis contrivit sæculi hujus acervitas. Sed quia ad hoc opus vos valde sufficitis, ut reor

non ob aliud hoc expetitis, nisi ut credulitatis meae textum agnoscere valeatis. Ego verò humiliter ea proferam quae credo, atque simpliciter enarrem in quaestionibus sciscitantis quae sentio. Quidquid enim absque norma veritatis paternitas ibidem praesenserit domni nostri, vestri genitoris; mox illud emendet velocitas Scriptoris: & me iterum clam instruat, ut olim fecit alios, gratia vestri honoris: & celeret inscium atque ignarum vestra solertia cordis, ita ut errorem nemo sentiat foris: quia ad emendandum, vel demendum, atque addendum, celsitudini vestrae est destinatum. Ecce ut ab excellentia vestra extitit imperatum, ut valui persolvi clientulus famulatum. Sed oppositiones illae, quae sunt in Epistola vestra taxatae, eas sub nomine assertoris exarando inducam, & textu vestro Sanctarum Scripturarum testimonia producam, & cum Doctorum dicta, ut qui vero coniectam quae respondendo conscribam. Finit.

## ITEM EPISTOLA

Alvari Romano Medico directa.

*Serenissimo omnium Catholicorum summo Domino meo*

*Romano Alvarus.*

### IX.

**A**nteriorum meorum Serenissime Domine erga vos amicabilem dulcedinem recolens, & affectum gloriae vestrae in nostris compassionibus vulneribus<sup>1</sup> sapissime comprobans, hos inertiae meae contiguos<sup>2</sup> apices inculto sermone digestos, & impolito textu confectos, vestrae decrevi praesentiae destinandos, per quos & charitatem repriorarem nostrae miseriae, & invectiones adversariorum

Circa  
ann.  
861.

K 4 apo-

(1) l. cum Doctorum dictis, atque. (2) l. in nostrorum compassionem vulnerum. (3) i.e. contiguos.

apologetico retunderem opere : petens in principio rusticitatis nostræ epistolæ , ut læta facie & placida mente servī tui vel filij suggestionem recipias , & quæque dixerit rationabili lance perpenſes. Nec aurium celsitudinis vestræ gravitatis lege præculturum & moderantiæ viribus principaliter perornatum susurris levibus vel vacuis inde collectis referes. O Domine concavum , ne quod absit falsitatis contra proprium scandalum hauriat , & improbata recipiens caritatem radicatum antiquitus dissuat. Licet enim assertor primas partes propositionis suæ abundantī prosecutione peroret , & sufficienti probatione propria firmare se putet ; tamen inefficax semper apud honestos Judices habetur oratio , quæ solitaria surgens nullius è regione adversantis adtenuatur repagulo. Expectatur namque secundæ partis defensio , & data libertatis licentiæ , & de ultimis bene discussis & cognitis emittitur perpetualis sententia. Hæc in proemio dixisse sufficiat & sapienti cœpisse , pro toto explicasse proficiat.

2 Ac deinde , mi sublimissime Domine , dilectionem meam erga vos vestrosque omnes ab ipsis incunabulis infantia recale , & magis vobis ipsi me benè notum habenti , quam aliis ex me adversa suggerentibus crede. Superbiam meam & rapinam , seu insolentiæ vitam , penè vobis amplius quam aliis est ut extimo notam. Et quæque ab incunanti ætate usque in hoc tempus gestum est , ut reor , non vobis celatum , sed notum est. Et certe patulum manet & cognitum , multis me laqueis inretitum , millenisque malis huc usque additum. Et plerumque adversitas temporum etiam patientissimum à lenitate divertit in aliud animum. Sed juvante præsentissimo & altissimo creatore omnes adversantes mihi amicissimos feci : & quibusdam pacificis nexibus utens sollertia animi , manu dilectionis contrarios amplexavi , humilitate liniens & affectione demulcens. Verum iniquitas mea , & ignorantia juvenutis delictum , justè contra me semper levat calcaneum. Inde & in contrarium surgit quidquid inchoatum aliter fuit. Nam teste Deo , quem conscientia meæ , imo & hujus Epistolæ discussorem expecto , quia quidquid Manichæus

**Felix**<sup>1</sup>, quidquid Confessor<sup>2</sup> Julianus, crebra vobis & importuna suggestione asserunt, & contra me falsidicis oppositionibus ingerunt, non voto mentis accidit, sed fortuito casu evenit. Quod idem religiosus verifice novit, & calcata conscientia propria, nota contemnit, ignota verò adstruit, & defendit.

3 Et ut paulisper seposita ratione narrandi qualiter actum est, quæ adverti debentur, ingeram; certe ante ægritudinis meæ dispendium, & pœnitentiæ quam in ultima necessitate accepi remedium, multis donis multisque rebus Sanctum illum Monasterium ditavi locum. Et quod genitor meus divæ memoriæ, nec ante me ex nostris fecerat ullus, ego spontanea mente impleveram solus. Quod ipse incusator negare non valet, & de quo omnis vicinitas testimonium habet. Et nunc quando pœnitentiæ lex miserrimum curbat, & debilitas jam jamque moriturum incurrat, januam mihi vitæ præcluderem, & in antro baratri lapsu præcipiti currerem? Sed qualiter actum, quoque dispositu extitit usurpatum teste Deo & præsentibus accusatoribus proferam planum.

4 Volui universum illum locum mihi redimere, & inquietudinem Romanorum<sup>3</sup> fugiens, ipsum quem nostis Principem malui inquirere. Juste namque Confessor dixerat, quia illi qui à genitore meo vel à me empta habebant, vendere cupiebant, & una pariter cum eo prævisio extitit nostra, ut argumentosè, & non verè ipsum Principem mitteremus, & per eum nostra nobis congregaremus, honorem ejus & locum tractantes, & quia nullus ei poterat ad terminandum obistere reputantes. Cui cum petitionem ipsis diebus ægritudinis meæ, quibus invisendum me venerat, pro hoc facerem, & quæque desiderabam exponerem, implere promisit: & hoc sine difficultate ad effectum perducere dixit. Cui nos confestim nihil de quo postea gestum est suspicantes, venditionem fecimus, & per testes firmavi-

vi-

(1) MS. *Maniceus Felix*. (2) De Confessoris vocè vide infra Epist. XIII. n. 1. (3) De Romanorum nomine vide supra pag. 39. & Tomo X. Append. postremo, num. 7. ubi Romanos Auctor *Gallus* interpretatur.

vimus, ut ingrefione ipsius alios seduceremus, & nobis per eum totum terminum adplicaremus. Sed ille in vacanietatibus impeditus, & de quo fuerat gestum non satis anxius, cœpit oblivioni nostras tradere causas, & in quas nihil habebat, nec dederat, postponere caras. Et creberunt rapinæ, & privilegia Romanorum, qui transilientes limites agrorum nostrorum, universum minitabant invadere locum. Nos autem jam nihil ibi habere putabamur, & ille qui comparationem<sup>1</sup> fecerat, vindicare invasiones volebat. In tali conflictu positi poenitudine affecti, contriti lugebamus & mœsti. Post menses sex aut amplius ipse Princeps per se ad me venit, & postulavit, ut quod quasi comparaverat, verius emeret. In primis teste Deo rennui, & hæreditatem meam ne traducerem multis suggestionibus deprecavi. Sed ad quod ille beneficium suum mihi opposuit,<sup>2</sup> & quia si donatum<sup>3</sup> illud à me haberet, nihil esset pro tantis<sup>3</sup> quæ in nos fecerat, asseruit. Sed ubi in me reversus venditionem, quam ei jam feceram, cogitavi, & potestatem ejus cum debilitate mea pensavi; illico adsentire disposui, quia aliud agere minime potui. Sed terminum Ecclesiæ, quem non genitor meus, sed ego dederam, indicavi: & in comparatione ejus præsentibus subscribentibus terminavi, & confessores ipsos multoties comendavi, & quantum valui pro ipso loco suggere non cessavi. Verum delicto meo & merito multum olido<sup>4</sup> infestante, aliter actum est, quàm putavi. Quantum voluit & quando voluit, & quomodo voluit, dedit.

5 Quid nunc agendum est, Serenissime Domine? Nec possibilitas in nobis est resistendi, nec facultas reddendi, nec abundantia redimendi. Teste Deo ingemisco, rugio, & deploro quod accidit; sed sanare & solidare nequeo quod evenit. Vicibus ei suggesti, & abundantius<sup>5</sup> pretium multo quam dedit promisi: sed suspensus hætenus mansi. Culpamur ab omnibus & incusamur: sed nos met-

ip-

(2) Comparatio, i. e. emptio. (2) MS. donitum. (3) MS. pro tanta.  
 (4) ex voce olim, nonnulli olitum, vel olidum pro antiquo deduxerunt.  
 (5) MS. abundantiore.



Ipsos ipsi amplius detestamus. Et licet juxta Doctorum nostrorum veneranda oracula in omnibus causis non processus, sed voluntas operandi, sit intuenda, nec statim quis quid egerit, sed quo voto id egerit inquirendum, nec res ipsa quæ geritur, sed qualitas mentis, & facientis sit propositum judicandum; tamen quoquo modo gestum sit nostris meritis imputamus, & judicium Domini trementi corde quotidie nos insequendos lugimoniis non mediis<sup>1</sup> protestamus, de nostra desperantes pessima opera<sup>2</sup>, de illius<sup>3</sup> confidentes misericordia consueta. Ecce qualiter est actum vestræ prudentiæ totum est patefactum: quod ideo vobis ad singula enarrare curavi, quia ex ipsius confessoris laude multa quasi à vobis dicta audivi, quæ minime credidi, quia vestrum animum erga me proprium sæpius sensi.

6 In finem verò Epistolæ advolutus pedibus vestris suggero, ut quia paupertas & debilitas me à vobis fecit absentem, bonitas vestra me semper animo reddat præsentem: Suggestionesque malevolas illa discretione paternali, qua vos novi vigere, discutite; & aure surda discordiæ incantationes transite: nosque in visceribus propriis comendatos habete. Quidquid verò Felix, Gratioli Judicis filius, in aures Domini Servandi Comitum cum Confessore illo immisserit; vestra Paternitas, si voluerit, tota radebit. Tempore quippe vestro aliorum causas erat nobis explicere licitum: quanto magis nostrum proprium non expediamus negotium? Recolite obsecro nostrorum antiquorum amicitiam vinculum, & vestrum amplectite visceribus filium. Plura volueram licet plebejo sermone disputando conficere: sed modum Epistolæ egredere nolui, & prudentibus stulta componere timui. Sed rogo, ut quæ magis currente, quam tractando conscripsi, & plus dolore quam nitore depinxi, non scholasticè & per liberalem artem<sup>3</sup> tractetur, sed pure & simpliciter, ut scriptum est, relegatur.

7 Vigens floreat paternitatis vestræ aucta felicitas per spatia annorum. Amen.

(1) i. e. iustis non mediocribus. (2) Opera, æ. idem ac *opus*. (3) *MS. per liberalem artem*.

[Episcopi, (& ut apparet Sauli Cordubensis) ad  
alterum Episcopum Epistola.]<sup>a</sup>

## X.

**Q**uibus calamitatibus, quibus te miseris merito exigente hæctenus conterar, quove acerrimo intolerabili dolore ex diversis partibus insuar, credo vestræ Beatitudini & rumore celebri divulgatum, & veraciori comprobatione præsentia, quasi proprium compassione misericordiæ comprobatum. Et ideò mi sublimissime Domine Apostolorum Vicarie, & rerum opificis Christi sequipede, suffragationis fraternale auxilium tanto abundantiori fusione mihi porrige lacrymarum, quanto præ cunctis pressum mole noxarum per immanitatem confispicis flagellorum: ut divina pietas, quæ sceleribus meis innumeris offensa, justissima ultionum temperantes hæctenus inrogat plagas; dignis vestris precibus flexa, nostras jam solita clementia tergat, quas prope contraximus, culpas. Valet etenim oratio impetrare justî assidua, quod peccatoris nequit promereri nequitia. Vestrum est namque, mi Domine, fratri laboranti manum porrigere, & morborum langoribus faucio opem solatij prælargire: quatenus & nobis debitum impertiatis remedium, & vestrum quod pro omni Ecclesia injunctum habetis officium, inclitum<sup>a</sup> perducatis ad terminum. Amen.

2 De cetero, mi Domine, non reor latere vestram prudentiam calamitatem hujusce nostræ Provinciæ, quæ multiplici peste, ac ingenti ulcere faucia, imò ad exitum vitæ usque deducta, bestiali rictu & beluina efferata barbarie, hæctenus sævè dilacinata est effero dente. Sed quia respectu altissimi & præsentissimi conditoris utcumque respirare post diras ac palpabiles nunc nisa est tenebras, & liberum potuit utcumque non humano ingenio, sed divino imperio, respicere lumen; actum est, ut illa admirabilis dextera, quæ novit humiliare sublimia, & altius elevare

(1) Vide cap. 2. num. 47. (2) Bravo, p. 149. *indictum*. prof:

prostrata, pestem quam extensa ira induxerat, dilata misericordia subtraheret. Cujus benignam & laudabilem administrationis in operibus gratiam abundantiori laude prosequere cupientes, & effectuofo conatu ex quaqua parte, qua posse nobis injunctum est, æquiperare volentes, unanimiter præbentes concordiam, & discordiæ radicitus ambientes extirpare funditus massam, præsentiam nostram fratribus nostris & confacerdotibus, sive filiis, peculiarem, exhibere protinus nãcti, & quæ vera sunt, partim severitate judicij, partim lenitate sententiæ gliscentes exequeres tantis se testimoniorum probationibus munierunt, tantisque Patrum sententiis, quæ compassione egerant plebium, firmaverunt; ut penè eisdem in aliquid obviare non sit ejus, qui cuncta se judicio & exemplo Patrum asserit innodare. Fateor, mi Sanctissime Domine, ad tanta & talia quæ ex virorum industria obtulerunt opuscula, obstupui & sententiam meam aliter hætenus nuncupatam, veraciori & probatiori indagatione probata in meliori ductu & universali collegio commutavi, ne obstinatione, quod absit, animi ductus fomitem alerem discordiæ, & membrum secans à capite infontes quos conscientia liberos, & innocentia immunes ostenderat, nostra indebita sententia à Patrum intelligentia exulans conaret abicere, totamque Ecclesiam, quod procul sit à Pastoribus Dei, crudelitatis edictu, imò imperitiæ fastu, maculis indebitis pollueri, hæreticisque in contentiã concordantes, parvisque hominuculis inexpertis & insciis complacentes, universalitatis nomen, id est, Catholicum, in parte, & non in toto, ut dignum est retinere: cum juxta Canonicas verissimas & universalis sæculis probatissimas sanctiones, peccatum populi inultum præterire juxta quod venerabilis Papa Innocentius ad Rubium Episcopum probatissimis sancxit de-

cre-

(1) *Obviare*, i.e. contradicere, sicut *obvius* contrarius. (2) MS. *ostipui*. (3) *contentia* idem ac *contentio*. *nis*. (4) s. *ut dignum est, retinerem*. (5) s. *universi*. (6) Aliquid deest, nempe *debeamus*, vel *jubeamur*: ait enim statim: *Si inultum præterire jubetur* &c. (7) *Rufum* legendum: decretum namque illud extat tit. VI. Epist. XXII. Innocentij *ad Episcopos Macedoniæ*, quorum primus *Rufus* ibidem nominatur.

cretis. Quod si peccatum opere vel testibus idoneis comprobatum pro custodia caritatis inultum præterire jubetur; quanto potius ad culpæ non deducitur titulum, quod veritatis indagine & testimoniorum scientiæ, non temeritatis ausa, nec usurpationis instinctu, sed solo terrore & immanitate sævissimi temporis imminente, non intentatum, sed discretione præcipua, & dispensatione honesta exitit temperatum? Quanta verò pro tempore à Beatissimis fidei nostræ auctoribus, idest, Apostolis, temperantiæ lege, & discretionis bono, dispensata extiterint, & Acta eorum aperitissima luce, perspicuaque referunt claritate: & Sanctissimi Hieronymi admirabilis, & cunctis sæculis præconabilis viri, testantur Epistolæ: & ut separatis parumper testimoniis, ac sequestrata auctoritate Patrum, quæ debentur pastoralis adverte regimine, & paternali industria prævideri, attentiori & liminatori intentione tractentur. Certe in horum consensionis sententia non inferiores nostri ordini habentur Episcopi: & non solum Episcopi, sed Metropolitanorum partim Epistolari decreto, partim præsentiali participationis communio manifestis probationibus præmanibus exhibentur: & insolentiæ vel levitati adscribitur imminuto Metropolitanorum Primatu contra terminos æquitatis libra compositos superbiæ elevare calcaneum: cum inretractabilis illa jugiter habeatur omni mundo sententia, qua jubetur, non confinitimis, sed Apostolicæ sedis, Metropolitanorum Privilegia ventilare.

3 Numquid non juxta Beati Juliani Toletani Metropolitanani Episcopi venerandum eloquium, insani capitis censetur esse, & vani, qui illic pedes erexerit, ubi capitis ratio non suaserit. Sed siti sunt nonnulli fervore Domini frigi, vanæ gloriæ jactantiæ tumidi, scientia nudi, superbia rigidi, qui dissensionum & simultatum serentes contagia contra caritatis & unanimatis præcepta Dei veneratione mysterij, & divina invocatione sacrati, infamare tentant quibusdam levibus opinionibus sacramenta, dicentes tunc esse solummodo Sancta, cum Sanctorum fuerint manibus

præ-

prælibata, contra illam Beatissimi Augustini sententiam, quam in expositione decimi Psalmi contra horum similium intentavit falsiloquam vanitatem. Non enim, ait, confidunt in Domino, qui tunc dicunt Sancta Sacramenta, si per Sanctos homines dentur. Sed & admirabilis Doctor Isidorus<sup>1</sup> horum innanisimam ac detestabilem præsumptionis audaciam his documentis verificis extirpando destruncat: "A secretis, inquit, vel sacris virtutibus Sacramenta dicuntur, quæ ideo fructuosè penes Ecclesiam fiunt, quia Sanctus in ea manens Spiritus eundem Sacramento- rum latenter operatur effectum. Unde seip̄ per bonos, seu per malos Ministros intra Dei Ecclesiam dispensentur; tamen quia Spiritus Sanctus mysticè illa vivificat, qui quondam apostolico in tempore visibilibus apparebat obtutibus, nec bonorum meritis dispensatorum amplificantur hæc dona, nec malorum adtenuantur: quia *neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat, sed qui incrementum dat* <sup>1. cor. 3. 7.</sup> *Deus.* Unde & græcè mysterium dicitur, quod secretam & reconditam habeat<sup>2</sup> dispositionem." Quod & Venerabilis Anastasius Papa ad Anastasium Imperatorem pro cõmunicatoribus Acacij hæretici hominis & damnati, in auctoritatem splendido satis eodem sensu, quia & eodem spiritu, accuratoque Sermone, exequitur. Dicit ienim in titulo septimo ejusdem Epistolæ: "Nam secundum Ecclesiæ Catholicæ consuetudinem sacratissimum serenitatis tuæ pectus agnoscat, quod nullum de his vel quos baptizavit Acacius, vel quos Sacerdotes, sive Levitas, secundum Canones ordinavit, ulla eos ex nomine Acacij portio læsionis attingat, quo forsitan per iniquum tradita sacramenta minus firma videantur: nam & baptismum, quod procul sit ab Ecclesia, sive ab adultero, sive à fure fuerit datum, ad percipientem munus pervenit inlibatum. Quia vox illa, quæ sonuit per columbam, omnem maculam humanæ pollutionis excludit, qua<sup>3</sup> declaratur, ac dicitur: *Hic est qui baptizat in Spiritu & igne.* Nam si visibilis Solis istius radij

<sup>1</sup>(1) Isidor. lib. 6. Etym. c. 19. (2) MS. *habeant.* (3) Sic Anastasij Epistolæ. MS. *quia.*



¶ dij cum per loca foetidissima transeunt, nulla contactus iniquatione maculantur; multo magis illius qui istum visibilem facit virtus, nulla ministri indignitate constringitur. Nam & Judas cum fuerit sacrilegus, atque fur, quidquid egit inter Apostolos pro dignitate commissa, beneficia per indignum data, nulla, ex hoc detrimenta senserunt: declarante hoc ipsum Domino manifestissima voce:

*Matth. 23. 3. Scribae, inquit, & Pharisei super cathedram Moysis sedent; quae dicunt facite, quae autem faciunt, facere nolite; dicunt enim, & non faciunt. Quidquid ergo ad Domini profectum*

quilibet in Ecclesia minister officio suo videtur operari; hoc totum contineri implente divinitatem effectu, ita ille

*1. cor. 3. 7. per quem Christus loquitur Paulus adfirmat: Ego plantavi, Apollo rigavit: sed Dominus incrementum dedit. Itaque neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus. A Domino autem non quaeritur quia vel qualis*

praedicet, ut invidios etiam bene Christum praedicasse confirmet, quo malo diabolus ipse deceptus est, & hoc ipse praecipitare non desinit. Et in octavo Capitulo iterum:

¶ Ideo ergo & hic cujus nomen dicimus esse reticendum, male bona ministrando sibi tantum nocuit. Nam inviolabile Sacramentum, quod per illum datum est, aliis perfectionem suae virtutis obtinuit. Quod si est aliquorum in tantum se extendens suspicio, ut imaginentur prolato à Papa Felici iudicio postea inefficaciter in Sacramentis quae Aca-cius usurpavit egisse, ac perinde eos metuere, quae vel in consecrationibus, vel in baptisinate mysteria tradita susceperunt, ne irrita beneficia divina videantur; meminerint in hac quoque parte similiter tractatum prevalere superiorem, quia non sine usurpatione nominis Sacerdotij adjudicatus hoc egit: In quo virtutem suam obtinentibus mysteriis in hoc quoque aliis rea sibi persona non nocuit. Nam

*8 ad illum pertinuit quod tuba Davidica canitur: Verumtamen Deus conquasabit Capita inimicorum suorum, verticem*

(1) MS. quacuumque. (2) MS. misterii indignitate conficitur. (3) Epist. Anast. ad hominum profectum. (4) MS. implenda divinitatis affectum. (5) Epist. dejectus. (6) Epist. predicare. (7) Epist. qui. (8) MS. davis.

*Capitulum perambulantium in delictis suis.* Nam superbia semper sibi, non aliis, facit ruinam: quod universa Scripturarum Cælestium testatur auctoritas. Sicut etiam per Spiritum dicitur in Propheta: *Non habitabit in medio domus mea qui facit superbiam.* Unde cum sibi Sacerdotis nomen vindicaret condemnatus, in ipsius verticem superbiæ tumor infictus est, quia non populus qui in mysteriis donum ipsius sitiebat exclusus est, sed anima sola illa quæ peccaverat justo iudici proprie erat obnoxia. Quod ubique numerosa Scripturarum testatur instructio. Unde remotis omnium studiis, sive versutiis, in hac adhuc præsentis fragilitate propositorum, secundum preces nostras adnixu & auctoritate imperiali offerte Deo nostro in unam Catholicam Ecclesiam & Apostolicam: quia hoc solum est, in quo non solum in terris, sed etiam in cælo triumphare sine fine possitis. Et quia ut canonica institutio iterum per os Beatissimi Papæ Celestini ad Episcopos per Apuliam constitutos celeberrimis vocibus clamat, quod docendus sit populus, non sequendus, eosque si nesciunt quid liceat, quidve non liceat, commonere, non his consensum præbere, debere.

4 Ratum duximus necessitati consulere & dispensationes Ecclesiasticas pro tempore non præsumptione, sed necessitate prævisas, Apostolica, imò Canonica institutione formati verissimis Constitutionibus adprobare, ne contra Moyseis legiferi sanctionem id quod justum est non justè insequentes adversum Salomonis præceptum nimie justitiæ & intemperatè nos denotaremus infami. Re-colenda est hoc loco Innocentij Clarissimi Papæ ad Rubium & Eusebium ceterisque Episcopis quam pro Fotini restauratione intenuit sententiam, & ejus hic recensenda sunt oracula veneranda, qui post multa splendide pertractata taliter intulit. Sollicitos enim vos pro salute libenter, contra caput etiam si faciendum est non libenter admitto: ac si diceret: Pro commodis itaque & pace Ecclesiarum provida vos ge-

Tom. XI. L nobis re-  
 (1) Epist. iudicio propria culpa erat. (2) Ep. hominum. (3) Ep. offerre  
 D. n. unam. (4) MS. in qua. (5) MS. presumptionis. (6) adde audio. Ex  
 Epist. 22. Innoc. ad Episcopos Macedon. tit. ult.

rere solertia jubeo : Contra caput autem & qui jure in vobis primatum obtinet, etiam si reprehendenda commiserit, nullatenus insurgendum percenseo. Quod si Episcoporum superinspectio hujusmodi frano sanctionis constringitur; quo plebium como ora cludere ratum est, quæ illicita & non sibi debita intentare præsumens de sacerdotum sibi adrogat excessibus judicandum? Nec ignoro generales illas opponi solere sententias, quæ libero & tranquillo tempore discurrentes generalem superbiorum non consulentium patriæ, sed scandala & controversias asserentium putant similitates. Sed his quorum cervices tumor superbiæ inflat, & licentiæ studentes quemlibet superbissimum proterve defendere, vel in parte secedentes universitatis derelinquere ausu temerario nitunt collegium, maledictum obstinatione perfidiæ protegentes, & impio cuilibet ferentes auxilium, illas generales sententias verissimè competunt: isti verò quos impius crudelitate & acerbitate invisa perdomuit, percarceralis claustra & onere nimix censuræ contrivit, qui conscientia teste semper maledictum maledictionibus insequentes, non amore, nec pertinacissimæ voluntatis conatu, sed sola necessitudine, & regali jussione contriti, discretione intendentes, & quotidie de vita propria periclitantes, aliqua pro tempore dispensare conati sunt; cur improvida insequuntur aminus ordine<sup>2</sup> vel aliorum de vita<sup>3</sup> plectantur sententia, omnino non video. Conscientiæ nostræ, & fragilitates humanæ inspiciendæ sunt, & ex nobis ipsis subditorum vitæ formandæ. Quanta namque pro tempore, pro instante necessitate, pro potestatum terrore, unusquisque ex nobis Pontifex in sibi creditos usurpaverit greges, si utili & pia compassione voluerimus librare; illicò qui in nostris clementissime videmur existere, si aliter subditorum quam nostrorum voluerimus ventilare festucas, severiores in delinquentum excessibus probavimur insilere: quo judicio enim judicaverimus, in eo nobis judicabitur. Et ideò juxta Beati Juliani egregij

Doc-

(1) *Claustra* sub feminino genere tunc erat in usu. (2) *Aminus ordinis*.  
An idem ac *extra* vel *sine ordine*? (3) *s. debita clementia*.

Doctoris sententiam, non minoris est providentiæ necessitati imminenti consulere, quam plenitudinis discretionis gubernaculum adhibere. Laudabilius ergo est ex necessitate quædam oportuna eligere, quàm in his quæ suppetunt eligenda formare. Multoque est grandius defectum adhibere suffectum, quàm copiosæ rei dispositionis prorogare iudicium. Est enim salus, & salutis omnimoda plenitudo, si illic utilitatis porrigatur consultum, ubi omnimoda plenitudo præspicitur: Quia sine fracmine generalis præcepti forma inducitur specialis iudicij, & eventui consulitur, quod generalitate non datur. Non igitur subvertimus primitiva, sed consultius ordinamus præsentia: cum & illud universali edictu, & hæc præpolleat speciali iudicio.

5 Et hæc dicentes non vobis replicamus incognita, sed nota reducimus recolenda: Ut si ab hodierno die & tempore, aliquis ex Sacerdotibus nostris vestræ præsentia quæcumque sæculi exhibuerit necessitas; non execrabilis, quod procul sit, vestræ participationi, vel exulus habeatur, sed recipiatur ut proprius, amplectatur ut filius, atque ad omne Altaris officium admittatur idoneus; libenter à vobis utique percepturus consecrata libamina, ceterisque dispensaturus etiam per semetipsum confecta mysteria: præsertim cum fraternitas nostra gregem sibi creditum decreto firmissimo manuum nostrarum subscriptione firmato, indemnem & liberum ab omnium susurrantium infamio perpetuè censeat eo vigore stabilitatis perenniter conservandum, quo Metropolitanorum sanctionibus in præterito & præsentia invenitur confirmatum. Optamus nos vestris reciprocis literulis præmunire, & fraternali auxilio in ea quæ pacis & caritatis sunt roborari. Si quis autem ex congregatione nostra pravitate cordis, & livore mentis, seu crescendi factu, aliqua auribus nostris præculta eruditione divinorum voluminum levia intentare conaverit, illa qua vos novi naturali vigere industria, male loquatium properatur insania, qui unanimatis despicientes Collegium, per abrupta & devia nitēt lapsu casuri præcipiti in altum tendere gressum. VALETE.

# INCIPIT EPISTOLA ALVARI Saulo Episcopo directa.

*Sanctissimo Domino meo Saulo Episcopo Pauli*

*Alvari suggestio.*

Circa  
Ann.  
861.

## XI.

**M**ulta erant quæ Sanctitati vestræ debebantur scri-  
bi, si procella sæculi & calamitas temporis nos-  
tri non præpedirent officium linguæ. Sed quia acerbitas  
angustiarum & immanitas flagellorum eloquentiæ fontem  
conclufit, & dicendi materiam sua mole retrufit; ideò bre-  
viter teste conscientiarum omnium Deo, dulci animo, &  
mente pura, salutationis officium paternitati vestræ defe-  
ro, propriamque miseriam & suggestionem expono. Reor  
non vobis fuisse incognitum periculi vel ægritudinis meæ  
hoc anno dispendium; ita ut mortis agens confinium, pœ-  
nitentiæ postulare remedium, atque post desperationem  
non modicam, salutarem invenisse medellam. *Dominus*  
*enim qui mortificat, & vivificat, ducit ad portas inferni, &*  
*reducit*, post multam ultionem judicij, & dignam correptionem  
flagelli; clementia mirabili, & pietate laudabili,  
ac potentia singulari, revocavit à periculi janua, mi-  
sericordiâ consueta, quem dignè scelera jam ducebant ad  
tartara. Sit nomen ejus benedictum in sæcula, cujus justa  
judicia clarent justitiâ ac pietate præcincta.

5. Reg.  
2. 6.

**Q**uæ acta sunt paternitati vestræ breviter adnotavi.  
Nunc quæ agenda sunt iterum humiliter cupio implorare.  
Certè ab ipso ægritudinis tempore usque in hodie à salutaribus  
exclusus mansi remedio: & licèt reconciliationem aliunde  
valerem frui, si vellem; tamen ea quæ auctoritate Patrum  
sacrata sunt, implere desiderans permissum vestrum in-  
quirerè volui, atque per jussionem paternitatis vestræ ad com-  
munionem reditum habere disposui: & inde alibi hoc non  
inquisivi, quia teste Deo Jesu, Dei & Domini nostri sen-  
tentiam formidavi. Unde peto, ut Epistola paternitatis



vestræ cui prius, melius, & aptius videtis ex vestris sacerdotibus veniat, meamque illis reconciliationem, qualiter volueritis, injungat. Paratus enim sum in omnibus obedire, & præceptis vestris salutaribus me totum dedere: tantum non privet communionis remedio, quia planè ingenti afficior tædio, dum extorrem me doleo à nuptiarum agni convivio. Qualem verò mihi legem posueritis jejunijs, elemosynarum, seu temperantiæ operis boni perficere cupio, & in nullo à veritatis seu possibilitatis regulis deviare. Pro-nus enim est animus noster cuncta imperata implere, & à cunctis illicitis jussis, & paterna ordinatione prohibitis, quantum possibilitas dederit, mentem hæcenus per devia oberrantem frænis temperantiæ coercere.

3 Unde rogo, & lacrymosis precibus quæso, ut citius nos vestra paternitas cuilibet ex Sacerdotibus solvendum injungat. Sin autem aliud nobis viget agendum, & hoc iterum citius humili suo rescribat, quia in cunctis vobis patère nostra tenuitas disponit, nec terminos patrum transilire superba insolentia cupit. Tamen rescriptum nostrum hac hebdomada præstolabor, quem si recipere non merue-ro, à fratribus vestris & Episcopis reconciliationem ipsam implorare dispono, quia tanto tempore à corpore Dei mei & sanguine privatus stare non valeo. Hoc idè vobis in-notui, quia vestram responsionem citam cupio intueri, & hanc festivitatem ligatus dubito inter alios retinere. Me-rear vultum vestrum jucundum in jucunditate & lætitia feliciter citius perfrui. Finit.

## ITEM RESCRIPTUM SAULI Episcopi Alvaro directum.

### XII.

**M**ULTA nobis erant necessaria quæ obtutibus vestris debebamus scribere: sed præpediente delicto quotidie versamur in lamento, ut nec lingua possit enarrare quod mens nostra patitur; nec characteres scriben-

Sap. 9. di quod debetur : Scriptura dicente : *Defecit inhabitatio san-  
ctuum multa cogitantem.* Sed quia dilectionis vestræ suscep-  
tis apicibus cuncque ibidem vester digessit stylus , ut puto  
auxiat<sup>1</sup> plenius , comperique vos nimia corporis imbecil-  
litate solutum , ut ad videndum nos nullum dicatis habere  
aditum , sed velle ut unum ex Sacerdotibus Cordobæ à  
me dirigatur scriptum , quo vos informatos à Christi cor-  
pus reddat solutum, dicentes quod fuere nonnulli qui coac-  
ti sunt ad enarrandum inviti.

2 Quid nos ad hæc dicemus , qui tempus hodie tacen-  
di portamus? Nos enim neminem præjudicamus , nullum-  
que damnamus , nec justificamus. quod nescimus , nec pu-  
nimus , quod ignoramus. Sed vos qui eorum nostis men-  
tes , & pensatis voluntates , quia aditus ad videndum nos  
vobis negatur , ab illis absolutionem percipite , à quibus &  
pœnitentiam suscepistis. Si enim tunc digna fuit eorum  
manus impositio , accepta & nunc erit sine dubio absolu-  
tio. Nam ut vobis intimavimus , non est mensuræ meæ ju-  
dicandum de talibus , nisi fuerit inspirante Deo Concilio  
legitimo eorum & nostra quæstio ventilata. Sed ut dulce  
a dini tuæ prius notui<sup>2</sup> , notesco quod interdictum sit hoc  
negotium omni Clero præsentem Episcopo. Tunc dicit regu-  
laris instituta hoc cui inunctum fuerit licere , cum aut lon-  
giquitas itineris , aut imbecillitas corporis id Episcopo de-  
negaverit posse. Nunc verò quid ad hæc opponere potes-  
tis , cum me habetis præsentem? cur præsentiam recusantes  
litteras petitis , & quæ vivo sermone audire potestis , per  
apices quæritis? Sed plane nescio quos falsuginosas asseri-  
tis , & prope Migentianos<sup>3</sup> Donatistas , & Luciferianos no-  
tatis. Pro id miror te prudentem virum & industrium , cur  
illos damnatis , qui hætenus concilialem servant censu-  
ram , nec pereuntis multitudinis ducuntur exemplo , sed  
illa quæ Patrum sanxit auctoritas inconvulsa retinent ani-  
mo , donec plurimorum Episcoporum sententia , aut con-  
fir-

(1) l. *anxiat.* (2) i. e. notum feci. (3) De Migentianis erroribus vide  
Tom. V. Hispaniæ Sacræ à pag. 540. Vide etiam Tomo. X. cap. 8.  
num. 10.

firmetur edictum, aut temperetur decreta<sup>1</sup> consultum. Non ergo, ut diximus, rebelliones à nobis debentur haberi Ecclesiae, qui Ecclesiasticis videntur legibus inservire. Prius quidem amantissime idcirco scripsimus vobis semiplene, quia characteres ignoravimus Epistolae vestrae. At nunc quia jam reperimus propriis literis, & manum advertimus vestram, idcirco amicali amore scripsimus vobis pro animae vestrae remedio totis nisibus vos optantes, ut ea quae sancta sunt requiratis, & pravorum consortia evitatis. Nam cum dictum sit: *Qui tetigerit picem, coinquinabitur ab ea*; quae Ecclesi. 13. 1. vobis absolutio ad sacramenta percipienda poterit<sup>2</sup> inesse, si Pseudo Episcopo in craftinum videamini quoquo pacto adnecti? Domini, non nostra sententia est: *Nolite timere eos qui occidunt corpus, animae verò nihil nocent.* Matth. 10. 28. Cui simile Salomon inquit: *Qui timet homines, citò corruet.* Nam Prov. 29. 25. qui sperat in Domino confortabitur, & cetera, quae prudentiae vestrae non latent. Haec & horum similia rogo, [ut] prius tecum semper tractare, & sic te Sacramentum reconciliationis admittere. Sed si aliud placet, fac quod tibi bonum videtur, aut quod prudentia tua docente conspexerit. His explosis jam quantum potui dixi: de plurimis cognovi, pauca caritati vestrae direxi. Sunt Sancti Dei memores vestri: sum & ego in omnibus. Salutamus omnes in osculo Sancto, quos cortis<sup>3</sup> vestrae retinet claustra<sup>4</sup>. Merear vos<sup>3</sup> in lætitia videre. Amen.

## ITEM EPISTOLA ALVARI Saulo Episcopo directa.

### XIII.

**E**pistolam ex nomine vestro nobis directam suscepimus, & recitationem non vestram, sed illius homunculi esse cognovimus, quem patriae exturbatorem, &

L 4

mul-

(1) f. decreto. (2) MS. poterunt. (3) Cortis hic idem ac domus. Vide Ambr. de Morales lib. 2. cap. 8. in opera S. Eulogij. Glossarium Cange, edit. S. Mauri. (4) claustra, singularis numeri, & generis feminini, ut supra Epist. X, n. 4.

multarum hæresum factorem sæpe probavimus. Et cum nos purè & simpliciter manu propria remedia animæ impetrantes scribamus, vos è contrario mordaciter & subdolè non ex vestra mente, sed ex stomacho multis potionibus fauciatò, nobis non pocula vitæ, sed venena porrigitis, & filium à caritate vestra procul rejicitis.

2 Et non solum unum, sed universum gregem nesciò quo consilio morbidum estimatis, quem non medicinalibus fomentis, sed ravidis discerpitis dentibus, membraque vestra vestris destruitis manibus. O quanta erant in ipsius nefandi interitum jacula intorquenda, si facie tenus, ut vir strenuus, decertaret in pugna, & non clam, ut testudo, mulierum more in umbris gladium acueret: qui proprio judicio condemnatus nec confessor est proprie, nec sacerdos: quem habitus confessorum<sup>1</sup>, & lingua comprobat derisorem<sup>2</sup>: quem staminia & lana ovium religiosum adprobabat, & prolixitas barbæ<sup>3</sup> laicum adfirmat: quem simulatio operis sanctum, & æmulatio detractionis ostendit elatum. Quid enim mirum, si Sacerdotes nostri temporis detrahat, qui Doctores infringere tentat? Si Clericos damnare studeat, qui agones Martyrum mutilare non dubitat? Pater, ò quanta erant in destructionem ipsius non sapientissimi, sed stultissimi homunculi, testimonia intentanda; quantaque in ipsius Epistolæ inconditæ infringenda, si honoris vestri nos reverentia non religaret!

3 Nam finis principium destruit, & qualiter initiaverit non attendens, in calcem sibi adversa conscripsit. Stultus enim editor sanctitatem & sapientiam ambiens stultiloquium non vitavit; & condemnatos arguens, dum solvere ligatum satagit; quem solveret invectione sua<sup>3</sup> solum

ip-

(1) Antithesis derisoris & confessoris innuit Confessorem hinc accipi pro Cantore, i.e. pro inferiori Clericorum gradu divinis canendis laudibus instituto: quia enim confiteri passim in Sacra Scriptura est Dei laudes decantare, Confessores dicebantur Cantores. Unde Concilium Tolet. I. can. 9. inquit: *Nulla professa, vel vidua absente Episcopo vel Presbytero, in domo sua Antiphonas cum Confessore, vel servo suo faciat.* Vide Glossar. Du-Cange. (2) circa barbæ prolixitatem vide dicta Tomo X. Traçt. 33. §. 7. n. 50. (3) MS. *invectionem suam.* Bravo: in sectionum.

ipse penitus non invenit. Ego mi Domine cum divini numinis testatione miseriam periculi mei exposui, remedium postulavi: & vos non ex vobis pure, sed qui mihi quasi inimico responderet Sophistam inquiritis, imo non Sophistam sed sollecitam rogatis: nosque quiescentes, & vestrae beatitudini condolentes, ad stimulos incitatis. Sententias verò Salomonis advertimus, & à vobis<sup>1</sup> dudum eas dissipatas cognovimus: quem contra Patrum instituta, & anteriorum decreta, anathemato cuidam multotiens participasse, ante nostrum Episcopum honorem<sup>2</sup> prævīdimus, Sacerdotibusque illi participantibus, post honorem communicasse probavimus nullo metu terroris, nulla occasione timoris, sola voluntate animi, & dilectionis affectione. Certe recolitis quando ei ad immolationem Missæ Casulam pro indumento præstatis, quanta vobis ego ipsis diebus amore vestro impulsus suggesserim. Quanti à Patribus anathemati, inrationabiliter sine Concilio vestra jussione existunt soluti, certe non ignoratis. Recolite obsecro consecrationis vestrae non inculpata principia, & pene simoniaco errore propinquo. Poterant enim quovis asserente canonicè inchoationis vestrae primordia comprobari, si quadringenti solidi non fuissent palam eunuchis vel aliis exoluti, imò non clam, sed per chirographa arabica ex Ecclesiæ prospera, quod illicitum est debitoribus, erogati, & ex illo ministerio congregati, quo non licitum est laicis etiam fidelibus aliqua impertire, siquidem super solos Sacerdotes<sup>3</sup> resculæ dispertiuntur Ecclesiæ. Quanti quæso: Sacerdotes sine testimonio ordinati? quanti sine connibentia Clericorum vel filiorum Ecclesiæ consecrati? quantæ Ecclesiæ duplicato Sacerdotio, idest, binis Pastoribus, contra Patrum institutiones divisæ? quanti contra Canones per omnes Bâsilicas in diversos ordines constituti per vos extiterint, rogo ipsi videte.

4 Sed hæc omnia post tergum rejicitis, & tantum pro nobis in hos nostri temporis Sacerdotes oculos apertos habetis. Nec hoc alio tempore, nisi quando nostra vos

fug-

(1) MS. à vos, (2) An Honorium? (3) MS. super solia Sacerdotibus.



suggessio impetrat. Nam facie tenus & honorabilem Atha-  
 nagildum Abbatem vidistis, & hoc ei dicere præsentialiter  
 voluistis: & Eulogio in primo persecutionis impetu sacri-  
 ficari iussistis: & nunc contra vos ipsos nostra tantum oc-  
 casione dimicatis. O felix & multum felix, quem Concilij  
 tempus quod expectatis invenerit! Utinam jam rediret se-  
 renitas, jam abiret tempestas. Puto quod multorum lin-  
 gua filesceret, & frænum sibi ora illa imponeret, quæ lo-  
 qui nesciens hætenus per antra insibilat. Nam quod dicitis,  
*Qui timet homines, citò corruet, nam qui sperat in Do-  
 mino confortabitur*, vel illud Evangelicum: *Nolite timere  
 eos qui occidunt corpus, anima autem nihil nocent*, verè &  
 religiosè dicitis: sed miror cur fortissima docens abscondi-  
 tur, & hominum timore à propriis segregatus per diversa  
 vagatur. Jam verò quod in principio me ironice solven-  
 dum ab eis qui me ligaverunt jubetis, adicientes: Si enim  
 tunc digna fuit eorum manus impositio, erit & nunc accep-  
 ta sine dubio absolutio; quid contra se in hoc dumtaxat  
 dixerit loco sciolus ille, numquam advertere potuit, &  
 Sardorum falsedinem devitans, quomodo falsuginem in-  
 currenit nescit. Si enim verè hoc, & non ironicè dixit; ut  
 quid nobis in finem pravorum confortia interdixit, & tacto  
 picis inquinatos firmavit? Si verò, ut textus Epistolæ do-  
 cet, in derisione hoc in principio protulit, nosque per hoc  
 suggillare tentavit; audiat nervosus, ut sibi adplaudet af-  
 fertor, & silvosus, non palatinus dictator: Quid vestrum  
 ergo proprie Pastor satagit præsentialiter solvere, quem  
 prævaricatores non habentes ligandi ordinem minimè li-  
 gaverè? Ergo solvi quomodo poterit, qui ligatus non extitit?  
 nam si eis potestatem adimis ligandi; non ligatum ergo  
 cessa querere solvere: & hoc ei responsum sit. Cete-  
 rum conscientia nostræ judicem habemus omnium domi-  
 num, qui potest sine improperatione curare invalidum;  
 quia licet Levita & Sacerdos vulneratum à latronibus di-  
 miserint, Samaritanus verò ille misericors seminecem ad  
 stabulum reportavit, oleum plagis infudit, mercedem sta-  
 bulario dedit. Ulterius tamen mi Domine sententiam ves-  
 tram ex alterius ore fluentem non requiram, quia plane

tædimur aliorum sententiis, & non vestris purissimis, deservire.

## INCIPIT EPISTOLA ALVARI transgressori\* directæ.

*Dilecto mihi Eleazaro Alvarus.*

### XIV.

Annò  
8404

**I**N primis, mi dilecte, salutis munia ut amanter, ita dulciter solvo, atque tibi conjuncte, si sectæ tuæ rituique convenit, identidem salutifera jura dependo. De cetero rogo ut non fastidium tibi ingerat dilectionis nostræ oblatio, qua te lucrare in Domino cupio.

2 Sed si ita amas ut diligo, identidem lucrare me tuo fatage studio: quia qui convertere fecerit peccatorem, lucravit animam ejus, & suorum cooperit multitudinem peccatorum. Et David pro magno munere quasi vota<sup>1</sup> persolvit: *Doceam iniquos vias tuas, & impij ad te convertentur.* Ps. 50. Et ideo fave meis, diligenti intentione hujus pagellæ discute textum, & non verba, sed sollicitè prævide intellectum: quia non verborum cupimus faleratorum adspargere faces, sed simplicium & puralium tibi promere voces. Nec diploide nostra bifario coloratur assertio, vel sale attico hujusce redolet dictionis oratio, sed plebejo, & ut ita dicam communi, currit eloquio. Non hic Tuccidides, vel Sallustius tramitem scientiâ<sup>2</sup> digerunt, sed Jacob & David obiculas ad caulas deducunt. Non hic Cyrus pugnando exercitum ducit, sed Moyse erectis manibus Amalacitarum falangas orando divertit. Sed nec memmonicos canemus hymnos, aut Æneidarum carmine incidimus versus, nec lacteum Libij amnem deduco, nec Iliadum Celeuma decanto. Procul enim à me est lingua viperea Demostenis de

(\*) Vide supra cap. 2. num. 49. (1) MS. nota. (2) MS. scientiam.

\* de qua fertur dixisse oscines <sup>1</sup>: Quid si ipsam audissetis be-  
 tiam suo ore verba resonantem? Epistola enim mea non  
 \* Ethnicorum <sup>2</sup> favorem requirit, nec colorem de Atheneo  
 trahit: Sed Prophetarum saporibus redolet, & Patriarcha-  
 rum fercula superficiem gerit. Nempè dulcis si ubicumquè  
 in annorum numero Christi ventura diceretur nativitas,  
 Christianorum vel Judæorum illico finita esset simul-  
 quia computatis annis à mundi principio sine aliquo impe-  
 dimento obstaculo adventus ejus sciretur in sæculo: ut nec  
 fidelis in asserendo moras sustineret, nec infidelis in refu-  
 tando occasiones ostenderet. Et quia, ut quibusdam vide-  
 tur, incertum adventum ejus Scriptura reliquit, & quasi  
 intactum magis tetigit quam prædixit, ob hoc & cuncto-  
 rum opinio se ipsa deludit. Non quod omnium fides cæca  
 caligine involvatur, sed ea quæ magis opinione quam ve-  
 ritate tenetur. Ista namque secundum opinantium differui  
 3 istomacantium <sup>3</sup> quæstiones. Ceterum juxta meæ tenuitatis  
 scientiam adventum Christi patulum reor addisci indicta  
 4 legalia <sup>4</sup>, si subtiliter indagentur Vatis præfagia, quæ luce  
 clariora existunt almifica. Nam licet ab initio mundi anni  
 non inveniantur præfixi, tamen reperiuntur à tempore pro-  
 phetali liquidissimè numerati. Prævidens credo censura  
 divina humanam vesanam acutiam, quæ in numeris ætatum  
 existit diversa; eo tempore maluit indidere numerum, ex  
 quo præcivit contentionis abrasum existere nervum. Nosti  
 enim Hebræorum vel septuaginta Interpretum discordiam  
 5 à primo homine usque diluvij tempus incalculantium <sup>5</sup> sum-  
 ma, in tantum ut juxta Hebraicam veritatem ab Adam us-  
 que ad diluvium anni sexcenti quinquaginta sex invenian-  
 tur, & à diluvio usque ad Abraham anni ducenti nonagin-  
 ta duo reperiantur.

3 Secundum Septuaginta autem interpretationem ab  
 Adam usque ad diluvium anni ducenti quadraginta duo  
 numerantur. Et à diluvio usque ad Abraham anni <sup>T</sup> sep-  
 tuaginta duo calculentur: quorum diversitates latiori stylo  
 dif-

(1) 1. *Æscines*. (2) MS. non ad *ethnicorum*. (3) 1. *stomacantium*. (4) 1. *e*  
*in distis legalibus*. (5) 1. *in calculatorum*.

differerem, & cui potissime fidem haberetur elicerem, si hoc ut onerosum, ita & infructuosum non esse cognoscerem. Has discordantias divinus ille Spiritus Prophetarum cordi insertus longe ante prænoscens noluit ab eo tempore Nativitatis Christi indidere summam, ex quo & assentum protendi protexit frivolorum inventa. Nam licet non nominate numerum expresserit, tamen quo deberetur tempore nasci, intactum numquam reliquit. Quod ne nudis me putes verbis narrare, jam tibi documenta vivida curabo proferre. Verum ante quam nostra legaliter instruat oratio, quaeso te libenter adverte quæ dico: Et non emulatione vincendi acuas intellectum, sed intentione proficiendi, tam mihi, quam tibi, elimes sensum: Sciens quia non in ratiocinatione fides consistit, sed in veritate, & simplicitate cordis. Quisquis ille munda est mente, Dominum videt. Et ideo si susceptum est quod ingessi, gratum est quod suggessi. Si verò molestum est quod scripsi, benivolentiam erga te animi non obtexi: quod & tu similiter erga me debes impendere, & quem vides ut tibi videtur errare, ne pereat, omni vi cona<sup>r</sup> insistere. Neque plurimis testimoniis occupatam mentem tuam studiis debeo impedire, sciens quia cui non sufficiunt parva<sup>2</sup>, fatis erunt nec mille. Sapiens enim non quanti dicant attendit, sed qui sint qui dicant utiliter norit. Et inde Propheta beatum prædixit, qui in aurem audientis eloquia profert<sup>3</sup> quia dicitur fallere auditus cujus segnis non vigilaverit sensus. Poteram tibi copiosa testimonia de reprobatione vestra, & electione gentium, excerpere, si non ab eruditissimis viris hoc antecessoribus vestris factum recolerem esse. Ob id omittentes illa quæ jam sunt stylo illustriori vel facundiori ab illis, eloquentiæ & sanctitate pollentibus, dudum conscripta, ut præfatus sum, parva testimonia non infirma, sed valida retexendo eliceam: & quid in ea sentias interrogando perquiram, ut aut doceas me ignorasse quæ firmiter teneo, aut doceas te nescire quæ ipse non improbè scio.

4 Moyses Pentateuci editor Scripturæ legifer Domini

(1) *in c. venare.* (2) *MS. sufficit parva.* (3) *MS. profert.*

& renuntiator originis mundi, cum Jacob filiis suis consolentem induceret, & testamenti vice quæ deberent post obitum patris hereditario jure possidere per benedictionem ediceret, taliter, ait: *Vocavit Jacob filios suos, & ait eis: Congregamini, ut adnuntiem quæ ventura sunt vobis diebus novissimis.* Et ut scirent qui sunt isti dies novissimi, in benedictionibus Judæ apertius explicavit: *Non deficiet, ait, Princeps de Juda, neque Dux de femoribus ejus, donec veniat qui mittendus est, & ipse erit expectatio gentium.* Adverte mi dilectissime, & enim aperi intellectum, & per totum orbem ostende mihi ex tribu Juda Ducem vel unum. Nolo mi frivolorum eorum ingerere nœnia, & illorum cōmentitias mihi dogmas ingerere fabulâ qui propter occasionem unius verbi longas solent fabulas texere. Et quia nequeunt Regem in Regionibus hominum liquidissime notis invenire, nescio ubi sibi inquirunt Principem ultra mare. Cum et si verum esset, minus ex tribu Juda fuisset. Quia tribus Juda non est à Sennacherib, vel ab Artaxerse qui & Ocus dictus fuit, deducta; sed à Vespasiano & Tito est per terras dispersa. Nam sicut nullum templum, nullum altare; nullum Principem remansisse vobis, Propheta clara intonat tuba: *Sedebunt, inquit, dies multos filij Israhel sine Rege, sine Principe, sine sacrificio, sine altari, sine Sacerdotibus, sine manifestationibus.* Intelligis istos dies esse, quos Ose Propheta prædixit: aut forsitan adhuc illos se expectare pejores cæca Judæorum oppositio dicit. Recensendi sunt hoc loco Reges, non à tempore Judæ, qui cogniti sunt, & per David ac Salomonem currentes usque ad Sedeciam recto tramite pergunt, sed à tempore Danielis, & post Babiloniorum laxatam captivitatem, qui per Duces decurrunt. Et ideo, ut dixi, à tempore Danielis Reges vestros enumerabo, & in quem defecerit brevi indagine adsignabo. Post quem si aliquem habuit gens illa, sub quo extiterit Duce, nomenque ejus quæso edicite.

5 Primus post Danielis Prophetiam postquam de Babilone reversus est populus præfuit Jesu filius Josedec, & Zorobabel filius Salatiel. Post quos Joachin filius Jesu in



pontificatu successit. Cui successit Eliuth : huic quoque  
 successit Jojade : deinde Joannes : postea Judus. Post quem  
 Onias : deinde præsuit Pontifex Eleazar. Post quem succes-  
 sit alter Onias. Deinde Judas : cui successit frater Jona-  
 ran. Post quem Simon frater utriusque. Deinde Joannes,  
 post quem Aristobolus. Huic quoque successit Alexander,  
 qui Rex pariter ac Pontifex fuit. Post hunc Alexandra  
 uxor ejus cum filiis Ircano & Aristobolo populo præsuit.  
 Quo tempore Herodes filius Antipatris interfecto Ircano  
 Regnum Judæorum senatu consulto accepit. In ejus tem-  
 pore Christum nostrum natum esse tua caritas non ignorat:  
 quod si alium expectare nitimini ; Duces ex tribu Juda  
 hactenus in vestra gente ostendite : & tunc expectare vos  
 redemptionem firmabitis, cum defectum tribus Judæ ex  
 ducibus suppleveritis. Quod si nullum potestis invenire ex  
 Regibus, qui vobis ducatum præbeat hactenus ; illam pro-  
 phetiam Danielis probate adtentius, & tunc confusionem  
 Judæorum jam debitam venisse probabitis verius, ab eo  
 loco ubi Angelus Danieli loquitur dicens : *Daniel nunc* Dan. 9.  
*egressus sum, ut docerem, & intelligeres. Ab exordio precum* v. 22.  
*tuarum egressus est sermo, usque ad locum ubi tali profes-*  
*cutione finem conclusit : Et post Hebdomadas sexaginta duas*  
*occidetur Christus : & Civitatem & Sanctuarium dissipabit*  
*populus cum Duce venturo : & finis ejus vastitas, & post fi-*  
*nem belli statuta desolatio.* Vides quod post occisionem  
 Christi vastationem omnibus Judæis pollicit Scriptura di-  
 vina. Et si adhuc Christum, id est, Messiam, expectatis ;  
 profecto adhuc desolationem majorem timere debetis ;  
 quia non vobis redemptionem, ut vanam opinatis polli-  
 cit, sed vastationem ab ejus adventu usque ad finem sacu-  
 li indicit, sicut Angelus Danieli dixit. Et ubi erit tunc re-  
 linquenda filia Sion, quæ nulla est? Ubi Sanctuarium, quod  
 Populus devastavit cum duce venturo, qui in cinere re-  
 ductus est? Reddant Judæi statum quem Christus inveniat.  
 Edificent templum, ubi subito testamenti Angelus veniat.  
 En, ecce & vestra ceslavit hostia, ut nullius rei adminicu-  
 lo vestra deleantur peccata, dum non adoletis quæ soleba-  
 tis incensa. Lex præcipit, in captivitate non licere unctio-

ne regali chrifima conficere. Unde ergo Mefsias vester ungetur, ut Unctus verè juxta Danielelem ipse credatur?

6 Sed jam à tempore<sup>1</sup> annorum veniendum est: & non more nostro, sed legali documento, calculandum est, dicente Domino ad Moysen: *Numerabis tibi septem Hebdomadas annorum*, id est, septius septem, qui sunt anni quadraginta novem. Ergo septuaginta hebdomadæ quadringentos nonaginta annos efficiunt. Septuagies enim septeni quadringenti nonaginta sunt. Igitur percurrè breviter Græcas, Latinas, Barbarasque Historias à viceffimo anno Artaxerfis Regis Persarum usque ad Christum ducem, & invenies totius numerum hebdomadarum fuisse completum, juxta lunarum computum Judæorum, qui unicuique mensi dies viginti novem adnumerant. Nam à viceffimo anno jam dicti Artaxerfis usque ad quintum decimum annum Tiberij Cæsaris reperiuntur anni quadringenti septuaginta quinque, qui faciunt annos Hebraicos quadringentos nonaginta. Quia Græci, & Judæi, per octo annos trium mensium embolismos faciunt. Et ideo ab hujus Artaxerfis viceffimo anno computandum est, ut prædixi, quia in ipso anno *egressus est sermo, ut iterum edificaretur Jierusalem*, Neemia pincerna rogante, sicut ait Angelus Danieli. Quod si iterum à primo anno Darij, qui & Melas vocatus est, successoris Cyri, quo visio Danieli extitit revelata, volueris computare, invenies in sexagesima secunda hebdomada natum existere Christum.

7 Post cujus nativitatem, si calculare malueris reliquum hebdomadarum numerum, in primo anno Vespasiani, quo captivitas vestra facta est, invenietur impletum. Et ista ita poteram singillatim per nomina Regum annosque imperantium singulorum ostendere, sicut<sup>2</sup> legales successiones per Prophetarum libros potuiffem probare. Sed quia etsi veraci virilique assertione probentur, tamen fidelem auditorem requirunt; ideo non magno opere in numerorum vel Imperatorum tempora, lacinosam instruem fabulam, sed breviter tetigisse sufficiat, quid nostri inde

(1) *Ex. ad tempus.* (2) *MS. ff.*

senfere majores : & à te fraterno more inquirere ; quid inde tractavere proceres sinagogæ : Ut & mihi liceat nosse quod verum est , & tibi libeat reprobare quod falsum est , Illud quam maxime poscens , ut sine fellis amaritudine mihi differas quid prodest nosse . Et tam illud quod à Jacob Judæ protuli benedictum , quam etiam quod à Daniele professum Prophetarum , disertiori stylo juxta quod tibi videtur exponendum : vel secundum quod à Judæorum Doctoribus extat expositum , non rennuas amicali studio mihi scribere totum . Quia licet multa & præclara testimonia tam nobis , quam vobis connibentia , Prophetarum contineant dicta , tamen universa utiliter trutinata , non mihi videntur vel nobis vel vobis ora confringere petra , vel camo confringere ora . Sola hæc ita proferuntur prævalida , ut nec mutire liceat alicuique nostrum post horum expositionem perceptam . Si verò hanc expositionem refutandam , nam non prævides esse sequendam , quid potius tenendum est elice per mansura robustiori prosecutione asserta . Et noli tantum verbis nudis reprobam istam adificare , sed postquam probiter firmaveris istam falsam existere , aliam producas quæ in se gradientes non sinat enarrare , ut & adversarium vincas , & amicum ita ut discipulum doceas . Opto te semper bene valere reverendissime & dilectissime , natura non fide frater . Finit .

## RESCRIPTUM TRANSGRES- soris Alvaro directum.

*Dilecto mihi Alvaro. Eleazar.*

### XV.

**S**Cripstis mihi , ò homo bone , qualiter ego Proceresque meæ Sinagogæ intelligimus : *Non auferetur sceptrum de Juda , & dux de femoribus ejus , & reliqua .* Hoc

Tom. XI. M. li. iudici. enim  
(1) MS. quam à Jacob iube. (2) f. professus sum prophetatum. (3) f. errare.

enim nobis luce clarius est. Si enim in presentiarum adfesses, interrogarem te qualem sceptrum habuere filij Iſrahel, vel quem ducem, illos septuaginta annos quando fuere in cap. . . . Nabuchodonor & sicut tua. . . .

*Quatuordecim in hac pagina ita abraſæ sunt lineæ, ut nec verbum unum legi poſſit. Folium ſubſequens exſecuit poſſeſſor Codicis, ne Transgreſſoris deliramenta legerentur.*

## ITEM EPISTOLA ALVARI Eleazaro directæ.

*Dilecto Eleazaro Alvarus.*

### XVI.

**R**esponſionis tuæ Reverendiſſime frater literas legi, & præpoſtero ordine invectionem mihi latam probavi. Objectiones enim meæ minime extenuatæ exiſtunt, nec unicuique oppoſitioni reſponſio obvia fuit: ſed tantum animus in præceps ſtylum blaſphœmum geſſit, & ſinagogæ ſcriptor ludrica confecit opuſcula: cui nos utpote Chriſticoli non verborum faleratorum jacula jaciemus, ſed aperte & pure veritatis regulam indagemus. Miror tamen te prudentem virum, & ut ſtylus adprobat eruditionum liberalium adprime imbutum, tam tenuiter te opinavere in rebus dumtaxat divinis, ut ſeptuaginta annorum captivitatem unius regis tantummodo vita tot tantique temporibus jam tranſactis equiperari ſtudeas. Numquam ex tribu Juda duces, vel ſcepra ceſſarunt regalia, quia Jeconias, qui in Babilone ductus eſt, filium habuit Salatiel, de quo natus eſt Zorobabel ad quem ſermo dirigitur in manu Aggæi. *Factus eſt ſermo Domini in manu Aggæi, in ſecundo anno Darij, ad Zorobabel filium Salatiel, ducem Juda, & ad Jeſum filium Joſedec, Sacerdotem magum.* Vides quia de Tribu Juda numquam duces ceſſarunt. Etiam in captivitate poſiti tribus illa prælationem numquam amiſſit. Quod verò novo uteris argumento aſſerens, in Hebræo non ita

habere, sed aliis sermonibus multo aliud significare: Miror tuæ eruditionis in hebræa lingua tam velox peritia, qui post octingentos quadraginta annos Judæorum literis consolare vecordiam, quæ ante numquam in eorum sensus venerit. Soliti enim erant Regem ultra mare inquirere, non verba prophetiæ alia interpretatione subvertere. Nam si hoc in hebræo ita *Seber & Amobkec*<sup>1</sup>, qui sonat latine *tribus & doctor* habetur; cur per ista tot annorum spatia nobis non extat oppositum, cum Regem vel Ducem sibi faterentur trans pontum, cum liberior eis & expeditior immineret assertio, ut dicerent, hoc non haberi penitus in hebræo: nisi forsitan tu homo Gallus<sup>2</sup> in eorum literis intellexisti quod Proceres ignorabant hæcenus sinagogæ: & in hebraicis literis invenit Latinus quod nesciebat Hebræus. Vere frivola hujusce investigationis assertio, fidei retundenda est calculo; tam enim Doctoribus nostris à vestris majoribus, quam etiam nobis nil aliud edicere solebatis, nisi Regem vobis de transmarinis inquirere locis. Discute hujus admirabilis interpretationem Doctoris nostri Hieronymi, & ex aliis locis Scripturarum eam probare si velis.

2 Sed priusquam incipiam singulorum interpretum editiones conferre; æquum ne tibi est vir bone, ut non solum absentem, verum etiam quietudine æterna fruentem, ita caninis moribus lanies? Sic te docuit Moyse legiferus, ut testimonium oculis non probatum super absentem coram arbitros proferas, & quem scis parentum prædicia reliquisse, vel opes largas, amore pecuniæ dicas injectum? necnon & lividinibus arguis virum etiam conscientia castum, qui ob virginitatis studium jejunia, squalosum, vel oblectamenta mundialium respuit facultatum? Qui enim sua dimisit, qualiter amore pecuniæ aliena quæsit? Tu verò mi frater quomodo alium incusare non dubitas in rem quam tibi abundasse in dogmate nostro omnibus clamitas, ita ut passim per diversarum feminarum concubitus in templo nostro te glories dulces tibi habuere complexus. Ipse abyssus scientiæ & inadibilis Oceanus Hieronymus, si ho-



die superesset, te plane respirare non sineret, sed spinis quibus contegeris enudaret; & quasi victor, ut solitus erat de omnibus triumphare, aut in suum te deduceret agmen, aut certe semivivum in terras ultimas asportaret; ac te Philosophorum vel Judæorum gloriantem doctrinis ita dejiceret, ut solita constantia tibi illa verba cantaret: Habes ne ultra quo nervos loquacitatis tuæ extendas?

3 Veniendum nunc est ad editiones Septuaginta Interpretum, & parva capitula exempli causa subdendum. In <sup>cap. 11.</sup> Zacharia enim ita Septuaginta ad locum dixerunt: *Si bonum est coram vobis, date mercedem mihi, aut rennuite. Et adpenderunt mercedem meam triginta argenteos: dixitque Dominus ad me: Pone illos in conflatorio, & considera, si probatum sit sicut probatus sum ab eis: & tuli triginta argenteos, & misi eos in domo Domini in conflatorio.* Quod noster lumen Hieronymus ita transtulit. *Si bonum est in oculis vestris adferte mercedem meam, & si non, quiescite. Et adpenderunt mercedem meam triginta argenteos: & dixit Dominus ad me: Projice illud ad statuarium decorum pretium, quo adpretiatus sum ab eis: & tuli triginta argenteos, & projecisti eos in domo Domini ad statuarium.* Et licet sensus idem sit, verba præpostera sunt, & penè diversa. Item in <sup>Isaia 7.</sup> Isaia: *Ecce virgo in utero accipiet & pariet filium & vocabitis nomen ejus Emmanuel.* Pro quo Hieronymus: *Ecce virgo concipiet & pariet filium, & vocabit nomen ejus Emmanuel.* Aliud est enim *vocabitis*, aliud *vocabit*. Require tu quis melius transtulit, licet ceteri Interpretes adulescentulam vel juvenulam dixerint: sed verbum hebraicum *Alma*, & in *Rebecca* adhuc virgine positum invenies, & in *Maria*, soror *Aaron*, necdum viro conjuncta reperies, quod *abscondita*, & *nimia diligentia custodita*, sonat. Unde & in titulo *Psalmi* ubi positum est *Alma, noth*, Septuaginta dixerunt *pro absconditis*. Sed & libro *Job*, ubi dicitur *pro sapientia, & absconditur ab oculis omnis viventis*, in Hebræo propter declinationem verbi aliter figuratum, *alma* dicitur. Et in *Regnorum* libris scriptum est ex persona *Elisei* loquentis

ad

(1) MS. illum ad statuarium de quorum pretium quod.

ad Giezi: *Et Dominus abscondit à me*, huic quid simile est, <sup>4. Reg. 4. 27.</sup> licet masculino genere declinetur. Quod si *Rebecca & Maria* virgines esse velis, pro quibus numquam verbum *vetula* legis; quæ impudentia est huic solæ virgini denegari quod ceteris velis nolis concedis? Ostende mihi alicubi positum *alma*, ubi adulescentulam, & non virginem sonat: vel ubi nuptæ hoc verbo appellatur: & me imperitum vel victum fatear esse. Lingua quoque Punica quæ hebræorum fontibus ducitur, proprie virgo, *alma* appellatur. Sed qui scire desiderat varietates interpretum, vel Judæorum cupit parvipendere invectiones; quæstionum hebraicarum Hieronymi vel cetera sua opuscula legat. Et plane sicut ipse professus est, contemne tractos & nausiam Judæorum, tuasque vociferationes surda aure transibit. Nam hunc nostrum, & vere dignum non solum mundo, sed etiam cælo, Hieronymum, quem inrationabiliter detestaris, nescio ut quid eum dente ravidio mordes, cujus editionem hætenus nescis. Hanc enim editionem quam falsam probare satagis; Septuaginta Interpretum, non Hieronymi, esse cognosce. Quam etiam ille in multis suis opusculis arguit. Additumque ab eis & diminutum non sine evidenti ratione probavit. Et pro harum varietate editionum linguam Hebræam didicit: moxque veracem suam propriam latino sermone editionem Ecclesiis dedit. Vides quia dum Hieronymum cupis fallacem probare, imperitiam tuam ostendis: insuper & Judæos tuos Septuaginta sapientiores ceteris condemnare conaris. Quod si ut dicis in psalmis cuncta verbo ex verbo expressit; cur qui in parvo fidelis extitit, in multo infidelis existeret? Nisi quia editio psalmorum Hieronymi est: quam multo aliter quam Septuaginta posuere ex ipsa editione eorum perpende, ut per hæc cognoscas fidelitatem Doctoris summi Hieronymi, quanto studio, quo labore conaverit, ut proprietatem legis Ecclesiis traderet Christi.

4 Hoc verò testimonium ita perversa mente vestri perverterunt, sicut & librum Sapientiæ Salomonis, prævi-

dentem de Christi crucifixione testimonium à canone rejecerunt. Nam post interfectionem Christi pro eo quod ibidem legitur : *Dixerunt inter se impij : comprehendamus justum , quia inutilis est nobis , & contrarius est operibus nostris . Promittit scientiam Dei se habere , & filium Dei se nominat . Et infra : Si enim est verè filius Dei , suscipiet illum , & liberabit illum de manu contrariorum .* Ac deinde : *Ut sciamus reverentiam illius , & probemus patientiam ejus , morte turpissima condemnemus eum .* Conlatione sacra ne nostri eos pro tam aperto sacrilegio derogarent , à propheti-  
 cis eum voluminibus reciderunt , legendumque suis perenniter vetuerunt. Nam qui libellum integrum non dubitaverunt propheticum à propheti-  
 cis opusculis segregare , & quasi non fuisset ab eodem Salomone editum denegare , multo amplius levius præviderunt periodos verborum aliter quam digesti sunt promulgare : unde nequaquam est vestris commentitiis fabulis abscultandum , sed hoc tantum pro verbo habendum , quod prudens Hieronymus interpres nostræ linguæ omnibus dedit. Codices namque hebræorum post adventum Christi falsatos esse nullus ignorat , ut testimonia evidentiora de Christo subtraherent , ex quibus se convincendos esse sciebant . Constat enim , luceque clarius patet , quod qui legis auctorem contumeliis affecerunt , legem ipsam non timuerunt pervertere , per quam solam poterant confutari. Percurre totius maledictiones legis , quas hominibus , bestis , serpentibus , vel insensibilibus metallis , cognoscis inlatas : & videbimus numquam alicubi positum *maledictus à Deo* , nisi in eo loco , ubi illud intelligere , quasi ad infamiam , voluistis pro Christo : *Maledictus omnis qui pependit in ligno .* Hic Proceres Sinagogæ addiderunt ex suo , *à Deo* , ut per hoc Deum illum negarent. Si enim oculi fidei tibi aperti sunt , totius veteris testamenti ventilare historiam , & numquam ibi maledictum à Deo positum vides , & ex hoc valebis addiscere genuinam gentis istius perfidiam , & contra vitam suam immedicabilem rabiem. Poteris & tu , quia scis nos igna-

ros linguæ hebrææ, ex Hebræorum Codicum nos varietate inludere, ubi te victum prævideris esse. Hoc enim argumento in omnibus Scripturis te vales tutare, ut verbis te purgandum putes qui rebus urgeris.

5 Age jam nunc ad secundum Capitulum veniamus, & responsum tuam minus sale conditam adprobemus. Dicit enim, confuse apud Latinos habeatur Septuaginta hebdomadæ, quasi ego eas secundum latinorum computum computandas esse prædixi: aut tu fide Hebræos ex Latinorum supputatione poteris superari. Legaliter enim hebdomadæ unius numerum septem annos firmavi, & non, ut tu, vagam intelligentiam in diversa jactavi, ut anceps quo gressu figas non habens, utroque claudices pede. Septuaginta dies vel septuaginta Septimanas vel septuaginta lunas, vel septuaginta annos juxta nescio cujus *suam* expositionem dinumerans, & per diversitatum numerositates ubique suspectus incedens, quæso ut mihi dicas cujus expositionem velis intelligere *suam*? Si Hieronymi? miror te mihi meam expositionem ingerere, & latinum ex Latinorum diversitate voluisse docere. Videris mihi Doctoris, non assertoris, induisse personam. Sed iterum conqueror, cur in suprafata dierum, septimanarum, lunarum, annorum, unicuique præfixeris: *juxta suam explanationem*, quas certum est ab eo explanatas numquam legisse, & huic quam maxime specialiter suæ, septuagies septies, hoc minime inculcasse: nisi forsitan ceteris reprobatis, hebræorum has duas expositiones didiceris esse. Tamen quia extremam prophetali testimonio munis, haud dubium ipsam solam probare velis. Ais enim: Dies nobis ducti faciant mille trescentos triginta. Idem numerus habetur in fine Danielis; ait namque: *Beatus qui expectat, & pervenit ad dies mille trescentos triginta quinque.* Et quia quinque dies quos tu annos putas, supergredi numerum prospexisti, illico quasi scita de proprio addidisti: In his enim quinque annis singillaturus est Dominus, qui & qui remanserint ex omnibus gentibus super terram ad servitium Israhelis. Et ora-

tione lubrica lectoris animum tenebraſti, ut ignoraret penitus quales annos diceret quinque, aut à quo tempore unt veriſſime calculandi.

6 Ad compendium veniens concedo ita mille trecentos triginta quinque annos exiſtere, & ideo à ſecundo anno Darij, qui & Melas vocatus eſt, quo viſio Danieli extitit revelata, uſque ad Veſpaſianum, qui Judæorum captivitatem confecit, computantur anni quadringenti nonaginta. Ad quos ſi addideris annos Incarnationis Domini octingentos quadraginta, ſimul facies annos mille trecentos triginta: ex qua ſumma ſi ſubtraxeris quadraginta, quia in quadreſimo anno poſt paſſionem Domini bellum Veſpaſianicum fuit, ſuperſunt anni mille ducenti nonaginta. Ex his retrahe triginta & tres annos ætatis Domini, & erunt mille ducentos quinquaginta ſeptem anni à tempore Danielis uſque ad Eram octingentēſimam ſeptuageſimam octavam, quæ nunc agitur, anno Incarnationis Domini octingentēſimo quadreſimo, ſæculi vero milleſimo quadreſimo anno.

7 Verum ſi à viceſimo anno Artaxerſis, anno quo ſermo exiit, ut templum Zorobabel iterum ædificaretur, computare volueris; invenies uſque ad nativitatem Chriſti quadringentos nonaginta: quibus ſi addas incarnationis Domini, erunt mille trecentos triginta, & ſuperant ipſos quinque quos tu nobis ad ſervitium opponis. Hanc frivulam tuam interpretationem, tu ipſe confringis, dum ais: Tantæ enim ſtoliditatis, tantæque ſpiritu ſtultitiæ imbutus, mi germane, es, ut ſcire deſideres quæ Daniel ignoravit: Angelo ei dicente: *Vado Daniel, quia clauſi ſunt ſignatique ſermones uſque ad tempus præſinitum.* Revera valida quaſtio, & quæ me utroque promeret cornu, ſi ſubſequiba eam auctoris non infringeret dictio, dum ſubjungis: Unde mihi campum aperis reſponſionis, nullasque anguſtias ſuſtinere permittis, dum ais: Numera à die primo quo Nabuchodonofor carnes porcinas poſuit in templo, uſque dum impleantur anni mille ducentos nonaginta, & tunc aperietur ille



ille liber, & nota fient signacula ejus. Si enim pro totius visionis miraculo clausos signatosque sermones Propheta dixit, quis tibi annorum hunc numerum aperuit, ut scias tu quod Daniel scire non potuit? Ille enim dies, non annos dixit: tu annos interpretaris: & nescio quo tanto auctore partem libri signati legis, si liber totus est sub signaculo. Ergo & hi mille ducenti nonaginta dies eodem sunt collecti in numero. Cur in parte signatum, & in parte apertum dicis? Tibi licet numerum præfinitum signationis non in dies, sed in annos interpretari: mihi non licebit eos juxta præfatum non annos, sed dies probare? Tibi majora usurpas, dum dies in annos interpretas, nubila serenando: mihi minora non concedis, ut prophetiæ verba pure exponam, in dierum vocabulo non cunctando? Si signati sunt sermones; qualiter superius post mille trecentos triginta annos quinque annos ad servitutem gentium calculasti? quis tibi hanc auctoritatem dedit, ut omnibus gentibus servitium quinque annis imponas? Quod Daniel non explicavit, cur tu exponere conaris? Quod ille intactum omisit, qua ratione tu tractare festinas? Sed dicis: Nos autem hodie sumus in millesimo trecentesimo sexagesimo tertio anno: per quod festinas ostendere, quod viginti & septem anni tantummodo supersunt usque tuus Messias à vinculis igneis, aut ferreis, exolvatur. Hic omnis frustraretur conatus, si utrisque nobis vitæ superesset status: quia computatis ab Era, quæ nunc dicitur octingentesima septuagesima octava, viginti & septem annis, in Era superventura nongentesima quinta Zabuli vestri dignosceretur adventus. Verum constringamus nos utrique tali definitionis decreto, ut si vita comes fuerit, & utrique ad ipsum annorum pervenerimus spatium, ut cujus falsa probata fuerit investio in comparis fidem animi transeat gressu.

8 Quod si ipso in tempore vestra non fuerit redemptio, vereor ne forsitan unius hebdomadæ numerum in septuaginta annorum vertatis curriculum, Ut IIII deccos annos usque ad ipsius iniquissimi hostis adventum dicatis esse currendos.

2 Animadvertite qualibus Daniel librum signaverit. *BB-*

**Dan. 12.** *gentur, inquit, & dealbabuntur, & quasi ignis probabuntur multi: & impie agent omnes impij. Porro docti intelligent. Vides quia ex plurimis pauci eligentur, & dealbabuntur: & iterum non omnes, sed multi probabuntur: & impij non intelligent, qui Deum negarunt: porro docti intelligent. Nec enim scientiam libri interdixit, quos doctos fidei esse prævidit. Adplaudes te iterum, quia si tibi vacaret, me meumque eges ipsum multum doceres errasse. Et quod non vales ostendere, quasi in transitu minitas intentare, ut lector te putet mihi parcere, qui mentiens nec tuæ animæ pepercisti, quia *os quod mentitur, occidit animam*, multo magis propriam quam externam. Et fit hoc arte Rhetorica, ut dum non valet responsa parare, se fingat sponte ommittere, quæ quasi potens poterat adprobare: ut ostendat omnibus, non deesse illi studium, sed animi votum. Sicque dum montes aureos pollicet, nec æreum nummum producit. Talibus tu imbutus es disciplinis, & ideò te jactas posse quod conscientia teste vales minime factitare.*

**Sap. 1.**  
**T. 11.**

**Num. 1.**  
**v. 51.**

**10.** Scito quia nihil tibi ex Egesippi posui verbis, sed ex Josippi vestri doctoris: quia ex captivitate Babilonis usque ad Herodem aligenigenæ prolis, omnes Principes vestros & Reges fuere & Sacerdotes suis tradidit libris; usurpantes sibi Sacerdotium post regnum invasum: per quod non diffiditur lethalem eos sustinuisse casum. Nec mihi opponas: *Extraneus enim qui accesserit, nisi ex tribu Aaron, moriatur.* Sed recole pervicaciam Judaicæ gentis, & male fortis audaciam: & tunc scies, quia poterant usurpare majora. Ego enim Alexandrum ex tribu Judæ ducem esse firmavi, qui sacerdotium usurpavit sibi. Tu si velis dic eum iterum nec Regem fuisse. Sed hoc non poteris, quia domesticus tibi testis adsurgit Josephus. Qui etiam Aristobolum fratrem ejus talia fecisse suis adprobat dictis. Siquidem ait, Aristobolus, cui inter fratres ætas provectior, mens præruptior, principatum Sacerdotij ad Regni potestatem sibi convertit, & diadema sibi usurpavit superbe. Videamus quis hic fuit Josephus, vel ex qua tribu Judæorum

(1) *L. Egesippum*, de quo statim.

extitit ortus. Ait enim: Josephus Mathia filius, & Hierosolimi Sacerdos, qui & ipse Romanos primo bello oppugnaverim, & posterioribus nihilominus interfuerim praeliis necessitate constrictus. Et in alio loco: Non ego quidem Aaron, sed tamen non deneger<sup>1</sup> ab eo. Sed ex quinto libro suae historiae proferamus, quale testimonium super suae gentis produxerit comitum. Etenim postquam à Vespasiano comprehensus est, atque neci adjudicatus, pro eo quod dux fuerat Judaicae factionis, & multis Romanos fatigaverat bellis, tandem Vespasiano de morte Neronis & ejus Imperium prophetavit, & illico non solum gratiam solutionis excepit, sed & amicitiae locum apud eum non contemnendum obtinuit. Jusus tamen est, ut patrio sermone adloqueretur Judaeos, quorum dux erat Joannes Sicarius parricida. Cui taliter Josephus ait: Non mirum, Joannes, si perseveres usque ad excidium patriae, cum jam reliquerint eam praesidia divina: sed miror si perituram non credis; cum legeris propheticos libros, quibus excidia patriae nobis adnuntiaverunt, & reparata culmina rursus à Romano dextruenda exercitu. Quid enim aliud clamat Daniel? Non enim quod jam factum erat, sed quod profuturum<sup>2</sup> propheta-  
 bat. Quae est abominatio desolationis venientibus<sup>3</sup> Romanis fore, nisi ista quae imminet? Conspicis quod ipso in tempore septuaginta Hebdomadas Josephus vester credidit esse impletas? Et post pauca addidit etiam haec: Nec ego, ait, liber ab hujusmodi periculo sum. Novi & ipse, quia cum vestris periclitatur Sanctissima mihi Mater, & sacra fatius uxor, atque non ignobile genus, & quondam domus praecleara: ac fortasse propter meos me suadere arbitramini, occidite eos, & accipite insuper mercedem meum sanguinem libenter hanc solvo mercedem vestrae salutis, si post me sapere potestis. Intelligis mi germane, quia nunquam aliquando sapere potestis juxta verba vestri Doctoris: Vere confidis in ventis<sup>4</sup>, & habes fiduciam in nihilo. Dixisti enim, quod ipsa natus est die, & unctus, quo Hieru-

(1) l. degener. (2) f. pro futuro. (3) MS. venientis. (4) MS. in-  
 ventos.

rusalem vastata fuit. Sufficit enim quod ejus nativitas vobis excidium & perpetuam ruinam indixit.

II Vides mi frater te meliorem esse, à tuo Messia. Tu solutus es; ille ligatus. Tu Juvenis, ille jam senex. Et forsitan inde senescit, nisi quotiens dicas incrementa eum non sentire ætatis, per quod metallum eum firmes insensibile esse. Titulus enim est, ne falsaris metallorum. Utinam non te pigeret mihi scribere, quis eum vinxit, quis vinctum custodit, in qua latrina infectus jacet, in qua terræ portione cloaca dimerfus vermibus scatet. Clamate ei voce majore, quia forsitan alvum vester Messias purgat, aut vesicam effusione urinæ laxat, aut fimi putorem tacitè ex ano exhalat, aut certe inflatione ventris instripida digerit, & idèò gemitus tam diuturnos vestros non audit. Non te pudeat tam ridiculam sectare amentiam? Verè tu germane sequeris ventos, & pascis auras, qui nervos nebulae tenens in fumos domorum confidis, qui etiam solutionem à quo non est solutus expectas. Scribis in fine: *Vale, tuumque Jesum tene, & hic, & in ævum.* Ad quod brevem responsum accipito: Amen. Et iterum Amen. Et tertio Amen. In Cælo Amen, in terra Amen. Et dicant non solum Angeli, sed & omnis Populus: *Fiat, fiat.* Ut sicut ego eum sponte illo spirante fide amplecto, ita ab illo tenear, ne abducar ab eo fide vel opere prestigioso alicujus commento. Atque ita mentem meam Jesus jure sibi perpetuo vindicet, ut in sensibus meis nulla deinceps titillatio obscœna evigilet. Sed ita menti fide præsideat, ut membrum opere regat: meque ab auditu malo suo liberans, munere dexteræ partis gaudio faciat participem esse. Ipse qui in Trinitate cum Patre & Spiritu Sancto unus à me colitur Deus, cui est gloria in sæcula sæculorum.

*Hic vestigia apparent litterarum rubri coloris, quasi titulus alterius Epistolæ; Transgressoris nempe: cujus propterea inferior folij pars, in qua incipiebat, amputata. Sed versa pagina insunt sequentia.*

XVII.

(1) An insipida? (2) MS. putet. (3) MS. a qui non est solutus expecta.

## XVII.

I **I**srael sicut scriptum est in libro Deuteronomio: *Pos- Deut. 11. 18.*  
 nite hæc verba mea in cordibus, & in animis vestris,  
 & reliqua. Et in eodem libro alibi legitur: *Legem præcepit Cap. 33.*  
 nobis Moyses hereditatem multitudinis Jacob. Et iterum in  
 eodem libro: *Cave ne obliviscaris verborum quæ viderunt Cap. 4.*  
 oculi tui, & ne descendant de corde tuo cunctis diebus vite  
 tue. Audi Obtrectator, quod scriptum est: *Cunctis diebus*  
*vite tue*; firmiter adtendè & cave, ne videns non videas,  
 & ne audiens non intelligas. Vide igitur, quod meam  
 confirmavi legem verrissim. . . .

Ab hinc deficit Carta, quam inferius resecatam diximus.  
 Tria etiam sequentia folia rescissa sunt: & in quarto subse-  
 quenti (ubi Alvari, decima octava, Epistola incipit) ita ex-  
 plicit epistola Transgressoris:

2 Deserta, plenaque gregibus hominum, & scient quia *Excelsa*  
 ego Dominus. Et paulo post: *36. 38.*  
 Fili hominis, ossa hæc univer-  
 sa domus Israel est. Ipsi dicunt: *Cap. 37.*  
 aruerunt ossa nostra, perit  
 spes nostra, & abscisi sumus. Propterea vaticinare & dices  
 ad eos: *v. 11.*  
 Hac dicit Dominus Deus: *Y. 22.*  
 Ecce ego assumam filios Is-  
 rael de medio nationum, ad quas abierunt: & congregabo  
 eos undique, & adducam eos ad terram suam, & faciam eos  
 in gentem unam in terra in montibus Israel, & Rex unus  
 erit omnibus imperans. Et non erunt ultra due gentes, nec  
 dividuntur amplius in duo regna, neque polluentur amplius  
 in idolis suis, & abominationibus suis, & in cunctis necessitati-  
 bus suis, & salvos eos faciam de universis sedibus suis, in qui-  
 bus peccaverunt, & mundabo eos, & erunt mihi in populos,  
 & ego ero eis in Deum: & servus meus David super eos: &  
 Pastor unus erit omnium eorum: & in judiciis meis ambula-  
 bunt, & mandata mea custodient, & facient ea, & habita-  
 bunt super terram quam dedi servo meo Jacob, in qua habita-  
 verunt Patres vestri: & habitabunt super terram ipsi & filij  
 eorum, & filij filiorum usque in sempiternum, & David ser-

(\*) in Vulgata, excidant legimus. Apud Alvarum infra: excedant pro-  
 excidant.



*us meus Princeps eorum usque in sempiternum. Et reliqua. Vide modo quod nullam occasionem invenire potes, ut ista omnia non sint futura de super terram. Finit.*

## ITEM EPISTOLA ALVARI Transgressori directa.

### XVIII.

**C**onfectam mendacio, contumeliis foetidam tuam cœnerosam Epistolam vidimus, morulis non multis tractavimus, quam obliquam confestim cognovimus. Tibi statim respondere non pigritiæ fuit, sed res sic exitum habuit, eo quod innecij salus<sup>1</sup> devolutus, proprius me non continuit locus. Ideo istam præfationem apologetice indidimus, ne me serè respondisse causeris. Atque in prima fronte judaico more mendacem miravimus, & solitam fidei tuæ perfidiam horruimus, dum ais: Scedula cujusdam nostras pervenit ad manus, quæ plena erat blasphemias in Deum verum & vivum. Constat enim te fallacem existere, dum ea mihi conaris imponere, quæ conscientia teste in meis literis nunquam visus es percurrisse. Sed quia ut ais: Nolles mihi respondere, nisi te Præceptorum tuorum & Doctorum perurgeret jussio, obsecro te, ut parumper rancore deposito, & obstinatæ perfidiæ errore depulso, animadvertas quæ dico. Cum Propheta teste cuncti sint cæcitate percussi, qua temerantia Doctores tibi asseris esse, quos cæcos esse cognoscis sententia prophetali? Et in tantum hoc apertè prophetalis sermo omnibus intonat, ut etiam tempus cæcitatis non sine magna desquisitione perquirat, dicens: *Usque qui Domine?* Cui statim divina responsio perpetuam cæcitatem suo declaravit oraculo. Sed hæc & alias. Tamen sequat Epistolæ tuæ vestigia, & errorem quibus lineis ingressus est, foris producam: omittens contumeliis stultissima vulnera, quæ ab impudendo ore

Mat. 6.  
22.

(1) corrupta verba.



lem quam gloria vides florentem, honore tumentem, late longeque fulgentem? In tantum enim hodie gens vestra despicitur, ut velut pannum menstruatæ per regna omnia diffametur; ita ut pro magno contumelio Judæus quis esse dicatur. Quod verò digito Dei tibi gloriaris legem scriptam, adde si vis & multa mirabilia, quam non tibi, sed patribus divina fecit potentia, quæ omnia omnipotentis Dei fuit magnalia, non vestrorum insana protervia. Lex enim specialiter justa in lapideis scribitur tabulis, quia vestris præduris erat danda præcordiis. Et ut certum tibi sit, patulum, specialem ejus omnem existere textum, Dei scripta prædicatur digito, quo expressius Spiritus Sancti designetur virtus vocabulo: non enim membris extat compositus, ut carnalis ejus dicatur digitus, sed spiritu est Dei conscriptum quidquid per digitum extat signatum. Nam si legem carnalem intelligere volueris, non solum Deo membra adscribis, verum etiam similem tibi eum firmabis. Et dum refugis Deum dicere Christum, omnem prorsus hominem Deo probabis æquum. Sic enim ait: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* Qui dicit utique Deus est, qui faciendi gerit arbitrium. Tu modò mihi responde quibus dicat *faciamus*, & quorum potestatem faciendi desquirit auxilium. Si Angelorum? ergo Angeli sunt illi similes, & pariter hominum creatores: & dum unius veri Dei culturam prædicas, multorum Deorum servitutum incurris.

3 Vides legem si carnaliter observetur esse destructam. Poteram tibi totius legis historiam Manichæorum more impugnantem se invicem demonstrare: sed vide quia non solum deos plures inducis, verum etiam creaturis ceteris Creatorem tuum similem esse firmas. Quod si à me requiris qualiter hoc sentiam, mei animi non percipies sententiam, quia *in malivola anima non intrat sapientia.* Verum quia casto labore in confirmandam legem defudas, surdaque aure, & indomabili corde me compedire festinas, noli expansis labris testimoniis adplaudere vanum, cum scias me legis non negare præceptum, sed per intellectum venerare divinum. Numquid ego similis tui sum, ut ea quæ

Nice clariora existunt, dubia faciam prædicando? Absit ergo à me, ut qui veritatem colo, mendacium loquar. Credo enim quod lex non solum tibi, sed omnibus est gentibus data, quæ decaloice tabulis fuit inserta. Conspice primas tabulas vestro vitio fractas, & intellige vestras significasse insanias falsas. Qui primitus quidem electi, vitio vestro estis projecti. Adverte oro secundas tabulas velaminibus vobis obtectas, ut corda vestra casso tecta velamine non illustrarentur superno inenarrabili lumine. Idco & Moyses velatum retulit vultum, quia vestrum significat intellectum hæcenus cæcum. Quod usque hodie usitatos Judaice facitis, dum eptaticum<sup>1</sup> siricio velamine tegitis, & legislatoris verba tecta omnibus legitis. Ipsa vero testimonia se invicem impugnantia sibi est specialiter fuisse digesta. *Cave ne obliviscaris verborum, quæ viderunt oculi tui, & ne excidant de corde tuo cunctis diebus vitæ tuæ.* Adverte, inimice<sup>2</sup> Dei excelsi, & diligenter vim sermonum considera: *Ne obliviscaris verborum, quæ viderunt oculi tui.* Et certe potius audiuntur verba, quam videntur. Verba enim ad aures, non ad oculos pertinent. Sed si scis qualiter ista dicantur, expone: si autem nescis, moneo te, cave quod nescis. Sed adsumens formam discipuli pete, quære, pulsare. Quamvis non ignorem Doctorum te compilasse volumina, ex quorum hodie quasi fulges fluente. Quod verò me audire cunctis diebus vitæ tuæ es visus admonere, & quasi sciulus cavendam mihi cæcitatem oculis aperte prædicere; miror tuæ procacitatis insaniam in momentis proterve vesaniam, quæ te non finit recta sentire, & calcata conscientia ea mihi ingerere, quæ nosse tibi tuisque inesse. Et in hoc declamator tibi esse es visus: sed audi quod noster sermo promat facundus, & cæcitatem tuam uno vel saltem erubescere exemplo. Numquam enim ex corde nostro excidunt magna Dei mirabilia, quæ legi extant inserta: vel terribilia illa, quibus<sup>3</sup> Egyptum percussit potentia inaudi-

Tom. XI.

N

ta.

(1) *Eptaticum*, id est, Heptateuchum, seu septem priores libri veteris Testamenti: nempe, Pentateuchum Moysis, libros Josue, & Judicum,

(2) *MS. Averte inimici.* (3) *MS. quæ*

ta. Sed & contumacias vestras ibidem legimus, & quotidie vos gemimus & dolemus. Vos verò non solum illa nunc oblitus estis; verum etiam tunc pro nihilo contemnentes dixistis. Nam illa vestigia, quæ sicut mare pede calcaverunt, mox ante vitulum plaudendo saltaverunt. <sup>1</sup> Et mimicè fluxus corporum imitantes, voce vere non excelsa, sed *Exo. 3.* <sup>2</sup>mersa cantavit: *Hij sunt dii tui Israel, qui eduxerunt te de terra Egypti.* Et benè propheticus sermo: *Non excidant de corde tuo cunctis diebus vita tua* dixit, ut non operationis significaret perpetuum usum, sed tantum rememorationis indiceret votum. Quis enim, ò insane, non quotidie ista recolat corde sicut Propheta dicit, etiam & ore publice designatis feriis legat, quod tibi ad damnationem cognitum <sup>3</sup> extat?

4 Quod verò te gloriaris legem tuam firmasse verificis testimoniis; quis etiam tibi Dei esse negavit, ut diluas quod nemo objecit? Dicimus enim, te legem reprobam adsumpsisse, non quod tunc in tempore reproba fuit, sed quod adveniente jam luce, umbra cessavit. Omnis enim lex tua, imò plus mea, Christum adnuntiat, quem cuncti Judæi venturum esse non negant. Scis profecto omnes retro majores expectasse Messiam, & ejus quotidie patres optasse præsentiam. Quod Prophetarum libri publicè proferunt, nec cuncti cæci ducesque cæcorum negare possunt. Semel enim factus es, nec negare vales, te Doctorum tuorum jussionibus compulsus fuisse, non intentione fidei, sed livore perfidiæ, facundiam caninam ore vipereo sibilasse. Et ideo quia verba tua ex alieno stomacho fluunt, & non Doctoris, sed discipuli cognomen sortiris, libenter debes perquirere Procures Sinagogæ: Utrum iste noster Christus, quem tu ore spurcissimo visus es derogasse, quando in mundo lumen est ortus, aliquis eum Messiam cognovit ex illis saltim vel unus? Et certe negare non poteris, quod multi in eum credidere ex Judæis; ita ut per millena hominum agmina sua sacra disponderet convivia. Nam non solum plures, verum etiam prope omnes Judæi crediderunt

(1) MS. calcavit, saltavit. (2) l. flexus. (3) MS. cognita.



in eum. Expectantes enim Messiam, alij cognoverunt ipsum esse errantium viam: porro aliis scandali extitit petra. Et ideo non nos gentes dicimus esse, sed Israel, quia ex ipsa stirpe Israelitica orti parentes olim fuerunt nostri. Sed ubi desideratus cunctis gentibus venit, illico jam venisse cognovimus, quem multa per tempora venire antea prophetatum perlegimus. Conversa est enim ad nos multitudo maris, & diversitas gentium ad nos est reversa. Super nos ortus est Dominus, & honor ejus in nos est visus. Et pergunt gentes in lumine nostro, & in splendore vultus nostri inclyti reges: quia *notum fecit Dominus salutare suum, ante conspectum gentium revelavit justitiam suam*, quod est Christus. Implerum est enim quod David multo ante tempore cecinit: *Remiscentur & convertentur ad Dominum universi fines terrae, & adorabunt in conspectu ejus omnes patrie gentium*. Nos verò Israhel sumus, qui Messiam olim vobiscum expectavimus. Sed ubi plenitudo gentium venit, populorum agmina crevit. Et impleta sunt vaticinantium dicta, quia gloriâ Domini repleta est omnis terra. Quisquis verò ex gentibus Jesu nostro credidit, confestim in numero Israhelis transivit. Et ut quod dico clariori firmem eloquio, temetipsum missellule conspice: & vide qualiter in Judæorum transieris acie: ita ut jam non computeris in gentibus, sed adplaudes te ex Israhelitico existere germine, pro eo quod eorum existi<sup>2</sup> vesaniæ. Quid enim olim Prophetarum vaticinia cecinit, & quasi per sponsonem promisit, credentibus nobis dictum, nam non negantibus fuit. Et ideò noli buccis tumentibus & inflato gutture in promissa te extolere alti throni, cum scias mea omnia, non tua esse.

5 Quod autem ais, quia omnes apud Deum *quasi stilla sunt situle*, & quasi non sint, & ut inane reputatæ sunt; miror te prudentem virum, tam inaniter opinasse. Scis profecto, quia apud Deum nullus est aliquid, aut nescis quod Moyse de se ipse retulerit. Ait enim: *Ego sum qui sum: & dices filiis Israel: Qui est misit me*. Intelligis nempe

N 2

quo

(1) Vide supra cap. 2. num. 89. (2) l. *hesisti*.

quo tendat ista narratio? Neque enim egregia, & singularis est ista laus, si esse alicui præter Deum concesseris. Et bene Propheta non tantum gentes, sed *omnes* addidit: quia & gentem Israeliticam in numero comprehendit. Cum enim *omnes* dixit, nullam excepit. Si autem omnes gentes sic sunt in conspectu ejus, *quasi non sint*, & *quasi nihil*, & *inane reputantur*; in omnibus autem gentibus, & Israel est: Ergo & ipse est quasi non sit, & in nihilo atque inane reputatur. Et hæc dicimus, ut vestra frangatur superbia, & retundatur assertiois versutia. Ceterum liberior mihi responsio, & brevior, imò clarior extat: eo quod ex Israelis stirpe descendens cuncta mihi gloriæ dicta, quæ tibi tu adplaudis excerpta. Prudenter intellige, & conjice sapienter, & æquus arbiter esto. Quis magis Israelis nomine ceteri est dignus? Tu qui, ut dicis, ex idolatria ad summi Dei cultum reversus es, & non gente, sed fide Judæus es; an ego, qui & fide & gente Hebræus sum? sed ideò Judæus non vocor, quia *nomen novum* mihi impositum est, quod *os Domini nominavit*. Nempe Pater meus Abraham est, quia majores mei ex ipsa descenderunt traduce: expectantes enim Messiam venturum, & recipientes venientem, magis illi videntur Israel esse, quam qui expectabant & venientem respuerunt, nec tamen eum sperare cessarunt: expectatis enim hucusque, quem certum est jam vos repulisse. Gentes verò qui ad fidem Israelis revertuntur quotidie, inferuntur populo Dei; sicuti tu visus est Judæorum adhæsisse errori. Quod si conquereris, cur cerimonias legis non observamus, audi Esaïam cunctis tuba clangentem: *Ne memineritis priora, & antiquiora ne intueamini. Ecce ego facio nova*. Ut vobis nullam occasionem cavillandi omitteret, futurum tempus, non præteritum, posuit. Et ut indicaret non solum gentibus, sed etiam & Judæis, qui nos sumus, data sequitur: *Et nunc orientur, utique cognoscetis ea*. Deliberative confirmans, quod Judæi cognoscerent ea, qui nos sumus. Atque ut apertius gentium saluationem ostenderet, subjunxit: *Ponam in deserto, quæ non fuerat, domi-*

mīnici vomeris cultura domata<sup>1</sup>, *viam*, (id est, Christus qui dixit: *Ego sum via, veritas, & vita*) & *in invio flumina*. <sup>Jo. 14. 6.</sup> Vere *in invio* flumina posuit, quando gentes ignorantes legis *viam*, ut se cognoscerent fecit, & siccato vellere, quod<sup>2</sup> prius mundo arente plenum fuerat rore, totius mundi fines humor veritatis implevit: soloque vellere siccitas hæsit. *Glorificabit me bestia agri, dracones, & stru-* <sup>Isai. 49.</sup> *thiones*<sup>3</sup>. Quæ omnia parabolice gentibus congruunt<sup>4</sup>, quæ<sup>20.</sup> vario errore bestiarum erant idolatriæ consecratæ. Reperit enim vocationem gentium, ut firmiorem ostendat: *Quia dedi in deserto aquas, flumina in invio*. Et ut Israel non excluderet, imo ut gentes populum suum jam esse ostenderet, ait: *Populo meo, electo meo*. Vides quia aquas evangelij, & flumina Apostolorum nobis ad bibendum sunt datæ, id est, Judæis qui Christum expectantes venientem receperunt, vel omnibus qui usque hodie resipiscentes à diaboli laqueis Ecclesiæ se inferunt membris. De quo populo subjungitur: *Populum istum firmavi mihi, laudem meam narrabit*<sup>5</sup>. Cetera quæ sequuntur, partim facta, partim adhuc futura nobis multa promittunt.

6 Quod autem asseris me ire in tenebras, & niteris hoc probare testimonio Esaïæ dicentis: *Quia ecce tenebræ operient terram, & caligo populos*: Miror te astutum hominem tam leviter opinatum, ut me inter populos numerans, te à populo subtrahas. Jam enim superius fassus sum, quod super nos ortus est Dominus, & gentes in nostro lumine pergunt.

7 Et ut scias quia numquam tu, tuique sequaces, populo Dei aduneris, sed semper dispersus, nec ad *viam* reversurus sis pacis, audi Esaïam ex persona Christi verba humanæ naturæ congruentia proclamantem: *Et nunc dicit Dominus formans me ex utero servum sibi, ut reducam Jacob ad eum, & Israel non congregabitur*. Animadvertite quid dicat sermo divinus: *Formans me ex utero servum sibi*, id est, ex eo ejus sum servus, ex quo de ventre exto jactatus,

Tom. XI.

N 3

ut

(1) MS. domatum. (2) MS. qui. (3) MS. instructiones. (4) MS. congruit, qui. (5) MS. narravi.

ut auditor non scandalizetur servum Dominum audiens? quia sicut ex Patre est Deus, ita ex Matre est servus, unus in utraque natura Dominus Jesus Christus. Sed ista non hic tractanda suscepimus. Audiamus quid iste servus Domini dicit, qui Dominus est: *Dominus creavit me ex utero servum sibi, ut reducam Jacob ad eum*: moxque deliberativam sententiam protulit dicens: *Et Srahel non congregabitur*: libere atque absolute professus est, quod Srahel non congregabitur. Sentis ne, obsecro, quam parvis verbis prunas liquefecerim glaciales, & parvissimo digitulo quam plures tuas dissipavi falangas?

8 Verum fractam cervicem interim erigis, & hoc in hebræo non haberi forte caufaris. Sed vide quod verbum Hebraicum LO non scribitur per *Lamet* & *Vau*: quod si esset, significaret quod Aquila posuit, *ei*, vel *illi congregabitur*. Sed per *Lamet* & *Aleb*; quod proprie non sonat. Quia igitur Jacob non est reductus ad Dominum, nec Srahel congregatus; propterea Christus loquitur: Vobis non credentibus *glorificatus sum in oculis Domini*, in me enim omnis mundus credidit, & *Deus meus factus est fortitudo mea*. Deum meum secundum hominem dicit, quia sicut contra te necesse est me eum firmare Deum sententiis Scripturarum, ita contra qui eum hominem negaverit congruit mihi Scripturarum arripere prælium: & omnia illa humanitatis exempla producere, per quæ eum hominem verum confirmem esse. Si enim unum ex his negavero, Christianus non ero. Verum ad ordinem redeamus, & prophetalem adhuc sententiam videamus: *Et Deus meus factus est fortitudo mea*, qui consolatus est me tristem super abjectionem populi mei, sicut & in Pentateuco legitur: *Penitet me hominem fecisse super terram*: & *tactus dolore cordis intrinsecus*, ait: *Delebo hominem quem feci à facie terra*. Quod si contradicendi calcaneum erigis, expone qualiter illud intelligis quod ex persona Dei in Ezechiele Propheeta legis: *Et in omnibus istis contristabas me*. Sequitur: *Par-*

*rum*

(1) MS. EO. Scribendum autem LO. per L. non per E. ipsemet namque Autor affirmat, *Lamed* primam esse litteram dictionis.

*Dum est si servias mihi ad suscitandas tribus Jacob*, qui suo vitio corruerunt, & *ad facces*, sive reliquas, *Srabel conver-*<sup>Isai. 49. v. 6.</sup>  
*tendas*. Hoc enim verbum hebraicum *nesure* sonat; pro illis enim *dedi te in lucem omnium gentium*, ut inlumes universum mundum, & salutem meam, per quam omnes credant, & salvi fiant, usque ad extrema terræ facies pervenire. Quodque sequitur: *Magnum tibi est, ut voceris puer meus*. Magnum refertur ad hominem, & ad puerum, qui comparatione Dei parvus est. Illa verò testimonia, quæ ut unitatem firmare inani labore posuisti, legendo advertimus, & nobis congrua, non adversa prævidimus. Quia non tres Deos colimus, sed unum in Trinitate asserimus & veneramus. Quem tibi firmare possumus idoneis testibus, & eloquiis Prophetarum tonantibus: *Faciamus hominem ad*<sup>Gen. x. 26.</sup>  
*imaginem, & similitudinem nostram*, ait Scriptura Divina. Et ut non ad Angelos ista vox, sed ad filium formaretur, mox addidit. *Et fecit Deus hominem, ad imaginem Dei fecit illum*. Audi perfide, & fidei Sanctæ adverte, Deum facientem ad imaginem Dei, & cognosce Trinitatis mysterium in tuæ creationis principium. *Verbo Domini*, ait Da-<sup>ps. 32. 6.</sup>  
*vid, Celi firmati sunt, & spiritu oris ejus omnis virtus eorum*. Sic & Esaias vatùm quam maxime primus, ter *Sanc-*<sup>Isai. 6. 3.</sup>  
*tus* repetens Trinitatem demonstrat: sed *Dominum Deum*,  
 & non domini Dei, dicendo, unitatem declarat.

9 Verum quid mihi opus est in re tam aperta diu consistere, quæ non unius voluminis, sed multorum monumenta voluminum debet continere? Illud sane breviter intinem, quia si totius legis historiam ventilare acerrime volueris, aut trinum Deum credebis, aut idolatriæ errore multos & plures induces. Cum & *faciamus*, & *descendamus*, & *quis ibit nobis*, & alia quam plurima, in literulis perlegeris sacris: dum & Deum à Deo missum in Zacharia in-  
 veneris, & pluralitatem deorum<sup>1</sup> in multis adverteris lo-  
 cis. Quod studio brevitatis tibi perquirenda dimittimus, ut audias & taceas, ut intelligas, & sic loquaris. Venimus  
 ad epilogos tuos, idest, ad maledicta tua, ubi me mise-



rum vocas, & oblitus veteris proverbij, dum aliud ais, crimen fortissimum perdis: Mendaces memores esse debere. Sursum ut me non filium, sed gentem firmares, testimonium Esaia posuisti: *Omnes gentes quasi stilla situla, & quasi non sint.* Nunc vero tui oblitus propositi te ipsum infringis, dicendo: *Deum qui te genuit dereliquisti.* Si enim me genuit, Pater meus est, & non es tu ejus filius solus. <sup>Deut. 32. 18.</sup> Quamquam & subtiliter dum primogenitum Israel dicat, alios post primogenitum se habere declarat. Primogenitus enim non dicitur nisi fratres habeat, quorum iste sit primus, & bene primogenitus, non unigenitus, dictus est. Si autem eum ut dicis dereliqui, constat me eum antea nosse: quod Israeli, non gentibus congruit. quia gentes non jam cognitum relinquerant, sed nondum cognitum adsumserunt. Aut enim me Judæum firmabis, & filium Dei, ut eum qui me genuit dereliquisse confirmes, aut gentem, & te in vanum cuncta posuisse dolebis. Sed tu dum invectionibus, & contumeliis torus volutando defudas, tuas non corrigis nugas. Vides te verborum tuorum lanternis vinctum, & non aranearum cassiculis, sed fortissimo & solido rete constrictum. Et conversus es, ais, ad hominem periturum. Eadem enim repetis, & stoliditatem tuæ segnitiae semel non sufficit demonstrasse. Ais enim *conversus es ad hominem periturum*: Ergo tu mihi testis es, quod Deum adoraverim vivum: usque diu expectatum Messiam suscepi pastorem aeternum. Dum enim dicis *conversus es*, ostendis quod non gens, sed populus fui, qui tecum multo tempore Messiam Redemptorem omnium expectavi.

10 Vides quia casto laboras, dum nihil vides, & patas: dum tua tu ipse dicta impugnas. Jam non mihi promissa & repromissiones opponas, gentesque coram Deo exosas & improbables dicas: quia non me gentem, sed Judæum confirmas. Illud autem quod de cloaca ventris tui ructando educis, & spurga<sup>1</sup> fallacia in redemptorem con-  
<sup>Manh. 22. 35.</sup> jiciendo adspargis, cordis tui thesaurum ostendis: quia *malus homo de malo thesauro profert ea quae mala sunt*, & om-  
 nis

(1) l. spurca

nis arbor mala fructos malos facit. *Fatuus enim, juxta* Matth. 7. 17.  
*Esaïam, fatua loquitur: & cor ejus vana intelliget, ut com-*  
*pleat iniquitates, & loquatur contra Dominum mendacium.* Ifai. 32. 6.  
 Ille loquatur spurcitiis secundum Hieronymum inquiringem, qui potest spurca committere. In ore enim Stulti virga superbiae. Unde & Psalmista de te tuisque similibus dicit: *Posuerunt in Caelo os suum, & lingua eorum transit super terram:* de quibus & alibi dicit: *Disperdat Dominus universa labia dolosa, & linguam magniloquam:* & alter è Pf. 72. 2.  
 contra: *Non recipit fatuus verba prudentia, nisi ea dixeris* Pf. 114. 4.  
*qua versantur in corde ejus:* & ipse qui supra: *Juda quid gloriaris in malitia qui potens es in iniquitatem tota die.* Et Prov. 15. 2.  
 totius sequentia psalmi usque *& prevaluit in vanitate sua.* Pf. 53. 3.  
 Ista est adversio vestra, & contentio dura, quæ nec sacrificio expiatur, nec hostia. De qua Propheta ait: *Peccatum* Jerem. 17. 14.  
*Juda scriptum est stylo ferreo in ungue adamantino exaratum.* Ut & per ferrum & per indomabilem adamantem perpetuum designaret.

II Sed quia pollutus multa polluta dixisti, & contumeliam summi Dei surda nequeo aure transire, audi quæ Veritas, non Superbia, dicit. Audi inimice Dei excelsi, audi prophanator juris divini, audi sacrarij violator Sancti, audi vasorum Domini latro: Quis in tantum umquam de Sodomitica vinea bibit, & vinum livoris, draconum, aspidumque libavit, ut tu qui ausus es contra excelsum in superbia extollere, & cum diabolo calumniam filio Dei instruere? Quis umquam tanta cæcitate percussus est, qui dicat munditiam pollutione vinci? Intuere miser, quod Phœbi radij cloacam penetrent, nec tamen aut lumine proprio carent, aut immunditiam cloacæ sumunt. Quia potius exiecatur cloaca, & solis lumina semper permanent clara. Quod si oculus Cæli, famulus super astra tonantis, Sol hæc facit; quanto magis ille qui solem creavit? Et diffidis de Dei potentia, cujus opera quotidie conspicias mira? Dicis mihi, quomodo caro carnem genuit, & violata non extitit? Dico tibi, qualiter virga Aaron nuces produxit, & plan-

{1} MS. jura... sacrarium. {2} MS. vinceri. {3} MS. lumen proprium.

plantata non fuit? qualiter Sol naturalem motum relin-  
 quens, longiuscule diem luendo protraxit? Quomodo ma-  
 ris unda, fluentia naturæ suæ oblita, erectis marginibus  
 glaciali rigore solidatis gurgitibus, ut murus firmus stetit?  
 Qualiter asina, animal pecuale, humanas rite loquelas pro-  
 duxit? quibus modis Sol per orelegium<sup>1</sup> gradibus quinde-  
 cim retro se vertit? Et dum ista omnia non rationabiliter,  
 sed potentialiter facta cognoveris, velis nolis<sup>2</sup> invitus si-  
 lentio linguam constringes. Et cum ore pestifero multa  
 pestifera dicis, dum per virginalia claustra pollutumque  
 meatum propriis labiis osculasse genitalia adstruis, quæ  
 inverecunda fronte procax satius protulisti, dum matris  
 tuæ receptacula & sinus internos vulvæ execrabilem adpro-  
 basti. Audi sceleste, & omnium execrationum vel abomi-  
 nationum replete, spiritus immunde, & horrende, atque  
 per te Deum vivum blasphemare es<sup>3</sup> ausus, & per vanas  
 vocum novitates commentare es<sup>4</sup> nisus. Atque in primis  
 toto corpore tremens, funes tuos<sup>4</sup> oculos meos maledictis  
 clamoribus damno, quia talia perceperunt legendo: Si enim  
 Esaias polluta labia se habere testatus est, quia in medio  
 populi polluta labia habentis habitabat; quid de me di-  
 cendum est, qui non solum merito exigente, verum etiam  
 ob tuas nãnias, friolorumque commentitias fabulas, quas  
 oculis, auribusque audiui, pollutus consisto? Vee, ve, ve,  
 tibi miser infelix, qui impie discutere audes, quem digne  
 rogare non vales. Sed dic mihi: adulterantibus, atque ve-  
 luti equi insanientes ad uxores proximorum respicientibus,  
 ex ipso incestu nascentibus quis corpora fabricat, spiritus-  
 que vitales tribuit? nonne Deus? Si Deus ergo non solum  
 in stercore manus plasmationis suæ immittit, verum etiam,  
 quod absit, malorum cooperatores existit, cum de tali con-  
 tagione nascentibus animales tribuit flatos<sup>5</sup>. Quod noster  
 prudens, magnusque Hieronymus tali sub figura exposuit,  
 ut sementi furto sublata sulcis indita compararet: an id-  
 circo, ait, terra fructificare tali satiatione non debet, quia

(1) i. e. horologium. (2) MS. nobis. (3) MS. est. (4) f. functos. (5) Ali-  
 quid deest.

fator ea<sup>r</sup> immunda projecerit manu? verum non ista hic tractanda suscepimus.

12 Nescis inique quia in omni loco, tam mundo, quam horrido, Deus adstitit<sup>2</sup>; sed non immunditia loci, sed munditia Domini loco redundat? An ignoras, quod nihil immundum Deo, qui ex immundo potest facere mundum? Non attendis, quod etiam infernalem locum horro- rum, pedoribusque foetentium omnium pejorem penetrat Deus? Aut enim Deum Creatorem corpus nostrum fabricasse firmabis, aut alium Creatorem præter Deum esse defendes. David enim audet & dicit: *Manus tue fecerunt me, & plas-* Ps. 118,  
73.  
*maverunt me.* Et certe alibi dicit: *Ecce in iniquitatibus con-* Ps. 59,  
7.  
*ceptus sum, & in delictis peperit me mater mea.* Vides manus Domini ipsa genitalia quæ tu exosa dicis, fecisse: Conspicis alti throni manibus fabricata receptacula vulvæ. Audi & aliud: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram.* Et tu imaginem Dei dicis esse pollutam? Prævides hominem ad imaginem Dei esse formatum lineatim per membra distinctum: & tu exprobabilem dicis naturam, cujus divinam prospicis formam? Nec potes dicere animam ad imaginem Dei esse formatam. Homo enim ab humo dicitur, id est, terra, unde corpus noster est conditus, non ab anima, cujus originem nullus norit creatus. Ac per hoc non ignominiose, ut tu adstruis, virginalia virginis propriis tetigit labiis, sed gloriose, ut nos veridice dicimus, similitudinem Dei non solum tetigit, sed suis recepit in membrulis. Atque in ea forma in tempore nasci dignatus est, in qua ante tempore non specialiter, sed usualiter, monstratum se esse omnibus notum est: quia qui in principio hominem ex cunctis bestis pulchriorem elegit, non nisi eum de consilio ad suam imaginem fecit. Hæc cuncta quæ protuli, salvo alio sensu, quo Christianis tractare infitum est diximus, ut Judaicos elideremus errores, non ut dogma conficerem Christianis. Contumelia vero, quam in Deum inflato ore, vesicarum more turgente, diabolico afflatus spiritu, venenatæ multotiens excerptisti, li-

cet

(1) MS. quia asatorea. (2) s. adstitit, 3. 2. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

cet multa inhonesta, & responsione non digna continer, tamen nihil majus quam crucem vel mortem, seu ad inferos descensionem, designat. Quod nos non solum non negamus, verum etiam ad ore arum tropeos, cum uno amicorum sponsi velut victricia seu triumphantia arma extol-

Gal. 6. 24. lentes, diximus, vel dicemus: *Nobis absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Jesu Christi.* Cuncta verò quæ dixisti, & ampliora Esaias Propheta de te, tuisque similibus texens, proposuit, ubi hæc universa vos dicere prophetavit, ab eo loco in quo ait: *Eccce intelleget servus meus*, usque ad eum ubi sic verba finivit: *Et ipse peccata multorum tulit, & pro transgressoribus oravit.*

Jerem. 17. 5. 13. Adicis aliam gravissimam molem dicens: *Maledictus qui confidit in homine*, quasi ideò hominem credam, quia homo est, & non potius eum adorem, quia Deus est. Recte hoc diceres, si me purum eum hominem, & non Deum credere, sæpè audisses. Sed quia dum nimius incedis, & amore contradicendi linguam maliloquam temperare à contumeliis nescis, te ipsum tuo ense occidis. Dic mihi oro, sic numquam penitus valeas: Istum Messiam, quem speratis, hominem esse, an Deum creditis? Si homo est, maledicti vos omnes estis, quia carneum brachium vobis esse confiditis. Si Deus est, ergo non est David, nec filius ejus, nec vinculis religatus; quia Deus liber est, nec cujuscumque est servus. Non te pudet, infelicissime mortalium, tam ridiculosa sectari figmenta, ut monstrum portentosum, quem vinculis constrictum & catenis ferreis audis ligatum, tuum ut sit expectes refugium? Et ideò maledictus tu in domo, maledictus in agro: Psalmista pariter concrepante: *Deficiant peccatores à terra, & iniqui ita ut non subsistant.*

Ps. 103. 35. 14. Reliqua vero quæ posuisti, responsione indigna judico esse, pro eo quod ea ponere tibi contra me placuit, quæ tua segnitia numquam me negantem audivit. Nam quod dicis: *Non fecit taliter omni nationi*, jam me ipsam nationem, cui tanta fecit, esse firmavi. Et nec necesse est



mihī latius prosequere, quod breviter superius intentavi: quia & fastidium generant sapius repetita, & intelligentiam obscurant multotiens dicta. Fumos vero tuæ cæcitatī adspargens, domorumque caligines, quibus lumen nostrum obcludere cupis, dicis<sup>1</sup> te in Francorum Regis palatio vidisse quatuordecim viros inter se ipsos cultu diversos. Quasi nescientibus videris jactare doctrinam. Quid enim mihi obest quod vidisti, & mihi renuntias quod etiam si non vidisses, vidisse te dicere poteras? Numquid ignoro novitatum errores, & septuaginta duarum hæresum pravitates, imò etiam ritus diversos legendo cognovi, licet te numquam renuntiatorem haberem. Deorum vero gentiliū cur enumerando prosequeris nomina, quorum hoc tempore nullus præliatur.<sup>2</sup> Sed dicis: Numquid tu majores domos Jesu tuo facis, quam illi diis suis fecerunt, cum unus ex his ita sui delubri defleat causa<sup>3</sup>:

*Hei mihi jam video subitis lapsura ruinis*

*Condita fana diu, templi quoque nobilis ædem.*

Pro quo nos ista subjungimus:

*Rancidolum quiddam balba de nare locutus*

*Præstrepis, ac tenero<sup>4</sup> supplantas verba palato.*

Dic mihi miser, & tamen non miserabilis, quid emolumentū tibi ista advexit narrationis investio? placet ne tibi, ut tuo tibi & ego sermone respondeam, dicamque: Numquid tu Deo tuo majores domos, quam dii homines diis suis fabricare, potes erigere? Addam si velis, etiam aliud & Jeremiæ per alphabeticum planctum, cum hujus gentilis comparem idolis deflentis casum. Hæc non culpa nostra est, sed tua, qui nos coegisti, & contumeliis plena verba prompsisti.

Quod autem pejorem Christum dicere ausus es, tuæ animæ homicida es, qui veritate neglecta verbis te purgandum cupis, qui rebus urgeris, dicens: Illi nec legem habuere, nec illis Deus quidquam requiret, quod num-

(1) MS. ducis. (2) MS. prelibattura. (3) MS. sue delubris, defleat causa, s. casum. (4) Apud Persium: *Eliguit; & tenero supplantas verba palato.* Sat. 1. v. 35.

quam comendavit. Hac tua prosecutione : ergo & gentes liberae sunt à supplicio favientis gehēnae , quia nihil eis comendavit divitiarum legum suarum : solum Israel immanitatem sustinebit poenarum , quia illi soli credita sunt eloquia prophetarum. Et dum omnis liber abscederit mundus , Israel tantum lugebit , in quem fuit magnum & admirabile nomen ejus. Vides quod dum idolis faves , Jovi , Mercurio , & Junoni , te ipsum aduris : & dum fatagis occidere Christum , Barabbam eligis , patris tui antiqui hostis ministrum. Dicis : quem Judæus fuit , & circumcissionem implevit , & alia per quæ tibi revertendi aditum claudis , dum in Belzebu facta calumnias : & Spiritum Sanctum blasphemare numquam formidas. Sed dicam tibi unde eum pejorem his omnibus habuisti : Quia eum castos diligentem & virgines cognovisti. Dicerem tibi , ut quid exitit circumciscus , nisi eam tibi cognitam scirem. Quid enim opus est in casto labore arma ventilare , & eum docere , qui se perditum non nescit esse? Doleo super te , mi conserve , & ut Deus novit , veraci corde compatiore tibi , qui post tanta & talia nifus es ventilare inania.

16 Quod verò sententias Prophetarum per cola & comata indicis , cognosce me eas benè rimasse , mihi que omnia consentanea esse : pleraque enim jam facta ibi narrantur , alia mihi , qui Israel sum , futura texuntur. Nonnulla convertentibus vobis in fine ad prædicationem Eliæ promuntur , quando centum quadraginta quatuor millia ad fidem veri Dei Christi reversi fuerint , qui & sequuntur agnum quocumque ierit. Omnia enim quæ promisit , exhibebit non mendax Deus , temporibus suis , nobis , non vobis. Vobis etiam cum fueritis conversi ad Pastorem & Visitatorem animarum vestrarum. Sed rogo te , ut fraterno more veritatem mihi , non mendacium proferas. Dicis enim : Istæ sententiæ me judaizare coegerunt. Et cur lingua à corde dissentit? cur os animo non concordat? cur aliud labia , aliud corda volunt. Scis profecto quis te

ju-

(1) MS. est. (2) I. qui, vel forte : *Dicisque*. (3) i. e. quod Nostris *puni*  
to y coma , virgula scilicet cum puncto.

Judaizare compellit : qui Adam à paradiso ejecit : qui Salomonem, idida<sup>1</sup> domini, errare fecit : qui Samsoni oculos tulit : qui Eliam perumque<sup>2</sup> timore concussit. Vis scire quis tanti auctor est mali? Femina, quæ est animi & corporis tinea. Et quod male cœpisti, cur perficis actu pejori? quur veneras voluptates secutus, Veneris factus est servus? Si te libido delectat, & virginitas floridaque castitas horret; non Judæos, sed Mamentianos<sup>3</sup> inquire, ubi secundum sæculum fulgeas; & non unam uxorem, sed plures adsumas, & velut equus in frænis passim feminalium aviditate in diversa feraris: Ubi lupanario more libidine satieris, & male castigatæ voracitatis fordibus inquineris, atque concubinarum incestuoso tramite sagineris. Cur & istum & illum sæculum perdis? vel saltim lucrifica istum, si perdis æthereum illum. Debueram tuæ vesaniæ multa conscribere: sed teste Deo etiam ad hæc parva invitè descendi. Non ut tu dicis Doctorum meorum imperio, sed audiendi tui fastidio: quia quantum plus te legendo auribus sentio, tanto amplius me peccare condoleo.

17 Multa verò quæ in fine Epistolæ texit, ubi David regnare in perpetuum ais, idcirco responsione vix æstimo dignum, quia spiritalem totius legis prædico textum. Sed videamus quid de vestra conversione Propheta dicat. *Neque polluentur*, inquit, *ultra in idolis, & in abominationibus suis.* Ergo perspicuum est, quod nunc idola colitis, à quarum<sup>4</sup> immunditia eluti eritis. Et tu mihi testes idoneos<sup>4</sup> super Christum deducis, ex ipsis quos propheticus sermo Idolatras appellasse non nescis? Vel in hoc erubescere infelix. Cetera quæ secuntur illi parti congruunt<sup>5</sup> quæ per baptismi aquas labata fuit, quam hucusque aqua munda  
la-

(1) *Idida*, hebraica vox, idem ac *amabilis*, ut ex Vocabulario Bibliæ Complutensis apparet. Hinc fortasse *Idithum* in versu apud Glossas. Cangean. infimæ latinæ. *Atque Prophetarum, Psalmos, Idithique libellos*: ubi per libellos *Idithi* Salomonis videntur libri significari: quasi diceret *dilecti* vel *amabilis*, ut hic Alvarus Salomon *idida Domini*. Et in Poem. VIII. ver. 35. inculcat: *Idida* qui signat Christum nunc ipse Salomon.

(2) l. *puerumque*, ex lib. 3. Reg. cap. 14. v. 4. (3) i. e. quos vulgè dicimus *Mahometanos*. (4) s. à *quorum*. (5) MS. congruit.

lavare consuevit; non illi parti quæ velut sus in volutabro luti cœnoque se volvit. David verò Pastorem parabolice Christum significat, cui regni finis non erit. Qui & gigantem & Leonem, id est Diabolum occisit, & manu forti, vel desiderabilis fuit. Quod si stulta contentione David congruere dicunt; probent, ubi David majorem omnibus legunt? Aut quomodo super Moysen potestatem tribuunt, quem majorem omnibus in Israel cuncti inducunt. Aut quomodo hic David pastor prædicitur, cum alibi filius esse dicatur, ubi dicitur: *Cumque dormieris cum patribus tuis suscitabo de lumbis tuis.* Et certe Salomon non post mortem ejus ab eo extat progenitus, sed etiam ante obitum ejus in regno electus. Prospicis sermonem propheticum ænigmaticum esse, & non tuæ sententiæ concordare. Nam si de renibus David fuerit, constat David eum non esse, sed alium qui jam de cinere & putrefacta fabilla exurget, existere. Quod si jam natum eum asseris esse; dic mihi ubi hoc legisti: & sicut patrem David ostendis, ita & matrem edicere debes. Quod si matrem non habet, filius David non erit: quia non est filius cujus maternum officium, & quem vulvæ non bajulat sinus: aut enim David est, & mortuus non est: quod si mortuus est, ligatus non est: quod si ligatus est, David non est. Si David filius est, quando eum genuit inquirere necesse est. Si enim antequam moreretur, Messias non est, cujus nativitas post mortem prædicta est. Quod si post mortem natus est; ubi, aut quando, aut ex qua, vel qualiter natus est, inquirendum est. Certum est, quod mortuus filium habere non possit: quod si habuerit, concluditur: aut non sit mortuus (quod si non est mortuus, filius ejus Messias non erit, cujus post mortem prædicitur ortus) Aut enim mortuus est, & filium non habebit; aut non est mortuus, & filium alium, nam non Messiam habet. Ex qua summa colligitur, non ejus filium esse Messiam. Vides secundum historiam tuam corruisse sententiam. Quod si filium David eum ideò esse contendis, quia ex ejus genere eum oriendum expectas; cur & mihi non liceat Christum David filium dicere, ex cujus manavit origine? nam quod ejus regnum perpetuum esse contendunt, Christi in

omnem terram virtutem canunt. Quem si perpetuè eorum iste David regnaverit, numquam paradisum videbit: quia semper non in caelestia, sed in terrena regnavit. Conspicis terrena te, & peritura sectare labentia, & in finem per momenta cunctis vergentia, non diuturna potentiali robore caelestia, sed fragilia, caduca, & modica. Cave ne serpenti sis cibus: ne pulvis sis à facie terræ projectus, qui regnum terrenum, non caeleste inquiris. Osa autem quæ Ezechiel domus Israel dicit, quæ & suscitare in novissimo canit, licet jam ex parte in Domini resurrectione aliqua inde facta recolam; tamen adhuc facienda iterum in finem omnium dicam. Non quod eos inducam denuo in terra re-promissionis, sed in terra Sanctorum, terra viventium, quam suspirans Propheta ait: *Credo videre bona Domini in terra viventium*. Et utique vivens erat in terra vivorum, quando aliam *viventium* suspirabat. Sancti enim omnes hic peregrini & advenæ esse dicuntur: non quia supernam regionem patriam habentes ad terras dilapsi sunt, sed quia à Patre omnium & auctore fidereo multo tempore in hac valle lacrymarum peregrinati sunt, non corpore, sed animo, nec naturaliter animo, sed desiderio & amabilitatis affectu.

18 Sed videamus si secundum literam potest stare vestra promissio. *Faciam eos*, inquit, id est, Judæos, *in gentem unam*. Numquid in gentibus erant divisi? Et quomodo alibi dicit: *Et inter gentes non reputabitur?* Si adhuc in fine erant in una gente conversi, quomodo sunt in multas partiti? Sequitur: *Et Rex erit unus omnibus, & non erunt ultra duæ gentes*. Ergo sola Israel erit, & quibus dominetur non habebit: aut enim tunc Judæi cuncti futuri erunt, quibus ista promissa sunt, & nullus incredulus ex gentibus remanebit, aut certe hæc sententia firma non erit. Sequitur: *Nec dividentur amplius in duo regna*, id est, in Israel, Juda, *neque polluentur amplius in idolis suis*. Vides te Idolorum adhæsisse culturis, à quibus in fine omnium mundandus eris. Adverte, quid dicat, *in idolis non gentium*.

Tom. XI.

(1) MS. firmis non erat.



sed *suis*. Poteram uno sole Ecclesiæ opinionum tuarum rivulos in momento ficcare; sed contentus ero, & tuis tantum assertionibus respondebo. Quod si me ulterius provocaveris ad colera, consputus abscedes ut flegima. Gustum enim nostrum tibi indidimus, ut per ista parva timeas illa, quæ magna sunt, cum ista te ita contriverint, quæ parva sunt. Numquid non poteram tibi totius Danielis proferre historiam, fidei nostræ radicem, & scutum prævalidum, ubi non solum Sanctus Sanctorum occiditur, verum etiam tempora annorum præfixis hebdomadibus numerantur, & usque ad consummationem & finem perseverare desolationem ore prophetico dicitur? Retexerem hoc loco *ab exitu sermonis ut iterum edificetur Hierusalem usque ad Christum* duces annos Imperatorum regnantium usque ad Christi adventum, & docerem jam esse impletum, quod stulta persuasione adhuc putatis implendum. Sed & defectio- nem illam traducis in Regibus, quam Jacob sacris prædixit præfagiis, tempore adfirmassem accidisse Herodis, qui non Judæorum, sed alienigenæ extitit prolis. Et hoc non meis firmarem verbis, sed olim vestri Doctoris; non solum unius Josippi, verum etiam & Philonis. Tamen quia tu non studio doctrinæ contendis, sed livore destruendi adsurgis; ob hoc necesse mihi extitit, non mea tibi omnia propalare mysteria, sed tantum destruere quæque vox protulerit nuda. Assertionibus quippe tuis obviis extiti: nam non me quasi firmare conavi, qui me firmum esse semper cognovi. Et ideo tuus tibi sermo respondit, & in te lingua tua re- torta fuit. Qua propter, si aliquid durius promanavit, vitium ægroti, non medici fuit. Unde & mordacius stylus incessit, locis quibus sacrilegam oppositionem pia respon- sione compressit. Tu verò amodò ea nobis responde quæ placita Deo cognoscis fore. Scis nempe quia in præsentia Angelorum, seu cunctarum virtutum, erit hæc contentio nostra discusa: ita ut nec una prætereat jota, quæ non quali animo sciatur esse conscripta: & aut remunerationibus, aut plagis, compensabitur digna.

19 Libet in finem ad utrumque tibi respondere. Si pacem desideras, arma depone. Si autem te tormenta de-

lectant; telâ compon. Sed quantus velis in clyppeum surge; quo malles, turbines torque: hasta fortis est, & in disputatione vehemens textat<sup>1</sup> nodosus dinoscitur esse, & qui acuto capite pugnet, hostemque non solum vulneret, sed detruncet. De qualibus Virgilius dicit: *Teutonico ritu soliti torquere catellas*. Parvas sententioas prophetarum hic adnotandas duximus ratum, ut nostrum vestrumque fidei demonstremus statum. Ait Dominus per Malachiam Prophetam: *Non est voluntas mihi in vobis dicit Dominus: <sup>Malach. 1. v. 10.</sup> & munus non suscipiam de manu vestra*. Quare? Quia *ab ortu Solis usque ad occasum magnum est nomen meum*. In quibus? Sequitur: *in gentibus*. Et cur munus de manu vestra non suscipitur? Quid me interrogas? Sequentia conspice: *Quia in omni loco sacrificatur & offertur nomini meo oblatio non polluta, sed munda*. Quod proprium Christianorum est: & ut hæc vox non contemneretur, denuò quasi cum gloria repetit: *Quia magnum est nomen meum, non in populis, sed in gentibus*. Item Isaias<sup>2</sup> dicit: *Prævaricatione prævaricata est in me domus Juda*. Quam prævaricationem apertius delignavit: *Negaverunt me, & dixerunt, non est ipse*. Qui ipse? Messias: non est iste qui venit, sed alium expectamus. Vides quam aperte insanias vestras Propheta depinxit. Item ipse: *Ecce dies venient, dicit Dominus: & feriam domui<sup>3</sup> Juda, id est, duabus, pactum novum*. Unde hoc novum, nisi vetus præcederet? Et ideò novum pactum, ut veterem aboleret: & ut hoc pactum non legem, sed Evangelium, non tantum gentibus, sed etiam Judæis, qui nos sumus, positum scias; audi: *Non secundum pactum quod pepigi cum Patribus eorum, quando adprehendi manum eorum, ut educerem eos de terra Egypti, id est, pactum legis*. Vides legem abolitam, & quali reprobam factam: & benè Propheta hoc post tempus evenire prædixit: quia non suo in tempore, sed in dies venturos Evangelij testamentum dandum esse prævidit. Audi iterum Ezechiel: *Dedi*

O 2 *eis*

(1) An *textum*, vel *textus*? juxta illud Virgilij 8. *Æn.* v. 626. *Hastamque & clypei non enarrabile textum*. (2) 1. *Jeremias*. (3) *Vulgata: domui Israel & domui Juda fædus novum*. Noster quoque Israel scripturæ (præter Juda) cum statim duabus id accommodat.

eis præcepta non bona, & iudicia in quibus non vivant. Isaias  
 autem audet, & dicit: *Audite Principes Sodomorum, percipi-  
 20. 20. pite auribus legem Dei vestri populus Gomorra. Quo mihi  
 1. 1. multitudo victimarum vestrarum, dicit Dominus? Plenus sum.  
 30. holocausta arietum, & adipem pinguium, sanguinem vitulo-  
 rum, & hyrcorum, & agnorum nolui. Ut omnia vestra Sa-  
 crificia, in quæ vestra confiditis esse remedia, ostenderet  
 reprobata. Unde & sequitur: *Quis quæsit hæc de manibus  
 7. 1. vestris, ut ambularetis in atriis meis. Ne offeratis ultra sa-  
 crificium frustra. Diligentius intueri ultra, & frustra. Ne  
 offeratis ultra, id est, aliquando: Sacrificium frustra, id  
 est, sine causa, hoc est, præstanti. Quod si frustra ut  
 1. 1. dixit offerre volueritis, quid sit lege: *Incensum abominatio  
 83. est mihi. Neomeniam, non meam, sed vestram, & sabbata,  
 identidem vestra, & solemnitates, similiter vestras, non fe-  
 ram. Quare? Quia iniqui sunt cætus vestri: Kalendas ves-  
 tras, & solemnitates non meas odit anima mea: facta sunt  
 mihi molesta, laboravi sustinens. Et cum extenderitis oculos  
 vestros, avertam oculos meas à vobis; & cum multiplicaveri-  
 tis orationem, non audiam. Vides aures ejus orationibus ves-  
 tris obturatas: & tu redemptionem expectas? Quare obtu-  
 ratas? Quia manus vestrae sanguine plene sunt. Quo sangui-  
 ne? Illo nempe quo vos ipsi condemnastis: *Sanguis hu-  
 27. 25. jus super nos & super filios nostros. Item ipse: Confunden-  
 1. 1. tur ab Idolis, quibus sacrificaverunt: & erubescetis super hor-  
 29. tis, quos elegeratis, cum fueritis velut quercus defluentibus  
 foliis, & velut hortus absque aqua. Et erit fortitudo vestra,  
 ut favilla stuppa, & opus vestrum quasi scintilla: & succen-  
 detur utrumque, & non erit qui extinguat. Adverte, o vino  
 furoris Dei crapulate, opera vestra flamma existeret, quæ  
 devorationem, non propitiationem vobis exhibet. Certe  
 considera, quia magis succendemini operibus vestris, quam  
 aliquod demolumentum adjutorij adquiretis vobis.****

20. Et cum Propheta, imo Deus per Prophetam dicat:  
*Qui extinguat non erit; quis rogo tam vecors est, qui ex-  
 tinguendum putet, quod Dominus incensum non extinctum  
 profert? Nec enim dixit, qui extinguat non est, sed  
 non erit. Futurum tempus, non præsens tempus posuit, ut*

Tempiterno vos incendio depascendos firmaret. Item Hieremias postquam dixerat: *Prævaricata est in me Domus Juda, negaverunt me, & dixerunt non est ipse, neque veniet super nos, gladium, & famen non videbimus*, addidit: *Hæc ergo venient illis. Hæc dicit Dominus exercituum: quia locuti estis verbum istud, ecce ego do verba mea in ore tuo ignem, & populum istum ligna, & vorabit eos.* Vides stulte quia verba Domini non sunt vobis fulcimentum salutis, sed consummatio flammæ vastantis. Sed & consequentia, impie, diligenter adverte, & te undique confossum dole. Nam post multa quæ te viriliter truncant, addidit etiam hæc: *Defecit sufflatorium, in igne consumptum est plumbum, frustra conflagavit conflagator: malitia enim eorum non est consumpta: argentum reprobum vocate eos, quia Dominus projecit eos.* Intelligis miser quia hæc afflictio, & captivitas minor est quam iniquitas vestra? Ecce frustra in igne dicit missos vos esse Propheta, quia malitiam vestram per hoc non vidit esse purgandam. Et iterum post multa, quæ te tuosque libere plectunt, etiam hæc intulit sermo divinus: *Tu ergo noli orare pro populo hoc, nec adsumas pro eis laudem & orationem, nec obsistas mihi, quia non exaudiam te.*

21 Qualiter enim liberationem expectas, ò inscie, cum ista legis? cur ut lapis durus consistens, numquam mollescis? Vides, quia omnipotens Deus, cujus dixisse fecisse est, in vastatione vestra est protinus: & tu redemptionem expectare te asseris, cum Prophetam prohibitum ab oratione esse cognoscis? Ecce Prophetas prohibuit pro vobis orationem levare: nubibus vetuit imbrem vobis gratiæ rorare. Unde ergo vobis vano pollicemini venire salutem, cum tot exempla perducunt ad mortem? Addidit etiam: *Quod si oraveris, non exaudiam te.* Qui orationes Vatum castas pro restauratione vestra prædixit; vestras, utique transgressionum, pro magno videbit? Et dixit Dominus ad me: *Noli orare pro populo isto in bonum, quia cum jejunaverint, non exaudiam voces eorum, & si obtulerint holocaustomata & victimas, non suscipiam ea: cum gladio, & fame, & peste*

Tom. XI.

O 3

ego

(1) MS. est. (2) vestras, i. e. orationes.

*ego consummam eos.* Vides prohibitum à Domino Prophetis suis pro vobis orationem levare. Conspicis orationes vestras & holocaustomata reprobata esse. Audis consummatum Israeliticum populum gladio, peste, & fame: & qua fronte restaurationem post consummationem expectas? Numquam enim quod consumitur, restauratur. Conquereris forsitan, quare ita consummaris? Non me, sed ipsum vatem

*Jerem. 83. 22.* *ausculta: Quod si dixeris in corde tuo: quare venerunt mihi hæc? propter multitudinem iniquitatis tuæ revelata sunt veracundiora tua, polluta sunt planta tuæ.* Et ut perpetuam genuinamque tuam, ò insensate, vecordiam affirmaret, parabolicè deinceps expressit: *Si mutare potest Æthiops pellem suam;* & vos poteritis bene facere, cum didiceritis male. Unde si potes aliquando Æthiopem ostendere album, aut non variantem coloribus Pardum; poteris & tu quod expectas redemptionis adipisci bonum. Quod quia impossibile nostri, te perpetuum jam perisse congruum est non sponte fieri. Sequitur: *Et disseminabo eos quasi stipulam, quæ vento*

*Jerem. 15. 23.* *raptatur in deserto.* Cum Deus disseminet, quis est iste qui colligendo vos congreget? Addidit: *Hæc sors tua, parsque mensura tuæ, dicit Dominus.* Audis sortem tuam, & partis tuæ mensuram, disseminationem? Cur non pudet te, congregationem quæ aliorum est requirere sortem? Sed & alibi

*Cap. 15. v. 1.* *idem Propheta dixit: Si steterit Moyses, & Samuel coram me, non est anima mea ad populum istum.* Postquam Hieremiam pro vobis orare prohibuit, ne eum solum quasi despectum in suffragio redderet, mox ei socios junxit, per quorum memoracionem & ruinam vestram demonstrat, perpetuam designavit, & insolubilem reatum criminis vestri probavit.

*Ezech. 21. 18.* *Ezechieli fermo divinus clamat & dicit: Fili hominis versa est mihi domus Israel in scoriam. Omnes isti stannum, plumbum, & ferrum in medium fornacis: scoria argenti facti sunt: propterea hæc dicit Dominus Deus: eo quod versi estis omnes in scoriam, propterea ecce ego congregabo vos in medio Hierusalem congregatione argenti, & ferri, & stanni, & plumbi,*

*in*  
(1) Adde: aut Pardus varietates suas, ut legitur in Propheta, & ostendunt consequentia textus.



In mediam fornacis : & succendam eam igni ad conflandum, sic congregabo vos in furore meo, & in ira mea, & requiescam, & constabo vos. Vides Deum requiem sibi esse dicentem conflationem vestram. Et addidit: Et scietis quia ego Dominus, cum effunderim indignationem meam super vos.

22 Et ut evidentius ostenderet, nullum ex hac vobis probatione evenire profectum, post parva sic addidit: *Vie* <sup>cap. 24.</sup> *Civitatis sanguinum, cujus ego grandem facio pyram: conge-* <sup>9.</sup> *rens eos absque igne succendam, consumentur carnes, & coquetur universa compositio, & ossa ejus tabescent. Pone quoque eam super prunas vacuam, ut incalascat & liquefiat as ejus, & confletur in medio ejus inquinamentum ejus, consumaturque rubigo ejus. Mox sibi respondit sermo Divinus: Multo labore sudatum est, & non exivit de ea nimia rubigo ejus, neque per ignem immunditia tua execrabilis, quia mundare te volui, & non est mundata: sed nec mundaveris, donec quiescere faciam indignationem meam in te. Et ut tibi aditum respirandi non daret, Ego Dominus, ait, locutus sum: veni, & faciam: non transeam, nec parcam, nec placabor: juxta vias tuas, & juxta adinventiones tuas judicabo te dicit Dominus Deus. Deus dicit, non placabor, nec parcam: & tu eum mendacem æstimas esse? Adhuc amplius sermo divinus insensibilitatem vestram dicens: *Cognovit bos possessorem suum, & asinus præsepe Domini sui, Israel me non cognovit. Populus meus me non intellexit.* Vides bobes & alinos tuos tibi antepositos esse. Audi iterum Jeremiam: *Milvus in calo cognovit tempus suum: Turtur, & Hirundo, & Ciconia, custodierunt tempus adventus sui; populus autem meus non cognovit judicium Domini. Quomodo dicimus sapientes nos sumus, & lex Domini nobiscum est? Vere mendacium operatus est stylus mendax scribarum.* <sup>Isai. 44. 3.</sup>*

23 Advertis, ò æmule, tibi etiam alites in scientia esse intelligendi præfertas: & tu mihi Doctores ex ipsis producis, quorum stylum mendacem ubique legendo invenis? quos etiam non videntes, cæcosque per Elaiam esse non nescis? Sed puto, quod ipsa cæcitas, quæ ibi prædicta est, oculorum tuorum lumina caligine tegit: & inde cæcus animus cæcitatem sibi inesse non gemit. Nam Dominus Sab-

baoth, quem Seraphin trina sanctificatione laudare non cessant, postquam carbone labia Prophetæ mundare forcipe jussit, taliter Prophetæ dixit: *Quem mittam, & quis ibit nobis?* cui Prophetæ jam mundatus ex pollutione habitantium ait: *Ecce ego mitte me.* Cui statim Trinus Dominus ait: *Vade, & dices Populo huic: Audite audientes, & nolite intelligere: & videte visionem, & nolite cognoscere. Excaca cor populi hujus, & aures ejus adgrava, & oculos ejus claude, ne forte videant oculis suis, & auribus audiant, & corde suo intelligant, & convertantur, & sanem eos.* O quam apertam Sanctam & ineffabilem Trinitatem hic sensus demonstrat, etsi non se ultro offerentem sensibus cæcitas prædicta obsisteret. Intelligis, vecordiæ fomes, quia omnipotens Dominus Sabbaoth conversionem vestram quasi quoddam facinus odit, & occasiones convertendi vobis non præbet, sed tollit? Vide quid dicit: *Ne forte videant oculis suis.* Et cum Deus conversionem vestram usquequaque non cupiat; quis insipiens est, qui vos aliquando convertendos prædicat? Poteras enim hanc visionem Isaïæ conspicerere, & corde cognoscere, & Trinitatem trina sanctificatione repetitam credere, si sermo divinus non diceret, *Excaca cor populi hujus, & cor indura: & ut ipsam cæcitatem perpetuam designaret Prophetæ, interrogando cognovit: Usquequo Domine? Et dixit: Donec desolentur civitates absque habitatore, & domus sine homine, & terra relinquatur deserta.* Vides cæcitatem tuam usque ad finem mundi esse prædictam. Et per Jeremiam dicit: *Ecce ego dabo populum istum in ruinas, & ruent in eis patres & filij, simul vicinus & proximus, & peribunt.* Et: *Civabo eos absinthium, & potum dabo eis aquam fellis: & dispergam eos in gentibus quas non noverunt ipsi, nec patres eorum: & mittam post eos gladium, donec consumantur.* Consumationem audis, & redemptionem expectas? Vides quia cecidit virgo filia Sion, non adjiciet ut resurgat. Quomodo? quia non est qui suscitet eam. Avolvit enim ab eis qui solitus erat eos erigere. Addidit: *Quod si dixerint ad te: Quò egrediemur? dices ad eos: qui ad mortem, ad mortem; & qui ad famem, ad famem: & qui ad captivitatem, ad captivitatem: & visitabo super eos quatuor*

*Species dicit Dominus : Gladium ad occisionem , & canes ad la-  
cerandum , & aves cali ad disperdendum , & bestias terræ ad  
devorandum . Quæ omnia à tempore Vespasiani & Titi in  
vobis hucusque per genera tormentorum vel captivitatum  
implentur . Congere si vides hanc captivitatem cum aliis ,  
& videbis quanto annorum numero illas hæc dira vastitas  
vincit .*

24 Unde obsecro te , ut non te pigeat mihi rescribere ,  
quæ manifesta exitit culpa , quæ non expiatur per tempo-  
ra tanta . Nam omnes vestræ captivitates , & dispersiones ,  
& servitutes per regna diversa nota sunt , & teste sub Sole  
non indigent , quin etiam & antequam fierent præfinitis  
temporibus divino sermone affixæ sunt : ita ut amplius non  
existeret servitus , quam quod servis suis sermo indicabat  
divinus . Sola hæc captivitas absque termino indicitur , &  
quantis annis , quibusque temporibus relevetur , nescitur .  
Notæ enim culpæ finem habuerunt flagelli . Hæc sola non  
specialiter , sed generaliter ut dicitis nota , per sæcula ten-  
ditur tota . Quod si tempus præfinitum ostenderis , victum  
me fatear esse . Opto tecum , si velis Christum , pacem ha-  
bere : si secus id animo tractas , demens existis , & nugas ,  
qui finem termino pessimo claudis , nec tantis & talibus  
durus mollescis . Aperiat tibi Deus oculos cordis , qui sem-  
per regnat in sæculis infinitis . Amen .

## ITEM EPISTOLA TRANS- gressoris Alvaro directæ.

### XIX.

**O**B meritum æternæ retributionis devovi me sedulum  
in lege Domini consistere . Ideoque supersticiosum  
dixi cunctorum canum rabidorum respondere latratibus .  
Tamen si in te fomitem quemdam ubi igniculus fidei ac-  
cendi posset considerassem ; forsitan tibi vel aliquid rescri-  
berem , unde bene cognosceres , quod & tu qui compila-  
tor es , & illi de quorum libris hæc traxisti , erratis . Pro  
hac

hac tua Kartula falsiloqua possumus illud Virgilij dicere:  
 Credimus, an qui amant ipsi sibi somnia fingunt? <sup>1</sup> Et alibi:  
 Qui Babium non odit, amet tua carmina Mævi. Atque idem  
 jungat Vulpes, & mulgeat hircos. <sup>2</sup> Deus omnipotens creator  
 Cæli & terræ, pius & gloriosus Deus, cui tu exprobrasti,  
 ille sit ultor & vindex, ex eo quod in eum dixisti. . . . .

## ITEM RECIPROCATIO

### Alvari Transgressori directa.

#### XX.

Quæ stylus tuæ prosecutionis elicuit, impigre oculus præcurrit, & te vitantem periculum sapienter mitavit. Verum quia prudens arte Rhetorica ludis, & pisoniano vitio dum loquere nescis, tacere non vales, atque ut fabulæ ferunt lupum auribus retinens nec tenere potes, nec vales dimittere: ideò tibi apte canit Poeta:

*Quod potes id tenta, operis ne pondere pressus*

*Incumbat labor, & frustra tentata relinquant.*

Sed ut me qui sim ipse cognoscas, & amplius me tacendo devites, Virgilium audi: <sup>3</sup>

*Mortem contemnunt laudato vulnere Getes.*

Necnon & illud:

*Getes, inquit, quo pergit equo.*

Unde & illud extat Poëta:

*Hinc Dacus premat, inde Getes occurrit.*

Ego sum, ego sum, quem Alexander vitandum pronuntiavit: Pyrrhus pertimuit: Cæsar exhorruit. De nobis quoque & noster Hieronymus dicit: Cornu habet in fronte, longe fuge. Et ideò noli canes rabidos dicere, sed te vulpeum gannientem cognosce: neque me compilatorem veterum, quod magnarum est virium, asseras.

INDI-

(1) Bucol. Ecloga 8. v. 108. (2) Ecloga 3. v. 90. (3) Falso tribuuntur hi versus Virgilio. Sic ad oram Veteris Bibliothecæ Hispanæ Tom. 1. pag. 349.

## INDICULUS LUMINOSUS. \*

**I**N defensione servorum tuorum Domine non humano tenui confidens arbitrio, subtilique proprio nisus refugio, sed neque iniquo elevatus superbiae titho, aut inflatus invidiae zelo, sed tuae gratuitae miserationis fretus auxilio, tuoque clementissimo fidus invictissimo brachio, tibi in principio Deo meo & Jesu Christo rerum omnium Domino, adsigno miser omne bonum quod sapio, te in initio invocans, te per totum textum implorans, te usque in finem libri flexo cordis poplite rogans, quem lumen omnium credo firmiter saeculorum, à quo fontem novi cunctarum emanare virtutum, in quo dulcedinem ineffabilem reconditam firmiter scio manere Sanctorum, qui es via sine errore credentium, vita sine morte viventium, requies sine [fine] fruuentium. Te invoco lumen inenarrabile, fontem verae scientiae, salubrisque vita doctrinae, ut tenebras cordis mei tua superveniente luce serenes, & pectoris glebam rure sordium scalentem amne legis tuae, quadrisfluens paradisi, abunde saties, ubertimque foecundes: quatenus sol verus oriens praecordia nostra tenebrosa inluminet, & fluvius civitatem Dei laetificans dumosam mei pectoris inriget terram, ut lingua canis miserrimi quae tibi per haec placere desiderat, non vitium loquacitatis, dum errores impetit, contrahat, sed te inspirante ea secuturo saeculo proferat, quae in animarum praestitum, in profectu legentum, in extirpatione omnium insolentum ante conspectum gloriae admirabilis solij tui per tota saeculorum volumina currat. Acceptetur Domine Deus ante tuae majestatis clementiam servi tui tantilla offertio, & lutei vasculi votiva non reprobetur oblatio. Et licet qualibet humana inficietur forde, non intentente curanti, tua illa gratuita emundetur respectione felici. Esto Domine lucerna pedibus meis, & lumen semitis meis, & doce me justificationes tuas, sensumque tuum meo ore defende. Tu Domine per os meum tua verba sonare. Tu canem tuum pro te latrantem contra rabidum

(\*) Vide supra cap. 2. n. 55. (1) *l. inficiatur.* lu-



Cupum ex mensæ tuæ micis cibare. Non enim ad hæc ex  
 me ipso fidens surrexi, sed ex te, qui linguas infantium  
 847.10. facis differtas, & mutorum à te legens laxatas habenas, de-  
 votionis hujus non ut scita, sed ut indigens duo porrexi  
 81. minuta. Nam quid homo est Domine auxilio tuo privatus,  
 nisi tantum sibi periculi casus, dum erroris imo jacet di-  
 merfus? Et ideò clementissime opifex, piissime artifex, mi-  
 sericordissime Judex, quod inspirasti perfice, quod jussis-  
 ti adimple, quod dedisti sacrare, & quem dignum huic  
 reddidisti talento, ut per hoc non temeritatis ausum incur-  
 rat, sed humilitatis tibi acceptissimum fructum obtineat; illa  
 qua immensurabili afluis bonitate, procura. Dedisti enim  
 mihi pie conditor intelligendi vigorem: inseruisti præcordiis  
 meis fidem: & ex utero matris non gentilem hætenus, sed  
 conservasti fidelem, nullo merito præcedente, nulla justitia  
 prosequente, nullo opere hoc merente. Neque enim non  
 extans aliqua poterat promereri, nec informis ex debito re-  
 tineri. Etiam & ea quæ sordens actio & fors mea, quæ nulla  
 est, tenuis denegavit; benignitas tua larga concessit. Sed ne  
 ex hoc quod mihi excelentissime Domine concessisti, ut  
 temerarius arguar, ut iniquus excutiar, ut usurpator con-  
 demner: tremens & pallidus ergo, tavidus, gemenisque  
 1. suspiro: neque per devia & abrupta, per inania & cadu-  
 ca, per tumida & stulta, per dedecora & elata, per levia  
 & inflata, operibus inserviando sinistris, quotidie ambu-  
 lo, loquendo etiam in ea, quæ tibi acceptabilia reputo,  
 nævum iniquitatis itidem contraham, & unde lenigare ut-  
 cumque nequitiarum mearum debui, pondera inde, quod  
 te ordinante sit procul, centupliciter cumulem scølera.  
 Adesto Domine, adesto servo tuo miserrimo & egeno, &  
 fidei tuæ repletum tu dirige zelo. Præcide Domine linguæ  
 sæculari cœno confectæ præputium, & illo igne mentis  
 meæ emunda secretum, quo sanctorum corda nostri confla-  
 re, quo Martyrum affectiones principaliter crederis in-  
 flammare, ut te inspirante ea tantum huic operi sufficien-  
 da ingeram, quæ mihi in die illa tremendi examinis tui  
 justi judicij non cumulum peccatorum contra me erectum  
 perficiant, sed è regione adversantia mihi millena agmi-

na delictorum sua inductione conterāt & prosternāt. Precede me invictissime Domine Christe, & esto prævius ser-  
 vo tuo Evangelij Sancti tui gratia jam redempto, qui præ-  
 fuisti Israelitico populo in columna nubis & luminis per Exod. 13. 22.  
 desertum: Ut te ducante amalicitante cuneos<sup>1</sup> devastentur,  
 & crux tua humero superposita nostro cunctorum tetras  
 horredines luce sua devastans, uno ictu certaminis, & fi-  
 deles corusco sidere compluat, & impios illo quo dæmo-  
 nes vigore comprimat vel dimergat. Te præstante Domino  
 Jesu Christo, qui cum Patre & Spiritu Sancto unus Deus  
 regnas per numquam finienda sæcula sæculorum. Amen.  
 Finit.

Hic liber ideò luminosus Indiculus dici-  
 tur, quia luminasse quæ sequenda sunt  
 docet, & apertis indiciis hostem Eccle-  
 siæ quem omnis vitare Christianitas de-  
 bet, ostendit. Finit.

**P**eritissimorum mentibus Catholicorum Ecclesiæ ab  
 ipso primordio injunctum est fidei, contra hostes  
 Domini speciali vigore exurgere, & ancipiti gladio omnes  
 ex adverso pullulantes errores evangelica falce præcidere,  
 ut securis ad radicem infructuosarum arborum posita, & Matth. 3. 10.  
 ascia brachio forti librata, proceritate infœcunda alta ra-  
 muscula foliis non fructu vernantia, decenter severitate le-  
 gali, & evangelica bipenne excissa deputentur igni æter-  
 no, & incendio perpetuo comburenda. Ex quorum nume-  
 ro licet oli digeffet<sup>2</sup>, fragiles actu, bruti instinctu, nos<sup>3</sup>  
 secuturo sæculo nitentes probare, & ut canes pro Domino  
 cupientes latrare, zelo Dei, & religionis commoti, amore  
 hujus nostri servitij famulatum exolvimus; & auctori nos-  
 tro

(1) *Amalecitarum cunei.* (2) *An olidi gestu?* Ollitus namque *sædus* di-  
 gitur apud Gloss. Cang. editum à Congr. S. Mauri.

tro quæ in nobis ex sua largitate concessit offerimus: in qua nihil ex nostro præsumimus, & sua illi benignitate gratuita concessa quo instituit nos vigore valere, immeriti designamus. Nec contra cōmunes fidei<sup>1</sup> vincendi livore infurgimus, sed è regione Chaldæorum cornua ventilantes 2 terrestria stillatione veraci<sup>2</sup> conculcamus. Quod præfationis vice præponimus, & in prima disputationis nostræ fronte præteximus, ne malivolorum dicacitas, & genuine solita fratrum detrahendi procacitas, nos contra Ecclesiam bella clamitet intentasse, per quæ nos decolorare putantes, suas æstiment operosas naniâs confirmasse. Absit enim, ut Catholica & universalis Ecclesia contra sua viscera pugnet, Absit iterum, ut contra matrem filij arma sumant. Martyres namquæ Ecclesia non repellit, sed recipit: non infamat, sed conlaudat: non detrahit, sed extollit. Et nos ipsius venerabilis matris sensum sequentes, ac Redemptoris nostri sponsæ pulchritudinis gloriam conlaudantes, veneramus, & colimus, quos pro Christo & veritate animas posuisse gaudemus, nec unius operis gestum varietate temporum mutilamus. Et quam hæc universalis sit nostra credulitas, in secundo hujus operis libro majorem<sup>3</sup> firmabit auctoritas.

2 Sed quia siti sunt nonnulli fervore speciali indigni, amore fidei frigidi, pavore terreno & icu gladij territi, qui non pressa voce, sed rauca fauce, dissoluto labio, obtorta lingua, Martyrium nostro tempore gestum invectione minus idonea detrahunt, vel fugillant, & Diabolo quantum in eis est, palmam victoriæ tradere non recusant; Nos ipsi sensibus suis respondentes admittant. Favor noster, Reverendissimi, & si quod absit errat, veritati & Christo concordat. Veritas verò aliud asserentum, dæmonum Ministro ultionis cultrum ministrat. Et miror quo ingenij genere poterit veritas nuncupari, ubi error adscribitur pro Christo & veritate succumbi. Verum conandum est in principio operis non superbè, sed constantè, utpote cum fra-

(1) i. e. non contra eos qui nobis fide communicant. (2) MS. *veracis.* (3) *f. majorum.*

tribus, mahum conferere, & quæ utraq; concordant  
 discussæ. Fugiant debiles & infirmi, certent fortes & ani-  
 mi honestate præcincti. Et certe non eos veritatem subpri-  
 mere, sed tergum persequentibus ob seminarium Evangelij  
 jus sit præbere: *Fugiant de una Civitate in alia*, prædicando  
 quæ vera sunt & honesta, non (quod absit) tegendo quæ sancta  
 sunt & modesta. Isti namque sunt præcipui præconandi  
 universis sæculis laude non media fugitivi, qui licet meti-  
 culosi & fugientes appareant, tamen per totum orbem va-  
 gantes, & velut fulgura discurrentes, misericordias Domini  
 in Sinagogis & populorum conventu cantantes diserta  
 & egregia lingua proferunt quod proficere Sanctis audito-  
 ribus sciunt. Effugantur, ut magnalia Domini taceant; sed  
 amplectuntur exilium, ut libentius quæ prohibentur non uni  
 Genti, sed diversis nationibus dicant. Quod ne nostrum  
 videatur totum esse quod dicimus, quid nobiscum inde  
 Sanctus ille, & abyssus scientiæ Hieronymus sentiat profe-  
 ramus. Hoc, ait, ad illud tempus præferendum est, cum  
 ad prædicationem Apostoli mitterentur, quibus & proprie  
 dictum est: *In vias gentium ne abieritis, & in Civitates Sa-*  
*maritanorum non intraveritis*, quod persecutionem timere  
 non debeant, & debeant declinare. Quod quidem videmus in  
 principio fecisse credentes, quando orta Hierosolymis per-  
 secutione, dispersi sunt in universa Judæa; ut tribulationis  
 occasio fieret Evangelij seminarium. Animadvertite, & di-  
 ligentius corde tractate, quia nullam ob aliam causam jus-  
 sum est Apostolis declinare, nisi ut occasio secedendi se-  
 minarium in universis urbibus fieret regni. Poterat enim  
 verus Magister, si vestrum frigidum algore divino sequeret  
 intellectum, dicere: Veritatem suppressite, justitiam oc-  
 cultate, & quæ vera sunt, ubi timor vestrum concuserit  
 sensum, corde solummodo retinete, ut vivatis nullo terren-  
 te securi: tulta enim prædicatione persecutio universa ces-  
 sabit. Amota persecutione fuga non erit: ac per hoc securus  
 manet quisquis gentilibus non contradicit, quisquis  
 errorem non impetit, quisquis fraudem non aperit, quis-  
 quis.

(1) f. discutere. (2) tulta, i. e. ablata.

quis peccantibus non contravenit, quisquis hæreseotum vincula non dirupit. Quod Beatus Gregorius in libro vicesimo primo Morali lucide referat satis. " Plerumque enim, ait, quieti atque indiscussi<sup>1</sup> relinquimur, si obviare pravis pro justitia non curamus; sed si ad æternæ vitæ desiderium animus jam exarsit, si jam verum lumen intrinsecus respicit, si in se flammam Sancti fervoris accendit, in quantum locus admittit, in quantum causa exigit, debemus pro defensione justitiæ nos metipsos objicere, & perverfis ad injusta erumpentibus etiam cum ab eis non quæritur obviare. Nam cum justitiam, quam<sup>2</sup> nos amamus, in aliis ferunt; nos nihilominus sua percussione confodiunt, etiam si & honerari<sup>3</sup> videantur. Quia ergo vir Sanctus pravis ac male agentibus se etiam cum non quæritur opponit,<sup>4</sup> recte de equo Dei<sup>4</sup> dicitur: *In occursum pergit armatus*."

Jos.  
39.  
81.

3. Jussum est Apostolis, & Apostolicis viris, Doctoribus, & Prædicatoribus universis, Judæorum, Gentilium, vel omnium hæresum errores vera ratione & forti probavi<sup>5</sup> impetire sermone. Certaverunt usque ad mortem adlhetæ fortissimi, persecutionem propter justitiam, quam aperte defendebant, jugiter passi, coronati sunt & ornati. Numquid non apertum est, & omnibus lucem cernentibus clarum, non persecutionem à Gentilibus natam, sed prædicationem à nostris primitus ortam? Legite Sanctorum Martyrum diversorum passionum agones, agmina Domini præliantes, verbi gladio hostes Domini detruncantes, & liquide videbitis multos ultronee profuisse: non expectantes persecutorum jussa, nec delatorum decipula, furentium intentata, sed ad exemplum Domini spontanea propria grata offerentes libamina, seque super altare Christi Dei æterni cruore sacratum adportantes hostiam puram. Et quod magis soliti estis reprehendere, multis contumeliis Præfides & Principes fatigasse. Illi quam maxime qui erant in certamine primi, & fiduciæ bono muniti: Quibus animi

vir-

(1) Apud Gregor. lib. Mor. 31. cap. 23. *inconcussi*. (2) Deest *quam* in MS. extat apud Gregorium ubi supra. (3) Apud Greg. ibi: *venerari*. (4) MS. de eo quod. (5) *f. probabili*: quod *rectum*, & *approbatum* significat apud Cange: seu quod veræ nititur probationi.



virtus inerat libera, nec meticulosa fantasia inuaserat corda: Quos spiritalis fervor zelo Domini æstuans<sup>1</sup>, & amor Christi ultro citroque discurrens, fixius retinens, & viriliter compluens, foris cogebat producere holocaustomati tectam intrinsecus flammam. Et licet plerosque persecutio sæva incurfaret, tamen, quod non potestis negare, innumerabiles voluntariè legis decertasse. Illud summo opere adimplentes, quod dicitur: *Voluntarie sacrificabo tibi Domine*. Adicitis: Tempus persecutionis non est. Imò ego plus dico, tempus Apostolorum non est, quia vigor est apostolicus imminutus, qui debuerat semper in pastoribus Christi fervore constantiæ, & zelo justitiæ usque ad consumationem sæculi flammæ spirituales in adversos ciere, & fomite inluminati accenso tenebras ævi corusco sidere eoi climatis inlustrare. Vereor ne moleste ferant, non temeritatis, ut illi æstimant, sed veritatis, ut Catholici probant, responsum, qui in novissima tempora constituti Anti-Christi persecutionem conspiciunt muti. Quisquis his partibus terræ persecutionem hodie negat, aut dormiens jugum servitutis summo<sup>2</sup> socordiæ portat, aut elatus cum ethnicis pede superbiæ subjectos Christi tirunculos calcat. Numquid non sumus jugo servitutis addicti, importabili censu gravati, rebus nudati, contumeliorum fascibus pressi, in proverbium & canticum versi, tearum<sup>3</sup> universis gentilibus facti? Illi dicunt, non esse persecutionis tempus: ego reclamantibus è regione profero, mortifera nos tempora invenisse. Illi asserunt, hos sine hostili procedisse impulsu: ego ipsorum asserentum professione firmabo, gentilicio eos oppressos zelo. Et primum Sacerdotem intueamur Perfectum, gentilicio zelo peremptum, fidei constantia<sup>Perfec-</sup> decoratum, martyriali gloria insulatum, & vere electorum<sup>tus.</sup> in numero adgregatum: & quo pacto ad occisionem venerit sinceriter proferamus. Nempe ad aliud pergentem aliisque sæcularibus operibus intendentem, nihilque de quo gestum est pertractantem, demoniolarum assertionibus

Tom. XI.

P

im-

(1) MS. extans. (2) l. somno. (3) l. theatrum, i. e. spectaculum: juxta illud Apost. 1. Cor. 4. *Spectaculum facti sumus, &c.*

impulsatur. A quibus ille cautè & circumspèctè, ut istis videretur, ut verò mihi, timidè, fidem petit, & ne ex responsionibus propriis impediretur oravit, dicens: Multa erant mihi ex quibus<sup>1</sup> abundantissime vestras poteram confringere nãias, vel destruere aniles historiæ fabulas, si vestræ ultionis non vererer<sup>2</sup> ultrici<sup>3</sup> gladio currentes ultro citroque incurrere<sup>4</sup> sententias. Cui cum fidem dedissent, & ei ut quæ sibi videbantur exponeret, juramento anteposito imprecarent; ille accepta dicendi fiducia, & eorum pro vero juramento sumens mendacia, post multa & varia contentionum certamina, prophetæ eorum voluptuosam<sup>5</sup> lasciviam, & lenocitationis passivam<sup>3</sup> luxuriam, sermone quo potuit exprobavit, & oratione splendida comprobavit. At illi post aliqua super ejus meretricationis subfannium, vel conjugatorum adulterij factionis concludium, habita conflictatione verborum, fremdentes dentibus, & caninis sævientes rictibus, ore vipereo sibilantes, & leonum ferocitate frementes, abire eum propter datum noviter<sup>4</sup> juramentum dimiserunt<sup>5</sup> inlæsum. Sed post aliquot temporis cursum dolorum semper pectoribus retinentes venenum, & quasi vetustate temporis reputantes abolitum priorem illi inlæctum infidum pactum, dolo eum circumvenientes adprehensum eum Judici sævissime mendacio inhiantes<sup>5</sup> quasi destruentem fidei illorum ritum impie protulerunt: eumque maledicentem eorum vatem suo testimonio vilissimi homunculi firmaverunt. Ille inopinato casu perterritus, & inusitata circumvectione perplexus, illorum fraudulenta ignorans consilia, quæ contra eum instruxerat commentatio fraudulenta, se hoc penitus non dixisse, infirma satis prosecutione retexit. At ubi in carcerem missus in se extat conversus, audaci proposito, & virili congressu cœpit ipsorum totam legem infringere, & non solum quod pridie dixerat, quæ super eum imperitiæ factio asse-

(1) MS. ex qua... verere ultrici... incurvi. (2) MS. voluntuosam. (3) Morales in Schollis lib. 2. Operum S. Eulogij cap. 1. prætermisit passivam, sicut & factionis vocem paulo infra. Passivam autem libidinem ingeminiat Auctor num. 28. in fine. (4) Morales ibi substituit permiserunt. (5) MS. iniantem.

rēbat; verum etiam alia potiora ingerere, mortisque magis gloriam, quam interitum, expectare. Tunc eductum in ipsum diei sui horrendum pascha, quo soliti sunt pascuā fruere carnalia, & ventri, libidinique alimenta ministrare satura, gladio vindice peremerunt, & quasi victoriam hostium potiti, ad orationis conventiculum, obsequium Deo se præstasse credentes, delati, & innocentis cruore perfusī, ritum suum perficiendum ut soliti sunt annuē pervererunt.

4 Esto nunc arbitres justī, & non favorabilem ventosam & flavilem, sed veram proferte rationis sententiam, justitiæ vinculis innodatam. A quibus nunc ortam, rogo, persecutionem esse videtis? Nonne perspicuum est, ipsos esse incentores malorum, assertores errorum, inrogatores dolorum, qui pactum primitus innocenti offertum, fraude veneni confectum, furore præventi, ira accensi, iniquitate repleti, non timuerunt ob zelum fidei suæ audaciter dissipare, procaciter mutilare, gentiliter dextere? Ecce audaciam, immò constantiam, quam in condemnationem trahitis, quam ad crimen adducitis, hic Sacerdos non habuit. Timidus timide ad bellum processit, zelo diaboli ad occisionem venit, nec à cultoribus Dei, sed ab Antichristi discipulis passionem suscepit. Numquid velatum est, occultum est, vel contextum, quod ab ipsis persecutio orta, inventa, inchoata, defensa est, vel completa?

5 Pergamus secundi iterum exponere casum. Post anni revolutionem, aut aliquid amplius, ille livoris gentilium oculus non quievit, sed ut solitum est illis Christianismum inridere, & nobis omnibus Christicolis insultare, hunc Joannem, quem multo tempore carceris retinuit claustra<sup>2</sup>, negotiationum mercimonia nundinandi exaggerare conati sunt, & vexari: & ob gratiam mercimonij livore<sup>2</sup> usti multa exprobando ingerere<sup>3</sup>, dicentes: Parvipendens nostrum prophetam semper ejus nomen in derisione frequentas, & mendacium tuum per juramenta ut tibi videretur

Joan-  
nes.

P 2

tur

(1) f. destruere. (2) claustra femisini generis, & numeri singularis, apud infimæ latinitatis Scriptores. (3) f. ingerere.

tur nostrā religionis falsa auribus te ignorantibus<sup>1</sup> Christianum esse sæpe confirmas. Ad quos ille cum fidenter & nihil erga se doli suspicans se immunem ab ipsis quæ contra eum opponebantur vellet ostendere, furor crepitans & præceps ira eadem repetens, inculcans, & replicans crebrius, quæ sæpe dixerat, intentavit. Tum ille non ferens ex hac generationum talium nube stomachabundus, & faceta satis urbanitate accinctus, eleganti mente respondit elatus: Maledictus sit à Deo qui prophetam vestrum nominare desiderat. Illicò clamor ingens factus, & perditorum cuneus constipatus, iniquitatis exosæ conventus, velut apes in unum perfidiæ aggerem congregati, unius massæ cumulo malitiæ conspartione<sup>2</sup> resperſi semivivum ad iudicem perduxerunt, & testibus minus idoneis ab ipsa perfidorum massa surgentibus præsentatis, potiora & majora contra ipsum testatione propria intenterunt. Quæ ille tota negavit, & æmulationem invidiæ ipsorum aperto in se sermone retexit. Sed Iudex iniquitatis quadringentis eum ictibus verberat flagellorum, & per omnium ædes Sanctorum sub voce præconia fecit discurrere: Talia pati debere, qui prophetæ derogat Dei. Ac deinde carcerali mancipat, arcta custodia, minitando illi inferre majora.

6 Est ne adhuc aliquis nube erroris forte possessus, facie iniquitatis conspersus, qui neget persecutionis hoc existere tempus? Et quæ major poterit esse persecutio, cuiusque modi sit jam severior expectanda dejectio, quando quod corde rationabiliter creditur, ore in publico non profertur? Ecce enim lex publica pendet, & legalis iussa<sup>3</sup> per omne regnum eorum discurret, ut qui blasphemaverit, flagelletur, & qui percuserit, occidatur. Ecce & quotidie horis diurnis & nocturnis in turribus suis & montibus caligosis<sup>4</sup> dominum maladicunt, dum Vatem impudicum

(1) Morales in Divum Eulog. fol. 29. b. *te ignorantium*. (2) Idem ibi: *conspiratione*: ceterum *conspartione*, vel *consparsione* retinendum. Veteres namque *consparsum* dicebant pro *asperſione*. Vide Gloss. Cang. (3) *Legalis iussa*, feminini generis, & numeri singularis, sicut *claustra*. Vel *legalis iusſio* legendum: nisi verbum etiam *discurret*, sicut Morales, emendat. (4) *caligosus* idem ac *caliginosus*, Cange.





Jant, & fidei signum opprobrioso elogio decolorant<sup>1</sup>. Sed cum Basilicæ signum, hoc est, tinnientis æris sonitum, qui pro conventu Ecclesiæ adunando horis omnibus canonicis percutitur, audiunt; derisioni & contemptui inhiantes, moventes capita, infanda iterando congeminant, & omnem sexum, universamque ætatem, totiusque Christi Domini gregem non uniformi subsannio, sed milleno contumeliarum infamio, maledicè impetunt & deridunt.

7 Numquid non isti sunt qui Hierusalem maledicunt, & muros fidei Sanctæ Sion destruunt & succendunt? De quibus dicitur: » Maledicti omnes qui spernunt te, & omnes  
 ,, qui blasphemant te: Maledicti omnes qui oderunt te, &  
 ,, omnes qui dixerint in te verbum durum. Maledicti om-  
 ,, nes qui deponunt te, & omnes qui destruunt muros tuos,  
 ,, & omnes qui subvertunt turres tuas, & omnes qui suc-  
 ,, cendunt habitationes tuas ». <sup>2</sup> Et licet hæc omnia ab illis pro contemptu & derisione, vel odio ut diximus impleantur; tamen etiam carnaliter in habitationes Domini & in Sanctuarij ades quotidie perpetrantur, dum Ecclesiæ Dei destruuntur, & antiqua soliditate templa firmata, terrâ tenus coæquantur. Et est ne adhuc aliquis, qui hos dignos maledictione non proferat, quos maledictos tanto tempore cum Ecclesia docente percantat? hanc enim maledictionem annuè Ecclesia super odientes se, non occulte, sed patenter ac luminositer, clamat. Et voce sublimi, suavique dulcedine, perfidorum suorum ora sufficienter exaltat. Angelus namque Domini maledicere jussit habitatores terræ illius, qui tantum in auxilium fortium Domini non venere. Et nos, qui fortes Domini concalcant, & sacra Dei atque vere Sancta Sanctorum inrident, maledictionibus impulsari proferimus esse non dignum, sed indiseretum vel iniquum adstruimus credi debere.

Judic. 3. 23. 8 Prophetalis, imò Dei, sententiâ intonat: *Maledicite terra Meroz, dixit Angelus Domini: maledicite habitatoribus ejus;*

(1) Perperam Morales detruncant pro decolorant edidit. (2) Maledictiones sunt, quas Ecclesia super odientes se annuè & palàm funderat, ut statim Auctor commemorat.

ejus, qui non venerunt ad auxilium fortissimorum ejus. Benedicite Iabel uxor Barcennei<sup>1</sup>: aquam petenti lac dedit, & in siala principis obtulit butyrum. Sinistram manum misit ad clabum, & dexteram ad fabrorum malleum, percussitque Sisaram querens in capite vulneris locum, & templum<sup>2</sup> valide perforans. Et plus est, ut reor, capulo tempora perforari, quam verbis veridicis inimicos Domini vulnerare. Ampliorque merces est pro verè Sancto Sanctorum, ut jam præfatus sum, & pro æternæ vitæ statu sine fine futuro pugnas spirituales<sup>3</sup> præliare, quam pro typica & carnali Hierusalem, vel regno terreno, quandoque brevi termino præcidendo, clavis & malleis decertare. Sed hanc & prophetalis spiritus eo tempore benedixit, & omnis Ecclesiæ chorus eodem hodie prædicat modo, quo tunc sancta universalis congregatio conlaudavit. Certe qui hostes Ecclesiæ maledicentes, maledictos esse adfirmat; à veritate resiliens religionem sacram detestat; superest ei ut post præsentium infamationem anteriorum Sanctorum celeberrimum infringat agonem. Maledicat Iahalem quam prophetalis in conventu plebium inspiratio benedixit. Maledicat Judith, quæ dolosè juxta sensum derisorum gregem<sup>4</sup> occisit. Maledicat & alios innumerabiles patres, qui usque ad mortem bellantes zelo Domini inimicos Dei non solum verbis, sed gladiis truncaverunt. Et si à viris strenuis severitatis non recipiunt pro fide prælium intentandum; saltem à feminis discant virilem de hostibus adorem<sup>5</sup> sublimari trophæum. Et sexus fortior pudeat sexu superari femineo. Postremo quod omnibus sacrilegum esse videbitur, si certe tantum adversor est, Ecclesiæ Sanctæ maledicat, qui maledicentes se quotidie maledicit. Et utique maledictor Ecclesiæ est, qui viscera Ecclesiæ maledicit, imò qui ipsius Ecclesiæ, quæ non magis in aliis quam in ipsis Martyribus computatur, infamator profanus est. Numquid non Doctor noster Ecclesiarum Christi Magister, Paulus Gentium,

P 4

Apof-

(1) Vulgata: Haber Cinei. (2) lege: tempus, i.e. partem capitis, quam Hispanice dicimus: La sien. (3) MS. pugna spiritualia. (4) An regem? (5) MS. ad ore barum.

Apostolus, vas Christi electus, hunc Angelum digito quasi denotans, præfago spiritu maledixit, dicens: *Si quis vobis aliud evangelizaverit præter id quod accepistis, anathema sit. Amen. Etiam si Angelus de Cælo evangelizaverit vobis aliud, anathema sit. Amen.* Ecce Angelus ille maledictus ostenditur, qui Pauli monita auctoritate alia via destruere conatur, nisi forte aut Angelum bonum à tanto Apostolo maledictum esse dicatis, aut hunc impurissimum, qui se præbuit ad habitandum impurissimo Angelo, ipsum prædicasse quod Paulus, procaci dicacitate reclamasti mundo profertis. Et verum est quod à tempore jam dicti summi Magistri nullus alius sub nomine Angeli devia ejus prædicatione, & evangelicæ adversa adducere ausus est sectæ, nisi iste, qui sub nomine Gabrielis alteram Dei se hominibus detulisse mentitus est legem. Et licet multi hæreseorum auctores Angelorum tenebrarum invasione fuissent delusi; tamen nullus eorum testamentum vice Dei præsumtus est usurpare. Verum si Angelus de Cælo devia nostræ fidei proferens ore anathematatur Apostoli; quid putandum est vaso illi nequissimo convenire, si habitator ejus tam acerbo maledictionis vulnere condemnatur? Sed hæc & aliàs. 4

9 Nunc ad teporem nostrorum reflectamus narrationis articulum, & totius nostræ tepiditatis statum parvis sermonibus propter justum divinum comprobandum exponamus judicium. Numquid ipsi nostri qui palatino officio illorum jusis inserviunt, eorum non sunt implicati palam erroribus, eorumque inquinati fulgentes se dicunt esse foetoribus? cum enim palam coram ethnicis orationem non faciunt, signo crucis oscitantes frontem non muniunt, Deum Christum non aperte coram eos, sed fugatis sermonibus proferunt: Verbum Dei, & Spiritum ut illi asserunt profitentes, suasque confessiones corde, quasi Deo omnia insipientes, servant. Quid his omnibus, nisi varietatem

par-

(1) MS. in purissimo. (2) s. reclamante. (3) i.e. Mahometho. (4) MS. Elia: legendum autem *Hec & aliàs*; phrasis Alvaro familiaris. (5) Ecce quam vetustus mos ille, signandi se in actu oscitationis! Hodie *ta-*  
*men* os, non frontem signo munimus.

pardī zelo Dei zelantibus sibi inesse ostendunt, dum non integrè, sed mediè, Christianismum defendunt? Hæc tamen omnia bona defendimus, & non damnabilia, sed optima prædicamus? Et Christianos contra fidei suæ socios pro Regis gratia, & pro vendibilibus muneribus, & defensione Gentilium præliantes, non maledicimus, nec detestamur, sed religiosos pro Deo vero certantes anathemate percutimus & infamamus? & hæc tota metu terreni Regis urgente peragimus, quem veloci sine carere fide indubitabili retinemus: & terrorem æterni Regis, ad quem citius trahi nos vere credimus & tenemus, post tergum rejicimus & conculcamus: atque qui eorum erroribus contradicunt, hæreticos & inscios judicamus? Nostra contra nos dimicant arma: & in vertice nostro descendit iniquitas nostra. Egregij prædicatores, & admirabiles gregum electi, <sup>Pf. 71</sup> 17. boni, & nonni<sup>1</sup> pastores, sicine nos docuit Christus? Sic omnes Apostoli & Doctores? sic cuncti qui animas pro veritate ponentes, per diversos sudaverunt agones?

IO Rogo unde nova hæc in Ecclesiis est orta clementia, quæ infernalīa hæc vomuit dogmata? aut si temeritatis hanc vocem putatis, proferte quis hæc pius jussit Apostolus? Si error non est patulè expugnandus; ut quid descendit Dominus Jesus Christus? Ut quid non interrogantibus, nec de sua conversione quærentibus, ultroneum lumen cæcis adhibuit? Ut quid Prophetæ? Ut quid Apostoli misi? ut quid Doctores? ut quid Pastores prævisi, nisi ut debelletur imperitia, & ultionem recipiat omnis perfidia? Quomodo implebitur quod Dominus futurum esse prædixit, nulla in gentibus prædicatione tonante: *Cum prædicatum fuerit hoc Evangelium in universa creatura, tunc erit finis.* Adtendite & tanti opificis sermonem discutite: *dum prædicatum fuerit hoc Evangelium in universa creatura.* <sup>Matth. 26. 13.</sup> Et utique prædicatio ignorantibus, & non credentibus inducitur, non jam ea quæ credenda sunt venerantibus & colen-

(1) *Nonnus* vox est, qua Majores reverentiæ causa appellamus. Vide Gloss. Cangeanum. Est etiam linguæ Tagalæ vox in Philippinis Insulis sub eadem notione. Inculcat eam Auctor infra num. 34. *Nonnum Hilarium*.

lentibus nota sapius intentatur: fidelibus enim nota ingere-  
re conlatio vel confertio nominatur; prædicatio tamen ea  
nisi fallor veridice dicitur, quæ velut ex opere, ut Aposto-  
li omnes fecere, cum periculo etiam capitis oportune, im-  
portune, ingeritur; & ut lumen fidei recipiant non creden-  
tes, frequenter cum casu etiam si occurrerit periculi, inda-  
gatur. Et certe non aperte, ut omnis creatura Evangelij  
prædicationem dixit recipiat, sed ut prædicatio Ecclesiæ  
omni mundo generaliter clareat: per quod ministerium &  
prædicatoribus inferatur debitum præmium, & contempto-  
ribus iustissimum æternum sine fine supplicium. Nec tan-  
tum illa Apostolica tempora prædicationi fidei sunt con-  
tradenda, imò quousque omnis gens & lingua Christi Evan-  
gelio credant, prædicatio Ecclesiæ est per omne sæculum  
feminanda. Puto quod in hac Ismahelitica gente nullus  
hactenus extitit prædicator, per quod debitores fidei te-  
nerentur. Isti enim, ut ita dicam, Apostolatús vicem in  
eosdem & Evangelicam prædicationem impleverunt, eos-  
que debitores fidei reddiderunt; sed non crassa ignoran-  
tiæ nube contexti, mysterium currere Evangelij non vide-  
mus æterni. Et evangelizantibus genti iustitiam, in qua  
nullius prædicatio hactenus præbuit viam, insanix vocife-  
ramus esse vecordiam, non complementum evangelizan-  
tium præscientiam præfagatam. Quanto namque Philoso-  
phos super omnes aliarum gentium se esse glorificant, tan-  
to ab humilibus, & à nihil præter Christum scientibus, &  
huac crucifixum, merito contemnuntur. Contra quos con-  
grue & solite, indoctos, & mundiali disciplina incultos,  
ipsa Veritas parvulos mittit discipulos: ut rustici, & qui  
contemptibiles videntur mundo, Philosophos, & regali  
insula decoratos, verbis impetant, pedibus conterant, om-  
nemque potestatis tumorem calcaneo fidei pro nihilo du-  
cant. Hoc est, quod egregius Doctor Arnobius in octavo  
decimo Psalmo exposuit: *Nec est, inquit, qui se abscondat*

(1) *Isti*, id est, qui Cordubæ ultroneè sese Judicibus obtulerunt, de  
quibus & pro quibus apologeticus hic Auctoris sermo. (2) *l. sed nos*,  
i.e. Christiani illi, qui martyrium eo tempore gestum improbant.  
(3) i.e. in Saracenorum gente.



à calore ejus: Nulla enim, inquit, gens erit in sæculo ad  
 cujus notitiam non attingat calor fidei Christianæ, in quo  
 est lex Domini inreprehensibilis, convertens animas, invi-  
 tans ab errore ad iter rectum, à mendacio ad veritatem:  
 ubi sunt *letitia letificantes corda*. Vere calorem fidei Chris-  
 tianæ hæc Ismaelitica gens ignorat: & ministros Domini  
 igne urente conspersos hæcenus nesciebat. Facti sumus, ò  
 fidei nostræ, si tamen dignatis esse, consortes, canes muti,  
 non valentes latrare. Impetus<sup>1</sup> in nos est cæleste bibliothecæ  
 cultoris Hieronymi Sanctissimi dictum, in quo nul-  
 lut<sup>2</sup> exponit propheticum: *Speculatores cæci omnes, uni-<sup>2</sup>*  
*versi canes muti non valentes latrare.* Muti ad loquendum <sup>Isai. 56.</sup>  
 contra adversarios in nostros rabidi canes sumus. Sed Dei <sup>10.</sup>  
 potius sequamur vias. Nobis verò lupi, qui circa caulas  
 sæviunt, vocem increpationis tulerunt. Inaudito genere,  
 & inviso, lupi & canes in pace reversi sunt.

II. Hanc verò superbiam, quam nostri humiles in cau-  
 las Dei tenendam conlaudant, per majorum scilicet histo-  
 rias requiramus, & quam verum proferant comprobemus.  
 Nonne Elias ab omnibus Propheta magnus habetur? &  
 eerte ipse est, qui zelo Dei non solum verbis, sed ense  
 accinctus ultra quadringentos Bahal non timuit propheti-  
 zantes trunchare cultores: & duos quinquagenarios igne  
 consummens, tertium non molledine mentis, & humilita-  
 te se deprecantes, sed inlæsum<sup>3</sup> dimisit, merito ipsius ope-  
 ris comprobato, clementem Dominum ad vindictam pro-  
 vocans, & ante diem judicij impios igne consumens. Non-  
 ne ipse est qui zelo Dei & omisæ fidei Cælum clausit, nu-  
 bes prohibuit, & terram idolatriæ inremediabili penuria  
 panis afflixit, tribus annis & sex mensibus imbres prohi-  
 bens, & misericordissimum Deum à pietate solita oratione  
 suspendens, nulli pius existens, sed perseverans immittis,  
 & rigide pro ratione crudelis, nec ætati vetulæ parcens? &  
 quod magis crudelitatis & inreligiosi animi esse poterat sig-  
 num, infantum à perfidia innocentem parentali atatem,  
 mul-

(1) MS. impetum. (2) f. illud. (3) legerem: non molledine mentis, sed  
 humilitate se deprecantem, inlæsum dimisit.

multo severo juxta vos zelo contra sententiam Dei, qua  
 Dens. jubetur ut pro patris nequitia non ulciscatur parvuli ani-  
 24. 16. ma, non vereret tantus & talis Propheta truncare. Hanc  
 crudelitatem Moyfes legifer Dei, & Scholæ altitonantis per  
 Exod. quadraginta dies Discipulus, non solum in Egyptium zelo  
 2. 12. Dei usus est, sed in tabulis digito Dei scriptis, quas infrin-  
 Exod. gere non retractavit, temerè sanctissimè & liberali fortitu-  
 31. 19. dine egit, & pro hoc non iram Dei, sed gratiam meruit.  
 Forte hac severitate homo mansuetissimus, per quadra-  
 ginta dies quibus cum Domino moratus est, imbutus fuit:  
 qui mox ad plebem prævaricantem descendit, tabulas ut  
 dixi Dei confregit, & ad populum veniens ait: *Ponat vir  
 Exod. gladium circa femur suum: ite & recedite de porta usque ad  
 32. 27. portã per medium castrorum, & occidat unusquisque fratrem,  
 & amicum, & proximum suum. Cecideruntque in die illo  
 quasi viginti millia virorum.* Sed & Datan, & Aviron con-  
 tra se indebite consurgentes, à terra conspiciens devorari  
 Num. nulla pietate solita inflexus, qua sæpè pro prævaricatori  
 16. populo Dominum deprecabat, commotus est. Sed futuram  
 intendens emundationem multorum, necem æquanimiter  
 toleravit paucorum. Horum crudelium exempla super-  
 abundant: & divinæ paginæ ab his auctoribus crudeli-  
 bus scriptæ, nobis mansuetudinem ingerentes, hostes Dei  
 infectare perfecto odio suggerentes, super sacrificium ac-  
 ceptabilem hanc crudelitatem quam putatis & verbis &  
 operibus clamant. Inde Samuel crudelis, imò Creatoris  
 servus fidelis, Regem pinguisimum truncat, quem pius  
 Saul Rex vester conservat. Sed Deus omnium crudelem  
 x. Reg. probans, & mitem reprobans, rejecit pium Saulem, &  
 25. 33. elegit Samuelem trucem. Noverat namque Samuel probans  
 indisciplinatam molledinem, & Eli Magistrum expulsam,  
 & populum Dominicum, arca legis in alienigenarum po-  
 testate redactum. Dicit & David: *Nonne qui te oderant  
 ff. 138. Domine oderam, & super inimicos tuos tabescebam? Perfecto  
 21. odio oderam illos, inimici facti sunt mihi.* An ignoratur ze-  
 lum Phinees, & exorationem ejus iram Domini miti-  
 Num. gan-

(1) MS. ab hos auctores crudeles, (2) f. arcam... redactam.

gantis<sup>1</sup>, ita ut ore prophetico de eo spiritus dicat divinus: *Stetit Phinees, & exhoravit, & cessavit quassatio.* Et certe exoratio illa voce psalmographi præcantata, gladij immitis in contemtoribus fuit sententia. Videant nostri misericordes, hanc crudelitatem exorationem existere: & desinant in rebus divino sermone sacratis pietatem & humilitatem prætere, pro qua Saulem à regno rejectum, & Eli sacerdotio vel vita legunt exemptum. Recolant severitatem Petri & Pauli in Simonem vel Elimam magos, seu in Ananiam atque Saffiram. Et qui in suis contumeliis erecti, elati, superbi sunt & inflexi, & contra hostes Dei humiles, mansueti, simplices apparent & quieti; discant tam à Christo rerum omnium Deo, quam ab omnibus Prophetis, Apostolis, seu Patribus universis, ad inlata opprobria propria existere humiles, & dejecti: & pro divinitatis ulciscendum contemtum fortes & rigidos esse debere, & non pietate horum incongrua, sed crudelitate hac sancta utere. Non est enim crudelitas, ut Beatus Hieronymus ait, pro Deo pietas: quod in secundo libro apertioribus indicii, & evidentioribus probamentis ex Doctorum oraculis comprobabo. Sed hæc & aliàs, nunc ad propositum revertamus.

12 Persecutio unde orta sit aperte digestum est, & ideo ad nostros spontaneos Martyres properemus. Zelo Dei Isaac religiosus, non humana instigatione, sed divina commotus, nec usitatum callem nostris temporibus, sed obliteratum incedens, antiquum<sup>2</sup> persecutionis fenum æquo non sufferens<sup>3</sup> animo, Judicem adiit, & ea quæ ille<sup>4</sup> flagello diro vexatus negabat, quæ inter verbera se non dixisse jactator debilis personabat, athleta fortis, belliger miles abundantiori prosecutione firmavit, potiori prælio intentavit, & ingenua mente inchoavit, peregit, consummavit, implevit; ut ostenderet omnibus, fidei se zelo commo-

(1) *l. instigantem.* (2) MS. *antiquitas.* (3) MS. *non sufficiens.* (4) Morales in Divum Eulog. fol. 55. b. *alter.* Codex verò MS. *ille.* Vide supra n. 3. ubi de S. Perfecto (quem hic Auctor videtur signare) ait: *Se hoc penitus non dixisse, &c.* (5) Morales ibi addidit: *inchoavit, ingenua morte peregis.*

motum: non timore necessitatis præventum, ut constanti-  
 fiducia Ecclesia prælians bella aperte proferret & patule  
 quod quibusdam indiciis super comprehensum satagebant  
 1 firmare; ut 2 produceret Dominus athletarum suarum mun-  
 2 do victoriam, & militum suorum rudi 3 mundo propalaret  
 constantiam, & ostenderet quod in novissimis tempori-  
 3 bus 3 victores haberet, qui bella Domini, & instinctu quo  
 4 prisca 4 intentaverant, præliarent. Quid in hoc culpandum  
 ducitis? Ecce persecutionem ab ethnicis natam probavi-  
 mus. Ecce & nostrós zelo Dei, non hominum, insurrexif-  
 se firmavimus. Quid in hoc culpandum putatis? quæso edi-  
 cere non moretis. Conspexerunt certaminis prælium: ador-  
 si sunt fidei loricâ induti pulcherrimum bellum, propero  
 cursu, impigro gressu, postquam occisum unum, & alte-  
 5 rum vulneratum 5 viderunt ad certaminis campum ob glo-  
 riæ palmam occurrerunt.

13 Viri erant strenui & bellatores, pugnaeque spirita-  
 lis desiderantes agonem, ubi se talis præbuit actio, qualis  
 optabatur occasio. Cohibere non valuerunt cursum, quia  
 conati sunt implere aeterni sui Domini jussum. Quid imbe-  
 cillium debilitatem oponis, & ne terreantur infirmi fortes  
 infringis? Si infirmus, debilis, inanis, timidus es, & infla-  
 tus, quiesce, & noli contra cives certantibus præliare: sed  
 residens & eventum rei expectans disce linguam tacendo  
 frænare. Si habilis, si fortis, si audax, si constans, & ab-  
 6 jectus 6 es bello Dei contra hostes, ut strenuus, & non ut  
 ignavus contra tuos, jacula torque. Quare intentionem  
 mirabilem, igneam, & resurrectionis admirandæ fiduciam,  
 & spei gloriosæ constantiam, & zelum fidei ac religionis  
 7 catholicæ gloriam, non advertis? 7 Cur vitæ præpositum 8,  
 & ordinem sacrum, & confessionis prolixum dispositum,  
 & internum longum animi prælium, & contra diabolum  
 vel Amalacitarum cuneos erectionis vexillum tua persecu-  
 tio-

(1) Idem addidit: *Ut etiam.* (2) MS. *rude mundo.* Moralis, *rudi secu-  
 lo.* (3) Hic iterum Morales addidit, *etiam victores.* (4) Idem ibidem:  
*primi* intentaverant præliarentur. (5) Sanctum Perfectum, scilicet, in-  
 teremptum, & Joannem flagellatum. (6) l. *aptus.* (7) MS. *avertis,* hæ-  
 cut alibi non semel *averte* pro *advertite.* (8) melius *propositum.*

tionē infringis? Ut quid catholicis & sanctæ Ecclesiæ filiis, & pio dogmate eruditis, & Christi sequipedibus, & à mundi actione seclusis, & Deo solo hærentibus, mendacij nævum inducis? Cur non vereris, bonam ut Mariam eligentibus<sup>1</sup> partem adversari, & æmulis Christi in sententiæ ultionis contra Sanctos perfidè lata, quantum in te est, consentire? Illi occiderunt gladiis, quos adversos suæ fidei probaverunt: tu occidis sententiis quos fidei tuæ concordēs non nescis. Illi eos à mundiali vita tollere conavere: tu eos à vita æterna niteris segregare. Sed absit, ut segregentur à vita, qui animas perdidērunt pro vita. Absit, & procul sit à sensibus nostris, ut cultores veritatis, & Christi tanto tempore confessores, inludente diabolo extremum mendacio concluderent eursum. Dicat hæc imperitiæ factio, & prædurata occulto Christi justo iudicio insensibilis multitudo, & summum Christianismi ordinis gradum petulans quisquis ille diabolo in fine prosternat, & evigilans ipse nobis quid de ceteris ordinibus sentiat, si forte valet, exponat. Nostra verò egeña dolis simplicitas, & Ecclesiæ pura nobiscum casta sinceritas; & confessionis ordinem divino spiritu celebrat duci, & veritatem regibus nuntiantes inlustratos asserit Christi respectione felici.

14 Sed objicitis: eorum occasione basilicæ Dei viduæ à Sacerdotibus manent, & persecutione grassante interdicitum est sacrificium jure. Ad hæc verax sic respondet professio. Nostra, nostra hæc fecerunt delicta, quæ contra Martyres Dei, imò contra ipsum Dominum, est insurgere ausa. Recolat fraternalis vestra collegio<sup>2</sup>, quanta & qualia vesaniæ commoti procella contra Deum rebellionem<sup>3</sup> arripuit arma: & tunc Sanctis Martyribus nævum<sup>3</sup> hunc, si valet, inducat. Nonne ipsi qui videbantur columnæ, qui putabantur Ecclesiæ petra, qui credebantur electi, nullo cogente, nemine provocante iudicem adierunt<sup>4</sup>, & in præsentia Cinicorum, imò Epicureorum, Dei Martyres infamaverunt? Nonne Pastores Christi, Doctores Ec-

<sup>1</sup> (r) MS. *elegantibus.* (2) i. e. *collectio.* (3) f. *rebellio.* (4) MS. *audierunt.*



Ecclesiæ, Episcopi, Abbates, Presbyteres, Proceres, & Magnati, hæreticos eos esse publicè clamaverunt? & publica professione sine desquifitione, absque interrogatione, quæ nec imminente mortis sententia erant dicenda, spontanea voluntate, & libero mentis arbitrio, protulerunt: calcata scilicet conscientia, & fide despecta, mendacio cuncti, heu pro dolor! fervierunt: & quos in catholica fide natos & matris Ecclesiæ uberibus nutritos noverant, meretrico concubitu, & adulterorum cibo pastos esse firmarunt.

15 Et est ne aliquis, de flagello qui adhuc conquerat digne, cum causam ipsius patentem videt flagelli? Nonne <sup>1</sup> perspicuum <sup>1</sup> est, quod isti omnes mendacium fuerunt professi, & secundum Veritatis dictum, hujus extremi temporis <sup>2</sup> designans <sup>2</sup> periculum, scandalizati electi? Electi enim, quia Speculatores gregis Dei, & sacris ordinibus decorati: sed scandalizati, dum veritatem, quæ Christus est, timentes publicè contestare, falsum conati sunt roborare.

*Matth.* 24. 24. *Perdes eos*, ait Scriptura, *qui locuntur mendacium*. Et: *Os* *quod mentitur occidit animam*, multo magis propriam, quam

*externam*. Nam ut veritas Christus est Dominus, ita mendacium Antichristus Diabolus: respicientes quoque, ut ait

*Rem.* 1. *Apostolus veritatem, recipient mendacium, hoc est, ipsum* *hostem extremum ultimo iudicio condemnatum, Dia-*

*boli organum, & omnium falsitatum aptissimus titulus* 3. Nihil quippe veritati, nisi falsitas contravenit. Et haud dubium quod qui mendacium dicit, à Deo qui veritas est,

mox recedit. Et non solum mendacium in levibus, & mediis <sup>4</sup> incurrimus causis, verum etiam in rebus summis &

principalis nomine consecratis. In ipsa specialiter fidei veritate persecutionis articulo coarctati, nos multo amaritudinis infecimus felle, & cultores Christi hæreseon scandalo, quando in nobis extitit, induimus olida pelle. Hoc

quod foris in publico, & potestatibus nos devacantibus feris actum est, forsitan alicui poterit videri inultum: quid

ob-

(1) MS. *perspicuum est quos*. (2) MS. *designantem*. (3) MS. *aptissimum titulum*. (4) i.e. *mediocribus*.

obtendendum est de illis quos ecclesiasticè interdiximus, & à quibus ne aliquando ad martyrij surgerent palmam juramentum extorsimus? quibus errores gentilium infringere vetuimus, & maledictum ne maledictionibus impeterent Evangelio & cruce educta vi jurare improbitè fecimus, imò feraliter & beluino terrore coegimus, minantes inaudita supplicia, & monstruosa promittentes truncationum membrorum varia & horrenda dictu, audituè, flagella? & vae nobis! contra evangelium evangelio usi sumus: quisquis namque maledicere prohibet, utique benedicere jubet. Pensemus hoc in loco, si vobis justum videtur, nostras in publico mendaces, & illorum professiones veraces. Illi dixerunt quod omnis Ecclesia prædicat: nos diximus quod cuncta Christianitas infamat. Illi pseudopphetam maledixerunt: nos cultores Christi detraximus. Illi persecutores Ethnicorum; nos persecutores Chriisticolarum. Illi audaces & erecti contra diabolum: nos superbi contra Dominum. Illi contra Regem superbierunt terrenum: nos contra Regem immortalem æternum. Illi quæ corde retinebant, ore sunt professi: nos aliud corde, aliud ore professi. Illi confessores & testes, ut dixi, veraces: nos, vae mihi! finctores fallaces. Carnalibus verò & minus peritis scandalum nasci tempore martyrij, beatus & lumen noster Isidorus in rerum naturæ libro evidenti eloquio & aperta figura Stellæ cujusdam Horione nuntiat. Horiones autem, inquit, significant Martyres, nam sicut istæ nascuntur in cælo tempore hiemis, ita in Ecclesia Martyres procedunt tempore persecutionis. Proccedentibus Horionibus mare turbatur, & terra: obortis verò Martyribus terrenorum & infidelium corda tempestate jactantur.

16 Sed forsitan aliquis simulationem in causis talibus dispensator ile<sup>s</sup> asserit dignam, & Apostolorum auctoritate vel legis hanc frivole intendit adfirmare. Percurrant breviter ipsas dispensatorias rationes, & aperte invenient nullum in causis principalibus officiosum mendacium frequen-

Tom. XI.

Q

quen-

(1) l. cultoribus. (2) l. dispensatorie, cum statim dispensatorias memoret rationes.

quentasse. Nec hanc usos fuisse in periculum animæ, sed ubi multorum salutem, suamque in futurum principale noverant dispositum saluberrime parturire. Quod Regis Israel<sup>1</sup> simulatio facie tenus proferet, qui se idolum velle colere professus est, ideò ut Sacerdotum latibula per diversa  
 4. Reg. 10. 18. *hi omnes Sacerdotes Baal. Si enim Acab servivit Bahalim in paucis; ego serviam in multis.* Sic & David mortem corporis, non animæ, imminere respiciens, insaniam finxit, & lethalem casum non fidei, sed membri, quem incurrerat devitavit. Hoc modo Paulus vel ceteri seniores Apostoli  
 2. Reg. 21. 13. *simulasse credendi sunt legis cerimonias implevere, ut saluti gentium per hanc dispensationem fieret consultum; parvipendentes privatum dispendium in comparatione totius mundi, cui ex hoc imminebat remedium. Nec ad idola colenda inflexi, sed ad cerimonias Dei vivi sunt, licet jam illo tempore abolitas, conversi.*

17 Hæ auctoritates alio in tempore sunt frequentandæ, nec in principali, ut diximus, fidei sanctæ cultu utendæ, sed subsequenter in salute corporis & hominum absque detrimento fidei comprobandæ. Mendacium verò & simulationem penitus fugiendam in re divina, auctoritate sacrata Eleazarus in libro secundo Machabæorum luminositer docet: qui ab amicis admonitus, ut secreto carnes alias præter immolatitias, vel suillas ederet, simularetque se prohibitas comedere, quas Rex impius vesci instanter urgebat, ut & mortem evaderet, legisque non prævaricaret decretum; simulatum contempnit deludium, ut propalatum<sup>2</sup> sustineret trophæum, secuturis sæculis virtutis suæ  
 3. Machab. 6. 24. *per hoc insinuans exemplabile documentum. Non enim etati nostræ dignum est, inquit, fingere, ut multi adolescentuli arbitrantes Eleazarum nonaginta annorum transisse ad vitam alienigenarum, & ipsi propter meam simulationem, & propter modicum corruptibilis vitæ tempus decipiantur, & per hoc maculam atque execrationem mea seneclutis conquiram. Nam etsi in præsentis tempore suppliciiis hominum cripiar, sed manus*

nas

(1) Jebu, scilicet. (2) f. præparatum.

*nus omnipotentis neque vivus, neque defunctus effugiam. Quamobrem fortiter vita excedendo, senectute quidem dignus apparebo, adolescentibus exemplum forte relinquam, si prompto animo ac fortiter pro gravissimis & sanctissimis legibus honesta morte perfungar. Ille enim & simulare potuit sine transgressione illicita, & licita non simulanter, sed vere fuere: sed rennuit, & pretiosam mortem pro Domino & legitima eius volens incurrit, dicens in sui transitus hora: Domine qui habes sanctam scientiam, manifeste scis tu, quia cum à morte possim liberari duos corporis sustineo dolores: secundum animam vero propter timorem tuum libenter hæc patior.* Hujus imitare decuit factum probabile, & non profu illas carnes, ut ipse venerabilis Senex, sed pro veritate, quæ Deus est, usque ad effusionem sanguinis oportuit decertare. Hæc pro horum simulato fidei Documento: sed satis hoc loco digestum.

18 Nunc ad ea quæ cœperam flecto articulum, & probare nostro vitio inlatum iterum intentabo flagellum. Nostra hæc, fratres, nostra desidia peperit mala, nostra impuritas, nostra levitas, nostra morum obscœnitas, dum timemus, ubi non est timor, & parvipendimus: pro eo quod differtur supplicium sempiternum, secuti sumus horrendam mortem, & injucundum infernum: unde & tradidit nos Dominus qui justitiam diligit, & cujus vultus æquitatem decernit, ipsi bestię conrodendos. Suscitavit enim super nos ipsum quasi proprie maledictum, qui omnem Christianitatis gradum, & totius Ecclesiæ statum contrivit: nosque digne, & juste, meritò, terra tenus cœquavit. Nam dum maledicere leviter Sanctos Dei nostra non timuit levitas, & maledictum defendere, imò quotidie publico sermone laudare in Ecclesia ex præcellenti loco nostra conavit temeritas; illico quasi ex inferno productum ipsum quem præconabili voce defendendo, quasi laudavimus, erecto in apice super os justo Dei judicio doluimus, quem non mitem, sed crudelem & dirum, atque jugulum in nostris cer-

Q<sup>2</sup>

vi-

(1) l. licitis.... legitimis. (2) MS. dolos. (3) l. pro suillis: ac corrige pro suillis carnibus, sicut statim dicit pro veritate.

Pf. 7. vicibus acuentem hactenus sustinemus. Iniquitas nam nos-  
 tra in vertice nestro descendit, & malitia calcanei nostri  
 nos circumdedit. Nec conquerere de quorundam Christiano-  
 rum, imò Publicanorum, insurrectione debemus, qui  
 ipsi contra nostræ fidei cultores surreximus, & in quantum  
 potuimus Sanctos Dei dicacibus verbis maledicendo turpa-  
 vimus. Et licet iste persecutor Ecclesiæ Publicanus multum  
 permittente Deo contra fidei suæ canis surrexerit rabidus,  
 & præbuerit gentilibus gladium ad populum Domini jugu-  
 landum; tamen sicut confitendum est, hoc fidelibus justè  
 & merito prævaricationis evenisse; ita è contrario faten-  
 dum est, illum diaboli membris adhæsisse, & ad proba-  
 tionem Ecclesiæ & pælearum ventilationem instinctu Domi-  
 ni & peccati aculeo profilisse: cujus resurrectio, licet per-  
 missione omnipotentis, ut diximus, hactenus protendatur;  
 tamen post peractum ventilationis vel probationis judi-  
 cium, severiori, imò vero iudicio, punietur, ut & Chris-  
 ti Ecclesiæ probationis camino clarescat, & hostes ejus dig-  
 na sententia tenebrescant. Quid enim ærùm incommodi-  
 tates, quid inclementia Cæli, quid immensitas imbrium,  
 quid fames populorum, nisi iram Domini clamant, & vin-  
 dictam jam jamque imminere minitant & intentant? Tem-  
 pla enim Christi à sacrificio desolata, & loca Sancta ab  
 Ethnicis extirpata, & à publico eadem loca Dei destructa,  
 censu crudeliter adgravata, per incommoditates ærùm, &  
 a disturbance gentium, & incursiones vindicabitur præ-  
 liorum. Hæc enim omnis plaga fidelibus ad præmium pro-  
 ficat, infidelibus ad supplicium crescit. Mundamur nam-  
 que per sæculi istius pressuras, si tamen resipiscentes nos-  
 tras disposuerimus curare quas contraximus culpas. Cete-  
 rum si in errore pristino perdurantes obstinata mente, &  
 indomabili corde, obliqua præcalcaverimus itinera; caven-  
 dum est, ne clementissimi patris ad majora ulciscenda pro-  
 vocemus sententiam, & non redemptionem, sed gladium  
 temporalem, imò mortem, incurramus perpetuam.

Mi-

(1) Deest aliquid: vel contra fidem suam legendum. (2) MS. membris  
 Pub. (3) Bravo: vindicantur, p. 134.



19 Miror tamen aliquos invenire præ parvos, forsan non homines, sed verè cum minoratione dicendos homunculos, qui Præfulem infamant maledictum, & martyrium æquo animo sufferunt detestatum, venerantes letas<sup>1</sup> Episcoporum in Præfulem currentes sententias, maledictionibus & detestationibus plenas. Et eodem mentis vigore adversum fidei Episcoporum colentes decretum, sacrilegio & blasphemis, ut leviter putant, in tyrunculos Christi refertum: hominum maledictiones in Episcopo attendentes, & humanas leges summa conservatione venerantes; divinas verò sanctiones contra hostem Ecclesiæ temerantes, & damnantes Christi Martyres conlaudantes<sup>2</sup>: nec apertis oculis & referato lumine se juste maledicto vident addictos, dum benedictionem nolentes, Christi contempserunt amicos. Cur enim Biothenatum<sup>3</sup> Præfulem rennuant<sup>4</sup> nescio, dum testes Christi & veritatis ministros damnationi veræ<sup>4</sup> afferant, & congruo subjacere judicio. Aperiamus ergo oculos<sup>1</sup> cordis, & judicium Domini justum in nobis videamus savisse: & desinamus à contumelio Martyrum, ne nos ultio Regis æterni incorreptos perducatur ad tartarum. Curemus ut non exeat magniloquium ex ore nostro, & in Cælum ponere os nostrum vitemus; scientes Ps. 72. quia misericordia & ira ab illo citò proximant, & timentes, ne subito furor ejus veniens disperdat nos: ne nobis illud Jeremiæ conveniat dictum: *Interfeci & perdidit populum meum, & à viis suis non sunt reversi.* Et iterum: *Multo labore sudatum est, & non exiit ab ea nimia rabigo ejus, neque per ignem immunditia tua execrabilis, quia mundare te volui, & non es mundata à sordibus tuis.* Hæc & his similia intuentes, & Sanctorum multorum opera compensantes, victoriasque fidelium extollentes, glorificemus Dominum, & nodum figamus criminibus; & dente ravido nostri immemores, quietudine jam lætantes æterna, & Re-

Tom. XI. Q 3 gi

(1) Bravo pag. 130. *lect. s. latas.* (2) Bravo pag. 131. prætermisit conlaudantes. Sensus tamen est, eos adversum quos Autor insurgit, damnare alios qui Martyres conlaudabant. (3) De *Biorbenato* vide Tom. X, Tract. 33. c. 8. n. 8. (4) MS. *vero.* (5) MS. *oculis.*

gi suo facie tenus servientes, beluinis moribus non impetamus.

20 Sed si fidem Domini sicut dignum est non prædicamus, saltim occultè prædicantes dextras auxiliij demus. Rogantes clementissimum Dominum solitè subvenientem delinquentibus Jesum Christum, qui & retroacta & nunc multotiens intentata indulgeat: ac ne deinceps præceptis actio consuecte prouens cadat, sua invicta infirmorum corda potentia teneat. Hæc nostris non malivole, sed pacifice diximus: adversis verò constanter & elate, catholice<sup>1</sup> ut injunctum est Ecclesiæ filiis, promissimus: & incondito eloquio quæ sunt nostræ visa incitiæ, ut conatus adfuit, tramite brevi digessimus. Et licet incomposita dictio sensum lectoris enervet, tamen instantis devotio non inculta pensabitur, si quo animo coeptum est, Christiano modo liberetur. Neque enim tam densa hebetudine teneor, ut mei oblitus per quæ displicere viris strenuis timeo, per hæc laudis me reputem gloriam incurrisse: quia nec in liberalium artium disciplina non ex cultum proprium ignoro studium, & nescientiam meam ipse non nescio, & quod Magisterio humano non didici, exhibere aliis, utpote ignarus, non valui. Et certe rusticitas, quæ mihi vernula hæret incultæ linguæ, imponere silentium debuit, & ne peritissimis & eloquentiæ splendore fulgentibus me importunè ingererem, sapientissimè fortasse aliquis<sup>2</sup> opinatur, fuisse vitandum. Sed ego non quàm venustè, sed quàm verè scriberem cogitans parvipendidi Philosophorum omnium laudem, nec ad defensionem justitiæ labia mea inerudita lingua prohibuit, quia non imputatur præputium oris cui circumcisio iusta est cordis. Habet namque præputium subdola & palpans investio effrænata, & metas transiliens exaggarata fatuaque dissoluta ira, vel risu contextio<sup>3</sup>. Sed & accurata dissertaque in rebus perituris & labentibus sine facundia, vel in mundialibus & fidei adversis eloquia, polluta, incircumcisa, & immunditiarum sordibus sunt inquinata. Rusticitas autem fructuosa, & imperitia in sacris

EX-

{1} MS. catholica. (2) MS. aliquid, (3) f. rixa, contentio.

extollendis mysteriis non venusta, non cœno infidelitatis & salebris voraginibusque sordida, turget; sed humilitate & veritatis decore per se specificè fulget. Et ideo si qua forte adversantia catholico dogmati negligenter<sup>1</sup> disserui; non voto, sed cæcitate mentis urgente; ea rogo lectores mei fletibus diluant, precibus tergant, orationibus mundent: sermonum verò vitia tota oro intemerata relinquunt. Judex enim ille cui hanc intentionem devotionis libavi, non verborum folia, sed radicem cordis discernit: nec ad curationem coruscant profæ, sed operis finem intendit. Agant eructuosas quæstiones Philosophi, & Donatistæ, genis impuri, latratu canum, grunitu porcorum, fauce rafa, & dentibus stridentes, saliva spumosi grammatici ructent. Nos verò evangelici servi, Christi discipuli, rusticanorum sequipedi, quibus injunguntur plena, quibus præcipiuntur fortia, & non cava, levia, & inflata, sed holocausto: mata injuncta sunt medulata; sectemur solida, & sententiarum vivacitate perspicua, non quod absit, vacua & lethali peste turgentia, atque laudis humanæ ultro citroque fumosa, quæ magis mentem auctoris & tractantium macerant, quam textum aperiendo lectionis animos face contur<sup>2</sup>na<sup>3</sup> infectos inlustrat<sup>3</sup>; ubique absque rationis camo procedens, & habentis laxatis metarum fines magis transfiliens, quam adimplens, uno contumaciæ ictu editorem, observantemque prosternens, dum & principium à vanagloria sumit, & se nisi in laudantium pectora non infundit. Hæc contra Donatistas dixisse sufficiat.

21 Nunc ad ea post discessum defensionis nostræ redeundum est, quæ huic parvissimo operi culmen perfectionis imponant & præcursorem Anti Christi tota libertate, testimoniorum fasce tantum huic materiolæ exiguæ substendandum est<sup>4</sup>, facile comprimant vel dimergant. A Daniele capiamus initium, & ex parte quæ in Antichristo

Q4

(1) MS. docmate negligentur. (2) Conturnus pro flexu, deflexu, circuitu, accipitur quandoque apud Cange. (3) Si macerant, & inlustranslegeris, sequentia quoque corrigenda. (4) Testimoniorum face lucem dei dare velle, innuere videtur per hæc verba.

à beato exposita extant Jeronymo, huic nefandissimo consentanea & vicina firmemus. De hinc Beati Job de Behemoth vel Leviatham dicta rimemus, & Sancti Gregorij concordantes expositioni<sup>1</sup>, quæ in Antichristo specialiter sunt designata, isti similiter ostendamus injuncta. Sic tertio loco ad Apocalypsim accedentes, & aliquas simili tenore species differentes, Doctoribus & inlustrioribus sequentibus differendi omnia materiam relinquamus, & post quorundam Prophetarum vel Sanctorum difflorata<sup>2</sup> oracula fine debito opusculum præcidamus: ac in secundo libello Doctorum Sententias congregemus, nostrasque operosas fabellas<sup>3</sup> veracium stellatione firmemus. Si enim Domitium Neronem pro immanitate scelerum, Antichristum aliqui firmavere, & Antiochum eundem figurare dixerent, vel ceteras pestes contra Ecclesiam insurgentes, præcursores ipsius nefandæ bestię Doctores probatissimi adstruxerent; quid nos post hodie incongruè garrissent posuisse, qui navum operibus aliorum conant imponere? Ecce Danielis præsa-gium primo loco discutiens, brevibus & consequentiam habentibus conclusionibus serviam, & non specialiter omnia, sed aliqua ex parte expediam, & hoc à Patrum regulis in devium non divertam. Dicit namque de undecimo bestię cornu: *Bestia*, inquit, *quarta quam vidisti, quartum*

<sup>Dan. 7.</sup> <sup>23.</sup> *regnum erit, quod majus erit omnibus Regnis*. Haud + dubium, quod Romanum significet, multotiens elevatum, latiusque à Regnis ceteris dilatatum. Porro cornua decem ipsius Regni, decem Reges sunt: & alius consurget post eos, & ipse potentior erit prioribus, & tres Reges humiliabit, & sermones contra Excelsum loquetur, & sanctos altissimi conteret; & putabit quod possit mutare tempora, & leges, & tradentur in manu ejus usque tempus, & tempora, & dimidium temporis. Quæ omnia historice & proprie Porfirius in Antiocho posuit. Nostri verò in Antiocho typice, & verius in Antichristo, & rectius specialiter posuere. Nos tamen in hunc

(1) f. expositiones. (2) *Deflorare*, flores legere. (3) f. *favillas*; ut sic quod sequitur veracium stellatione firmemus, idem sit ac firma & munita luce Doctorum, veritatem sui asserti illustrare. (4) MS. *aut.*

hunc nostri temporis damnati hominis præcurforem ex parte dicimus convenire. Nam in undenario numero surgens, qui Scripturis Sanctis semper infaustus est, tria Regna perdomuit, dum Græcorum, Francorum, quæ sub nomine Romanorum vigeant, provincias occupavit, & Gothorum Occidentalium colla victrici planta calcavit: vel dum decalogum, hoc est, universalem Religionem, & numerum, qui plerumque pro toto inseritur, dissipare conavit, & contra fidem Trinitatis, spe, fide, charitate munitam, superbire tentavit. Contra Deum excelsum sermones petulanti contumacia fabricans, grandia trutinans, & fumosa illa contexens, quæ verè Antichristo sunt prævia, & humili religioni nostræ satis adversa. Legem Domini miraculorum sole coruscantem, nebulosa involvere putans caligine, & fauctoribus suis quasi ex jussu altissimi Domini ridiculo ausu, leves, & risu dignas texens historias, stylo falso, impura fronte, theatriali favore, fabulosa fingens mendacia, nullo virilitatis vel rationis vigore præcincta, Sanctos Dei conterens, & de stellis cæli, idest, ex Ecclesiæ filiis partem pede scurribili calcans. Quod magis oculorum indicio, quam nostro expositionis comprobatur eloquio. Jam verò tempus, tempora, & dimidium temporis capiti ejus specialiter injungendum est Antichristo: & requirendum, cur non aperte tres annos & medium dixerit, sed obscure illo vocabulo sermo hujus fuerit divinus, quo solitum est diversum sensum in corda parturire Doctorum. Nam & annus quatuor tempora habet, & ipse unum tempus dicitur annus, & quinquaginta & centum, & brevem & longum horarum, dierum, mensium, annorumque spatium, temporum nomine designantur. Hebræi namque unum tempus septuaginta annos accipiunt, secundum illud *Dies annorum nostrorum septuaginta anni*: vel juxta numerum annorum quo sub Nabuchodonosor fuerunt servitutis jugo addicti. Eoque. — intelligentiæ genere ducti, tempus, tempora, & dimidium temporis in hoc loco Hebræi. — ducentos quadraginta quinque Ismahelitarum

(1) i.e. Mahomet, Antichristi præcurfor.



deputant genti, quibus peractis finiendum regnum ipso-  
rum satis audaci sermone confidunt, Siquidem in hoc In-  
carnationis Domini anno. — octingentesimo quinquagesi-  
mo quarto, & Era quæ currit octingentesima nonagesima  
secunda, anni. — Arabum lunares ducenti computantur  
quadraginta, Solares verò anni ducenti XXVIII. Ex qua  
summa superant annos Solares sedecim.

22 Nos verò hæc Dei soli intelligentiæ relinquimus, &  
eis qui divino spiritu tacti possunt cum Moyse nubem conf-  
cendere, & occulta Dei eo referante clara facie intueri.  
Sed sollerter est intuendum, & legali dissertationis studio  
prævidendum, ne hanc obscuritatem involutam temera-  
rie tentet exponere mens vesana, & multiplicem designa-  
tam sententiam audacium & insolentium retractare præsu-  
mat infania detestanda. Dicit enim in fine voluminis: *Per-*  
Dan. 12.  
7.4.
*transibunt plurimi, & multiplex erit scientia: diversitatem*  
*tractantium præfago spiritu nuntiat, & non stolidorum,*  
*sed sapientium, commentaria præfigurans. Multiplex nam-*  
*que erit scientia, dum multi non errantes, sed discuti-*  
*entes opinaverint multa, & diversarum temporum causæ uno*  
*fuerint revelatæ sermone. Unde & opinor sublimaria fig-*  
*nificatione figurarum, & multiplici inductione problema-*  
*tum, unam eandemque rem sæpissimè multotiens repeti-*  
*tam, & in tribus & quatuor locis sub alia atque longe à*  
*priori monstrationis figura id ipsum quod primitus figura-*  
*re. Et hoc in omnibus operibus prophetiæ, ut opinor,*  
*debet intelligi, & sub varia repetitionis specie totius tem-*  
*poris causas uno prophetiæ libro signare. Quæ sententia,*  
*si digna & amica mente perpenditur, non ex hac genera-*  
*tione livoris improbabitur, sed evidentium causarum even-*  
*tibus confirmatur. Et isto intelligentiæ genere confirmati,*  
*eo possumus sine errore procedere, ut non solum Prophe-*  
*tas temporis ipsorum dicamus spiritu divino nuntiasse, quæ*  
*gesta sunt, sed etiam omnium sæculorum quæ gerenda*  
*erant evidentissimè præfagasse, ut sermo divinus uno con-*  
*textu sermonis totius sæculi exponeret causas. Ecce in*  
*Habacuc contra Nabuchodonosor sermo dirigitur, om-*  
*ni vicina & consentanea mox clarum videntibus ape-*

ritur nec à tramite veritatis errabitur, si prophetia ad-  
 versum Chaldaeos directa, in eos itidem exponatur. Hoc  
 quippe magis congruit sapientiæ Dei, & Catholico cui ser-  
 vimus dogmati, quàm ut dicamus, hujus vesani hominis  
 vel aliorum regnorum storiã prophetice non prævisam.  
 Quinimo, ut mihi videtur, quod specialiter in capite præ-  
 dictorum est dictum, in membro, imò ut evidentius dicam  
 in gutture ejus, acutè cernentibus ænigmaticè servit, &  
 hunc intelligentiæ sensum fides Catholica non abhorret.  
 Nam ea quæ in fine voluminis de ipso superbiorum capite  
 spiritus dicit propheticus, liquidè & subtili indagine ven-  
 tilata, huic nequissimi spiritus hospiti differuntur<sup>2</sup> inten-  
 tata. *Elevabitur, inquit, & magnificabitur adversus omnem Deum*<sup>Dan. 112</sup>,  
*id est Gentium, quos quasi religione, sed ei mag-*<sup>36</sup>  
*nificans, despectionis pede conteruit. Et adversus Deum*  
*Deorum loquetur magnifica. Sanctificet contra Dominum*  
*dominorum Cæli & terræ Creatorem æternum, legem il-*  
*lam quam instinctu dæmonum ex ejus nomine veneno com-*  
*posuit, & sequentibus se falsum testamentum tertium, fal-*  
*sa subreptione contexit. Et Deum patrum suorum non re-*  
*putabit, hoc est, Ismahelitarum Idola, quæ usque in ipsum*  
*tempus colebant. Et crit in concupiscentiis feminarum.*  
 Quis non videat hoc loco hunc impudicum specialiter hac  
 sententia designatum? Et licet in Hebræo hoc dubiè posi-  
 tum relegatur, quod scilicet habet, vel non habeat, concu-  
 piscentiam feminarum dicente Aquila: Et super Deum<sup>Aquila</sup>  
 patrum suorum non intelliget: & super concupiscentiam  
 feminarum, & super omnem Deum non intelliget; qui-  
 bus verbis, ut dixi, & habere eum in concupiscentiam fe-  
 minarum, & non habere intelligitur; quod dubie idè  
 reor positum esse, ut utrosque uno sensu sententiæ scien-  
 tibus aperiret. Scilicet in hanc priorem bestiam concupis-  
 centiam feminarum adfirmans, & in posteriore non inesse  
 declarans, dum & habere & non habere uno intelligentiæ  
 potest intelligi tractu: nec fas est ut discordantia operum  
 uni adsignetur personæ, sed ut dixi, ita uno sermonis tex-  
 tu

(1) *E. omnia... clarè... aperiuntur.* (2) *MS. differitur.*

tu unum indicat, ut<sup>1</sup> alium non dimittat: ita priorem sermo ferit propheticus, ut novissimum intactum divinus non relinquat spiritus.

23. Convenit, & satis ut reor optimè congruit, hoc in loco horum gentium deridendos recensiri errores, omni- que Ecclesiæ pro execratione habendos exponere foetores. Tradunt enim & quasi exclamatione egregia importunis garrunt disciplinis, hunc illorum amasium femellario opere occupatum præ ceteris hominibus afrodisiæ<sup>2</sup> obtinuisse virtutem, & abundantiore omnibus à Deo suo illi pro munere datam Veneris voluntatem<sup>3</sup>, liquoremque spurcissimi operis & largiorem ceteris habuisse, & faciliori effectu ab aliis digessisse: fluxumque in coitum & vigorem, imò copiam, in femineam libidinem exercendam quadraginta virorum à superis illi fuisse delatam. Quam spurcam, pinguemque abundantiam olidi lumbi non à rerum parente Deo, ut prædo iniquissimus somniavit, sed à Venere ludibriosa, Vulcani conjuge, idest ignis uxorem, quæ & propter spumofum liquorem Afrodisi dicta est: cui & opus venerereum assignatur, *alkaufeit* idem impudicus nominavit. Egregia sane laus & multum carnalium elegans munus. Cui aptè convenit illa in Srahelitica gente ex hac generationis invectionio, quæ ore super Ægyptiorum fluxu manat propheticò: *Insanivit*, inquit, *super concubitum*, *ex<sup>4</sup> quorum carnes sunt ut carnes asinorum*, & *sicut fluxus equorum fluxus eorum*. Vel illud: *Equi insanientes in feminis facti sunt: unusquisque ad uxorem proximi sui binnebat*. Quod hic impurissimus vates & fecisse prædicatur, & prædicasse laudatur, dum seductus & sua voluptate inleæus uxorem proximi sui fidei suæ consentaneo tulit, quam adeo<sup>5</sup> sibi per revelationem Gabrielis junctam mentitus est. Quam impurissimi sectam, impurissimi sequipedi amplectentes<sup>6</sup>, amissarij<sup>7</sup> & adulteri univèrsi sunt facti, dum & propter juramentum

(1) MS. *et*. (2) *Aphrodisiæ*, i. e. Veneris. (3) *voluptatem* intellige. (4) *Vulgata: eorum* quorum. (5) *f. à Deo*. (6) *l. amplectentes*, vel *amplectantes*. (7) *Supra in Jeremiæ textu dicuntur Equi amatores, & emissarij*: hic *amissarij*, hoc est, *admissarij*: quod latine loquentibus probatur amplius.

tum scindunt conjugium, quod<sup>1</sup> majore dedecore iterum<sup>2</sup> adulterando jungunt: & pelices multiplicando à trigamis vel quadrigamis serviendo femellarum, imò verius amissarum equi hinnientes, seu rudentes asini, sunt universi. Pudet quippe tota retraxere quæstam, licita sibi in mulieribus, usurpando naturalem legem, & novas vias libidinum inquirendo, vè mihi, plausibiliter agunt. Nec sinit nos rubor genarum rhetoricum contra hostem jactare sermonem: præsertim quia pudor silentium imperat. Et licet investio accurata exerto opere in campum tota producat, & impetenda jaculis pugnatorum digerat, vel exponat; tamen inconveniens actio, & non digna ipso operi membra magis se leviter palpari tenui significatione desiderat, quam procaci denudatione vocabuli intecto eloquio, inverecunda lingua, modestis lectoribus turpia denudari, ne verecundiam qua illi caruerunt opere, nos etiam amittamus sermone.

24. Nullus verò adeò libidinis perditus, & volutabris fordibus extitit feculentus, ut hic leno factoribus inquinatus. Qui etiam conjuges alienorum, ut diximus, lenocinanter fruitus est, angelica jussione sordium suarum scabredinem celans, ac sibi credentes scorta passis & nullo faturo<sup>3</sup> coitu finienda in paradiso Dei sui ob remunerationis<sup>4</sup> donum jugiter potienda promittens, ita ut extremus calor instinctu unius horæ solito non terminetur spatio, sed protendatur per septuaginta delectatione virorum, ipsa delectatio specialiter profuens asinorum. Habens quisquis ille paradisi fuerit colonus veterinosus ampliatum fluxum, & desiderium pinguiorem<sup>5</sup> extentum, & per omne coitum virginitas tam prolixo facinore perditam, tamque inflexibili calamio perforatam, itidem fruentibus serviat restaurata, crescentisque disrupta pelliculæ ipsius concisio, & tenuis defrigata lappæ contextio, non dolore functionis patientes exterreat, sed delectationis dulcedine utrosque dulcoret, desiderium potiendi per hoc avidiorem<sup>6</sup> mentibus suggerens, & ardentissimam gulam renovationem non finiens, sed ex-

ten-

(1) MS. quem. (2) s. faturi. (3) l. pinguius. (4) s. avidius.

tendens. Et ingentiora alia, quæ de utroque sexu, & utraque natura, inlecebrosa invectionio non pûduit populo perditto ex persona omnipotentissimi Domini impuris genis conficere. Quæ omnia in alio opere enucleatius & limatiori invectionione, si Deus vitam concesserit, differemus.

**DAN. 11.** 25 Sequitur: *Nec quemquam deorum curabit, quia adversum universa consurget.* Scilicet, quia & Gentilium & Judæorum, seu etiam Christianorum religionem despexit, & contra universa surrexit. *Deum autem Maozim in loco suo venerabitur.* Maozim grandis & major dicitur, seu fortis vel fortissimus. Si vero non majorem, sed fortissimum dixerit aliquis figurare; respondemus ei, quod fortissimum, id est, Deum, se similet hæc religio in loco suo venerare. Sed hoc ideò agit, *ut muniat Maozim cum Deo alieno, quem cognovit.*<sup>1</sup> Quod Teudotion apertius explicat: **Teodion.** 25 Et hæc, inquit, ait<sup>2</sup> ut muniat præsidia cum deo alieno: **DAN. 11.** & cum eis ostenderit, id est suis, multiplicabit honorem, & dominari multis faciet, & terram dividet gratis. Ideò Deum fortissimum se simulat adorare, ut Deum alienum suis introductat, & pervere<sup>3</sup> rationem Dei honorem multiplicet in gentibus, & adcumulet dominatum. Quod isti in fumolis turribus quotidie barritu inormi, & monstruoso, ac ferarum ritu<sup>4</sup>, dissolutis labiis & faucium latu aperto ut cardiaci<sup>5</sup> vociferant, ac vociferando velut furiosi præconant, *ut muniant Maozim cum Deo alieno quem cognovit;* id est, ut Maozim quem illi *Cobar* vocant, hoc est majorem, cum Deo alieno, id est, Dæmone illo qui ei sub persona Gabrielis apparuit, uno venerationis nomine muniat: ut per hoc errorem suum in corda credentium tegat, dum nomine majoris Dei ritum vociferationis extollit, & superstitioso conatu, nefando spiritu, nobilium animas inficit. Sed ne videar hoc ænigmatice & non proprie dicere<sup>6</sup>, & magis reputer ingenio humano quæsitæ, quam divino spiritu enucleata proferre, apertiora inducenda sunt pro-

(1) Ad oram hîc in Codice notatum: *deo alieno, dæmone dicit.* (2) *l. agit.* (3) *l. per veri.* (4) *melius rictu.* (5) *i. e. qui cardiaco laborant morbo.* (6) *MS. dicit.*



probamenta. Ecce enim eodem ritui dediti dies illos quibus insaniam in domo idoli consecrant, eodem vocabulo haecenus nuncupant, & propter linguæ Arabicæ diversitatem, quæ parumper in plerisque nominibus ab hebraico discrepat, *Almozem* ipse feri<sup>3</sup> appellantur, ipsoque tempore quo jam dicto Idolo antiquitus ipsa gens vel gentilitas posita ex universis partibus concurrebat, nunc eadem perditam turbam annuè confluit: ipsique dæmoni<sup>3</sup> quem putant, à loco ipso fidei ipsorum magnitudine extirpato, perenniter serviunt. *Maozim in loco suo*, ut Propheta spiritu divino retulit, usque hodie incolunt, quando & ipsos<sup>4</sup> dies solito nuncupant nomine, & mensem illum, quem *almo arram*<sup>5</sup> vocitant, ut cultores idolatriæ olim sustollebant, ita hij hodie abundantiori, perfectiori, ut sibi videntur, cælo tenus perferunt. Pudet<sup>6</sup> namque insaniam ipsius domus singillatim exponere. Nec expetit breviter aliqua ex multis deridenda jaculis impetire, cum nostris teneatur in mentibus tota quandoque fidelibus publicare. *Et multiplicabitur gloria ejus, & dabit eis potestatem in multis, & dividet eis terram gratuito.* Divisit namque eis terram, magis quam Cælum, & gloriam dedit gratuito, dum legem quam usque ad ipsum tempus ignorabant constituit. Hebræi tamen non *gratuite*, sed *cum pretio* terram venundare asserunt positum. Quod Teodotion apertius explicat: » Et hæc inquit, ait<sup>7</sup>, ut muniat præsidia cum Deo alieno, & cum eis ostenderet, id est, suis, multiplicabit honorem, & dominari multis faciet, & terram dividet gratis. Ideò Deum fortissimum se simulat adorare, ut Deum alienum suis introducat, & pervere rationem Dei honorem multiplicet in gentibus, & adcumulet dominatum». Per quod evidenter hujusce gentis vel regni specialiter actio referetur. Hij enim etiam loca, quæ<sup>8</sup> mercimoniarum instituta deserviunt, in quibus<sup>8</sup> solite nundinæ<sup>8</sup> exercentur<sup>8</sup> recto carentia, soli & Cælo

Dan.  
11. 39.

(1) MS. in pleraque nomina. (2) f. ipsæ ferie. (3) MS. ipsoque dæmone. (4) MS. & in ipsos. (5) incuria hinc transcribentis apparet, dum inter Arabes degens, mensem illum ita inconcinnè scripsit. (6) MS. Puer... domui. (7) Vide supra eadem verba prænotata. (8) MS. quam... in qua... nundinas exercentur.

lo potentia<sup>1</sup>, pretiosa pecunia venditant, ita ut nullus avarus præsumtor, nisi pretio soluto<sup>2</sup> sententiam mercandi quæ propria necessitas exegit, quocumque casu præsumat. Hæc Dan. 7. omnia ipse cornu undecimum<sup>3</sup> *ingentia loquens* instituit, quod ex tribu modica surgens, & non potestate, sed dolo, & quasi æmulatione legis; auctiori virtute crescens, regnum paulatim invasit, brachiaque Romanorum, id est præsidia Eraclij Imperatoris, in quibusdam locis perdomuit. Ideò ex parte ei omnis hæc competit prophætia: in qua de modico populo prodire dicitur bestia. Unde in cornu bestia *quasi oculos hominis* dicuntur visi. Quid enim per oculos, per quos dirigitur visio, nisi lex illa lignatur, quam instinctu Dæmoniorum perditis occulto Dei judicio detulit? *Præceptum enim domini lucidum, inluminans oculos.* Sed quia non in decimo numero, sed in undecimo revelati, & non oculi, sed *quasi oculi* sunt denotati, ideò non lex dicenda est proprie, sed quasi lex credenda est usurpata. Ac per hoc adversaria testamentis divinis veridicè comprobanda. Hæc est illa locutio contra Deum *ingentia*: hæc est fortitudo contra altissimum elevata: hæc est stellarum cæli illa præsumptio, partim pede victoriæ conculcata. Multa prætereò, quia multum festino.

26 Ad beatissimum Job veniamus, raptimque potentiam Behemoth, ex ejus verbis sanctissimis exponamus. Qui eum ut vesperum super filios terræ consurgere dixit, totumque lumen ejus fumosum nocturnas tenebras præcedens<sup>4</sup>, omnium corda caliginibus involvens<sup>5</sup>, aperto ore revelante sibi divino spiritu sequenti sæculo demonstravit. In quorum verborum principio nomen satis concinnè videndum: & ex vocabulo, operum stoliditas est exponenda. Dicitur namque animal: Nam *Behemoth* ex hebræo, in latinum *animal* sonat. Aperte haud<sup>6</sup> dubium, quod ejus stultitia per hoc nomen divulgatur. Siquidem in literis<sup>7</sup> ex-

(1) MS. *potentia*. (2) MS. pretioso luto. *Sensio* idem ac sententia. Ex gloss. Isidorianis. Hic autem *licentiam* videtur significare. (3) MS. *Cornu undecimus... qui*. (4) MS. *precedente... involvente*. (5) MS. *Ham*. Sic alibi non semel. H. pro N. (6) MS. *aut*. (7) f. *inliteris*. i. e. illiteratus; infra enim num. 28, dicitur *sine literis ortus*.

tirit, nihilque legere vel scribere nequit. *Fœnum* itiam in *comestione*, non triticum legit: vacua tota prædicans, & ex religionis soliditate nihil habentia, sed solum infania, & perfidia erroris vestita. Sed & fœnum quod comedet, possunt vacui intelligere homines, à lege, quod deceptit. Si quidem universi gentilicio cœno, & idolatriæ malo, erant infecti, quos vacuos inveniens devoravit, & sibi perpetuo vinculo conligavit. Fortitudinem in *lumbis*, vel in *umbelico* possidens, ut superius sole clarius textus expositionis edocuit. Has quoque regiones quam maxime in utroque sexu, luxuria & libido præceps retinet. Quarum seminarium licentiose, & vaga libertate, legis auctoritate distendens, auctiori se putavit potentia dilatari, & propagationum traducibus numerose nactus est sæculum obtinere. *Caudam suam sicut Cedrus strinxit*, dum sequipedas fidei suæ, severitate legis, & diabolicis regulis, in futuro prævidens solidavit. Quam caudam nos experti sumus, qui in novissimo tempore constituti atrociorum persecutionem ipsius bestia sustinemus. Ipse est enim ille: *Rex impudens, libidinibus, & adulteriis, facie, & intelligens propositionum iniquarum præstigia.*

27 *Nervos habens testicularum perplexos*, libidinibus profuos, & germinatione saturos, seu prædicatores contra humanitatem Dei, & Domini nostri acuminis assertionem robustos. *Ossa ejus quasi fistula aris*, omnes robusti illius, insensibilem reddentes linguæ arabicæ plausibilem sonum. Nimirum ut Beatus Gregorius ait: More metalli insensibilem sonum bene loquendi habent: sed sensum bene loquendi, non habent. *Cartilago ejus quasi lamina ferri*. Cartilago namque, ossi habet speciem, sed artuum non retinet firmitatem: eo modo & hujus iniquissimi ducis ministri pietatis specie facie tenus ostendunt perditis, sed carent fructu ejusdem castissimæ pietatis, Hypocritarum, non sanctorum imitantes vigorem: sed versutorum, non humilium sinceritatis æmulantes virtutem: Simulatores & callidi, qui iram semper provocant Domini. Post quorum ex-

positos dolos inspiratorem verbi gladio ferit. *Ipsè est*, ait, *principium viarum Dei*. Ac si diceret, idcirco ad tam multipliciter magna & majora multiplicata homo iniquissimus sufficit, quia inspirator ejus Diabolus in natura rerum prior substantia conditus extitit. Sed Sapientissimus conditor, qui cum primum creaturarum omnium fecit, justè gladium ejus in quibusdam plicavit, cum eum scire in electos quantum ejus voluntas maligna suggerit, non permisit. *Huic montes, herbas ferunt*. Elati videlicet sæculi, & tyranni scvissimi, iniquissimas ei offerunt voluptates<sup>1</sup> & ei certe Dæmones, qui tenebrofi in scripturis montes vocantur, seu principes terræ, & Philosophi, qui ei exquisitos dolos, excultosque doctrinarum diversarum porrigunt mendacij cibos. *Omnes bestiaæ agri ludent ibi*, vel in corde impiissimi dæmones, vel in lege ipsius multarum hæresum novitates, ex quibus sectis venenum suctatum ore patulo suggestens, confectionem opere se<sup>2</sup> inficiens eufrasia sua milleno sectarum ritu confecit<sup>3</sup>, quam ex hæreticorum, philosophorum, Judæorumque doctrinis componens diversis gentibus colore fidei tecta vestivit, cunctisque levibus pastinatum<sup>4</sup> operculum propinavit. *Sub umbra dormit* utique tenebrarum & mortis, seu caliginum & erroris, nec à Christo, qui verus & æternus Sol creditur, vel tenui luminis radio inlustratur, *in secreto calami*, & *in locis humentibus*, ubi voluntas gramminea<sup>5</sup>, & ubi licor fluidus, & exosa ludibria, ubi effrænata barbaries, & execrabilis furia, & perplexa luxuria, & propagatio, & irritatio est nuptiarum, & dissolutio, & enervatio fluit animarum, & in quo illi densantur qui exterius apparent nitidi, & intrinsecus medulla sunt vacui. *Protegent umbræ umbram ejus*. Omnes certe iniqui mendacio suo mendacium illius proprio defendunt obsequio. Sicut enim in corpore veritas, ita in umbra corporis falsitas. Omnes enim ut dixi iniqui, & scvitiæ scvibus pleni mendacium illius suo mendacio protegent: & in quo ille forte non adtente curante debili ves-

(1) MS. voluntates. (2) l. operose. (3) MS. conficuit. (4) f. fascina-  
sum. (5) An gramminea?

tigio claudicavit, & se veritate victus defendere non curavit, hij proceres, & sapientia<sup>1</sup> sæculari florentes, ac ver-  
 futia assertionum pollentes, ingeniosa arte, & erudita<sup>2</sup> fal-  
 sitate, exquisitis sententiis, ornate<sup>3</sup> defendunt, & elate<sup>3</sup>  
 componunt: eisque operis patentem<sup>4</sup> mendacium fucata fal-  
 sitate colorant verborum. Sed & *umbræ* possunt accipi dæ-  
 mones alij, qui hunc habitatorem sceleratissimi corporis  
 obsequiolo proprio se protegere fingunt. Tradunt<sup>5</sup> enim,  
 eum pacem inter spiritus sceleratissimos à se dissidentes re-  
 formasse, & multos ex dæmonibus suæ fidei inclinasse, le-  
 gemque suam illis tenendam memoriter tradidisse. Unde  
 & in lege ipsa horribili, frequenter ex persona Dei dæmo-  
 nibus vel hominibus sermo prædicationis inducitur, & ut  
 credant ei frequenter ingeritur. *Circumdabunt eum salices  
 torrentis*, videlicet infructuosi, & qui fluxu libidinum re-  
 virescunt: hujus enim arboris semen in cibo sumptum ste-  
 riles efficit. Tales sunt ministri hostis Ecclesiæ, sterilitate  
 fidei aridi, & sementem doctrinæ penitus enecantes, è re-  
 gione Ecclesiæ filij de lavacro conscendentes omnes gemel-  
 los foetus producant, & sterilis non est in eis. *Absorvebit  
 fluvium, & non mirabitur*: Multitudinem videlicet gen-  
 tium absque legis notitia, quam radicitus devorabit, &  
*habet fiduciam quod insuat Jordanis in os ejus*, eos putans  
 etiam vipereo dolo consumere, quos unda sacri baptisma-  
 tis lavit, & Regis caracter signum Crucis Christo Deo nos-  
 tro & Regi dicavit.

28 Jam ea quæ sequuntur<sup>6</sup> habitatori vasculi contume-  
 liæ perpetuæ præparato magis pertinent, quàm biothena-  
 tho homini illo, qui escam videns, & hamum ignorans,  
 morsum figens transfixus est, utpote qui inreptionem Za-  
 buli sentiens, angelum lucis leviter credidit, captusque  
 non nefciens fuit: *Et perforabit sudibus naves ejus*. Per na-  
 ves odor trahitur, & res foris positæ olfatu protinus indi-  
 cantur. Magister verò noster & Dominus naves ejus usque

R 2

ho-

(1) MS. sapientie. (2) MS. eruditate. (3) MS. ornare. (4) l. patens.  
 (5) MS. Tradent. (6) MS. que sequitur. Quæ in textu autem Job sub-  
 sequuntur, quæque hic videntur prætermissa, hæc sunt: *In oculis ejus  
 quasi bano capiet eum.*



hodie sudibus forat, cum per Sanctorum prudentiam omnes eorum calliditatum dolos enervat. Nunc ad alium vocabulum sermo divinus apostrofam facit, & expressiori nomine artes ejus & consilia patefacit. *An extrahere*, inquit, *potes Leviathan hamo?* Leviathan *additamentum eorum* dicitur: quorum videlicet nisi hominum superbiorum, qui semper plus appetunt, quam sunt, videri? Quod huic aptissime congruit, qui temeritate propria commentus est supra ea quæ Dei ore erant elicitæ, quasi alia inferre novitia: qui meritò serpentis nomine designatur, quia serpentis more incedens cunctum generaliter orbem serpendo replevit: qui hamo vere divinitatis tunc captus est, quando corpus appetens, acumine verbi transfixus est. *Circulumque in naribus* positum tenet, quia licet astute fortia pulset, tamen infra <sup>2</sup> circulum opificis currit. Nec tantum tentans quantum appetit, nec tantum appetens quantum tentat. Cujus & *maxilla perforata* idè dicitur, quia plerumque quos avida mente invadit, potentiori ordinatione dimittit. Semel quippe raptus, exire non poterat, si non maxilla draconis foramen haberet. *Multiplicat* ad Deum *preces*, dum membra ejus pro eo momentis singulis Dominum interpellant: preces accipiendæ sunt leges illæ, quas fabuloso risu <sup>3</sup> contexit. Et *loquitur mollia*, quæ per ora eorum multo eloquentiæ splendore miserationi vicina, quotidie insonant; dum jugiter dicunt: *Domine parce propheta illi*. Nec usitatori quo pro aliis genere locutionis solitum est dicere, sed tropice, & multo aliis rebus adcommodato sermone: *Pfallat Deus*, ajunt, *super eum*, & *salvet* <sup>4</sup>. Et sicut nos indefinenter pro omni gestu, omnique sermone, ex evangelica auctoritate procellis urgentibus, apostolice docti *Christe salva nos* dicimus; ita illi per cuncta momenta indefinenter verbum jam dictum repetunt: & hoc familiariter, præconabili voce, in domibus & turribus clamant, replicant, & præconant. Et qui per multa defluit, & deli-

quit,

(1) i. e. *apostrophen*. (2) *infra* hic idem ac *intra*, ut passim apud Auctores infimæ latinæ. (3) *s. ritu*. (4) Ita & Divus Eulogius, lib. 2. cap. 1.

quit, à multis quos ipse perdidit frequenti oratione comendatur. Sed orationibus transgressorum elueri non poterit, qui rogantes pro se ne exaudirentur erroris sui deceptione cæcavit. Omnis tamen ejus dolo exquisita doctrina, verba sunt mollia, quem caduca promittens<sup>1</sup> & fluxa, labili & inlecebroso dulcore manent compacta: vel verba illa sunt mollia, quæ argumentose & exquisite in lege illa horribili somnians fabulavit. Et sicut lex Dei Angelis, hominibusque, ex auctoritate dominica intonat, ita hæc è regione diaboli dogmata dæmonibus, & perditis hominibus, verbum fidei porrigit, crebrè, & assiduè dicens: O multitudo dæmonum, & omnium: quod arabice dicitur: *Lemahascar algen*. Et bene auctor ipsius in usus est<sup>2</sup> quasi avis. Quia escam ducante appetens guila<sup>3</sup>, laquei non prævidit; *pedicam*: qui meritò dicitur avis, quia Rex est istius aëris, in quo volucres volitant, & Principes tenebrarum potestant. Quia brutus ex<sup>4</sup> sine literis ortus est, behemoth, hoc est animal, dictus est. Quia dolosus apparuit, versutus & callidus serpens, vel draco, est nuncupatus. Dicitur & avis, eo quod superbus elatus & vagus incessit, nulloque fræno temperantiæ semetipsum munivit. *Concidit eum amici*, utique Domini, hij videlicet, qui dolos illius universo mundo exponunt, eumque publica professione hostem Ecclesiæ insiluisse contendunt. Totiens enim conciditur, quotiens anathemate denotatur. *Divident eum negotiatores*, Sancti viri, qui membra draconis à capite perfido dividentes, sibi conjungunt. Et *implebis fagenas pelle ejus, aut gurgustium piscium capite illius*. In pelle exteriora, in capite majora, & luculentiora designat. Servato ordine fagenas, vel gurgustium piscium, id est Ecclesiam suam, & vota fidelium, primum se pelle ejus, & postmodum capite, asserit impleturum; quia primo elegit infirma, ut post confunderet fortia. Intra Ecclesiam quippe fidelium prius<sup>1</sup> *Cor.*  
quasi pellem diaboli extremos atque infimos colligit, & *1. 27.*  
postmodum capite ejus prudentes sibi adversarios subdit.

Tom. XI.

R 3

Po-

(1) s. quæ caduca promittentia. (2) lege: *inlusus est*: dicit enim textus Job: Numquid illudet ei quasi avi. (3) l. guila. (4) ex, s. et.

*Ponetque super eum Dominus manum*, quia forti illum potentia reprimi, nec plusquam expedit savire permittit. Dicitur Ecclesiæ *Memento belli, nec ultra addas loqui præterquam positum est*, & sacrate receptum. Ejus contra te interna prælia ad mentem revoca, & noli Dominum accusare de exteriori, quam conspicias, multo elevata potentia: vel certe memento, quia ad hoc tibi pugnae certamen opponitur, ut qui legitime certaverit, coronetur. Si tamen patienter tentationum impetus ferens, de proprio nihil præsumferit, super quod legi Domini auctoritatis elevatum cacumine videt, nec additamentum incurrens superbia; recte Leviathan istius figuretur corpore: quia spes frustrabitur illum manum opificis evadere, & æternum supplicium angeli tenebrosi delusione se extimat, non teneri: seu spe illa frustrabitur, qua se credit passivam libidinem in futuro sæculo per diversa scorta largo dispergere fluxu.

29 *Videntibus cunctis*, electis, & reprobis, vel quos decepit, *præcipitabitur*, in stagnum ignis ardentis. *Non quasi crudelis suscitabo eum*, utpote qui magis misericors per eum, & justis debitum primum, & injultis competens meritis inrogo supplicium. *Quis enim poterit resistere vultui meo*, à quo hæc sacrata ordinatio, & justa, in mundo procedit? Nullus certe, misericors & patiens super malitias hominum Domine. Et *quis ante dedit mihi, ut reddam ei?* Iterum verisimè tibi dicimus, justissime Conditor, & piissime Deus, nullus: quia à te omnis creatura subsistendi vigorem accepit. Si ergo resistere omnipotenti miseri non valemus, nec debitorem æternum, utpote caduci, ex nostro opere retinemus; operum ejus rationem discutere non tentemus, quam justam ex supplicio peccatorum, & gratuitam ex dono videmus justorum. Sed ne desperatio confoderet animas audientium, mox futuram in eum latam sententiam divina promulgavit censura, dicens: *Non parcam illi verbis potentibus, & ad deprecandum compositis.* Compositionem ut jam dixi verborum, & preces omnium ejus

(1) MS. *legimeæ.* (2) MS. *patientes.* (3) MS. *Nc.*

ejus membrorum, quotidie pro eo eleganti facundia, & venusto confectas<sup>1</sup> eloquio, nos hodie per eorum volumina, & oculis legimus, & plerumque miramus. Sed non par-  
 citur ei tantis & talibus, quia oratio prævaricantium fit in-  
 peccatum, & jugi curvatione & multiplici capitis pressio-  
 ne quam ostensione jactantiæ creberrimè terræ defigunt,  
 non eis remedium, sed supplicium acquirit æternum. Per  
 quod perspicuè datur intelligi, quod omnis oratio, vel  
 opera, quæ in Christi fide non manent fundata, vacua in-  
 veniantur tempore judicij, & nociva. Sine Christo enim  
 omnis virtus in vitio est: dicente eo: *Ego sum lux mundi: J. 8.*  
*qui sequitur me non ambulabit in tenebris, sed habebit lumen*<sup>12</sup>  
*vita.* Et iterum: *Ego sum via, veritas, & vita. Quisquis J. 14.*  
 verò lumen, veritatem, vitam, & viam, non tenet, in te-<sup>6</sup>  
 nebris ambulans, & mendacium retinens, per devia errans,  
 mortem æternam incurrit. *Quis revelabit faciem indumenti*  
*ejus?* id est, malitiam ejus facie tenus pietatem præten-  
 dentem quis denudabit? *Et in medio oris ejus quis intrabit?*  
 Calliditatem legis iniquæ quis penetrabit? involutumque  
 errorem, & numerum literarum, quem in quibusdam fa-  
 bulosæ suæ legis locis intexuit, quis discussione acerrima  
 ventilabit? *Portas ejus quis aperiet,* quas clausas & obtectas  
 veneno conclusit? Subauditur, nisi ego, qui electis meis,  
 & pusillo gregi, imò malitia parvulis, sapientiam docto-  
 rum ipsius subdolam, & fraudem subtilem, tectumque  
 præstigium, perspicua cognitione diaboli compactam ve-  
 neno, meis omnibus patule manifesto. *Per gyrum dentium*  
*ejus formido,* terror potestatis evidentibus signis edicitur,  
 qui in ejus muniendum mendacium, & oris falacissimi ver-  
 bum severa legis ultione confurgit. *Corpus illius scuta fusi-*  
*lia.* Scuta fusilia telorum sunt ictibus repugnantia, sed ma-  
 nent casu fragilia. Ita & prædicatores crudelissimæ bestiae  
 per obstinationem mentium existunt, vera prædicantibus  
 duri, & per conversationem operum mereri<sup>2</sup> & caduci,<sup>2</sup>  
 qui & Ecclesiæ contradicunt inflati vento superbiæ, & lap-  
 su carnis se propria interficiunt voluntate. *Compactum*

R 4

squa-

(1) MS. confectæ. (2) f. miseri.

*Squamis se prementibus*: corpus draconis scamis compactum est, ne jaculis pateat prædicantium, qui scamas Ecclesiæ obicit, ne veritatis sagitta possit transigi: sed se premit non alios, dum putat se defensionum clypeis regi. *Una uri conjungitur, & ne respiraculum quidem procedit per eas.* Scilicet respiraculum vitæ: obduratæ enim sunt & conjunctæ obstinanter ad malum, nulli reddentes boni odoris olfactum. *Una alteri adharebunt, & tenentes se nequaquam separabuntur.* Forti quippe conjunctione, & tenaci glutino iniquitatis connexi, unanimes & æquali sunt majore vitæ glutinati. *Sternutatio ejus Splendor ignis.* Quid per sturnitationem, nisi inflatio corporis, & commotio capitis designatur? & quid per commotionem capitis, & inflationem pectoris, nisi superbia, furor, ira & constantia mentis? Splendor dicta est vis illa furoris, eo quod quasi ultione legis rabies vesana in Christi cultores desavit, fingens se splendorem legis habere, quæ non luminis faculam, sed nigerrimam ultionis retinet flammam. Sed ut dixi colorem veritatis induens, justitiam in oculis intuentium defendere fingit: sed verè gehennæ tenebrosus est ignis, quia non inluminat creaturam, sed urit. *Oculi ejus ut palpebræ & diluculi.* Per oculos haurimus lumen; & quid Behemoth oculi, nisi aut præcepta ejus, per quæ se lumen infundere fallit, aut sapientes, per quos versutia latius tensa discurrit? Spondent se tenebras repellere, & veritatis lumen signis clarentibus nuntiare, fidem Christi tenebras afferentes, & se verum mane credentibus, quibusdam præstigiosis indicibus designare. Possunt & quasi palpebras diluculi ideò dictum intelligi, eo quod simulanter priorem legem veteram, quasi quibusdam indiciorum decretis, vel præceptorum rigoribus, in aliqua tenuia imitare conavit. Sed *de ore ejus lampades procedunt*, non fulgore fidei luminosæ, sed nigredinis fumo videntibus caligosa. Nam

(1) MS. *clipeus*. (2) Sic vulgari lingua, e suppressa, Hispani olfactum proferimus *olfato*. (3) *Æquales sunt majori vitæ glutinati*. (4) Cuius tam prope *sternutatio* præcedat, non poteris non mirari transcribentis omissionem. (5) MS. *palpebræ*. (6) Hic, ubi de re agit præterita, per *h.* scripsit *conabit*: tempora autem futura per *v.* frequenter notat.



sequitur *Sicut tæda ignis accensa*. Tæda cum succenditur, ignem gerit obscurum, & globos nubium fundens per inania tendens, mittit ad cælum. Sic & lex hujus, non domini, vindictæ igni succenditur: sed simulationis calliditate loco splendoris caliginem gerit erroris.

30 *De naribus ejus procedit fumus*. Per nares namque odor trahitur: & quid per nares nisi ejus odorifici indicantur, id est, sapientes, & clari, qui non olfactum nectarum, ambremque<sup>1</sup> thymiama odorantibus, sed putorem<sup>2</sup> cadaverum proferet, se semper sufficientibus<sup>3</sup>. Et merito fumi nomine designatur, ut hypocrisicos materia aptiori vocabulo denudetur. *Halitus ejus prunas ardere facit*: halitus quippe respiraculum vitæ est, & vita hominum lex Dei est, quæ mores hominum corrigit, & statum humanæ salutis optata dirigens pace componit. Sed hujus legifera sanctio *prunas ardere facit*, quia carnali desiderio, & amore caduco, cultores proprios replet, & jugi ambitione, ut ardeant, quibusdam exemplis & regulis docet. Potest & halitus eorum ardens gladius<sup>3</sup>, quem fulgurans minitatur, accipi, quem mundo pace & patientia composito Domini, ut verè Antichristus contrario Redemptoris incedens calle, universali executione toto, ut diximus, iniecit crudelissimus orbe: quod apertius prosecutio ipsa explicat libri dicens: *Et flamma de ore ejus egreditur*: quæ Christicolæ & omnipotentis domini servos satagens adurere carnalium corda libidine, commistioneque multarum faciem facit ardere. *In colo ejus morabitur fortitudo*: Potestas & vigor regalis, & latè discurrens principale decretum, auctoritate imperatoria forte<sup>4</sup>. Sed *faciem ejus precedet egestas*. Egestas verè aliquid promittendi, vel certe egestas veræ doctrinæ, quæ à die egressionis bestię imminuta est, & confRACTA; seu virtutum & miraculorum signa<sup>5</sup>, quæ moderatè, nec ut in principio multiplici flore, coruscant. *Membra carniū ejus coherentium sibi*: eadem crebro divinus re-

(1) Ab ambaro, seu ambro, quod Græcis, & Hispanis *ambar* dicitur. (2) *sufficientibus*, à *suffio*, hispanicè *sehumar*. (3) MS. *ardentem gladium*. (4) MS. *principalis decretus... fortis*. (5) MS. *signia*.

petit fermo. Et sicut fortes ipsorum cohærentes per os suum nomine designavit; ita molles & debiles per carniū membra distinxit. Ut omnem perditorum masam & hîc iniquitatis unite cœno firmaret ostensam, & in futuro à pœnis nullo modo doceret divisam. Ubique enim sibi hærentes, & non disjuncti consistunt, quia & in sæculo per voluntatem pravam sunt sibi conjuncti, & in damnatione futura per justissimam justī Judicis æquitatem ab invicem non divisi. *Mittit contra eum fulmina, & ad locum alium non feruntur.* Quia cōminationes divinæ dum eum, memoremque ejus, adprehenderint; ad aliorum supplicia non transibunt, quia quod in eis urat abundanter habebunt. *Cor ejus indurabitur quasi lapis*, eo quod nullus, aut certe parvi, ad veritatis fidem ex membro ejus revertent. *Et stringetur quasi malleatoris incus.* Funiculis peccatorum constricti quasi malleatoris erunt incudes indurati. Incus malleatoris idcirco constringitur, ut assiduis icibus feriat. Et hij ideò pertinaci, juxta merita præcedentia<sup>1</sup>, perfidia constringuntur, ut continua percussione in infernalīa loca tundantur. *Cum sublatus fuerit, timebunt Angeli, & exterri purgabuntur.* Prædicatores Ecclesiæ à Christo missi, qui terroris illius visione à levioribus peccatis mundantur in fine. *Cum adprehenderit<sup>2</sup> gladius, subsistere non poterit neque hasta, neque thorax.* Gladio adprehenditur, quia iræ suæ non dominabitur, neque hasta, neque thorax ei subsistit, quia & prædicantes sibi vera necavit crudeliter, & patientes condemnavit instanter. Sive hasta & thorax non ei in tempore belli subsistent, dum & Præsules officio prædicationis pollentes, metus terret formidinis, & Ecclesiæ Sanctæ robusti consentiunt labefacti. Quod manifestius sequentia explicant. *Reputabit, ait, ferrum fortitudinis Ecclesiæ, & as, jugis<sup>3</sup> officij per mundi carmina<sup>4</sup> tinnientes, ut paleas, & putridum lignum*, dum fortes terit, & proceres inlufos inridit. *Non fugabit eum vir sagittarius*, ecclesiasticus utique prædicator: quod multo luminositer huic nos-

(1) MS. *precedentia*. (2) l. *adprehenderit eum gladius*; ut in textu Job.  
 (3) MS. *jungis*. (4) l. *cardina*.

nostro tempore congruit, & contra reprehensionis invectionem stolidam, adorarum catholicis victoriam tribuit. *In stipulam versi sunt ei lapides fundæ*, Lapidés scilicet Sanctuarij, qui lapidum more corda percutiunt. vel certe à quibus domus domini, hoc est Jerusalem illa caelestis, perenni munimine fabricis pulcherrimis decoratur. Sed ut stipula reputantur, quia aut per gladium in nihilo dissolventur, aut per invectionis decipula<sup>1</sup> consentientes errori, in foeni molledinem redigentur. Sed quid mirum si lapidés deicit, qui malleum se tundentem contemnit? *Quasi stipulam aestimabit malleum*, & humanitate suscepta percussorem suum rerum Dominum Jesum Christum. An non malleus est illi quasi stipula reputare Regem omnium saeculorum protoplasto homini æqualem, vel similem somniare?

31 *Et deridebit vibrantem hastam*, hujus Sanctæ legis comminationem jugiter illi interitum concrepantem, dum sagittas Dei, id est, prædicatores, inridet, & verba eorum quæ illis interitum præfagant, ut insanium deliramenta contemnit. *Sternit sibi aurum quasi lutum*, velut sensum spiritalem quasi lutum contemnens, vel populum Christianum pede victoriæ calcans, vel Sancta Dei profanans, & Dei legem inrisione sedula detrahens & inculcans. *Profundum mare quasi ollam fervescit*<sup>2</sup>; dum mundum bellis lacescit, vel dum corda saecularium cupiditate, libidine, vel legali instinctu, & zelo Dei ut ostendit, incendit. *Ponet quasi unguenta cum evulliunt*; ut hæc universa quæ nequiter agit<sup>3</sup> zelo rectitudinis & fidei intorquere in adversos & contrarios gloriatur: illud Evangelium adimplentes: *Omnis qui interfecerit vos, arbitrabitur se obsequium præstare* J. 16. *Deo*. Quod nostro tempore accidisse videmus, dum cruorem fidelium quasi in defensione legis libatum Domino volumus, & corpora martyrum à Gentilibus arsa oculis nostris conspeximus: & quod abundantiori est fletu plorandum, plerisque Patres anathematizantes talia patientes miravimus. *Post eum lucebit semita*. Perspicua expositione

non  
 (1) l. invectionem decipulæ. (2) Apud Job: *fervescere faciet*. (3) MS. *agitur*.

non indiget, & hoc tam apertum & clarum est, ut re ipsa fulgente, doctore non egeat. Nam post ipsius nefandi probrosi discessum, tantis doctrinis & supplicationibus semita fulget, ut nisi superna spiratione corda supernorum civium clementissimus arbiter regeret, omnis<sup>1</sup> secularis illius fulgor deciperet. Nec expositione proluxa opus est in re quæ luce clarior extat<sup>2</sup>, quæ in munditia & in lavacri superflua & exquisita per omnium supplicationum elutione differuit, atque in multarum artium subtilissimam disciplinam, quæ corporeis tantum injuncta est artibus, qua poterit oratorum facundia enodari. Omnis namque eorum lucens semita in eis quam maxime fulget, quæ carni fomentum luxuriandi, & delinquendi materiam subministrant: non quæ animam à labe deceptionis, & à fluxu deliquij correctione morum constringant. *Æstimabit abyssum quasi senescentem.* Licet beatus hoc contra Origenianistas more suo illo corusco Gregorius differat, tamen quia catholicæ doctrinæ multiplex sensus non obviat<sup>3</sup>, & plerumque Scriptura sacra uno sermone, vel figura, multa designat, nostræ expositionis ordinem prosequamur. Abyssus in multis Scripturæ locis lex Dei accipitur. Et hic senescentem reputavit abyssum, dum in derogatione Evangelij quasi aliud novum illi contrarium disposuit testamentum. *Non est potestas super terram, quæ comparetur ei:* quæ ita & simulatione sæviret legis, & terrore premeret potestatis. Super terram ei non reperitur similis, quia non ex terrigenis, sed inspirator ejus unus fuit ex apostaticis Angelis, & prudentio<sup>4</sup> cælo secum dilapsam, in contrarium versutiæ recedendo retorfit. *Qui factus est, ut nullum timeret,* præter Deum qui eum tanto excellentiæ decore repleverat. Sed ille non contentus creaturarum omnium, quibus Prælatus fuerat honore<sup>5</sup>, superbè additamentum semper habere desiderans, nec factorem timoris reverentia coluit, nec contentus beatitudine qua præditus ceteris eminebat, ordinem proprium

(1) f. omnia. i. e. corda omnium. (2) Hic fortè perìodus claudendus, cui novus succedat, nota interrogantis terminandus. (3) i. e. adversatur. (4) f. prudentiam. (5) MS. honorem.

custodivit; inde ad ima desuens, etiam sub creaturis Deum timentium ruit. *Omne sublime videt.* Non intra<sup>1</sup> omnia desiderans esse, sed super omnia tumens vento jactantiae extolli desiderans sublimiori omnibus potestate. Sed & de membro ejus potest hæc clausula non incongruenter tractari. Omne namque quod pretiosior in rebus mundanis habetur, eorum ditioni subditur, & offertur. *Ipsæ est Rex super universos filios superbia.* More suo Scriptura Sacra multoties semel dicta replicat & intentat: & superbiam ejus, & tumorem elatæ mentis, semel infirmis mentibus non sufficit designasse. Nec eum superbum simpliciter solummodo vocat, sed eum super omnes superbos ducatum habere confirmat. Universos namque hæreticos, & diversorum auctores errorum iniquos<sup>2</sup>, iste auctor sceleris rexit: & qui per hujus os patenter<sup>3</sup> se prodidit, per hæreticorum dudum commenta clam suggerens ingentia sibilavit<sup>4</sup>. In illis latenter sub specie latitans: isti aperta tota bella denudans. Illorum per linguas legem sanctam malivole disferens: per istius organum novas componens. Sed & Rex super omnes filios superbiæ aptius confirmabitur, si cuncti<sup>5</sup> qui sub ejus regimine continentur liquidè pertractentur. Sunt etenim in superbia tumidi, in tumore cordis elati, in delectatione carnalium operum fluidi, in comestione superflui, in acquisitione rerum & direptione pauperum invasores & cupidi, absque pietate tenaces, sine rubore mendaces, sine discretione fallaces, absque modestia mentis procaces, sine misericordia crudeles, sine justitia invasores, sine honore absque veritate, benignitatis<sup>6</sup> nescientes affectum. Ignorantes pietatis conflexum, troposi, ornati, callidi, versuti, vel cunctarum impietatum facibus non mediè, sed principaliter, fordidi. Humilitatem velut insaniam deridentes, castitatem quasi spurcitiâ respicientes, virginitatem seu sordes scabredinum<sup>7</sup> detrahentes,

(1) i.e. infra. Numero autem 28. infra pro intra scripsit. (2) MS. universi... heretici... iniqui. (3) MS. per hujus ore parentes. (4) MS. sibilavit. (5) MS. si cunctos qui sub ejus regimini. (6) MS. benignitatem. (7) l. virginitati ceu sordibus scabredinum.



tes, & virtutes animi corporis vitio percalcantes, gestu habituque mores proprios indicantes.

32 Hæc quæ de libro Beati Job summatim tetigi, imbecillatum<sup>1</sup> virium mearum sentiens, Beati Gregorij commentarios sum sequutus. Et quod ille copiosè eloquens, & eloquenter inveniens, in membra ipsius draconis quibusdam schematibus generaliter & specialiter in ipsum regulum diribavit; Ego contiguè<sup>2</sup> in hanc bestiam nostris temporibus ortam nactus sum explicare, auctoritate illa qua novi ab explanatorum regulis non aliquatenus deviare: quia nec propria temeritate usus, novas rebus intelligentias finxi, sed majores sequens illis significationibus serviens, quibus imbutus sum disciplinis. Nec in sensu eorum, nec in rerum præfiguratione discordans, Antichristi totam in hanc<sup>3</sup> imaginem transplantavi. Quid namque aliud Antichristus, quàm Christi contrarius dicitur? Et quid iste, nisi adversarius Christi est? qui contra illius sanctissima dogmata exertis lacertis<sup>4</sup> præliavit. Inspiciamus hoc loco, si expedit, suum machinationis ex aliqua parte commentum.

33 Resurrectionem Domini diem feriarum gaudiis respuit, & sextam feriam passionis Domini mœstitiæ vel jejunio deditum, ventri & libidini dedicavit. Pacem Christus, & patientiam docuit: ille bellum & gladium innocentium cervicibus acuendo limavit, ut de se dictum, vel de suis, esse firmaret: *Dissipa gentes, quæ bella volunt*: hij enim in tantum bella desiderant, ut hæc vel quasi ex jussione Dei in cunctis gentibus agant. Christus virginitatis dono & castitatis bono, populum sibi deditum candidavit: ille pinguisima oblectatione, ut dixi, & crasso voluptatis liquore, incestuosoque concubitu, obsequentium mentes & corpora fordidavit. Christus conjugium, iste divorcium: Christus parsimoniam & jejunium docuit, ille convivia & epularum inlecebras; protendens luxuriam, & dil-

(1) *Imbecillatus* vox addenda Glossario infimæ latinæ: idem ac *imbecillitas*. (2) MS. *conticue*. (3) Melius *in hunc*, i. e. *Mohomet*, Antichristi præcursorem. (4) MS. *lacertibus*.

latans oblectamina, indecora frano nullo legis cohibuit. Christus in cunctis continentiae legibus, & temperantiae termino, naturalem motum, sine quo humana difficile natura invenitur, constrinxit: hic passim lascivientibus, frænis disruptis pelicandi innumerositates licentiam tribuit. Christus tempore jejuniæ à proprio licitoque conubio abstinere ordinat: ille quam maxime in illis diebus ceu vota pingua cultoribus in præmium Venerem consecrat. Christus servis suis angelicum spiritalemque statum pollicit: ille suis perditis corporeum, imò equinum fluxum inducit. Sed & omnes hæcenus hæreses, & universi retro errores à tempore nativitatis Domini nostri & Dei Filij Redemptoris, à Judæa & Ecclesia manavere, hoc est, ab eis quos sub ditione legis mera veritas retinebat. Nullusque alius regnum contra Christi toto mundo clarum advexit imperium, nisi hic iniquissimus somniator inanum vanitatum, hunc Antichristum dolosum tendens, & callidum inreptione nefanda per totum mundi circulum male porrectum. Et ideò quia adversus Christum humilitatis Magistrum erectus est, & contra illius lenissima & jucunda præcepta, contumaciâ, verberè, & gladio, usus est; rectè Antichristus vocatus est, qui Christianæ Religionis apertissimus infamator, & subtilissimus everfor inventus est. Habuit Christus Dominus qui eum quibusdam figuris ante nativitatem corpoream gestu, habituque, firmaret venturum: habet & ille nequitiæ suæ præcursores, qui eum integri versationis dolo totum præsentent. Quod lectores mei si reprehendere voluerint, prius doctorum volumina currant, & meditatione lectionis in amplius crescant, & quæ aperte posita sunt non fugillent.

34 Expeditius ut reor exponitur quod videtur, quam quod quibusdam velaminibus problematum obscuratur, & nos magis sequimur præsentium malorum floriam, quam expectatarum rerum futuram, dum quod olim nuntiatum prophetiæ legibus per servitutis jugum quo premimur diffloramus. Et puto quod per Antiochum, & Neronem, &

(1) f. in tergiversationis. (2) f. deploramus. Supra n. 21. difflorata ovacula legimus: sed ea nunc importuna notio videtur.

& alios quos Beati Doctores replicant, Antichristi præviōs firmavere. Hunc Antichristo organum dicerent, si in hæc nostra tempora devenirent. Nam & admirabilis Doctor noster Jeronymus, licet Porphyrio in Antiocho adverset, & in Domitianum<sup>1</sup> Neronem aliis doctissimis contradicat; tamen non ex parte eos Antichristi præsentasse figuram negavit, sed eos specialiter Antichristos esse quantum potuit confutatione probabili confutavit, & Antiochum ipsum ex parte imaginari firmavit, dicens: Sicut igitur Salvator habet Salomonem, & alios Sanctos in typum, suum habuisse credendus est, & quæ in illo ex parte præcessit, in Antichristo explenda. Dicit idem admirabilis Doctor in libro cata<sup>2</sup> Matheum de omnibus hæreticis quarto: "Ego, inquit, reor omnes hæresiarcas Antichristos esse, & sub nomine Christi ea docere quæ contraria Christo sunt. Nec mirum si aliquid quos<sup>3</sup> ab his videamus seduci, cum Dominus dixerit: *Et multos seducent*". Quod & Beatus Joannes in sua Epistola luminositer dicit: *Audistis, quia Antichristus venturus est: nunc autem Antichristi multi sunt.* Erant etiam alia quæ huic nostræ assertioni fulcimentum edoctorum<sup>4</sup> exhiberent opera: sed in re luce potius claritate fulgente, moram superfluum devitavi. Sed ne solum tantum nostro Doctore Jeronymo confidere dicamur, & alterius fulciri testimonio non reputemur, Non num<sup>5</sup> Hilariū confessorem egregium in aciem iterum producamus, nosque duorum professione veracium confirmemus.

35 Antichristos plures esse, inquit, etiam Apostolo Joanne prædicante cognovimus. Quisquis enim Christum qualis ab Apostolis est prædicatus negavit, Antichristus est. Nominis Antichristi proprietas est Christo esse contrarius. In transitum verò operis positum hoc considerandum prudenti lectori notamus, quod ea quæ de Antichristo multi dixerunt Doctores, eo quod veniens Mosaicam legem reprobare sataget, dum circumcisionis injuriam ob firmitatem

(1) Domitium lege, ut supra n. 21. (2) i. e. secundum. (3) l. si aliquos ex Hieron. lib. 4. in Matth. cap. 24. (4) f. Doctorem. (5) MS. ~~non num~~, legendum autem Nonnum: ex dictis num. 9. p. 233.

fidei exercendam instituat; hic ex parte visus est renovasse, circumcissionis cultrum plausibiliter aguens & à carne suilla<sup>1</sup> prohibens cultores sectæ impiæ, vel coercens. Quod autem de Apocalypsi promissimus exponenda nostro huic pertenui operi congrua, licet, ut crebrò dixi, Antichristus in se præsentialitè exhibeat tota; tamen si spiritu ducante, ut consuetudo Ecclesiastica celeberrimè retinet, hæc ipsa tractemus, ex parte impleta super jam dictum hostem evidentissime differemus, & pro hoc nullum loquacem maliyolum dubitamus. Nullus enim nostrum hoc tempore sub eorum reperitur regno, qui emat, aut vendat immunis omine<sup>2</sup> ferocissimæ bestię. Omnis enim receptaculum ei<sup>3</sup> in fronte in principali opere, vel in manu, id est, in operibus<sup>3</sup> segniter inhiando, frequentissime præbet. Notam ejus habentes, dum consuetudines eorum neglectas, probatissimas patrum pestiferas sectas gentilium consecramus: & nomen in frontibus, dum obliterato crucis vexillo, ipsius nefandi utimur argumento. Dum enim circumcissionem ob improperantium ignominiam devitandam, despecta cordis quæ principaliter jussa est, cum dolore etiam non medio<sup>4</sup> corporis exercemus; quid aliud quam ejus notam<sup>4</sup> in mente & membro portamus? Et dum eorum versibus, & fabellis mille suis delectamus, eisque inservire, vel ipsis nequissimis obsecundare etiam præmio emimus; & ex hoc vitam in sæculo ducimus, vel corpora faginamus, ex illicito servitio, & execrando ministerio abundantiores opes congregantes, fulgores, odores, vestimentorumque, sive opum diversarum opulentiam, in longa tempora nobis filiisque nostris, atque nepotibus prævidentes, nomenque nefandæ bestię cum honore & precamine illis solito<sup>5</sup> vice eorum nostris manibus prænotantes; numquid non patulè nomen bestię his affectibus in manu dextra portamus? Sic & dum ob honores sæculi fratres cum crimine Regibus impiis ac-

Apoc.  
13. 14  
17.

Tom. XI.

S

cu-

(1) MS. à carnes suillas. (2) Ad illud alludit Apocalypsis, ubi dicitur: Ne quis possit emere, aut vendere nisi, qui habet characterem, aut nomen bestię, aut numerum nominis ejus, cap. 13. Hinc forte ubi MS. immunem omine, legendum immunis nomine. (3) MS. in principale operis... in operibus. (4) Ita tunc pro non modico. (5) MS. solitum.

cufamus, & inimicis summi Dei ad occidendum gregem  
 Domini gladium revelationis porrigimus, ducatumque eo-  
 rum & ministerium ad ipsum facinus exercendum pecuniis  
 emimus; quid aliud quam cum bestiae nomine, & caracte-  
 re crudelissimae ferae<sup>1</sup>, nundinas exercemus, & oves Domi-  
 ni luporum dentibus nostrae mercimoniae malo exponendo  
 peccamus. Sic & dum illorum sacramenta inquirimus, &  
 Philosophorum, imò Philocomporum<sup>2</sup>, sectas scire non  
 pro ipsorum convincendis erroribus, sed pro elegantia le-  
 poris, & locutione luculenter disserta, neglectis sanctis lec-  
 tionibus congregamus, nihil aliud quam numerum<sup>3</sup> nomi-  
 nis ejus in cubiculo nostro quasi idola conlocamus. Quis  
 rogo hodie solers in nostris fidelibus laicis invenitur<sup>4</sup>, qui  
 Scripturis Sanctis intentus volumina quorumcumque Doc-  
 torum latine conscripta respiciat<sup>5</sup>? Quis evangelico, quis  
 prophetico, quis Apostolico usus tenetur amore? Nonne om-  
 nes<sup>6</sup> Juvenes Christiani vultu decori, linguae<sup>7</sup> disertis, habi-  
 tu gestuque conspicui, gentilicia eruditione praecleari<sup>8</sup>, Ara-  
 bico eloquio sublimati, volumina Caldæorum avidissime  
 tractant<sup>9</sup>, intentissime legunt, ardentissime disserunt, &  
 ingenti studio congregantes, lata, constrictaque lingua lau-  
 dando divulgant, Ecclesiasticam pulchritudinem ignoran-  
 tes, & Ecclesiae flumina de paradiso manantia, quasi vilif-  
 sima contemnent. Heu proh dolor! linguam<sup>10</sup> suam nesci-  
 unt Christiani, & linguam propriam non advertunt lati-  
 ni, ita ut omni<sup>11</sup> Christi collegio vix inveniatur unus in  
 milleno hominum numero, qui salatorias fratri possit ra-  
 tionabiliter dirigere literas. Et reperitur<sup>12</sup> absque numero  
 multiplex turba<sup>13</sup>, qui erudite Caldæicas verborum expli-  
 cet pompas. Ita ut metricè eruditiori ab ipsis gentibus car-  
 mi-

(1) MS. crudelissime ferre. (2) i.e. non amatorum scienti-  
 aë, (quod Philosophus sonat) sed amatorum jactantiaë. Ex  
 græco Φιλόκομπ © Philocompos, i. e. jactantiaë amator.  
 (3) numerum nominis ejus, i. e. 666. Apocalypsis 13. v. ult. (4) Aldro-  
 te lib. 1. Orig. Ling. Castell. c. 22. *inveniatur*. (5) idem: *recipiat*.  
 (6) idem: *homines*. (7) idem: *lingua*. (8) MS. *gentilici eruditioni*. (9) *Ald-  
 dret. erudiant*. (10) Idem: *legem*. (11) Idem: *ex omni*. (12) Idem: *re-  
 perias*. (13) MS. *multiplikes turbas*.



mine, & sublimiori pulchritudine, finales clausulas unius literæ coarctatione decorent, & juxta quod linguæ ipsius requirit idioma, quæ omnes vocales apices comminata claudit & cola, rythmice, imò uti ipsis competit, metricè universi alphabeti literæ per varias dictiones plurimas variantes uno fine constringuntur, vel simili apice. Mulra & alia erant quæ nostræ huic expositioni exhiberent firmitatem: imò quæ ipsam patulè in lucem producerent quam exponimus.

*Hucusque Codex Cordubensis. Secundus quem promissit liber (num. I. II, & 21.) desideratur.*

## INCIPIUNT VERSUS.

### I.

#### *Camen Philomela.*

Post  
ann.  
851.

**V**Ox Philomela tua metrorum carmina vincit,  
Et superat miris flamina magna modis.  
Vox Philomela tua dulcis super organa pergit,  
Cantica nam suave fulgide magna ca...  
Vox Philomela tua superat sic guture musas,  
Ut citharas<sup>2</sup> vincat sibila<sup>2</sup> ter...  
Sicque lyras dulces cordarum pollice ductus<sup>3</sup>  
Excellis mulcens corda fovens hominum.<sup>4</sup>  
Cedat omni... tibi vox quoque garrula cedat;  
Judice me carmen fulgeat omne tuum.  
Nulla certe tibi æquiter nunc cantibus ales  
..... hominum voce feras.  
Dic..... blande.....  
Et..... funde solite guture sæpe melos.

S 2

Por-

(1) Constante *Versi* in MS. (2) Morales; *cicadas vincit*. MS. *svila*.  
(3) Mor. *ducant*. (4) Desunt sequentes versus in Morali, supra pag. 32.  
citato, ubi movet: *Hæc prima pagina præterquam quod lacera fuit, & inutilata; tantopere fuit vetustate deleta, ut vix pauca litteræ agnosci possent.* Agnitæ verò sunt solerti D. Francisci Delgado investigatione.

Porri, . . . dulces sonum gaudenti pectore plectrum

Et dulce, . . . . . clange sonans.

Gloria, . . . . . per sacula Christo.

Qui nobis, . . . . . tanta dedit.

*Item aliud Philomelaicum carmen ejusdem*

1 Die dic, . . . . . mihi guture can, . . . . \*

Carmina letè tua rudi crispare susurro,

2 Et laudes metricas excita quæso tibi. 2

Cantibus ecce tuis responsa poetica currunt,

3 Et certant vario se 3 superare pede.

4 Excute pennigera, exalta 4 sic carmina voce;

Nolo timere velis, nolo tacere velis.

Cedat omnigena, cedat vox garrula cedat,

5 Judice me cedant omnia siabra tibi. 5

6 Perstrepe plumigera vincens sic facta 6 priorum;

Ut nostra pariter tuque nova superes.

Gloria magna Deo nostro, qui sede perenni,

Regnat perpetuè, nos piè, justè fovens.

## II.

### 7 DISTICHA 7 DE GALLO.

Gallus se excutiens pennis, & voce resultat,

8 Dulcisonè 8 crispans guture pulchrè sonans.

Hic repetit altas nocturno tempore voces,

Et

(1) *Bona pars folij (inquit Morales) inferne defuit, ubi initium fuit hujus Epigrammatis. Verso folio sequentia inerant. Carmina letè tua, &c.*

Sed novissimè postremæ duorum præcedentium versuum partes legi potuerunt:

. . . . . tu desinente canendo

. . . . . dies nocte tenebra solas.

Carmina letè tua, &c.

(2) Mor. *mi.* (3) MS. *te.* (4) Mor. *exalta, et.* MS. *exalta sic.* (5) sic Mor. MS. *cedat omne.* (6) Mor. *fata.* (7) MS. *Dixissia.* (8) sic Mor. MS. *dulcis sono.*

Et luce prævia carmina plura canit.  
 Hic laudes Domino pandit per hora dierum:  
 Excitat & pigros sapius hic recinens.

## III.

## VERSUS ALIJ.

*Illam folij partem quam disruptam diximus, octo primos versus abstulerat. Sequentis folij hoc fuit initium. Mor.*

Sicque Pavus<sup>1</sup> varie pavescens voce resultat  
 Qui pennis rutilat fulvis & murice sicli.  
 Specie formosa viget qui pulchre venustus  
 Cantibus adplaudit gemmato fidere pinctus,  
 Cum teretes vibrat, mirè dum explicat alas,  
 Ac solis instar cauda dum pansa refulget,  
 Et peltes clarent lunato fidere densi.  
 Dum vertit terra pulcher placideque decorus,  
 Aut crispas relevat pandens per ordine rotas,  
 Lumine milleno splendent hinc inde serene,  
 Dum reboans melodum concentu plume volucres  
 Despiciat, & replicat crebro iterando camœnas.  
 Ergo vos cygni, lautique decore Pavones  
 Cum suavi mea cum<sup>2</sup> Philomela ducite carmen,  
 Et pedibus metricis rithmi contemnite monstra  
 Quæ segnis errans fluxus<sup>3</sup> sic rancide sanans<sup>4</sup>  
 Devio mugitu pangit ut cantica turpet  
 Ecclesiæ, plebibus quæ semper fulgida claret.<sup>5</sup>

Tom. XI.

S 3

VER-

(1) Mor. *fores*. MS. *Pavus*. (2) MS. *meatim*. Mor. *mea cum*. (3) Sic Mor. MS. *harrans fluxas*, s. *flexus*. (4) MS. *fannas*, s. *sonans*. (5) MS. *plebisque semper fulgide claret*. Mor. ut in textu. Ibiq. ejus transcriptura desinit; sequentium versuum titulos tantum perstringens.

## IV.

## VERSUS LAUDIS, VEL PRECIS.

O pietate bonus opifex, fulgore decorus,  
 Rex sæculorum fortis, qui clarè serenus,  
 Eterne regnans magna ditione potestas  
 Pulchrifice radians toto per mundo refulgis,  
 Qui mare, qui terras, cælumque, & tartara tendis,  
 Et virtute vigens signas & cludis abyffos,  
 Quem respecta tremit, quæque pietate gubernas  
 Temperas, & rabidas frænans virtute procellas.  
 Tu. . . . Dominus cæli qui regna potestas,  
 Et vultu placido tempestatessque serenas,  
 Tartareas terras dissolvis luce tenebras,  
 Infantium linguas reddis qui pulchre solutas,  
 Et iuste regis pariter quæque regna decoras.  
 Tu nostras rector terge sanctissime culpas,  
 Et clemens voces has nunc tibi reddito dignas.

## V.

## ITEM VERSUS.

Lumine candoris clarent hic lilia cæli,  
 Fulve rosæ florens imitant hic purpura terræ,  
 Et violæ pariter stellarum vice coruscant,  
 Dum vario redolent pariter unitæ colore  
 1 Albeolæ renitent ceu unio lilia conchis,  
 Instar & gypsæ complectens colla puellæ  
 2 Lactea, dum pingunt bilbant fulgentem selenci  
 Igneus flammis miris carbunculus ardens,  
 Atque colore poli pollensque lapillus aquescens,  
 Sic pretiose vigens adstat aliosque virescens  
 3 Qui celse pulchrum reddunt per colla celidrum, 3

At-

(1) MS. *conclis*. (2) l. *elenchi*, i.e. *Margaritæ*. (3) l. *Cbelydrum*, Ornamentum muliebres.

Atque decora rosa flabescit more topazon,  
 Et theretes vibrant auro crispose viola  
 Gemmatae lapidum colla, sic florea campi  
 Resplendent rutilo gemmae quae quaestu superbo  
 Emptae manent pretioso nimis sic munere maeste.  
 Sed simili pollent gratis vibranti decore,  
 Dum mixte florent, redolent, candentque, rubentque  
 Quadratum apice mundum millene venustat.

## VI.

IN C I P I U N T V E R S U S  
 Ephemerides ægritudinis  
 propriae.

## P R Æ F A T I O O P E R I S.

Post  
 ann.  
 859.

Tu Christe Domine rerum, quem lingua celebrat,  
 Quemque tremet mundus, quem clare regna præconant,  
 Cui cælum, tellus, maria, vel tartara servit:  
 Cui Sol, Luna, dies, famulant, cui omnes abyssi,  
 Angelica cui turba virtute beata  
 Laudibus obsequium solvit fulgenti decore,  
 Quem virtus omnis concentus laudat, & omnis  
 Sidera, vel quidquid centri convexa tenetur,  
 Quem lux, aura, dies, recinet, vel æstus & ignis,  
 Flumina, nix, glacies, ventus, & unda resonat,  
 Omnigena rerum Dominum prex digna venerat.  
 Tu misero clemens metricas resolve cemenas,  
 Carmine ut pulcro valeat concinere laudes,  
 Et proprias versu clades hic texat amaras.  
 Quas merito patiens subjectum morte sepulchri  
 Tu pietate Deus revocas ad limina vitæ.  
 Nunc famulo largum plangendi carmine fletum

(1) MS. incipit versu Epimenides.



Confer, & Christe nostras dissolve tenebras,  
 Et luce vigida servi sic pectora forma,  
 Ut digne cantum reddat hymnifere pulchrum,  
 Quo deleas Sancte placide quas perfide culpas  
 Traximus errantes per deviam neque viantes,  
 Sic ego primorum sectas iterando malorum,  
 Nunc nexu justo vinctus sub clade reorum.  
 Sed misero veniam tollit cui culpa, coronam  
 Gratia Xriste tua tribuat, quem restis reati  
 A patribus tensa vinxit nec fletu resulta.

INCIPIUNT VII.

## ITEM LAMENTUM metricum proprium.

Alvarus, o Lector, longo per tempore pangit,  
 Et lingua resonans tecum post fata resurgit  
 In auras solutus, vel certe pulvere mersus,  
 Versus in cinere, metrica sed ecce reboat.  
 Tu lector relegens redde nunc præmia vocis,  
 Et lacrymas Domino fundens hæc cantu resulta.  
 Cunctipotens Genitor rerum cui gloria cedit,  
 Quemque poli laudant, famulant cui omnes abyssus,  
 Cui Sol, Luna, dies, telus, & tartara fervent,  
 Quem dulces volucres laudant, dum carmina pipant,  
 Quem murmur resonat undose margine turgens,  
 Et maris alta procella tonans quem cana celebrat,  
 Omnigena rerum sensu quem tota præconat,  
 Alvarum solita semper pietate gubernat:  
 Hunc gratia relevet quem nugis noxia curbat,  
 Sic te post fata Sanctorum vere serena  
 Prex merito digna magnorum sorte coronet.  
 En ego sum, fateor, qui dudum forte vigebam  
 Vitalem ducens, reddens ex corpore statum.

Secd  
 (1) MS. *serbent*, s. idem ac Hispanice *serven*, lat. *serviunt*, (1)

Sed cinis in cinerem veloci sine recessit,  
 Vermibus pastu cedens, vel vento rejectus  
 In nihilum reddiens iterum me posse reverti  
 Ex nihilo virtute Dei quandoque refingi.  
 Te rogo nunc recole fragilis sic forte revinctum,  
 Et nostri confors anima fugiente dolores  
 Has umbras locorum quandoque corde fruire:  
 Nam fui quod tu vigens hodie nunc ore refulgis  
 Audacter fragili confidens gestu virenti  
 Erecta cervice tonans, & voce superba  
 Usurpans v&etita magno cum crimine vivens.  
 Sed pietate Dei numquam per devia tractus  
 A Sancta fidei norma vel mente recessi.  
 Ipsius fidei merito credo me forte beari,  
 Si pietate tua merear cum fletu juvari:  
 Nam quod ego tu eris post atra funera mortis.  
 Ergo age rumpe moras, & nostro sine quiesce.

## VIII.

## VERSUS IN BIBLIOTHECA Leoyegildi, ejusdem Alvari.

Sunt hic plura sacra, sunt vero dogmate clara,  
 Quæ deitatis ope fulgent per cardina mundi.  
 Hic nova cum vetera pariter sunt clare decora  
 Aurea dicta Dei summi prudentia Patris,  
 Quæ totus celebrat quadrato vertice mundus.  
 Principium libri Genesis primordia pandit  
 Mundi, qui rerum naturas certe revelat.  
 Exodus Egypto populum per brachio ducit.  
 Tertius Leviticus ornat insigne Camillas.  
 Quartus habet Numerus numerorum nomine pollens:

Et  
 (1) Aaronis videtur vestes signare: est enim Camilla capitis tegumentum,  
 Theodulpho testante lib. 6. carn. 18. de Vestibus Episcoporum: Fluxa Camilla  
 caput, mentem regit atra voluntas.

- 1 Et legem repetit concludens schemata Pentus.  
 2 Heros Navegius 3 figurata 3 nomine Hiesus.  
 3 Inde liber sequitur Judicum gesta retegens:  
 4 Ruth quoque, quem Regum sequitant Samuelque 4, Mala-

5 cim,  
 Quatuor pandunt gesta cum ordine rerum.  
 Jungitur his Vatum præcella fama verbi  
 Esaias proto-revoat, consorsque secundus  
 Jheremias surgit lacrymose, piusque Propheta  
 Ezechiel, tectus capite vel sine seclusus  
 Hofe, Johel, Amos, Abdias, naufragus Jonas,  
 Michaelisque, Naum, Ambacuc, Sostoniaisque,  
 Aggæus hinc clangit, Zacharias namque resonat,  
 Malachias finem complectit termine verbi.  
 Esaias Vatum primus quam maxime celsus,  
 Uberius retonat Xpi misteria clarus.  
 Hic alter lacrymis sancta sic zelo fidei  
 Jheremias deslet, aliud quo versu figuret  
 Ezechiel nube clusus, vel sensu remotus,  
 Non patule parva propria, sed magna revelat.  
 Hinc Daniel lapidem præconat qui regna retundit,  
 Adventum Christi numeris annisque revolvit.  
 Conticui verbis alij, sed sensus honori  
 Job quoque hinc opere claret, & vita coruscet.  
 Et dulcis dulcem metricat sic dulciter David.  
 6 Idida qui 6 signat Christum nunc ipse Salomon,  
 Cujus tres libri mire sic mysticè fulgent,  
 7 Ut logicè, fisticè, 7 revelent, vel ethicè, causas.  
 Ordine hic Daniel recto post tramite venit,  
 8 Quem bini dierum verba 8, biblique corusci  
 Consequitant Hefdras pulchre legemque reformans.  
 Hinc Ester pulchra: post quam Sapia fleret;  
 Ecclesiasticus laudes patrumque celebrat.

Poss

(1) i.e. Quintus: Deuteronomij liber. (2) Qui Eccli. c. 46. dicitur: Jesus Nave, successor Moyfi. (3) f. figurato. (4) i.e. primus, & secundus liber. (5) Quos nos Tertium & Quartum Regum, Hebræi Melachim primum & secundum appellant. (6) MS. quem. De Idida vide Epist. 18. num. 16, (7) f. physicè, licet logicè, ethicè. (8) i.e. Duo libri Paralipomenon.

Post quos Tobias claret, Judidque subinde  
 Armifera gemini gesta sic Machabæorum.  
 Hæc sunt antiqua sacra nunc myſtica divi  
 Dona Dei populo priſco ſub ſigno recluſa,  
 Quæ referata tenent magno per lumine ſervi  
 Excellſi Domini Xhrifti qui nomine gaudent.  
 Sanctorum Sancta nitat nunc verſu retexi  
 Quem paradifiſigeno<sup>r</sup> currunt ex gurgite quadro  
 Matthæus, Marcus, Lucas, quartuſque Joannes.  
 Qui hominis, Leonis, Vitulique, Aquilæque figuræ  
 Quadrifido mundo præconant Chriſtumque Deumque,  
 Matthæus hominis facie ſpecieque refulgit:  
 Et fremitum reddet Marcus ſic ore Leonis:  
 Lucas ut Taurus magno cum murmure bombat  
 Et pernix aquila ſcandet ſuper æthera Joannes.  
 Eſt homo nam Chriſtus natus ex Virgine pulcher:  
 Eſt vitulus paſſus ſacrata victima patris:  
 Eſt Leo, dum fortis regna frangit, regeſque potentes:  
 Eſt Aquila cælum ſcandens, thronumque tonantis.  
 Poſt quos bis ſeptem Pauli ſic bibli coruſcant,  
 Quos iterum ſequitant numero catholici ſeptem.  
 Hic lepide Jacobus reſonat, Petruſque gemellos;  
 Tres celſos Joannes habet, hinc paginæ Judæ,  
 Hinc & Apoſtolicus Actus, textuſque decoros,  
 Qui retonat merito concludit altere florens  
 Viſio Joannis parva, ſed tenſa figuris.  
 Hic Alpha recinens primum ſignatque ſupremum  
 ω quem græce vocat Dominum Regemque Deumque  
 Alpha & ω clare Deum hominem unumque ſerene  
 Explicans vivum ſemper *per* ſæcula ſæcli.  
 Hæc ſunt ſacra Dei donaque flore perenni  
 Fulgent æterno ſemper ut lumina Cæli.  
 Hæc pulchre gemmæ rutilat plus ſole coruſce  
 Lumine dum mentes renovant, vel tetra revincunt.  
 Hæc retinent claves centri, vel præmia pandunt:

Hæc

(1) MS. paradifiſigeno.

- Hæc paradifigena recreant florifera prati.  
 Myftice hîc claret quidquid sub litera pallet;  
 Storia simplex comit quos ethica format.  
 Hic potum dulcem bibit qui fuavia sumit:  
 Hic cibus faciât corda pafuque refovet:  
 Hæc funt clara. Dei mundi qui certe tenebras  
 Vibranti radio vincunt, & fulva ferenant.
- <sup>1</sup> Lex pretiofa nitet miro candore nivescens  
 Lucidior fole fulgenti murice cicli.  
 Cuncta fimul quidquid mundana fingitur arte  
 Hæc fuperant merito quo cælo culmine venit,  
 Inluftrat pietate Dei quos fufca tenebrat.  
 Hic textus uno milleno tramite pollet,  
 Explicat & verbis planis magnaue revelat.  
 Sic placide currit unda, ut alta figuret:  
 Sic alte refonat breviter, ut parva revifats:  
 Obscura fapiens centena fenfu requirit,  
 Aperta fimplex ambit mentique recondit.
- <sup>2</sup> Hæc doctrina potens ceneri splendore corufcat  
 Turgens cui cedit illa quæ torque tumefcit  
 Milleno pollet dono qui zelo fidei  
 Clara poli releget caftus, iuftusque, piufque:  
 At quifquis hirtus cæcus hæc mente refolvit,  
 Milleno tetro fufcatur fenfu retortus.  
 Lex fidei fideli currit femperque fidelis
- <sup>3</sup> Quam perverfe viat perversus corde rebellis,  
 Unio ut conclis claret, candetque, nivetque,  
 Sicque Deus Chriftus pollet fub litera tectus  
 Ipfe Jacintus adefl undofe nobis aquescens,  
 Obscœna tergens, renovans albore redemptos.
- <sup>3</sup> Igneus hic Dominus fulgens carbunculus ardet,  
<sup>4</sup> Dum purgat probra flammis & lumine vibrat,  
 Eternoque virore vigens ut certa zmaragdus,  
 Quem duodenus ordo lapidum per facla decorat,  
 Quemque quaterque fenî Seniores flexu venerat
- <sup>5</sup> Poplite sic curbo dominumque, Agaumque, Deumque.

Hæc  
 (1) f. celeri. (2) f. vitat. (3) MS. carbunculus. (4) MS. bumine. (5) MS.  
 Populi te.



Hæc lex æterna semper dum sacra recurrit  
 Naviter sonans nullo sub termino clausa  
 Dum Sol luce sua Cælum vel terra serenat,  
 Cintia dum noctes comit & terra refugiat,  
 Steligera centri varia dum sidera vibrant,  
 Dum ventus nubes format, dum unda resonat,  
 Dumque poli porta magna virtute retondat  
 Fulmina dum rutilant forti jaculata lacertu,  
 Dumque viret tellus, floret dum silvis opacis  
 Dumosa retinentque feras per lustra reclines,  
 Dum cervus leviter saltu vel cornu resultat,  
 Et torvus dente pugnat porcus ter obesus,  
 Et reptans fluida percurrit flumina piscis,  
 Dum volucres pennis saltu per inania tendunt,  
 Et rostro pipant dulces per gutture cantus,<sup>1</sup>  
 Dum homines vivunt mundo, dum morte recidunt,<sup>2</sup>  
 Dum sequitur corpus umbra, quam membra refingit;  
 Angeli dum Cælo clangunt, virtusque polorum  
 Æterna pietate Dei pangitque perennis,  
 Lex Christi vivit semper super æthera felix.  
 Hæc sola verba nescit cum mundo senesci  
 Dum resonat Sanctis cælo post termino vivens  
 Corporea moles tabo resoluta rucbit  
 Spiritus nam vivit merito super æthera vectus<sup>3</sup>  
 Sermones vivi vitali flatu revivunt,  
 Et post ocafum mundi super altra resurgunt  
 Sic quidquid divi est numquam per fine putrescit  
 Sed missus terris semper virtute virefcit.  
 Nunc restat promi quo sint conscripta jubente,  
 Vel cujus opere sunt adgregata, videri.  
 Hæc Leovegildi vigor obiter in uno redegit  
 Septuaginta duos mitens sub vargina + biblos;<sup>4</sup>  
 Qui Getica luce fulget, vel copia sandi  
 Germina, vel lingua claret per tempora sacclia<sup>5</sup>  
 Post Sancta Domini jure laudata fidei

(1) MS. *rufro.* (2) MS. *cantol.* (3) MS. *reveltura.* (4) An *vaginae*  
 (5) f. *geminae.*

Expedi ut cunctis nostra hæc bucina sonet:  
 Alvarus hæc metrica longa per secla reboat,  
 Et cinis in cinerem versus, sed lingua resonat.  
 Tu qui legis nostra quocumque tempore lector,  
 Te recole nobis socium per morte futurum.  
 Rumpe moras vitæ quælo, tumbaque retrusus  
 Quanta salus nostris maneat narrare sub umbras  
 Nuntium ut mundi referas per sedes opacas  
 Quis benè, quis malè, quis mediè gaudetque gemetque  
 Quid mundus sceva falens nunc arte refingit  
 Qui maneat vivis error quantaque rebellis  
 Hæc vera refutans pugna consurgat inanis  
 Qualis honorque cavus regia nunc corda deleret  
 Quæ sint delicias fluxe liquideque caduce  
 Quæ dum stringuntur digitis ut limfa refugunt  
 Prontas<sup>1</sup> noxas lacrimas tu fundere lector,  
 Sic culpas proprias careas sub Iudice Christo  
 Et centri valeas celsum scandere tribunal  
 Præstet ille Deus trino qui nomine pollet  
 Christicolis nobis requiem per sæculis amen.

## IX.

## ITEM VERSUS IN CRUCIS laudem.

E Cælo Domine clara virtute corusca  
 Crux insigne micat, fulgens super æthera felix.  
 Hæc fortis palma credenti pectore Christum  
 Teste polo Christi firmat virtute trophæa.  
 Cedant Gentilium errorum perfida secta,  
 Ecce Christi signo centri convexa refulgent.  
 Non hæc humana cælesti cardine pinxit,  
 Sed manus ætherea mundum virtute regentis:  
 Aurea namque die forma pulcherrima lunæ

(1) E. pro nostris.

Inlustrata Cruce pollet quo lumine pleno  
 Hebræorum populus solite deducere pascha  
 Respice gens misera signum fulgere redemptis  
 Et quarta decima fasium<sup>1</sup> sic lumine Christi  
 Cintia quo pandat signum quod fronte coruscat,  
 Resplendens mundo semper fulgore decorum  
 Nunc recoles dominum quæso mansisse tonante  
 Qui quarta decima ligno suspendi salutis  
 Hoc voluit signo quem cæli sidera mittunt  
 Ipsa die cælo lunæ refulgit imago  
 Pulchrificè radians quo gens perfida gaudens  
 Ergo pestiferos damnat hæc forma decora  
 Aspice quæso miser quisquis es mente maligna  
 Et rursum oculos ad<sup>2</sup> cæli sidera tolle  
 Conspice sidereo cur brachia lumine pollent  
 Quadrifide mundum quoniam hæc omnia mundat  
 Quæ cæli tellus retinet sub jure creata  
 Cuncta Crucis signo mundantur perfide crede  
 Infelix error quas nunc tū fingere sannas<sup>3</sup>  
 Hic vales argutè nobis vel murmura pande  
 Cur tibi contrarium signum nunc luna vigurat<sup>4</sup>  
 Cur dispecta diu cælo refulget imago  
 Cur frontis nostræ victrix sic aurea palma  
 Crux adversa tibi cæli convexa meretur  
 Hæc nostra fidei resplendet luce corona  
 Quam Christi famuli semper de cælo triumphat  
 Sed cælo pollet quam tu persequeris armis  
 Impie crudelis oculis vel fidere crede  
 Ecce Deus noster Christus ex æthere floret,  
 Ecce venerandaque crucis super æthera signum  
 Astrifere luens damnat nunc orbe profanos.  
 Perfida discedat turba fuscata dolore:  
 Agmina exultet Christi florenti decore,  
 Et sinagoga suo recedat nunc furva colore,  
 Ecclesia jubilet clarenti fulva colore,  
 Quam Christus pulcro semper sibi jungit amore.

VER-

(1) f. fasium pro Phasen, (2) MS. ad, (3) i.e. subsannationes, (4) l. figurat.

# VERSUS HEROICI IN laudem Beati Hieronymi.

Hieronymus fulget celsa virtute reboans,  
Et celebrer libris floret per cardina mundi.  
Hic paradifigena Domini sic florea pinxit,  
Ut rutilo celebri toto per cardine vibret.  
Hic Sancta Domini rerum virtute tenentis  
Æthereo dulci præstrinxit carmina legis.  
Hic nova cum vetera profusit pectore mella

noli dubitare

Quæ gemina luce resplendent mistice sacra  
Conscripsit, suavi magno confecta vigore.  
Aurea dicta Dei centrum vel cuncta regentis  
Ostendit, magno possit quid munere linguæ,  
Dum præpotens calamo diverso sole refulsit,  
Attica, Hebræa, fulgenter orsu refundens,  
Atque latine dedit quidquid hebraicè constat,  
Necnon & Argolicos referavit ordine fontes  
Facunde meatim currunt per margine rivi.  
Hæc propter Domini semper veneranda per ævæ  
Doctorem resonant Christi sub limine servi,  
Fulgor Ecclesiæ, doctrinæ sanctæ lucerna,  
Cælestis cultor multo præpinguis olivi,  
Effugans hæreses vasto qui nomine pestis  
Depopulant Christi famulos sub dente latrantes.  
Hic dulcis vario resplendet tramite vates,  
Et truncat falce frondes hirsute comantes.  
Egregios imbres signat aurora rubescens,  
Hic vitreus amnis, placidus, fulgore decorus,  
Est rapidus torrens illis quos complicat error.

Quid:

Quidquid Hieronymi non sunt resperfa sapore  
 Improbata manent, nutant, & flaccide marcent;  
 Pendent oracula quæ non sunt igne recocta  
 Flammiferi Sancti, rutilat qui luce fidei  
 Clarior in cunctis pollet quo gratia linguæ  
 Ortatur potuis milleno dogmate florens,  
 Dum Sol Luna polo serenant sub sole tenebras,  
 Dum Stellæ rutilo currunt lustrare latebras,  
 Invisa somnium volvent, vel certe revelant,  
 Ac cursu vario turres librare retractant,  
 Dum ventus nubes glomerat, dum æstus adurit,  
 Dum bruma gelide cana super herba virescit,  
 Dum fulgit ignis, fluide dum limpha recurrit,  
 Dum maris unda sonat, turgens dum spuma liquefcit,  
 Dum dumosa feræ retinent, dum æquora piscis,  
 Dum cervus velox palmato cornu resultat,  
 Dumque aper torvus lunato dente repugnat,  
 Dum volacres tremulas voces ex gutture pipant,  
 Dum homines pereunt mundo, vel certè renascunt,  
 Dum sequitat umbra corpus, quam limina formant,  
 Hunc fidei servi semper sub axe beabunt,  
 Cujus nunc lingua fulget per tempora sæcli,  
 Dum nova & vetera proprio formata per ore  
 Ecclesia retinet cantans sine fine dierum.  
 Ut mihi magne rogo doctor in sede superna  
 Prex tua digna locum tribuat post vita quietum,  
 Splenduit lucerna tua Domine + .....  
 ..... insignis lucisque per omnia signis,  
 Optima factura Domini, decus, atque figura  
 Deliciis plena paradisi, luxque serena,  
 Fulgens fulgore nimio, perfecta decore,  
 Formâ vicisti superos, super astra fuisti

Tom. XI.

T

Cunc-

(1) MS. rutilant. (2) f. ornatur, potius. (3) MS. quem limina. f. lu-  
 mina. (4) Hæc jam non de Hieronymo dicta videntur, sed de  
 apostata Angelo, (alio subintellecto titulo) ut postremi præcipue ver-  
 sus ostendunt.



Cunctis splendorem mirantibus atque decorem

Effigies prima cecidisti lapsus ad ima:

Te deiecisti, quia te super astra tulisti.

Gratia fulgoris fuit intima causa doloris.

**DIVI EULOGIJ AD ALVARUM**  
 Epistolæ cum ejusdem rescriptis,  
 & argumentis *Ambrosij*  
*Moralis.*

I.

**M**ittit ad Alvarum Documentum Martyriale, quod Virginibus Floræ & Mariæ scripserat priusquam eisdem legendum traderet, Christiana modestia & insigni circumspeditione, ut in fine apparet, commotus.

**CHARISSIMO FRATRI MEO ALVARO**  
 Eulogius.

**S**emper mi frater recordatione peccatorum meorum communctus, luctum non amitto quotidianum. Quoniam ex frequenti usu non deest à me peccandi affectus, super his quoque vehementi carceris mœrore confectus, non minus ex improvise tadium mihi occurrit: ex eo die quo me serenitas vestra pramonuit, ne à glorificatione militum Christi desisterem, ne primam de eis sententiam meam irritam facerem. Quia propterea quoddam illi viriliten inimico justitiæ restiterunt crudelitas nos tyranni carceralibus mancipavit arumnis, nostris deputando hortamentis, quod in eos divinitus inspiratum est. Quasi futura foret hæc nobis occasio facilis vituperandi (quod absit), quos olim laudaveram, laudandosque verbo & stylo extuleram. Quia de re coactus sum hujus opusculi laborem aggredi, quod fortè & nostræ credulitatis de victoria eorum futuris

generationibus redderet testimonium, & istis virginibus propter veritatis professionem nobiscum devinctis, spei certandi præberet adminiculum. Quod ego pro arbitrio meo Documentum Martyrij credidi appellandum. Tuum est autem, frater charissime, huic volumini auctoritatem donare, quia priusquam earumdem virginum adiret obtutus, tuo elimari eum iudicio volui: ne forte errore nescientia in aliquibus repugnaret catholico dogmati. Ave in Domino Jesu Christo frater charissime.

## II.

## ITEM ALVARUS AD EULOGIUM.

Laudat opus ad se missum, & iudicium de eo ferre tum modestiæ causa, tum operis præstantia detrectat.

**L**uminosum vestri operis Documentum ex illis Orientalibus, de quibus legitur, pomis valde bonis eleganter collectum, atque ex vitalibus succis, & ex quadrifido fonte virtutum operosa arte confectum, juxta congenitum literarum studium mihi perlegi, & non discutiendo, sed admirando, textum totius opusculi laudabilis percurri. Et quod ex thesauro sapientiæ Dei à docto scriba nova, & veteri reconditione prolatum est, altè profundèque totum rivavi, nihilque dignum, quod tanto rependerem operi, in tenuissimo pectore pauperis tui inveni. Verè ad instar illius Joseph reconditum triticum tempore necessitatis dispensas, & fame veri laborantibus alimoniam victum impertiris, atque adipe spiritali arida corda pinguescis. Quidquid enim de Sanctis Scripturæ fontibus à quoquam potuit unquam hauriri, à te assumptum, discussum est, atque digestum. Et planè nobis omnibus aliquid mutire volentibus silentium deinceps manet impositum. Eloquenter namque atque splendide Oratorum more, imò scholastica eruditione totum opus digestum, & humana pariter ac divina instructione perfectum, non discussione indiget, sed potius laudari inquit. Nec egestate laborantibus scientiæ se ipsum discutiendum committit, sed in corda infularum præconiis

digna, & virtutum laude cothurnata alto se extollendum boatu infundit. Quod verò meo, quod sæpe probasti, scientia egeno iudicio tantum fulgorem committis, licet humilitati vobis congenitæ hoc notum sit assignari; tamen cavendum est, ne fulgor materiæ, & auctoris splendor furuo inficiatur horrore. Præsertim quia tenebræ discutiuntur à luce, & horrida semper caligo splendore fugatur nubium, quas densas grassedine aureum jubar serenat. Nec comperitum est, ut vice contraria discutiunt tenebræ lucem, aut densus aër suo subdat iudicio solem. Ego verò, mi Domine, opusculum Dei Ecclesia dignum, & Christo opifici & coronatori Martyrum in primordio sui votiva cordis oblatione sacratum, non humano audeo subdere iudicio, quod certum novi inspiratione divina ex arcano pectoris vestri prolatum. Et ideò sicut per vos Spiritus sanctus locutus est, ita & nomen, quod ipse auctor bonorum consensione, imò electione vestra imposuit ei, ut perenniter hæreat, & perpetua memoria vigeat, nostra quam consulis pusillitas videt. Raptim cursimque ipsum opusculum legi, sed ad rescribendum illud retinere dubitavi, ne fortè culpabilis vestro fuisset amori. Petò autem, ut in alio quaternione apertiori manu illis sororibus scribatur, & istud ad me pro describendo denuo revertatur.

## III.

*Martyrium duarum Virginum Flora & Maria celebrat, quod libro secundo latius commemorat.*

**CHARISSIMO IN DOMINO JESU CHRISTO**  
fratri meo Alvaro Eulogius.

**M**agnificavit Dominus misericordiam suam nobiscum mi frater, & facti sumus letantes. Quia quibus verbum vita in lachrymis seminavimus, in gaudio victoria fructum metisse videmus. Videmus enim Virgines nostras debellato principe tenebrarum, conculcatis mundialium oblectamentis affect-

tionum , accensis adorarum lampadibus , obviam profiliisse sponso ac Regi Calorum. Et quia semper se hostiam vivam, sanctam , Deo placentem praparaverunt , ideò celestis aula limina adcentes , intraverunt invitante Christo ad nuptias , cantantes canticum novum , atque dicentes : Dignus es , Domine Deus noster , accipere gloriam & honorem , quoniam redemisti nos de potestate tenebrarum , & fecisti nos condignas sortis Sanctorum tuorum , & transtulisti in regnum tuum aeternum. Et cum hoc gaudium universalis Ecclesia de illarum victoriis habeat , præcipue tamen ego præ ceteris quodam tripudio jucunditatis extollor , quoniam non in vacuum eis , jam pene quorundam exprobratione à gradu suo labentibus , Documentum illud Martyriale porrexisse conspicio. Quia licet ab initio mundi & vocatio & sanctificatio earum à Deo Patre nimirum processerit , habet tamen intentio nostra in earum instructione suam coram Domino mercedem repositam , qui largitionem agentis calicis remunerari promisit in nomine suo impensam. Nam decimo & amplius die priusquam ad martyrium ducerentur , solam dominam meam Floram , instinctu fratris sui judex ille iniquitatis auditioni suæ advocans , post agnitam ejus invictissimam professionem , qua ipsum judicem Christi ancilla denotans , adversarium fidei intrepida responsione dejecit : in carcerem eam jussit reverti. Quapropter claustra , quibus detinebantur , ego appropinquans , que judicis ad eam interrogatio fuerit , vel que ad judicem responsio ejus extiterit , Dominam meam humiliter sciscitatus sum. Illa verò , ut erat angelico decorata aspectu , supernæ claritatis gratia fulgens , hilari vultu , ore pudico , jam quasi quibusdam celestis patriæ gaudiis vegetata , subridens retulit mihi : Dum hodie judici præsentarer , præceptor , astante haud procul è contra fratre meo illo adversario fidei nostræ , cujus persecutione in hunc lacum decidit. exquisita sum utrum cum agnoscerem? Quem ego fratrem meum esse carnalem proferens , quare (inquit Judex) iste cultor fidei nostræ probatissimus manet , & tu Christum profiteris? Respondi , ante oclennium , ò Judex , & ego tenebris ignorantie occupata paternis legibus serviens , gentilitio famulabar errori. Sed illuminante me pietatis auctore , elegi fidem Christianorum , propter quam certare disposui usque ad obitum. Et que est,

inquit Judex, hodie sententia tua, in illud quod dudum coram me professus es? Exprobrationem videlicet sui vatis abstrusis interrogationibus exprimens, qua ipsum auctorem secta perverfitatis olim amota formidine detestata sum: cum iterum è latibulis meis ad passionem regrediens, forum petij, ac Judicem adj. Identidem ajo, Judex, quæ & primò me exponentem audisti: & si me adhuc disquisieris, ingentiora prioribus de eo referam tibi. Tunc inflatis buccis, turgenti gutture, stridentibus lingua sermonibus de interitu me comminans; in ergastulum jussit reverti. Hæc postquam meli sua oris sui relatione mihi Domina mea retulit, verbis eam, quibus potui, confortavi, de spe promerenda coronæ admonui, ejusque Angelicum obtutum reclinis cervicibus adoravi: deinde precibus ejus, & felicibus meritis me commendans, reverentissimis illius colloquiis recreatus, latibula carceris mei revisi. Unde quaeso fraternitatem tuam, charissime Domine, ut ad posterorum memoriam gesta passionis earum brevi tantummodo ordinare digneris stylo, ita semper illarum protegi merearis suffragio. Ipso autem die, quo gloriosarum nobis relatus est sub confessione nominis Christi interitus, omnes ad orationum arma currentes, horam nonam in Dei laude persolvimus. Ac deinceps auctis tripudiis vespertinum, Matutinum, & Missale Sacrificium consequenter ad honorem & gloriam nostrarum Virginum celebravimus, cunctique nos illarum patrocinio tutandos, fovendosque commisimus. Et quia universorum spes non perfunctoriè in earum meritis collocata est; ideò, sicati cernitis, favens Christus earundem victoriis & interventibus gloriosis, post sextum diem, quo illæ coronatae sunt, nos vinculis absolvit, & carcerali clastro exemit. Nam & quibusdam familiaribus hoc, antequam paterentur, condixerunt sororibus, ut mox, postquam Christo coronatori suo adficerent, pro nostra liberatione intervenirent. Et sic quidem illæ octavo Calendas Decembris expletes martyrium, nos tertio earundem Calendarum sole dimittimur: magnificantes & benedicentes nomen Dei nostri, qui confortavit in certamine Sanctas Virgines suas Floram & Mariam, & vicerunt: nosque per digna illarum merita liberavit in pace, qui est benedictus in secula seculorum. Amen.



## IV.

Opus Memoriale Martyrum appellatum ad Alvarum mittens, quando coeptum, intermissum, & tandem finitum fuerit, memorat. Censuram & limam ejus exposcit. Primum autem ejus operis librum solummodo nunc missum; & hinc & ex Alvari responso apparet, quando in carcere positus Divus Eulogius ad Alvarum scribit. Vide Tom. X. cap. 12. n. 48.

CHARISSIMO IN DOMINO JESU CHRISTO  
fratri meo Alvaro Eulogius.

**O**Lim, mi frater, tranquillitate vegetatus domestica, & pacatis familiaribus curis, cuncta mihi commodius prosperabantur. Verum dum subito omnes ex martyrio Beati Isaac turbaremur, totaque urbs tanta rei novitatem stupeficeret; cœpere omnes, tam Clerici, quàm laici, magnanimiter colere quod actum est, summoque honore tanti predicatoris extollere constantiam. Sed dum coalescens calor divinus multos incenderet, ageretque catervas fidelium in forum descendere, ac præmissa fidei confessione, hostem Ecclesia detestari; illico iracundiâ tyranni scipientis omnes exterriti, inaudita versibilitate sententias mutant, detrahunt, maledicunt: auctoresque magni sceleris esse, & eos qui talia agunt, & qui eis favent, annuntiant; paucis admodum, sicut ipse non nescis, talium sacrilegio sequestratis, qui primam sententiam suam nullatenus à venerabilitate Sanctorum immutaverunt. Qua de re nisus sum huic insistere operi, & pro captu virium, Domino adjuvante, succinctam hujus mediocritatem formare libelli: ut suum de nobis reddens futuris generationibus testimonium, aut mendacij infamiam, aut laudis ab eis susciprem titulum. Cum nos obtentu ejus premium defensoris justitia nihilominus à Domino speremus accipere. Quod opus jam pene expeditum, cum me furibunda optio præsidalis horribilibus carceribus applicaret, turbata omni familia mea irruptione satellitum, ut erat cartulis & pitaciis diversis dispositum; arbitratus sum, quod per varia fuisset dispersum. Sed illud tunc Domino conservante, nunc

Inter angustias carcerales, ipsa demum juvante, non solum perfici, verum etiam alibi transcribi promeruit, seseque non prius alteri quam tibi innotesci elegi. Quia ceteris magis non audeat publicari, quam nolit: ne detrahendi occasionem inculta materies adversariis præbeat: ne ridiculum oratio impolita perosis exhibeat. Hinc ad te, frater charissime, arbitrum scientiolarum meae iustissimum, opus ipsum vilibus adhuc membranis digestum primò procuravi transmittere, ut fraterno climatum iudicio, si probaveris, pateat: si reprobaveris, taccat. Ac deinceps tunc jam illabili gressu cuneos susurronum armata dextera scindat, & ad fideles suos victoriando accedat: ut simplici exhortatione catholicum imbuens gregem, quidquid gloria promeruerit, vestris laudibus admittatur, vestraque parti tota ejus benedictio applicetur. Sin verò turbinibus sue obvolutum segnitia silentio eum decreveris perenni sopire, nullus mutum irridere, nemo tacentem poterit infamare. Unde quaeso serenitatem vestram, ut intuitu charitatis, qua utriusque inconvulsibiliter copulamur, electione arbitrij nostri hoc opus Memoriale Sanctorum vocatum percurrere emendetis, recensendo excolatis. Et si nominis sui meritum geret, vestro testimonio roboretis. Ita cum eisdem ipsis, de quibus loquimur, Sanctis, adscripta nominis vestri memoria in caelesti pagina, gaudeatis, dum mihi, vel in ultimo angulo paradisi, gratia interventus eorum, situm præstiterit quiescendi. Amen. Valo in Domino Jesu Christo serenissime frater.

## V.

Superiori respondens Alvarus, opusque magno opere laudans, rerum præstantiam, & orationis extollit gravitatem. Ut adat hortatur, sublimitatem vero dictionis affectans, in affectationem per Cacozeliam incurrit.

## RESCRIPTUM ALVARI AD EULOGIUM.

Reverentissimo patri Eulogio Alvarus.

**R**epriorasti, mi Domine, emolumenta priorum: & anteriorem jamque oblitteratum fulgorem catholicum, ceu fontem obturatum vitæ æternæ, saturum, ex Jesu pectore  
fca

scaturientibus profluens venis, reserasti fidelibus universis. Ille enim, qui atatis nostræ hujus miseratus errorem, athletarum suorum occultum propallavit agonem; ipse magnum præ omnibus inspiravit doctorem, quem talium verissimum accingeret laudatorem. Vigore nempe æthereo, non mundiali caduco, accinctus, & eloquentia pariter divina humanaque ornatus, & in hortatione martyrij primus accurris, & in defensione Ecclesiæ ante alios milites palestræ æternæ desudans, bella Domini prælians, præ cunctis assurgis. Verè namque ille spiritus corda vestra prudentiæ tetigit, qui olim missus Apostolis Ecclesiam diversis donis ornavit. Et qui heroas, de quibus loquimur, armavit ad pugnam, aptavit ad gloriam, & ad perennem perduxit coronam; ipse fidei vestræ constantiam, ac linguæ disertæ facundiam, seu sapientiæ profluentem doctrinam plus solito acuens in rebus sibi placitis, eo dogmatis imbuere munere, quo sibi notum est soli placere. Et licet philosophica dictio, & Tulliani fontis redundans oratio trimodum illud loquendi genus pro insita naturali cautela retinet; tamen majori laude habendum est, quod apostolico more digestum est. In uno enim & parvo, ut videtur, volumine, & lumen inenarrabile profers cali, & venustatem sermonis non medie representas humani: dum & oratorum florem aspergis rethoricum, & porrigis legentibus cibum divinum. Tibi lacteus Livij subditur amnis, tibi dulcis cedit illa sacularis lingua Catonis, fervens quoque Demosthenis ingenium, & dives Ciceronis olim eloquium, floridusque Quintilianus. Et dudum præconatus stylo in rebus perditis & caducis, & labilis avi rotatu decursis, omnisque mille generibus exculta doctrina, comparata luculentissimo operi, obsoleta est, & infecta. Terrestris quippe nitor æquiparatur ex nulla parte caelesti, & immortale ingenium immortalis extollitur laude. Nescit namque finiri cum sæculo, quod collatum est dono superno. Bonus enim homo de bono thesauro profert ea, quæ bona sunt, & doctus à Deo scriba de thesauro Dei profert nova, & vetera, de quibus summi patris regat familiam.

Ornasti (mi sanctissime) nostræ ætatis ultima tempora, & sequuturis generationibus odorem nectareum propinasti : ut à generatione in generationem nostra ætas laudetur, & nomen tuum redoleat in universis finibus terræ. Nec vigor divinus humano præconio indiget : & quod per se extat laudabile, haud dubium quin in prima gloriosum sit facie. Pulcher enim, mox ut videtur, licet à longè videatur, amatur : & ignicomus centri viator confestim ut oritur, Cæli oculus comprobatur : nec operoso indiget visu, qui non videntibus oriendo præbet aspectum.

Quod verò humilitati serviendo, meo subdis judicio, quod divino instruxisti oraculo ; licet ob nostram ædificationem tua dicta inficias, & satius veritatem à suo tramitis gressu in obliquum mergas ; tamen cavendum est iterum, ne dum humilitati nimium servis, infringas judicium veritatis : dum infimum, & quem tu inficium multotiens comprobasti, tantæ materiæ superponis ; & pretiosum à vili non solum non secernis, sed quod magis est verendum, cœno limoque involvis. Verum quia nostræ censuræ (quæ nulla est) hunc tacendum, publicandumve injungis ; patienter perfer nostram sententiam, & ipsum Codicem sydereo splendore coruscum ad multorum remedium solida, si dici fas est, literis in æternum. Egisti autem, beatissime Pater, carmen sonorum, quo mortis metus excantatus effugiat, & antiqua glacie duratus animæ stupor, frigidusque pellatur : quo calor vitæ & ignis ille Deificus, quem Christus venit mittere, ardeat, & extincti carbones, vel corpora mortua, flante ex quatuor partibus mundi spiritu, vivant, & lumen Arabico dolo extinctum recipiant. Macte virtute, macte gloriæ semper habendus, qui non solum linguæ in laudibus Confessorum solvisti officium, verumetiam ob oris gratiam in præmium Confessorum ex parte sentis supplicium ; & inter sæva claustra & arcta custodiæ verbum regni serens, feliciori polles victoria. Præconandus sæculis universis, qui & in suppliciis positus linguam non cohibet, & pro omnibus solus non tacet. Splendescet, & ampliori lumine, quo fulget, clarescet : quia reposita tibi sunt præmia, & centu-  
pli-

plicata te manet corona, nósque tuo suffragio, quo semper fovisti, tuere.

## VITA VEL PASSIO DIVI EULOGIJ.

Auctore Alvaro Cordubensi.

Vide Tomo præcedenti, sub Appendice VI. ubi ex editoine Ambrosij Moralis, & altera Hispaniæ illustrata recusa est, in probationem eorum quæ in Vita Sancti Eulogij sunt dicta: utque in his duobus voluminibus omnia Alvari Opera, quæ ad rem nostram pertinent, reperiantur.





## CAPITULO III.

## VIDA Y ESCRITOS INEDITOS DEL ABAD

Samson.

## §. I.

*Patria, estudios, y primeros successos de Samson.*

**O**Tro ilustre Varon, cuyos Escritos se hallan tambien ineditos, es el que aqui tomamos por assunto, deseando manifestar originalmente su Vida segun lo que resulta por sus Obras, y algunos otros monumentos de aquel tiempo.

1 Nació en Cordoba, segun el mismo declara en el cap. 6. del libro 2. donde hablando de la grave persecucion, que en aquella Ciudad movieron contra el sus enemigos, dice escogió ausentarse, posponiendo al amor de Dios el de la patria y padres: *Ob amorem nominis tui Patriam & parentes contemnens, exilium elegi subire:* y como el sitio donde residia, y de donde se ausentó, era Cordoba; debe esta ser reconocida por su Patria. El tiempo en que nació fue al principio del Siglo nono, esto es, muy

cerca del año 810. como se explicará al hablar de su muerte.

2 El nombre de *Samson* le publica por sí mismo en sus Escritos, expressándole no sólo en la frente de la Obra, sino en el texto del capitulo 10. del libro 2. *Num Samson ego multa corpora, & diversas animas habeo?* y en vista de que en Cordoba hallamos otros nombres del Testamento viejo, como Isaac, Gernias, y Salomon; no hallamos mas mysterio en este de *Samson*, que el ser uso del pueblo, donde como en Ciudad famosa en todo el Orbe, se hallan nombres de todas las Naciones, de Hebreos, Griegos, Latinos, y de Barbaros.

3 Desde los primeros años se aplicó al estudio de las sagradas letras, aprovechándose de los muchos Doctores Ecclesiasticos, que entonces

fio.

florejaron en Cordoba. Los progresos que hizo en sus estudios no necesitan, ni pueden tener mejores testimonios, que los de sus Escritos, los quales califican lo mucho que sobresalió en el cimiento de todos, que es la Latinidad; en la Divina Escritura, en la Theologia, y en la leccion frequente de los Santos Padres.

4 Acerca de la Grammatica debe tenerse presente la decadencia à que la havian conducido las continuas, y prolongadas turbaciones de las guerras: y que dominando en Cordoba los Arabes, no fuera de estrañar la ignorancia de lo que muy pocos sabian, segun Alvaro se quejaba en el fin del Indiculo: y aun nuestro Autor, burlandose de un Obispo que hablaba mal el latin, previno que llegaria tiempo en que renaciesse en España el arte grammatical, y entonces se verian los errores del que era tenido por literato entre los ignorantes: *Adhuc reddetur Hispanie notitia artis grammaticae &c.* libro 2. cap. 7. al fin. Pero esto mismo es realce de la aplicacion y talentos de Samfon: pues quando era muy raro el que podia saludar à otro en

el vulgar latin, y quando no se conocia el arte grammatical, sobresalia tanto en la Latinitad, que le escogia la Corte para traducir en Latin las Cartas que debian dirigirse al Rey de Francia; dandofelas en Arabigo à Samfon, para que las tradugesse, como refiere en el Prologo del lib. 2. num. 9. Los libros que escribió, dan firme testimonio de su latinitad: pues à veces no podrás distinguir, en virtud del estylo, hasta adonde llegan las autoridades de los Padres antiguos de que se vale, por haverles imitado nuestro Autor. De fuerte que entre lo bajo, lo mediano, y lo bueno, no pudiera derogarle lo abatido, sino realzarle lo decente: porque aquello era proprio del tiempo; esto de la aplicacion.

5 En la Sagrada Escritura, y uso de los Santos Padres, tuvo el continuo estudio que vemos en su Escrito, donde lo mas està tomado de las Divinas Letras: mostrandonos la aplicacion y singulares progresos que logró en la Theologia Positiva, Dogmatica, ò Polemyca, y en la Escolastica, pues à veces habla de las cosas divinas con tanta particion de formalidades, qual

qual pudiera el mas delicado Theologo de estos tiempos , explicando lo que es proprio de la Naturaleza , lo que toca à las Relaciones , la identidad del Atributo y la Essencia , el modo de las comunicaciones eternas y temporales , *ad intra*, y *ad extra*, con otras cosas bien delicadas de que abunda su Escrito : por el qual debe quedar gradnado y reconocido por Doctor ; pues defendió à la Iglesia , instruyendo à los Fieles con doctrina sana , y rebatiendo à los enemigos que la contradecian.

6 El estado que siguiò , fue el Eclesiastico , como mas conforme con la honestidad de sus costumbres , mas cercano à las cosas de Dios , mas separado de las turbulencias mundanas , y mas oportuno para el cultivo de las letras. Desempeñò tan dignamente los primeros grados , que llegó à ser Sacerdote , como vemos en su libro 2. cap. 6. y en otros lugares de la Obra : y aunque Hugo Menard no se contentò con el honor de Presbytero , y le publicò *Obispo* en el Martyrologio Benedictino sobre el 21. de Agosto ; no tuvo razon en esto : pues no solo no hay fundamento

para darle aquel titulo , como escriben los Padres Jesuitas Antuerpienses sobre el dia 21. de Agosto en los *Pratermissos* , sino que hállo yo pruebas de que nunca fue Obispo : pues hablando èl mismo con Hostegesis , que era Obispo de Malaga , dice se dedignò recibir la doctrina de Samson , por ser èste inferior en el grado ; como escribe en el *lib. 2. cap. 6.* lo que no sucediera , si ambos fueran Obispos. Consta pues con certeza , que Samson era mero Presbytero en tiempo de la controversia con Hostegesis ; y que no ascendió despues à mas honor , se prueba por el Epitaphio (que luego propondrèmos) donde el Arcipreste Cyprian no le trata como Obispo , sino precisamente como Abad : *Samson clarissimus Abba* : y quando despues de su muerte insisten en el titulo de Abad , es prueba que nunca llegó al empleo de Obispo.

7 En virtud de aquel dictado podrà alguno deducir , que Samson siguiò el Estado Monacal : pues no solo en el Epitaphio mencionado , sino en otros que perseveran (y daremos despues) con nombre de Samson ; se le intitula Abad. Añadese , que en el año

año de 858. pasó Samson desde Cordoba à ser Abad de el Monasterio Pinamelariense, que estaba cerca de la Ciudad, como todo consta por el documento de Aymon, puesto en el Apendice VI. de el Tomo X. num. 8. y 9. Segun lo qual no debemos dudar, que con razon puede Samson ser reputado entre los que florecieron en el Monasterio Pinamelariense.

8 Pero en orden à si fue su estado y profesion de Monge (como aquellos à quienes San Eulogio dà este titulo) puede alguno decir, no le convino, sino que el estado fue de Clerigo. Los fundamentos son, que en el documento mencionado de Aymon, leemos con expresion, que Samson era Presbytero de Cordoba en el año de 858. y que este Presbytero fue entonces electo por Abad del Monasterio Pinamelariense. Si antes de aquel año fuera Monge Samson, no insistiera tanto aquel Autor en el preciso titulo de Presbytero. Añade, que fue milagrosa la eleccion de el Presbytero Samson en el cargo de Abad del expresado Monasterio, por quanto con este Presbytero comunicò el Caballero *Abad solomes* la idèa

de que el Monge Ufuardo llevase à Francia los Cuerpos de los Martyres, que estaban en aquel Monasterio: y viendo que inopinadamente fue electo por Abad el Presbytero de Cordoba, que favorecia el intento, con razon se tuvo por disposicion particular del Cielo. Nadie ignora, que entonces pendian los Monasterios de los Obispos, los quales promovian al mayor bien; corregian lo que desdecia de la Regla, y ponian Abad, como expresa el Concilio quarto de Toledo tit. 51. Conociendo pues Saulo (Obispo actual de Cordoba) los meritos del Presbytero Samson, le puso por Prelado de aquella Santa Casa, sin que para esto necesitasse haver profesado antes el instituto Monacal.

9 El segundo, y aun mas urgente fundamento, es, que el mismo Samson refiere en el Prologo de su libro 2. num. 8. que en el año de 862. le pidieron los Clerigos, y los Fieles de la Iglesia de San Zoyl de Cordoba por su Cura, ò Rector: y el Obispo Valencio (sucessor de Saulo) le puso en aquel cargo: *Sed & petitionem Clericorum, & plebium audiens Ecclesia S. Zoyli, ubi ejus:*

*eiusdem beatissimi Martyris noscitur corpus conditum esse, eorum elegit minus idoneo mihi curam injungere.* Esta Iglesia de San Zoil no era Monacal, sino de Clerigos, como la intitula aqui Samson; y lo mismo consta por San Eulogio, pues el Santo fue Clerigo de la misma Iglesia, y no Monge. Viendo pues, que Samson era Presbytero de Cordoba en el año de 858. en que fue enviado por Prelado del Monasterio Pinamelariense, y que quatro años despues le hicieron Cura de San Zoil de Cordoba; parece que su estado era Clerical, y no de Monge. El titulo de Abad le provino, por haver presidido en el Monasterio Pinamelariense, o acaso por el empleo de Cura de San Zoil, que constituyendole Padre de almas traia consigo el titulo de Abad, como hoy se verifica en muchos, que no tienen profesion de Monges. De este sentir fue Yepes sobre el año 859. de las Chronicas de San Benito, donde refiriendo, que Arnoldo le hace Monge Benito; no subcribe: porque podia ser (dice) Cura de la Iglesia Parroquial de San Zoil [como en efecto lo fue] Ni aprueba el que por el dictado de Abad se le haga

Monge: porque en España llamamos Abades à muchos Prelados de Iglesias Colegiales, e infinitos Curas de Parroquias. Vease en el lugar citado.

10 El primer suceso que acerca de sus acciones nos proponen los antiguos documentos, es, que en el año de 858. en que Uluardo (Autor de el Martyrologio) vino à Cordoba, le favoreció el Presbytero Samson, movido de Leovigildo Abad solomes, poniendose los dos de parte de la pretension de Uluardo, en quanto à sacar de alli los Cuerpos de los Martyres San Aurelio, y sus compañeros. Este negocio debia ser promovido con arte, y con eficacia, pues Leovigildo se hallaba muy empeñado por parte del Obispo de Barcelona, y otro Procer, sus amigos, que le escribieron sobre el buen éxito del intento. Manifestò Leovigildo su secreto al Presbytero Samson, declarandonos por ello el concepto que tenia formado de sus prendas, especialmente de la perspicacia, prudencia, actividad, y zelo sobre el mayor culto de los Santos, que eran las mas necesarias para el logro. Estando deliberando sobre los medios, aconteció por especial



cial providencia del Cielo, que el Presbytero Samson fuese electo Abad de el Monasterio Pinamelariense (de que tratamos en el Tomo precedente) en el qual estaban sepultados los Martyres, cuyos Cuerpos deseaban los Monges de Paris. Con esta oportunissima providencia de Dios quedaron muy gozofos sus animos, como que los mismos Santos les abrian la puerta, para sacar sus Cuerpos. Lo que à esto se siguiò queda ya referido en el Tomo precedente, al hablar de la traslacion de San Aurelio.

II Que el Presbytero Samson nombrado por Abad del expressado Monasterio, sea el mismo que escribió los libros de que luego hablarèmos, se infiere por la identidad de el nombre, por ser uno mismo el tiempo, el grado del Sacerdocio, y el lugar de la residencia, que era Cordoba, hasta que le hicieron Abad: y aun es creible, que despues de aquella eleccion frequentasse algunas veces la Ciudad, por estar muy cercana, y necessitar conferir con el Obispo. Lo cierto es, que à poco mas de tres años despues de ser electo por Abad, le encontramos residiendo en Cor-

doba, defendiendo à la Iglesia contra los errores de Hostegesis, por cuya constancia fue sentenciado à destierro: lo que prueba, no haver durado la Abadìa mas que tres, ò quatro años; ò que sin embargo de cuidar del Convento, podia passar à la Ciudad. Yo me inclino à que quando compitiò con Hostegesis, no era ya Abad: asì porque no suena tal cargo en el processò de aquella competencia, como porque es mas conforme que mientras durò la Abadìa, viviese en el Monasterio: y asì vemos, que Aymòn notò de casual la ausencia del Venerable Abad Samson, que al tiempo de querer los Franceses recibir los Cuerpos de los Martyres, no estaba en el Monasterio: *Abbatis sui venerabilis Samson absente presentia: contigerat enim illum abesse, num. 10.* Esta ausencia no era por estar en Cordoba, donde residian los Monges Franceses, y el Obispo que pasó con ellos al Monasterio: sino à sitio mas distante, por negocio proprio, ò del Convento. Viviendo pues en la Ciudad, quando decretaron sus enemigos que fuese desterrado, se infiere, que ya no era Abad: y asì como le llevaron de

Cordoba al Monasterio, quando le eligieron por Prelado; así tambien se restituyó à la Ciudad, quando se acabò el tiempo de la Abadia. De este passage no hablaron Morales, y otros Escritores Españoles, por no haver tenido presente el documento mencionado de Aymon: y si alguno estrañare, que el que havia sido Abad de Monges se volviesse à la Ciudad; debe tener presente, que el mismo documento donde leemos aquel cargo, nos dice fue escogido para èl, hallandose Presbytero en Cordoba: *Abad solomes, quodam ejusdem Civitatis Presbytero, bonæ indolis, vocabulo Samson, adscito, sollicite cum ipso indagare cœpit, &c. Dum hæc revolvuntur, divinitus (quod sine dubio fatendum est) contigit, ut memoratus Samson Presbyter eidem loco... Abbas præficeretur*: y el que siendo Presbytero de la Ciudad fue hecho Abad del Monasterio, bien pudo restituirse à su Iglesia de Cordoba, despues de concluir el tiempo de aquel cargo: porque el suceso referido declara no ser preciso que el Abad de un Monasterio fuesse tomado de uno de los Monges de tal Casa; viendo que un Presbytero de Cor-

doba pasó à serlo en Peñamelaria. (acaño porque los Monges serian legos) Del modo pues que sin ser Monge los presidiò; pudo volverse à su Clerecia despues de haver cuidado de los Monges.

12 La Iglesia en que era Clerigo, no la encuentro expresada: pero podemos dejarle atribuido à la de S. Zoyl de Cordoba, en virtud de lo que èl mismo nos refiere, haver sido electo por Rector de aquella Iglesia à petición de sus Clerigos y Feligreses, que por tenerle tratado, y conocer sus buenas prendas, pedirian por Padre al mas aventajado entre los suyos, esto es, entre los Clerigos de aquella misma Iglesia.

## §. II.

**DEFIENDE SAMSON**  
la Iglesia contra la mala doctrina del Obispo Hostegesis, y otros hereses Antropomorphitas, siendo muy perseguido por esto.

13 El cargo que acabamos de mencionar, sobre haver sido electo Rector de la Iglesia de S. Zoyl, no le tuvo Samson hasta el año de 862. y entonces se le confirieron

en premio del excelente merito de su fé, zelo, y sana doctrina, manifestada en el lance oportuno de hallarse la Cristiandad de Cordoba funestamente invadida por un mal Prelado forastero, y por otros enemigos domesticos: contra los quales se opuso como muro firmisimo por la causa y causa de Dios este ilustre Varon.

14 Fue el caso, que en el año de 862. (ò muy poco antes) passò à Cordoba un Obispo de Malaga, llamado *Hostegesis*, à quien por sus maldades nombra nuestro Escritor *Hostis Jesu*, y otros varios Autores *Hostigeso*. Este ascendió al honor por malos medios; y aumentando maldades sobre maldades, llegó à tanto grado de iniquidad, qual no es razon referir. Vea-se el mismo Samfon en el Prologo del libro 2. donde viendose precisado à declarar à los Fieles quién era el enemigo, que tan duramente le perseguia (al modo que Tertuliano arguyò la fantidad de la Ley Evangelica, por haver sido Neròn el que empezó à perseguirla) y habiendo referido gravissimas maldades de *Hostegesis*, no se atrevió à explicar otras. La que hace à

nuestro asunto es la mala doctrina: pues habiendo passado à Cordoba (como Corte que era de los enemigos de la Iglesia) para introducirse con los del Palacio, y egecutar libremente las violencias de su infaciable avaricia, sembrò errores contra la fé, aliandose con dos malvados hombres, llamados *Romano* y *Sebastian*, padre y hijo, los quales estaban manchados con el error de los Vadianos, ò Antropomorphitas: y aunque entre nuestros Autores se les imputa, que negaban la verdadera humanidad de nuestro Redentor Jesu Christo, no encuentro tal error en estos hombres, ni en los antiguos Antropomorphistas: consiètiendo la fuerza de su mal en atribuir à Dios figura humana, segun lo dicho en el Tomo precedente.

15 De alli resultaba el error de que Dios no està en todas partes, como corresponde à lo que sea cuerpo. Ponianle existente en lo sumo del Cielo, desde donde decian que miraba las cosas fuera de ellas; y como se viesse arguidos de que el Criador de todo debia estàr en todo, querian sostener el primer yerro, añadiendo otro, con la expresion de que *por susti-*

Teza estaba dentro de las cosas. Pero se conocia la rusticidad y torpeza de su discurso, en fuerza de que reputaban este predicado como accidente, distinto en realidad de la Naturaleza, pues para que no huviesse duda en tal error, afirmaban aquel modo de existir en las cosas, contraponiendole, y excluyendo la existencia por esencia: *Per subtilitatem, & non per essentiam, Deum credimus intra omnia esse.* Si les estrechaban con textos de que debía estar en todo por presencia de la naturaleza, distinguian de cosas, admitiendola en algunas, y especialmente en Christo, Angeles, y Prophetas, aunque en estos no siempre reconocian la presencia del Espiritu Santo, confundiendo la substancia con el modo de obrar este, ò aquel efecto. Si les persuadian que la Deidad no podía ser corporea, ni ceñida à lugar; todavia exceptuaban algunas cosas, que les parecian indecentes, por ser muy tosca y rustica su imaginacion. Si finalmente les instaban con que no debe exceptuarse nada à quien lo llena todo, recurrían à que *todo se halla en el hombre: intentando salvar por este esugio, que*

no estuviesse Dios en las moscas, pulgas, y lugares inmunidos: de cuyo error con capa de respeto, nacia otro, no queriendo confessar, que el Hijo de Dios encarnò en el purissimo vientre de la Virgen, sino en el corazon.

16 Oida esta mala doctrina entre los Christianos de Cordoba, no faltò quien la contradigesse, sin embargo de ser formidable el poder de sus Patronos: pues sobre la circunstancia del titulo de Obispo en Hostegesis, y sobre lo introducido que estaba en el Palacio, se añadia el enlace con *Servando*, Conde de los Christianos en Cordoba, hombre malvado, sobervio, mal nacido, avariento, cruel, y por tanto muy dispuesto para emparentar con Hostegesis, como se verificò, casando con una Prima carnal del mal Obispo. Hallabase pues la iniquidad en boca y manos del poder y de la autoridad: pero con todo esto proveyò Dios antagonistas, que saliessem à defender su causa.

17 El principal de todos fue Samson, que intrépido por el honor de la Fè, contradijo al Obispo y sus aliados con tanta constancia en la verdad, que ningun respe-

to temporal, ni amenazas intimidadas por el mayor poder, bastaron para removerle de su oficio: siendo mas recomendable el zelo intrépido del Presbytero, à vista del silencio con que intimidados los Obispos, no se atrevian à ladrar contra el lobo. Terco éste en sus errores, y firme Samson en impugnarlos, se propalsò la arrogancia à decir que era herege el docto y catholico Sacerdote: y como por parte de su enemigo militaba el poder y autoridad, creció tanto la voz de aquella infamia, que tuvo Samson por conveniente purificarse de una impostura en que no tanto se interessaba la propria reputacion, quanto el merito de la Fè Catholica: porque si prevalecia el enemigo en puntos tan substanciales; sin duda se extinguiria la Fè entre los Christianos de la Betica. Era pues gravissimo el negocio.

18 El primer medio que tomò para aquel fin el buen Presbytero, fue escribir una breve, pero viva, conceptuosa, y enérgica Confesion de su Fè, en que no solo declaró lo que creia, sino que mirando principalmente à los puntos de la actual controversia, alegò oportunos textos de la Es-

critura y Santos Doctores, para que se viesse era su Fè Catholica. Sucedió, que à la sazón concurríessen à Cordoba algunos Obispos de la Betica à un Concilio (convocado à este fin) corriendo la Era de novecientos, esto es, del año 862. en que empezó à presidir en Cordoba el Obispo Valencio: y procurando Samson asegurar la causa, entregò su Confesion à los Obispos tres dias antes de juntarse el Concilio, à fin que la examinasen atentamente, como escribe en el cap. 2. de su segundo libro. Conocieron los Obispos que no havia cosa reprehensible en aquella Confesion, siendo un compendio laudable de la Fè Catholica, en quanto se necesitaba para el estado actual: *Ab eis non solum irreprehensibilis, verum etiam approbaretur laudabilis*. Y para que siempre constasse la verdad, diò Samson el mayor testimonio, ingiriendo originalmente la misma Confesion en el cap. 1. de su libro 2. donde se puede ver.

19 Con aquella aprobacion de los Obispos parece que debia haverse egecutoriado la causa: pero muy lejos de esso, empieza desle aqui lo mas funesto de la tra-



gedia, viendose mas infamada la inocencia, à impulso del odio y violencia que reynaba en Hostegesis, protegido de la arrogancia del Conde su pariente Servando, cuyo encono puesto en manos de potestad tyranica, fue causa de consternar los animos de los Prelados juntos en el Synodo, obligandolos no solo à no impugnar la maldad, sino à firmar por sus manos una iniqua sentencia, dictada anticipadamente por el errante Obispo, en que poniendo en nombre del Concilio sus errores, añadia la condenacion del inocente, excomulgandole, desterrandole, y privandole para siempre del Sacerdocio, y de todo oficio de Clerigo. Este iniquo decreto llegò à ser firmado por los Obispos, seduciendo à unos con el arte, y consternando à todos con el terror. El de Cordoba, (cuyas prendas declaramos en el Tomo precedente pag. 280.) aunque conociò bien la injusticia, mirò à la prudencia humana de no contradecir à los que acababan de consagrarle: haciendose cargo de que dominando alli la violencia, no podia contrarrestar: y que era mejor fiar al trato familiar el informe puntual de la verdad

en cada Obispo, descubriendo el veneno à los incautos; que no contradecir al soberbio endurecido, en ocasion que las armas del mayor poder no permitian librarse de la primera fuerza.

20 De hecho se efectuaron las dos cosas. Saliò el decreto firmado por la indiscreta simplicidad, y por la violencia; y luego se contuvo lo que no era posible al primer impetu. Enviò Hostegesis el egemplar de esta primer sentencia à la Iglesia Tuccitana (que hoy llamamos *Martos*) acaso porque à la fazon vacaba aquella silla, y no queria el triumphador que se ignorasse en ninguna Diecesi su arrogancia. Viniendo despues Samson à aquel lugar, encontró alli el remitido egemplar, y persuadiò que algunos le copiasen, para que en virtud de aquellas copias constasse siempre del hecho, à fin que nunca se presumiesse que el le havia fingido (pues luego mudò Hostegesis de parecer) y con esto le ingiriò Samson en su obra *lib. 2. cap. 3.*) haciendola un processo autentico de la Causa, por medio de exhibir en ella los instrumentos originales.

21 El Obispo de Cordoba

ba Valencio promovió lo que havia meditado, tratando la cosa mas de asiento con los Obispos, y conduciendola al estado que deseaba, de que todos conociessen la buena fé, y la inocencia de Samson: alargandose à dar parte à algunos Obispos que no se havian hallado en el Concilio, quales fueron *Ariulfo*, Metropolitano de Mérida, *Saro* de Baeza, *Reculfo* de Egabro, y *Beato* de Ecija. Estos, viendo la Confesion de Samson, declararon ser buena, y por medio de cartas sentenciaron à su favor, sin mas variedad, que la de haver puesto el de Ecija su voto en manos del Obispo de Cordoba. Por viva voz declararon la inocencia del Presbytero los Obispos, *Genesio* de Urci, *Theudeguto* de Ilici, y *Miro* Asidonense, el qual vistas las Cartas de los Prelados ausentes, y juntandose con *Valencio* de Cordoba, sentenció que debia ser declarado por nulo el primer decreto, quedando Samson en el grado en que estaba. Así lo hizo sin dilacion el Obispo de Cordoba, que era el Juez privativo del Presbytero.

22 No solo recobró Samson su honor y su reputacion, sino que al mismo tiempo la

aumentó: pues vacando por entonces el empleo del Curato de la Parroquia de S. Zoyl de Cordoba, le pidieron los Clerigos y Feligreses por su Padre: y como Valencio conocia bien el merito del Presbytero, le confirió aquel cargo, quedando de este modo mas condecorado, en premio de la buena doctrina y la constancia.

23 Viendo los enemigos sus deseos frustrados, y ensalzado al competidor, se desenfrenaron mas furiosamente contra el Obispo, contra el Sacerdote, y contra todos los Fieles: pues el mal Conde Servando trató de exigir el inhumano tributo de cien mil sueldos, cargados à los Christianos de Cordoba, como que por no tener à su arbitrio el animo de algunos, se queria faciar con la sangre de todos. Contra el Obispo descargaron su rabia, pensando deponerle del honor, y practicandolo conforme lo pensaron: pues sacaron decreto del Rey Moro para quitar aquel Obispo, y poner otro, como se egecutó, apadrinando la violencia à la injusticia. Eslabonaronse unos yerros con otros, y no contentos con las violencias y desordenes de forzar à los

Confagrantes del indigno intruso, y de introducir à la funcion Judios y Mahometanos en lugar de Catholicos; alargaron su cadena hasta querer prender con ella, y quitar la vida à Valencio y Samson; para cuyo designio inventaron diabolicas astucias.

24 La una fue imputar à Samson el delito de lesa Magestad, con motivo de que siendo docto en las lenguas Arabiga y Latina, se valia de èl la Corte quando havia que tratar por escrito con personas que no entendian el Arabigo. Sucedió pues, que en la Era de 901. año de 863. necesitó el Rey de Cordoba escribir al de Francia; y al modo que otras veces havia Samson traducido en latin las Cartas que dictaban en arabigo; así tambien fue orden del Rey en este lance para que concurriessè à la traduccion. Fue, y la hizo. Pero como entonces estaba mas enconada la rabia de los enemigos, le querian morder, hasta en las sombras, fingiendo que havia propalado el secreto del Rey, descubriendo à sus enemigos sus consejos. Pero sin embargo de ser tan precipitativa de las iras de una Corte (y de tal Corte) la propuesta de tan fea

traicion; quiso Dios que no resultasse daño al inocente.

25 Frustrado aquel malvado intento, sugerió el diablo otro à su aliado el Conde Servando, en que adelgazando su infernal astucia, juzgó tener ya levantado el alfange, para descargarle en los cuellos del Obispo Valencio, y de Samson. Iban à degollar à un Martyr, por la confesion de la Fè, y de las maldades de Mahoma, que acababa de publicar: y viendo el enemigo tan oportuna coyuntura para su designio, dijo que Valencio y Samson havian incitado al tal Christiano sobre que maldigessè al que el Rey veneraba como gran Propheta: y en prueba de ello, añadió:  
 „ Mande vuestra Alteza, que  
 „ se presenten, preguntando-  
 „ les si este reo ha dicho la  
 „ verdad, ò si ha faltado à  
 „ ella? Si responden, que ha  
 „ testificado la verdad, muer-  
 „ ran ellos con èl. Si acaso,  
 „ conteniendoles el miedo, di-  
 „ geren que habló falsamente;  
 „ mande Vuestra Gloria, que al  
 „ punto tomando ellos el al-  
 „ fange le maten: y si rehusa-  
 „ ren hacerlo (como el Corde  
 „ sabia lo rehusarian, por no  
 „ ser licito quitar la vida al  
 „ inocente) advertid que fue

33 instigado por ellos. Y si à  
 33 mi me concediereis la espa-  
 33 da , para que los castigue,  
 33 yo con el orden de Vuestra  
 33 Serenidad , no solo quitarè  
 33 la vida à este , sino à los  
 33 otros dos.

26 Con tan formidables  
 armas se armaron los perversos,  
 no ya contra el honor,  
 sino contra la vida de Samson,  
 y del que convenia con èl en  
 la constancia de la Fè, el  
 Obispo Valencio. Pero Dios,  
 que tiene en su mano el co-  
 razon de los Reyes, no per-  
 mitiò que aquel condescen-  
 diè con el depravado inten-  
 to de quitar la vida à los que  
 eran tan necesarios para con-  
 fortar à sus Fieles. Convirtie-  
 ronse entonces à la maldad,  
 que siguiendo el texto y or-  
 den de Samson mencionamos,  
 de arrojar al Obispo de su Se-  
 de.

### §. III.

**AUSENTASE SAMSON**  
*de Cordoba: escribe contra los*  
*berceges, y concluye el*  
*curso de su vida.*

27 Viendo Samson el odio  
 implacable de sus perseguido-  
 res , cuya obstinada dureza  
 no daba esperanza de que ce-  
 dièssen à la verdad , resolviò

tomar por su mano el destierro,  
 que havian meditado con-  
 tra èl, teniendo por mejor mu-  
 dar lugar , que no mudar la  
 Fè: pues ya la cosa havia lle-  
 gado à tal estado, que ò se ha-  
 via de condescender con la  
 fuerza , ò se havia de resistir  
 con armas indecentes : y ni  
 uno , ni otro correspondia à la  
 constancia y mansedumbre Sa-  
 cerdotal. Escogió pues dejar  
 su patria, y aunque en el Con-  
 ciliabulo del año 862. havian  
 publicado sus enemigos , que  
 fuese desterrado , con todo  
 esió , como luego los Obispos  
 volvieron sobre sí , sabemos  
 que no tuvo efecto aquel de-  
 creto , y que no solo se man-  
 tenia poco despues en Cordo-  
 ba Samson , quando fue nom-  
 brado Rector de la Parroquia  
 de S. Zoyl , sino que en el año  
 de 863. perseveraba allí , pues  
 le mandò la Corte , que pu-  
 fiese en latin las Cartas , que  
 en aquel año se escribieron à  
 Francia. En el año siguiente  
 864. es quando puede seña-  
 larse su destierro , ò muy po-  
 co despues, como se infiere de  
 la segunda sentencia, que Hof-  
 tegelis enviò à Tucci pasado  
 el año de 864. por hallarse allí  
 Samson en aquel tiempo. Era  
 Tucci una Ciudad sita al  
 Oriente de Cordoba , con dif-



tancia de catorce , ò quince leguas , (à que hoy llamamos *Martos*) Silla Episcopal en aquel tiempo: y sabiendo Hostegesis que Samson paraba allí, enviò otro egemplar , diverso del que arriba mencionamos, cuya diversidad consistiò en lo que se va à explicar.

28 En la Era de 902. año de 864. se hallaba en Cordoba Hostegesis, continuando en esparcir la cizaña de su mala doctrina: y no pudiendo sufrir tanto descaro un ilustre Varon , llamado *Leovigildo*, (cuya vida referirèmos despues) le reprehendiò , acusandole de herege. Lo que en esto ocurriò acerca de Leovigildo , se expressarà en su vida. Para la de Samson solo hace al caso la resulta , de que con aquel suceso mudò Hostegesis en parte su opinion , no usando mas de las voces perversas de que Dios no estaba en todas partes *por essencia, sino por sutileza* , y confessando que el Verbo havia tomado carne en el vientre purissimo de la Virgen. Ensobervecido Hostegesis con lo que le debia humillar , le pareciò que ya no havia mas que pedir , para lograr un triumpho cumplido de Samson, pues lo demàs en que discordaban , le parecia

ser delirio del competidor; y que confessando èl lo expuesto , y pervirtiendo los dichos del Presbytero , lograria mayor reputacion por su parte entre los Christianos , y haria odioso el nombre de Samson.

29 En efecto atrajo à otros à su partido con el cebo de aquella credulidad , y con la fuerza del terror , pues à Leovigildo le obligò à que publicamente comunicasse con el , tomando de allí ocasion para gloriarse y escribir vanamente à los ausentes , que havia reducido à otros à su sentir. Dictò una Sentencia en tono de Confesion de Fè , y como acordada por los Obispos , en que promulgando algunas cosas buenas , mostraba su maldad , negando otras con inconsequencia nacida de ignorancia , y de mala fé. Pervirtiò los dichos de Samson: y sabiendo que estaba en la Ciudad de Tucci , enviò allà el Egemplar , queriendo no tanto precaber lo que su mal juicio creeria ser infeccion , quanto deseando prevalecer en su dictamen , que es el móvil en las contenciones del soberbio. Puso Samson en su Obra este Decreto (*lib. 2. cap. 5.*) asì como para autorizar su



-su processo ingiriò alli el primero.

30 Viendo el Abad el daño que el mal Obispo podia causar en los Fieles con su Escrito, le pareció preciso sacar la cara por la Iglesia abiertamente: y que ya que figuiendo los passos de Jacob, de David, y de Elias havia huido de sus homicidas, no debian aterrarle las sombras de las phantasmas, ni las voces de los Buhos y Lechuzas, sino levantarse à espantar de la casa de Dios los Cuervos, Buitres, Milanos, y toda ave nocturna, como previene al fin del Prologo de su libro segundo.

31 Tomò pues Samson la pluma contra Hostegesis, formando un Apologetico de su fé, no solo para defender su fama, que el enemigo havia vulnerado desfigurando sus dichos, sino principalmente por declarar los mysterios de la Religion Catholica, que actualmente se hallaban ignorados y combatidos. Esta Obra no la compuso el Cordobès en Cordoba, sino fuera de su Patria, estando en el destierro, y determinadamente en Tucci, como èl mismo declara en el lugar citado, y en el cap. 6. del libro 2.

32 El metodo que guardò fue muy acertado: pues primero estableció en general lo que se debia creer, y despues lo fue contrayendo en particular al estado de la controversia. En el libro primero propone las alabanzas y merito de la Fè, expressando lo que se debe creer acerca de la Trinidad, y de la Humanidad del Redemptor, especialmente en quanto à la Inmensidad de Dios, y que el Verbo encarnò en el vientre, y no en el corazon de la Virgen, por ser estos los principales puntos en que erraban sus enemigos. Explayòse sobre esto en toda la Obra, sin que nadie deba reparar lo que gasta en referir los mysterios de Fè: pues con la dominacion y mezcla de los Moros descaeciò tanto en algunos la doctrina Christiana, que passò à ignorancia, no solo en gente vulgar, sino tambien en algunos del orden sacerdotal, como expressa, y se lamenta nuestro Autor en el *cap. I. n. 6.* Viendo pues Samson tan culpable desidia aun en los que debian ser Maestros del mundo, se aplicò laudablemente à explicar los mysterios de la Fè: haciendose por las circunstancias mas recomendable lo que

que acaso parecerà superfluo à quien no se haga cargo del estado en que por entonces gemia la Religion Christiana. Era pues del principal assunto quanto sobre la Fè se detiene en el libro 1.

33 El segundo contiene lo historial y dogmatico con individualidad. En el Prologo declara quienes fueron los que le persiguieron, sus maldades, y medios de la persecucion. Todo el libro se emplea en referir y rebatir la mala doctrina de los Hostegesianos, anteponiendo la Confesion, que el presentò à los Obispos, y estos alabaron; en que gasta el cap. 1. y 2. El 3. contiene el Decreto que Hostegesis publicò contra Samson en nombre del Concilio: siguiendose la disputa de Leovigildo con Hostegesis, por la qual mudò éste en algo su heregia, conteniendose en malas locuciones, y escribiendo segun la nueva opinion otro Decreto (exhibido en el cap. 5.) La impugnacion de estos dos Decretos (contrarios entre si) es el assunto del resto de la Obra. Contra el primero escribe en los capitulos 7. 8. y 9. burlandose de su mal latin; y poniendo la mira principal en *declarat ser blasphemia*, que

Dios no exista en todas partes, como prueba en el capitulo 9.

34 Desde el cap. 10. examina por partes el segundo Decreto, que llama *Tomo*, por denotarse en esta voz las *Synodicas*: y otras veces le nombra *Pittacio*, que significa carta, ò membrana breve, principalmente quando se escribe en quadro, con tanto de largo como de alto: de cuya voz se valiò tambien San Eulogio en la C. 1 IV. puesta aqui pag. 295. *Ut erat cartulis & pitaciis diversis dispositum.* Combate dignamente el error de que el Verbo en quanto al efecto de encarnar estuviesse incluido dentro del corazon de la Virgen: y por quanto los Hostegesianos se valian de una Antiphona, en que se denotaba lo propuesto, y Samson impugnaba aquel sentido (arguyendole de aqui sus enemigos, que condenaba la Psalmodia instituida por los Padres) se detiene dignamente en el assunto. La Antiphona se propone en el cap. 5. num. 2. puesta por mi en letra bastardilla, para que se reconozca como texto. La mente de Samson, en el cap. 15. donde responde no estar uniformes los Codices, hallandose bien en al-

algunos, mal en otros, acaso por vicio de los Arianos. En el cap. 12. dejó dicho, que algunos años antes habló con un Presbytero acerca de aquella Antiphona, y sin embargo que el tal se preciaba de sabio, con todo esso le convenció, y apuntó sobre la misma Antiphona: *mala*: porque realmente era malo; creer que Dios encarnó en el corazón de la Virgen. Todo lo demás se ordena à explicar las ficciones de lo que le imputaban (diciendo que ponía como muchos Dioses, sin mas fundamento para tan fea impostura, que oír identificaba la Naturaleza divina con los Atributos) y à probar con la Sagrada Escritura, y con los Santos Padres, que Dios està presente aun en las cosas mas minimas, ò immundas: sobre lo qual procede con distincion, instituyendo capitulos para cada artículo de los que oponian, ò abusaban los Hostegesianos: v.g. por oír que el Espíritu Divino viene, permanece, ò se aparta, inferian, que no estava Dios en todo: contra lo qual explica nuestro Autor, el sentido en que se dice venir, ò apartarse el Espíritu Santo: y así de lo demás. De fuerte que cada capitulo tiene

conexion con el principal empeño, sin que haya nada superfluo, sino muy oportuno para el gravissimo fin de cerrar la boca à los hereges, y dejar instruidos à los Fieles.

35 Esta Obra la dividió en tres libros el Autor. Pero hasta hoy no se han descubierto mas que los dos, que aqui damos. En el Prologo del libro 1. dice al num. 9. que determinò repartirla en tres libros: *Sanè tres libellos decrevi conficere*: y en el libro 2. cap. 8. num. 2. significa lo mismo, con motivo de oponerle su contrario que tenia por licitos los casamientos entre primos: à lo que dice responderà despues *al pie del tercer libro*, donde queria poner lo que mira à los grados de parentesco: *Quæ de gradibus ferens, in calce tertij libelli cogito publicare*. Esta expresion de *pienso publicar*, denota que la publicacion de aquel punto se mantenía por entonces en la idea: y acaso no llegó al efecto, por la urgencia que pedía no retardar los dos libros en que se contenían los puntos de la Fè., à fin de que la demora no aumentasse el peligro en las perversiones causadas por el Escrito del contrario. Lo cierto es, que su ef-

cribió el tercer libro, no se halla conocido hasta hoy: ni hay mas memoria de él, que la expreffada.

36 Desde Tucci, donde escribió su Apologetico, le remitiria luego à Cordoba, por residir alli los enemigos que vulneraban la Fè, y la fama de Samson: el qual conocia bien, que en aquellos dos libros havia respondido fuficientemente à sus contrarios, como expreffa en el fin: y por tanto procuraria ocurrir sin dilacion à los daños causados por los hereges. Fue esto poco despues de la Era 902. año de 864. (que menciona en el capitulo 4.) sin que podamos referir los efectos: pues como lo expuesto se deduce de su

Obra; con el fin de esta nos acercamos al fin de sus memorias.

37 Una pone Morales en el libro 15. cap. 7. diciendo, que Samson, Abad de la Iglesia de San Zoyl, ofreció en el año de 875. una campana à una Iglesia de San Sebastian, que parece estava en la Sierra de Cordoba à tres leguas de la Ciudad, donde se hallò, y se guarda en el insigne Monasterio de San Geronymo de Cordoba. Tiene un palmo de diametro, y no tanto de alto: por defuera es redonda: y sus letras no son de relieve, sino hundidas, con muchas abreviaturas y travazones, las quales fielmente sacadas por Morales, dicen asì:

OFFERT HOC MVNVS SANSON ABBATIS IN DOMVM SANCTI  
SABASTIANI MARTYRIS CHRISTI. ERA DCCCC ET XIII.

38 Tenemos tambien unos Versos latinos compuestos por el Abad Samson para Epitaphios de tres Varones ilustres, los quales Versos se mantienen en el famoso Codice Gothico de Azagra, despues de los del Arcipreste Cyprian, que se daràn al fin. El primer Epitaphio es al Abad Offilon, sin proponer Era de su fallecimiento. Este Offilon Abad pa-

rece ser el que Morales libro 14. cap. 32. dice se retirò de Cordoba con Vicente Presbytero, y Miria Monja, los quales llegando hasta Galicia, y hallando destruido el Monasterio de Samanos (hoy Samos) le obtuvieron de el Rey Don Ordoño I. segun refiere en virtud de un Privilegio del año de 862. cuyo tiempo conviene con el de Samson.

39 El segundo Epitaphio es al Abad Atanagildo, en que se expresa la Era DCCCC-LXVIII. con un rasgo en la parte superior de la X, el qual no solo se ha despreciado por algunos, sino que Tamayo sobre el 21. de Agosto, y el Doctor Gomez Bravo, pag. 184. omitieron la L. poniendo solamente DCCCCXVIII. como parece preciso reconocer, por quanto el Abad Samson, cuyo nombre se lee en el titulo, murió diez años despues (como se dirà) y por tanto en Obra de este Autor no se puede aprobar la Era 968. que resulta, si se admite la L. Tampoco tenemos fundamento para decir, que estos Epigramas no son de nuestro Autor, sino de otro que se llamasse tambien Samson: pues en Cordoba no consta mas Abad Samson, que este de quien tratamos: y si huviera dos, tuvieran algun distintivo. Pero lo mas es, que en tiempo de nuestro Samson sabemos florecia en Cordoba el Abad Atanagildo: pues le hallamos mencionado en la Epistola XIII. de Alvaro, num. 4. la qual se escribió cerca del año 861. en que florecia nuestro Autor: y por tanto debemos entender el nombre de Sam-

son como proprio de el que convivió en Cordoba con el Abad Atanagildo por los años de 861. y no aplicarle à otro posterior al año de 930. en que no pudo morir el Abad Athanagildo, que florecia setenta y nueve años antes. Debe se pues excluir del Epitaphio que le hizo Samson la L. ingerida sobre los numeros de novecientos, y dejar la Era DCCCCXVIII.

40 El tercer Epitaphio es sobre el sepulero del Presbytero Valentiniano: sin que haya arbitrio para la congetura, que al margen puso Tamayo, sobre si acaso fue el Obispo de Cordoba, mencionado en la Vida de Samson: porque ni éste se llamó Valentiniano (sino *Valencio*) ni fue Obispo el sugeto del Epitaphio, como prueba el preciso dictado de *Presbytero*.

41 Esto es lo unico que nos consta sobre la Vida y Escritos de Samson, sin que debamos hacer caso de los demás Epitaphios y Epigramas, que le atribuye Tamayo, pues no están en el Codice Tolédano.

42 Cargado en fin de meritos y de años falleció nuestro illustre Varon en el dia 21. de Agosto de la Era 928. que fue



fue el año de 890. como todo consta por el Epitaphio que hizo para su sepulcro el Arcipreste Cyprian, que ponemos al fin con los demás Poemas de este Autor. Llamale clarísimo Abad, diciendo que era conocido en España por su doctrina: en lo que se conoce habló del Escritor. Añade que murió conocido en tierras distantes, y que falleció lleno de días: cuya expresión muestra que era ya muy anciano, y por tanto pusimos su nacimiento cerca del 810. de modo que abrazasse su vida el espacio de unos ochenta años, para salvar el texto de *Discessit plenus dierum.*

43 En orden à la fama de su virtud no hay mayor testimonio, que haver introducido su nombre en el Martyrologio Monastico los Benedictinos Wion, y Menard: pero este segundo advierte al mar-

*Flecte Deum precibus Lector, nunc flecte peroro,  
Aetherca ut culpis valeat conscendere tersis.*

cuyos versos no solo prueban la falta de culto en Cordoba, como oportunamente infieren los Padres Antuerpienses, sobre el 21. de Agosto, sino que no fue reputado como Santo en aquel tiempo.

gen de su texto, que no consta de su santidad: *An autem Sanctus sit habendus non satis liquet;* y si no consta de la santidad, no se debió haver pasado à introducir su nombre en el Martyrologio, dandole el titulo de Santo, como alli se propone: *In Hispania Sancti Samsonis Episcopi & Confessoris, doctrina & sanctitate conspicui:* pues quien formò este elogio no mostrò hallarse bien instruido, como se manifiesta por el dictado de *Obispo*, que no convino à Samson, como se ha prevenido. Lo mas es, que despues de haver fallecido no fue mirado en Cordoba como Santo, sino como uno de los que necesitaban oraciones, para que por ellas fuesse purificado de lo que podia retardar su bienaventuranza, segun vemos en el Epitaphio que compuso Cyprian:

Y como en el siguiente tam poco fue venerado por ninguna Iglesia, no tenemos fundamento para deferirle titulo de Santo, sino de un illustre Varon, venerable por su doctrina, gravedad de costumbres,

bres, zelo de fé, y constancia en la tribulacion.

§. ULTIMO.  
SOBRE LA EDICION  
presente de las Obras de  
Samson.

44 La fama de los Eseritos de este Autor esparcida por los que hablaron de él, y la falta de su publicación al cabo de tantos Siglos de antigüedad; excitaron tan vivamente mi deseo sobre obtenerlos, y darlos à la luz, que quiso Dios facilitarme un egemplar de la Obra de Samson por medio del Rmo. Fr. Diego Mecolaeta, Benedictino, residente en el de Monferrate de esta Corte; el qual habiendo estado en Toledo à coordinar con el Rmo. Fr. Martin Sarmiento, el Archivo, y Bibliotheca de la Santa Iglesia, obtuvo de el Dean y Cabildo una Copia del Manuscrito Gothico, que se conserva allí de las Obras de Samson: y viendo mi buen deseo, me franqueó su egemplar para copiarle.

45 Pero como en las copias suele desfigurarse algo el original, procuré asegurarme, sabiendo que el traslado se hizo por el de Toledo, uni-

co Manuscrito Gothico conservado, ò conocido hasta hoy, el qual es muy parecido al de las Obras de Alvaro en su material caracter y antigüedad. Dióme aliento para esto el tener en aquella Santa Iglesia à mi gran amigo y protector de esta Obra, el Señor Doctoral Don Juan Antonio de las Infantas, quien con su infatigable zelo y propension à promover lo que sea de mayor utilidad, tomó à su cargo este molestissimo trabajo de cotejar la Copia con el MS. Gothico, siendo no de uno, ni de dos pliegos, sino muy prolongado: y esto entre muchas y graves ocupaciones de persona, y de Oficio: circunstancias todas que realzan el merito de la accion.

46 La Copia por quien se hizo la mía, tenía corregidos en la mayor parte los vicios de latinidad usados en el tiempo en que se escribió el Codice Gothico, conservado en Toledo. Otras veces dejó el texto como le halló: y en la misma conformidad volvió à mis manos despues de hecho el cotejo, pero prevenida tambien esta advertencia, de que no se hizo empeño en restituir el conocido yerro gramati-

tal, que estaba ya emendado en los casos de preposiciones y verbos. Yo tampoco he querido alterar mas que algunas cosas leves del latin en que añadiendo, ò quitando una letra, logra la preposicion el caso que la toca: y aun esto suele denotarse por letra bastardilla. En lo demás se advierte al pie la correccion del texto: pues por evitar el fastidio del lector, và el texto como debe, expressando al pie la voz del manuscrito, para que conste su genio. Por lo mismo se dejan otras cosas intactas: ya porque en algunas sabemos haver sido originales, ò porque puede dudarse del sentido.

47 En los capitulos 3. y 5. del libro 2. propone el Autor unos Decretos en que culpa, no solo el latin, sino la orthographia de Hostegesis (cap. 7.) Si alli huviera examinado todas las partes, pudieramos asegurarnos de su mente: pero como despues (en el cap. 11.) dice passa en blanco solecismos, y otros defectos de latinidad, queda duda de lo que reprobaba: aunque me inclino à que culpò alli el solecismo inmediatamente precedente: *inter ecclesiasticis regulis*, lo que prue-

ba que era mejor su grammatica: pero no alteramos los casos en el texto de Hostegesis por deber conservar lo que el Autor mantuvo.

48 En lo comun tiene el te MS. los defectos prevenidos sobre el de Alvaro, pero menos incomparablemente. Sigue el estylo Africano de *ipsud*, que damos corregido en *ipsum*. Las preposiciones *de ex*, y *sub*, las usa con acufativo: *de reliqua*: *sub generis ex ea*; por *ex eis*, *de Reliquiis* &c. *Per qua*, en lugar de *que*.

*e*. por *i*: *contremesco*: *expremit*: *adscident*: *heresem*. Esidorus. Baselica.

*i* por *e*: *audit*, por *audet*. *mulcit*, por *mulcet*. La voz *malivulus* la dejamos así por quanto la defiende San Isidoro en el libro X. Etym. litt. B.

*f*. por *v*. y al rebès: *comreferentia* por *reverentia*: *ficiatus* por *vitiatus*: *provelibus* por *profectibus*: *revertatur* por *referatur*.

*f*. por *t*. *infra* en lugar de *intra*, como usaron otros muchos. Vease Du-Cange.

*g*. por *i*: *agendo* en lugar de *ajendo*.

*o* por *u*: *adolatio*, *exolare*: *latibola*.

En la orthographia man-

tenemos por lo comun la particula *in* en las composiciones de *inlumino*, *inlusus* &c. por haver sido practica de los Godos.

Mantieneſe tambien la *S* liquida en *Srael*, *Smael*, *Spania*. *Storia*, voz contracta de historia. Y se reduce à *S* liquida lo que en su lugar tiene *ex*, como *expeculare* por *speculare*.

El *h* le usò Hostegeſis por *f*, escribiendo *humus* en lugar de *fumus*: y por si fue algo de lo notado por Samson, tampoco lo alteramos. Pero añadimos la aspiracion en las voces que la tienen, *Cherub*, *ſcheda*, *ſchema*, como se dijo en Alvaro.

Corrigese el uso de *mp* en los verbos contempno, y tempto, reduciendolos à *contemno*, y *tento*: y en *adicere*, *obicere*, se añade la *i*: *adjicere*, *obicere*. *Extimo* le corregimos en *estimo*.

El copiante cometió yerros en algunas citas, escribiendo Lamuel por Salomon: Paulo por Juan: Ana por Eſdra; como convencen los textos de que habla.

## GRAMMATICA DE ALVARO.

49 La grammatica de este Autor conviene con la de Alvaro en el uso de los verbos deponentes, usando como activos los pasivos, *fare*, *fruerere*: y poniendo tiempo pasivo por activo, como *congrui* por *congruere*: *Hac ab aliis utitur*, en lugar de *alij ea utuntur*.

En el cap. 7. del libro 2. num. 3. reputa dativo al ablativo: y suele poner acusativo por ablativo, como *visionem fruerere*: y dativo por acusativo, como *mibi attinet*. Tal vez se halla, como en Alvaro, el neutro plural con verbo singular: *membra est*: lo que por ser texto de San Pablo corregimos en *sunt*. Usurpa tambien en singular los nombres plurales, *divitia*, *valva*. Al *dogma* le hace de la primera declinacion, *dogma*, *ae*. Por *infamia* usa segun su tiempo *infamium*: y así no lo mudamos. *Dogmatistem*, *Presbyterem*, *Gabrielum*, pueden deferirse al copiante, aunque tambien se hallan en otros MSS. de aquel tiempo. *Voce preconia* es tambien de aquel Siglo. Los acusativos de plural de la quarta declinacion los termina en *os*, escribiendo

do *actos*, *cenfos* &c. y en lugar de *apostasis*, *apocalypsis*, escribe *apostasin*, *apocalypsin*.

**TEXTOS DE LA SAGRADA**  
*Escritura.*

50 En esta classe no alteramos nada: porque, como prevenimos en Alvaro, se arreglaron nuestros antiguos à la Version que tenian, y se mantiene hasta hoy en Biblias Gothicas. Pero añadimos las citas, no sin algun trabajo, por la material diferencia de las voces, que tal vez hace inutil el socorro de las concor-

dancias. Ponefe en letra diversa lo Canonico, para que se conozca, quando habla nuestro Autor, y quando el Espiritu de Dios, como se previno sobre el MS. de Alvaro pag. 60. Vease tambien el Prologo.

En quanto à los textos que alega de los Santos Padres, se verifica, como en Alvaro, la mutua causalidad de que à veces se mejora por las ediciones de los Santos Doctores el texto de Samson, y tal vez éste añade algo, ò corrige el de aquellos, segun andan impresos.





# IN NOMINE PATRIS, ET FILIJ, & Spiritus Sancti.

Samson servorum Domini servus pio lectori  
salutem.

**P**Lurimorum intentioni, Deo placere studentium, satisfacere cupiens; & multis ea, quæ piè credi decet, & prædicari conveniunt, pandere malens; illius animor oraculis, & instigor monitis, qui summum, & præcipuum in Christi membris Apostolum Petrum replens, his officio oris ejus exorsus est verbis, dicens: *Dominum Petri 34*  
*Jesum sanctificate in cordibus vestris, parati semper ad satisfactionem omni poscenti vos rationem de ea, quæ in vobis est, spe secundum modestiam cum timore Dei.* Et quia eodem nihilominus dono refertus: Vas electionis Apostolus Paulus sic fidem spei congeminat, ut eam ejus substantiam adstruat, dicens: *Est fides sperandarum substantia rerum argumentum non apparentium:* meritò de ea, quæ in nobis est spes, poscenti nos rationem satisfacere non absurdè confidimus: cum ea, quæ inluminante Deo, de illo piè sentimus, cum reverentia publicamus.

2 At quia magna à Magnis sunt differenda, & subtilia ab spiritualibus, & Dei amicis narranda, ego nec ingenij fretus audacia, nec meriti succinctus fiducia alicujus altitudinis, tento profunda petere, & impenetrabilia multis adire: sed de sola ipsius ingenita bonitate fiduciam trahens, qui sine necessitate visibilia, atque invisibilia condidit, & inæstimabili potentia in Cælo, & in terra, & in mari, & in abyssis, quæcumque vult, sine molestia facit: qui non solùm linguas balborum, rubigine dempta silentij, effabiles redit, verùm etiam & brutum subjugale, *Num. 36;*  
 cum voluit, clarè loqui instituit. Is enim interdum propter 28.

Tom. XI. X 3 ape-  
 (1) MS. predicare. (2) MS. refertur. (3) MS. referentia, s. pro v, seu  
 b; ut etiam apud Alvarum.

*Lucy* 11. aperit, & trienos mysticos panes, quibus & ipse alatur, & supervenientes hospites pascit, misericorditer tribuit. Ad cujus abundantissimum fontem affectas suos (inter quos inveniri delector) Jacobus Apostolus mittens, ait: *Si quis indiget sapientia, postulet à Deo, qui dat omnibus asfluenter, & dabitur ei.*

*Jac.* 1. *5.* 3 Hujus rei gratia roboratus, qui diù petivi, & peto, rogavi, & rogo, supplicavi, & supplico, accipere desiderata confido: & distribuere conservis de micis mensæ Dominicæ; si qua attingere meruero, studebo sine infidelitatis typo, vel navo. Nec quia pateræ in vasis templi supplerè non sufficio officium, idcirco Giathi ministerium explere vitabo, cum sacre legis admitar oraculo. *Scriptum* denique est: *Pauperes evangelizantur.* Et: *Beatus qui non fuerit scandalizatus in me.* Et illud in Apocalypsi: *Spiritus, & Sponsa dicunt veni.* Et *qui audit dicat.* Ego verò, quia à præcedentum turba Doctorum ea, quæ credo, audivi; & cælestibus instructus oraculis, quæ à Prophetis sunt, & Apostolis dicta lectitando, pro modulò pusilli ingenio aliqua capui, ea quæ discendo concepi, & ratiocinando didici, vel quæ, donante Deo, quivero reperire, prout temporis, & loco congruerint, attentabo exponere.

4 Interdum videlicet fratribus humiliter, quæ reperero, insinuans: interdum verò adversariis & sub fidei prætextu impietatis ignitis jaculis dirigentibus, fidei scutum opponens, & verbi Dei gladium ex utraque parte acutum ex adverso hostium dirigens.

5 Nam nonnullorum solet esse tam pervicax audacia, & procax pervicacia, ut dum ea quæ nesciunt, audiunt, prius in detractionis malum linguam exerant, quàm ad discutiendum, quæ vera sunt, sensum apponant. Et dum lippis oculis mentium solem justitiæ non amittuntur, aspicerè, plectrum palati dissuto ore in maledictis non pertimescunt torquendo cassos minare. Quibus, si quoquo pacto deinceps ratio fuerit manifesta, eligunt justitiæ contradi-

tere, quam contra ea, quæ pravè dixerant, obvij: ad-  
venire. Quæ res maximè eos potest notare illius perfidi  
Zabuli filios esse, qui de malis nolens poenitere, deterior  
quotidiè non desinit esse.

6 Nam illi, quos gratia inlustrat Spiritus Sancti, no-  
verunt veritati cedere, & suas sententias interdum melio-  
rare. E quibus Natham Propheta noscitur esse: qui con-  
sultenti David Regi, si deberet templum Domino construe-  
re, in primùm dixit: *Omnia, quæ cogitasti, fac: quia Do-* 2. Reg. 7.  
*minus tecum est.* Et secundo in virtute Spiritus Sancti ait: 3.  
*Nòn tu edificabis mihi domum, ait Dominus, in æternum:* 3. Reg. 8.  
Nec erubuit contra oris sui dictum obvius advenire, sicut  
solent erubescere sinistro spiritu pleni. Quibus & hoc ad-  
dit insana æmulatio, ut dum invidia torquente proximos  
oderint, veritatem ab eis audire recusent, & impugnare  
non dubitent: neque quod dispendium Ecclesiæ genere-  
tur intendant; dummodo eos, quos malè oderunt, falsa  
dixisse mentiantur, quos vera docuisse, non nesciunt. Sic-  
que accidit eis, ut odientes fratres, odiant etiam verita-  
tem, quæ Deus est. Et malè sanis dentibus recitundinem  
lanient, non gustent: lacerent, non ruminent. In quibus  
beati Joannis comprobatur sententia: *Qui odit, inquit,* Jo. 1. c. 26.  
*fratrem suum, in tenebris est, & in tenebris ambulat, &* v. 11.  
*nescit quò eat; quoniam tenebræ excacaverunt oculos ejus:*  
è quibus sunt æmuli mei carnales, aut quod pejus est, ani-  
males homines; qui ea, quæ sunt spiritus nesciunt. Nec  
enim scire possunt; quia stultitia est illis, qui Fidei Ca- 1. Cor. 14.  
tholicæ, quas cum aliquibus docibilibus tractavi, regulas  
audientes, dum non intelligerent, reprehenderunt: & in  
furoris vecordiam versi, opum privilegio, vel administra-  
tionibus tumidi, superbia inflati, elatione distenti, ratio-  
ne vacui, scientia Scripturarum privati, latiniratis ignari,  
bonitate nudi, stoliditate pleni, præsumptione adtracti,  
novas inducere, quas corde gerebant, sectas, posse cre-  
diderunt; dum parvipendentium multitudinem, quæ in se-  
nectute puerescit, metu cedere conspexerunt: atque coac-

titie aliquos sibi, ex Pontificali officio, consentire coegerunt; & idcirco suspicantur Fidei Catholice enervare invictum statum, & subvertere municipium in perpetuum permanfurum.

7 Tandem, auxiliante Deo, opponere murum pro domo Srael non parcam: & si quomodo potuero, illorum arma, in ipsos retorqueam. Nec patiar gregem pusillum Domini mei, a lupis vexari, in quo bene placuit Patri; & quibus se pollicitus est hereditandum dare. Nec terroribus cedam, quia in Domino confido, & non timebo quid faciat mihi homo. Et si quid passus fuero propter justitiam, beatus ero. Nec mihi erit ad ignominie notam, perfidos cum Christo sustinere: nec illis laudabile cum persecutore Juda infontem punire. Nam ut ait beatus Cyprianus: Sacerdos Dei Christi Evangelium tenens, occidi potest, vinci non potest.

8 Quamobrem Lectorem pium submisso vultu deprecor, ut libelli hujus seriem, non ante prejudicet, quam legat: nec prius maledicis consentiat, quam justitie trutinam ejus verbis adhibeat. Quod si (quod Divina pietas avertat) in aliquo me senserit deviasse, amicali more corrigat humilimum, non scillaico ore conrodar, nullis malis pro simplicitate dignum. Nam syncerum cor, & puram mentem gerens, sicuti sum paratus impietati contradicere; ita per omnia justitie contentus sum obedire.

9 Sanè tres Libellos decrevi conficere: in quibus fidem meam non cunctabor publicare, & Hæreticorum stultiloquiis resistere. Ubi utrum victorem in me Christum, an palantem pusillitatis meae ingenium videat, illi trado decernere, laudare, vel vituperare, quem ad legendum studiosa intentio invitaverit, & ad discernendum Catholicam fidem ab hæretica pravitate malcrum exempla multis reddiderint doctorem. Explicit.

In-  
(1) *Scylax* græca vox, qua *Canis* significatur. Ore ergo *scillaico*, seu scilaceo, aliquid conrodere, caninum dentem indicat; quod Cangeano addendum Glossario. (2) *Palantem*, seu *Palant* neutrum, à verbo *Palor*, aris.

Incipit Oratio Samsonis Peccatoris atque  
pauperrimi.

IO **D**Eus semper idem atque idipsum; qui cum alius, atque alius sis; aliud atque aliud non es: Deus cujus excelens natura, nec coepit esse aliquando, nec deest. Deus cujus indeficiens lumen sic mentes inluminat, ut sine coloris fulgore resplendeat; dum eos, quos inluminat docet, & subito ex aliis alios facit: inlumina mentis meae arcana claritatis tuae verae scientia. Arce ea quae obsunt mihi obscura & nubila nescientiae: ut declaratio sermonum tuorum inluminet me: Et intellectum da parvulo mihi, ut cognoscens te, & cognoscens me, agnoscar ipse a te. Adaperi os meum in confessione nominis tui, ut te adjuvante, tua valeam jura defendere. Imò per os parvitatibus meae dignare, quae tua sunt, ipse vindicare. Neque enim meo studio, sed potius tuo ex dono confido arma suscipere: in quibus improbum hostem a tuis queam juribus expellere: aut superatum, si jusseris, mecum pariter tuis pedibus subjugare.

II Tu ergo Domine Deus, qui peccatores salvare venisti, non perdere; qui incenarrabili claritate in tenebris agnosceris a fidelibus lucere, quem tenebrae non possunt comprehendere, da ori meo sermonem, qui sine fucō mendacij veritatem valeat pandere. Da sensibus audientium mecum charitatem tui; per quam valeant comperta justitia, vanitatum nugae respuere: & veritatis privilegia vindicare. Si enim auxiliando adfueris ipse; & insipientiae naevias facile potero evitare, & prudentia verba quamtocius imperitis exponere. Quos si tu Doctor intimis inspirando docueris, & extremitatis meae sermonem mentibus eorum praescribendo cadueris, non mihi, qui nihil sum, sed nomini tuo gloriam dabis. Nec enim volo esse meus: sed hoc totum expeto, ut sim per omnia tuus. Tolle ergo piissime Pater, me ex me, & restitue tibi. Tolle velle meum, ut sit totum in me velle tuum. Tunc enim esse incipere me credo, cum tuus & non meus esse ini-

(1) MS. incipi.



tiavero ; quia esse meum mihi ad non esse cerno me trahere : cum utique beatus esse nisi participando per pium adfectum bonitati tuæ , non me possum opperiri : inde nec ad resistendum hostibus fortis , nisi ex ingenita fortitudine mihi subrogatæ fuerint vires. Exurge ergo in me pro te , defensor vitæ meæ , & adversarios meos , imò tuos , scabellum pedum tuorum effice : ut dum cœperint levi jugo tuo sua colla submittere , unà cum ipsis curram post te in odorem unguentorum tuorum , adepturi te in præmium rectæ credulitatis : quem unum in Trinitate Sancta credit Ecclesia , manentem in gloria Deitatis. *Explicit Oratio.*

*Incipunt capitula Libri primi.*

Primum de Fidei laudibus.

2. Quibus testimoniis adprobatur Omnipotentem Patrem : Deum esse.
3. Quibus testimoniis pateat Divinitatem : Filij Dei ex Paterna essentia natam esse.
4. De Spiritu Sancto , quod ex Patre procedat & Filio.
5. De unione essentiæ totius Trinitatis.
6. De Humanitate Filij Dei , quod creata sit.
7. De una persona , & duabus naturis in uno Filio Dei.
8. Quòd Humanitas Filij Dei in utero fuerit Virginis creata.
9. Quòd inconclusibilis sit Deus.
10. Quòd ubique sit Deus.

**In nomine Domini incipit Liber primus.**

C A P. I.

**DE FIDEI LAUDIBUS.**

**Q**uoscumque hujus adgressurus initia, te Sancte Spiritus, mihi in auxilium supplico : sine quo nullum bonum , vel incipere , vel proficere , vel finiri posse cog-

(1) MS. *Omnipotens Pater.... divinitas.*

agnosco. Te enim inluminante, omnibus Orthodoxis datur fidei donum, & veræ credulitatis initium. De te enim Salvator noster in Evangelio ait, quòd tu omnia doceas, & ventura scire facias. Proinde in laudem veræ fidei, id est, inspirationis, vel revelationis tuæ, aliqua cupiens dicere, te obsecro tota mentis intentione, ut adsis mihi per doctrinam veram effugando à sensibus meis ignorantiae nebulam: quatenus quæ dixero, sic veridicis testimoniis vera esse adprobem, ut & discere cupiens nil inveniat ambiguum, & cavillator nil reperiat cavillationibus aptum. Verum jam nunc incipiam dicere: & quæ, te inspirante, invenero, pulsabo publicare.

2 *Credidit, ait Scriptura, Abraham Deo, & reputatum est illi ad justitiam, & amicus Dei appellatus est.* O res omni laude dignissima! Quæ sic justificat hominem, ut ex servi conditione ad jus transferat amicale. Per Prophetam quoque dicitur: *Justus ex fide vivit.* Nec immerito justus ex fide adprobatur vivere, cum idcirco primos homines legamus mortis dispendium incurrisse, quia hæsitaverunt in fide, non credendo vivis rebus mortem posse subintrare, quam nulli spiritum habenti viderant accidisse.

3 Quid verò de ipsius eximia gratia debeat Christiana Religio sentire, beatissimi Pauli Epistolæ facile possunt intentum lectorem erudire. Romanis enim dicit: *Justificati ex fide pacem habeamus ad Deum: per quem & accessum habemus fidei in gratia ista, in qua stamus, & gloriamur in spe gloriæ filiorum Dei.* Cum enim dicit: *justificatos ex fide in spe gloriæ filiorum Dei proveheri, quo illi bono careant, non invenio, quos justos & Dei filios audio.* Nam filij Dei hæredes erunt indubitanter Patris, & cohæredes Christi. Verum quia, ut dixi, unusquisque sibi ex hujus viri clarissimo fonte sufficienter siti suæ purissima potest fluentia haurire, unum adhuc tantum de Epistola ad Hebræos malo testimonium ponere, quod solum laudi ejus

(1) Desunt hic verba: per Dominum nostrum Jesum Christum, quæ apud Apostolum extant, & ad perfectum orationis sensum desiderantur.

(2) MS. quid illi boni.

ejus credo posse sufficere. Denumeratis etenim omnibus idem beatissimus Apostolus Patriarchis, qui per fidem variis refulgere virtutibus, talem conclusionem suis intulit verbis: *Omnes Sancti per fidem vicerunt regna, adepti sunt repromissiones, extinxerunt impetum ignis, effugerunt aciem gladij, convaluerunt de infirmitate, fortes facti sunt in bello, castra ceperunt exterorum, acceperunt mulieres de resurrectione mortuos suos.*

4 Si enim omnes Sancti *per fidem regna vicerunt*, consequens est, ut omnes infidi, mortis, & diaboli habeantur servituti subiecti. A quo enim quis superatur, ejus & servus est. Si enim quaritur, quæ regna superaverunt, constat, juxta historiam, Chananæorum, & reliquarum gentium. Juxta mysticam verò intelligentiam, illa regna de quibus dicebat: *Non regnet peccatum in vestro mortali corpore, ut seruiatis concupiscentiis ejus.* Quod autem sequitur: *Adepti sunt repromissiones*: sive illæ, quæ dicebantur, terram lacte, & melle manantem, quam juxta litteram Josue illis divisit: vel potius Spiritu Sancti gratiam, qua Prophetæ ditati Trinitatis essentiam, non solum crediderunt, verum etiam nuntiaverunt. *Extinxerunt impetum ignis*, tam illius Babylonici, à quo tres fuerunt Pueri liberati, quam ætus carnalium passionum, quem superant Sancti. *Effugerunt aciem gladij*: Hoc juxta historiam simplicem sensum, Samuel, & David evenisse nullus negat, qui Saulem ad necem eorum venientem tota die nudum in Ramatha cecinisse cum prophetis legit. Aliter verò Sancti aciem effugiunt gladij, dum scuto fidei muniti, gladium illum evadunt, de quo Psalmista dicit: *Nisi convertamini, gladium suum vibrabit: arcum suum tetendit, & paravit illum, & in eo paravit vasa mortis: Sagittas suas ardentes effecit.* De quo etiam evasisse se gratulans, in gratiarum actione erupit, dicens: *Deus canticum novum cantabo tibi: in Psalterio decem cordarum psallam tibi. Quis das salutem Regibus; & liberas David servum tuum de gladio*

(1) MS. de qua. (2) Infra etiam lib. 2. c. 27. n. 2. cecinis legimus. Vulgata cecidit. Vide in Prologo prænotata.

*dio maligno. Convaluerunt, ait, de infirmitate. Tàm beatus Job, quam Rex Ezechias de infirmitate, secundùm historiam convaluerunt. De mystica verò valetudine dicitur ab his, qui ab ea convaluerunt: Fortitudo mea & Laudatio mea Dominus: & factus est mihi in salutem. Fortes verò facti sunt in bello, Reges Asà & Josaphat, vel ceteri multi Davidica stirpe progeniti: qui multitudines adversantium prostraverunt, tam prece, quàm ense. Sed illi præcipuè fortes fuisse creduntur, qui cum Diabolo dimicantes, dixerunt: Pone me juxta te, & cujus vult manus pugnet contra me: cum quibus, & Apostolus dicit: Nobis non est colluctatio adversus carnem, & sanguinem: sed adversus principatus, & potestates: adversus mundi rectores tenebrarum harum: contra spiritualia nequitie in caelestibus. Castra cæperunt exterorum: tàm temporibus Elisei cum Syrorum terrente Deo exercitus fugit, quam etiam cum Cusarathaim multitudinem populus Juda cum suo Rege diripuit. Castra sanè inimicorum illi spiritualiter diripiunt, qui ex mundi opibus regna sibi caelorum adquirunt: quibus Dominus dicit: Facite vobis amicos de mammona iniquitatis: ut cum defeceritis recipiant vos in aeterna tabernacula. Receperunt mulieres de resurrectione mortuos suos. Sive illæ, quarum filios Elias, & Elifeus suscitaverunt: seu quibus Dominus mortuos suscitatos in Evangelio dedit. Vel etiam, juxta alium sensum, animæ illæ, quæ corpora sua cum vitiis mortificantes dicunt: Vivo autem, jam non ego: vivit verò in me Christus. Quod autem vivo in carne, in fide vivo Jesu Christi, qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.*

5 Ecce quot, & quanta bona fides inviolata parturit: sine qua nihil bonum quisquam adipiscit, dicente Apostolo: *Sine fide impossibile est placere Deo.* Fides enim vero est, ut ait beatus Fulgentius, *bonorum omnium fundamentum.* Fides salutis initium. Sine hac nemo ad filiorum Dei potest numerum pervenire, quia sine ipsa, nec in hoc sæculo quisquam justificationis consequitur gratiam, nec

(r) MS. quam pro quum, i. e. cum

in futuro vitam possidebit æternam. Et si quis hîc non ambulat per fidem, non pervenit ad speciem. Sine fide omnis labor hominum mortuus est. Tale est autem sine fide velle Deo placere, quale si quis ad patriam tendens, in qua feliciter vivere sperat, viam deserat, & per devium in interitum ruat. Attamen fides illa vera est, uti idem ait, quæ non est ficta. Quam Apostolus commendans, *1. Tim. 1. v. 5.* ait: *Finis autem præcepti est charitas de corde puro, & conscientia bona, & fide non ficta.* Quam fidei gratiam, non nostro merito, sed divino potimur dono, dicente Domino: *Jo. 6. 66.* *Nemo potest venire ad me, nisi fuerit ei datum à Patre meo.* Quique etiam dicenti Petro: *Matth. Dei,* sic ait: *Beatus es Simon Bar-Iona, quia non caro & sanguis revelavit tibi; sed Pater meus, qui in Cælis est.*

6 Sed sunt nonnulli in tantum desidiæ dediti, ut Sacramenta fidei suæ negligent discere. Et quod pejus est, ex Sacerdotali ordine, per quos omne corpus Ecclesiæ fidem veram debebat agnoscere. Nec hoc sibi reputant ad delicti contagionem pertinere, quòd constat eos, veritatem fidei ignorare. Quorum coetum Psalmista considerans ait: *Ps. 35.* *Noluit intelligere, ut benè ageret. Iniquitatem meditatus est in cubili suo.* Illos autem de Deo constat benè intelligere, qui & personas in Trinitate, ut decet, discernunt; & unam substantiam nullatenus dividunt: nec diversas naturas in una, & summa Trinitatis essentia credunt: qui filium Dei, filium hominis gratuita miseratione factum, veraciter natum, veraciter passum, & mortuum, virtute propria à mortuis suscitatum, & super omne nomen quod nominatur, exaltatum non ambigunt. Qui in Ecclesia Catholica omnia dimitti peccata confidunt. Qui mortuorum resurrectionem omni humano generi evenire credunt. Qui Sanctis pro meritis regnum; & impiis pro malegestis æternum non denegant evenire supplicium. Qui ipsos esse fide plenos sentiunt, qui non carnaliter, sed spiritualiter intra Ecclesiam degunt. Qui virginitatem & castimoniam nuptiis præponunt: & non solum innuptis, nisi voto se constrinxerint, verum etiã viduis nubere licere, si voluerint, dicunt. Qui non solum reprobis,

sed



sed etiam Justis, ut se peccatores profiteantur (quia inter Sanctos nemo est immaculatus) necessarium esse dicere: *Dimitte nobis debita nostra*, veridice adstruunt. Qui Deum Censorem, non tantum operum, sed etiam cogitationum, quorum testis est, fideliter confitentur. Qui nil esse creatum, quod Deus non fecerit: nil non creatum, quod essentialiter constet, & Deus non sit: nil per se stare, quod ipse non contineat: nullam naturam esse quam non Divina essentia repleat, præsideat, sustentet, atque circumdet, ore patulo omnibus quærentibus produnt. Quique cum illum sibi præsentem omni tempore sentiunt, cum Beatissimo Job ex intimo mentis affectu dicunt: *Semper Deum quasi tumentes fructus habui super me.* Et tali metu compulsî, quasi hospites, & peregrini super terram viventes, ad æternam patriam suspirantes tendunt: in qua metum se deposituros credunt, cum jam expugnato hoste, securi cum Christo regnabunt.

Matth. 6.

12.

Job 32.

23.

## CAP. II.

## QUIBUS TESTIMONIIS APPROBATUR

*Omnipotentem Patrem Deum esse.*

**C**UM sit unus, & verus Deus ab omnibus creandus, colendus, atque adorandus, dicente Domino per Moysen: *Audi Srael Dominus Deus tuus, Deus unus est.* In capite 1. nihilominus Genesis dicitur: *In principio creavit Deus Cælum, & terram: terra autem erat inanis, & vacua. Et tenebra erant super faciem abyssi. Et Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Quibus verbis lex divina tres in una Deitatis natura Personas inducit: quas unum Deum, qui solus colendus est, adstruit, Deum scilicet, quem Patrem decet intelligi: Principium, quem Filium debemus credere: sicut ipse interrogantibus Judæis, quis esset, legitur respondisse: *Principium quod & loquor vobis.* Spiritum quoque superpositum aquis, quem Spiritum Sanctum non dubitamus prædicare. Idcirco autem

Deuter. 6.

4.

Joan. 8.

v. 25.

cla-

elaborandum primò omnium mihi est , ut proprietatem uniuscujusque personæ inducens , quæ dixerò ex prophetis libris , & Evangelicis verbis , atque Apostolicis sententiis valeam confirmare. Unde Patrem Deum fontem , & originem totius Divinitatis cupiens approbare , congruum duco Doctorem Gentium testem citare , cui inpium est discredere. Ait quippe Ephesius : *Unus Deus , una fides , unum Baptisma. Unus Deus & Pater omnium , qui super omnes , & per omnia , & in omnibus nobis est.* Et super omnia quidem non loco ; sed potestate : quia Deus inlocalis est. *Per omnia* , sive sæcula , quia nec ante eum , nec sine eo , nec post eum , aliquid fuit , est , vel erit , qui semper idem , ipse persistit : sive creatura , quia omnia gubernat , & præsidet : *Et in omnibus nobis est.* Qui licet in omnibus sit per naturam , in Sanctis tamen habetur per gratiam. Idem quoque Apostolus his verbis , Patrem approbat Deum : *Flecto* , dicens , *genua mea ad Patrem Domini nostri Jesu Christi ; ex quo omnis Paternitas in Cælo & in terra nominatur.* Quique & Theophilonicensibus scribens , ait : *Conversi estis ad Deum à simulacris servire Deo vivo , & vero : & spectare Filium ejus Jesum de Cælis , quem suscitavit à mortuis.* Quem quia verum Deum dixit , à falsis Diis segregavit : & Patrem nominans , à personis Filij , & Spiritus Sancti discrevit. At quoniam ex eo omnem paternitatem , nominari in Cælo , & in terra veridicè confirmavit , opus est eum definiendo ostendere , quatenus possit personæ ejus proprietates agnosci , in quantum potest inenarrabilis à caducis & mortalibus investigari.

2 Est enim Pater Deus à nullo ortus Deo , ex quo Filius Deus. Est vera lux à nulla luce , ex quo Filius vera lux. Est omnipotens propria omnipotentia à nullo natus , vel factus omnipotente , à quo nata est omnipotentia Filij , & processit omnipotentia Spiritus Sancti. Est quoque inæstimabilis à nullo inæstimabile , genitor inæstimabilis Filij. Est nihilo minus Veritas , & Auctor veritatis , à nulla præcedente veritate originem trahens. De cujus Divinitate , Divinitas Filij pariter & Spiritus Sancti : illius verò Divinitas , nec à Filio , nec ab Spiritu Sancto. Unde Pater , omnium

Creator, genuit Filium Creatorem, ipse à nullo genitus Creatore: is denique à nullo originem ducit, ex quo Filius nativitatem, & Spiritus Sanctus processionem accepit. Quod Dominus & Salvator noster his verbis monstravit, dicens: *A me ipso non veni; sed est verus, qui misit me Pater.* Et iterum: *Pater enim diligit Filium, & omnia dedit in manu ejus, quem tunc misit, & cui tunc omnia dedit, cum veraciter genuit. Generare autem Filium omnia est dare Filio. Quod & aliis verbis designat dicens: Amen amen dico vobis: non potest Filius à se facere quidquam, nisi quod viderit Patrem facientem. Quaecumque enim ille fecerit, hæc similiter & Filius facit. Pater enim diligit Filium, & omnia demonstrat ei, quæ ipse facit.* Non enim à se Filius facit, quia non à se, sed à Patre est. Cui Pater omnia quæ facit demonstravit: quia sapientiam suam, quæ est Filius, sine Filio genuit, & non quasi minus docto nato, postmodum aliqua docuit. Idipsum adprobat, cum diceret: *Mea doctrina non est mea: sed ejus qui misit me. Si quis voluerit voluntatem ejus facere, cognoscet de doctrina, utrum ex Deo sit, an ego à me ipso loquar.* Qui enim non est à se, nec ad se doctrinam ejus docet, à quo & cujus est: Patris enim doctrinam Filius docet: quia Patris originem in se habet. Ipse enim Deus Pater est solus à se, sed non ad se, videlicet quia non ab alio Patre, nec à Filio, neque ab Spiritu Sancto ille est, sicut Filius & Spiritus Sanctus, cum sint unum cum ipso, ab ipso sunt: non autem ad se est: quia non sibi ipsi Pater est: sed potius ad Filium, quia Pater Filij est.

3 Quod autem lux vera sit, & veræ lucis exordium, Joannes Apostolus designat, dicens: *Hæc est adnuntiatio, quam audiimus à Deo, & adnuntiamus vobis, quoniam Deus lux est, & tenebræ non sunt apud eum.* Et post pauca: *Quod si in lumine ambulemus, sicut & ipse lux est, societatem habemus cum eo, & Sanguis Jesu Christi purgat nos ab omni peccato.* De quo similima Jacobus adnuntians profert: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum, desursum est, descendens à Patre luminum, apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio; cujus vox,*

Joann. 7.  
28.Joann. 5.  
v. 20.Et 13. v.  
3.Joann. 5.  
19.Joann. 7.  
16.1. Joann.  
1. v. 5.

Vers. 7.

Jac. 1. 17.

Matth. 17. v. 5. men audita est, dicens: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsum audite.* Huic etiam orans Dominus dicit: *Pater omnia possibilis sunt tibi: transfer calicem hunc à me.* Licet tamen, & alia multa super Personam Patris in sacris voluminibus sunt testimonia, verùm ne fastidium generet legenti prolixa oratio nostra, singula aut bina testimonia, sufficiant à nobis adjici ex epistolis Petri, Joannis, & Judæ. E quibus beatissimus Petrus sic intonat dicens: *Benedictus Deus & Pater Domini nostri Jesu Christi, qui secundum magnam misericordiam suam regeneravit nos in spem vite, per resurrectionem Jesu Christi ex mortuis.* Et post aliqua: *In omnibus honorificetur Deus, & Pater Domini nostri Jesu Christi, cui est gloria, & imperium in secula seculorum.* Joannes quoque sic clamat dicens: *Advocatum habemus apud Patrem Jesum Christum justum, & ipse est exoratio pro peccatis nostris.* Est enim Pater Deus; apud quem advocatus noster est Christus, sicuti adprobat discipulus iste dilectus; qui & alibi dicit: *In hoc aparuit charitas Dei in nobis, quoniam Filium suum unicum misit Deus in mundum, ut vivamus per eum.* In mundum ipse Filium misit, qui eum ex propria substantia ante omnia secula genuit.

4. Quòd autem Pater Deus sit, sic Judas in principio Epistolæ suæ dicit: *Judas Jesu Christi servus, frater autem Jacobi, his qui sunt in Deo Patre dilectis & in Jesu Christo conservatis, misericordia vobis, & pax, & charitas adimpleatur.* Quibus testimoniis novi Testamenti voluminibus dictis concordant oracula Prophetarum; sic ante prædicta. David quippe Personam Patris inducens ait: *Eruclavit cor meum verbum bonum, id est, unicum filium.* Et iterum: *Ego ero ei in Patrem, & ipse erit mihi in filium.* Ille enim Pater dicitur, qui Filium habet, cui veraciter Pater sit. Nam qui non habet Filium, vanè nomen sibi usurpat paternum. Sed quia Deus verax est, veraciter Pater dicitur, qui ex propria substantia verum genuit Filium, sicut ex persona ejus in Psalmis Filio perhibetur: *Tecum principium in die virtutis tue: ex utero*

*ante luciferum genui te. Genuit Pater Filium ante luciferum*; ante conditionem, scilicet Angelorum, & omnium rerum. *Ex utero*, id est, ex Divinitatis inæstimabili arcano. Quem Deum & Patrem Esaias Propheta aperto sermone, pronuntians, sic inquit: *Vox Domini reddentis retributionem inimicis suis. Ante quam parturiret, peperit: & ante quam veniret partus ejus, peperit masculum.* Ante quam parturiret Pater, Filium peperit. Quia nec voluntate, nec necessitate Filium genuit. Nam nec Deo necessitas accidit, nec voluntas Filij nativitatem præcessit, qui semper natum esse proprium habet, sicut fides Catholica credit.

Cap. 66.

v. 7.

## CAP. III.

## QUIBUS TESTIMONIIS PATEAT

*Divinitatem Filij Dei ex paterna essentia  
natam esse.*

**I**AM quidem Deo adminiculante, qui ait: *Aperi os tuum, & ego adimplebo illud*, quoniam quæ è vicino inveni de persona Patris, exponendo præmissi, nunc de proprietate personæ Filij Dei, in ejus prima nativitate, ipso administrante, qui verbum Patris est, quæ animo occurrerint, curabo proferre. Christus enim Dei Filius, qui nunc in lege principium, nunc verbum, nunc Dei brachium, nunc Sapiencia, nunc etiam Angelus nominatur, Deus est, sed ex Deo, à quo etiam Deus. Æternus ab æterno, ex quo coëternus. Immortalis de immortali, à quo immortalis. Genitus ab ingenito, ipse nullum generans. Incommutabilis, & inlocalis ab incommutabili, & inlocali, ex quo incommutabilis, & inlocalis processit. Natus de non nato, ex quo processio est Dei, nec generantis, nec nati. Perfectus de perfecto, à quo perfectus. Totus Deus, de toto Deo, ex quo totus Deus. Hoc ipsum quod Pater, non tamen ipse qui Pater. Qui sic natus est de Patre, ut non segregetur à Patre.

Psal. 80.

v. 11.



tre. Sic habitat in Patre, ut non confundatur Patri; quem sine Filio Pater genuit, qui numquam sine Filio fuit. Nam sine eo Pater genuit eum; quia non fuit ejus generare se ipsum cum Patre, cui semper fuit, esse cum Patre. Natura enim illa perfecta, nec augmentum recipit, nec detrimentum sentit. Proinde in se creditur habuisse, quem genuit: quia eum ex propria essentia generavit. Unde nec augetur Deitas, crescente numero personarum, nec minuitur in unaquaque persona.

- 2 Nam quia Deus de Deo est, Psalmista pronuntiat dicens: *Benedictus qui venit in nomine Domini, Deus Dominus & inluxit nobis.* De cujus aeterna nativitate Joannes Evangelista testatur, dicens: *In principio erat verbum, & verbum erat apud eum, & Deus erat verbum. Hoc erat in principio apud Deum.* Quibus verbis, & Deum Dei Filium manifestavit apud Deum: & fuisse in principio non factum esse, declaravit verbum. Quod etiam ipsa Veritas ore proprio docet dicens: *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo. Et nemo novit Filium, nisi Pater: neque Patrem quis novit nisi Filius; & cui voluerit Filius revelare;* dicendo etenim: *Nemo novit Filium nisi Pater, nec Patrem quis novit nisi Filius, & cui voluerit Filius revelare,* hoc nobis insinuat, quia nulla creatura sic Patrem cognoscere potest, vel potuit, aut Filium, sicut ipse novit se ipsum. Nam in illa essentia hoc est nosse, quod esse. Hinc est illud: *Ego & Pater unum sumus.* Dicendo namque *unum*, naturam signavit; ajendo *sumus*, personas distinxit. Cum autem suam ex Patre nativitatem idem Deus voluisset ostendere, ait: *Sic enim dilexit Deus mundum, ut Filium suum unigenitum daret: ut omnis, qui credit in eum, non pereat; sed habeat vitam aeternam. Non enim misit Deus Filium suum in mundum, ut judicet mundum, sed ut salvetur mundus per eum. Qui credidit in eum, non judicabitur; qui autem non credit, jam judicatus est; quia non credit in nomine unigeniti Filij Dei. Hoc est judicium, quia lux venit in mundum: & dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem. Qui enim se Filium unigenitum dixit; non ex nihilo, ut Angeli, qui & ipsi adop-*

tivi sunt Filij Dei: sed de Patris usque, ex qua nullus alius natus est, se perhibuit natum fuisse: sicuti & Psalmista de eo pronuntiat dicens: *Quis in nubibus equabitur Domino? aut quis similis erit Deo inter filios Dei?* Ipse verò Dei Filius de se ipso tale testimonium profert, qui non solum se esse, sed Patrem secum, & in se manentem adstruxit: *Ego ex Patre processi, & veni.* Qui & alibi ait: *Ego sum lux mundi.* Dicendo namque, *ex Deo processi*, non se creatum, se de Creatore Patre genitum fuisse monstravit. Cum vero se *lucem mundi* esse docuit, non utique istam visibilem, sed illam invisibilem se esse perhibuit, de qua Propheta ait: *Quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit.* Ipse denique est resurrectio & vita, qui Philippo ait: *Qui videt me, videt & Patrem* (Non oculis utique carnis, sed mentis) *quia ego in Patre, & Pater in me est.* Quod est dicere: ego Deus plenus, & perfectus. Et Pater Deus perfectus & plenus. Non quia natus sum à Patre, recessit à me Pater, aut ego à Patre: sed est in me Pater, & Spiritus Sanctus, cum tamen non sim ego Pater, vel persona Spiritus Sancti.

3 Parabolam quoque vineæ, & colunum præponens, Filium unicum Patris se docuit, dicens: *Adhuc ergo unum habens filium charissimum, & illum misit ad eos novissimum, dicens: Verebuntur filium meum.* Quem Dei Filium his verbis Paulus comprobatur dicens: *Fidelis Deus, per quem vocati estis in societatem Filij ejus Jesu Christi Domini nostri.* Et iterum: *Ipsis autem vocatis Judeis, atque Græcis, Christum dicimus Dei virtutem, & Dei sapientiam.* Qui de se ipso per Salomonem testatur dicens: *Necdum erant abyssi, & ego jam concepta eram. Necdum fontes aquarum eruperant, necdum montes gravi mole constiterant, ante colles ego parturiebar. Adhuc terram non fecerat, & flumina, & cardines orbis terra. Quando præparabat celos aëtherem, quando certa lege, & gyro vallabat abyssos, quando appendebat fundamenta terre, cum eo eram cuncta componens.* Illa Sapientia, quæ cum Patre cuncta, quæ

Tom. XI.

Y 3

fac-

(1) i. e. substantia, quæ græcè usita.

facta sunt, composuisse se dicit; non utique ipsa creata, sed a Creatore creatrix substantia nata fuit. De qua apud Job sic legitur: *Sapientiam Dei Patris unde invenies, latet enim ab oculis hominum, & à volucribus Cali abscondita est*, id est, ab Angelis. De hac quippe sapientia Vas electionis dicit: *Loquimur Dei sapientiam in mysterio, quae abscondita est, quam praedestinavit Deus ante saecula in gloriam nostram*. Identidem etiam: *Testificor coram Deo, & Christo Jesu, qui judicaturus est vivos & mortuos, per adventum ejus, & regnum ipsius*. Qui enim vivos & mortuos judicaturus dicitur, Deus necesse est ut credatur. Nam idem Apostolus imaginem Dei invisibilem Christum sic signat dicens: *Gratias agimus Deo Patri, qui eripuit nos de potestate tenebrarum, & transtulit in regnum filij dilectionis suae, in quo habemus redemptionem, & remissionem peccatorum: qui est imago Dei invisibilis, primogenitus omnis creaturae, quia in ipso condita sunt universa in Calis, & in terra, visibilia, & invisibilia, sive Throni, sive Dominationes, sive Principatus, sive Potestates, omnia per ipsum, & in ipso creata sunt. Et ipse est caput corporis Ecclesia, qui est Principium, primogenitus ex mortuis: ut sit in omnibus ipse primatum tenens. Quia in ipso complacuit omnem plenitudinem divinitatis inhabitare, & per eum reconciliare omnia in ipsum*. Hunc, quem primogenitum omnis creaturae dixit, & principium designavit, factorem caelestium virtutum, & terrestrium creaturarum nullatenus siluit. In quo etiam omnem plenitudinem divinitatis habitare perhibens, omnem scilicet, Paternam potestatem habere eum monstravit. Ac si aliis verbis diceret: *Omnis potestas divinitatis in filij potestate consistit: sicut & Christus de se in Evangelio inquit: Omnia, quae habet Pater mea sunt*. Hoc ipsum Apostolus signabat dicens: *Quoniam in ipso habitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter*. Hebraeis equidem scribens is ipse sic incipit: *Multifarie, multisque modis olim Deus loquutus est Patribus nostris in prophetis, novissimis autem temporibus loquutus*

tus est nobis in filio, quem constituit heredem universorum, per quem etiam fecit sacula. Qui est splendor gloriae & Imago substantiae ejus. Cui Pater dicit: Filius meus es tu, ego hodie genui te. Et iterum: Adorent eum omnes Angeli Dei. Et ad Angelos quidem dicit: Qui facit Angelos suos Spiritus, & ministros suos ignem urentem. Ad Filium autem Thronus tuus Deus in saculum saculi, virga aequitatis, virga regni tui. Dilexisti justitiam, & odisti iniquitatem, propterea unxit te Deus Deus tuus oleo exultationis praecipuis tuis. Et tu Domine initio terram fundasti, & opera manuum tuarum sunt Cali. Ipsi peribunt, tu autem permanes. Quem Sanctus Apostolus Dei filium dixit, hunc iterum & fundatorem terrae, & Deum veraciter manifestavit, & permansurum in aeternum adjunxit. Sed & Princeps Apostolorum beatissimus Petrus sic Dei verbum Christum nominat dicens: Renati enim estis non ex semine corruptibili, sed incorruptibili per verbum Dei permanentis. Quoniam omnis caro foenum, & omnis gloria ejus, quasi flos foeni. Exaruit foenum, & flos ejus decidit; verbum autem Domini permanet in aeternum. Hoc est verbum quod evangelizatum est in vobis. Qui etiam ait: Non enim doctas fabulas sequuti notam fecimus vobis Domini nostri Jesu Christi virtutem, & praescientiam; sed speculatores facti illius magnitudinis. Accipiens enim a Deo Patre honorem, & gloriam, voce dilapsa ad eum hujusmodi magna gloria: Hic est Filius meus dilectus in quo bene complacui. Cui & ille dilectus praeter ceteris Discipulus talem reddit in prima sua Epistola testimonium: Hinc cognoscimus quoniam diligimus Filium Dei, cum diligimus Deum, & mandata ejus servamus. Quam Epistolam terminans, sic conclusit dicens: Scimus quoniam Filius Dei venit: & dedit nobis sensum, ut cognoscamus verum Deum, & simus in vero ejus Filio Jesu Christo. Hic est verus Deus, & vita aeterna. Quem Dei brachium, & Deum verum Esaias sic denuntiat, plenus Spiritu Sancto: Consurge, consurge; induere fortitudinem brachium Domini. Consurge sicut in diebus antiquis, in generationibus saeculorum. Numquid non tu percussisti superbum, vulnerasti Draconem? Numquid

1. Pet. 2.  
v. 23.

2. Pet. 1.

Cap. 2. 3.

Cap. 5. 2.

Cap. 5.

20.

Isai. 51.

9.

non tu exsiccasti mare, aquam abyssi vehementis? Qui posuisti profundum maris viam, ut transirent liberati. Dicendo propheta, Dei brachium: tu exsiccasti mare; Deum illum confirmat esse. Nam Psalmista sic dicit: *Qui divisit mare rubrum in divisiones, quoniam in seculum misericordia ejus.* De nominibus vero ejusdem Filij Dei tam propriis, quæ sunt naturalibus divinitatis ejus naturæ congruentibus, quàm etiam appellativis, id est accidentalibus, non mihi aliquid videtur necessarium huic operi inferi. De quibus beatum Ilidorum constat mirificè disputasse. Quem lector, interrogando ejus opera, ad liquidum poterit cognoscere caelesti fuisse dono refertum.

## C A P. IV.

## DE SPIRITU SANCTO QUOD DEUS SIT,

& ex Patre procedat, & Filio.

**S**ANCTI Spiritus definiturus personam, ipsum mihi adesse prece submissa postulo: qui ignitas discipulorum linguas suo reddidit vehementi adventu. Cui non fuit adveniando Patrem relinquere, aut Angelorum agmina deserere, per quem illa multitudo in amorem Patris, & Filij intenta non desinit, feliciter vivere, & beatè durare. Nec localiter veniens terris novus adfuit, quibus non deest ex ipsa sui immensitate, aliquandò nec defuit. Sed illud est ejus venire, tanto Sanctæ Trinitatis desiderio credentes animare, ut contempta corporali morte pessulo sublato ostij domum relinquerent, & in competi prædicarent Evangelium Christi, quod propter metum Judæorum, obice opposito in qua commorabantur Lari, nullis aliis quàm sibi audebant ulatenus prodere. Quique & ipse Deus Deorum est, & Dominus Dominorum, sed ex Deo Deorum Patre, & Domino Dominorum filio originem trahens. De quo nec Deus Pater,



nec Dominus Filius est. Est altissimus ab altissimo, & altissimo: nec tamen ab ipso altissimus, vel altissimus est. Est perennis, à perenne, & perenne; ex quo nullus ei consubstantialis perennis. Est procedens à genitore, & genito; ipse verò nec generans, nec generatus ab ullo. Est ex nonnato, & nato; ipse verò nec nativitate deitatis filio præstans, nec cum eodem Filio nativitate à sola Patris persona servans. Est ex Donatore, & Donatore non dispar donantibus donum. Missus à Patre, & Filio, non minor Patre, nec Filio; procedens ab ipsis, compar eis. Nec posterior tempore, nec minor majestate, nec dissimilis virtute, nec inferior gloria, nec de generaturâ, nec diversus essentia. Cujus processio intemporaliter ex eo fuit à Patre & Filio, ex quo fuit Pater, & Filius. Sicut numquam non fuit Pater, & Filius; ita numquam non fuit Spiritus Sanctus. Nam sicut Deo non attinet non esse, sic Spiritui Sancto non pertinet non processisse. Quia enim Pater, & Filius numquam se non dilexerunt; sine Spiritu Sancto, quia amborum Charitas est, numquam fuerunt. Est certè utrisque sine initio Charitas. Est proinde & sine initio Spiritui Sancto cum ipsis naturalis unitas, & una aternitas. Præterea est Spiritus Patris & Filij, non tamen est Pater Filio, nec Filius Patri. Est manens in Patre, nec habet unam personam cum Patre. Manet in Filio, cum non sit ipse Filius. In quo cum Pater habeatur, & Filius, numquam à propria persona in ipsis personis est ipse mutatus. Nam cum ad creaturas Dominus habeatur & Pater, inter personarum relativis vocabulis numquam dicitur ipse Pater. Sicut & tota Trinitas spiritus creditur per substantiam esse, cum non sit Trinitas Spiritus Sancti persona in eadem vera & inseparabili Trinitate.

2 Hunc Spiritum Sanctum commemorans Salomon inter alia dicit: *Spiritus Sanctus unicus, simplex, multimodus, subtilis, incoquinatus, clarus & suavis.* Quem unicum dicens, unam esse à Trinitate personam adstruxit. *Simplicem* addens, divinam ejus naturam perhibuit, dicens non esse eum aliud, atque aliud; ut aliud ibi dica-

Sap. 7. v.  
22.

- tur quod est, & aliud quod habet. Sed quod habet; & quod est, id ipsum est. *Multimodus* autem, quia multa confert, vel diversas revelationes in diversis ostendit. Nam hunc designans Esaias super hominem Christum descensurum, & in Deo, & homine Christo inextricabiliter permansurum, ait: *Exiet virga de radice Jesse, & flos de radice ejus ascendet: & requiescet super eum Spiritus Domini; spiritus sapientia, & intellectus, spiritus consilij & fortitudinis, spiritus scientia & pietatis, & replebit eum spiritu timoris Domini.* Quem in septem cornibus & septem stellis Apocalypsis figuraliter cernit, & dicit: *Qui sunt septem spiritus Dei, missi per orbem terrarum.* Cujus etiam beatissimus Paulus, Corinthiis scribens, non tantum septem, sed multa potius membra describit. *Subtilis* autem, quia nihil est ei impenetrabile. Nam cum idem egregius Gentium Doctor diceret: *Quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascenbit, quæ preparavit Deus his, qui diligunt eum,* continuo subjunxit: *Nobis autem revelavit Deus per spiritum suum. Spiritus enim omnia perscrutatur, etiam profunda Dei.* Et infra: *Et quæ Dei sunt, nemo cognovit, nisi Spiritus Dei.* *Incoquinatus* autem dicitur; quia cum bonis, & malis præsto sit, non coquinatur ab eis, quos mala facere sinit. De ipso quoque scriptum est: *Attingit enim ubique propter suam munditiam.* Nam præsto est malis, sinendo, non jubendo; sciendo, non juvando. Bonis autem præsto est inspirando, adjuvando, & conservando.
- Rom. 8.* Hinc enim scriptum est: *Spiritus Sanctus adjuvat infirmitatem orationis nostræ. Nam quid oremus, sicut oportet, nescimus. Sed ipse Spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus, quæ verbis exprimi non possunt. Quod est dicere: facit nos supra nos in amorem æternæ vitæ flagrare, & peregrinationem nostram sic gemere, sicut non valemus edicere. Qui autem scrutatur corda, scit quid desideret spiritus.* Ipse scrutatur, & juvat, qui bonum in nobis, quod inveniat, format. *Clarus*, quia charitas vera est, quæ lumen intelligitur. Unde & Joannes: *Qui diligit fratrem suum, in lumine manet, & scandalum in eo*

non est. Suavis autem, quia ipse Prophetis, & Apostolis, quæ dicerent docuit. Unde & Simon Petrus: *Non enim voluntate humana adlata est aliquando Prophetia: sed Spiritu Sancto inspiranti loquuti sunt Sancti Dei homines.* 2. Petr. 1. 21. Hinc est illud, quod Psalmista eloquia Spiritus Sancti casta, & suavia, comprobans ait: *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel & favum ori meo.* Quem Deum Sanctus Job suo testimonio confirmat, dicens: *Spiritus Domini fecit me: & spiraculum omnipotentis vivificavit me.* Job 33. 4. Ecce enim me, sicut te, fecit Deus. Quem vir inlustris, & justus, Spiritum Sanctum, & factorem suum dixit, hunc Deum patule demonstrans, inquit: *Ecce enim me, sicut & te, fecit Deus.* Hujus Deitatem, sic alius Propheta demonstrat. Inducens enim Filij personam, sic dicit: *Audi me Jacob, & Srael, quem ego voco, ego ipse...* Isai. 48. v. 12. & 16. Non à principio in abscondito loquutus sum: ex tempore, antequam fieret, ibi eram. Et nunc Dominus misit me, & Spiritus ejus. Qui enim illum cum Patre mittit, qui ante quam fierent tempora est, Deus plena fide credendus est. Dominus autem in Evangelio pronuntiat, dicens: *Spiritus est Deus; & eos, qui adorant eum, in spiritu, & veritate oportet adorare.* Joann. 4. v. 24. Vas quoque electionis dicit: *Dominus Deus spiritus est.* 2. Cor. 3. 17. Ubi spiritus Domini, ibi libertas.

3. Hactenus de Spiritu Sancto, quod Deus sit, nos dixisse sufficiat: ab hinc jam quod ex Patre, Filioque procedat, quibus potuero testimoniis pandam. Suum denique esse, & à se procedere, Dominus his insinuat verbis, dicens: *Si quis sitit, veniat ad me, & bibat. Qui credit in me, sicut ait Scriptura, flumina de ventre ejus fluent aqua viva.* Joann. 7. 38. Quod recuba pectoris Dominici, qui ea, quæ dicebantur, liquidius intellexit, sic exposuit: *Hoc autem dixit de Spiritu Sancto quem accepturi erant credentes in eum.* Patris verò esse, & à Patre prodire, sic demonstrat: *Si diligitis me, mandata mea servate: & ego rogabo Patrem, & alium Paraclytum dabit vobis, ut maneat vobiscum in æternum: Spiritum veritatis, quem mundus non potest accipere: quia non videt eum, nec scit eum; vos autem cognoscetis eum, quia apud vos manebit, & vobiscum erit.* Joan. 14. v. 15. Suum esse

- esse insinuans, insufflavit in Discipulos, dicens: *Accipite Spiritum Sanctum. Patris esse declarans, ait: Paraclytus Spiritus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia, quaecumque dixerero vobis.*
- Mat. 11.* A se esse, sic adprobat: Vos testes horum estis, & ego promissum Patris mei in vos mittam. Vos autem sedete in Civitate, quoadusque induamini virtutem ex alto. A Patre procedere, & à se mitti, ita manifestat: *Cum venerit Paraclytus, quem ego mittam vobis à Patre Spiritum veritatis, qui à Patre procedit, ille testimonium perhibebit de me. Et post aliqua: Expedit vobis, ut ego vadam.*
- Joan. 15. 26.* *Si enim non abiero, Paraclytus non veniet ad vos; si autem abiero, mittam eum ad vos. Item: Cum venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem. Non enim ille, loquitur à semetipso, sed quaecumque audiet, loquitur; & quaecumque ventura sunt, annuntiabit vobis. Ille me clarificabit, quia de meo accipiet, & annuntiabit vobis. Non enim à se loquitur, sed quæ audit, dicit, qui non à se, sed à Patre & Filio procedit. Accipere ejus à Filio, & audire à Patre, est processione ex utroque habere, & originem trahere, sicuti & Paulus ait: *Vos autem in carne non estis, sed in spiritu: si tamen Spiritus Dei habitat in vobis. Si quis autem Spiritum Christi non habet, hic non est ejus.* En ipsum Spiritum Sanctum Apostolus, Christi Spiritum designavit: quem qui non habuerit, Christi non erit. Prosequitur autem, cum Patris etiam Spiritum demonstrans, & dicit: *Quod si Spiritus ejus, qui suscitavit Jesum Christum à mortuis, habitat in vobis; qui suscitavit Christum à mortuis, vivificabit & mortalia corpora vestra, propter inhabitantem Spiritum ejus in vobis.* Hinc etiam dicit: *Quoniam estis Filij Dei, misit Deus Spiritum Filij sui in cordibus vestris, clamantem: Abba, Pater.* Cujus missio illa proculdubio est dilectionis veræ plenitudo in Deum, & proximum. Non enim quia minor est, mittitur: sed quia bonorum omnium inspirator est, idcirco à Patre & Filio ad illuminationem creaturæ mitti perhibetur. Nam sicut Filius ad redemptionem hominum à Patre est missus, & Spiritu Sancto; ita ad illuminationem;*
- &

& corroboratiōnem credentium Spiritus Sanctus missus est à Patre & Filio. Cujus adventus quid operetur in nobis Paulus declarat dicens: *Implemini Spiritu Sancto, loquentes vobis metipsis in Psalmis, & Hymnis, & Canticis spiritualibus, cantantes & psalentes in cordibus vestris.* Princeps quoque Apostolorum Petrus per Spiritum Christi Prophetas prophetasse designat, dicens: *De qua salute exquisierunt atque scrutati sunt Prophetae; qui de futura in nobis gratia Dei prophetaverunt: scrutantes, in quibus vel quale tempus significaret, qui in eis erat Spiritus Christi.* Hunc identidem Dei Patris adprobans, dicit: *Si exprubramini in nomine Christi, beati estis: quoniam gloria Dei Spiritus in vobis est.* Sed & Filius tonitruum infert, & dicit: *Hinc scimus, quoniam Deus manet in nobis, de Spiritu Sancto, quem dedit nobis.* Cui enim datur idem Spiritus Sanctus, habet in se charitatem, sicut scriptum est: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis.* Et qui habet charitatem, habet in se Patris & Filij mansionem. Ergo sine eo, nec Patrem quis habet, nec Filium: sine quo, nec Pater diligetur, nec Filius. Quorum adventum in illis invisibiliter, & insensibiliter creditur, gratuitum esse, dando augendam charitatem, aut augendo meram dilectionem. Quibus id concedit gratiam Paraelyti, ut fugiant amicitiam hujus mundi, quae inimica est utique Dei. Quia jam, Deo jubente, quantum sufficere putamus Lectori de Spiritus Sancti persona diximus, restat, ut ad alia calamum inflectamus.

## CAP. V.

DE UNIONE ESSENTIÆ TOTIUS  
Trinitatis.

**U**NUM sanè Deum in Trinitate credere, & tres personas in una essentia confiteri, in ipso docemur Sacramento Baptismatis, per quod nobis pandi-



Joan. 14. tur via salutis. Salvator enim verò noster, qui via, veri-  
 6. tas, & vita est, hinc Discipulos suos informare dignatus  
 est verbis: *Euntes, inquit, docete omnes gentes, bapti-*  
 Matt. 28. *zantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti: do-*  
 19. *centes eos servare omnia, quaecumque mandavi vobis. Qui*  
 enim non in nominibus, sed in nomine Patris, & Filij, &  
 Spiritus Sancti, gentes baptizare instituit, unum Deum in  
 tribus Personis colendum monstravit. Nam tribus natu-  
 ris unum nomen non convenit; nec diversis essentiis, &  
 Personis unione nominis ratio circumplecti sinit. Sed in-  
 de uno nomine Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus cen-  
 sentur: quia una majestate, omnipotentia, ac Divinitate  
 junguntur. Nec est æquum diversas essentias in Sancta  
 Trinitate suspicari, cum ab ipso verbo Dei, tres Per-  
 sonas singulari audiamus numero censerì. Si enim ut sunt  
 tres Personæ, essent & tres naturæ, in nominibus dice-  
 ret, non in nomine. Nec restaret quidpiam in quo vera-  
 citer crederetur, id posse consistere, quod idem Domi-  
 nus tentatori legitur respondisse: *Scriptum est, Dominum*  
 Matt. 4. *Deum tuum adorabis, & illi soli servies.* Sed quia verum  
 9. 10. est uni Deo debere servire, verum nihilominus est, Tri-  
 nitatem una essentia jungi. Nam juveni dicenti sibi: *Ma-*  
 gister bone; sic constat Dominum respondisse: *Quid me*  
 Marc. 10 *dicis bonum! Nemo bonus nisi solus Deus.* Nec enim di-  
 17. cendo, nemo bonus nisi solus Deus, se bonum esse ne-  
 gavit, quia alibi dixit: *Ego sum Pastor bonus:* sed hoc  
 Joan. 10. potius scire monstravit, quia Deus unus erat cum Patre.  
 14. Cujus summa bonitas in hoc potest quàm maximè osten-  
 di, quia nec ea despicit creare, & gubernare, quæ etiam  
 hominibus despicabilia, atque immunda opinantur esse.  
 Una denique est Sanctæ Trinitatis incomprehensibilis, &  
 inæstimabilis gloria: una inconfusa, & impassibilis usia:  
 in qua nihil diversum, nihil prorsus invenitur, aut addi-  
 tum, aut mutatum, aut minuitum. Quia simplex, & per-  
 fecta natura, nec quo proficiat habet, nec mutabilitati  
 subjacet, nec est aliud ipsa, & aliud quod in se ipsa ha-  
 bet. Hoc solum in summa & vera Trinitate invenitur  
 distinctum, quod in relativis nominibus unaquæque Per-  
 so-

sona habere dignoscitur proprium. Est denique proprium Patri habere Filium, & non esse Filius. Est proprium Filio ab ingenito genitus esse, & non generare. Est proprium Spiritui Sancto ab utroque procedere, non tamen generare, vel gigni. Unde habet Pater, quod Filius non habet. Et Filius habet, quod Pater non habet. Et Spiritus Sanctus habet, quod nec Pater habet, nec Filius. Sed Pater habet æternitatem sine nativitate. Filius nativitatem cum æternitate. Spiritus quoque Sanctus processionem sine nativitate cum æternitate.

2 Verumtamen in hac individua Trinitate, ut beatus ait Augustinus, nihil est diversum, nihil divisum, nihil separatum; nihil majus, aut minus: nihil ex parte bonum, & ex parte melius: nihil ex parte corruptum, & ex parte incorruptum. Nihil ex parte corporeum, & ex parte incorporeum: nihil ex parte mortale, & ex parte immortale. Nihil ex parte visibile, & ex parte invisibile; nihil ex parte verum, & ex parte falsum: nihil ex parte creatum, & ex parte increatum: sed æqualia omnia: immortalia omnia: invisibilia omnia: increata omnia. Nihil adversum, aut separatum: majus, aut minus: bonum, aut melius. Nec enim Pater, quia genuit, aut anterior tempore, aut melior dignitate, aut præstantior Filio gloriâ dignoscitur esse. Nec Filij Majestas, æternitas, aut perpetuitas, æternitatem, majestatem, aut omnipotentiam præcellit Spiritus Sancti: sed est ibi summa æqualitas, ubi una est naturalis indiscreta veritas, & vera unitas. Ibi quoque æternitas, atque immensitas tanta est unicuique personæ, quanta & tribus simul personis. Quia & in Patre totus Filius: & in Patre, & Filio totus est Spiritus Sanctus; juxta illud Propheticum dictum: *Tu es Deus: & in te est Deus: & præter te, non est alius Deus:* Isai. 45.  
14. Patrem sanè in Filio, & Filium in Patre, Salvator designat dicens: *Ego in Patre, & Pater in me est.* Spiritum quoque Sanctum à se, & in se insinuat, dicens: *De meo accipiet, & annuntiabit vobis.* In hac denique Trinitate, ut Sanctus, ait Fulgentius, sunt quædam singularium personarum propria, quibus propriæ personæ monstrantur, Joan. 14.  
v. 11.  
Cap. 16.  
v. 15. sed

sed non separantur : quarum naturale hoc est , ut cum inseparabiles sint , confundi non possint. Sed ad hoc in singulis personis singula maneant , ut & naturalem unitatem veræ Trinitatis , & personale Trinitatis verè unitatem ostendant. De Dei enim Patris æternitate , quæ sine initio manet , talis est utique nativitas Filij , & processio Spiritus Sancti , ut & illa nativitas , & illa processio , cœterna sit illi origini , in qua initium nullatenus potest inveniri. Unum enim Deum in tribus personis inæstimabiliter esse , Seraphim clamant sine cessatione dicentia: *Sanctus , Sanctus , Sanctus Dominus Deus Sabaoth.* Quæ enim tertio Sanctus , & semel Dominus Deus , dicunt , nec personas confundunt , nec substantiam dividunt. Quibus hoc est dicere ; Sanctus , Sanctus , & Sanctus , ac si dicant : Sanctus Pater , Sanctus Filius , Sanctus & ipse Spiritus Sanctus ; quæ personæ quia unum sunt , rectè subditur : Dominus Deus Sabaoth , & non Domini Dij Sabaoth. Sed licet sint unum in natura , non potest dici , una trium esse persona. Patris enim persona Deus est ; sed Trinitas non est. Similiter & Filij persona Deus , & Dominus est , sed una persona de Trinitate est. Spiritus quoque Sancti persona Deus est , Dominus est , Omnipotens est , sed una subsistentia tantum de Trinitate , & non tota Trinitas est. Nec Patris personæ deest persona Filij , cum tamen non sit ipse Filius : nec Filius est unquam sine Patre , nec est ipse Pater , cum sit tamen ipsum , quod Pater ; Spiritus quippe Sanctus & in Patre est , & in Filio , & ex Patre est & Filio , & in eo est Pater , & Filius , ipsumque est quod Pater , & Filius , non tamen est ipse , qui Pater , vel Filius. Nam Moyse Dominus loquens sic ait : *Ego sum Deus Abraham ,*

Exod. 3.  
v. 4.

*& Deus Isaac , & Deus Jacob.* Dicendo namque : *Ego sum* ; & non , *nos sumus* Deus Abraham , Deus Isaac , & Deus Jacob , & unionem naturæ addendo , *ego sum* , intulit , & diversitatem personarum Deus , Deus , & Deus dicendo , demonstravit. Nam Deus est Pater , Deus Filius , & Deus Spiritus Sanctus , non verò tres Dij , sed in tribus personis unus est Deus. Omnipotens Pater , Omnipotens Filius , Omnipotens etiam Spiritus Sanctus : sed

unus

unus Omnipotens, non tres Omnipotentes. Cum enim Spiritus Sanctus per fidelissimum Moysen mundi conditionem credentibus panderet, ait: *Dixit Deus: Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, & fecit Deus hominem ad imaginem, & similitudinem suam; ad imaginem Dei creavit illum.* Quod exponens Beatus Augustinus ait: Alius est qui dicit; alius qui facit. Non est Solitarij dicere *faciamus*. Nemo enim *faciamus*, ad se ipsum dicit. Habes Deum dicentem; habes facientem; non disparis est natura dicens, & faciens. Neque externi generis Deum ad societatem vocat operationis, qui non ad imagines, sed *ad imaginem* suam creat figmentum sui plasmatis. Non est imago una, nisi ubi una habetur natura. Nam ubi sunt diversæ essentia, sunt nihilo minus & imagines ibi diversæ. Habes unum Deum, cum unam audis imaginem: habes trinum, dum *faciamus* audis ad nostram.

Genes. 1.

3 Tres itidem personas, & unam dominationem promulgans, inquit: *Apparuit Dominus Abrahamæ in convalle Mambrae sedenti in ostio tabernaculi sui in ipso fervore diei.* Et quasi inquisitus quomodo apparuerit, ait: *Cumque elevasset oculos, apparuerunt ei tres viri.* Vidit autem tres viros quantitate æquales, qualitate pares, natura similes. Et hij tres Dominus est, cui & dicit: *Obsecro Domine, si inveni gratiam in oculis tuis.* En tres personas, quas non in propriam naturam, sed per subjectam creaturam Abraham cernit, legislator, essentia unionem suspiciens, unum Dominum confirmat, dicens: *Apparuit Dominus Abrahamæ in convalle Mambrae.* Nec dicendo *apparuerunt ei tres viri*, personarum diversitatem silentio textit: nec singularem naturæ proprietatem ajendo: *Obsecro Domine*, & non *Domini*, insinuare distulit. Unus est enim Dominus, quem adorat, qui tres personas in trium virorum species numerat. Adst; ne putarentur Angeli, & non potius ipse Angelorum, & Archangelorum Dominus fuisse, ait Scriptura: *Dixit Dominus Abrahamæ: clamor Sodomorum, & Gommorborum pervenit ad me, & peccatum eorum ad gravam*

Genes. 18.

Tom. XI.

Z

tum

(1) i. e. Ab, seu Ar.

tum est nimis. Et post hæc, Urbium perditionem adfuturam Abraham sentiens, legitur Domino respondisse: *Non est hoc tuum, qui iudicas orbem, ut perdas justum cum impiis.* Audivimus viros tres Abraham apparuisse; cognoscamus personas: audivimus Dominum, cui peccantium clamor pervenit; advertamus naturam: audivimus. Judicem orbis esse; celssemus illum creaturam suspicere: sed potius esse ipsum confiteri, cui Hymnicus conatur dicere:

Psal. 23.

*Domini est terra & plenitudo ejus, orbis terrarum, & universi qui habitant in ea. Ipse super maria fundavit eam; ipse est enim orbis fundator & Dominus: ipse Judex &*

Psal. 134.

14.

*Deus, sicut ipse David dicit: Quoniam judicabit Dominus populum suum, & in servis suis consolabitur.* Unde liquido patet, quod ille Dominus, qui in tribus viris ab Abraham adoratus est, Judex omnium sæculorum, & Deus est. Paulus sanè Apostolus his verbis Deum nobis infinuat trinum esse, & unum. *Quis, dicens, cognovit sen-*

Rom. 11.

34.

I.

*sum Domini? Aut quis consiliarius eius fuit? Aut quis prior dedit ei, & retribuetur illi? Quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt omnia. Ipsi gloria in sæcula sæculorum.* Quod ne quis de una persona dictum putet, audiat eundem Apostolum dicentem: *Nam si sunt, qui dicuntur*

1. Cor. 8.

5.

*dij, sive in Cælo, sive in terra: nobis tamen unus Deus Pater, ex quo omnia; & nos ex ipso: & unus Dominus Jesus Christus, per quem omnia, & nos per ipsum.* Si enim nos ex Patre sumus, & per Filium creati sumus, sine Spiritu Sancto non est nostra conditio, cujus una cum Patre, & Filio noscitur operatio. Ait nempe Psalmista: *Verbo Domini Cæli firmati sunt: & Spiritu oris ejus omnis virtus eorum.* Qui enim in supernis cælestes virtutes condidit, is etiam in imis omne, quod quoquomodo subsistit, & Deus non est, creavit. In quo ejus omnipotentia idcirco maximè commendatur, quia eadem facilitate condidit Angelos, qua condidit bestias, aves, pisces, atque vermiculos. *Deus autem noster, ut ait Psalmista, in Cælo, & in terra omnia quæcumque voluit, fecit.* Et quia alia Scriptura dicit: In mensura, numero, & pondere Deus omnia

Psal. 32.

6.

*fecit.*

Psal. 113.

Sap. 11.

*fecit.*



fecit; ipse est inappensibile pondus, innumerabilis numerus, & immensurabilis mensura. Qui utique sic est Trinus, ut semper sit unus; sic unus, ut indubitanter credatur & Trinus. Quod ita credens Hymnidicus ait: *Benedicat nos Deus, Deus noster, benedicat nos Deus: & metuant eum omnes fines terræ.* Dicendo enim, benedicat nos Deus, Deus, & Deus, personas ostendit. Subdendo metuant eum, & non eos omnes fines terræ, naturam designavit. *Tria sunt*, ut Joannes Evangelista dicit, *quæ testimonium reddunt in Cælo, Pater, Filius & Spiritus Sanctus: sed hæc tria unum sunt.* Sanctus autem Gregorius sic Trinitatem definiens, ait: Deus Trinitas est in gignente, genito, & procedente, id est in Patre, Filio, & Spiritu Sancto, in appellativis videlicet, vel relativis nominibus: in propriis verò, Deus, Deus, & Deus, hæc triplicatio non admittitur, quia unus est Deus. Sed quia plures, & Doctissimi de Sancta Trinitate disputavere viri, nos tandem sufficiat ista dixisse.

## CAP. VI.

DE HUMANITATE FILII DEI,  
quod creata sit.

**I** Domini & Salvatoris nostri Jesu Christi duas substantias in una esse persona fides confiteatur Catholica: quarum una Creatrix, alia noscitur creata. Sed quia de creatrice substantia, quæ memoriæ occurrerunt, jam dixi; restat, ut de creata natura, quæ Domino largiente, è vicino reperero, incipiam enarrare.

2 Christus denique Jesus, secundum formam servi est homo verus, sine humano semine conceptus, & editus, à tota Trinitate creatus, sed à sola Filii Persona assumptus. Est enim sine peccato conceptus, sine peccato & mortuus, qui fuit *inter mortuos liber solus*; qui solus dicere veraciter potuit: *Ecce venit Princeps hujus mundi, & nihil in me inveniet suam.* De quo Petrus Aposto-

1. Pet. 2.  
21.  
1. Joan.  
3. v. 5. *lus ait: In hoc vocati estis: quia Christus mortuus est pro peccatis nostris, relinquens nobis exemplum, ut sequamur vestigia ejus. Qui peccatum non fecit, nec dolus inventus est in lingua ejus. Id ipsum & Joannes approbat, dicens: Scimus, quoniam ille apparuit, ut peccata tolleret, & peccatum in illo non est.*

3. Hunc denique Christum virginitas intemerata concepit, & inviolata peperit. Quia nullo libidinis ardore vexata, nullo viri desiderio inlecta, nullâ carnis oblectatione adtracta, sed divinis tantum obsequiis obedire parata, non recusavit Trinitatis adventum ad novum signum in se faciendum suscipere, quam sibi vivificatricem, protectricem, & inspiratricem bonorum omnium sæpe noverat adfuisse. De cujus substantia humanitas Filij accepit initium, cum crearetur ab Auctore omnium rerum. Non enim ex nihilo, nec ex cælesti, vel aëreo corpore formatus: sed ex Abrahæ semine idem natus est Christus: cui tale testimonium beatus perhibet Paulus: *Nusquam enim Angelos apprehendit: sed semen Abrahæ apprehendit.* In hoc enim semen Abrahæ veraciter creditur esse, in quo veram carnem suscepit ex Virgine. Alioquin Abrahæ Auctor & Dominus, non semen esset, nisi ex Filia Abrahæ formam, & non personam suscepisset. Qui Verbum caro factum est, ut habitaret in nobis. Quod iterum *Hebr. 2. v. 9.* Vas electionis sic signat, dicens: *Vidimus Jesum propter passionem mortis gloria & honore coronatum, ut gratia Dei pro omnibus gustaret martem. Decebat enim eum, propter quem omnia, & per quem omnia, qui multos filios in gloriam adduxerat, Auctorem salutis eorum per passionem consumari. Qui enim sanctificat, & qui sanctificantur, ex uno omnes. Propter quam causam non confunditur fratres eos vocare dicens: Nuntiabo nomen tuum fratribus meis. In medio Ecclesia laudabo te. Et post aliqua: Unde debuit per omnia fratribus similari, ut misericors fieret, & fidelis Pontifex ad Deum, ut expiaret peccata populi. In eo enim, in quo passus est ipse tentatus, potens est, eis qui tentantur auxiliare. Unde fratres sancti vocationis cælestis participes, considerate Apostolum, & Pontificem confessionis nostræ*

*Jesum, qui fidelis est ei, qui fecit eum.* Ecce factus, & ex semine Abrahamæ creatus Apostolico ore pronuntiatur, nec ex aliqua alia creatura quam ex ea, qua omnes homines constant substantia. Hoc ab omnibus creatis hominibus in sui conditionem habens diversum, quod nullus hominum nasci potest à Matre, nisi præcedente matris mentis & corporis corruptione. Quæ corruptio virginitatis non caret æstu libidinis, & ideo nec maculâ criminis, quæ non abluitur, nisi gratiâ sacri Baptismatis, aut ob amorem Christi proprii effusi cruoris. Ipse verò sicuti sine concupiscentiâ malo fuit conceptus; sic sine peccato est ab omnipotente creatus. Proinde & sine mortis debito, sponte mortuus, solus curvavit mortem, solvens à mortis Chirographo morti obnoxios. Quique suæ humanitatis proprietatem ostendens, ait: *Deus Deus meus, quare me dereliquisti.* Qui enim factus est homo, hunc habet Deum, cujus opificio se novit creatum. Unde & Mariæ sic legitur dixisse: *Noli me tangere: necdum enim ascendi ad Patrem. Sed vade & dic Fratribus meis: ascendo ad Patrem meum, & ad Patrem vestrum: ad Deum meum, & ad Deum vestrum.* Ex ea enim substantia Christus Deum habet, ex qua non solum Patri, sed & Matri subditus fuit. Quæ utique substantia vera humanitas est, ex anima, scilicet, & carne creata. Neque enim ex increata anima, aut increata carne creditur esse. De quo Pater per Esaiam Prophetam sic legitur dixisse: *Aperiat terra, & germinet Salvatorem. Et Jusitia oriatur simul. Ego Dominus creavi eum.* Quem enim terra corporis virginalis germinavit, hunc Dominus Deus creavit.

3 Cui denuò per eundem Prophetam dicit: *Ecce intelliget servus meus, & exaltabitur & elevabitur, & sublimis erit valdè. Sicut obstipuerunt super te multi: sic ingloriosus erit inter viros aspectus ejus, & forma ejus inter filios hominum. Iste asperget gentes multas: super eum continebunt Reges os suum. Quia quibus non est nuntiatum de eo, videbunt. Et qui non audierunt, contemplati sunt. Quis credidit auditui nostro? & brachium Domini cui revelatum est? Et ascendit sicut virgultum coram eo, & sicut radix de*

Ps. 21:

Jo. 20.  
17.Isai. 45:  
8.Cap. 52:  
14.

Cap. 53:

terra sitienti. Non est species ei, neque decor. Et vidimus eum, & non erat aspectus. Et desideravimus eum, despectum, & novissimum virorum, virum dolorum, & scientem ferre infirmitatem, & quasi absconditus vultus ejus, & despectus, unde nec reputavimus eum. Vere languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit. Et nos putavimus eum quasi leprosum, & percusum à Deo, & humiliatum. Ipse autem humiliatus est propter iniquitates nostras: & attritus est propter scelera nostra. Disciplina pacis nostræ super eum, & livore ejus sanati sumus. Omnes nos quasi oves errabimus, & unusquisque in viam suam ambulavit: & Dominus posuit in eo iniquitates omnium nostrorum. Oblatus est, quia ipse voluit, & non aperuit os suum: Sicut ovis ad occisionem ductus est: & quasi Agnus coram tondente se, sic non aperuit os suum. De angustia & de iudicio sublatus est. Generationem autem ejus quis enarrabit! Quia abscessus est de terra viventium. Propter scelus populi mei percussi eum, & dabit impios pro sepultura, & divites pro morte sua, eo quod iniquitatem non fecerit, neque dolus fuerit in ore ejus. Et Dominus voluit contere eum in infirmitate. Si possuerit pro peccato animam suam, videbit semen longævum: & voluntas Domini in manu ejus dirigetur, pro eo quod laboravit anima ejus, videbit & satiabitur. In scientia sua justificabit ipse servus meus & multos, & iniquitates eorum ipse portabit. Ideo dispersiam ei plurimos, & fortium dividet spolia, pro eo quod tradidit in mortem animam suam, & cum scelcratis reputatus est: & ipse peccata multorum tulit, & pro transgressoribus oravit. Item apud eundem: Ecce servus meus, suscipiam eum, electus meus, complacuit sibi in illo anima mea. Servum eum per Prophetam Pater dicit, quia cum ipso secundum Deitatem Filio, atque cum Spiritu Sancto in Virginis utero ex Matris conditione eum formavit: unde & creatus ostenditur fuisse, & talis creatura, quæ veram haberet animam, quam posset ponere. Ex qua natura dicit Discipulis suis: Si diligeretis me, gauderetis utique, quia

Cap. 42.

Jo. 14. v.  
28.

v. 2-

(1) MS. languores. (2) MS. errabamus. (3) MS. eos. (4) MS. servos meos,

*vado ad Patrem, quoniam Pater major me est.* Major eo est Pater, quia Deus immortalis, impassibilis, incommutabilis, invisibilis, incomprehensibilis est, hæc verò, quam diffinimus natura homo est: cui testimonium Baptistæ perhibet Joannes: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccatum mundi.* De quo iterum in Evangelio dicitur: *Ille homo qui dicitur Jesus, lutum fecit ex sputo, & aperuit oculos meos.* Comprehensibilis, quia molis quantitate, Circumscriptus, qui utique & sedit, & discubuit, & de loco ad locum transivit. Visibilis, quia homo verus factus, à pastoribus visus, octava die circumcisus, ut verè de semine Abrahæ, & David profapia natus: cui Apostolus tale reddidit testimonium: *Vidimus Jesum ministrum factum circumcisionis ad confirmandas promissiones Patrum:* quem Simeon ulnis amplectens, positum esse in ruinam, & in resurrectionem multorum, & in signum, cui contradicetur, dixit. Commutabilis, quia per ætates ab infantia incipiens usque ad perfectum virum crevit: qui & essuriit, & sitivit, & fatigatus est, & dormivit, & lacrymatus est, & doluit, & indignatus Petro, *Vade post me Satana* dixit. Passibilis autem in hoc maximè apparet, quia ligatus, colaphis cæsus, alapis verberatus, sputis delinitus, à Militibus inlusus, spinis coronatus, arundine percussus, flagris verberatus, amaro cibo pastus, acerbo poculo propinatus, cruci adfixus, & lancea est confosus, veluti sacra testantur Evangelia. Mortalis, quia spiritum emisit, quem Patri commendans ait: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum.* Animam quoque posuit, quam tertia die resumpsit, videlicet, ut nos à morte perpetua liberaret; & adimpleret ea, quæ ante prædixit: *Idcirco diligit me Pater, quia ego animam meam pono pro ovibus meis.* Et iterum: *Potestatem habeo ponendi animam meam, & potestatem iterum adsumendi eam.* Quæ omnia, quemadmodum Christi conveniunt humanitati; ita inconvenientia sunt ejus ineffabili, atque inæstimabili divinitati. Quia Passio Christi, ut ait Beatus Isi-

Jo. 1. 29.  
Cap. 9. 6.  
11.

Rom. 15.  
8.  
Luc. 2. 34.  
34.

Matth.  
16. v. 23.

Luc. 23.  
46.

Joan. 10.  
17.  
Vers. 18.



dorus, corporis fuit: Divinitas verò exors injuriæ man-  
 fit. Unde ergo homo mortalis, passibilis, commutabilis,  
 visibilis, & comprehensibilis; inde utique minor Patri,  
 & servus dicitur Patris. Cui & Pater per Prophetam lo-  
 quitur, dicens: *Parum mihi est, ut sis mihi servus ad sus-*  
*citandas tribus Jacob, & facies Israel convertendas. Dedi-*  
*te in lucem gentium, ut sis salus mea usque ad extremum*  
*terræ.* Sed licet hæcenus servum adseruerim Christum,  
 quem constat *factum ex muliere, & factum sub lege,* unio  
 tamèn abhinc inducenda est à me, in utraque natura per-  
 sonæ, per quam constat eum, eos qui sub lege erant  
 rationabiliter potuisse redimere.

## C A P. VII.

DE UNA PERSONA, ET DUABUS  
 naturis in uno Filio Dei.

**Q**UOD verò ex duabus naturis unus credatur Re-  
 demptor noster & Dominus, Mariæ Virgini sic  
 effatus est Angelus: *Ecce concipies, & paries Fi-*  
*lium, & vocabis nomen ejus Jesum. Hic erit magnus, &*  
*Filius Altissimi vocabitur: & dabit illi Dominus Deus se-*  
*dem David Patris sui; & regnabit in domo Jacob in ater-*  
*num, & regni ejus non erit finis.* Non enim unius sub-  
 stantiæ est, Filium David, & Filium Altissimi esse, cum  
 unius Personæ sit Filium David, & Filium Altissimi esse.  
 Ipse enim est ex Deo & homine natus, cum aliud ex  
 Patre, atque aliud ex Matre sit genitus. Dum utique  
 Pater consubstantiali sibi, non hominibus genuerit Ver-  
 bum: Mater verò tam sibi, quàm Patri consubstantiali  
 edidit Filium. Cujus nativitatem sic Matri Cælestis præ-  
 dixerat nuntius: *Spinitus Sanctus superveniet in te, & vir-*  
*tus altissimi obumbrabit tibi: Idcòque & quod nascetur ex*  
*te sanctum vocabitur Filius Dei.* Non enim ait Angelus:  
 qui nascetur ex te vocabuntur filius hominis, & Filius  
 Dei; ut sicut sunt geminæ naturæ, duplicarentur & per-

sonæ: sed quod nascetur, ait, ex te, vocabitur Filius Dei; Videlicet, ut unam Personam in utraque natura perhiberet confiteri debere. Unam sanè habet Christus verè Personam ex utraque natura inconfusibiliter compactam. Nam sicut anima & corpus cum sint diversæ substantiæ unam faciunt personam in unoquoque homine; ita Deitas & humanitas unum faciunt Christum in unione personæ: non versibilitate cujuslibet substantiæ, ut aut Verbum Dei in anima vel carne, aut humana caro, vel anima mutata putetur in Deitate vel divina origine: sed manente proprietate uniuscujusque essentiæ, sic diversæ unitæ sunt naturæ in unione personæ, ut dicatur veridicè: Christus qui fecit legem, ipse factus est sub lege. Qui est immortalis, ipse & mortuus: cum aliud sit immortale, aliud mortuum: qui impassibilis, passus: non tamen quod impassibile passum. Qui fecit sæcula, in sæculo natus. Creator Matris & Filius. Sustentans Matrem, & sustentatus à Matre. Angelis prælatus, & Parentibus subditus. Gubernans omnia, & potum petens à femina. Dans cum Patre vitam, & habens cum Matre mortalem substantiam. Conditus sub sole, auctor Solis. Sine tempore natus, & in tempore factus, & natus. *Primus*, ut ait in Apocalypsi, & *novissimus*: & vivus fuit mortuus: & vivit in sæcula sæculorum.

2 In quo sic duæ naturæ habentur unitæ, ut non sine impietate, aut in unam substantiam versæ, aut in duas quisquam personas præsumat divisas asserere. Nam Dei Filius hominis se filium dicit: cujus unionem nullus melius eo cognoscit. Is nempe ait: *Nemo ascendit in calum, nisi qui descendit de Calo, filius hominis qui est in calo*: qui que per humanitatem in terra erat politus, & hominibus manifestus. Verum quia idem erat & Deus, & in Calo totus erat cum Patre, & in terra totus erat cum Matre. Sacratissima denique Virgo Deum accepit, & Deum humanatum genuit: undè & Ancilla, & Mater dicitur Dei. In qua Deitas aliquando sine humanitate fuit: humanitas verò sine Divinitate nec fuit, nec erit. Nec enim propter inhabitantem Deum adoratur homo,

aut cum habitante Verbo adoratur caro, sed glorificatus in Deum, & unitus Deo colitur, & adoratur Christus homo & Deus. Qui unum in utraque natura se ipsum

- Matth. 26. 64.* commendans dixit: *Amodò videbitis Filium hominis sedentem à dextris virtutis, & venientem cum nubibus Cæli.* Quod per Joannem eodem sensu, sed aliis verbis designat dicens: *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem, & qui manducat me, & ipse vivit propter me.*
- Joann. 6. 58.* *Hic est panis qui de Cælo descendit. Non sicut manducaverunt Patres vestri manna, & mortui sunt. Qui manducat hunc panem vivet in æternum.* Cum enim se panem cælestem dicit, & carnem suam de cujus esu vita mutatur, de Cælo descendisse adstruit, unam personam inconfusam & inseparabilem in utraque se habere natura ostendit. Hinc etiam ait: *Panis Dei est qui descendit de Cælo, & dat vitam mundo.* Se ipsum dicens, descendisse de Cælo, & se nihilominus hominem factum, unde carnem habebat, quam edi jubebat generi humano; non duas personas, sed in utraque natura unam se habere personam docuit: per quam videbatur in mundo, & regnabat, ac regnat in Cælo. Unde dicentibus Discipulis: *Durus est hic sermo, quis potest eum audire?* Respondit: *Hoc vos scandalizat? Si enim videritis filium hominis ascendentem ubi erat prius?* in Cælo quippe ante conceptum puerperæ filius hominis perhibetur fuisse, ad unionem, videlicet personæ, ex qua ad humana referuntur divina; & ad divina æquè humana: non tamen ad discretionem naturæ, unde alia divinitati alia demonstrantur convenire formæ servili. Justa quam unionem personæ Christus Deus & homo de Cælo venit. Christus Deus & homo de Virgine originem traxit. Christus Deus & homo, & *me scitis, & unde sim scitis*, dicit. Christus Deus & homo: *Nec me scitis, nec unde sim scitis*, ait. Christum Deum & hominem sub Herode natum Sacra Evangelia tradunt.
- Cap. 8. v. 14. 19.* Cui tempore passionis, cum Judæi dixissent: *Quinquaginta annos nondum habes, & Abraham vidisti?* Ipse Deus & homo eis veraciter respondit: *Antequam Abraham fieret, ego sum.* Vox namque ejus in Evangelio hominem cum, &

& Deum ostendit dicens: *Cum venerit filius hominis in* Matt. 25  
*majestate sua, & omnes Angeli cum eo, tunc congregabun-* 31.  
*ur ante eum omnes gentes, & separabit eos ab invicem,*  
*sicut Pastor segregat oves ab hædis. Ante Abraham se esse,*  
*ad judicandum cum Angelis venturum se pollicens in*  
*majestate, Deum cui judicium omnium, & esse ante om-*  
*nia pertinet, se insinuat esse. De quo Psalmista ait: Ma-* Psal. 86.  
*ter Sion dicet, homo, & homo factus est in ea; & ipse fun-*  
*dit eam altissimus. Et factus est, & altissimus est: quia*  
 Deus, & homo est. Qui enim Sion Matrem dicit, ex ea  
 ipse ortus est, ex qua Apostolus designans ait: *Cognati* Rom. 9.  
*ei sunt Sraelitæ quorum adoptio est filiorum & gloria, &* v. 3.  
*testamentum, & legislatio, & obsequium, & promissa,*  
*eorum Patres, & ex quibus Christus secundum carnem:*  
 nem nihilominus etiam altissimum asserit, *qui est, dicens,*  
*per omnia Deus benedictus in sæcula. Habes ex Sraelitis*  
*secundum carnem genitum Christum, & eundem super*  
*omnia Deum benedictum in sæcula.*

3 Noli ergo personas dividere. Noli duos Christos  
 propter duas in uno Christo substantias æstimare: quia  
 se est unus cum homine, qui est unum cum Patre. Sed  
 in Patre unum, non unus. Cum homine verò unus, non  
 unum. Cum Patre est alius, non aliud. Cum homine  
 unum, non alius. Ipsum quod Pater, non ipse qui Pater.  
 se verò qui homo, non ipsum quod homo. Nam cum  
 Patre una natura est, & duæ personæ; cum homine quo-  
 que duæ naturæ, sed una persona. Verumtamen ipse est  
 Deus in Patre, qui est Deus in homine. *Qui cum in for-*  
*ma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se aequalem* Philip. 2.  
*Deo: sed semetipsum exinaniavit formam servi accipiens,* 6.  
*& habitu inventus ut homo. Humiliavit se usque ad mor-*  
*tem, mortem autem crucis. Non enim rapuit formam Dei,*  
 qui semper Deus fuit, est, & erit cum Patre. Nec ipsam  
 immutabilem divinitatem in sua essentia exinaniavit, quan-  
 do hominem pro nostra salute suscepit. Sed manens in  
 propria usque æqualis Patri hominem suscepit, in quo æsti-  
 matus est minor Patri. Hunc Dominum & Salvatorem  
 nostrum in æmulationem Hebræis proponens Vas electio-

nis, effatus est dicens: *Considerate Pontificem confessionis vestre. Jesum qui fidelis est ei, qui fecit eum, sicut & Moyses in omni domo ejus. Amplioris enim gloria iste pre Moysse habitus est, quanto ampliore honorem habet domus, qui fabricavit eam. Omnis namque domus fabricatur ab aliquo. Qui enim omnia fabricavit, Deus.* Unum Beatus Apostolus, eundemque Jesum Pontificem dicit, & fidelem ei, qui fecit eum: Unum iterum eundemque fabricatorem omnium comprobatur, & Deum, quem non Patrem, nec Spiritum Sanctum, sed tantum Dei Filium docens adjecit: *Et Moyses quidem fidelis erat in tota domo ejus, ut famulus in testimonium eorum, qui dicebantur: Christus vero tanquam filius in domo sua: quæ domus sumus nos.* Domum nempe Dei, id est Christi, se Paulus docens, dicebat: *An experimentum quæritis ejus, qui in me loquitur Christus.* Non enim ex humana natura, sed ex divina substantia in Paulo erat Christus. Sed hunc unum in utraque forma designans, non ait, experimentum quæritis divinitatis Christi, quæ in me loquitur: sed experimentum quæritis ejus qui in me loquitur Christus. Noverat namque eum dixisse: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consumationem sæculi.* Et iterum dixisse: *Pauperes semper habebitis vobiscum, me autem non semper habetis.* Qui enim per humanitatem mundo deest, per divinitatem incircumscriptam semper ubique adest. Ex eo enim deest, ex quo dicebat: *Et me scitis, & unde sim scitis.* Ex eo adest, ex quo agebat: *Neque me scitis, neque unde sim scitis.* Verum idem unus Deus & homo est plenus gratia & veritate. In quo justitia & pax complexæ sunt se. De quo etiam Joannes Baptista turbis dicebat: *Qui post me venturus est, fortior me est: cujus non sum dignus calceamenta portare; ipse vos baptizabit in Spiritu Sancto, & igni. Cujus ventilabrum in manu, & permundabit aream suam, & congregabit triticum in horreum suum. Paleas autem comburet igni inextinguibili.* Post eum venit, quia secundum carnem nativitate ejus tempus Joannes nascendo præcessit: sed fortior eo est, quia Deus verus est. Qui manifestus ad purgandum aream, id est ad

Hebr. 3.

1. Cor. 13.

Matt. 28.  
20.Cap. 16.  
11.Joann. 7.  
28.Cap. 8. 14  
& 19.Joann. 1.  
v. 14.Matt. 3.  
v. 11.



judicandum omnem Angelicam, & humanam veniet creaturam. De quo David sic prophetat: *Deus manifeste veniet, Deus noster, & non filebit. Ignis ante eum ardebit, & in circuitu ejus tempestas valida. Advocabit Calos sursum, & terram discernere populum suum.* Cujus judicij significationem Dominus his verbis commendat dicens: *Tunc plangent super se omnes tribus terra: & videbunt filium hominis venientem in nubibus Cali, cum virtute multa, & majestate. Et mittet Angelos suos cum tuba, & voce magna, & congregabunt electos ejus à quatuor ventis, à summis Calorum, usque ad terminos eorum.* Quibus verbis veritatis ore prolatis liquidò patet hominis Filium esse Deum, cui Angeli ad collectionem electorum famulatus sui persolvent officium. Cujus imperium in Cælestibus sic denuntiat Beatissimus Petrus; tempora denique Noè & octo animas nominans in arca salvatas, adjecit: *Et vos nunc similis formæ salvos faciet Baptisma, non carnis depositione sordium, sed conscientia bona, & renovatio in Deum per resurrectionem Jesu Christi, qui est in dextera Dei, profectus in Cælum subjectis sibi Angelis, & Potestatibus, & Virtutibus.* De quo & Paulus: *In hoc Christus mortuus est, & resurrexit, ut & vivorum & mortuorum dominetur.* Cui enim subjecti sunt Angeli, Principatus, & Potestates, & dominatur vivis, & mortuis; ipse est Dominus, & Deus creaturis prælatus universis.

4 Huic soli servite debere necesse est: quia non possumus duobus Dominis servire; sicut Dominus ait: *Non potestis duobus Dominis servire.* Verumtamen is Dominus unus mortuus est, & resurrexit, atque in dextera Patris sedet: quia omnem virtutem paternæ dominationis in se habet, sicuti ait: *Omnia, quæ habet Pater, mea sunt:* in ejus nomine omne genu flectitur, tam in Cælo, quàm in terra, atque in inferni horrendis secretis. <sup>2</sup> Nam illi data est, ut idem ait, *omnis potestas in Cælo, & in terra.* Ipse enim à Patre venit, qui à Matre originem carnis, non divinitatis, accepit. Quam carnem cum rationali anima

Psal. 49.

Matt. 24.  
30.1. Petr. 3.  
21.Rom. 14.  
9.Matt. 6.  
24.Joan. 14.  
15.Philipp. 2.  
v. 10.Matt. 28.  
v. 18.

(1) MS. conscientiam bonam, (2) MS. horrenda secreta.

- suæ divinitati univit, non duplicavit: quod etiam Joannes Baptista silentio non præterivit. *Qui misit me, ajendo, baptizare in aqua, ille mihi dixit: Super quem videris spiritum venientem, & manentem in eo, hic est, qui baptizat in Spiritu Sancto, & igni: & ego vidi, & testimonium perhibeo, quia hic est Filius Dei. Quem etiam de Cælo venisse insinuat verbis: Qui desursum venit, supra omnes est: qui est de terra, de terra est, & de terra loquitur. Qui de Cælo venit, supra omnes est. De Cælo venit, & Spiritum Sanctum baptizatus à Joanne accepit: quia & carnem habuit veram, quam Joannes baptizaret, & deitatem nihilominus veram, per quam super omnia esset, qui in utraque natura & Deus & Dominus est: quod præcipue atque evidentius Thomas confiteretur Apostolus: qui fixuras clavorum, quæ non nisi in carne fuere, & locum lanceæ cernens in sacratissimo latere, *Dominus meus, & Deus meus* diffusio confessus est ore. Ipsum videlicet Deum in unione personæ asserens, quem ante non multos dies pupunxerat miles, cujus & manifestationem futuram in judicio Propheta sic adstruit: *Videbunt, in quem transfixerunt. Et iterum: In illa die dicitur ei: quæ sunt plage istæ in medio manuum tuarum! Et respondebit, dicens: Ecce quomodo plagatus sum ab his, quos diligebam. Et nunc consurgam & suscitabo gladium super virum coherentem mihi.* Quæ omnia & Deum hominem qui possit plagari, & hominem Deum, qui à mortuis resurgens, vivis & mortuis deberet dominare, & Angelis atque Archangelis præesse, lectori possunt ostendere. Sed non ex ea natura homo est, unde Deus: nec ex ea Deus, unde homo. Sed Deus de essentia Patris, & homo ex substantia Matris, unus creditur Christus in utrisque naturis.*

## CAP. VIII.

QUOD HUMANITAS FILIJ DEI  
in utero Virginis fuerit creata.

**U**ia, Deo favente, de unione personæ in  
 utraque Christi natura, quæ attingere po-  
 tui, dixi: restat, ut illa inferre pulsem, ipso  
 opitulante, quæ eum adstruunt ex utero Virginis carnem  
 suscepisse, quam illi incommutabili suæ univit Personæ:  
 ut dum patuerit eum in materno alvo fuisse creatum, ibi  
 proculdubio cognoscatur secundum hominis assumptam  
 naturam fuisse inclusum; ne dum dicitur intra cubiculum  
 cordis non tantum esse, sed etiam inclusus fuisse; aut sine  
 corpore autumetur in Virgine extitisse, & ex ea nihilo-  
 minus sine corporea veritate natus fuisse, quod impium  
 est vel tenuiter suspicari: aut non *carnem & ossa*, sicut Luc. 24.  
 se ipse dixit *habere* ex eadem sumpsisse, quæ intra cor 39.  
 Virginis constant non posse formari; sed cæleste, aut æ-  
 reum corpus malitiosè fingatur se eum ex ipsis elementis  
 fantastice suscepisse. Elaias sanè Propheta plenus Sancto  
 Spiritu, oculo mentis, ipso inluminante, purgato, cer-  
 nit, & dicit: *Adjecit Dominus loqui ad Acaz dicens: Pete* Isai. 7. v.  
*tibi signum à Domino Deo tuo in profundum inferni, sive* 10.  
*in excelsum supra. Et dixit Acaz. Non petam & non ten-  
 tabo Dominum Deum. Et dixi: audite ergo Domus David:  
 nunquid parum est vobis molestos esse hominibus, quia mo-  
 lesti estis, & Deo meo: Propterea dabit vobis Dominus ipse  
 signum. Ecce Virgo in utero concipiet, & pariet filium, &  
 vocabitis nomen ejus Emmanuel. In utero Virgo accepit, &  
 ex utero genuit; quæ sola Virgo & concipiens, & ges-  
 tans, & pariens, mansit. Nam ipsi soli possibile fuit Vir-  
 ginem concipere; quia non ex concupiscentiæ actibus &  
 viri amplexibus, qui virginitate mentis, & corporis no-  
 runt privare, sed Divino munere & Spiritus Sancti obum-  
 bratione Filium Dei creditur concepisse, & ineffabiliter  
 generasse. Unde veraciter Virgo extitit ante conceptum: &*

& Virgo cum conceptu: Virgo quoque duravit pariens, & Virgo natum uberibus alens. Nec accidit illi corpoream virginitatem amittere, quam constat mentis integritatem aliquando non amisisse: id ipsum Matthæo Evangelista his verbis docente: *Christi generatio sic erat, Cum esset desponsata Mater ejus Maria Joseph, antequam convenirent, inventa est in utero habens de Spiritu Sancto, Joseph autem vir ejus cum esset justus, & nollet eam traducere, voluit eam occulte dimittere. Hæc illo cogitante, ecce Angelus Domini apparuit Joseph in somnis dicens: Joseph fili David, noli timere accipere Mariam uxorem tuam. Quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Quibus verbis liquidò patet, quod & intacta conceperit Virgo, & conceptio ipsa Spiritu Sancto cooperante patrata, non intra cordis fuerit claustra sub crescentibus membris formata; sed in uteri aula regia, ubi verbis Evangelicis habuisse docetur inventa.

Matth. I.  
18.

2. Quamobrem & juxta Ezechielis vaticinium porta virginæ pudoris non fuit aperta: nec quisquam transivit per eam, cujus transitus, aut violare possit aut corremperere illam: sed Dominus Deus egressus per eam, servavit ipsam clausam. Cujus potentia fuit, & hominem factum nasci, & virginitatis signaculum non designare: nam cordis porta, juxta aliam significationem, ubi cor pro anima dicitur poni posse, non una habetur, sed multæ. Id est, oculi, aures, os, pariterque & nares. Quæ utique portæ & ante conceptum, & in partu, & post partum puerperæ, patulæ non negantur fuisse. Nam in utero habens Dominum cum Elisabeth diceret, Ave, meruit illico audire: *Beata es tu inter mulieres: & benedictus fructus ventris tui. Et unde hoc mihi, ut Mater Domini mei veniret ad me! Ecce ut facta est vox salutationis tue in auribus meis, exultavit infans in utero meo.* Cujus denique vocem Elisabeth audivit, certum est, quod apertum os habuit, unde verba protulit: nec aurium meatus obtusos habere ratio credi finit, illi, quæ resalutantem audivit, aut oculorum lumine caruit, vel olfandi officium amisit, quæ ad probanda, quæ audierat, ad Judææ Mon-

Cap. 44.  
2.

Luc. I. v.  
42.

tana præpeti cursu pervenit. Sed quia suo tempore de hac disceptare dispono quaestione, hoc mihi video congruere, ut illa inferam quæ beatissimus Lucas meminit Gabrielem dixisse. Ait enim: *Missus est Angelus Gabriel à Domino in Civitatem Galilee, cui nomen Nazareth, ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Joseph, de domo David, & nomen Virginis Maria. Et ingressus ad eam, salutavit eam, dicens: Ave Maria gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu inter mulieres: & post nonnulla subjunxit dicens: Ecce concipies in utero, & paries Filium, & vocabis nomen ejus Jesum.* Ecce enim Evangelistarum præconia consonâ voce concordant dictis Prophetis, & Dominum Jesum Christum concretum asserunt in utero Matris. Quibus etiam vir eloquio nitidus, & in poematibus clarus Juvenus metricè Evangelica verba comprehendens ait:

Cap. I. v.  
26.

*Et magnum clamans felix ò femina salve  
Felicem gestans uteri sinuamina & fœtum.*

Et iterum:

*Interea Maria Sponso miracula mentem  
Sollicitant manifesta uteri quia & pondera vidit.*

Sed & Sedulius, Doctor sine ambiguitate Catholicus, hoc ipsum approbans, dicit: Alvus tumescit Virginis, claustra pudoris permanet. Sed quia nunc fidem propriam pandere, & in alio loco adversus vaniloquia de hoc decrevi capitulo uberius loqui, competit huic capitulo hunc finem indicare.

(1) lege *sinuamine* ex lib. I. Juvenici v. 86.

(2) lege *quod* ex versu 133.



## CAP. IX.

QUOD INCONCLUSIBILIS SIT  
Divinitas.

PRæmissi capituli verbis designatum est, Christum ex utero Virginis incarnatum fuisse, ex qua natura noscitur localis, conclusibilis, passibilis, & mortalis extitisse. Sed quia Deus & homo est, habet cui hæc attinent unam naturam cum Matre: aliam vero inlocalem, impassibilem, inconclusibilem, atque inæstimabilem, communem cum Patre. Nam summa atque indefecabilis Trinitas, sicut non est temporalis, sic non est & localis. Et sicut nullum habet initium, sic coarctantem se nullum patitur locum. Nam si loco concluderetur, localis & mensurabilis, non inlocalis, aut immensa veraciter diceretur. Quidquid enim, ut ait Beatus Gregorius, concluditur, à concludente exterius continetur. Qui verò omnia infra se continet, nulli prorsus conclusioni subjacet. Quamobrem necessario inconclusibilem credi decet: quia & quæ continenda sunt, ut salva sint; & quæ amputanda, ut pereant, infra majestatis suæ omnipotentiam coarctando ipse concludit. Nam quod loco nullo contineatur talis de eo Salomonis sententia in templi dedicatione scripta habetur. *Si enim, inquit, Calum & Cali Calorum, non te capiunt, quanto magis domus ista, quam edificavi?* Quod enim non capitur, nec metitur: quod vero non metitur, nec includitur, ut à quolibet exterius contineri dicatur. Et qui omnia juxta Esaïæ præconium palmo metitur, tribus digitis librat, pugillo complexat; super omnia, subtus omnia, & extra omnia permanens incircumscriptus, incorporeus, atque inæstimabilis est. De quo etiam & David pronuntiat dicens: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis, & magnitudinis ejus non est finis.* Et iterum: *Magnus Dominus noster, & magna virtus ejus, & sapientia ejus non est numerus.* Res ergo illa, quæ sine & numero caret, nec circumscriptioni nec conclusioni

3, Reg. 8.  
27.

Cap. 40.  
v. 12.

Psal. 144.  
v. 3.

Psal. 146.  
v. 5.

subjacet. Nam omne quod concluditur, finitum opus est ut credatur. Quod verò innumerabile, & infinitum prophético ore perhibetur esse, quis, nisi impius, & sinistro Spiritu plenus, audeat conclusibilem suspicari? Gratia enim Dei ditatus Paulus, clamat, dicens: *Quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt omnia.* Si omnia in ipso, extra ipsum nihil est: sed ipse potius extra omnia est, ut omnia potius concludantur ab ipso: sicut & de se Sapiencia inquiens, ait: *Gyrum Cæli circuiui sola.* Dicendo quippe se gyrum Cæli sola circuire, non locali, vel temporali motu opinanda est Cæli ambitum discurrendo peragrassè, sed perpetua stabilitate sinu suæ omnipotentia omnia infra concludere. Quam & Apostolus admirans, ait: *O altitudo diuitiarum sapientia, & scientia Dei: quam incomprehensibilia sunt iudicia ejus, & investigabiles viae ejus!* Quis enim eum æstimare potest conclusibilem, aut mensurabilem esse, cujus iudicia incomprehensibilia, & vias inæstimabiles Paulum audit non sine magno mentis stupore suis adseclis patulè prædicare? Quod enim non investigatur, nec comprehenditur. Quod autem non comprehenditur, nullo modo concluditur. Quod verò à nullo concluditur, à nullo comprehenditur, à nullo investigatur, ratio admonet, ut absque hæsitacione incircumscriptum credatur. Trinitatis essentia hæc omnia caret: 1. nulle investigationi comprehensioni vel conclusioni subiacet. Idcirco autem ejus definiens excellentiam Beatus Isidorus, ait: Immensitas diuinæ magnitudinis ita est, ut credamus eum intra omnia, sed non inluctum: extra omnia, sed non excludum. Sed quia in hoc libello fidei Catholicæ textum decrevi pandere, & non contra hostem improbum exerto, ut dicunt, brachio dimicare, aduersus quem secundi libri aciem dispono ordinare, libet animo hæc ex parte taxata, ad ea, quæ restant, imperantibus articulis pennam inflectere.

Rom. xi.  
36.Eccli. 24.  
8.Rom. xi.  
33.

(1) s. hæc omnia habet.

## C A P. X.

## QUOD UBIQUE SIT DEUS.

**D**Eum esse ubique, & omnem à se conditam creaturam ineffabiliter replere, memorati Doctoris Isidori sententia facillimè potest docibilibus suadere, & sine labore monstrare. Qui enim eum intra omnia, sed non inclusum, extra omnia docuit esse, sed non exclusum; nihil esse perhibuit, quod Deo impenetrabile dici possit. Exclusus enim dicitur extra clusus. Qui enim excluditur à nullo, constat eum inlocaliter esse intra omnia, quæ sunt creata ab ipso, tam in Cælo, quàm in terra, vel etiam in ultimo maris sinu. Quia sicut ipse cælestia inluminando replet, ac possidet, atque ad perfrendam contemplationis suæ beatitudinem ardentiora efficit; ita etiam terrestria format, vivificat, gubernat, moderatur, & regit. Inferna quoque nullatenus per justitiam dimittit, quæ utique per misericordiam deserit: ibi enim sine molestia sui tantò in unumquemque ardorum æstus exaggerare sinit, quantò eum gravioribus criminibus implicatum, non alterius relatione, sed proprio testimonio ipse cognovit. Sicque ibi est ultor culpæ, qui hinc habetur testis nequitix, uti per Prophetam dixit:

*Jerem. 29. 25. Ego sum testis & iudex. Et alibi: Tacui semper, silui, patiens fui: sicut pariens loquar. Quod enim diu sine passione sustinuit, hoc justè judicans sine ulla mentis perturbatione severissimè penès inferos punit. De quo Salomon 2 dicit: Infernus & perditio coram Domino, quanto magis corda hominum? Et iterum: Lucerna Domini in spiraculum hominis, quæ investigat, omnia secreta ventris.*

*Isai. 42. Sed & alibi dicit: Fili in omni loco oculi Domini contemplantur bonos & malos. Si enim scrutatur occulta ventris, & bonos, malosque nutibus contuetur assiduis, infernumque, & perditionem coram se posita cernit oculis indefelsis; quod ei impenetrabile est in omnibus creaturis?*

Nec

(1) MS. infra. (2) MS. Lamuel.

12 Nec enim usu nostro illa incorporea, & incomprehensibilis essentia bonos & malos à longè aspicit, aut localiter, vel temporaliter omnia secreta ventris scrutando cognoscit, vel renes, & corda per intervalla interrogando comperit; sed potius vis illa divinitatis, quæ præstò est rebus omnibus à sua bonitate creatis, oculus dicitur Creatoris. Neque enim in illa simplici & incircumscripta essentia aliud est oculus, & aliud manus, aut aliud scire, atque aliud esse. Ut enim quidam nostrorum dixit; Deus natura simplex est, non conjuncta, atque composita, cui nihil accidit, sed solum, quod divinum est in natura habet sua. Complens omnia, nusquam ipse confusus. Penetrans omnia, nusquam ipse penetrandus: eodemque tempore, vel in cælo, vel in terra, vel in profundo maris præsens. Quem quoque ubique præsentem sic Hymnidicus adstruit dicens: *Intelligite nunc insipientes in populo, & stulti aliquando sapite: qui plantavit aurem, non audiet? aut qui finxit oculum, non considerat? qui corripit gentes, non arguet? qui docet hominem scientiam? Dominus scit cogitationes hominum, quoniam vanæ sunt.* Ille enim hominem sapientiam docet, qui ipsam suam sapientiam à se ipso habet, non mutuam, aut ab aliqua alia natura largitam accepit. De quo in libro Job Scriptura inquit: *Sapiens corde est, & fortis robore. Quis contradicet ei, & parem habebit?* Quam sententiam Sanctus Gregorius exponens ait: *Quid mirum, si conditorem Sapientium Sapientem dicimus, quem ipsam esse sapientiam scimus? Et quid mirum eum fortem esse memorat, quem hanc esse fortitudinem nullus ignorat? Sed Sanctus vit duobus verbis in laudem auctoris prolatis id nobis intimat, unde nos ad agnitionem nostri trepidos reddat. Sapiens quippè Deus dicitur, quia occulta nostra subtiliter agnoscit. Et esse fortis adjungitur, quia valenter agnita percutit. Nec falli ergo à nobis, quia sapiens; nec vitari, quia fortis est, valet. Nunc ut sapiens omnia invisibiliter aspicit. Tunc ut fortis, quos reprobat punit.*

3 Si enim omnia scit, per suam sapientiam utique novit, cujus sapientiam nullus fallit, quia abscondi ab eo





cebat ab ipso; non multum nobis laborandum est in hujusce quæstionis multis nota absolute. Nam cui naturaliter attinet totum continere, & implere, nec recedere per naturam aliquatenus potest, nec venire: cum utique per gratiam, & recedat aliquando, & veniat. In malivolum ergo mentem sapientia non intrat, dum inluminando eam, ad Charitatem Dei, & proximi non inflamat. A malivola verò mente non recedit, dum omnes cogitationes ejus pravæ conspiciat: & qua eas ultionis sententia percellat; non nescit. Nam ipse in cujuslibet meretricis vulva ex scelestâ commixtione sobolem finxit; cui Psalmista confitens canit: *Non est occultatum os meum à te quod fecisti in occultis.* Cui nihilominus etiam Sanctus Job ait: *Nonne sicut lac mulxisti me, & sicut caseum coagulasti me?* Mulgetur semine, & coagulatur omnis homo in carne vi illa divinitatis, quæ omnia sine fatigatione ereat; sine despectu præsidet, & sine solitudine regit. Nam unimodum omnium hominum initium Salomon ita confirmat, dicens: *Unus est omnium hominum introitus ad vitam, & similis exitus.* Verùm quia hic Libellus finem petit, in quo ea, quæ credo corde, non solum professus sum ore, sed etiam litteris exaravi; Altissimo de consummato opere gratias agens, in auxilium mihi illum imprecor esse ad debellandas omnes nænias hostis Ecclesiæ suæ.

Psal. 138.

15.

Job 100

10.

Sap. 7. 6.

Explicit libellus primus. Deo gratias.

## INCIPIT LIBER SECUNDUS

### Apologeticus contra perfidos.

#### PRÆFATIO SEQUENTIS OPERIS.

EXposito credulitatis meæ textu, præmissoque fidei veræ indiculo, per quod omnibus Catholicis, ut reor, communico, omnibusque Orthodoxis concordo, atque Hæreticis, & perfidiæ ulco tabidis contradico; tibi omnipotenti Domino grates, quas posse tua clementia præ-

præstitit, refero, tuumque nomen super omne nomen, quod nominatur, vel dici potest, extollo. Tu enim inæstimabilis ac perennis Domine, in præmissis laboribus auxiliator adfuisisti servulo tuo, & pauli humunculi animo credulitatis veræ insinuasti mysterium, per quod Orthodoxiæ, ut quivi, referavi arcanum. Idcirco autem, & ego bonitatis fiducia animatus; ad clementiæ sinum festino de tuis miserationibus fesus, ut more solito hostes protearas meos, vel potius tuos. Occurre, occurre obsecro nunc etiam mihi in auxilium, ut queam, te amminiculante, illis respondere, qui nituntur æternæ Jerusalem muros suffodere, & scylaico ore inter scopulos charibudum situm liburnum Ecclesiæ lacerando consumere. Ad-

*Pf. 34. 2.* prehende, quæso, invicte victor arma & scutum, & exurge, non localiter, vel temporaliter, sed potius potentialiter in auxilium mihi: & dicito animæ meæ, quam pro tuo nomine inimicorum infidiæ coegerunt exulare, auxiliator tuus sum, noli timere. Conforta flagito, me in te defensor vitæ meæ, ut adjectus abs te non paveam persequentium maledictis, quæque sunt vera respondere, ac cum Hymnidico dicere: *Si consistant adversum me castra, non timebit cor meum.* Et: *Si insurgat in me prælium, in hoc ego sperabo.* Vel certe illud Jeremiæ vatis oraculum: *Dominus mecum est, quasi bellator fortis: idcirco, qui persequuntur me, cadent; & infirmi erunt. Confundantur vehementer, quia non intellexerunt opprobrium sempiternum.* Ast quia illi periturarum opum viribus fisi, & de rapinis pauperum locupletati, non sinunt miserum in propria degere; sed barbarico ritu incunctanter certant inopem, exulem redditum, persequendo vexare, ne audeam tua jura cum eis vivo sermone altercando defendere, sed à conspectu illorum remotus cogar periturorum animas illis invadendas relinquere, quas possint gehennæ secum barathro mancipare: ideo quod præsens situs facie ad faciem non patior disceptare; quia sermo tuus, nec exilium patitur, nec compedibus vincitur, nec vinculis alligatur;

*Jerem.*  
RO. 11.

(\*) Vide supra in præcedentis lib. Proem. n. 8.

elongatus ab ipsis, sed proximus mentis affectu tuæ potentia, incipiam, te inlustrante, de te pro te respondere, quæ tu immensa clementia, mihi præstiteris posse. Verum prius ipsas Personas, per quas serpens sibilat, Sirena deceptiosis modulationibus cantat, lupus rapax superbis rictibus gutture patulo ululat, leo ravidus apertis faucibus rugiens minat, & prædam suis catulis tua fore templa insultando denuntiat; prout valero prodam, eorumque gestus, vel mores, quibus multis nocere humillimis, & idcirco ignotos esse perparvis admodum suspicor, si fieri potest, ut nulli lateant, producam in meditullium. Non quia omnes impietates eorum sufficiens sum prodere, sed quia ex eis, quæ protulero prudens lector, cujus membra sint hostes mei ex fructibus eorum absque ulla difficultate valebit conjicere.

2 Primus namque auctor sceleris, & hæresis renovator isticine *Ostegegis*, qui melius *hostis Jesu* potest appellari, Malacitanus dignoscitur esse. Qui pessima inlectus cupiditate, & turpi instigatus fraude, non aliter rabiei suæ putavit satisfacere, nisi indepto à vicesimo circiter anno contra decreta sacrorum canonum apice Episcopij ex rebus miserorum in miseriam animæ suæ cœpisset thesaurizare. Sicque malè adepto ordine, pejus non destitit utere: & simoniacè emptum cœpit sacerdotium Christi distrahere; ut illos faciat sacerdotij (si sacerdotium dici fas est) officium agere, quos sibi prius constiterit muneribus intercessisse. Et qui gratiam Spiritus Sancti multis numis suscipiatur adquisisse, ex illius distractione non cunctatur argenti metallum aggerare, cum jam Dominus factò de funiculis flagello, tales projiciens è templo: *Domus mea, dixerit, domus orationis vocabitur, vos autem fecistis eam speluncam latronum.* Deinde præfatus hostis, malo incitatus philargyriæ, non pavit quemdam Dei servum sacerdotij dignitate ornatum, nomine..... fustibus, & taureis tundere, putans ab illo numerosos solidos quos quidam Cercilio prodiderat, non illi sed sibi profuturos, posse extorque-

Matt. 21.

13.

x

que-

(1) *philargyria*, avaritia, i. e. argenti aviditas.

quere, donec eum seminecem solvens, infra paucissimos dies mortis (ut ferunt) fecit dispendium immaturum subire. Sed & Tertiam oblationum Ecclesiæ, quam Episcopi legaliter solent accipere, & in restauratione basilicarum, sumptusque pauperum consumere, is ut sacrilegus, & tyrannus non recipit datas, sed extorquet suis codicibus institutas: ut non jam Tertiam credatur recipere, sed vegetalia potius exigere. Quibus opibus ditatus, regibus & prioribus palatij xenia & dona tradens, & delicatos cibos, ac flaventia pocula instituens cum ipsis regis filijs, fratribus, vel palatinis non parcit usque ad nauseam crapulis inservire, quos constat inter ipsas epulas effrænata libidine in alterutrum insurgere, & immunditias perpetrare: quoniam, ut ait Apostolus, ubi æbrietas, ibi libido dominatur, & furor. Et quia impiorum est, in malis actibus gloriari, quidam impurissimus *Ibincalamanus* dictus à nomine, jactari dicitur, se eo numerosis vicibus prostitisse. Unde accidit, ut qui debuerat de futuritate inopum nomen sibi bonum acquirere, ex concupulatione scelestum credatur illis scelestior esse. Nam hos jungit fortuna, quos viderit æquos. Cum enim fores illius armatorum præsideat militum manus, esuriens inde procul abest in membris propriis Christus. Sed cur multa prosequar, cum præsidali manu fultus clericos in foro fecerit à militibus verberum ictibus sulcatos, decalvatos, per plateas sub voce præconis atrahi, ac nudos hoc patiantur clamantes, qui Episcopo non solvunt debitos census. Taceo de reliqua. Nam ad hoc ab omnibus fidelibus creditur hunc ordinem rapuisse, quatenus ex divino sacrario ditior habitus Cræso, universæ plebi Malacitanæ facillimè possit insidias prætere. Denique discurrens omnes Ecclesias, ut adsolent visitationis obtentu agere Episcopi, cœpit singulorum Christianorum nomina requirere, & puerorum, ac Juvenum diligenter requisita, quasi pro eis oraturus, liquidè scrutare. Deinde notatis penes se, ut omnis testatur provincia, singulorum vocabulis, Cordobam urbem patriciam Spaniæ petiit, & comprovinciales plebes, ut censu publico ultra

Ephes. 5.  
 18.

Cræso.

21.

2.

modum vexarentur civilis hostis expetiit: & Simon no-  
 vus, Sanctorum sancta accusaturus accessit: sicque om-  
 nium Consulum, & Eunuchorum domos quotidie matu-  
 rius seroque adlidere non distulit, ut etiam ipso die, quo  
 vespertinis officiis in honorem genitricis Domini solem-  
 niter consuevit Ecclesia celebrare, ille spreta adminis-  
 tratione sui officij, & postposito venerandæ solemnitatis  
 honore, quod palàm factum est omnibus filiis Cordoben-  
 sis Ecclesiæ, fores insideret cujusdam prioris domus re-  
 giæ *Hescim* nomine. Hoc denique actum est opus nota-  
 bile sub Era *DCCCCI. xvi.* Kalendarum Januariarum die.

3 Verum quia hunc, qui non noverat, ex hac mea  
 poterit advertere relatione, ejus congruum arbitror,  
 scædam profapiem denudare, ne non originalis, sed for-  
 tuito casu immersa hæc eum iniquitas suspicetur subrep-  
 sisse. Ortus denique est Patre *Auvarno*, cujus olim mali-  
 tia vexati, attritique pauperes gregis Christi, dum Deo  
 permittente, ad solvendas traheretur pœnas pro nequi-  
 tia fraudis suæ, ad apostasim suffragium versus, Muz-  
 lemitam se dixit futurum esse: ac deinde, ut mos est ip-  
 sius sectæ, omnia per ordinem cœpit implere. Sicque  
 jam, ut auditu comperi, canescentem pectinem nudans,  
 & senilia pudenda puero circumcisori tractanda manibus  
 inverecundus canifer non denegans, cum magno labore  
 durissima præputij pelle caruit; & vulnus, quo eviden-  
 ter monstraretur Christum negasse, alter Hemor Pater Si-  
 chem, quod in latinum sonat asinus pater agritudinis,  
 infandus, ut jam dictum est, veteranus in sua carne sus-  
 cepit.

4 Matris verò illius patruus *Samuel* pessimus fuit:  
 qui sub prætextu Episcopij Eliberitanam Ecclesiam diu-  
 turno tempore immundissimè presit; & semitas quas  
 hic insequitur, & generis, & criminis auctor, utpotè  
 præcursor instituit. Nam omnibus flagitiis serviens, ve-  
 luti qui futuram mortuorum resurrectionem incredulus  
 erat, non solum ipse male vixit, verum etiam sequuturo  
 nepoti, & ordinem, & scelus hæreditandum transmisit.  
 Cujus denique finis isto ordine terminavit. In ipso quip-  
 pe

2. Ma-  
chab. cap.

3.

Gen. 34

02



pe Parasceve die, dum ante parum tempus pro male gestis à Pontificali officio fuisset remotus, Judas Scarioth novus Cordobam petiit, & tonso tenus cute capite Christum denegans, Muzlemitis, quia jam circumcisus erat, facile adhesit, & ritui eorum post Sacerdotium inservivit. Deinde Dominum Jesum in suis membris, non est veritus persequere: & Sacerdotes, ac Ministros ejus carceri mancipare, altariaque Dei vectigalia coëgit exsolvere. En qualibus extitit natalibus propagatus hic qui me insequitur hostis cruentus. Nam ut Scriptura testatur: (licet ego non sim huic comparationi idoneus)

Prov. 29.  
27.

*Abominatio justorum vir impius. Abominantur autem impij eum, qui recta graditur via.* Atque ut beatus refert Hieronymus, malorum solatium est bonos detrahere. dum putant multitudinem peccantium culpam minui peccatorum.

5. *Auxiliator denique, & Collega ipsius Hostis Jesu sævissimi stollidus, & proçax, elatus, & arrogans, avarus, & rapax, crudelis, & pertinax, superbus, & super Dominum audax Servandus noscitur esse. Qui licet dispari ordine, non tamen dissimili crudelitate, calumniatur Ecclesiam Dei. Nam propter peccata populi indepto Comitatu Cordobæ urbis patriciæ, nulla præditus generis dignitate, nulla decoratus originis nobilitate, sed ex servis potius ortus Ecclesiæ, ipsius Hostis Jesu consobrinam in matrimonio accepit. Quia juxta Salomonis sententiam, omnis avis similem sui quærit: & sic malus pessimo inextinguibiliter concatenatus inhaesit: ut alter ab altero in nullo discrepet, dum in malis actibus unus fulcitur ab alio: & in pravis adinventionibus alius beatificat alium. Sicque in diversis urbibus uno persecutionis animo insequentes plebiculam Dei Hostis Jesu Malacam, & Servandus Dominam suam Cordobensem infestatur Ecclesiam. Nam præcoquam crudelitatis suæ insidiam adeo prætendit, ut censu publico addicens miseros infinitum Christianorum numerum prævaricationis dispendio sub-*

Ecclesi. 27.  
20

(1) MS. censo.

deret. Illos verò quos miseratio Divina intrepidus reddidit, & ad perferendum mala presentia ob spem vitæ æternæ fortes fecit, vestigalia solvere Smaelitis regibus compulit. Deinde vivorum mortibus non contentus, quiescentium, quorum animabus impedire non potuit, ne vel ipsis parcere videretur, corpora, ut fuerant sub aris Dei posita, è suis oculis insignis vesperilio traxit, & fidelibus regis, ut fuerant ancipiti ense truncata, monstravit; ut hoc facto animos regios in nostrorum perniciem excitaret; quatenus probarentur penes eum debito mortis obnoxij, qui ausi essent humare illius prostratos pugione. Exin omnes basilicas urbis prædictæ tributarias fecit esse, & impurus hostis de purissimis oblationibus fidelium in usibus conlati templi Dominici, thesauros fisci inhiatus est ampliare: ut expoliando mensam Christi, & ditando palatia fisci, videretur aquam sitientibus auferre, & amplissimo maris sinu infundere. Sicque actum est, ut venale sacerdotium sustinentes, ipsæ basilicæ non more solito dignos recipere, & indignos queant Sacerdotes repellere; sed potius illos habeant, quos contingerit eas à Servando conducere. Unde misera turba imprudentum cogitur invita, vera silentio præmere, & falsa sub voce præconia prædicare. Et ex Pastoralis officio ad adulationis malum conversi, facti sunt ut canes muti, latrareque nescij; adplaudentes videlicet lupis, & latrantes Pastoribus suis.

6 Talibus quoque victoriis fretus, & triumphis elatus, junctis sibi *Romanum*, & *Sbastianum* Antropomorfiano errore infectos, vitiorum sordibus pollutos; quorum alter, qui Pater est, ferme octogenarius, post multas reticendas immunditias, quibus dicitur eunucho genere abutisse contra naturam, parvipendens Evangelica monita, concubinas ad dilatandam luxuriam aggerat. Alter verò, qui proles dignoscitur esse, legitima uxore superstite, filium ex adulterina commixtione traditur suscepisse, quem secum hæcenus commanentem nullatenus

ro-

(1) MS. conlatas.

potest negare. Quique etiam contempto Patre, & spre-  
ta ceremonia Dei, qui, ut se, parentes censuit honora-  
re, inutiles Patris canas inutilior filius non expavit evelle-  
re. Et ut illorum, qui adfuerunt, sana probat relatio  
strictis dactylis mentum auctoris nudavit pilo.

7 Hij autem ad hoc usque, infania impellente, fuere  
perducti, ut me hæreticum conarentur asserere, & veri-  
tatis assertorem, ut sacrilegum publicè condemnare. Sic-  
que actum est, ut post ordinationem Domini mei Valentij  
Episcopi, quem Cordubensis Ecclesia sub Era D. CCCC.  
meruit Rectorem suscipere, virum fide plenum, virgini-  
tate ornatum, abstinentiæ deditum, humilitate funda-  
tum, charitate fervidum, veritatis zelo succensum, scrip-  
turarum scientia gnarum, justitiæ, ac rectitudinis ami-  
cum, audientes à me Deum in maximis, & in minimis  
rebus per immensitatem essentia esse, & à nulla posse  
natura in ipsa æterna substantia concludi, invidia coacti,  
& stultitia adtracti, atque ex præcedentium malorum pœ-  
na justè ab omnipotente Domino excæcati surrexere in  
perniciem mei, qui non cum eis Deum solummodò su-  
pra Thronum in Cælis residentem, ab alto, utpotè vini-  
torem, crederem creaturas sub se positas respicere, &  
per subtilitatem eum intra omnia, non per substantiam  
esse. Eumque intra cubiculum cordis virginei inclusum  
fuisse, sicut Doctor erroris Hostis Jesu extento brachio,  
& extricto intra pugnum pollice imperabat fateri, aude-  
rem denegare. Nam cum Deum mea extremitas esse in-  
tra omnia diceret, & ad unionem personæ intra uterum  
Virginis, non in corde inclusum, voce libera prædica-  
ret, præfata bestia vipereo veneno repleta, & lumine  
scientiæ cæca, digitos extringens, & pugnum cludens, aut  
dicturus es, ait, intra cor Virginis Christum sic fuisse in-  
clusum, aut anathemate percussus proprio carebis offi-  
cio. Cui cum nec ad momentum cedens huic blasphemie  
consensissem, illicò dictatam adversum me ante dudum  
tomi sententiam hæresis suæ, sicut à me ex ejus textu of-  
tendetur, felle oppletam, legi præcepit. In qua ceteros  
circumsedentes Episcopos, utpotè indiscretæ simplicitate  
pos-

possessos, & metu impiorum in superbiam fascibus sedentium, & in malis actibus gloriantium, territos, roborare coegit cum suorum manu invitos. Et quia unà cum eis jam præmissus residebat Valentius, ad roborandum in ipso pittacio, idcirco est inlectus, ne videretur illis contradicere, à quibus nuper fuerat consecratus: putans melius illis posse quotidiano colloquio veritatem insinuare, & ad regulæ tramitem eorum corda, pœnaliter à Deo durata, reducere, meque ad proprium ordinem revocare, quàm resistendo superbis, in sua superbia confidentibus, contraire, eosque in sua cæcitate dimittere: quique post aliquod tempus insensatum cor eorum prospiciens veneni felle faucium, invidiæ vermibus contosum, elationis tumore distentum, ad malum tantummodo paratum, consensum illorum Episcoporum, qui in ipsam, quam non persenserant, hæresim roboraverant, licet inviti, expetere non piguit in absolutionem mei. Cui alij lingua, alij propriis annuentes epistolis, ab omnibus ego Catholicus affirmatus, illis in proprio sum visus reformari officio, & nulli penitus obnoxius damno.

8 Fuere autem Episcopi, qui Epistolis me censuerunt suis absolvi, hi: Ariulfus videlicet, qui Concilio non adfuerat, Emeritenfis Sedis Metropolitanus Episcopus. Sardo Beatiensis Sedis Episcopus, qui & ipse in priori Collegio non fuerat inventus. Reculfus quoque Egabrenfis Sedis Episcopus. Sed & Beatus Astigitanus Episcopus, qui sententiam suam in Valentij Episcopi posuit manus. Joannes verò Bastitanus Episcopus. Genesius quoque Urcitanus nihilo minus Episcopus. Sed & Teudegutus Pontifex Illicitanus ore proprio injustam damnationem juxta consueverunt Valentio Episcopo absolutione sanare. Miro verò Astidonensis Sedis Episcopus suorum Coepiscoporum Epistolas legens, & ad sensum perpendens, una cum ipso Domino meo Valentio residens, priorem definitionem decrevit infringere, & maturo consilio usus, me in pristinum gradum maluit restaurare. Quod illustri vir mente be-

(1) Vide in Samsonis Vita num. 34.

benigna non distulit agere. Sed & petitionem Clericorum  
 & plebium audiens Ecclesiæ Sancti Zoyli, ubi ejusdem  
 beatissimi Martyris noscitur corpus conditum esse, eorum  
 elegit minus idoneo mihi curam injungere. Quæ res ma-  
 livolos signatarum bestiarum animos ampliori flamma  
 cremavit, & inormi pyro adusit. Videntes namque justis  
 innocentiam impij, & Catholici mentem hæretici à ve-  
 ritatis regula non posse subtrahere, <sup>1</sup> consilio armati Pa-  
 tris sui Zabuli per Smaelitæ Regis Imperium, qui non fate-  
 tur Christum esse altissimi Filium, illum tentaverunt pon-  
 tificali honore privare. Depositoque eo, ut illi putant,  
 fayonum Muzlemitum obsequente manu, *Stephanum*, cog-  
 nomeno *Flacconem*, importunum, nullo petente electum,  
 nullo quærente advocatum, nullius Metropolitanæ <sup>2</sup> præ-  
 sentia vel informatu ordinatum, quem sibi sola jussione  
 Regia fecerant, Metropolitanum Episcopum Cordobam  
 venire jusserunt, & unà cum eo Reculsum Egabrensem,  
 & Beatum Astigitanum, quorum mentes multis terrori-  
 bus reddiderant pavidas, multisque minis tremebundas,  
 in Basilicam Sancti Acisceli fecerunt residere. Et quia de-  
 erant omnes Catholici Cordobensis Ecclesiæ, qui tempo-  
 re Concilij vocabantur ex nomine, ad vicem eorum alii  
 qui residere Judæi, nec non & fayones Muzlemiti. In  
 quo conventu territi concusque Presbyteri, & Ministri,  
 qui ab ipso infando hoste conducunt altaria Christi, in  
 depositionem Valentij Episcopi, qui sic se professus est  
 credere, & prædicare, ut omnis confitetur, & prædicat  
 toga Catholicæ Ecclesiæ, quorum ultimum me fateor esse,  
<sup>3</sup> dictatam sententiam Scamaranis limfatici <sup>3</sup> spurcissimo  
 ore suis signis imperaverunt roborari. Sicque actum est, ut  
 in senectute pubescentes multi illic trepidarent timore,  
 ubi non erat timor. Et dum non metuunt unum rerum  
 omnium herum, timerent hominem perditionis, & diaboli

Pf. 13.5.

(1) Ut sensus pateat, verba sic construenda: *Videntes impij innocen-*  
*centiam justis, & hæretici mentem Catholici à veritatis regula non posse*  
*subtrahere &c.*

(2) MS. *Metropoli.*

(3) Bravo pag. 174. legit *Linfatiel.*



filium. Interea pestifer Servandus ipse succensus ignitis jaculis Patris sui, consilio inito adversus Dominum, & adversus corpus ejus, quod est Ecclesia, omnes Christianos præfatæ Urbis Patriciæ in centum millia solidos dari sibi postulavit à Rege, ut eorum carnibus infatiabilis homicida se satiaret, & suos, quorum animos perstitisse videtur in fidei veritate intrepidus. \*

9 Et ut mea oratio retrogradet paululum, dum Epistolæ Regis Hispaniæ ad Regem Francorum essent sub Era DCCCCI. dirigendæ, appellatus ex Regio Decreto ego ipse, quatenus ut pridem facere consueveram ex chaldæo sermone in latinum eloquium ipsas Epistolas deberem transferre, adfui & feci. Quod cum factum esset, avida mente me anhelans perdere, delatorem consilij Regij apud hostes illius me mentitus est esse. Sed & dum quidam Christianus ob blasphemiam in illum quem gens Chaldæa Prophetam colunt, esset puniendus, ille venenato sermone Valentium, & Samsonem incitatores ejus inficiatus est fore. Addens etiam, sacrilego inquit ore: Faciat eos vestra Celsitudo adesse; & sciscitentur, utrum vera an falsa dixerit iste. Quod si dixerint istum veritatis assertorem esse, pariter puniantur & ipsi. Sin autem metu terri eum denuntiaverint falsa dixisse, jubeat vestra gloria illic ipsos acceptis pugionibus cum interficere. Si autem recusaverint talia agere, advertimini illum ab eis missum fuisse. Mihi quoque dignamini enssem porrigere, atque in ipsos irruere: & ego accepto à vestra serenitate permissio tam istum, quam illos amarissimam faciam mortem luere. Adfuit tamen tua pietas Deus Cæli, quæ novit pios à diversis tentationibus eripere; impios verò in die iræ servare; quæ & cor Regis savire non sinuit, & scelerasti hominis insidias ad nihilum usquequaque rededit. Nam cum insurgeret in nos, forsitan vivos deglutisset nos; & cum irasceretur animus ejus adversum nos, forsitan velut aqua obsorbisset nos. At quia ista implere non potuit; ad illa, quæ memoravimus se ipsum conver-

Psal. 128

Tom. XI.

Bb

tit,

(\*) Aliquid deest.

LXXI

1.

6

rit, ut acciti ab eo Episcopi & Clerici dictarent sententiam in depositione Domini mei Valentij. Verum quia jam ego, ut potui, & homines, & eorum fructus patefeci, superest prudenti lectori, ut dum curiosè requirens, vera invenerit cuncta, quæ dixi, sciat pro certo, quis nostrum sit adversarij, quisve ex sorte Christi. Et sic deum agnita veritate, judicet quem è nobis Catholicum, quem quoque hæreticum debeat prædicare.

IO Sanè tempus incumbit, cum jam adversus eorum inanias me deceat exerto palati plectro dimicare, & paulo oris officio agere: præsertim cum, ut Beatus ait Julianus, pro fide nolle asserere, id ipsum sit, quod negare: nec quia cum Jacob, David, & Elia homicidarum insidias aufugiens, melius putavi locum mutare, quàm mentem, amoenitatem domorum relinquere, quàm fideli veritatem amittere, cum aut cederendum erat eis, aut non jam verbis agendum erat, sed gladiis, non legalibus sententiis, sed manibus erat dimicandum, aut accusationibus pessimis, quod agere non convenit Christianis; idcirco lemurum ac larvarum terrendus sum umbris, vel noctuarum, bubonumque modulationibus diris, ut non saltim, vel scriptis decertem adversus improbos hostes? Confurgam, confurgam planè, & importunos corvos, ac vultures, miluos, & nocuas alites ab ejus, qui me redemit, abigam ostiis, donec vesperefcente fervore nequitiae, igne Spiritus Sancti clementur animæ, crucis ipsius venerabili Ara impositæ. Quamobrem illa primò omnium ponens, quæ ego recitavi, vel adversum me dictata sunt tempore ipsius Concilij, ad singula quæ male de Deo sentiunt, curabo respondere, illorumque insaniam non parcam refutare. Sed & fidem eorum, cui obedire jusserunt filios Tuccitanæ Cathedræ, penes quos ego videor peregrinari, in prima parte inferens hujus meæ opellæ, quæ tua Christe posse dederit gratia, non verebor respondere.

Explicit præfatio sequentis Libelli.

**INCIPIUNT CAPITULA LIBELLI  
secundi.**

1. **C**redulitatem quam Samson in Concilio Episcopis dedit.
2. Quia hanc fidem Episcopi in nullo reprehenderunt, verum etiam laudaverunt.
3. Sententia sub nomine Episcoporum ab Hostegesi dictata.
4. De adventu Hostegesi, & ejus cum Leuegildo disputatione.
5. Exemplar credulitatis eorum, qui ei communicant ad Sedem Tuccitanam directum.
6. Oratio.
7. Verba primæ sententiæ ponit, & quæque sunt prima fronte errata reprehendit.
8. Sequentia ponuntur latæ sententiæ: & ea quæ ei videntur obvia esse.
9. Quod simplex natura sit Deus: & quod blasphemiam sit dicere: Nos autem per subtilitatem Deum credimus intra omnia esse, & non per substantiam.
10. Contra ea, quæ in tomi principio posita sunt.
11. Sequentia verborum tomi, usque ad expositionem Antiphonæ.
12. Responsio adversus ea, quæ dicta sunt.
13. Quia in ea parte corporis, quæ cor dicitur, Christus non fuit inclusus, & quibus exemplis pateat, quod cor cubiculum cordis sit appellandum.
14. Quia per fidem Majestas includi non potest, quæ utique incomprehensibilis est.
15. Quod multa sint ostia per quæ corporales res hauriat anima, quæ tamen Beata Maria non semper habuit clausa.
16. Sequentia verborum tomi, ubi Deum intra omnia dicit: sed intra minuta animantia nefas esse prædicare asserit.
17. Responsio in qua criminationes ejus falsas ad-

fruit, & specialiter Divinitatem in Unigenito Christo permanere docet.

18. Quod Spiritus Sanctus per gratiam dicatur accedere & recedere : per naturam verò totus ubique est.

19. Quid sit venire, quidve manere Dei.

20. Quid Cælum appelletur.

21. Quod omnia quæ fecit omnipotens, bona sint per naturam. Et quæ bona sunt repleantur à bono Deo.

22. Quid sit omnia.

23. De differentiis creaturarum.

24. Quod qui primi gradus creaturas implet, tertius qui utique melior est, naturas non deserit : cui utique de omnibus cura manet.

25. Quod nihil sit Deo malum, nisi nequitia rationalium creaturarum, cui putent vitia, & flagrant virtutes.

26. Quod dum quis stuprum committit, Deum per essentiam ab eo loco, ubi malum agitur, expellere nequit : qui est & nequitiae testis, & creator hominis.

27. Quod etiam malis præsto sit Deus. *Finit.*

## INCIPIE LIBER SECUNDUS.

### CAP. I.

## CREDULITAS, QUAM SAMSON

*in Concilio Cordubensi Episcopis dedit.*

**C**redo, & confiteor Sanctam, atque individuanam Trinitatem, Patrem, & Filium & Spiritum Sanctum, unum Deum naturaliter esse, unius essentiae, unius omnipotentiae, unius majestatis, uniusque virtutis, nullo cœpisse initio, nullo concludendum termino, nulli circumscriptiōni subiectum, nulla in Divinitatis essentia, vallatione inclusum : hoc ipsum Patrem, hoc Filium, hoc etiam Spiritum Sanctum. Et Patrem quidem non genitum, non creatum, non ab aliquo in initium

centem; sed sempiternum, & permanentem, & totius Divinitatis originem esse. Filium verò secundum Divinitatis essentiam à Patre sine tempore genitum, & Patri per omnia virtute, omnipotentia, & incircumscriptione, atque inlocalitate unitum. Spiritum etiam Sanctum ex Patre & Filio procedentem sine extensione, vel defectione. Et ideò hanc Trinitatem unum confiteor Deum, quia una natura est; neque ampliatur in tribus personis, nec minuitur in una persona: sed tanta perfectione Deitatis suæ, unaquaque persona abundat, quanta in illis tribus personis Deitas ipsa exuberat. Pater enim in Filio totus est, & in se ipso totus: Filius quoque totus in Patre, & totus habetur in se. Spiritus etiam Sanctus totus in Patre, totus in Filio, & totus manet in se ipso. Quæ Trinitas auctrix omnium visibilium, & invisibilium, cum sit, implet omnia, quæ creavit, & ambit. Continet cuncta, quæ fecit, & regit. Est tota in singulis, & una in totis. Et tota quidem in singulis, quia indefecabilis: & una in totis, quia incircumscripta, & inconclusibilis. Penetrat omnia, quæ fecit, sciendo, quæ in eis sunt. Inhabitur creaturæ visibili, atque invisibili vivificando ea, quæ condidit. Etenim cuncta, quæ fecit, per id quod facta sunt, bona sunt; & ideò à bono Deo omnia scrutantur. Neque cum dicitur intra omnia esse, æstimandus est creaturis commisci, aut confundi, ut careat quopiam puritatis suæ. Sed quia per ipsum omnia vivunt, omnia scrutantur, omnia cognoscuntur, idcirco intra omnia esse dignoscitur. Per se enim omnia scit, non per internuntios cognoscit. Per se omnia sine molestia & fatigatione sui creat, non per subjectas creaturas creare mandat, ut sit alius cum Deo creator, à quo quælibet natura creata subsistat. Neque est ulli creaturæ absens, qui est ubique totus, ubique præsens.

2 Credo quoque, & confiteor ipsum Dei Filium, qui est Dei virtus, & Dei sapientia secundum tempus per humanitatem in Virgine intemerato pudore conceptum,

*Tom. XI.*

Bb 3

&

(1) *Infra cap. 12. num. 2. additur essentialiter,*



& natum: quia Deigenitrix aure audivit, corde credidit, & utero concepit. Sicque qui ex Patre natus est Deus, ex Matre genitus est verus homo, & verus Deus. Unde ad unionem personæ intra uterum Virginis majestas inclusa, & novem mensium potest credi mansisse spatia. Nam & Pater & Spiritus Sanctus in eodem utero fuere; sed includi non potuere; quia nec Pater Deus cum homine Christo unam facit personam, nec Spiritus Sanctus cum homine una persona habetur, pro qua includi dicatur. Sed ipse Dei, & hominis filius, qui verbum caro factum noster Emmanuel est in eadem una persona; in Virginis utero, non in corde, fuit inclusus, habendo de suo unde esset ubique: de nostro unde possit includi. Enim verò humanitas ejus, ex qua ad distinctionem naturæ includi potuit; in utero, non in corde fuit, ut Beatus comprobat Ildefonsus, signando Filij Dei creationem in Matris visceribus. Humana quidem ait nativitate, humana lege, humano usu, humana conditione, humana veritate. Divinitatis verò ipsius natura, quæ credulitatem, & conceptum in Virgine fecit, in corde esse potuit, includi non potuit. [Alibi Ildefonsus: Hunc teneri in loco, quem non continet locus: hunc esse intra locum, qui est omnium locus.] \* Sanctus enim Augustinus in libro Sermorum ita de eo dicit: Quomodo ergo in Virgine tale Verbum? quomodo Verbum Dei in utero Virginis? Angelos non deseruit, Patrem non deseruit: quomodo in illo utero includi potuit? absit. Esse potuit, includi non potuit. Et post aliqua: Qui per humanitatem, ait, gignebatur in carne, per Divinitatem cum Patre regnabat & regnat ubique. In utero Virginis esse potuit, includi non potuit. Sed quia idem Deus & homo est, ex eo est inclusus, ex quo passus & mortuus. Qui dicit de se: *Ego sum primus, & ego novissimus, & vivus. Et fui mortuus, & ecce sum vivens in secula seculorum.*

Apocal. I.  
v. 18.

3 Doctor namque egregius, meritis & facundia clarus

(\* Hec ad oram precedentium verborum Codex Gorbiensis: qua nec minus inclusa inserenda putavimus, ubi prætermissa videantur.

rus Isidorus in libris Sententiarum ait : Non ideò Cælum, & terram implet Deus, ut contineant eum, sed ut ipsa potius contineantur ab ipso. Nec particulatim Deus implet omnia; sed cum sit idem unus, ubique tamen est totus. Immensitas divinæ magnitudinis ista est, ut intelligamus eum intra omnia, sed non inclusum: extra omnia, sed non exclusum. Et ideò interiorem ut omnia contineat, ideò exteriorem ut incircumscriptæ magnitudinis suæ immensitate omnia concludat. Per id ergo, quod exterior est, ostenditur esse Creator. Per id verò quod interior, gubernare omnia demonstratur. Ac ne ea, quæ creata sunt, sine Deo essent, Deus intra omnia est. Verum ne extra Deum essent, Deus extra omnia est, ut omnia concludantur ab eo. Per Prophetam sanè dicit: *Cælum & terram ego impleo.* Et de Sapientia dicitur: *Attingit à fine usque ad finem fortiter, & disponit omnia suaviter.* Et alia Scriptura dicit: *Spiritus Domini replevit orbem terrarum.* In Psalmo quoque dicitur: *Quo ibo ab spiritu tuo? & à facie tua quò fugiant? Si ascendero in Cælum, tu ibi es, & si descendero in infernum, ades. Si sumpsero pennas meas ante lucem, & habitavero in postremis maris. Etenim illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua.* Sanctus etiam Augustinus sic ait: Ideò totus Deus dicitur esse in omnibus, quia non per partes rerum partem suam præsentem præbet, & alteri parti alteram partem, æquales æqualibus, minori verò minorem, majorique majorem. Sed non solum universitati creaturæ, verumetiam cuilibet parti ejus totus pariter adest. Beatus verò Gregorius in libris Moralium de Deo sic ait: Deus ipse manet intra omnia: ipse extra omnia, ipse super omnia, ipse subter omnia, & superior est per potentiam, & inferior per sustentationem, & exterior per magnitudinem, & interior per subtilitatem. Surfum regens, deorsum continens, extra circumdans, interius penetrans. Nec alia ex parte superior, alia inferior, aut alia ex parte exterior, atque ex alia manet interior: sed unus, idemque totus ubique: præsidendo sustinens, sustinendo præsidens: circumdando penetrans, penetrando

Jerem. 23  
24.

Sap. 8.

Sap. 1.

Pf. 138.

circumdans : unde superius præsidens , inde inferius sustinens : & unde exterius ambiens , inde interius replens. Sine inquietudine superius regens , sine labore inferius sustinens. Sine extenuatione interius penetrans , sine extensione exterius circumdans. Est itaque inferior , & superior sine loco. Est amplus sine latitudine. Est subtilis sine extenuatione. Quo igitur exitur ab eo , qui , dum per molem corporis nusquam est , per incircumscriptam substantiam nusquam deest?

## CAP. II.

QUOD HANC FIDEM EPISCOPI  
in nullo reprehenderunt , verumetiam  
laudaverunt.

**I** HANC meæ confessionis fidem compendio brevitas paucissimis verbis comprehensam ; & non multis , sed certissimis admodum testimoniis munitam , dum per triduum ante Concilij diem omnibus Episcopis , qui adfuerant , traderem relegendam , & mature cum omni scrupulositate tractandam ; atque ab eis non solum irreprehensibilis , verumetiam approbaretur laudabilis ; ille homicida cruentus , & bonorum omnium inimicus , utpotè Zabuli primogenitus , accusator fratrum , & Civium prodigus , Hostis Jesu , hæreticus impurissimus , manu cognati sui Servandi suffultus , subternotam adversum me sui cœnosi pectoris ex nomine Concilij dictavit judicalem sententiam , criminibus obpletam , & pravo hæresis suæ veneno perfusam : quam etiam ad Tuccitanam post dies paucos transmisit Ecclesiam. Ubi cum eam in cujusdam fratris manibus comperissem , ejus exemplar nonnullis hortatus sum conscribere , & ad testimonium illius recordiæ in crastinum reservare , ne me quicquam suspicetur aliqua sub nomine ejus vitiatum fuisse ; cujus schedula textus talis est.

## CAP. III.

EXEMPLAR SENTENTIÆ SUB  
nomine Concilij ab Hoste Jesu dictatæ.

**I**N nomine Sanctæ & venerandæ Trinitatis. Nos omnes pusilli famuli Christi præsidentes in Concilio Cordobensi minimi Sacerdotes, cum in nostro Conventu Ecclesiastica discernentur negotia, & divinitus dispensata contempti essemus simplicitas christiana; ex improvise quidam corrupta pestis, Samson nomine, sponte profliciens multas impietates in Deum, multasque sententias contra regulam prædicavit: in tantum ut imò idolatrix, quàm Christianus assertor esse videretur. Adeò ut prima fronte assertionis suæ licentiam daret, inter consubrinis conjugia profligare: <sup>1</sup> ut dum carnalia carnalibus hominibus profligaret, ad ceteras impietates illicò profliciens, adjutores sibi de trivio coacervaret. Unde ad cetera progrediens, damnare conatus est quædam opuscula Patrum, quæ canendi usus est in Ecclesia, & in tantum impietatis, & perfidiæ lapsus est, ut tam insanè de Deo sentiret, ut quæ nefas est dici, Divinitatem, inquit omnipotentis sic asserit diffusam, sicut humus, <sup>2</sup> aut humor, aut aër, aut lux ista diffunditur. Ita ut asserat, æquali eum inesse essentia tam in Propheta, dum vaticinatur, quàm in Diabolo, qui in aera dilabitur, aut in Idolo, qui ab infidelibus colitur, donec eum intra minutioribus vermiculis esse prædicet, quod nefas est dici. Nos autem per subtilitatem eum credimus intra omnia esse, non per substantiam. Et in tantum de hinc in ceteris delapsus est malis, ut præter tribus Divinitatis Personis, id est Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus, qui una non ambigitur esse

(1) Profligare quandoque exigere, ut in Cangiano Glossario editionis Congregationis S. Mauri. Hic autem pro ligare, seu præligare sumi videtur, ut infra cap. 5. num. 1. aperitius significatur (in utramque profligans partem.)

(2) fumum intellige, non humum, i. e. terram.

substantia, alias nescimus quas similitudines, non creaturas, sed esse asserat creatores, ut imò quam gentilium vanitates pluralitatem Deorum introducat. Et tam nefaria, tamque perfidæ mentis ab una in alia dilapsus est vana assertio, ut videretur omnem scindere regulam. Quas præstigias & vanitatum voces anticipantes, ipsum Auctorem cum suo errore damnavimus, ut simplicitas christiana, quæ errori & garrulitatibus cedere nescit, tam nefario errore à membris suis abscindat. Et ideò exulem, & nudatum eum à Sacerdotali obsequio sanximus; & in perpetuo ab omni Clericatus officio abdicamus: imòque à totius Ecclesiæ membro severius separamus: ne tuius membri tabe pestis corrupto, cetera sana, & sincera pestis involvat. Pro eo cauterio eum canonico abscidendum elegimus, & illius vanas assertiones vitavimus, contenti Apostolico documento: *Hæreticum, inquit, hominem post unam & aliam commonitionem evita.* Si quis ergo post nostra salubria monita ei se sociaverit, aut illi adhæserit, si quis illius vanas, & inutiles commentationes observaverit, audierit, aut assensum præbuerit. \* Et hæc cum aliis hujuscemodi stultiloquiis ipsa inridenda ab omnibus Christianis pagella tenens, post hæc subscriptionum Episcopaliū consignatur.

Ad Tit. 3.  
v. 10.

\*

#### CAP. IV.

### DE ADVENTU HOSTEGESI, ET EJUS cum Leovegildo disputatione.

**I** SANè quia sub Era DCCCCII. idem sacrilegus Hostis Jesu Cordobam petens à quodam Leovegildo, Ansefredi filio, cum fuisset reprehensus pessimam hæresim induxisse, dum aliud subtilitatem in Deo, aliud naturam non pudisset prædicare, aliam credulitatem ex sua & Coepiscoporum suorum persona visus est scri-

(\*) Aliquid ad perfectum orationis sensum desideratur.



scribere præfatis Plebibus Tuccitanæ Cathedræ, in qua inferens multa risui digna, & subsannationibus apta; nil jam se arbitratus est errasse, aut minus fecisse: sed illa potius expresse, quæ nullus posset ultra Catholicus reprehendere; præsertim cum ille inibi omnes vires adhibuerit prævalidi ingenij sui, floribusque eum ornauerit multiplicis, ut sibi videbatur, suæ scientiæ; cœpitque ex illius Leovegildi coram longè possitis ad se reddito gloriari, tacito viri nomine. A quo etsi non ut decuit, in omnibus, tamen in aliquibus reprehensus, atque convictus, initiavit illa male cauto silentio tegere, quæ olim præsumptuosa stoliditas non pavitaverat prædicare: Nos, ajendo, Deum per subtilitatem, non per substantiam, intra omnia credimus esse. Sed prætermissa subtilitatis, & essentiæ mentione, acsi invitè, confessus est Deum intra omnia esse. Verum ne hæresis suæ laqueis ad integrum sineretur ab aucupe suo evadere, postquam eum habitare intra omnia se credere dixit; intra rationales spiritus, & irracionales pecudes, atque insensibiles creaturas illum fore negavit. Sed ne mea fictione, & non ejus inepto calamo, & canceroso ore, hæc quispiam autemet exarata fuisse, ipsam per se tomi seriem huic operi, ut destinata est, non pigebo conscribere: & sic illius rancidolis dictis obvias Patrum sententias cum meis qualibuscumque sermunculis respondendo contexere: ubi obnixè peto lectorem totum sese conferre, meamque, vel illius orationem mentis trutina imponendo pensare: & sic unum hæreticum, alterum è nobis, quem viderit Catholicum, censeat nuncupari debere.

## C A P. V.

EXEMPLAR CREDULITATIS EORUM,  
 qui Hosti Jesu communicant ad Sedem  
 Tuccitanam directam.

I Summo studio, sagacique indagatione Ecclesiam nobis à Domino traditam, & ad regendum fideliter creditam specularantes, omne conamur scandalum abdicare, omnesque garrulitates abjicere: ut ipsa nihilominus sancta Ecclesia, quæ alienis appetitur hostibus, saltim domesticis consoletur concordia: ut dum uno fidei merito coalescit, unaque connexionione regulæ conservatur, non solum charitate, verum etiam virtutibus augeatur. Novimus, novimus, & certi equidem sumus, hujus sanctæ fidei regulam cautè attendere, devotè prædicare: & inter ipsa fidei merita terminos Patrum omni custodia observare. Siquidem Propheta loquente, terminos, inquit, Patrum tuorum ne transgrediaris. Et quia sunt nonnulli, qui ambages causarum suo velint judicio sauciare, & Patrum regulas prætereire, non advertentes in ipsis regulis, Patres divino siquidem spiritu esse afflatos: suo quippe judicio non verentur, aut transgredi, aut incongruè uti, more procacium & garrulorum, qui majorum libris infamando, sibi incauta moderatione velint nomen acquiri. Si quidem nuper exortam quorundam controversiam fidei regulis obviam justè anticipavimus, & eos qui in obstinatione sua durarunt, in perpetuam mancipavimus æquè sententiam. Illos verò, qui post inusitatis motibus ad pacem Ecclesiasticam, & ad concordiam fidei, & Patrum regulas devotè conversi sunt, ovando suscepimus, & in Charitate amplectendo ad Ecclesiæ gremium revocavimus. Nec nos in hoc victores attollimus; qui non nobis, sed divinæ credimus veritati. Utrarumque ergo partium est victoria, dum Christus in nobis vincens mutuam charitatem in utramque profligans partem uno articulo fidei

tenere disposuit. Et ut patulò, & ab obscuris ad lucem venire festinet, ea quæ ambigua obviaque in plerasque mentes turbo congesserat, ipsis nihilominus causis è parte conteximus, ut interjecta nube calore Sancti Spiritus possit, optamus hanc nebulam dissipare.

2 Primò eatenus in hujus latae sententiæ in fronte conteximus, quæ primitus malè, & incautè, ac præceptis vulgata sunt: Scilicet psalmodiam, quam ab anterioribus Patribus hætenus inter Ecclesiasticis regulis canuerunt; in qua quippe antiphona, non solum psallendi virtus ab Auctoribus est expressum, verum etiam fomes hæresum abdicatum, hi incautè & immaturè damnaverunt. Nec præterendum est hujus antiphonæ textum exprimere, ut illicò ex ea ostendatur fidei meritum: quæ tunc rectè expressa est contra Nestorium. *O quàm magnum, inquit, miraculum inauditum, virtus de calo prospexit; obumbravit uterum Virginis, potens est majestas includi intra cubiculum cordis januis clausis.* Credimus, credimus Verbum Dei Omnipotentis inlapsum in uterum Virginis, & juxta unionem Personæ fuisse januis clausis. Et ut cadat Nestorij dogma, non ambigimus eum esse inclusum juxta unicum denique filium, nec in Jordane flumine, sed in utero credimus incarnatum. Præterea lineas Patrum temptantes, profapiam affinitatis inusitatae utentes, inter consobrinos conjugia profligare sanciebant. Quibus motibus pressis, hoc ab Ecclesia dogma abscidimus, & ad veram Patrum tenendam auctoritatem plerosque tali sentientes accedentes, prædicatione equidem revocavimus. Præterea verò in plurimis dissentientibus ea sunt conati discutere, quæ ab ipsis auctoribus Ecclesiasticis, cum omni cautela, non tam dispositum, quàm quidem cum omni formidine, quantum in eis fuit, conarant ediffere: cum & de tali questione divini equidem libri plerumque tacuerunt.

3 His de ipsis nihilominus scripturis utentes, quæ nobis divina inlustratione suggerit, de præsentia etenim Dei multa, & varia autumantes, certam de hoc, non nostram, sed divinam, & auctorum dispositionibus firmamus

mus sententiam. Credentes quippe incorporeum & in-  
 localem Deum, qui omnia suo moderamine justo dispo-  
 suit, regit, & ambit, sic omnia in omnibus esse, ut non  
 diffusus, sicut humus, aut humor, aut aër, aut lux ista  
 diffunditur, qui in parte sui minor est quàm in toto: sed  
 esse plenum in omnia, ut intra eum etiam coarctentur  
 universa. De illius quippe praesentia sic ita affatur divi-  
 na Scriptura: *Caelum*, inquit, & *terram ego impleo*. Et  
 illud: *Gyrum Cali circuiui sola*. Praeterea inquit: *Spiritus*  
*Domini replevit orbem terrarum*. Hinc est etiam quod  
 Dominus ait: *Caelum mihi sedes est: terra autem scabellum*  
*pedum meorum*. Rursumque de eo scriptum est: *Caelum*  
*metitur palmo, & terram pugillo concludens*. Inquit Bea-  
 tus Gregorius: Ostenditur quod ipse sit circumquaque  
 cunctis rebus, quas creavit, exterius. Id namque quod  
 interius concluditur, à concludente exterius continetur.  
 Et infra: Quia enim ipse manet intra omnia, ipse extra  
 omnia, ipse supra omnia, ipse subtus omnia. Superior  
 videlicet, per potentiam, inferior per sustentationem, &  
 exterior per magnitudinem, & inferior per sublimita-  
 tem. Et ut breviter nihilominus Beatus Gregorius suam  
 praesentiam texeret, ait: Est itaque inferior, & superior  
 sine loco. Unde ergo si inlocalis credendus est, cur à  
 quibusdam otiosis fauctoribus inter stupra, & idola, &  
 muscarum, & vermium, imòque cimicum, & culicum  
 specialiter habitaturum fatetur? Nos autem generaliter  
 ubique & inlocaliter summam confitentes Trinitatem,  
 etsi eum generaliter intra omnia credimus, tamen spe-  
 cialiter solummodo in Dominum Jesum Christum fate-  
 mur. De hoc enim singulari dono in Dominum Jesum  
 Christum, ita denuò in libro *Moralium* secundo Beatus  
 affatur Gregorius: Si prophetiae, inquit, spiritus Pro-  
 phetis semper adesset, David Regi de templi se con-  
 structione consulenti nequaquam Natham Propheta con-  
 cederet, quod post paululum negaret. Unde benè in  
 Evangelio scriptum est: *Super quem videritis spiritum des-*  
*cedentem, & manentem super eum, ipse est, qui bap-*  
*izat*. In cunctis namque fidelibus spiritus venit, sed in so-

Jerem.

23.

Eccli. 24.

8.

Sap. 1.

Isai. 66.

Cap. 40.

12.

Jo. 1. 33.

lo mediatore singulariter permanet, quia ejus humanitatem numquam deseruit, ex cujus divinitate processit. In illo igitur manet, qui solus & omnia semper potest. Nam fideles, qui hunc accipiunt, cum signorum dona habere semper, ut volunt, non possunt, hunc se accepisse quasi in transitu ostensione testantur. Igitur si Spiritus Sanctus, in solo mediatore permanens, à Sanctis etiam viris subtrahitur, otiosum valde est eum inter vermiculos, stupraque, & idola ac Dæmones prædicare. De tali enim cavenda assertione beatus in explanatione Esaiæ loquitur quidem Hieronymus. *Domus, inquit, Dei, quæ sursum est, gloria plena conspicitur. Hæc verò quæ deorsum est, nescio an plena sit gloria; nisi fortè secundum Psalmistæ sensum dicentis: Domini est terra, & plenitudo ejus.* *Psal. 23.* Cur ergo à quibusdam remissè otiosèque prædicatur in stupris, unde Sancta Scriptura conticuit? Sed & ipsi etiam nihilo minus illustriissimi viri de plenitudine ejus, ac præsentia cautè loquentes, idolorum, & vermium, & muscarum prætereuntes, hoc solummodo generaliterque confessi omnipotentiam summæ Trinitatis intra omnia, sed non inclusum: extra omnia, sed non exclusum, liberaliter prædicarunt. Præmissa quidem cimicum & culicum memoria de hac speciali Sancti Spiritus in Domino Jesu Christo mansione, denuò beatus sic loquitur quidem Hieronymus in explanatione Epistolæ Pauli Apostoli: Excepto etenim, inquit, Domino Jesu Christo in nullo Sanctum Spiritum permansisse; quod signum & Baptista Joannes acceperat, ut super quem vidisset Spiritum Sanctum descendentem, & manentem super eum, ipsum esse cognosceret. Ex quo ostendit quidem super multos descendere Spiritum Sanctum, sed propriè hoc esse Salvatoris insigne, quia permanet in eo. Sed & beatus adhuc Gregorius in *Moralium* libro decimo nono ita denuò loquitur: Deus, inquit, intelligit viam ejus; & ipse novit locum illius. Hæc coeterna Deo sapientia aliter habet viam, atque aliter locum. Locum verò si quis intelligat, non localem, nam teneri corporaliter non potest Deus, sed sicut dictum est, locus intelligitur non lo-



calis. Locus sapientiæ Pater est: locus Patris Sapientiæ, sicut ipsa sapientia attestante dicitur: *Ego in Patre, & Pater in me.* Vocem etenim juxta divinum eloquium Sancti Spiritus audivimus, sed unde veniat & quo vadat ignoramus. Et quem in localem & incomprehensibilem confitemur, otiosè intra idola, & stupra, & cloacas nequaquam proferre habitatorem audemus. Absurdum valde est, ut habitator & Dæmonum Dei habitatio prædicetur, cum sæpè in Prophetis dictum equidem sit: quia in manufactis ipse non habitat Deus, quem etiam in sanctis viris permansisse non credimus: quia quem in localem fateamur, amplius transcendere non possumus. Nec enim ambigimus nos Sancti Spiritus lumine fultos, de quo Evangelista Joannes loquitur dicens: *Erat, inquit, lux vera, quæ inluminat omnem hominem in hunc mundum venientem.* Et illud: *De plenitudine ejus nos omnes accepimus.* Sed ita eum inluminare cunctos credimus, ut in localem fateamur, & incomprehensibilem, & aliquando à Sanctis quidem viris subtractum: sed ut nobis se orandi panderet viam, & plenam domum gloriæ suæ ostenderet, sic ipse nihilo minus Dominus Jesus Christus suos informavit discipulos: *Cum oratis, inquit, dicite: Pater noster, qui est in Cælis.* Et rursus de eo divinum eloquium ita affatur: *Habitatio ejus sursum.* Et illud: *Cælum mihi sedes est: terra autem scabellum pedum meorum.* Et infra ei dicitur: *Qui sedes super Thronum, & judicas æquitatem.* Et illud: *Exaudi de Cælo Domine.* Et alibi: *Laudate Dominum de Cælis.* Et multis sæpè in locis: *Ad te, inquit, levamus oculos nostros, qui habitas in Cælis.* Et: *Unus est, inquit, Pater vester qui in Cælis est.* Salomon autem ut locum ostenderet habitationis illius, ait: *Si quis cognoverit plagam cordis sui, & expanderet manus suas in domo hæc, exaudies in Cælo, in loco habitationis tuæ.* Et alibi ipse nihilominus Salomon: *Ergone reputandum est, inquit, quod verè Deus habitet super terram? Si enim Cælum,*

(1) Perperam habitator pro habitatione hic ponitur, ut infra emendat Samson cap. 16.

☉ Cæli Calorum te capere non possunt, quanto magis domus ista, quam edificavi? Cumque etiam de templi consecratione illustrissimi viri benedictionem texerent generalem, sic inquirunt: Deus qui cum in manufactis ipse non habitas, hominum tamen manufacta benedicis. Unde & Dominus Jesus Christus à Sancto Spiritu incarnatus, qui in unione personæ localiter est credendus, ille, qui inlocalis est, non in terris, sed ad dexteram suam locavit in Cælis. Sed & ipsa nihilominus spiritualis Angelorum creatura indefensis vocibus, juxta Efsaiam, ter Sanctus in Cælis canere non cessant. Hac etenim confessione contenti, sufficiat cunctæ Ecclesiæ incomprehensibilem summæ Trinitatis divinitatem supra omnia, & subter omnia, & ante omnia, & post omnia esse. Oculos verò, ac mente, manibusque ad Deum in Cælis levare, & tota mentis intentione confiteri. Si quis verò præmissa hac confessione de porcis, culicibus, cimicibusque, idolis, vel stupris, Dæmonibusque, otiosam fecerit quæstionem, aut specialiter divinitatem habitatricem amoto pudore prædicaverit, iste à nobis perpetua damnatione feriat, & à membro Ecclesiæ severius excludatur. Sufficiat autem ad credulitatem nostram, omnipotens Dominus omnia in omnibus esse, & omnium rerum conditorem existere: nec duo principia, sed unum conditorem cunctarum rerum liberaliter confitentes, magnis & minutis animantibus, & omnia quæ in Cælis, & quæ moventur & fiunt in terris, ipsius conditione cuncta fatemur, & credimus.

☉ 4. Abdicamus ergo vanas & garrulorum hominum quæstiones; quas vitandas commendat Apostolus: *Stultas*, inquit, ☉ *sine sensu quæstiones evita*. In nullo enim proficiunt, nisi ad subversionem animarum. Sufficiant nobis voces Prophetarum, & Sancti Evangelij verba, contenti nihilominus Doctorum sequentes vestigia. Taceatur de his, quæ nec dicta sunt, nec ullo modo ad fidem proficiunt. Hi enim talia prædicantes aura favoris, & ut ita dicamus torporis otio circumacti, nequaquam verentur auctorem omnium idoli habitatorem existere, locumque hunc habitationis illius prædicare. Unde bene

sub Judææ specie per Prophetam torpens otio anima defletur, cum dicitur: *Viderunt, inquit, eam hostes, & deriserunt Sabbata ejus.* Præcepto etenim legis ab exteriore opere in Sabbato cessatur. Hostes ergo Sabbata videntes irrident, cum maligni spiritus ipsa vacationis otia ad cogitationes illicitas pertrahunt. De tali enim hominum otio beatus ait Gregorius: Plerumque contingit, ut quanto securius ab extremis actionibus animæ cessant, tanto latius immundè in se cogitationis strepitum per otium congerant. Sed & ipse nihilo minus beatus Gregorius de magnitudine, & incomprehensibilitate divinæ omnipotentis sic loquitur: Invisibilia quippe, quæ per omnipotentem sunt condita, humanis oculis comprehendi non possunt. In rebus ergo creatis, discimus creatorem omnium, quanta humilitate veneremur, ut in hac vita usurpare sibi de omnipotentis Dei specie mens humana nil audeat: quod solum electis suis præmium in subsequenti, æterna videlicet remuneratione, servat. Unde benè dictum est: *Abcondita est ab oculis omnium viventium.* „ Et si à nobis Sanctus Spiritus cum omni timore profitendus est in sanctis viris aliquandò infundi, aliquandò subtrahi, quo ordine specialiter prædicandus est, in fues, delubris, ac Dæmonibus habitare; qui omnia inlocaliter amplectit, & ambit; & non habitat etiam in corpore subdito peccatis? Habitationem illius ubique sine loco confitemur, & credimus, qui *pertingit à fine usque ad finem fortiter, & disponit omnia suaviter;* qui etiam, juxta usum nostrum, dicitur principium, & finis: tamen est principium sine principio, & finis sine fine.

5. Ovantes denique jam amplectimur cunctam in pace solidatam Ecclesiam, & orantes cum gaudio dicimus: *Confirma hoc Deus, quod operaris in nobis.* Necnon, & illud: *Firmetur manus tua Deus; & exaltetur dextera tua.* Credimus quippe exaltatam dexteram tuam in virtute, cum nos unanimes cernimus: cum divitias charitatis tuæ mutuè abundamus: & nunc laudamus sanctum, & ineffabile nomen tuum votivè, ac perpetim cum Propheta di-

*Thren. 1.*  
7.

*Job 28.*  
*Greg. lib.*  
19. c. 1.

*Sap. 1.* 4.

*Sap. 8.* 1.

*Psal. 67.*  
29.  
*Psal. 83.*  
14.

dicentes : *Benedictus Dominus de die in diem. Prosperum iter faciat nobis Dominus Deus noster.* Et optamus ut gradiatur nobiscum prosperè in fide , & moribus in hujus vitæ anfractibus pergentes , donec ad terram repromissionis æternam , distribuente nobis Jesu æterno , hæreditatem capiamus cum eo perpetuam ; qui vivit cum Patre , & Spiritu Sancto una admodum , & coæqualis substantiæ per infinita semper sæcula sæculorum. Amen.

## CAP. VI.

## O R A T I O.

**A** Desto , adesto inlustrator , atque protector mihi Sancte Spiritus , & ad fidei normam , si placitum est tibi , hos revoca inimicos tuos , & meos : aut certè ut lutum platearum universo cœtui Ecclesiæ demonstra calcandos. Ego denique te largiente , à quo omne bonum initium scio trahere , ob amorem nominis tui Patriam , & Parentes contemnens , exilium elegi subire : & ob defensionem justitiæ , quæ Te non hæsito esse , paratus sum , si juvaveris dispendium mortis susterre. Tu ergo , defensor vitæ meæ , & patientiam animi servo tuo largire dignare , & rubiginem linguæ meæ levigando absterge : eamque , si placitum est in oculis clementiæ tuæ , in necem perfidiæ , & laudem veræ fidei eliminando acue. Tua enim per te volo castra defendere , nominique non meo , sed tuo gloriam dare. Ingrederere aciem mecum , victor invicte , & ora leonum oppilans , molares illorum confringe , deglutitamque prædam Leviathanis ore per maxillæ ejus foramen ejice , & ad stabulum proprium quassatos infanorum dentium ictibus curandos attrahe. Etenim hostis tuus , & idcirco meus , in pontificali ordine se cernens prælatum , non tibi , à quo ei , non ad salutem , sed ad sui perniciem est honor indultus , cor suum subdidit : sed imitator factus Cherub primi , ut loco , sic merito , & scientia se jactans cunctos præire posse , non est dignatus ab inferioris ordinis gradu posito homine

veritatem, quam necdum didicerat, auditam accipere: sed potius cuncta, ut illius mentis didascalus Behemoth intra se reputans esse, non solum veritatis assertorem, sed & ipsam veritatem, quæ tu es, non expavit nidente ore appetere, & spurcis rictibus blasphemare; dum & includi corde te posse ausus est dicere; & per subtilitatem, non per substantiam, asseruit esse ubique.

## CAP. VII.

## VERBA PRIMÆ SENTENTIÆ

*sub nomine Concilij ab Hoste Jesu dictatæ ponit:*

*Et quæque fuere prima fronte errata reprehendit.*

**A**IT nempe idem Hostis Jesu crudelis: „ In nomine Sanctæ & venerandæ Trinitatis. Nos omnes pusilli famuli Christi præsidentes in Concilio Cordubensi minimi Sacerdotes, cum in nostro Conventa Ecclesiastica discernerentur negotia, & divinitus dispensata contempti essemus simplicitas Christiana, et improvise quidam corrupta pestis, Samson nomine, spontè profiliens multas impietates in Deum, multasque sententias contra regulam prædicavit. In tantum, ut imò idolatrix, quam Christianus assertor esse videretur. Hæc sunt verba versus primi ab impurissimo ore sub nomine dictata Concilij. Ubi si latinatam querat, difficile poterit invenire. Si orthographiæ disciplinam, nullam sentiet esse. Si sensum discutiat, infans capitis verba mox poterit censere. Quis, non dicam grammaticus, non rhetoricus, vel Dialecticus, non Philosophus, aut Orthographus, sed ut ita dicam, tantummodo litterarum, utcumque imbutus, non illum risu dignum poterit definire? Non à pueris subsannandum perhibere? Quem confidentem in stultitia sua, & mentem cuaternò fucò inflatam conspicans habere, adhuc ordinem syllabarum ignarum, nec tempora verborum doc-



tum, tam rancidola orsa inflatis buccis sub nomine Episcoporum aniliter audet dictare: cum constet eum magis barbarum, quam oratorem latinæ fecundæ esse. Præsertim, ait, in Concilio Cordobensi minimi Sacerdotes, cum in nostro Conventu Ecclesiastica discernerentur negotia, & divinitus dispensata *contempti* effectus *simplicitas* christiana.

2 Huc mecum occurrere, oro, omnes latinæ gnaris & si valetis, quod nequeo, risum cohibere: sin autem cachino mecum elicitum, ut mos est ridentium, utramque volam fricate. O admiranda eloquentia! O expavenda, ut de aliis modo taceam, verborum pompa! Sacerdotes, ait, Christi contempti sunt simplicitas christiana. Iste sanè, iste Doctor est, de quo Beatus Efreñ ait: Antequam subdatur pro remedio animæ suæ, vult habere subjectos: & antequam noscat ordinem syllabarum, philosophare incipit. Quomodo dicendi sunt Sacerdotes, & non potius, ut tu ipse, flamines? O virorum infelicissime, si Christianam non ut tu dixisti, sed ut dicere forte cogitasti, quod tamen stultitia præpediente explere distulisti, contempti sunt simplicitatem! Quid est *contemnere* per *m*, ut tu scripsisti, nisi despiceret? Ut est illud: Contempserunt Sancti vitam mundi. Et Paulus contemni discipulum prohibet, dicens: *Hæc loquere & Tit. 2. 24. exhortare, & argue cum omni imperio. Nemo te contemnat.* Sed & Dominus conqueritur per Prophetam, dicens: *Quomodo si contemnat mulier amatorem suum; sic contemp- Jerem. 31. 20. sit me domus Israel.* Quod si & isti Christianam simplicitatem contempserunt; à Domino recesserunt: & illius fidem despicientes, viam suam, ut illi, quos reprobat, iniquam fecerunt. An fortè contenti quod est, sufficere, voluisti scribere juxta illam Joannis Baptistæ militibus imperantis sententiam: *Neminem concutiatis, neque molestiam faciatis: & contenti esote stipendiis vestris.* Quod Lat. 14. est dicere: Sufficiant vobis dativa, quæ militaturi accepistis. Quod tamen per *n* scribitur, non per *m*, ut tu indocte Doctor tentasti scribere.

3 At si ipsum tibi propter similitudinem nominis elementi *contenti*, quod & *contempti* videretur esse; poteris tali exemplo inlectus, id oleum quod odium, ipsum *ovium*, quod *ordeum*, propter principia nominum, & exitus finalium syllabarum facile suspicare. Quis etiam mutationes casuum tam insolitas audiens, non illico rugata fronte, contracto nasu, abducto supercilio iusta determinatione te idiotam audeat appellare? Nam ut dices *contenti effemus simplicitati Christiane*; *contempti dixisti simplicitas Christiana*: & mutato casu nominativo loco dativi, qui ante barbarismum per mutationem litteræ, nunc solecismum fecisti per casus mutationem. Nam, ut pateant, quæ dico, non dixit Evangelista per nominativum casum, *contenti stote stipendia vestra*, sicut tu novæ latinæ inventor ais: sed *contenti stote stipendiis vestris*, per dativum casum pronuntiavit.

4 Quamobrem ignorantia tuæ consulendum est tibi, & sub pilla silentij tuas debes nugas occulere. Qui enim vitia, & schema nescis, cur docere præsumis? Cur adulatoribus, imò derisoribus tuis effectus sensu, credis, & non potius Magistro te subdens, quæ quandoque docere valeas, discere studes? Sed subjungis, & dicis: „ Ex „ improvise quidam corrupta pestis. *Quidam* dicitur vir, & *quædam* mulier. Etenim pestis ejusdem generis est, cujus & mulier, id est feminini. Nam sicut dicimus hæc mulier, sic & hæc pestis: ac proinde *quædam* pestis, & non, ut dixisti, *quidam*, debueras dicere. Dicto etenim *quidam* corrupta pestis, adnectis, & dicis: „ Samson nomi- „ ne, sponte prosilier. multas impietates in Deum, mul- „ tasque sententias contra regulam prædicavit. Fidem meam, o omni fallacia subdite, in brevi collectam, & paucissimis verbis, & testimoniis succintam; & tunc omnis qui adfuit Cærus audivit, & antea tam Christianorum, quam Judæorum, atque Arabum, quicumque mecum disputare voluit, novit: & nunc in principio hujus opus-

(1) MS. *adß.* (2) *Vide supra cap. 3. num. 49. in Samsonis Vita*

(3) MS. *sub pullam.*

ſpufculi, apologeticè editi, quiſquis voluit, vult, aut voluerit; & legit, & legere poterit, quæ ibi contra regulam ſententiæ, quæ in Deum impietates habentur inſertæ. An fortè illud, quod piè, quod juſtè, quod, veraciter dixi, quia mendacis pignus haberiſ, videtur tibi impium eſſe, quod Deum intra cubiculum cordis credo non poſſe includi, cum eum inter omnia, & extra omnia veraciter fatear eſſe? Si enim hoc reputas impium eſſe, adverſus columnas poſt Apoſtolos Catholicæ Eccleſiæ, Auguſtinum dico, Fulgentium, Gregorium, Iſidorum, atque Eucherium, & omnes penè Eccleſiæ Præſules debes conſurgere, & novus dogmatista<sup>1</sup> eorum oraculis contradicere, qui Chriſtum uno ore prædicant ex Divinitatis eſſentia, per quam in corde Virginis vivificando, inſpirando, inluminando, ac protegendo fuit, & ubique totum, & inconcluſibilem eſſe.

5 Nec me tuo falſo figmento auctorem prædices veritatis iſtincine, cum non ego auctorem, ſed ultimum prædicantium adſeclam me non abnuam eſſe. Poſt hæc addiſ: „In tantum ut imò idolatrix, quam Chriſtianus aſſertor, eſſe videretur. Miramini, miramini, obſecro omnes viri periti, qui ſcholæſtica verba noſtis penſare in hujus dictiſ auctoriſ linguæ novellæ, ubi iſta didiciſ? De Tulliano ea, an Ciceronico fonte libaviſ? Cypriani, Hieronymi, Auguſtini, exempla ſequutus hoc inauditum nomen noſtris auribus intuliſ? An quod verius eſt, ſtultitia magiſtrante proprio corde dictaviſ? Idolatrix, ait, magiſ quam Chriſtianus aſſertor. Si latinuſ ſermo, ò baburre!<sup>2</sup> hoc recipere non recuſaret, ſi Romana facundia caperet, ſi urbanuſ labium ſari poſſe monſtraret, idolator vir, & idolatrix mulier dicere quiſquam poſſet, ac per hoc quem in maſculino genere Chriſtianum, & non Chriſtianam, quod ſexum exprimit femininum, aſſertorem, & non aſſertricem dixiſti: idolatorem, & non idolatricem, blaſphemix obtentu poterat appellare. Sed cum omnes penè

Cc 4

noſ-

(1) MS. dogmatiften.

(2) baburrus, idem ac ſtultus, ineptus. S. Iſidor. lib. X. Etymol. lit. B.

nostrorum codices paganorum memoriam facientes, idolorum cultores viros, & cultrices appellent gentiles mulieres, nec idolatores usquam nominent vel idolatrices; advertendum tibi est, quam sit commoti verticis illi proferre, quæ nec dicta aliquando, nec audita fuere alicubi: cum etsi essent, ut docui, latinitati faventia, debueras, si nosse, nominum discernere genera, & non in communi sermone unam personam sub genere taxare diverso. Quod si ab oculis tuis cæca ignorantia nebula nominum, pronominum, & participiorum cælans genera, verborum abscondit personas, & tempora, debueras tubam inarticulatæ vocis dentium comprimere ferâ, & non risui ob alias verborum falleras litteris mandare in sæcula post futura. Nam crede mihi, quia hæc ignorantia tenebræ abolebuntur quandoque: & adhuc reddetur Hispaniæ notitia artis grammaticæ, & tunc omnibus apparebit quantis erroribus subjaceas ipse, qui hodie à brutis hominibus putaris litteras nosse. Verum caveo ne dicatur mihi: Oleum perdit, & impensas, qui bovem mittit ad ceroma. Inde ad propositum recurrens, sufficiant mihi hæc hosti dixisse, & illius imperitiam hucusque refutasse. Quem in parvis versiculis monstravi barbarum, & exclusum à latinitatis facundia esse. Nec jam libet ejus rusticitatem ad singula reprehendere, cum constet, eum aut parva, aut nulla non ex scientiæ radice, sed fortuito casu recta conscribere. Quia qui se à vitis non novit servare, nec nitorem Romani sermonis sufficit invenire. Unde cum

<sup>r</sup> Virgilio dicendum est illi: *Qui Bavium non odit, amittua carmina Mævi. Atque idem jungat vulpes, & mulgeat hircos.* Sanè labij illius asperitatem, & sermonis dumera recusantes attalare, ad ea, quæ de Deo male sentiens, etsi non valuit, tamen maluit dicere, omnia arma colligam eloquij mei, quatenus nugæ illius in favillam versæ ventis labro pellantur crucis ab area Domini mei.

Eclog. 3.  
v. 90.

(1) MS. *Fabium*. Bavium verò ex Virgil. legendum Ecloga 3. v. 90.  
Fuit autem Bavius ineptissimus quidam Poeta.

## CAP. VIII.

## SEQUENTIA PONUNTUR LATÆ

*sententiæ, & quæ ei videntur obvia esse.*

**I**gitur quia sylvam vitiorum hujus murmurantis, potius quam loquentis Centauri, quem utique sub brevi textu sermonum nil scire monstravi, in tantis rhamnibus cerno crevisse, tantisque vepribus inligatam, atque contextam esse, ut valde otiosam sit, omnes radices errorum ejus, quæ non parva expetunt opera, scholasticis rastribus insequi, aut tridenti urbanæ eloquentiæ arma evertere, quam sic constat barbarismis, solœcismis, metaplasmis, acyrologiis, macrologiis, amphiboliis, vel omnibus vitiis rectæ scriptiōnis, ac dictionis contrariis constipatam, ut doctas nihilominus aures offendant, & bestialem potius, quàm humanum sonum exprimat. Idcirco autem ego prudentibus ea, ut prolata sunt, trado reprehendi; ut ad ea, quæ de Deo malè sensit, vaccem respondere; atque omnes orationis meæ nervos in ejus suffugillationem extendere. Sanè ubi risum me contigerit non posse compescere, ibi sub brevitate nimia calamum pariar angariare. Hoc denique præmissis noster antiphrasius doctor sub nomine Pontificum irritos in jam capitulo præcedente versiculos subjungit; & ait: „ In tantum impietatis, „ & perfidiæ lapsus est, ut tam insanè de Deo sentiret, „ utque nefas est dici, divinitatem, inquit, omnipotentis „ sic diffusam asserit, sicut humus, aut humor, aut aër, „ aut lux ista diffunditur. Ita ut asserat, æquali eum in „ esse essentia tam in Propheta, dum vaticinatur, quàm „ in Diabolo, qui in aëre dilabitur, aut in idolo, qui ab „ infidelibus colitur; donec eum infra minutioribus ver- „ mi-

(1) Antiphrasius, non qui antiphrasibus in sermonibus uti amat (quemadmodum Cangius interpretatur) sed cui re id non competit quod nomine significatur. Vide Tomo 5. pag. 355. Hinc antiphrasius doctor dicitur Hostegetis, id est, doctor per contrarium sensum, quasi qui nullæ sit doctrinæ munere decoratus.



„ miculis esse prædicet , quod nefas est dici. Nos autem  
 „ per subtilitatem credimus eum intra omnia esse , non  
 „ per substantiam. Et in tantum dein , in ceteris delap-  
 „ sus est malis , ut præter tribus Divinitatis personis , id  
 „ est Pater , & Filius , & Spiritus Sanctus , qui una non  
 „ ambigitur esse substantia , alias nescimus quas similitu-  
 „ dines non creaturas , sed esse asserat creatores , ut  
 „ imò quam gentilium vanitates pluralitatem Deorum  
 „ introducat.

2 Verùm ne quis me putet illa, quæ de conjugis pro-  
 fligandis inter proximos me mentitus est , jussisse præter-  
 mittere , aut antiphonæ reprehensionem silentio astute  
 occulere , sciat me de Antiphona tunc velle respondere ,  
 cum adversus fidem tomo insertam cœpero disputare .  
 ubi idem antiphonam , & ejus expositionem arbitratus est  
 ponere . Ea verò quæ de gradibus generis sensi , in calce  
 tertij libelli cogito publicare . Denique quia mendacij  
 vestigia prudentibus , & quorum cor intimus inspirator  
 tangit , non possunt latere , precum mearum calcariis ,  
 & supplicationum stimulis mentem lectoris opto solici-  
 tam esse , ut prudenter veritatem à mendacio queat dis-  
 cernere . Nam quis non ibi mendacij figmenta inveniet ?  
 Quis linguam criminatoris plenam iniquitate , & dolore  
 non advertet ? Cum & diffusam Divinitatis essentiam ut  
 humum , aut humorem , aut aërem , aut lucem istam vi-  
 sibilem , & æqualem esse audit in Prophetis , & Dæmo-  
 nibus , idolis , & vermiculis me dixisse . Humum enim ,  
 humorem , atque aërem res corporeas nullus ignorat esse .  
 Dæmones vero spiritus esse , non corpora , & ratio inf-  
 truit , & evangelica veritas docet ; quæ legionem de uno  
 hominis corpusculo Dominum ejecisse perhibet . Et quo-  
 modo Divinitatem ego , ut corpoream quamlibet rem ,  
 in incorporeis & corporeis rebus putandus sum dixisse ;  
 quam sæpè prædicavi , & prædico per propriam incom-  
 prehensibilem naturam æqualiter Angelis , & Dæmoni-  
 bus , justis , & impiis semper adesse ? Prophetæ enim  
 corpus quantitati subjacet : & molis porrigitur magnitu-  
 dine , aut contrahitur brevitate . Si Deum ut rem cor-

Marci 5.

corpoream dixi; æquali inesse eum essentia corporeis, & incorporeis rebus dicere non potui. Nam omne corpus ex corporea natura, juxta quantitatem sui potest capere, & diversa corpora non una molis terminatur quantitate: cum multum distet molis inter belluinis, & hominum, ac civicum membris. Nam si diffusum, ut ipse mendax fingit, ego dixissem Deum, non utique ut dixi, dicerem: Et totus est in singulis, & unus in totis. Nam in multis res corporea diffusa, non potest in uno comperiri tota: nec auri metallum, æris, vel ferri, marmoris, aut plumbi, vel etiam ligna sylvæ, ex quibus simulacrorum formantur effigies, humi, humoris, aut æris penetrare possunt naturæ: ut & diffusum ad instar horum elementorum Deum dicam: & omnia eum implere, continere, ac circumdare asseram. Sed quia est incorporeus, idcirco indefecabiliter in omnem creaturam idem est unus: & in qualibet parte creaturæ ipse est totus. Nam si sicut aër diffunderetur; plus de eo haberent belluæ, quam Prophetæ, cum sint majore corporum mole distentæ. Verum ego majorum sequens vestigia, in singulis rebus ab eo creatis Deum totum esse per substantiam, & credidi semper, & credo: & diversa operare in diversis dicere non formidô. Siquidem id ipsum Beatus sic designat Gregorius. Ait nempe: Omnipotens Deus in semetipso habet sine mutatione sui mutabilia disponere: sine diversitate sui diversa agere: sine cogitationum vicissitudine dissimilia formare. Longè ergo dissimiliter operatur dissimilia: nusquam sibi dissimilis Deus, qui & ubique est, & ubique totus est. Qui enim & ubique est, & ubique totus est, non ut lux, aut aër, humor, vel humus diffusus est. Nam hæ creaturæ, cum sint corporeæ, & loco continentur, & de loco ad locum moventur, & in toto plusquam in parte sui habentur, & partibus terminatæ, scabiles esse absque ulla ambiguitate monstrantur. Unaquæque enim earum, ut verè corporea, atque inanimata creatura, habet longitudinem, latitudinem & altitudinem, unde & his partibus cingitur: habet denique sursum, & deorsum: ante & retro: dextero & sinistro: sicuti

& Claudianus Presbyter dicit. Patet enim liquidò quodlibet unum corpus paris corporis adjunctione duplicari. Esse illic sursum, deorsum: dexterum, sinistrum: anterius, atque posterius. Esse illi pro modo magnitudinis, longitudinem, latitudinem, & altitudinem. In Deo verò ipsa Trinitate hujus secabilitatis, & localitatis partes, & spacia esse non dicimus. Et post aliqua. Omne porrò corpus, quamlibet magnum, quamlibet parvum, secari profecto potest. Quod idcirco illi accidit, quia partibus constat. Nam quidquid partem habet, potest utique dividi, quia pars potest à parte divelli. Deus autem nec loco continetur, nec de loco movetur ad locum, nec partibus terminatur: nec longitudine, latitudine, vel altitudine definitur: nec superiorem, aut inferiorem: anteriorem, aut posteriorem partem habere dignoscitur, sicut sæpè taxatus, ut jam olim diximus, Beatus Gregorius inquit. Non est alia ex parte superior Deus, alia inferior: aut alia ex parte exterior, atque ex alia manet interior: sed unus idemque totus ubique præsidendo sustinens, sustinendo præsidens; circumdando penetrans, penetrando circumdans. Unde superius præsidens, inde inferius sustinens. Et unde exterius ambiens, inde interius replens. Tota porrò lux, totusve aër, & intus, & extra esse non potest. Tota sursum præsidere, & deorsum sustinere, nec telluris naturæ attinet, nec aquæ. Ubique autem pervenire non pertinet luci: cum etiam sub hora diei sexta multa inveniuntur loca aliis minus lustrata, & nonnulla etiam tenebris cæca. Quamobrem patet jam, ut arbitror lectori, quid ego dixerim, quidve ille mendax de proprio hauriens, aut de Patris sui visceribus mutuum sumens, vitiatus sit me dixisse.

x 3 Etenim ego à Beato Augustino eruditus, sine hæsitacione ajo: Dei templum simul omnes, & singuli, templa sumus: quia & omnium concordiam, & singulos habitare dignatur; non in omnibus, quàm in singulis majori quoniam nec mole distenditur, nec participatione minui-

tur.

(1) MS. *filiatus*.

tur. Cui definitioni concorditer consonant verba etiam  
 Beati Gregorij; ait siquidem: Non ita putandus est esse  
 in omnibus Deus, ut unaquæque res pro magnitudine por-  
 tionis suæ capiat eum; id est, maxima majus, & minima  
 minus: dum sit potius ipse totus in tota, ipse totus in  
 omnibus, sive omnia in ipso. Quibus verbis Sanctissimus  
 Doctor non in maximis tantum creaturis, quæ sunt ig-  
 nis, aër, humus, & humor, aut etiam Cæli, & quæ sunt  
 in eis, verum etiam in minutissimis rebus, quæ versan-  
 tur in aère, aqua & terris inesse dicit per propriam na-  
 turam præsentia Creatoris. Huic ego gratè obediens to-  
 tum Deum per naturam æqualiter esse credo in Dæmoni-  
 bus, hominibus, & bestiis, quem tamen per gratiarum  
 dona diversa fateor agere in diversis Sanctis: cum juxta  
 Pauli sententiam unusquisque proprium habet donum à  
 Deo, alius quidem sic, alius verò sic. Attamen ipse do-  
 norum dator, & quibus dat, & quibus negat, omnes præ-  
 sentia suæ substantiæ æqualiter replendo ambit, & am-  
 biendo replet: hoc ipsum affirmante venerabile Presby-  
 tero Claudiano, qui dicit: Administrat irrationalis anima  
 corpori animali, in salutem scilicet ejus; & administrat  
 animæ rationali intellectus rationis capax, in salutem vide-  
 licet animæ rationalis, operante atque administrante Deo  
 principali potestate, & stabili motione atque in initiato  
 substantiarum cardine primo: ut sic deinceps unaquæque  
 res pro modulo, vel merito suo sit, qualiter esse debere  
 ille constituit, qui non nisi justè universa disponit. Nam  
 quia de loco ad locum Divinitatis summa usia non trans-  
 fertur, Beatus Eucherius sic sub dialogo refert. Interro-  
 gantis denique Personam inducens ait: Interrogatio. Spi-  
 ritus Dei quomodo fertur super aquas? R. Non per va-  
 gationem: sed per potestatem, dum creaturæ suæ super-  
 eminet regentis imperio. Divinitas quippè omnia im-  
 plens non transfertur de loco in locum. Sed & præfatus  
 Claudianus de Deo ita sentiens inquit: Immutabilis, &  
 stans sempiternitas includit efficiens aliqua salubriter, ali-  
 qua judicialiter, aliqua affici finens, ipsa ab omni affectu,  
 vel motu temporis, & loci satis aliena. Prædita tantum  
 illo

1. Corinths  
 7. 7.

illo motu, qui stabilis dicitur: ex qua, & per quam, & in qua est omne, quod solo tempore, & ab ipsa tantum movetur: & omne quod per tempus, & locum movetur ab illa, quæ sola tantum tempore movere dicitur. Qui quoque post pauca hoc quod præmiserat sic præmunivit dicens: Tres ergo esse motus, stabilem, inlocalem, localemque, jam notum est. Stabilis motus Dei est, inlocalis animæ, localis corporis. Stabilis motus est, quod Deus creaturam non semper fecit, & tamen eandem voluntate non nova, tunc creare voluit, cum creavit: quia semper tunc voluit creare, cum fecit. *Tunc* temporis significatio est. *Semper*, non ad tempus pertinet. Tunc ergo istud, ad principium temporis pertinet, non ad tempus: quia temporaneum motum stabilitas sempiternæ voluntatis includit, ac per hoc semper tunc velle, stabilis motus est. Hic oportet accipias nihil moveri posse, nisi ab immoto, atque ut id doceamus exemplo, digitum certè nisi stante manu movere non possumus. Motus autem brachij ab humeri stabilitate est. Et ut non diutius immoremur, in gradiendo utique pes unus figendus est, ut alter promoveri queat. Hoc ipsum quoque, & Beatus Isidorus paucis verbis ostendit, dicens: Movetur sine loco, & tempore Deus. Movetur per tempora sine loco spiritus. Movetur localiter, & temporaliter corpus. Qui enim de loco non movetur ad locum, & juxta Prophetæ vaticinium, Cælum & terram implet; nec ab Ecclesia, nec à cloaca deest, quia nec localiter venit, nec localiter recedit: cum & ibi vermes creando vivificet, & hic corda scrutando, orationes acceptet. Nec alibi majus, alibi minus de illa indefecabili essentia est: quæ & ubique est, & ubique tota est. Is etiam Beatus Claudianus Philosophorum de statu animæ mentionem faciens, de prudentia ipsorum dicit: Vidit, quod nisi ab inmoto moveri nil posset. Itaque necessario stare animam ut moveat corpus per tempus, & locum. Stare vero in se ipso Deum, qui moveat animam per tempus, corpus vero per locum pariter, & per tempus. Deus ergo, qui semper stat, nec accedit aliquatenus, nec recedit, sed in se ipso permanens,



niens, & animas & corpora tam rationalium, quam irrationalium sine molestia, vel fatigatione sui præsens ubique movet. Jam denique, ut arbitror, lectori satisfaciens mendacem eum, qui me maculare disposuerat, ostendi: & ex ejus frigida cautè per excussorij mei inlisionem latentem veritatis ignem elicui, quo possit maxillarum ejus duritia reverberata pudoris rubore perfundi. Nunc verò, juvante Deo, illa incipiam aggredi, quæ falsus est credere ipse.

## C A P. IX.

## QUOD SIMPLEX NATURA SIT DEI.

*Et quod blasphemie sit dicere: Nos autem per subtilitatem Deum credimus intra omnia esse, & non per substantiam.*

I Sicut enim sunt tenebræ æmulæ luci, mors vitæ, & nox diei; ita nihilo minus falsitas veritati, stultitia sapientiæ, & impietas justitiæ. Et quia gentium Doctor plenus Paraclyti gratia, sic in sua ait Epistola; *Scriptum est videlicet, quod Abraham duos filios habuit, Gal. 4. unum de ancilla, & unum de libera. Et adjecit: Sed quomodo tunc, qui secundum carnem natus erat, persequeretur eum, qui secundum spiritum; ita & nunc.* Opportunum idcirco est horum hominum genus intendere, & quali sint geniti Patre sagaci mente trutinare. Ait enim Filius Matris Domini Divino appellatus ore: *Qui natus est ex Deo, non peccat: sed generatio Dei conservat eum, & malignus non tangit illum.* Et iterum dicit: *In hoc scimus, quoniam ex Deo sumus, si mandata ejus custodierimus.* Et ut ejus mandati nobis notitiam innueret, adjecit: *Hoc est mandatum ejus, ut diligamus nos invicem.* Et alibi: *Si quis dixerit quoniam diligo Deum, & fratrem suum odit, mendax est.* Qui autem mendax est, non ex Deo, qui verax est, & Pater veritatis: sed ex Diabolo natus est, qui mendax,

dax, & Pater mendacij est. Cujus non solum filius, sed &  
 Jo. 8. 34. servus est, dicente Apostolo: *Qui facit peccatum, servus est peccati*, & Diaboli.

2 Sane quia hi amici mei, invidia impellente, pauperiem meam contemnentibus iniquo odio me conati sunt insequi, & dolosis linguis, tam coram Rege Smaelito fato genere, quàm coram Christi Ecclesiis accusare; videamus ad quem finem eos ipsa malitia non destitit trahere. Nam cum audissent me Deum, & in maximis, & in minimis à sua bonitate conditis rebus totum per inlocalem essentiam prædicare, addiderunt è suo, me eum, ut humum, humorem, aërem, aut lucem istam visibilem credere; quod illis, non mihi attinet dicere; qui eum inclusum in cubiculum cordis Virginis Genitricis non verentur asserere, & quemadmodum habeatur, stricto pugno designare, aut designanti credendo inherere. Justo denique Dei judicio excæcati contra numinis ineffabilem potentiam linguæ jacula dirigentes, novum genus blasphemiarum spumantibus buccis Catholicas sparserunt per aures dicentes: „ Nos autem per subtilitatem credimus „ Deum intra omnia esse, non per substantiam. Deinde ad crimen assuetum repedantes, dixerunt: „ Et in tantum dein in ceteris dilapsus est malis, ut præter tribus „ Divinitatis Personis, alias nescimus quas similitudines, „ non creaturas asserat, sed creatores: ut imò quam „ gentilium vanitates pluralitate Deorum introducat. Quorum verbis sollicitam debemus aurem apponere, & mentis nisum vigilem exhibere. Ac de singulis dictis scrupulosè tractando, & prudenter rimando, quæque ibi latent referre, ut possit à nobis veritas à fallitate discerni. Ajunt enim: alias nescimus, quas similitudines, non creaturas, sed potius Creatores me dixisse. Si enim Jovem, aut Mercurium, Minervam, vel Saturnum, Cherubin, Seraphin, Michaellem, aut Gabrielem, Cælum, vel Abyssum, Terram, Aerem, aut certè Solis vel Lunæ globum, Astrorum Chorum, aut aliquod Elementum non creaturas dixeram, sed creatores forsitan rerum, res ipsas quas perstrinxeram suis debuerant nominibus appel-

lare, & non; *nescimus quas similitudines dicere.* Unde li-  
quidò patet, eos falsa prætere. Nam si dixi, sciunt;  
& si nesciunt, cur me dixisse mentiuntur? Porro omnia,  
quæ creata sunt, aut propriis aut communibus vocabu-  
lis appellantur. Ego verò non ignoro ea, quæ dixi, nec  
abnego me dixisse. Nam Divinæ omnipotentiaæ mentio-  
nem faciens, dixi: Per se omnia creat, non per subjec-  
tas creaturas creare mandat: ut non sit alius cum Deo  
Creator.

3 Verùm tamen ut ad illa veniamus, quæ dixi, quæ  
videlicet, ipsi & fingunt se nescire, & perhibent me di-  
xisse, non absque infidelitatis macula, & quodam im-  
presso vestigio mendacij sui; hæc sunt, ut puto, quæ ego  
tunc prompsi, & illi non nesciunt: sed malè cauto silen-  
tio melius arbitrantur oculere, quam prodere, quod  
utique divina dispensante censura cæcata mente, non si-  
nuntur agnoscere: & tamen non audent patulè infamare.  
Sed quia non credunt infido corde, impuro ore tentant  
negare. Sapientiam præsertim, fortitudinem, æternita-  
tem, subtilitatem, & magnitudinem, manum, pedem,  
aurem, & oculum Dei. Quæ omnia id ipsum in illa sim-  
plici, impartibili, atque indefecabili natura ego non ab-  
nego esse. Nam tota Trinitas, & non pars ejus, auris di-  
citur, quia tota audit. Tota oculus, eo quod omnia vi-  
det. Et ea quæ videt, tota videt; & non ut corporea na-  
tura per parva foramina luminum conspicit. Tota manus,  
quia tota operatur: cum juxta Prophetæ vaticinium, alic-  
num sit opus ab eo, cui velle est perficere. Tota magni-  
tudo, quia tota creaturas amplectitur: cum nulla molis  
corporeæ quantitate extenta credatur. Tota subtilitas,  
quia sine aliqua exinanitione, parva, & maxima, corpo-  
rea, & incorporea penetrat, ac sine sui extenuatione in  
parte qualibet creaturæ præsentiam sui non denegat. To-  
ta fortitudo, quia sine fatigatione omnia portat. Sapien-  
tia verò Dei personaliter filius dicitur, veluti Paulo do-  
cente, docemur, quia *Christus Dei virtus, & Dei sapien-  
tia est*: cum & de Patre dicatur: *Sapiens corde est, & for-  
tis robore.* Et de Spiritu Sancto: *Spiritus sapientia & in-*

1. Cor. 1.  
23.  
Job 9. 4.  
Isai. 11.  
2.

*Intellectus.* Sed licet Filius Dei dicatur sapientia per relativam personam, tota tamen Trinitas, & spiritus & sapientia est per naturam: quia tota omnia scit, quæ omnia includit infra se ipsam. Denique illi subtilitatem ab essentia segregantes, & Deum intra omnia per subtilitatem, & non per substantiam esse ore blasfemo nuntiantes, Deique naturam non simplicem esse, sed compositam delirantes, propria divinæ essentiæ congruentia nomina creaturis potius quam creatori autumant attinere, & relativa vocabula tantum divinæ essentiæ convenire. Quod ita esse liquido ibi potest unusquisque advertere, ubi eos conspicatur dixisse: Nos autem per subtilitatem credimus eum intra omnia esse, non per substantiam. Quid in Deo, oro, substantia est, si ibi subtilitas, magnitudo, æternitas, fortitudo, vita, & sapientia, substantia non est? Nam de Dei sapientia per Salomonem dicitur:

*Sap. 7. Est in illa Spiritus intellectus, Sanctus, unicus, multiplex, subtilis, mobilis, disertus, inquo inquinatus, suavis, amans bonum, acutus. Qui nihil vetat benefacere, humanus, stabilis, certus, securus, omnem habens virtutem, omnia prospiciens, & qui capiat omnes spiritus.* Si enim sapientia Dei habet in se, Spiritum Sanctum, unicum & multiplicem, subtilem, & ut multa prætermittam, omnem habentem virtutem, & omnes spiritus capientem, constat Spiritum Sanctum in Dei sapientia, quæ filius est permanere: & ipsum subtilem, & omnes spiritus capientem esse. Nec enim in hoc loco de eo dicitur habet subtilitatem: sed potius subtilis est. Hi vero aliud Dei essentiam, aliud subtilitatem prædicantes: quod cæcati malitiâ non cognoscunt, elationis tumore distenti diffutis rictibus blasphemare non pertimescunt. Cujus rei obtentu & me accusant quasi intromittentem multa numina, qui præter relativa nomina aliqua adstruo divinitati congruere vocabula, vi scilicet ipsius omnipotentis virtutes significantia: cum tamen non tot personas in Divinitate fatear esse, quot nomina: sed ex efficientiis indefecabilis Trinitatis nomina eidem Trinitati non abnuam convenire diversa. Illi quoque hæc omnia, aut accidentia Dei,

aut creaturas credentes, non simplicem divinam naturam, sed dignoscuntur credere compositam: justo videlicet Dei judicio excæcati, utpotè perdere sitientes animam emptam pretioso sanguine Christi.

4 Sed quia dixerunt nescimus quas similitudines, non creaturas me, sed asserere Creatores, prout posse à Deo accepero, fortitudinem Dei, sapientiam, vitam, manum, pedem, brachium, oculum, & aurem ejus, Deum firmare curabo: ac totam illam substantiam ex sententiis Patrum simplicem demonstrabo, cui penitus nil queat accidere, nil adici, nilvè ullatenus minui. Nam si ei aliqua acciderent, profecto mutabilis esset, dum augmentum reciperet, & hoc amittendo detrimentum sentiret, aut imperfectus crederetur, si aliquibus accidentibus eguisset. Deus quoque & perfectus semper, & incommutabilis permanens, nec accidentiæ, nec passioni subiacet. Nam omne quod accidentiæ subditum est, mutatur: dum illud ei accidit, quod non habuit. Et omne quod mutatur, eo quod ad aliud commutatur, ipsam mutabilitatem non agit, sed patitur, ac per hoc non impassibile, sed potius passibile comprobatur. Deus autem, ut ait Beatus Gregorius, solus in semetipso incommutabilis est, quia solus habet immortalitatem. De quo per Jacobum dicitur: *Apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio.* Ac per hoc, quia in Deo mutabilitas non venit, nulla ejus lumen umbra vicissitudinis intercedit. Quid mutabilitas rerum, nisi mors quædam est? Quæ dum rem quamlibet in aliud immutat, quasi occidit quod fuerat, ut incipiat esse quod non erat. Nam de incommutabili Deo scriptum est: *Qui solus habet immortalitatem, & lucem habitat inaccessibilem.* Jam Doctoris veridici sententia Apostolicis verbis munita hoc Deo commendavit speciale esse, ut solus immutabilis, ac per hoc immortalis solus possit fateri. Si enim Deus solus habet immortalitatem, eo quod solus habeat incommutabilitatem, quomodo subtilitas, sapientia, aut voluntas, ei possunt accedere, fortitudo venire, aut aternitas naturalis non esse? maxime cum idem Doctor dicat:

Jacob. 2.  
1. 17.

1. Tim. 6.  
16.



Omnipotentis Dei esse est dissimiliter numquam esse. Solus quippe veraciter est, quia solus incommutabiliter permanet. Omne quod modo sic, modo aliter est, juxta non esse est. Permanere enim in statu suo non potest, atque aliquo modo ad non esse itur, dum ab eo quod fuerat, semper ad aliud per momenta temporum ducitur. Ut ergo in participatione illius essentiae aliquid sumus, cognoscamus nos metipsos, quia propè nihilum sumus. Patet jam, ut reor, omnibus Deum incommutabilem esse.

5 Sublata est ergo opinio illa, per quam subtilitas illi putabatur accidens esse: restat tamen in hoc nobis solummodo laborare, si quo modo, Deo donante, non composita, sed simplex ejus natura ex sententiis Patrum possit à nobis ostendi. Quidam enim nostrorum sic dicit: Deus natura simplex est, cui nihil accidit: sed totum quod divinum est in natura sua habet. Si enim totum, quod divinum est naturaliter habet, ut de aliis efficientiis modo taceam, hoc est ibi subtilitas, quod natura; hoc natura, quod Deus, nec pars Dei est ipsa subtilitas, quia indefecabilis Divinitas, ut jam manifestum est, partes habere non potest; quæ dona dividere, prout vult, unicuique potest. Illa tamen incommutabiliter, & ubique est, & ubique tota est. Sed dicamus & aliud. Si subtilitas Dei creatura est, & per hanc Deus intra omnia est, ipsa etiam inlocalis, atque inestimabilis est, & omnia implens & penetrans: aut major Deo, aut ei similis est. Verum hoc tam Beatus Hieronymus in dogma Patrum, quam etiam Casianus in libro Collationum recusantes recipere; ingredi, inquit, & replere omnia, soli est possibile Trinitati. Quæ sic universæ intellectualis naturæ efficitur penetratrix, ut non solum circumplecti eam, atque ambire; sed etiam inlabi ei, & velut incorporea corpori possit infundi. Ceterum & si esset, quod absit, talis subtilitas creatura, cui penetrabilia essent visibilia, & invisibilia universa, nec sic Divinitatis essentiam à penetratione, ac repletione creaturæ à se conditæ excusaret: cum ipsi dicant: Nos autem per subtilitatem credimus  
cum

eum intra omnia esse, non per substantiam. Quapropter si subtilitas creatura est, & Deus qui per eam ubique est, & ipsa nihilominus intra omnia esse, quod dici nefas est, credi potest. Sed hoc illi de gremio sui mendacij, non de Sanctarum Scripturarum, ubi dicitur: *Scrutans corda, & renes Deus*, hauserunt fonte. Sed fortassis compositum, ac per hoc volunt eum inæqualem adstruere: ut sit ei substantia ab omnibus rebus longè posita, utpotè res maxima, cui indignum sit, esse intra omnia, & sit ei subtilitas res despicibilis, & minima, cui attineat esse intra omnia; qui si hoc forte delirant, Beati Augustini sententiam in Sanctæ Trinitatis diffinitione attendant. In hac denique divina Trinitate, ait, nihil est diversum, nihil divisum, nihil separatum, nihil majus aut minus: nihil ex parte bonum & ex parte melius. Si ergo is Doctorum Doctor, nihil, ait, est ibi bonum, & melius: nihil majus, & minus, constat hos in illa summa & simplici ac perfecta natura, non parvam blasphemiam dixisse, cum eum definierunt per subtilitatem & non per substantiam intra omnia esse: ac me detestati sunt, quasi multos Deos inducentem, qui hoc in Deo voluntatem, hoc sapientiam, hoc fortitudinem, hoc æternitatem, juxta voces Sanctorum Patrum, quod naturam non timui prædicare, è quibus Beatus Gregorius ait: Deus omnipotens, quamvis ipse sit æternitas, qualiter tamen sit ipsa ejus æternitas ignoramus. Et alibi, ut pridem jam retuli: Quid mirum si conditorem sapientium sapientem dicimus quem ipsam esse sapientiam scimus? & quid mirum & si fortem esse memorat, quem hanc esse fortitudinem nullus ignorat? O virorum Sanctissime, cur non pavitas Dei æternitatem, sapientiam & fortitudinem, id ipsum quod naturam dicere, sed insuper addicis, hoc nullum omnino ignorare, cum hodie Hostis Jesu, cum suis, quia hoc dixi, me crediderunt damnare, eo quod multos viderer eis Deos induxisse, qui præter Patrem, & Filium, & Spiritum Sanctum, aliud quodlibet nomen divinæ essentiæ falsus sum posse aptari? Sed videamus an sit alius qui hoc tecum audeat affirmare. Venerabilis nempe Augustinus,

compar tui, sic ausus est, in quaestionum libro dicere: Omnis causa creaturae voluntas est creatoris. Voluntas itaque Creatoris, non est extra naturam Creatoris. Hoc est, ibi voluntas, quod natura: hoc natura quod Deus. Sicut aeterna est natura, sic aeterna voluntas, non accedendo aliqua nova cogitatio ad faciendam creaturam. Proinde omnia in se Trinitas Deus disposuit, quae in se habuit cuncta, quae fecit. Quique etiam in libris de Trinitate Dei dixit: Deus ad se ipsum dicitur vivus, habendo utique vitam, sed eadem vita ipse est. Propter hoc itaque natura dicitur simplex, cui non sit aliquid habere, quod vel possit amittere: vel aliud sit habens, aliud quod habet. Item ibi: Spiritus Sapientiae multiplex, eo quod multa in se habeat; sed quae habet, hoc & est, & ea omnia unus est. Neque enim multae, sed una sapientia est, in qua sunt infiniti quidam, eique finiti thesauri rerum intelligibilium; in quibus sunt omnes invisibiles, atque immutabiles rationes. En & iste voluntatem, vitam, & Sapientiam Dei id ipsum quod Deus est dicit: sed à nullo reprehensus est, quod multos Deos docuerit: quamquam etiam dixisset, quia Spiritus Sapientiae multa habet: & quae habet, hoc & est. Sed quia Hostis Iesu ista capere non sufficit, alias cum ipsis, qui cum sapere aliquid aestimant, nescimus quas similitudines non creaturas, sed potius Creatores me dixisse cabillant: cum haec omnia nomina unam signare creatricem substantiam sine ulla ambiguitate, ipsi soli ignorent.

6 In libris verò etymologiarum sic Beatus Isidorus inter alia inquit: Simplex autem dicitur Deus, sive non amittendo quae habet, seu quia non aliud est ipse, & aliud quod in ipso est. Sicut in homine, cuius aliud est esse, & aliud sapere: Nam esse potest, & sapiens non esse. Deus autem habet essentiam, habet & sapientiam: sed quae habet, hoc & est; & omnia unus est, ac proinde simplex est, quia non in eo aliquid accidens est: sed & quod est, & quod in ipso est, essentialiter est: excepto quod relative ad quamcumque personam est. Immensus dicitur, quia cuncta concludit, & ipse à nullo concluditur,

tur, sed omnia intra ejus omnipotentiam coarctantur. Manus Dei est filius, eo quod omnia per ipsum facta sunt. Hunc & dexteram, propter effectum operis totius creaturæ, quæ per ipsum formata est. Brachium, quia ab ipso omnia continentur. Virtus, pro eo quod omnem potestatem Patris in se habeat: & omnem Cæli, terræque creaturam gubernet, contineat, atque regat. Si rationi vellet adversarius cedere, debuerat his testimoniis superatus, tam ipse, quam illi, qui ei consentiunt, Deo gloriam dare, & simplicem Dei naturam confitentes, non aliud ibi essentiam, aliud subtilitatem dicere; nec Sapientiam, voluntatem, ac fortitudinem Dei creaturas suspicare, atque prætermisso eorum nomine, nescimus quas similitudines appellare. Verum adjiciam adhuc aliqua testimonia ex libris Beati Augustini: quibus si ipsi noluerint credere, poterunt saltem lectori prodesse. Ait namque in libris præfatis de Civitate Dei: Deus est vera æternitas, æterna veritas, æterna & vera charitas. Estque ipsa æterna, & vera, & chara Trinitas, neque confusa, neque separata. In his quidem rebus, quæ infra nos sunt, quoniam & ipsa, nec aliquo modo essent, nec aliqua specie continerentur, nec aliquem ordinem, vel appeterent, vel tenerent, nisi ab illo facta, qui summè est, qui summè sapiens est, qui summè bonus est, tamquam per omnia, quæ fecit mirabili stabilitate currentis, quasi quædam ejus alibi majus, alibi minus impressa vestigia colligamus. Identidem etiam in libro quæstionum, ubi exponit, quid sit Deo dicere, *pænitent me fecisse hominem super terram*, ita inquit: Manus Dei dicitur vis, quæ operatur; & pedes Dei, vis, quam in omnia constituenda, & gubernanda prætendit. Et aures vel oculus Dei, vis, qua omnia percipit, atque intelligit. Et facies Dei, vis, qua se manifestat, atque dignoscitur. Et alia in hunc modum. Et in alio loco ait: Deus itaque quod habet, & est: & quod est habet. Habere enim illi, esse est. Tamen sufficiant nobis ista adversus primam sententiam cursim dictasse: nunc verò adversus aliam scripturam, quæ Dominus administraverit proferamus.

## C A P. X.

CONTRA EA, QUÆ IN TOMI  
principio posita sunt.

**Q**uia ipso auxiliante, qui via, veritas, & vita est, vanitates latæ adversum me sententiæ, ut potui publicavi: & publicatas irridendas potius quàm pavendas patulè ostendi, atque hæresim illorum ignotis notam feci; nunc lectori prævidendum est, utrum vera sint ea, quæ volo adversus fidem illam, quam sub nomine Episcoporum Baticæ Hostis Jesu scriptitans Tuccitanæ plebi jussit sine hæsitatione credere. Nam idem mendax, & mendacij progenitus Patre, qui ex improvise me asseruerat surrexisse, & impietates multas in Deum dixisse, immemor post tempus modicum facti sui, in secunda super inserta credulitate sua adjecit post pauca verba rectæ scripturæ sinistra. „ Et quia sunt (dicens) „ nonnulli qui ambages causarum suo velint iudicio fa- „ tiare, & Patrum regulas præterire, non advertentes „ in ipsis regulis Patres divino siquidem spiritu esse af- „ flatos: suo quippe iudicio, non verentur, aut trans- „ gredi, aut incongrue uti, more procacium, & garru- „ lorum, qui majorum libris infamando sibi incauta mo- „ deratione velint nomen acquiri. Siquidem nuper exor- „ tam quorundam controversiam fidei regulis obviam, „ justè anticipavimus, & eos qui in obstinatione sua du- „ rarunt, in perpetuam mancipavimus æquè senten- „ tiam. Illos verò, qui post inusitatis motibus ad pacem „ Ecclesiasticam, & ad concordiam fidei, & Patrum re- „ gulas devotè conversi sunt, ovando suscepimus; & „ in charitate amplectendo ad Ecclesiæ gremium re- „ vocavimus. Hucusque me risisse, satis est. Nunc ve- „ rò magis lugere, quàm subridere eligo, cum tanta „ orbitate ignorantia eos, qui regere debuerant Christi „ sponsam pressos cerno, ut illi tradant ex nomine suo „ decreta dictare, qui nescit, quæ præpositio, cui de-



beat casui deservire, & inter verum & falsum discernere, in tantum ut ex suis litteris comprobetur falsa semper procudere. Quem libet animo interrogare, utrum solus damnatus fuerim ipse, an & alij mecum damnati fuere? Quod si responderit cum aliis; primam sententiam impugnabit. Si autem dixerit, solus; dicam ei; si ego, ut pridem scripseras (ò bilinguis, & ex utroque falsiloco originem trahens Patre, quorum unus Christo, si se adorasset, omnia Regna Mundi pollicebatur dare: alter verò Christi gloriosum nomen abnegans, Muzlemitam publicè se professus est fore) ex improvise solus surrexi, & multas impietates in Deum, multasque sententias, ut tu scripsisti contra regulam prædicaui; qui sunt hi, qui in secundo pittacio à te dicuntur ambages causarum, pro dubias causas, suo voluerunt (ut dicere forte cogitasti, quod tamen imperitia obsistente explere nequivisti) iudicio sautiare, & Patrum regulas præterire? Num Samson ego multa corpora, & diversas animas habeo, ut sim unus, qui ex improvise surrexerim, ut olim dixisti; & plures, qui nonnulli, ut modo ais, queam dici? Ibi enim me solum putasti exaugetorare: hic tamen multos, quorum nomina malè conficio silentio tegis, damnatos dicis fuisse. E quibus aliquos ad te conversos non te pudet fingere, & in Ecclesiæ gremio susceptos esse: cum potius illum, de quo gloriaris, Leuegildum nullus dubitet esse. Qui multis persecutionibus, insidiis, ac blasfemiis Servandi fatigatus, complicitis tui, rigorem justitiæ vidit in aliquo inflectere; & tibi tuisque communicare: quos impios, & persecutores Ecclesiæ non ignorat esse. Alioquin alias non se putavit insidias ejus posse evadere. Qui tamen non ante hoc fecit, quàm te, & Sebastianum antropomorfin vestram in cœtu totius Ecclesiæ negare ex parte compulit. Nam ut firmum constet esse, quod dixi, jam silentio illud tradidisti, quod olim dixeras: Nos per subtilitatem credimus eum esse infra omnia, non per substantiam. Nonne utraq; litteræ sibimetipsis contrariæ te omnibus hominibus produnt mendacio, hæreditario jure possessio, in

omnibus inservire? Si solus surrexi, & solus sententiam excepi, cur illi, qui numquam recesserant, in Ecclesia à te dicuntur suscepti esse? Quorum, ut asseris, controversiam fidei regulis obviam justè anticipastis: & eos, qui in obstinatione durarunt perpetuam mancipastis æque sententiam. Veritatem miser, veritatem profiteri, & sine labore poteris credi. Nam quis mente sanus tuis poterit frivolis fabulis credulum cor adhibere, cum tu ipse repugnes tibi, & ex tuis litteris publiceris commenta falsa confecisse, dum sint sibi utræque schedæ contrariæ?

## CAP. XI.

SEQUENTIA VERBORUM TOMI USQUE  
ad expositionem Antiphonæ.

**S**equitur denique & dicit: „ Et ut patulo, & ab  
„ obscuris ad lucem venire festinet, ea que  
„ ambigua, obviaque in plerasque mentes turbo cog  
„ gesserat, ipsis nihilominus causis è parte contexamus  
„ ut interjecta nube, calorem Sancti Spiritus possit opta  
„ mus hanc nebulam dissipare. O satis irridenda, aut  
„ potius dolenda stoliditas! Ad lucem dicit venire festinet.  
Per numerum, videlicet, signans singularem, & nesciens  
ambiguum, & obviam generis esse neutri, & numerum  
singularis, adicit, & inquit per numerum pluralem: ea  
que ambigua, obviaque in plerasque mentes turbo cog  
gesserat. Et quod pejus est, per immutationem casuum  
solœcismum faciens, si nosset quid dixerat, blasphemum  
Spiritus Sancti adjudicandus erat. Optandus denique erat  
Spiritus Sanctus, ut calore suo interjectam solveret ne  
bem. Hic vero interjectam nubem optat, ut calorem  
Sancti Spiritus possit solvere. Si nubes, ò miserande cur  
sis miser, Spiritum Sanctum potuisset solvere, fortior  
illo crederetur esse. Sed cum calor Sancti Spiritus facile  
mè cæcitat, aut caliginis nubem solvit, clementer, a  
potentialiter more solito facit.

2 Verum prætermiffa illa , quæ contra latinitatis regulas malè fuerunt exarata , ad ea tendamus , quæ conjector opinare potest , voluisse dictare notarium idiotam. Id est , optamus Spiritum Sanctum , ut suo calore interceptam caliginis nubem non differat solvere. Additur deinde : „ Primo eatenus in hujus latæ sententiæ in fronte contextimus , quæ primitus malè , & incautè , ac præceps vulgata sunt , scilicet , Psalmodiam , quam ab anterioribus Patribus hæctenus inter Ecclesiasticis regulis canuerunt. Solœcismos , quos lector me vides prætermittere , brevitatis , non ignorantia causa id me scito patrare. „ In qua quippè antiphona non solum psallendi virtus ab auctoribus est expressum , verumetiam fomès hæresum abdicatum. Heu proh dolor! tam inculta cogor conscribere , ut *psallendi virtus ab auctoribus expressum* impellar exarare , cum *virtus expressa* possit , non *expressum* ullatenus dici.

Adjungitur post hæc : „ Hi incautè , immaturèque danagerunt. Nec prætereundum est hujus antiphonæ textum exprimere , ut illicò ex ea ostendatur fidei meritum , quæ tunc rectè expressa est contra Nestorium. „ O quam magnum , inquit , miraculum inauditum: Virtus de Cælo prospexit , obumbravit uterum Virginis , potens est majestas includi intra cubiculum cordis , januis clausis. Credimus , credimus , verbum Dei omnipotentis inlapsum in uterum Virginis , & juxta unionem personæ fuisse januis clausis. Et ut cædat Nestorij dogma , non ambigimus esse inclusum : juxta unicum denique Filium , nec in Jordane Flumine , sed in utero credimus incarnatum.

Hucusque quia textum retuli scripti pittacij , in quo dicitur fides vera contineri , cui contradicere liceat nulli , abhinc incipiam hunc dogmatistam interrogare , & ei modestè respondere.

## CAP. XII.

## RESPONSIO.

1 **D**icito mihi, o amice, qui unâ mecum dicis hodie Christum Dei & hominis Filium in utero Virginis incarnatum, ac per hoc etiam ibi ad unionem personæ fuisse inclusum, cur non id canis, quod te credere dicis? Et ad instar illorum exemplariorum, ubi intra cubiculum regni, vel uteri <sup>1</sup> habet, ceteros corrigis? Et ut aliud inferam, si tu, ut modo à Leuegildo correctus te asseris credere, & benè facis sic credendo, Deum in Matris utero, & non in corde semper confitebaris inclusum fuisse, cur me damnabas hæreticum, & multis, addebas, impietatibus fuisse loquutum, quem credulitatis meæ breve indiculum hoc semper credidisse asseverat in cœtu omnium in Concilio collectorum? Sed & ut ea, quæ dico, vera adstruam, ante ipsum diem Concilij aliqui prædicti indiculi penes se exemplaria scribingentes hætenus sana habent, & suis codicibus retinent. Cui de hoc negotio hæc inserta sunt verba. <sup>2</sup>

2 Credo, & confiteor, ipsum Dei Filium, qui est essentialiter Dei virtus, & Dei sapientia, secundum tempus per humanitatem in Virgine intemerato pudore conceptum, & natum: quia Deigenitrix aure audivit, corde credidit, & utero concepit. Sicque qui ex Patre natus est Deus, ex Matre genitus est verus homo, & verus Deus. Unde ad unionem personæ intra uterum Virginis majestas inclusa, & novem mensium potest credi mansisse spatia. Nam & Pater, & Spiritus Sanctus in eodem utero fuere, sed includi non potuerunt. Quia nec Pater Deus cum homine Christo unam facit personam, nec Spiritus Sanctus una cum homine persona habetur, per quam includi dicatur. Sed ipse Dei & hominis Filius, qui verbum caro factum noster Emmanuel est, in eadem una persona in

Virg

(1) Vide infra cap. 15. num. 2. (2) Supra cap. 1. num. 2.

Virginis utero, non in corde fuit inclusus, habendo de suo unde esset ubique, de nostro unde possit includi. Ego, ut liquidò patet, hoc tunc dixi, quod hodie. Et si non tu intra cubiculum cordis, ubi Divinitas esse potuit, sed includi non potuit, Dei Filium cogebas fateri inclusum, & stricto pugno, quod omnibus notum est signabas quemadmodum; cur ego ut blasphemus detestabar, qui ea, quæ tu modo dicere incipis, tunc dicebam? Nonne interroganti mihi utrùm ne majestas possit corde includi, & ego recolo, & mecum multi, & quid est, quod impossibile sit majestati, te dixisse? (Interroga super ea quæ dico, omnes qui tunc adfuere: si, quod non existimo, oblitus es ipse. Nam, ut puto, quia tunc Leuegildus adfuit, & quæ dico, non nescit.) Ad quod ego ex Libro Beati Isidori fidenter tibi respondi: Omnipotens dicitur, faciendo quæ vult: non patiendo quæ non vult. Quod etiam Claudianus noster sic comprobat, dicens: Nihil potuit Deus velle quod non debuit facere. Qui etiam infra dixerat: Igitur nec nihilum affici aliquo pacto potest, quia substantiam non habet, nec Deus, quia detrimenta non sentit, augmentumve non recipit. Addidi etiam: Num quia omnipotens veridicè fatetur, idcirco putandus est aut meliorem se posse facere? Aut cum sit veritas mentiri? Aut missa Divinitatis essentia, Dæmon esse? Aut in illa immortalis natura sibi mori? Aut Patris personam Filius, vel Spiritus Sanctus sibi usurpare? Aut Filij subsistentiam Pater vel Spiritus Sanctus? cum naturaliter proprium sit Divinitati incommutabilem esse? Sicut enim hæc omnia, nec congruunt, nec accidunt divinæ naturæ, quæ omnia quæcumque voluit fecit, & cuncta quæ fecit in sapientia fecit; ita nec congruunt, nec possunt accidere illi, ut cum sit inlocalis, loco possit constringi: aut cum sit incircumscribitus, corde possit includi. Nam cum ante aliquos annos, audita ego hac antiphona quemdam Presbyterum, qui sciolus videbatur, interrogassem, quid sibi vellet hoc esse, numquid potest majestas corde includi, & ille tecum sentiens, & quid non potes Deus? respondisset mihi: qui enim Omnipotens



tens est, omnia possibilia sunt illi: nam si quippiam esset, quod ille non potuisset, omnipotens, nec esse, nec dici posset: Illicò victo rationabiliter eo, hanc antiphonam signans, superscripsi ei: mala. Et reverà juxta hunc sensum valdè est mala. Sed quia ab illo errore mutatus jam Deo favente, qui tunc ut stabilires, Deum corde posse includi, hoc proponebas, quia potens est, etiam in pe parvo acus foramine omnem molem mundanam arcere, mecum dicis: Credimus, credimus, verbum Dei omnipotentis inlapsum in uterum Virgini, & juxta unionem personæ fuisse januis clausis. Aperi jam, quam olim incluseras manum, ne accepta Angelus Dei ab eo sententia abscidat illam ab humero, aut arefactum pariter cum oris plectro dignam ultionem consequaris pro tam immani blasphemia. Confitere quoque, quia non potest corde includi, & da gloriam Deo, ne quid fortè pro blasphemia malo ad præsens ingerat tibi, & faciat te in signum omnibus esse.

## CAP. XIII.

*QUIA IN EA PARTE CORPORIS,  
quæ cor dicitur Christus non fuit inclusus, &  
quibus exemplis pateat, quod cor, cubicu-  
lum cordis sit appellandum.*

I **J**AM denique quia Christi præsidio fultus me docuit illa, quæ isti modo se asserunt credere, semper credidisse, & intemeratam Ecclesiæ confessionem ab ipsis rudimentis infantia observasse, aptum duco illis respondere, qui puerili more, & flacidola contentione, aut omnia possibilia prædicantes divinæ naturæ conantur in ea parte corporis, quæ cor dicitur, verbum caro factum fuisse: aut aliud cubiculum cordis, quam cor volentes intelligi, dicunt antiphonam gratam esse. Quibus è vestigio hoc meum est confidenter respondere: A Lege & Prophetis, ab Evangelistis, Apostolis, & Doctoribus quæ:

Quærendum est sacramentum rei hujusce, & non ab imperitis hominibus expectare, nec vulgi opinionibus consentire, & ea quæ vera sunt præterire: cum non sit nostrum à veritate auditum avertere, & aurem fabulis inclinare. Cum enim Esaias, ut præmissum est in præcedenti libello, dicat: *Ecce Virgo in utero concipiet, & pariet Filium.* Et Evangelista tradat dixisse Gabrielem: *Ecce concipies in utero, & paries Filium, & vocabis nomen ejus Jesum.* Et illud: *Inventa est in utero habens de Spiritu Sancto:* necnon & ex ore Elisabeth dicatur Virgini: *Benedictus fructus ventris tui*, qua ratione cogemur ista postponere, & anilibus sermunculis ad sensum dare, ut non potius in utero credamus Divinitatem humanitati inextricabiliter, & inconfusè compactam, & unitam fuisse, ubi membra certè noscuntur formari; & illud credere, quod nulla potest ratio demonstrare: ut dicatur Christus ex eo quod omnipotens est, potuit novo ordine in corde se ipsum formare, & ibi includi. Cor enim, ut Doctor ait egregius in libris Etymologiarum Isidorus, à Græca appellatione derivatum est, quod illi coridiam dicunt, sive à cura. In eo enim omnis sollicitudo & scientiæ causa manet. Non ergo membra, sed cogitationes concipit: & per linguæ officium, aut manuum obsequium cor parit. Unde & Dominus in Evangelio ait: *De corde exeunt cogitationes male, furta, homicidia, adulteria, fornicationes: & hæc sunt quæ coinquinant hominem.* Quique à sollicitudinibus mundi discipulos prohibens, inquit: *Videte ne quando graventur condæ vestra in crapula, & ebrietate, & in curis hujus mundi.* Qui enim cogitationibus, & curis gravatur, per opus, & linguam, parere necesse est, ut credatur. Nam sicut humana membra proprium est vulvæ generare per ostia pudicitæ; ita cordis cogitationes per organum linguæ. Quamobrem si ipsa Dominica membra in cor Virginis fuissent compacta, per os potius natus fuisset Dominus crederetur, quam per portam virgineam, & ob hoc falsum esse crederetur, quod ait Ezechiel Propheta: *Vidit scilicet, portam in domo Domini clausam.* Et

Isai. 7. v.  
10.

Luc. 1. 26

Matth. 1.

18.

Luc. 1. 42

Matth. 15.

19.

Luc. 21.

34.

(1) imò cardiam scripsit Isidorus lib. 4. cap. 6. *cardiav.*

Ezech. 44

Et dixit ad me Angelus : Porta ista, quam vides, non aperietur : nec aliquis per eam transibit : quoniam Dominus Deus Srael egredietur per eam , & erit clausa. Nam & ante conceptum , & cum conceptu , & in partu , & post partum apertum fuit os Dominicæ Matris , & multa peperit verba , & cibum sumpsit , ac potum , & quæque sunt naturæ humanæ pastui convenientia transierunt per eum. Illa vero porta mansit perenniter clausa , quam ad generandi officium habilem habere dignoscitur vulva. Quæ ideò sic vocitatur , quia est concipiendi , & nascendi valva. Non ergo secundum carnem per os Matris natus est Christus , qui inde egressus est , unde nullus aliquando fuit egressus , cum per os Virginis multotiens laudatus fuerit Deus. Sed neque in cordis fuit clausus claustra , qui per uteri egressus est valvam.

Ps. 131.3

2 Ast quia habentur aliqui , aut non intelligunt , aut fingunt se non intelligere , & cubiculum cordis pro corde ajunt non potest dici , his ego exemplis possum eos coercere. Nempè Hymnidicus est , qui dicit : *Si introiero in tabernaculum domus meæ , si ascendero in lectum stratus mei.* Qui enim non se ingressurum in tabernaculum domus suæ dixit ; non aliud tabernaculum domus , quam ipsam domum nominare voluit. Nec lectum stratus se prohibens non ascendere , aliud quam lectum stratum maluit nuncupare. Quod sequens venerabilis Doctor Julianus in Missa quotidiana \* dicit : Accepturi fratres charissimi intra mortalia viscera cæleste sacrificium , & intra cubiculum humani pectoris hospitem Deum , mundemus corda nostra ab omni labe facinorum. Cum enim dicit , intra cubiculum pectoris nos accepturos hospitem Deum , per corporis , videlicet ac sanguinis ejus pretiosissimum Sacramentum , non parietes vel pavimenta hospitia pectoris docet esse , sed potius ipsum pectus & animum , quod & jubet mundare. Ergo dicamus & nos , intra cubiculum regni , vel uteri Christum inclusum fuisse , ubi ipsa membra dicata sunt ab omnipotentia Dei.

(\*) Scripsit S. Julianus *librum Missarum de toto anni circulo.* Vide *Tom. V. pag. 487.*

Dei: quæ utique potuerunt includi signato virginitatis pudore, cujus unam tantum novimus portam esse quam & incorruptam Dei Filius conceptus adiit, & editus intemeratam reliquit. Et desinamus cubiculum cordis, carnis & osium, cutis, & nervorum, quæ utique in veritate Dominici corporis creduntur fuisse, habitaculum prædicare: nam humanitatis suæ veritatem ostendens ait: *Palpate, & videte, quia spiritus carnem, & ossa non habet, sicut me videtis habere.* Quod etiam Beatissimus Augustinus sic approbat dicens: Christus Jesus secundum tempus conceptus & natus ex virgine: ejus carnem non cælestem, non aëream, non alterius cujusquam putes esse naturæ, sed ejus cujus est omnium hominum caro. Id est, quam ipse Deus homini primo plasmavit, & ceteris hominibus plasmavit, quos per propagationem ex hominibus creat.

Luc. 24.  
39.

## CAP. XIV.

**QUIA PER FIDEM MAJESTAS includi non potest, quæ utique incomprehensibilis est.**

**S**ed quia sunt nonnulli, qui Catholicæ sanitati opiniones inimicas stultè concipiunt, vanè proferunt, superbè adtribuunt, cum temeritate produnt, cum intentione defendunt, dum sicut in cor Virginis Deus esse potuit, ita nihilominus per fidem inclusus fuit ajunt; illud eos à me opto audire, quod beatum fortè recolunt Paulum dixisse: *Charitas Deus, quæ exuperat omnem sensum, custodiat corda, & corpora vestra, & intelligentias vestras.* Si Charitas, quæ Deus est, omnem exuperat sensum, hominum, videlicet & Angelorum, quomodo potest includi res, quæ omnia dicitur exuperare? Hinc est & illud, quod admirans ait: *O altitudo divitiarum sapientia & scientia Dei: quam incomprehensibilia sunt iudicia ejus, & investigabiles viæ ejus!* Et alibi inquit:

Phil. 4. 7.

Rom. 11.  
33.

*Major est Deus corde nostro.* Si corde major est, utique & fide: quæ alibi non potest, quam in corde, hoc est, in animo esse. Fides enim gratuita miseratione Dei datur: quæ etiam ipso largiente ampliatur. Quam nisi scirent Apostoli crescere posse, supervacue viderentur

*Luc. 17.* Domino dixisse: *Domine adauge nobis fidem.* Verum quia inspirante Deo illa crediderunt petere, quæ ipso conferente meruerunt adipisci, absurdum satis est, ut à re imperfecta, & quandoque peritura, rem perfectam, & æternam credere posse includi, atque à circumscripta, licet ad imaginem Dei creata natura incircumscriptam & creatricem rerum omnium essentiam quoquo pacto ambiri: cum Beatus Gregorius in Libris Moralium, ita legatur dixisse. Excelsior quoque cælo est, quia ipsi electi spiritus visionem tantæ excelsitudinis perfecte non penetrant. Profundior inferno est, quia malignorum spirituum astutias longè subtilius, quam ipsi putaverunt, judicans damnat. Si electi spiritus visionem, id est, agnitionem tantæ excelsitudinis perfecte non penetrant, quomodo cor Virginis per fidem inclusit, quod, ut est, penetrare perfecte non valuit? Nam si omnis, qui credit, per hoc quod credit, intra cubiculum sui cordis majestatem includit, non solum in corde Virginis, sed etiam intra cor Dæmonis, quod impium est suspicari, majestas includi potest, & potuit. Nam Beatus Jacobus dicit: *Cap. 2. v.* *credis in unum Deum. Benefacis. Et Dæmones credunt, & contremiscunt.* Non ergo fides Deum includit. Sed Deus omnia concludit, & replet. De quo in libris Moralium hoc Scriptura dicit: *Job 11. 7.* *Forstian vestigia Dei comprehendens cognovisti?* Angelica ait Doctor, vel humana mens, cum ad incircumscriptum lumen inhiat, eo ipso se quo est creatura, coangustat. Et super se quidem per profectum tendit; sed tamen ejus fulgorem comprehendere nec dilatata sufficit; quia & transcendendo, & portando omnia, & implendo concludit. Cum humanas, & Angelicas mentes ad luminis incircumscripti scientiam anhelantes, ex eo quod circumscriptæ creatæque sunt, coangustari præfatus Doctor veridicè adstruat, & ab ipso etiam



omnia arctari non taceat; quid est impudentius dicere, quàm utcumque fide eum posse includi? Nam & in libris Sententiarum suarum Deum intra mentis arcanum plene comprehendendi non posse, ita insinuat: Adnisus animi, dicens, dum in visione Dei tenditur, immensitatis ejus coruscante circumstantia, reverberatur. Ipse quippe cuncta implens, cuncta circumstat. Et idcirco mens nostra nequaquam se ad comprehendendam incircumscriptam substantiam dilatat, quia eam inopia suæ circumscriptio- nis angustat: unde & ad semetipsam citius labitur, & prospectis quasi quibusdam vestigiis ad se anima revocatur: quæ inops appellatur, & angusta ex eo, quod creata est, & circumscripta. Quomodo illam fas est dicere, divinitatis incircumscriptam substantiam intra se angustando posse concludere, aut concludendo angustare?

2 Nemp; & Beatissimus Augustinus ait: Philosophi substantiam Dei nec includunt, nec determinant, nec distendunt loco: sed eam, sicut de Deo sentire dignum est fatentur vi incorpoream, præsentem ubique. O dolenda orbitas, & lugenda stoliditas! Paganorum Philosophi, sine Evangelio, & lege inconclusibilem, immensumque perhibent Deum, & Episcopalem hodiè Cathedram occupat, qui in coetu totius Ecclesiæ in corde eum dixit inclusum fuisse: & pollicem ceteris digitis arctans in hunc non est veritus dicere modum. Denique & ut jam diximus, sic Sanctissimus Augustinus refert in libro Sermo- num: In utero Virginis Dei Verbum esse potuit, includi non potuit. Sed hoc ad naturarum distinctionem, non ad personæ faslus est unionem. Beatus quippe Hilarius, Pictaviensis Episcopus, inquit: Sermo in eo deficit, non natura concluditur. Cujus natura non concluditur, certum est, quia neque corporeis, neque incorporeis rebus aliquando vallatur. Verum ad unionem, ut præmissi personæ in utero semper Virginis Matris, & creatum eum & inclusum non nego fuisse. Cui ex persona Paterna sic intonat Esaias Propheta: *Ego Dominus creavi te, ut plan- tes calos, & fundes terram; & dicas Sion: populus meus est tu: cum utique ad Divinitatis ejus naturam pertineat*

*Isai. 51.  
16.*

caelos plantare, & humanitatis illius substantiis creatas esse. Huic quippe Anna confitens, dicit: *Domine, qui regnas in aeternum, cujus oculi elati, & superiora in aere; cujus thronus inaccessibilis, & gloria incomprehensibilis.* Qui verò incomprehensibilis, Spiritus Sancti revelante gratia dicitur, quomodo in cordis cubiculo includi posse predicatur? Id denique, ut in primo praemissi libello, potest includi quod utique comprehendi potest, & teneri. Ast, qui plenissime non cognoscitur, quomodo sine erroris crimine fidei sinu inclusus perhibetur? Cum tamen ipse tam Matrem & omne genus humanum, quam etiam supernorum civium coetum sine exceptione alicujus praeter se plenissime perhibeat nescire Deum: *Nemo*, dicens, *novit Filium, nisi Pater: nec Patrem quis novit, nisi Filius, & cui voluerit Filius revelare.* Cum ipse Patrem sciat plenissime, & plenissime sciatur à Patre, creaturis dat de se, & de Patre cognoscere quantum meretur unaquaque scire. Et cum una plus, & altera ob meriti differentiam cognoverit minus, nulla tamen sic Deum novit, sicut ille novit se ipsum; cum in illa utique natura hoc ipsum sit scire quod esse. Quolibet verò natura, licet dicatur scire Deum; idcirco licet ille se novit, non potest eum cognoscere; quia ad comprehendendum incircumscriptum, angustatur inopia circumscriptionis suae; dum aliud est ipsa, aliud quod vult scire. Denique Beatus Fulgentius sic inclusibilem praedicat Deum: *Nulla*, inquit, *mole terminatur, quia nulla concluditur.* Et alibi: *Divinitas illa, quae naturaliter una est, Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, sic loco non concluditur, sicut nec tempore variatur.* Et post aliqua. *Deus itaque ortus est ineffabilis, & omnino mirabilis; ineffabiliter ipsa suae immensitate naturae; & totus est in singulis; & non concluditur ab universis.* Illustrissimus quoque Isidorus sic intonat dicens: *Immensitas divinae magnitudinis ita est, ut intelligamus eam intra omnia; sed non inclusam; extra omnia, sed non exclusam.* Quamobrem opportunum est falsitatis pruina tantorum virorum ignitis testimoniis resolutam despicerem, & ad aperiendum manum tace consumpturam Hof-

tem Jesu provocare : illique libere cum magna constantia dicere: Veritati consentiendum est. Noli intra cubiculum cordis Deum includi posse delirare : sed intra cubiculum uteri ; ubi Verbum caro factum est, sicut coepisti credere , incipe & canere. In quo cum sint duæ naturæ, non tamen sunt duæ personæ : sed est ex utraque inconfusa substantia idem unus Dominus & Salvator noster Dei, & hominis Filius Jesus Christus, sicuti sententia comprobatur Sancti & venerandi Concilij Ephesini. Inconvertibilis enim ibi scriptum est, & incommutabilis : idemque ipse juxta scripturas jugiter permanens visus est autem & parvulus positus adhuc incunabulis, & in sinibus genitricis Virginis constitutus universam creaturam implebat, ut Deus genitori suo indivisus existens. Quod divinum est enim, sine quantitate & mole cognoscitur, nec ullis terminis continetur : quod enim non continetur, utique nec concluditur : quia incorporeus, & inæstimabilis Deus ab omni circumscriptione, & localitate est penitus alienus.

C A P. X V.

**QUOD MULTA SUNT OSTIA, PER  
quæ corporeas formas hauriat anima, quæ Beata  
Maria non semper habuit clausa.**

**Q**uod si illam vanitatem mihi quispiam tentaverit objicere, ut dicat potuit absque dubio intra cor Maternum ad unionem personæ includi, cum constet cor in Scripturis Sanctis interdum pro parte carnis, interdum pro anima poni juxta illum psalmi versiculum, ubi dicitur : *Cor meum & caro mea exultaverunt in Deum vivum.* Ubi non aliud cor, quam anima nuncupatur ; illico frivolum dissipaturus accedam nœniam, & veluti aranearum tella sine labore musitationem evacuabo insanam ; docens verum esse, quod in primo libello contexui, scilicet, ostia diversa esse per quæ

*Tom. XI.*

Ec 3

ani-

(1) *Supra lib. 1, cap. 8, num. 2.*

animi uterus rerum corporalium species constat concipere. E quibus ostiis primo loco ponuntur oculi; qui colorum species discernentes, ea quæ longe posita cernunt, ad notitiam tradunt memoriæ. His succedunt aurium cocleata foramina, per quæ aliena comperuntur verba, & tumultum plebium, fragores tonitruorum, voces pecudum, & tinnitum discit ipse animus metallorum. Tertio loco nares succedunt patulæ, per quas thimi fragrantia, ciborum crispantium vapores, fumi odoriferi, vel unguentorum diversorum genera, seu foetorum diversitatem horrendam, ad agnitionem animus atrahit suam. Quartum officium, ut de aliis taceam locis, os persolvit: cujus obsequio dulcia mens ab amaris dirimit; & acorem aceti à suavitate favi dignoscendo ab alterutro discernit: per quod etiam cogitationes in verbis parit: atque juxta Jacobi sententiam, Deum, & Patrem benedicimus, & in homines ad imaginem Dei factos maledicta congerimus. Quæ tamen ostia, ut jam prolatum est, tempore Conceptionis puerperæ non duraverunt oppilata in Domini Genitricis: sed aut cognoscenda administraverunt animæ, aut ea, quæ mens conceperat, produxerunt per organum vocis ad multorum agnitionem, ut est utique illud: *Magnificat anima mea Dominum. Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.* Ecce anima per oris meatum laudes in verba formatas genuit: cum necdum Virgo Verbum caro factum parturiret. Idcirco autem apparet; & hoc verum non esse, ut pro domo animæ, id est, toto corpore, antiphona id dicat, & credibile prudentibus pateat; cum ibi dicatur: Potens est majestas includi intra cubiculum cordis januis clausis; & ratio doceat, hæc omnia in Virgine aperta fuisse ostia mentis, per quæ corporeas homines adsueta sunt cognoscere rationes.

Unde justum est, ut deposita feritate animi, hi amici mei, non mihi, sed illis codicibus consentiant, ubi scriptum est: Intra cubiculum regni; aut certe illis ubi ha-

Jac. 3. v.  
9.

Luc. 1.  
46.

habetur : Intra cubiculum uteri : quod utrumque pro vulva facile potest intelligi: quod utique in eorum exemplaribus non ego conscripsi, sed auctor fortè, aut corrector ipsius antiphonæ. Quod si auctor sic edidit, ut aut cubiculum regni, aut uteri (quod utrumque rem unam designat) poneret, Norarius est culpandus, à quo constat invitiata r fuisse. Sin forte ab antiquis edita, qui sub Arriano errore positi pridem occupabant Hispaniam, asserentes divinitatem Filij Dei creatam, ac proinde localem, & circumscriptam, & idcirco non inconclusibilem æstimantes, dixerunt eam in corde Virginis Matris fuisse inclusam. Postquam verò, Deo tribuente, pax est largita Ecclesiæ, & ad unionem catholicam cum Regibus, & Principibus plebes conversæ sunt universæ, concupita ab Sraclitis, id est ducibus catholicæ catervæ imposito calvicio, introducta est in lectulo Matris nostræ, & sanctificata canitur ibi, dum dicit: Potest Majestas includi intra cubiculum uteri vel regni. Ab aliis verò parvipendentibus, ut fuerat ab Arrianis edita sine ulla correctione hætenus utitur vitiata; opus est omnibus ibi consentire, ubi videtur orthoxia in nullo vacillare, prætermismissis quæstionibus, quæ non possunt prodesse.

3 Quod si (quod non puto) Latinus Sermo, aut includi esse, aut uterum cor permisserit appellare; poterit ipsa antiphona irreprehensibilis forsitan credi. Nam si uterus Virginis cor dici licet, bene & utiliter auctor edidit. Sin verò hoc includi credatur, quod esse, licet in nullo discrepet à sana religione, desinit tamen inauditum miraculum dici, cum dicitur in corde Virginis totus, qui est totus ubique. Nam nullum est in tota antiphona miraculum inauditum, nisi Verbum Dei in utero Virginis humanatum, propter unionem personæ dicatur inclusum. Sanè virtutem de celo prospexisse, sapè in Scripturis legimus: ut est illud: *Dominus de celo prospexit super filios hominum.* Et: *Qui respicit in terram, & facit eam tremere.* Vel: *Respice in me, & miserere mei.* *Ec 4* Et: 16.

(1) i. e. vitiata. (2) i. e. sana doctrina.



*Psal.* 79. Et : *Respice de Cælo Domine Deus , & vide.* Et alia multa  
 15. hujusce. Obumbrare quoque Deum homines sic legi-  
*Ifai.* 49. mus : *In umbra manus sue protexit me.* Et : *Sub umbra*  
 2. *alarum tuarum protege me.* Atque in *scapulis suis obumbra-*  
*Pf.* 16. 8. *bit tibi.* Hoc enim solum habetur ibi miraculum inauditum ,  
 4. si dicatur Deus in utero Virginis intemerato pudore fuisse inclusus. Quamobrem consentiendum est veritati , quia bona est. Et proximus ille Deo est , qui scit ratione tacere. Et aut doceant ex veteris vel novi testamenti , aut etiam ex priscorum Patrum scripturis , utrum cor dici posse , sicut propter capacitatem maximam memoriæ cor utrum dicitur habere , utpote res concipiens , & pariens Spiritum salutis , vel è contrario concipiens dolorem , & pariens iniquitatem : Aut quia aliqui emendandi sunt libri , cum non sint omnes unimodi , illis emendatis , qui Deum intra cubiculum cordis dicant posse includi , & ad illorum instar redactis , qui intra cubiculum regni dicunt , aut uteri , efficiantur omnes similes sibi. Nam constat esse falsum , quod docetur esse diversum. Et cum omnis anima propter capacem memoriæ sinum possit dici uterus , non puto , ut omnis uterus recte cor in quibuslibet scripturis habeatur exaratus.

## CAP. XVI.

## SEQUENTIA VERBORUM TOMI

ubi Deum intra omnia esse dicit , sed intra  
 minuta animantia nefas esse prædicare asserit.

**I**N ipso denique pitacio post expositionem antiphonæ dissidentem persequitur & dicit : „ Præterea verò in „ plurimis distenti assertionibus ea sunt conati discutere , „ quæ ab ipsis auctoribus Ecclesiasticis , cum omni cau- „ tela non tam dispositum , quam quidem cum omni for- „ midine , quantum in eis fuit , conarunt ediffere , cum „ & de tali quæstione Divini equidem libri , plerumque

„ tacuerunt , his de ipsis nihilominus scripturis utentes ;  
 „ quæ nobis divina inlustratione suggerit , de præsentia  
 „ etenim Dei multa & varia autumantes certam de hoc  
 „ non nostram , sed divinam , & auctorum dispositioni-  
 „ bus firmamus sententiam . Et his dictis , sicut qui lege-  
 re voluerit , in exemplari prædicti pitacij invenire pote-  
 rit , confirmat esse Deum omnia in omnibus & in loca-  
 lem ex sententiis Beati Gregorij audiens , otiosos dicit ,  
 qui eum intra minutis animantibus dicunt . Sed speciali-  
 ter Spiritum Sanctum docens esse in Christo ; per tempora  
 accedere in prophetis asserit : & iterum per tempora  
 ab ipsis recedere dicit : habitare autem eum confirmans  
 in caelis , & ibi orari , & credi oportere suadens à crea-  
 turis . Postquam autem impium dixit esse habitatorem  
 Dæmonum , pro habitatione Dæmonum , Dei habitatio-  
 nem prædicare ; & eos qui quæstionem de Dæmonibus ,  
 stupris , vel animantibus minutis fecerint , à corpore Ec-  
 clesiæ debere separari ; „ habitationem , dicit , illius , ubi  
 „ que sine loco confitemur , & credimus .

C A P. XVII.

RESPONSO IN QUA CRIMINATIONES  
 ejus falsæ adstruuntur , & specialiter divinitas  
 in Christo permanere docetur .

**O**Mnium rerum præscius , & cordium , ac renum  
 scrutator Omnipotens herus , cui præsentia  
 sunt omnia , quæ nos habemus præterita , aut futura , cum  
 fidelissimo Abrahæ Sodomiticam subversionem futuram  
 perhiberet : *Clamor* , inquit , *Sodoma* , & *Gomorrhæ* per-  
 venit ad me ; & peccatum eorum aggravatum est nimis .  
 Descendam itaque , & probabo utrum clamorem qui perve-  
 nit ad me , opere compleverint , an non est ita , ut sciam .  
 Qui enim descendere se dixit , & probare , non aliud  
 quam exemplum servo videtur innuere , ut Sanctus vide-  
 licet vir nil antequam probaret præsumeret judicare , qui

Gen. 18.

20.

fontem totius scientiæ descendam, & probabo, audiebat dicere. Quamobrem si Filij volumus Abrahamæ coram Domino inveniri, probare debemus omnia quæ quisque alteri conatur intendere: & postquam vera patuerint esse, tunc illis sinceram mentis credulitatem adhibere. Nam & Beatissimus Paulus maxima columna templi Dei, id ipsum nobis insinuat facere. Dicit enim idem ipse: *Noli te omni spiritui credere: sed probate spiritus, qui ex Deo sunt.*

2. Jo. 4.

2 Ergo probanda sunt ea, quæ isti mei amici dixerunt & sic eorum litterulæ aut approbandæ, si veræ, aut reprobandæ sunt, si inventæ fuerint falsæ. Denique asserunt me, & aliquos nescio quos, illa discussisse quæ numquam præter nos discutere ulli. De præsentia, videlicet, Dei, quæ inlocaliter constat ubique. Qui tamen cum multis testimoniis firment eum quod verum est, esse intra omnia, & extra omnia, super omnia, & sub omnia, linitum nihilominus falsitatis melle poculum utentes, hoc conati sunt fare: „ Ergo si inlocalis credendus „ est, cur à quibusdam otiosis fautoribus inter stupra, „ & idola, & muscarum, & vermium, imoque cimum, „ cum, & culicum specialiter habitaturum fatetur? Nos „ autem generaliter ubique, & inlocaliter confitentes „ summam Trinitatem: etsi eum generaliter intra omnia „ credimus; tamen specialiter in Dominum Jesum Christum fatemur. Huc libet pedetentim per utrasque litteras illorum currere: & ex eorum dictis veritatem sciscitare, & quæ minus vera ibi habentur, evidenter cognoscere. In prima denique sententiâ me solum reprehendentes ajunt ipsi super officium oris mei: „ Asserit æquatur, „ quam in Diabolo qui in ære dilabitur: donec eum „ intra minutoribus vermiculis prædicet. 2 Denique apponenda auris est verbis eorum sollicita: nec prætermittendum quod ajunt esse eum per essentiam intra Dæmonem, & Prophetam: & non specialiter intra muscas, &

(1) id est, per eas quæ cap. 3. & 4. continentur. (2) Supra cap. 3.

cimices habitat. Hic vero dicunt ab otiosis fautoribus inter stupra, & idolis, vermibus, & muscis Deum specialiter habitaturum fateri. O admirandæ sententiæ unius spurci ac vecordis ore dictatæ tantum inter se ipsas falsitatis veneno discretæ! Huc Lector solers evidentem mendacium cerne. Huc dictorum varietatem considerans psalmi versiculum meminere: *Odisti Domine omnes, qui operantur iniquitatem, perdes eos, qui loquuntur mendacium.* Addens etiam dicit: *Disperdat Dominus universa labia dolosa, & linguam magniloquam.* Idem enim ipse, qui utraque dictavit, postquam contra me primam sententiam protulit, faciem meam vigilando non vidit, nec ullum ex ore meo sermonem audivit. Si tunc specialiter habitare eum intra minutis animantibus dixi, ut quid distulit scribere; cum multa me mentitus fuerit dixisse, quæ ego aliquando nec mente concepi?

*Pf. 5. 7.*

*Pf. 11. 4.*

3 Quod si tunc per substantiam, ut scripsit, esse eum intra Angelos, & Dæmones, homines, & vermiculos asserui, quod utique hæcenus dico, ut dixi; cur hodie non recolit seriem sui pitacij, sed mentitur, me illum intra stupra, & idola, & muscarum (ut ejus verbis utar) & vermium, imoque cimicum, & culicum specialiter habitaturum fateri? An quia me vigilando non vidit, in somnis à me hæc quæ refert audivit? Verum sæpe mendax obliuiofus suis capitur laqueis inretitus. Sed forte vecors Doctor id arbitratur fore, *esse*, quod *specialiter habitare*, cum tamen à scitis nihil aliud *specialiter*, quam *singulariter* constet intelligi. Enim verò cum id sit speciale, quod singulare, cui non apparet, eum falsa obijcere; dum audit illum intra diversas, & dissimiles creaturas specialiter me Deum habitare dixisse? Qui pridem non plurimum à veritate discrepaverat, dicendo: Me illum per substantiam esse inter res nominatas adstruxisse. Cum autem multa stupra, multa idola, multæ habentur muscæ, & infinitus sit numerus totius creaturæ, quomodo consequens est, ut dicat eum intra taxatas creaturas specialiter habitare, qui non denegat eum intra omnia esse?

esse? Ceterum quia mendacij ejus causas opinor me oppro-  
do denudasse, debeo iterum, suspenso (ut ajunt) vestigio,  
eloquentiæ illius novam latinitatem, quasi iter incogni-  
tum potius tentare, quàm currere. Ac, ut mos est no-  
bis, in illa loca incedere, quæ vel subter lubione ca-  
dentia, vel cavo pendula, vel faxis in sublime erectis  
abrupta, vel sudibus habentur asperata, nitentes ungu-  
lis transmeare, & conjectionem potius, quam lectionem  
adhibere, si quo modo valeat ad ea, quæ voluit multas  
adhibendo opiniones, aliquatenus pervenire. Constat  
enim inexpertum sciolum aliud velle, & aliud dicere: ut  
non incongrue dicatur de illo illud tritum proverbium  
x vulgi: Quidam figulus volens urceolum<sup>1</sup> fingere, finxit  
x amphoram manus. Videamus ergo, ne forte genuino  
errori inserviens, cum specialiter inquit, nominatim  
cogitaverit dicere, ut me reprehenderet audacter loquu-  
tum fuisse, quia ausus sum dicere, per essentialem præ-  
sentiam totum Deum in Angelo, & in homine bono: to-  
tum in Dæmone, & in homine malo: totum in cælo &  
in terra: totum etiam in animalibus brutis, & in cunctis  
viventibus esse: & tamen per gratiarum dona in diversis  
diversa patrare. Sane si hoc voluit forte prætere, ego  
hoc sub voce præconia omni confiteor catholico conve-  
nire, ut interrogatus quilibet de præsentia Dei, totum  
esse Deum respondeat in sanctis Angelis sua judicia mira-  
biliter revelantem: & totum antiqui hostis vias intra  
cogitationum illius sinum scientem & reprobantem, re-  
probataeque fortiter increpantem. Neque per quoslibet  
sonos ulli in sua natura loqui: sed tantum in mente,  
quæcumque elegerit agere.

4 Quod quidem verum esse, Beato didici Gregorio  
docente: ait nempe in *Moralium* libro secundo: Hoc er-  
go nobis est solerter requirendum, quid sit, quod vel  
ad Sathan loqui Dominus dicitur: vel quod Sathan Do-  
mino respondere perhibetur. Discutienda quippe est,

quæ:

(1) MS. *ortisium*. (2) f. *gemino*.



quænam fit ista loquutio. Neque enim à Domino, qui summus, atque incircumscriptus est spiritus, vel à Sathana, qui nulla est carnea natura vestitus, humano modo aëris flatus folle ventris adtrahitur, ut per organum gutturis vocis expressione reddatur. Sed dum naturæ invisibili natura incomprehensibilis loquitur, dignum est, ut mens nostra qualitatem corporeæ loquutionis excedens, ad sublimes atque incognitos modos loquutionis intimæ suspendatur. Nos namque, ut ea quæ sentimus intrinsecus, extrinsecus exprimamus, hæc & per organum gutturis, & per sonum vocis ejicimus. Alienis quippe oculis intra secretum, quasi post parietem corporis stamus. Sed cum manifestare nos metipsos cupimus, quasi per linguæ januam egredimur; ut quales sumus intrinsecus, ostendamus. Spiritualis autem natura non ita est, quæ ex mente & corpore composita dupliciter non est. Sed rursus sciendum est, quia ipsa etiam natura incorporea cum loqui dicitur, ejus locutio nequaquam una atque eadem qualitate formatur. Aliter enim loquitur Deus ad Angelos, aliter Angeli ad Deum. Aliter Deus ad Sanctorum animas: aliter Sanctorum animæ ad Deum. Aliter Deus ad Diabolum: aliter Diabolus ad Deum. Nam quia spirituali naturæ ex corporea appositione nil obstat, loquitur Deus ad Angelos Sanctos, eo ipso, quo eorum cordibus occulta sua invisibilia ostentat: ut quidquid agere debeant ipsa contemplatione veritatis legant: & velut quædam præcepta vocis sint ipsa gaudia contemplationis. Quasi enim audientibus dicitur, quidquid videntibus inspiratur. Unde cum eorum cordibus Deus contra humanam superbiam animadversionem ultionis infunderet, dicit: *Venite descendamus, & confundamus Gen. 11: ibi linguas eorum.* Dicitur eis qui aderant *venite.* Quia nimirum hoc ipsum numquam à Divina contemplatione decrefcere, in Divina contemplatione semper adcrefcere est: & numquam corde recedere, quasi quodam stabili motu est semper venire. Quibus & dicit: *Descendamus, & confundamus linguas eorum.* Ascendunt Angeli in eo, quod Creatorem aspiciunt: descendunt Angeli in eo, quod

1 quod creaturam se se in illicitis 1 erigentem examine dif-  
 2 trictionis premunt. Dicere ergo Dei 2 est descendamus, &  
 confundamus linguas eorum, in se ipso eis hoc quod  
 rectè agitur, ostendere: & per vim internæ visionis eo-  
 rum mentibus exhibenda iudicia occultis motibus inspi-  
 rari. Aliter loquuntur Angeli ad Deum, sicut per  
 Apoc. 5. Joannis Apocalypsim dicunt: *Dignus est agnus, qui occi-*  
 12. *sus est, accipere virtutem, & divinitatem & sapientiam.*  
 Vox namque Angelorum est in laudem conditoris ipsa  
 admiratio intimæ contemplationis. Virtutis Divinæ mi-  
 racula obstupuisse, dixisse est: quia excitatus cum reve-  
 rentia motus cordis, magnus est ad aures incircumscripti  
 spiritus clamor vocis. Quæ vox se quasi per distincta  
 verba explicat, dum sese per innumeros modos admira-  
 tionis format. Deus ergo Angelis loquitur, cum eis vo-  
 3 luntas ejus intima 3 manifestatur. Angeli autem loquun-  
 tur Domino, cum per hoc, quod super semetipsos respiciunt, in motum admirationis surgunt.

5 Jam, ut reor, omnibus hominibus patet, quia ille  
 qui sine vocis sono in sola mente Angelis loquitur, ibi  
 est, ubi inspirat ea, quæ ipsi de illo capeffunt. Restat  
 ergo ut & de ipsius Doctoris fonte sumamus unde cum  
 etiam Dæmonibus sine voce loquentem docentes, ibi  
 4 eum, ubi loquitur esse monstremus. Aliter enim, ait 4  
 Deus loquitur ad Diabolum, aliter Diabolum ad Deum.  
 Loqui enim Dei est ad Diabolum, vias ejus, ac negotia  
 animadversione occultæ distractionis increpare: sicut hic  
 dicitur: *Unde venis?* Diaboli autem ei respondere est om-  
 nipotenti majestati ejus nil posse celare. Unde hic ait:  
*Circuivi terram, & perambulavi eam.* Quasi enim dicere  
 est ejus, quid egerit scire, quod actus suos illius oculis  
 occultare non possit. Sciendum verò est, quia sicut hoc  
 loco discimus, quatuor modis loquitur Deus ad Diabo-  
 lum, & tribus Diabolum ad Deum. Quatuor modis lo-  
 qui-

(1. 2.) In MS. desunt *in*, & *Dei*, quæ extant apud Gregor. lib. 2.  
 c. 5. (3) Apud Greg. ibi additur *videnda* manifestatur. (4) Gregor.  
 lib. 2. Mor. cap. 7.

quitur Deus ad Diabolum, quia & injustas ejus vias arguit, & electorum suorum contra illum justitiam proponit, & tentandam eorum innocentiam ei concedendo permittit, & aliquando eum ne tentare audeat prohibet. Injustas enim vias ejus arguit, sicut jam dictum est. *Unde venis?* Electorum suorum contra illum justitiam proponit: *Considerasti*, discendo, *servum meum Job*, quod non sit ei similis super terram? Tentandam eorum innocentiam concedendo permittit, sicut dicit: *Ecce universa quae habet, in manu tua sunt*. Rursumque eum à tentatione prohibet cum dicit: *Tantum in eum ne extendas manum tuam*. Tribus autem modis loquitur Diabolus ad Deum, cum vel vias suas insinuat, vel electorum innocentiam fictis criminibus accusat: vel tentandam eandem innocentiam postulat. Vias quippe suas insinuat, qui ait: *Circuitivi terram, & perambulavi eam*. Electorum innocentiam accusat, cum dicit: *Numquid frustra Job timet Deum? Nonne tu vallasti eum, ac domum ejus, universamque substantiam per circuitum?* Tentandam eandem innocentiam postulat, cum dicit: *Extende manum tuam, & tange cuncta quae possidet, nisi in faciem benedixerit tibi*. Sed dicere Dei est, *unde venis?* sicut & supra insinuavimus, vi suae justitiae itinera malitiae ejus increpare. Dicere Dei est: *Considerasti servum meum Job, quod non sit similis ejus super terram*: tales electos suos justificando facere, qualibus nimirum apostata Angelus possit invidere. Dicere Dei est: *Ecce universa quae habet, in manu tua sunt*: ad probationem fidelium contra eos occulta vi incursum illum suae malitiae relaxare. Dicere Dei est: *Tantum in eum, ne extendas manum tuam*: ab immoderata tentationis impetu eum etiam permittendo restringere. Dicere autem Diaboli est: *Circuitivi terram, & perambulavi eam*; sagacitatem suae malitiae invisibilibus ejus oculis occultare non posse. Dicere autem Diaboli est: *Numquid frustra Job timet Deum*; contra bonos intra cogitationum suarum latibula conqueri, eorumque profectibus invidere, atque invidendo reprobationis rimas exquirere. Dicere Diaboli est: *Extende paululum manum tuam,*

*Et vixit cuncta, quæ possidet; ad afflictionem bonorum malitiæ æstibus anhelare. ,,*

6 Si enim intra cogitationum ejus latibula præsens adest auris divina, quæ non solum conquerentem eum contra bonos audit, verum etiam ad voluntatem illum, licet non ad profectum, exaudit; cur ego illa, quæ nullus dixit, dicor dixisse; qui ea loquor, quæ ab isto didici? Qui huic immundo spiritui in mentis arcano vias ejus reprehendendo increpat, quas vi suæ omnipotentiae considerat; quomodo per naturam se ab eo absentat, qui nihil longe à se positum humano usu, aut videre dicitur, aut audire dignoscitur, aut increpare suspicatur? Præsertim cum ille, qui omnia intra se includit, nihil habeat extrorsus quod per oculorum foramina videre possit. Sed cum totus videat cuncta quæ videt: totus audiat cuncta quæ audit: totus sine sono loquatur cuncta quæ dicit; totus ibi absque ambiguitatis hæsitacione est, ubi occulta malitiæ cernit, querimonias audit, & auditas exaudiens, incursum eum suæ malitiæ ad probationem electorum finit: eumque ne ultra modum tentet, potentiae franco constringit. Nempe quia jam patet, me nihil novum induxisse, sed egregij Papæ vestigia ut posse conlatum accepi imitationis obtentu calcasse, constat mendacio eum involutum esse, qui illa, quæ nullus dixit, me cavillatur docuisse. Quamobrem libet animo, brevitatis compendio ad illa festinare, quæ de speciali habitatione Spiritus Sancti in humanitate Christi cum firmissimis Sanctorum Patrum testimoniis, maluit innodare. Quæ utique ego & certissimè credo, & firmissimè teneo, & fideliter prædico. Specialiter quippe in ea Divinum Verbum credimus habitare, quia nulli alteri naturæ unitum est, ut ipsi. Specialiter igitur ibi manet, quia inextricabiliter eam sibi adjunxit: & in suæ unionis personæ glorificando adsumpsit: quod nulli umquam virtuti cælesti, nullique naturæ creatæ concessit. Unde

Hebr. 2.  
16.

& benè Paulus scribens Hebræis ait: *Nusquam enim Angelos apprehendit: sed semen Abrahæ*, hoc est Christi humanitatem, *apprehendit*. Licet enim ille exercitus Ange-

lorum sapè Deo adhæreat, & illius secreta judicia contemplando admiretur, & admirando cognoscat; tamen non unam subsistentiam cum qualibet de Trinitate persona facit: sicut hæc Domus, quam sibi sapientia in Virginis utero, cum Patre & Spiritu Sancto formavit. Unde ipsa sola humanitas de illa incomprehensibili natura, quantum ipsa de se novit, cognoscit: licèt aliter sciat, quàm ipsa se novit. Cum enim in divinitatis essentia hoc sit nosse, quod esse; aliud tamen est humanitatis natura, quæ novit, & aliud divinitatis essentia, quam sicut est, novit: cum tamen non sit alius homo, qui novit, quam ipse Dei Filius, qui cum se & Patrem, atque Spiritum Sanctum novit, ipsum est utique, quod novit. Specialiter in eo Pater manet, quia ipsi soli dedit cuncta quæ habet. Sicut scriptum est: *Omnia quæ habet Pater mea sunt.* Et iterum: *Nec enim Pater judicat quemquam, sed judicium omne dedit filio.* Specialiter etiam Spiritus Sanctus in eo dicitur habitare, quia de illius divinitate creditur processisse. Unde & potest eum dare, quod nullus alius ex creatis sufficit facere. De Filij ergo Dei humanitate, nec Patris, nec Spiritus Sancti persona defuit aliquando, deest; aut deerit: quia ei omnia, quæ in cælis, & quæ in terra, & quæ sub terra sunt indefecabilis Trinitas subdens, in nomine ejus omne genu curvari instituit, quemadmodum & Vas electionis commendans ait: *In nomine ejus omne genu flectatur caelestium, terrestrium, & infernorum.* Quique etiam dicit: *In ipso habitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter.* De cujus plenitudine, juxta Joannis oracula, *nos omnes accepimus gratiam pro gratia.* Qui enim de sua plenitudine omnibus dedit, omnes divitias plenissimè habet: è quibus, cui vult, ut vult, & cum vult, & largitur, & subtrahit.

Joan. 16.

15.

Joan. 8.

22.

Pbil. 2.

10.

Colos. 2.

9.

Joan. 1.

v. 16.

7 Porro hoc attendendum restat, ne dum dicitur tota Trinitas in Christo habitare, & specialiter permanere, putetur aut plus ibi de illa indefecabili essentia, quam in ceteris creaturis per naturam esse, aut ab ipsa humanitate, quæ utique creata est, creatricem omnium rerum, & incorpoream Deitatis essentiam circumdari: sed in



hoc potius ejus specialis habitatio esse, quia numquam illi qualibet spiritualium Charismatum gratia aliquando defuit, deest, aut deerit: ut quodlibet plenissime malens implere nequivisset, aut nequeat, cum patrare voluerit, cui omnem potestatem in cælo & in terra divinitas dedit: cum omnium Sanctorum nulli, nec tota collata sint, nec ea, quæ in ostensione accipit, possit semper habere: dum tamen ipse virtutum administrator spiritus nec recedere per naturam aliquando valeat, nec venire: cui naturale est, & totus & semper ubique esse.

8 Christus autem, qui omnia, quæ Pater habet, sua esse perhibuit; quæcumque vult in cælo, & in terra, in mare, & in abyssis, & fecit, & facit: Unde & caro illa, & anima quam sibi divina assumpsit Filij Dei persona, vivificat, & mortificat, gubernat, & regit, disponit, & ordinat omnia, & est super omnia Deus benedictus in sæcula. Et hæc est specialis illa habitatio Trinitatis in hac assumpta forma humanitatis. Hinc est quod Mariæ quærenti non permisit se tangere, quæ necdum credebat, hominem videns eum, ut Pater omnia posse. Quem si mentis ore volumus contingere, credamus eum omne divinitatis imperium, ut datum acceperit, per unionem personæ in perpetuum retinere.

## CAP. XVIII.

### QUOD SPIRITUS SANCTUS

*per gratiam dicatur accedere & recedere: per naturam verò totus ubique esse.*

**A**Dhibitis igitur indiscretus Orator, & novæ sectæ inventor, aut certe veteris Antropomorfæ excitator, Sanctorum Patrum testimoniis, quibus comprobatur plenitudo Spiritus Sancti specialiter in solo mediatore Dei, & hominum Christo permansisse, hoc juxta conceptum morbum suæ perfidiæ contra nos in defensionem sui, non distulit objicere, quod illi recte sentientes,

res, rectè probantur docuisse. Cum enim veraciter ab ipsis Sanctis Patribus, Spiritus Sanctus per gratiam in Prophetis, & Apostolis accessisse, & in omnibus penè Sanctis per diversa Charismatum genera accedere, & recedere, dum aut docet prædicanda, & operatur stupenda, aut doctrinæ administrationem, vel virtutum ostensionem subtrahit, quatenus quid per eum valeant, quidve per se sint, intelligere possint; hic sinistro spiritu suggerente inlectus, hoc per ea conatur lenocinare, ut credatur Spiritus Sanctus per naturam, in solo Christo mansisse, atque per eandem naturalem suæ divinitatis essentiam in Sanctis accessurus recedere: & recessurus venire: in nullo tamen eorum per naturam durare. Nam sic infert dicens: Igitur si Spiritus Sanctus in solo mediatore permanens à Sanctis etiam viris subtrahitur, otiosum valde est eum intra vermiculos, stuprisque, & idolis, ac Dæmonibus prædicare. Et post aliqua: Quem etiam, ait, in Sanctis viris permansisse, non credimus. Et iterum: Ita eum inluminare cunctos credimus, ut in localem fateamur & incomprehensibilem & aliquando à Sanctis viris subtractum.

2 Itaque dum eum in solo mediatore asserat permanere, & ab aliis Sanctis ad tempus recedere, & idcirco otiosum valde esse dicat, eum in idolis & dæmonibus prædicare; constat eum per naturam Deum à Sanctis prædicare recedere, & per naturam in Dæmonibus suspicari non esse: dum idcirco asserit eum non esse in illis, quia recedit ab istis. Nec tantum per gratiarum dona Prophetis deesse, per quæ nullus eum unquam perhibuit idolis inesse: putans Deum ab illis deesse per essentialem præsentiam, quos ille deserendo continet per naturam pariter ad pietatis clementiam, juxta illam Beati Gregorij expositionem, ubi dicit: „*Carne, & pellibus vestiti me: ossibus & nervis compegisti me.*” Ac si aperte dicat: foras me ad probationem desleris: sed tamen intus, ne peream virtutibus adstringendo custodis. „ Et ejusdem electum suum divina dispensatio custodiendo deserit, deserendo custodit. Qui nisi eos quodammodo per mani-

*Job 10.  
v. 11.*

festationem miraculorum, quam neque cum volunt, neque ut volunt, semper habent, ad eorum utilitatem defereret, fortè elationis morbo corrumperentur: ob quod eos in perpetuum justè deserendo puniret. Tunc quippe mirabili modo electis suis Dominus consulendo eorum mentibus, ut in humilitatis divitias crescant, præsidendo regit, dum eos & ut petant, vi occulta subcendit, & ea, quæ petunt, vel ostendere sitiunt, nec tribuit, nec ostendere finit. Beatissimo siquidem Paulo in tertij Cæli secreta, quæ nulli hominum dicere licent, ostendit: & rursus eum tentari à maligno spiritu finit. Quem terrogantem, ut purgaretur ad perfectum exaudiens, ad voluntatem exaudire distulit. Idem quoque Apostolus à Christo electus, per Christum instructus, atque ad Evangelij prædicationem destinatus, & habitare in se veraciter perhibet Christum; & iterum queritur quod in carne sua non habiter bonum. Quibus verbis quæstio oritur, utrum is, qui & habet in se habitantem Dominum, & queritur quod in carne sua non habitet bonum, per momenta temporum venientem recessurum, aut recedentem venturum, in se habeat Deum. Si enim accedit divina substantia, & recedit, ergo motibus subjacet. Si localibus, vel temporalibus, Deus subjacet motibus, mutabilis est putandus. Atque ex hac opinione non solum localis, verum etiam suspicandus est fore passibilis. Qui si ita esset, ubique semper non esset: sed ibi tantum esset, ubi accederet: cum deesset, unde recederet. Et aut extenderetur, ut impleret, quod antea vacuum fuerat: & contraheretur, ut evacuaret, quod impleverat: aut agilitate nimia circumferri diceretur, ut discurrens perveniret, ubi non erat, & recederet ab his, in quibus erat. Verum per momenta eum nec recipit, nec amittit: sed semper in se, & per naturam & per gratiam habet: cum & miraculis coram eis, qui credituri erant, claret: & passionibus, ne extollatur, subjacet. Ad hoc enim dilatatur in donis, ut prodesse valeat multis. Ad hoc non habitare bonum in suis queritur membris, ne securitate inlectus, ex improvise prostraretur ab Apostatis Angelis.

Utrumque enim misericorditer, utrumque clementer in illo operabatur presentia Salvatoris, quæ dum alios ad profectum per gratiam deserit, aliis eandem gratiam, ut inexcusabiliter pereant, habere non nisi iuste concedit. Sciendum autem est, quia qui dicit, *Deus est qui operatur in nobis, & velle & perficere pro bona voluntate*, tunc fortè illo caruit, cum bonum noluit. Sed quando bonum non voluit, qui huic Mundo mortuum se esse glorians: *Mibi*, dicit, *mundus crucifixus est, & ego mundo*. Et iterum: *Vivo autem jam non ego; vivit vero in me Christus*. Et illud: *Certus sum enim, quia neque mors, neque vita, neque instantia, neque (ut multa præteream) futura, poterit nos separare à Charitate Dei*. Cum autem Deus charitas sit, & talis Charitas, ut nec ipsa diligere nisi bonum, nec per eam diligi possit quidpiam nisi bonè, à Deo non disjungitur, qui à charitate non separatur. Dignum est ergo, ut quia Deum Sancti semper diligunt, semper Sanctum Spiritum in se habeant per quem diligunt. Quia juxta Apostoli documentum: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris, per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis*.

3. Licet enim non semper Sancti miracula, ut volunt, ostendant, quæ tamen interdum etiam ex sola corporis eorum umbra patrantur; tamen quia & Deum, & proximum semper diligunt, sine Sancto Spiritu numquam sunt. Sed quia ipse Spiritus Sanctus, & simplex dicitur, & multimodus, & mobilis, & stabilis, qui juxta Salomonem, & disciplinæ effugit fictum, & avertit se à cogitationibus quæ sunt sine intellectu, & corripitur superveniente iniquitate. Et iterum juxta eundem: ipse *Spiritus Domini replet orbem terrarum, & hoc, quod continet omnia, scientiam habet vocis*. Propter hoc qui loquitur iniqua, non potest latere, nec præteriet illum corripiens judicium. In cogitationibus enim impij interrogatio erit: *Sermonum autem illius auditio ad Deum veniet, ad correctionem iniquitatum illius: quoniam auris zeli audit omnia, & tumultus murmurantium non abscondetur*: Considerandum idcirco magnoperè est, si quomodo nobis, aperiente Christo, detur scire quemadmodum moveatur

Phil. 2.  
13.

Gal. 6.  
14.  
Gal. 2.  
20.  
Rom. 8.  
38.

Rom. 5.  
5.

Sap. 7.  
22.  
Sap. 1.  
5.

Sap. 1.  
7.

Spiritus iste stabilis: aut quomodo se subtrahat à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu, & non prætereat eum corripuens iudicium, vel qualiter auris zeli tumultum audiatur murmurantium. Qui enim impiis, & *Non novi vos, & Discedite à me, qui operamini iniquitatem*, dicturum se perhibuit, utique ad reprobandum novit, quos ad iustificandum nescit. Ad cuius formæ exemplum, & qui loquitur iniqua, non potest illi latere, ut ultionem effugiat; & disciplinæ fictum effugit, dum cogitationes, quæ sunt sine intellectu, nec inspirat ipse, nec adjuvat, licet eas fieri sinat, quas tamen ulciscendas in posterum servat. Nam quia idem Spiritus Sanctus, nec localiter movetur, nec temporaliter, utpote rerum omnium creator, gubernator, ac Dominus, in libro suarum quæstionum ita comprobatur Beatissimus Augustinus: Spiritus Sanctus, dicens, Deus est: qui nec loco tenetur, neque de loco ad locum descendit, neque temporum motibus subjacet: sed est ubique totus. Cui annuens Sanctus Fulgentius ait: Cui naturale est totum implere, nec recedere potest aliquatenus, nec venire. Natura quippe illa divinitatis immensæ nec tenditur, ut impleat, quod antea vacuum fuerat; nec contrahitur, ut evacuet, quod impleverat. Si ergo nec contrahitur, nec extenditur, nec de loco ad locum movetur, præsens adesse, & præsens subtrahi dignum est, ut credatur. Quod quidem egregius Papa Gregorius ita confirmat dicens: Quasi reddit Deus ad bonorum memoriam, quam tamen numquam deserit: & quasi nequaquam malos recipit, quorum facta considerat: sed super hæc damnationis iudicium in ultimis servat. Non ergo illa stabilis essentia, ut Hostis Jesu vult, in solo permanens Christo naturaliter à Sanctis se subtrahit, si, ut hi testantur, eos numquam deserit. Quod etiam idem Beatus Gregorius in expositione Ezechielis sic perhibet: Tenendo igitur Omnipotens Deus repellit: & repellendo tenet, quando cum his, quos iudicat, simul in tribulatione mittit quos amat. Quique etiam murmuranti populo per Moysen dicit: *Nolite ascendere, neque pugnetis: non enim sum vobiscum: ne cadatis coram inimicis vestris.*



Qua in re pensandum est, si cum ipsis non erat, cur eos ne caderent, ascendere prohibebat? Si autem cum ipsis erat, quid est quod ait: Non enim sum vobiscum? Sed mira dispensatione disciplinae, ac misericordiae, & cum ipsis erat, & cum ipsis non erat. Cum ipsis non erat, ut vincerent: sed tamen cum ipsis erat, ne ab hostibus perirent. O ineffabilia pietatis viscera! Culpas insequitur, & tamen peccantes protegit. Iratum se indicat, & tamen ab hostibus defendit. Quamobrem scire jam competit, quomodo cum Sanctis Deus non esse dicitur, qui etiam cum peccatoribus semper esse perhibetur. Verum sicut in Prologo praefati libri edidit, quia aliquando spiritus prophetiae ex praesenti tangit animum prophetantis, & ex futuro nequaquam tangit. Aliquando ex futuro tangit, & ex praesenti non tangit. Aliquando verò ex praesenti, & futuro tangit. Aliquando autem ex praeterito & ex praesenti, atque ex futuro pariter animus tangitur prophetantis. Aliquando tangit ex praeterito prophetiae spiritus, nec tangit ex futuro. Aliquando autem tangit ex futuro, & non tangit ex praeterito. Aliquando verò in praesenti ex parte tangit, & ex parte non tangit. Aliquando in futuro ex parte tangit, & ex parte non tangit. Sed & plerumque contingere solet, ut Propheta prophettare non possit, qui tamen in custodiam sui Spiritus Sancti praesentiam habet. Non ergo ineffabilis natura aliquando se subtrahit: sed tunc subtrahi dicitur, cum docendo non tangit. Inde ergo habere eos constat, unde tanguntur. Inde carere, unde etiam scire cupientibus non discunt.

4 Neque enim Esaias qui in ipsis diebus, quibus Ozias lepra percussus in domo separata sedit, prophettare non potuit, idcirco sine Spiritu Sancto fuit: qui utique de charismatibus ejusdem Spiritus Sancti, ut alia reticeam, & fidem veram habuit, & charitatem meram possidens, cordis munditiam servavit, ob quam Dei visione frui meruit. Constat ergo Spiritum Sanctum illo tantum

Et 4

mo-

(1) MS. *visionem fruere.*

motu esse contentum, qui stabilis dicitur: ut & totus sit in omnibus, & per gratiarum plenitudinem in nullo hominum præter Christum permanet totus. Cujus humanitas, & semper eum habuit, & septiforme non caruit. Alij verò Sancti licet ejus naturalem præsentiam non amittant, nec cum volunt tamen, nec ut volunt omnibus per eum gratiarum charismatibus abundant. Quod verum esse, Beatus Gregorius commendat dicens: Non enim uni dantur omnia, ne in superbia elatus cadat: sed huic datur, quod tibi non datur: & tibi datur, quod illi denegatur: juxta Apostolum, qui dicit: *Habentes autem donationes secundum gratiam, quæ data est vobis differentia: sive prophetia secundum rationem fidei; sive ministerium in ministrando: sive qui docet in doctrina: qui exhortatur in exhortando: qui tribuit in simplicitate: qui præest, in sollicitudine: qui miseretur in hilaritate. Dilectio sine simulatione.* Quæ utique dona, quia uni Sanctorum simul in hac vita habenda non dantur, alibi perhibet dicens:

Rom. 12.

6.

1. Cor. 12.

9.4.

*Divisiones gratiarum sunt, idem autem spiritus, & divisiones ministracionum sunt, idem autem Dominus. Et divisiones operationum sunt, idem autem Deus, qui operatur omnia in omnibus. Unicuique autem datur manifestatio spiritus ad utilitatem. Alij quidem per spiritum datur sermo sapientie. Alij autem sermo scientie. Alteri fides in eodem spiritu. Alij gratia sanitatum in uno spiritu. Alij operatio virtutum. Alij prophetatio. Alij discretio spirituum. Alij genera linguarum. Alij interpretatio sermonum. Hæc omnia operatur unus, atque idem spiritus, dividens singulis, prout vult. Et iterum dicit: Quosdam quidem posuit Deus in Ecclesia. Primum Apostolos, secundo Prophetas, tertio Doctores: deinde virtutes; exim gratias curationum, opitulationes, gubernationes, genera linguarum. Numquid omnes Apostoli? Numquid omnes Prophetæ? Numquid omnes Doctores? Numquid omnes virtutes? Numquid omnes gratiam habent curationum? Numquid omnes linguis loquuntur? Numquid omnes interpretantur? Ergo si hæc omnia dona, cum sim divisa per omnes, uni non dantur, & tamen unusquisque eorum quibus hæc dicit, templum est*

Spi.

Spiritus Sancti, sicut ipse in præcedentibus exaravit, cum eisdem Chorinthiis loquens, postquam eos zelum amarum habere arguit, & vituperabilia eorum opera increpans adjecit: *Nescitis, quia templum Dei estis, & Spiritus Dei habitat in vobis? Si quis templum Dei violaverit, disperdet eum Deus. Templum enim Dei Sanctum est, quod estis vos.* Et iterum: *An nescitis quia membra vestra templum sunt Spiritus Sancti, quem habetis à Deo, & non estis vestri? Empti enim estis pretio magno. Glorificate & portate Deum in corpore vestro, quia vos estis corpus Christi, & membra de membro.* Hic pes necesse est, ut figuratur: & per quædam dona inesse Spiritus Sanctus; per quædam verò deesse, opus est, ut advertatur: qui tamen per naturalem immensitatem nusquam absens habetur: illamque esse ejus specialem mansionem in Christo quod omnes virtutes ejusdem Sancti Spiritus plenissimè sint in illo. Neque enim Spiritus Sancti custodia aliquando Zacharias caruit, quem Evangelista Lucas, justum fuisse ante Deum perhibet. Nemo quippe sine divina cooperante gratia justitiam consequitur: quia per ipsam & custodienda innocentia datur, & conlata custoditur. Verumtamen cum ei prophetiæ donum, quod necdum habuerat esset conlatum, impletus fuisse Spiritu Sancto scribitur. Nec enim plus quidpiam de illa indefecabili substantia, quam in se habebat, accipit, qui eam totam in sui justificationem secum habuit: sed plus per eam, quam scire consueverat, novit. Unde & prophetans, dicit: *Ben dictus Dominus Deus Srael, quia visitavit & fecit redemptionem populi sui.* Eliseus sanè plenus erat Spiritu Sancto, quando duplum Spiritum Magistri petens accipere meruit: sed æquali ut fuerat, manente in eo per naturam divino Spiritu, non plus ex eo, quam Elias habuit: sed plus per eum quam Elias fecit, cum ille septem, hic quatuordecim miraculis claruit. Nempe & Dominus Jesus discipulis optantibus ut ignea ultione Samaritas, qui se non susceperant, consumeret, ait: *Nescitis cujus spiritus estis? Filius hominis non venit animas perdere, sed salvare.* Ipsi utique Apostoli Spiritum Dei, cujus erant, sine diminutione sui integrum habebant,

1. Cor. 6i  
19.

1. Cor. 12i  
27.

Luc. 1.  
68.

4. Reg. 2.  
15.

Luc. 9i  
55.

per

per quem virtutes, & signa hominibus ostendebant, & appropinquasse regnum Cælorum evangelizabant: sed ab ipso necdum didicerant quod multi adhuc Samaritanorum salvandi erant. Quem Spiritum Sanctum jam Romani acceperant, quibus Apostolus dicebat: *Non enim accepistis spiritum servitutis iterum in timore, sed accepistis spiritum adoptionis, in quo clamatis Abba, Pater.* Et tamen necdum per eum in humilitatis gratia plenissime fundati erant, qui se alterutro preferentes ad invicem discordabant, unde & ab Apostolo informari indigebant, quibus & dicebat: *Iustificati ex fide pacem habeamus ad Deum.* Docens, scilicet, illos ad pacem Dei posse pertingere, quos constat fraternam charitatem amplecti.

Rom. 8.  
15.

Rom. 6.  
1.

Ephes. 4.  
7.

Cap. 3.  
14.

5 Ephesius quoque scribens ait: *Unicuique vestrum data est gratia secundum mensuram donationis Christi. Propter quod dicit: Ascendit in altum, captivam duxit captivitatem, dedit dona hominibus.* Tamen sollicitudinem eorum se prodens non carere, inquit: *Flecto genua mea ad Patrem Domini nostri Jesu Christi, ex quo omnis Pater-nitas nominatur in Cælo, & in terra, ut det vobis secundum divitias gloriæ suæ virtute corroborari per spiritum ejus in interiore homine habitare Christum per fidem in cordibus vestris in Charitate radicati & fundati.* Si enim Spiritum Sanctum Ephesij non habebant, cur eis Apostolus dicebat: *Unicuique vestrum data est gratia, secundum mensuram donationis Christi?* Et si omnem plenitudinem operationum ipsius unusquisque habebat, quomodo dari eis, quæ jam habebant, flexo poplite supplicabat? Verum qui aliis donis abundabant, & aliis donis indigebant; ex parte Spiritum Sanctum habebant, & ex parte non habebant. Unde & accedere Spiritus Sanctus dicitur, & recedere, dum dona & tribuit, & subtrahit: cum ipse semper ubique sit, & ubique totus sit. Quod quidem & Beatissimus Gregorius, juxta abundantem in se gratiam ejusdem Spiritus in Ezechielis expositu his verbis docuit. Sed quia Spiritus Sanctus Deus ante sæcula est Patri, & Filio coæternus, quærendum nobis est, cur discurrere dicitur? Omnis etenim, qui discurret, accedit ad locum in quo

non fuit, & eum defferit, in quo fuit. Qua igitur ratione discurrere Spiritum dicamus, dum cuncta intra ipsum sint, & locus nusquam sit, ubi non sit? Sicut scriptum est, Spiritus Domini replevit orbem terrarum, & tamen cum laus sapientiæ describeretur adjunctum est: Est enim in illa spiritus intellectus unicus, multiplex, subtilis, mobilis. Et paulò post: humanus, stabilis. In quibus rursum verbis magna nobis quæstio oritur. Cur iste spiritus, qui implet omnia, simul mobilis, & stabilis dicitur? Sed si ad usum consuetudinis humanæ recurrimus, sensum citius loquentis invenimus. Homo quippe qui in ea regione, in qua est, ubique discurret, proculdubio ubique obviam venit: & repente ubi non creditur, invenitur. Omnipotentis ergo Spiritus, ut ubique præsentia signaretur, simul & mobilis, & stabilis dicitur. Stabilis, quia per naturam omnia continet. Mobilis autem dicitur, quia ubique etiam nescientibus occurrit. Et post aliqua dicit: Potest autem discursus atque mobilitas Spiritus requisitione alterius considerationis intelligi. In Sanctorum quippe cordibus, juxta quasdam virtutes semper manet: juxta quasdam verò recessurus venit, & venturus recedit. In Fide etenim, Spe, atque Charitate, & in bonis aliis, sine quibus ad cælestem patriam non potest perveniri, sicut est humilitas, castitas, justitia, atque misericordia, perfectorum corda non defferit. In prophetiæ verò virtute, doctrinæ facundia, miraculorum exhibitione, electis suis aliquando adest, aliquando se subtrahit: adest, ut releventur; & semetipsum subtrahit, ut humilientur. Adest, ut eos ostensa virtute glorificet; recedit, ut semetipsum subtrahit, ut cognoscant. Adest, ut ostendat, quid per ipsum sint: recedit, ut patefaciat, qui vel quales remaneant sine ipso. In his itaque virtutibus sine quibus ad vitam minime pervenitur Sanctus Spiritus in electorum cordibus permanet: in his verò per quas sanctitatis virtus ostenditur, aliquando misericorditer præsto est, & aliquando misericorditer recedit. Patet jam, ut reor, quia naturaliter Spiritus Sanctus nec accedit unquam, nec recedit. Patet, quod per quasdam



virtutes à Sanctis se nusquam subtrahit. Specialiter ergo in mediatore Dei, & hominum idcirco est, quia per omnes virtutes illi semper inest.

## CAP. XIX.

QUID SIT VENIRE, QUID VE  
manere Dei.

**P**ER diversos enim modos in Sanctarum Scriptura-  
rum serie Domini adventus describitur, ut aliquantulum ad considerandam incomprehensibilem divinitatis essentiam mortalis animus instigetur. Hinc est quod & Abrahæ per subjectam creaturam Deus apparuit, & apud Loth subversurus Sodomam mansit, & cum Jacob luctavit. Quique etiam & Moyse per visibilem ignis elementum sese ostendit: & cum Salomone de nebula Sermonem auditibus habilem fecit. Sed & in fine temporum miseræ profuturus humanæ, quam serpens prima corruperat in origine formam dignatus est servi suscipere, & illi incomprehensibili divinitati unire. Licet denique Abraham, juxta Salvatoris sententiam, videns gavisus fuerit Dominum: & Jacob facie se dicat ad faciem cum Deo loquutum: & Moyses vultuatim cum eo se perhibeat sermonis habuisse commercium, ut adsolet homo cum amico suo, atque Salomon de nebula audierit loquentem Deum; nullus tamen eorum, aut in propria eum essentia audivit, vel vidit: aut naturam per quam se veteris Testamenti Patribus Deus ostendit, personæ suæ idem Deus univit. Sed per quasdam ipse Deus Dei filius mox soluturas species venit, qui venturus erat in plenitudine temporum per hominem, quem sibi inseparabiliter copularet. Non enim illi incommutabili & semper manenti divinitati per propriam usiam pertinet temporaliter, aut localiter, in mundum venire, quam constat à mundo numquam discedere: sed aut per subjectas creaturas præsentiam suam exhibere; aut rationalium creatu-

rarum mentes in amorem sui invisibiliter, & inestimabiliter succendere, aut per unionem personæ in suscepto homine sese monstrare, sicuti ait Beatus Fulgentius: Proinde, inquit, quia secundum Divinitatem Deus non transit de loco ad locum; hoc habet veritas Fidei Christianæ, ut in eo Filius Dei credatur in mundum venisse, in quo formam servi cognoscitur accepisse. Et hæc quidem de Filio. De Spiritu verò Sancto dicit: Non enim sicut formam servi accepit Filius: ita formam columbæ accepit Spiritus Sanctus. Et iterum: Spiritus, ait, Sanctus veniens in specie columbæ, non columba factus est, sicut Filius factus est homo, sed per columbæ speciem donandam nobis ostendit suo munere charitatem. Et post aliqua addidit: Illa ergo columba in cujus specie super Christum baptizatum venit Spiritus Sanctus, ad aliquid significandum facta est, & continuo resoluta. De cujus adventu etiam Beatus Gregorius dicit: De adventu Sancti Spiritus scriptum est: *Factus est de calo repente sonitus, tanquam advenientis Spiritus vehementis, & replevit totam domum, ubi erant sedentes. Et apparuerunt illis dispersite lingue quasi ignis: seditque super singulos eorum:* per ignem quidem Dominus apparuit, sed per semetipsum loquutionem interius fecit. Et neque ignis Deus, neque ille sonitus fuit: sed per hoc, quod exterius exhibuit, expressit hoc, quod interius gessit. Spiritus Sanctus, quia Discipulos, & zelo succensos, & lingua eruditos intus redidit, foras linguas igneas ostendit. In significatione igitur admota sunt elementa, ut ignem, & sonitum sentirent corpora. Igne verò invisibili, & sonitu sine voce docerentur corda. Foras ergo fuit ignis, qui apparuit: sed intus qui scientiam docuit, quia cum per semetipsum Dominus loquitur, sola nobis vis internæ inspirationis aperitur. Cum per semetipsum loquitur, de verbo ejus sine verbis, ac syllabis cor docetur: quia virtus ejus intima quadam sublevatione cognoscitur.

2 Sed Dei non semper unimodum fieri adventum, ita commemorat Beatus Fulgentius: Non enim, dicens, adventus filij Dei uno, eodemque modo semper accipitur.

Ali-

Aliter namque venit mittente Patre : aliter dignatur venire cum Patre. Cum Patre dignatur venire æqualis : à Patre autem missus venit minoratus paulò ab Angelis. Missus à Patre semel venisse cognoscitur : cum Patre autem innumerabiliter venire dignatur. Neque enim numerum , aut modum veniendi , possuit , quando ait : *Si quis diligit me , sermonem meum servabit , & Pater meus diliget eum ; & ad eum veniemus , & mansionem apud eum faciemus.* Et ut ejusdem Sanctæ Trinitatis adventum pariter & mansionem proderet , post nonnulla subjunxit : Unus est enim apud dilectorem suum Sanctæ Trinitatis adventus , quo Deus invisibiliter venit , & mansionem invisibiliter facit. Manendo autem apud dilectorem suum , ipsam multiplicat dilectionem suam , propter quam facit in homine mansionem : ob hoc quippè venit , quia diligitur. Hoc autem veniens facit , ut amplius diligatur. Et iterum : Pater ergo , & Filius ad dilectorem suum sine Spiritu Sancto nullatenus veniunt : quia ut veniant , charitatem qua diliguntur dono Sancti Spiritus largitur. Invisibiliter itaque communis semper adventus est Patris , & Filij , & Spiritus Sancti. Non transeunt de loco ad locum , sed in eo quod ipsa Trinitas unus Deus dignatur gratiam charitatis , vel donare quam augeat , vel augere quam donat. De hac quippè mansione , & Filius toritruï jam pridem præmiserat dicens : *Vos quod audistis ab initio , permaneat in vobis. Si in vobis permanserit , quod ab initio audistis , & vos in Patre , & Filio manebitis. Et hæc est repromissio quam ipse pollicitus est nobis , vita æterna.* Et iterum : *Qui servat mandatum ejus in illo manet , & ipse in eo. Et in hoc scimus quoniam ipse manet in nobis de spiritu , quem dedit nobis. Idemdem etiam : Deum nemo vidit unquam. Quod si diligimus invicem , Deus in nobis manet , & charitas ejus in nobis perfecta est. In hoc intelligimus , quoniam in eo manemus , & ipse in nobis , quoniam de spiritu suo dedit nobis.* Hanc quippè mansionem summæ atque individux Trinitatis omnes irracionales & insensibiles creaturæ neque habuere unquam , nec habent. Quia quibus non est agnoscendi Deum facultas ,

Joan. 14.  
23.

1. Joann.  
2. 24.

Cap. 3. 24

Cap. 4. 12

deest illis diligendi voluntas. Et idcirco, neque augetur in eis divinitatis dilectio, quia deest illis per quam ament rationalis discretio. Quod sæpè memoratus Beatus Fulgentius ita commemorat: Non est, dicens, natura, quæ in æternum possit sive miserè, sive beatè vivendo durare, nisi quæ potest de Deo ipsius Dei munere cogitare.

3 Hæc autem natura intellectualis, & in animabus est hominum, & in spiritibus Angelorum. Deus quippè cognoscendi ac diligendi se non nisi Angelis & hominibus indidit facultatem. Unde & hoc potest iterum colligi: Quia cum per naturam Deus insensibilibus, atque irrationalibus rebus fideliter esse pronuntietur, per charitatis tamen gratiam in eis manere non dicitur, nec advenire ullatenus perhibetur. Sed neque in illis rationalibus creaturis, quæ divinis minimè parent præceptis. Quisquis enim iussu non complet, Deum non diligit: ad eum Trinitas non venit, nec mansionem apud eum facit. Quæ utique non nisi in diligentibus se gratiam charitatis, & confert, & nutrit. De his denique, qui non ex mentis arcano simpliciter diligunt, scriptum est: *Populus iste Isai. 29. labiis me honorat, cor autem ipsorum longè est à me.* Inde <sup>13.</sup> & premitur ab eis Jesus, & non tangitur: sicut ibi aperitissimè comprobatur, ubi dicit: *Quis tetigit vestimenta Marc. 5. mea?* cum populi multitudine cingeretur idem veritas, & <sup>30.</sup> vita. Sed quia non omnes purè amabant, nec fideliter credebant, inde nec charitate, nec fide tangebant. Hinc quoque per Salomonem dicitur: *Clara est, & quæ num- Sap. 6. 13 quam marcescit sapientia: & facilè videtur ab his, qui diligunt eam: & invenietur ab his, qui querunt illam. Preoccupat qui se concupiscunt, ut illis se priorem ostendat. Qui de luce vigilaverit ad illam non laborabit. Adsedentem enim illam in foribus suis inveniet. Cogitare ergo de illa sensus est consummatus. Et qui vigilaverit propter illam cito erit securus: quoniam dignos se ipsa circuit quærens, & in viis ostendit se illis hilariter, & in omni providentia occurrit illis. Initium enim illius verissima est disciplina concupiscentia. Cura ergo disciplina dilectio est: & dilectio custoditio legum illius est. Custoditio autem legum consum-*  
ma-

*matio incorruptionis est. Incorruptio autem facit esse proximum Deo. Concupiscentia itaque sapientia ducit ad Regnum perpetuum.* Non ergo illi spiritus apostatitij, nec homines pravis operibus dediti, possunt hanc in se Dei mansionem aut proximitatem habere, vel visionem consequi, quam constat, non nisi per charitatem, & munditiam cordis attingi. *In malivola denique anima, non intrabit*, ut ait Salomon, *Sapientia: nec habitabit in corde subdito peccatis.* Est enim in omnibus præsens Divinitatis natura, sed in solis Angelis & hominibus sanctis habitat, per charitatis Dei & proximi præcipuam gratiam: sicuti & Dominus dicit: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem*, ut subaudiatur, dignè, *in me manet, & ego in illo.* Nam *qui manducaberit*, ut ait Apostolus, *indignè, judicium sibi manducat, & bibit.* Declaratum est, ut reor, quid Dei venire, quidve sit manere, vel habitare, qui semper est totus ubique,

Sap. I. 4.

Joann. 6.  
57.I. Cor. II.  
22.

## CAP. XX.

QUID SIT CÆLUM, UBI DEUS  
dicitur habitare.

**I** Maximus in terrigenis est arrogantia vitium, quo lenocinante incipiunt imperiti docere, quod nesciunt. Et qui debuerant mystica Scripturæ Sacrae eloquia à Doctoribus discere, ex ipsius Scripturæ historia, malunt contra regulam fidei, quæ Deo non attingunt applicare. Quia res quæ figuratè accipiendæ sunt, nisi solerter introaspiciantur, non ad vivificantem spiritum veniunt, sed in occidente littera remanent. Sequitur, scilicet, ut incontaminabilem præcellæ Divinitatis essentiam mutabilem fore credamus, si oracula Scripturarum allegoricis animata secretis in litteræ tantum corpore cogitemus; cui vitio inserviens filius profelyti, & Spiritum Sanctum ausus est per essentiam mobilem prædicare, & Deum in corde posse includi; & per subli-

lita-



litatem eum, non per essentiam intra omnia esse: & lo-  
 cum inlocalis Dei ubi credatur habitare, & debeatur ma-  
 nibus expansis orari, insensibilem & irrationalem, & li-  
 cèt magna mole distentum, tamen localem, utpote cor-  
 poreum, Cælum istud visibile confirmare, dum audit  
 Dominum dixisse: *Cælum mihi sedes est: terra autem sca-* *Isai. 66.*  
*bellum pedum meorum.* Et illi à Propheta dicitur: *Qui se-* *1.*  
*des super thronum, & judicas aequitatem.* Vel certè cum *Pf. 9. 5.*  
 dicimus: *Pater noster qui es in Cælis*, cum aliis multis  
 Scripturæ sacræ sententiis, quæ perhibent Dominum non  
 in animantibus corporibus per maximam Charitatis gra-  
 tiam, sed in illis spiritualibus præsidere Cælis, qui Deum  
 & sciunt, & diligunt. De quibus dicitur in Psalmo: *Cæ-* *Psal. 134*  
*li exarrant gloriam Dei: & opera manuum ejus annuntiat*  
*firmamentum.* Quorum sonus in omnem terram exivit,  
 & verba usque ad fines orbis terræ pervenerunt. *Qui uti-*  
 que discretionis munere præditi, & Deum dignoscuntur  
 per dilectionis studium in se habere, & ipse in illo mane-  
 re. Quique etiam non solum Cæli, sed uniti Angelorum  
 agminibus cælorum cæli possunt appellari, sicut scrip-  
 tum est: *Cælum Cæli Domino: terram autem dedit filiis ho-* *Pf. 113.*  
*minum.* In hoc denique corporeo Cælo, quod sacri api- *16.*  
 ces firmamenti appellari nomine censuerunt, dicentes:  
*Fiat firmamentum in medio aquarum.* Et iterum: *Fecit* *Gen. 1. 6.*  
*Deus Solem & Lunam, & Stellas, & posuit eas in firma-* *& 16.*  
*mento Cæli;* non per gratiarum dona Deus dignoscitur  
 habitare, cum sit inanimatum corpus, & insensibile: sed  
 per immensitatem tantum inlocalis essentia: per quam  
 dignoscitur totus in terra, totus in mare, & totus sem-  
 per apud inferos esse. Nam illi Cæli tam solium Dei,  
 quàm sedem, ac templum non immeritò possunt dici, in  
 quibus Deus per diversa gratiarum spiritualium dona  
 noscitur habitare: & qui Deum perpetim possunt dili-  
 gendo habere, & sine fastidij typo contemplando, aut  
 per motum desiderij deprecare, aut per nimiam admira-  
 tionem sine syllabis conlaudare.

2 Quod quidem Sanctus Gregorius sic instruit esse,  
 cum dicit: *Isaias Propheta inquit: Vidi Dominum seden-* *Isai. 6. 1.*

tem super folium excelsum, & elevatum. Solium Dei est creatura Angelica, vel humana, cui per intellectum, quem dedit, præsidet. Quod videlicet folium excelsum, & elevatum dicit, quia & natura humana ad cælestem gloriam elevata proficit; & Creatura Angelica, dum multis spiritibus cadentibus jam solidata est in cælo, ne cadat, inde elevata est, unde confirmata. Templum verò ejus, hoc est quod solium: quia æternus Rex ibi habitat, ubi sedet. Idem quoque iterum dicit: Throni quoque illa agmina, sunt vocata, quibus ad exercendum judicium semper Deus Omnipotens præsidet. Quia enim throni latino eloquio sedes dicuntur, Throni Dei dicti sunt hi, qui tanta divinitatis gratia replentur, ut in eis Dominus sedeat, & per eos sua judicia decernat. Unde & per Psalmistam dicitur: *Sedes super thronum, qui iudicet equitatem.* Cui iterum dicitur: *Qui sedes super Cherubin.* Manifestè enim is Sanctissimus Doctor ostendit, quia Deus per gratiam rationalibus tantum creaturis, non in irrationalibus habitat aut præsidet. Idcirco ille stultissimus virorum erubescere debet; qui nesciens quid dicat, nescit de quibus affirmet, & vano errori consentiens inanimatum corpus specialem Dei habitationem ostendere cupit. Denique & noster eloquentissimus Casianus id ipsum sentiens, inquit: „*Notus*, ait David, *in Judæa Deus.* Id est animâ, quæ adhuc sub peccatorum confessione retinetur. Judæa autem *confessio interpretatur.* In *Srael autem*, id est in eo, qui videt Deum, sive (ut quidam interpretantur) rectissimus Dei est, non solum notum, sed etiam *magnum nomen ejus* est. Deinde ad sublimiora nos provocans, ac volens etiam locum ipsum, quo Dominus delectatur, ostendere: *Et factus est*, inquit, *in pace locus ejus.* Id est, non in conflictu certaminis, & conluctatione vitiorum: sed in castimonie pace, & cordis tranquillitate perpetua. Hunc igitur pacis locum extinctionio carnalium passionum si quis meruerit obtinere, ex hoc quoque proficiens gradu, ac in Sion spiritualis, id est, specula Dei,

Dei, consequenter <sup>1</sup> effectus, erit etiam habitatio ejus: Non enim in conflictu continentiae, sed in jugi virtutum specula Dominus commoratur: ubi jam non retundit, non comprimit; sed in perpetuum confregit potentias <sup>2</sup> arcuum, ex quibus videlicet adversus nos libidinum quondam jacula dirigebantur ignita. ,, Apparet jam omnibus habitationem puto Dei, non in inanimatum corpus tam visibilis Caeli, quam calcabilis montis Sion, ubi hodie multi inhabitant Muzlemitae, sed in rationales spiritus per pacis gratiam esse. Nam & cum alio loco dicat: *Quoniam elegit Dominus Sion: praelegit eam in habitationem sibi. Hae requies mea*, dicens, *in saeculum saeculi, hic habitabo quoniam praelegi eam*; non hoc de terrestri urbe aestimandum est dictum esse, ubi, ut diximus, gentes dignoscuntur hodie dominare: sed de illis potius, qui per gratiam Paraelyti inluminato oculo interiore, & nunc Deum speculantur in aenigmate, & post visuri sunt eum sicuti est, in ipsa agnitionis veritate.

Pf. 13<sup>o</sup>  
13.

3 Quod autem Caeli nomine mens Deo adherens nuncupetur, Julianus egregius Doctor approbat, ubi Paradisum designat dicens: Legimus in Beato Augustino, cum verba illa Beatissimi Pauli enucleatissime definiret, quibus se in tertium Caelum idem Apostolus raptum fuisse commemorat, quod in tertio Caelo sit Paradisus, in quo fuerit Apostolus raptus: & ubi animae Beatorum locantur exuta corporibus. Definiens idem Doctor primum Caelum esse corporeum. Secundum spirituale. Tertium mentale: in quo mentis ascenditur contemplatione, ita asserens: Si Caelum primum recte accipimus omne corporeum generali nomine, quidquid est super aquas, & terram: secundum autem in similitudine corporali, quod spiritu cernitur, sicut illud unde animalibus plenus in extasi Petro discus ille submissus est: tertium vero quod mente conspicitur, ita secretum, & remotum & omni-

2. Cor. 12.

Gg 2 no

(1) MS. *consequetur*. Calsianus vero, Coll. 12. c. 11. uti à nobis notatur in textu: ac *Sion*, *consequenter*. (2) MS. *potentie*.

no abreptum à sensibus carnis, atque mundatum, & ut eâ, quæ in illo Cælo sunt, & ipsam Dei substantiam, verbumque Deum, per quod facta sunt omnia, in Charitate Spiritus Sancti ineffabiliter valeat videre, & audire; non incongruè arbitramur, & illuc esse Apostolum raptum, & ibi fortassis esse Paradisum omnibus meliorem, & si dici oportet, Paradisus Paradisorum. De quibus Apostoli verbis, & noster Claudianus sic visus est disputare: Cum Apostolus dicat, raptum se in tertium Cælum, nescio quid audisse divinum, quod homini loqui non liceat. Ita ne tandem Apostole per loca Deus queritur, aut non nisi in loco veritas invenitur? Si istud ita est, & Deus igitur localis erit, & tu Deum, quem localiter invenis, localiter amittis. Qui si non nisi in tertio Cælo est, ibi ergo tibi relictus, ubi repertus est. At cum non de Cælo corporeo, sed de Cæli Domino sis beatus, & totus ubique sit Dominus Cæli, qui nec localiter queritur, nec localiter invenitur, hæc vera profectò ascensionis tuæ causa dabitur, si ab inferioris substantiæ Cælo, ad Cælum substantiæ potioris ascendis. Quia querentibus Deum à corporeis ad corporea nullus ascensus est, qua versum nunc corporalitas inclusa diffugiat. Et post aliqua: *Calum Cali, dixit, Domino; terram autem dedit filiis hominum.* Quid ergo dicimus? Numquid hoc Cælum visibile non hominibus datum est, aut solaris fulgor, & calor, vel Lunaris globi, per incrementa, ac detrimenta variatio, vel Astrorum vagos, gratosque circuitus; vel per magnos orbis congressus syderum, & statuta congressio, sive cum dierum, noctiumque vices variant, sive quia caloris, ac frigoris alterno foku mundum temperant: seu quod dimensis limitibus articulos temporum signant, eodemque in termino linearum tramitem in id-

(1) MS. habet *secreta, remota, abrepta, mundata*, cum tamen apud Julianum lib. 2. Progn. cap. 2. legatur ut in textu. (2) Restitui hinc potest Claudiani textus lib. 2. de *Statu Animæ cap. 13.* vbi non ita congruenter, ut apud Nostrum legimus: *At cum nondum sit cælo corporeo, sed de cæli domino beatus, &c. nondum pro non-de; ac sit pro sit.*

ipsum sine fine redeuntia per easdem circularum vias re-  
vehunt. Vel quod distinctis numeris, & horis, & mu-  
sicis intervallis ætherem pingunt. Sunt ne hac omnia  
genti mortalium, vel convenientia usui<sup>1</sup>, vel jucunda  
spectamini? Ac per hoc ita tenus corporeum cælum, quia,  
videlicet, hominibus datum est, terra dicitur, sicut  
aquarum, & aeris corpora, non utique ejusdem corpora-  
lentiæ sunt, cujus terra: tamen quoniam filiis hominum  
data sunt, terra dicuntur, adjecto eo, quod omnium  
sensualiter viventium principaliter tactus ex terra est.  
Porro autem sicut sine igne videri nihil, sic tangi absque  
terra nihil potest: quia & ignis tactui subjacet, & æther  
ignis est, non abhorret aliquid illic esse terrenum. Qua-  
propter quoniam omne corporeum terræ nomen inclu-  
dit, ratioque judicio incorporeis comparatum<sup>2</sup> terra dicitur  
omne corporeum: quia hic sensibilis mundus cum vi-  
sibili<sup>2</sup> Cælo terra est, quæ filiis hominum data est: quid  
de illo cælo dicemus, quod Domino datum est, non filiis  
hominum? Ergo identidem ad eloquia divina recurramus:  
idem nempe Psalmographus dicit: *Confitemini Domino*,  
*qui fecit Cælos in intellectu*: quo circa si in intellectu sunt  
Cæli, quos habitat Deus, nec nisi incorporeum Cælum  
est, quod Domino datum est, videlicet, cui terra est  
omne corporeum, liquido claret omne quod intelligit,  
non esse corporeum. Porro substantialiter animus huma-  
nus intelligit: incorporeus igitur est animus humanus. En  
tibi terram omnem corpoream creaturam: en tibi cælum  
incorpoream, intellectualemque substantiam. Nunc igi-  
tur ut possis per duos Cælos usque in tertium cælum Pau-  
lo præeunte raptari, incorporeo tui universum trans mitte  
corporeum. Postque etiam incorporeum creatum, idem-  
que mutabile acriori admodum nisu, & volatu pernicio-  
ri transcendere, atque abhinc in tertium Cælum; in ipsius  
immutabilis incorporei beatissima contemplatione re-  
quiesce: teque humana anima incorpoream nosce: cui  
pro naturæ excellentia promptum est simul & congruum,

Tom. XI.

Gg 3

in-

(1) MS. visui. (2) Apud Claud. ubi sup. *compositum*, & *invisibili*.



inter imam vel summam tui tamquam mediante substantia, vel infra despicere corpus imum, vel supra conspicerre Deum summum. Habes humanam mentem, non tantum Cælum, sed Cælum Cæli vocatam.

4 Sanctus quoque Augustinus in libris Confessionum ait: Nimirum Cælum Cæli, quod in principio fecisti, creatura est aliqua intellectualis, quamquam nequaquam tibi Trinitati coeterna, particeps tamen æternitati tuæ: valde mutabilitatem suam præ dulcedine felicissimæ contemplationis tuæ cohibet, & sine ullo lapsu, ex quo facta est, inhærendo tibi excedit omnem volubilem vicissitudinem temporum. Et post aliqua: Hæc est, ait, domus Dei, non terrena, neque ulla cælesti mole corporea: sed spiritualis, & particeps æternitatis tuæ, quia sine labe in æternum. Statuisti enim ea in sæculum sæculi: præceptum posuisti & non præteribit. Nec tamen tibi coeterna, quoniam non sine initio. Facta est etenim. Nam etsi non invenimus tempus ante illam, *prior* quippè *omnium* *creata est sapientia*, nec utique illa sapientia tibi Deus noster Patri suo plane coeterna, & æqualis, & per quam creata sunt omnia, & in quo principio fecisti cælum, & terram; sed profecto sapientia, quæ creata est, intellectualis natura scilicet, quæ contemplatione luminis, lumen est. Et iterum: Ergo quia prior omnium facta est quædam sapientia, quæ creata est, mens rationalis, & intellectualis castæ Civitatis tuæ, matris nostræ, quæ sursum est, & libera est, & æterna in Cælis, quibus cælis nisi qui te laudant Cæli Cælorum? quia hoc est & Cælum Cæli Domino. Manifestum est jam credo, & luce clarius patet, quod in intellectuales Cælos, qui hoc cælo corporeo & irrationali multo præstantiores natura sunt, per charitatem, & cetera gratiarum dona inæstimabilis habitet Deus; cujus tamen naturali præsentia nec ullum caret corpus, nec ullus spiritus.

Pf. 148.  
6.

Eccli. 1.  
2.

## CAP. XXI.

*QUOD OMNIA QUÆ FECIT OMNIPOTENS, bona sint per naturam. Et quæ bona sunt repleantur à bono Deo.*

**C**UM novæ sectæ inventor, aut veteris, quod verius est, perfidiæ innovator, Deum intra omnia habitare generaliter dicat, atque specialiter in Christo permanere, & in Cæli regione ejus locum esse adstruat, quasdam tamen creaturas, immemor quæ dixerat, aut ignarus quod docuerat, segregat: in quibus Deum habitare, aut esse absurdum, & impium judicat: & talia prædicantes ab Ecclesiæ membris abscindendos asseverat: qui utique cum suis complicitibus Ecclesiam Christi aperta fronte rinoceroticè impugnat; hunc libet animo interrogando perquirere, & sciscitando percontare, utrum nè summa & indeficiens bonitas à malis, an à bonis debeat absens esse? An fortè nec bonis, nec malis per essentiam præsto fieri? Cui inquisitioni illius sermonem mox comperimus consonanter respondere: Habitatione autem illius ubique sine loco confitemur, & credimus. Jam enim confessus est, Deum ubique habitare: & qui pridem dixerat, Cælum corporeum locum Dei esse, nunc sine loco agnoscit eum ubique non solum esse, verum etiam habitare. Jam hoc dixit quod ad naturalem præsentiam, non ad donorum attinet gratiam, ut Deus intra omnia habitet sine loco, cum (ut præmissimus) ibi definiatur à Sanctis Patribus habitare, ubi charitatis maximam gratiam constiterit eum manere. Verum paulatim sequamur hunc, qui plus dedit quam debuit: ne forte illa deneget, quæ negare ratio prohibet. Prætermittamus habitationis mentionem, quæ utique pertinet ad charitatis gratiam, quam omnibus noscimus donis fore præcipuam. Et hoc solum ab illo incipiamus quærere, si in irrationabilibus creaturis eum non deneget esse? Sed quia nostram interrogationem alto usus ingenio jam pridem

prævenit, intendamus quid nobis respondit.

2 „ Igitur, inquit, si Spiritus Sanctus in solo medietate permanens à Sanctis etiam viris subtrahitur, otiosum valde est, cum inter vermiculis, stuprisque, & Idolis, ac Dæmonibus prædicare. Et iterum, quia hoc confitetur habitare quod esse, præsentiam ipsius sic denegat Idolis adfore: Absurdum, inquit, valde est, ut habitator Dæmonum Dei habitatio prædicetur. In alia Scriptura sua jam dixerat, quia Diabolus in aère dilabitur. Quod si ubicumque Diabolus habitat, Deus esse non potest, non solum in Idolo, verum etiam in aère non est, quia ibi, ut ipse definit, habitatio Dæmonum est: incipitque maxima pars mundi à Divini Nominis præsentia vacare, & solis Dæmonibus apta remanere. Deinde sequitur, ut omnes energumeni careant vivificatrice rerum essentia Dei: cujus præsentia cum Dæmone, haud potest in quolibet corpore esse. Et ubi erunt illa exorcismi verba ex libris Beati Cypriani collecta, ubi dicitur illi Apostata: Ecce nunc salvat homines, quem solum hominem aestimabas. Ac post pauca: Ipse te nunc latentem atque absconsum intra medullas corporis persequitur extorquendum. Sed & inferno Deus deerit, si ubi Satanus est, ille non fuerit, cum eum ignibus mancipaverit. Verum quia jam & aliter nobis eum interrogare licet, dicendum est ei: Si ubique habitationem ejus sine exceptione alicujus rei perhibes, quid est hoc, quod absurdum esse dicens, intra sues, aut vermiculos, Dæmones, & eorum habitationes, non ut ipse dixisti, sed ut dicere utique maluisti, Deum habitare dicere prohibes? Nisi fortè aut homo est omnia, ut Sebastianus dicit, cogitas dicere. Ei idcirco Deum intra omnia asseris habitare, aut nominatas substantias autumas malas fore, & idcirco præsentiam boni Dei penitus illis deesse.

3 Sed quia de eis, quæ dicuntur *omnia*, in sequenti capitulo malo differere, nunc considerandum est, si aliquid naturaliter sit malum, ubi Deo non conveniat esse, aut cujus essentiam attingat Deo odisse. Denique Moyse

dicit: *Vidit Deus cuncta quæ fecit, & erant valdè bona.* Gen. 1. ult.  
 Si non solum bona, sed valdè bona sunt, quæ Opifex  
 edidit, cum hæc sententia nec eloquio eludi, nec argu-  
 mento falli, nec virtute vinci, nec arte possit vitari, qua  
 ratione summum bonum à rebus valdè bonis aberit? Sed  
 forsitan, licèt sint bona, odiuntur contra fas à summo &  
 incommutabili bono? Absit. Tali enim suspitioni Sa-  
 pientissimus Salomon sua verba objicit, cum auctori  
 omnium dicit: *Diligis enim omnia, quæ sunt & nihil*  
*odisti eorum, quæ fecisti; nec enim odians aliquid consti-*  
*tuisti. Quomodo autem posset aliquid permanere, nisi tu*  
*voluisses, aut quod ante te vocatum non est, conservaretur?*  
 Quod sequens Beatus Fulgentius dicit: Talis est virtus  
 Creatoris, talisque conditio creaturæ, ut quemadmo-  
 dum nisi ille conderet, nulla substantia posset existere:  
 ita nisi ille contineat, nulla possit substantia permanere.  
 An dicturus est subito: Diligitur ab eo omnis substantia,  
 & sustentatur: tamen impium est ut Deus intra ipsam  
 esse credatur? Cui respondeat necesse est Edidia. <sup>1</sup> *Om-*  
*nis enim creatura ad suum genus ab initio refigurabatur,*  
*deserviens tuis præceptis, ut pueri tui custodirentur illesi.*  
 Et iterum: *Sunt spiritus qui ad vindictam creati sunt: &*  
*in furore suo confirmabunt tormenta sua. In tempore con-*  
*summationis virtutem effundent: & furorem ejus, qui fe-*  
*cit illos, effundent.* <sup>2</sup> *Ignis, grando, fames, & mors.*  
*Omnia hæc ad vindictam creata sunt. Bestiarum dentes, &*  
*scorpij, & serpentes, & ronsæ vindicans in exterminium*  
*impis. In mandatis ejus epulabuntur, & in temporibus*  
*suis non præterient verbum. Propterea ab initio confirma-*  
*tus, & consiliatus sum, & cogitavi, & in scripta dimisi,*  
*omnia opera Domini bona: & omne opus bora sua submi-*  
*nistrabit.* Salvo denique mystico horum dictorum sensu,  
 quia & historialiter possunt sine errore perquiri, quæ-  
 rendum est, quemadmodum irrationales creaturæ ver-  
 bum Dei non prætereant: quæ utique hoc non accepe-  
 runt

(1) f. *Idida*, juxta superius dicta pag. 207. hæc enim responsio ex  
 sententia Salomonis sumpta est. (2) *Vulgata nostra: placabunt.*

runt à Deo , ut sint rationis capaces, qua valeant obedire ei qui fecit eas. Sed quia idem Deus per naturalem essentiam ipsis inest ; idcirco cuncta , quæ vult , in illis faciens , in mandatis ejus , quia non tristantur , epulari dicuntur. Nec verbum prætereunt , quia in se operanti non contradicunt. Hinc de Deo scriptum est : *Qui conturbat fundum maris. Motum autem fluctuum ejus quis sufferet?* Hinc in Evangelio dicitur : *Et surgens imperavit ventis, & mari, & facta est tranquillitas magna.* Neque enim sine quadam vi divinæ essentiæ mare & venti obtemperaverunt voci humanæ , quam utique & si intellectuales essent naturæ vicinè positæ possent audire ; & non illæ quæ aberant longè ; sed quia Deus & homo erat , qui jussit , idcirco & insensata elementa quieverunt ad ejus imperium , quæ temperantem se numquam non habent Deum ; qui & lilia vestit , & alites pascit. Qui juxta Apostoli vocem , mortificatum semen vivificat : & unicuique semini , prout vult , corpus dat. Qui , sicut in Genesi legitur , omnia animantia Adæ attulit , quibus idem Adam , inspirante Deo , nomina dedit. De quo scripturæ loco Sanctissimus disputans Augustinus , ait : Non acceperunt animalia , aut volatilia , ut sint rationis capaces , per quam obedire possint Creatori suo. In suo tamen genere obtemperant Deo : non rationalis voluntatis arbitrio , sed sicut movet ille omnia temporibus opportunis , non ipse temporaliter motus. Hinc rursus idem Beatissimus in Libris de Civitate Dei , dicit : Deus sicut naturarum bonarum optimus Creator est : ita malarum voluntatum iustissimus Ordinator : ut cum illæ malè utantur naturis bonis , ipse benè utatur etiam voluntatibus malis.

4 Dicendum est ergo , ut Sacra Scriptura admonet in confessione , opera Domini universa bona valdè. Et omnia bona à bono Deo implentur , & continentur ; de quo Beatissimus Paulus ait : *Vivus est enim sermo Dei, & efficax : & penetrabilior omni gladio ancipiti : & pertingens usque ad divisionem animæ , & spiritus , compagum quoque*

(1) Ita Aug. lib. XI. cap. 7. MS. autem voluptatum, & voluptatibus,



medullarum, discretor cogitationum, intentionum cordis. Et non est ulla creatura invisibilis in conspectu ejus. Omnia enim nuda, & aperta sunt oculis ejus, ad quem nobis sermo. Hic denique Dei sermo, qui utique Deus est, cum oculos habere, & vivus esse, & nihil illi abscondi posse dicitur, non solum Angelicas, & humanas, sed etiam diabolicas, & pecudinas mentes scrutatur, cum & ipsæ sint creaturæ; & non est, ut scriptum est, ulla creatura invisibilis in conspectu ejus.

5 Ergo aurum, argentum, æs, & ferrum, lapis, & lignum, è quibus imagines fingit, & adorat diversas vana superstitio hominum; non idcirco sustentatorem, & agnitorem non habent Dominum: ante cujus conspectum nihil manet occultum: quia ea numina appellat insensatum genus mortalium. Cum utique omnia in propriis metallis bona habeantur, & ad usus hominum contracta proficiant. Et quia omnipotens Dominus ea scit in idolo; quæ ipsum cum sit inanimis imago, nescit in se ipso, nec fictor ejus potest cognoscere, cujus oculi, utpotè mortales, non aliud queunt, quam superficiem considerare; cur non dicendus est, ubi scit, esse? An fortè putanda sunt, cum in usus Sanctuarij, ex auro, vel quolibet metallo Altaria, vel vasa fuerint facta, habere intra se, & extra se, super se, & sub se Deum; & eadem, ut adsolet, in vastitatem data & in idolum versa, ut crimini obnoxia per essentialem præsentiam sustentatorem, & scrutatorem amittere Deum? Aut cum dicitur non est ulla creatura invisibilis coram eo, id æstimandum est ut credatur more mortalium extra se videre; & non potius omnia ab ipso extra circumdari, & intra penetrari? Nam interdum malorum Dæmonum mentes, quas sæpè scrutat, vi suæ majestatis infranat. Interdum verò in appetitu malè voluntatis relaxat: ut ex eorum malo desiderio voluntatem suam, quæ non nisi bona est, compleat. Sicut & in Libro Moralium à Beato Gregorio dicitur. Tractans enim locum illum ubi Job Domino dicit: *Si dixerò: Job 7.13; Consolabitur me lectus meus*, sic exponens ait: Hostis insidians, quò evigilantes minimè superat, eo dormientes gra-

gravius impugnat. Quem tamen hæc maligna agere, superna dispensatio benignè permittit; ne in electorum cordibus ipse saltim à passionis præmio sonus vacet. Benè ergo rectori omnium dicitur: *Si dixero, consolabitur me lectus meus, & relevabor loquens mecum in strato meo; terribis me per somnia, & per visiones horrore concuties.* Quia nimirum Deus mirabiliter cuncta dispensat, & ipse facit, quod malignus spiritus injustè facere appetit; qui hoc fieri non nili justè permittit. Quod autem & irrationalium creaturarum animos scrutet, atque instiget, idem Doctor Jonæ mentionem faciens, hoc dicit: *Jubente Deo, ministrare prophetiam homo noluit. Adspirante Deo belua prophetam vomit.* In expositione quoque Libri Ezechielis ait: *Conditor enim noster longè impariliter creaturæ suæ præsidet: & quædam operatur, ut sint, nec tamen vivant. Quædam verò, ut sint & vivant; nec tamen discernere aliquid de vita valeant. Quædam autem ut sint, vivant, atque discernant.* Et operatur unus omnia: sed in omnibus non divisus. Addens post hæc inquit: *Ipse est ergo interior, & exterior. Ipse inferior & superior. Regendo superior: portando inferior: replendo interior: circumdando exterior: sicque est intus, ut extra sit. Sic circumdat, ut penetret. Sic præsidet, ut portet. Sic portat, ut præsideat.* Et alibi *Transeat ergo animus, & transcendat omne, quod creatum est: & in solo Creatoris sui lumine fidei oculum figat. Quod unus vivificet omnia qui creavit Deus; quod ubique est, & ubique totus est; quod incircumscriptus, & incomprehensibilis, sentiri potest, & videri non potest: quod nusquam deest, & tamen ab iniquorum cogitationibus longè est: quod nec ibi deest, ubi longè est. Quia ubi non est per gratiam, adest per vindictam; quod omnia tangit, nec tamen omnia æqualiter tangit. Quædam enim tangit, ut sint, nec tamen ut vivant, & sentiant, sicut sunt cuncta insensibilia: quædam tangit ut sint, vivant & sentiant, nec tamen ut discernant, sicut sunt bruta animalia: quædam tangit ut sint, vivant, sentiant & discernant, sicut est humana, & Angelica natura.*